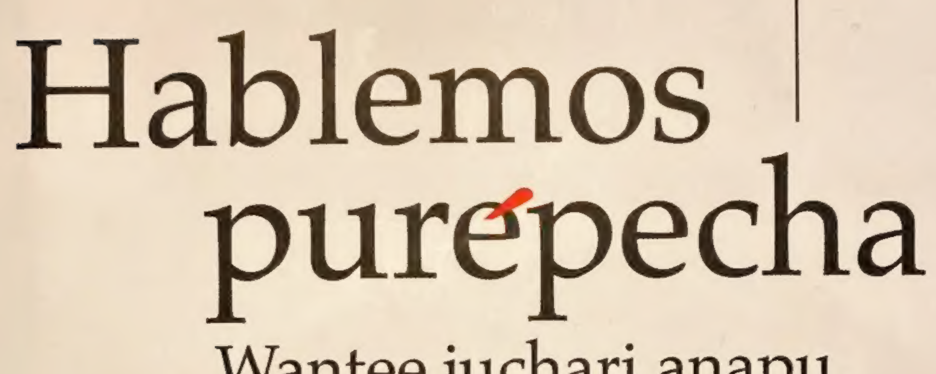


Hablemos purépecha

Wantee juchari anapu

Claudine Chamoreau



Hablemos purépecha

Wantee juchari anapu



Colección Kw'aniskuyarhani: 3
Directores:
Carlos Paredes Martínez
y
Marta Terán


QUIRO

Hablemos purépecha
Wantee juchari anapu

Claudine Chamoreau



Universidad Intercultural Indígena de Michoacán
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Institut de Recherche pour le Developpement
Ambassade de France au Mexique - CCC-IFAL
Grupo Kw'anískuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha
Fondo Editorial Morevallado

Morelia, Mich., México, 2009

Primera edición en español, 2009

Fotografía del fondo de la portada: Dos señoras en Cuanajo (fotografía de C. Álvarez Toledano)

Fotografía de la portada: Una pajera de diablos platicando (fotografía de C. Chamoreau)

Fotografía del frontispicio: Dos señoras platicando en Santa Fe de la Laguna (fotografía de Francisco Hernández González, cortesia de Catalina Rodríguez Lazcano)

Esta edición es una versión corregida y aumentada de la edición original. Se publica con la autorización de la editorial l'Harmattan. Chamoreau, Claudine. 2003. *Parlons purepecha.* Paris. l'Harmattan.

Traducción: Yekaterina Manuelyevna García

Diseño de portada: Itzel Álvarez Contreras

Diseño de interiores: Hugo Silva Bedolla

ISBN: 978-607-424-042-9

Impreso en México/*Printed in Mexico*

A
Cecilio,
Maxime y
Hugo-Christian

Cada día se hace más urgente la necesidad de recoger los restos de esos idiomas antiguos, pues van desapareciendo insensiblemente. El castellano hace con ellos lo que el mar con la tierra por algunas partes: cada día le quita más y hoy se hallan poblaciones en que sólo se habla la lengua de Cervantes y Garcilaso y hace veinte años no se hablaba más que si Cortés no hubiera pisado el terreno de Zempoala [...]

Sacados los indios del estado de minoría en que los tenían las leyes españolas y reconocidos como ciudadanos por la Constitución Mexicana, sus juicios, sus negocios, se forman en español y una sabia política completará la destrucción de tantos idiomas extranjeros en su misma nación, causando inconvenientes graves y sin ventaja alguna para el buen gobierno de los pueblos.

Ésta, pues, es la época precisa para recoger los restos de unos y conservar el todo de otros idiomas, para que no tengan la suerte de muchos que han desaparecido totalmente.

MANUEL DE SAN JUAN CRISÓSTOMO NÁJERA (1944 [1870])

Presentación

De tradición plurilingüe, México se sitúa en el quinto rango de los países que cuentan más lenguas, después de Nueva-Guinea, Indonesia, Nigeria, India, y en el primer rango del continente americano. En 2005, el 6.7% de la población de México de más de 5 años hablaba una de las alrededor de cien lenguas que se encontraban en este territorio antes de la llegada de los españoles.[1]

Esta realidad muestra una gran heterogeneidad, ya que las lenguas de México pertenecen a varias familias ubicadas en todo el territorio. Sin embargo la riqueza y continuidad de estas lenguas a través de varios siglos están enmascaradas por un discurso que trata tanto de homogeneizarlas (hablando de *lenguas indígenas* sin diferenciar cada pueblo y cada lengua) como de subestimarlas, utilizando términos cargados de valores peyorativos tales como *dialecto*. Este último término se emplea a veces en el discurso común con un sentido negativo y discriminatorio para referirse a una entidad que el discurso sitúa en un estatuto social y político inferior, mientras que en lingüística sirve para designar a las variedades de una lengua.

Que tenga un poder político o no, cada lengua representa una riqueza lingüística, un tesoro de conocimientos particulares para la humanidad, un tesoro que no debemos perder y que tenemos que descubrir, respetar y cultivar.

---

[1] Según las fuentes, el número de las lenguas habladas en México oscila entre 291 (*Instituto Lingüístico de Verano*, ILV, 2009), 94 (Censo del *Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática*, INEGI, 2005) y 62 (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, 2009).

El Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI) divide las lenguas habladas en México en 11 familias, 68 agrupaciones lingüísticas y 364 variantes lingüísticas (http://www.inali.gob.mx/catalogo2007/index.html). Estas variaciones son el resultado de diferencias tanto técnicas (tipo de censo, de preguntas), como científicas (definición de la noción de lengua, descripción lingüística de las diferentes lenguas) y políticas.

Este libro propone acercarse a una de las lenguas de México con el fin de descubrirla e introducir al lector a su originalidad. Se concibe como una invitación reflejada en el espejo simbolizado por su título: *Hablemos purépecha* es un reto y una respuesta a la propuesta *wantee juchari anapu.*[2]

Como lo expresó Carlos Fuentes en su libro *El espejo enterrado*, el espejo es "tanto un reflejo de la realidad como un proyecto de la imaginación". El fin de tal proyecto sería abrir caminos hacia la "verdad diferente y la realidad diferente" del país, como lo indicó Jean-Marie Le Clézio en *Le rêve mexicain ou la pensée interrompue*. Más allá de un "proyecto de la imaginación", este libro podría ser una pequeña contribución a un proyecto para la educación en México. Educación para todos en su lengua y educación que podría también plantear la apertura de la sociedad mexicana al conocimiento de las diferentes lenguas y de los pueblos presentes en el territorio, tal como lo propone Dora Pellicer en un texto titulado *Derechos lingüísticos en México: realidad y utopía.*[3]

En un México plural que se abre a la interculturalidad es urgente que podamos disponer de información precisa sobre cada una de las lenguas y culturas que viven en este territorio para acercarse a ellas sin temores ni prejuicios. Este libro tiene como propósito revelar la realidad y la riqueza del *purépecha* en sus contextos histórico, geográfico, cultural y lingüístico. Se apoya y valoriza la investigación científica para que un público amplio pueda familiarizarse con la lengua y la cultura purépechas.

El centro del libro es la lengua, y se pretende también establecer puentes entre lengua e historia, y lengua y cultura. Para ello, se dividió el libro en tres partes: "La lengua", "Miradas al pasado" y "Lengua y cultura. De lo oral a lo escrito".

En este libro el reto más complicado fue la presentación de las características de la lengua, ya que forma el corazón del mismo. Se construyó principalmente a partir de mis investigaciones en la zona del Lago de Pátzcuaro, en particular en Jarácuaro, aunque también abrevó en los trabajos de otros lingüistas y de los estudiosos purépechas que analizan hoy en día la lengua.

---

[2] 'Hablen nuestra lengua'.

[3] Consúltese en internet: http://136.142.158.105/LASA97/pellicer.pdf

El reto mayor fue quizá el de explicar datos lingüísticos muy precisos con un lenguaje lo menos técnico posible, accesible para un público lego. Para ello, se utilizaron varios recursos:

- Se empleó una notación ortográfica que permite leer la lengua sin mayor complicación.
- Se proporcionaron definiciones precisas o explicaciones que acompañan a veces el metalenguaje lingüístico. Estas definiciones están en el cuerpo del texto o en el glosario final.
- Se dialogó con el lector, para efectuar los puentes didácticos necesarios entre los conocimientos que se habían previamente explicado y los datos nuevos.
- Se presentaron muchos ejemplos y paradigmas de verbos y de sustantivos.
- Se repitieron algunos términos o algunos ejemplos de la lengua y progresivamente se introducieron otros para ampliar los conocimientos léxicos.
- El disco compacto sirve como complemento para oír la lengua a través del léxico y de los relatos.

En la primera parte del libro, titulada "La lengua", se introducen dos temas particularmente relevantes en los debates actuales de los estudiosos de la lengua, de la historia y de la cultura purépechas. Se inicia esta parte con una discusión sobre las diferentes denominaciones de la lengua *purépecha* llamada también *lengua de Michoacán, tarasco, Tzintzuntzan anapu wantakwa* o *juchari anapu*. Se cierra esta primera parte presentando los conocimientos actuales acerca de la dialectología del purépecha.

En la parte titulada "Miradas al pasado" se muestran diferentes hipótesis sobre los orígenes de la lengua y del pueblo que la habla, aunque ninguna conduce a una conclusión definitiva. Se revisan también las diferentes investigaciones hechas sobre la lengua purépecha, desde el siglo XVI hasta el XXI y se presentan los diferentes proyectos que utilizaron el purépecha como lengua de enseñanza.

En la tercera parte en la cual se abordan las relaciones entre la lengua y la cultura, entre lo oral y lo escrito, se insiste en el valor de la lengua oral —característica prístina de las lenguas mexicanas— y se exponen las bases para explorar el difícil pero fascinante mundo de la escritura.

Este libro muestra una visión del avance actual de nuestros conocimientos. Aunque quedan muchas preguntas por responder, muchos temas por estudiar, estamos en la aurora del conocimiento de esta lengua. Más que buscar ser exhaustivo, o servir como método para aprender la lengua, este libro es una invitación, una introducción, un acercamiento práctico a la lengua purépecha al alcance de un público apasionado, curioso o sensible que busque entender y familiarizarse con ella.

Reconocimientos

En 2000 Michel Malherbe —responsable de la colección *Parlons* en la editorial francesa l'Harmattan— me invitó a participar en su proyecto escribiendo un libro sobre el purépecha. Esta colección está constituida por libros escritos por y para los apasionados de las lenguas, por y para los interesados y curiosos de las lenguas y culturas del mundo. La obra se publicó en Francia en 2003 y se presentó en México el 12 de mayo de 2004, a iniciativa de los servicios culturales de la Embajada de Francia en México, en particular de Gérard Fontaine, consejero de Cooperación y de Acción Cultural y de Christian Moire, encargado de la Oficina del Libro.

El entusiasmo que manifestaron los organizadores de este evento, así como los comentaristas, mis colegas y amigos Rebeca Barriga, lingüista de El Colegio de México, Rodrigo Martínez Baracs, historiador de la Dirección de Estudios Históricos del INAH y Frida Villavicencio, lingüista del CIESAS, así como el público presente esa noche, me motivaron a emprender la traducción de este libro y su publicación en México.

Antes de confiar la traducción a Yekaterina Manuelyevna García Márkina, quería efectuar algunos cambios y añadir algunos párrafos y capítulos, esto es, adaptar el contenido a los lectores mexicanos sensibles al contexto histórico y cultural en los cuales evoluciona la lengua. Para respetar esta particularidad, se organizó el libro en tres partes. En cada una se añadieron algunos capítulos basados en investigaciones recientes.

La primera parte fue enriquecida con los resultados de las últimas investigaciones lingüísticas. Los ejemplos son más numerosos y están presentados de manera más didáctica. Los términos del metalenguaje lingüístico son explicados con detalles. Se enriqueció la discusión sobre la denominación de la lengua y se incluyó un capítulo sobre las variaciones dialectales.

En la segunda parte se presenta un panorama de las investigaciones sobre la lengua purépecha. Me pareció pertinente mostrar que esta lengua ha sido objeto de estudios desde el principio de la llegada de los españoles y todavía suscita pasiones. Se reflexiona acerca del reto que constituye la educación en purépecha.

En la tercera parte del libro se precisaron varios datos y se añadieron párrafos sobre la toponimia y la problemática de la ortografía. Finalmente se grabó un disco compacto con el léxico y los relatos escritos en el libro, ya que escuchar la lengua es fundamental para familiarizarse con ella.

La reorganización del libro —cuya extensión se duplicó respecto a la edición francesa— se llevó a cabo gracias a los comentarios de los tres científicos que presentaron la versión francesa. Rebeca Barriga, quien con su sensibilidad de lingüista interesada por el contacto entre el español y algunas lenguas indígenas y por la adquisición de las lenguas, aportó una rica reflexión, relacionando el libro con el desarrollo de la lingüística mexicana contemporánea. De su troje en Erongarícuaro al Café de la Selva de Tlalpan, las conversaciones con Rodrigo Martínez Baracs me permitieron aclarar ciertos hechos históricos y precisar datos lingüísticos. Su interés por este libro y su paciencia por contestar a mis dudas me animaron a emprender cambios para esta nueva edición (véase la reseña del libro, Martínez Baracs, 2005). Como lingüista y purepechóloga, Frida Villavicencio me ayudó a precisar términos y contenidos lingüísticos a fin de hacer más accesible esta obra (véase la reseña del libro, Villavicencio, 2004).

Carlos García Mora, Rodrigo Martínez Baracs, Alicia Mateo, Carlos Paredes Martínez y Frida Villavicencio leyeron y comentaron uno de los borradores de la versión en español. Sus sugerencias para mejorar la redacción, la organización del libro y algunos contenidos fueron muy relevantes y de gran ayuda. Aparte de estos colegas a quienes quiero agradecer de manera particular, muchos otros me apoyaron y animaron. Quiero mencionar en particular a Alejandra Capistrán, David Chávez, Sue Meneses, Cristina Monzón y Fernando Nava, colegas que de manera directa con pláticas y a través de sus investigaciones, permitieron afinar el conocimiento de esta lengua.

En el disco compacto, la voz en purépecha es la de Rolando Hernández Domínguez, y la voz en español es la de Carolina Angüis Rodríguez. El realizador y editor es Marcos Ramírez Hernández. Les agradezco a los tres por su profesionalismo y su infinita paciencia.

Las reuniones bimensuales en Pátzcuaro del Grupo Kw'anískuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha —que reúnen antropólogos, arqueólogos, historiadores, lingüistas y toda persona interesada por acercarse a los estudios sobre los purépechas— fueron de gran estímulo intelectual para la elaboración de este libro. Agradezco en particular la generosidad de Carlos García Mora y de Carlos Paredes Martínez, creadores de ese grupo, quienes me animaron y apoyaron en todo momento para la concepción, edición y publicación de este libro.

Otros participantes a estas reuniones me ayudaron también, atendiendo mis consultas y proporcionándome informaciones relevantes y recientes: Arturo Argueta, Aída Castilleja, Ismael García Marcelino, Enrique Hamel, María Guadalupe Hernández Dimas, Benjamín Lucas Juárez, Pedro Márquez Joaquín, Ireneo Rojas Hernández, Hans Roskamp, Luis Sereno, Elizabeth Téllez Juanpedro, Karla Katihusca Villar y Benedict Warren. También agradezco de manera específica a Guillermo Alejo, Teresa Ascencio Domínguez, Rolando Hernández Domínguez y Puki Lucas Hernández por compartir su conocimiento de la lengua.

En el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), Patricia Carot y Dominique Michelet compartieron conmigo tanto los últimos resultados de sus investigaciones arqueológicas como las hipótesis que plantean acerca de las redes de relaciones que existían entre los antiguos pobladores de esta región y otros grupos americanos.

Aunque no ha podido llevar a su término el proyecto de publicación en la editorial en la que labora, el interés de Paola Morán me animó a seguir el sendero que llevó a la presente edición. Este libro fue apoyado por la Embajada de Francia en México a través del CCC-IFAL y en el marco del programa de apoyo a publicación "Alfonso Reyes" del Ministerio francés de Asuntos Exteriores. Quiero expresar mi reconocimiento a Gérard Fontaine, consejero de Cooperación y de Acción Cultural de la Embajada de Francia, a Christian Moire, encargado de la Oficina del Libro de la misma embajada. Quiero agradecer a Ghani Chehbouni, representante del Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) en México, a Gerardo Sánchez Díaz, director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y a Hugo Rodríguez, rector de la Universidad

Intercultural Indígena de Michoacán, por su apoyo en la publicación de este libro.

Sin los hablantes de la lengua purépecha con quienes trabajo, la investigación en la cual se basa este libro nunca hubiera podido existir. Sin que esta lista sea exhaustiva, quiero agradecer en particular a Celia Tapia (de Jarácuaro), Agustina Rafael (de Ihuatzio), Evaristo Téllez (de Cuanajo) y Agustín Téllez (de Tiríndaro) que compartieron y siguen compartiendo su conocimiento de la lengua. También quiero agradecer a Aureliano Soto y José Guadalupe Bravo (de Angahuan), Esperanza Jiménez (de Arantepacua), María Elena Reyes (de Cocucho), Francisco Remigio (de Cocuchucho), Maria Feliciana y Griselda (de Comachuen), Rutila Martínez (de Ocumicho), Miguel Reynoso Campos y Pascual Campos (de Pacanda), Valentín Vellejo (de San Andrés Tzirondaro), Alicia Dimas y Máximo Sosa (de Santiago Azajo), Erandy y Arelli Bravo Chávez e Irma Chávez Cristobal (de Tanaco) Rosalina Mateo Cayetano (de Tarécuato), Cleotilde Huape (de Teremendo), José Luis León (de Urandén), Elizabeth Araiza y Emelia (de Zipiajo). Agradezco infinitamente a cada uno de estos colaboradores y a sus familias, por su paciencia y su generosidad.

El encuentro con estas personas se hizo durante varias estancias en la región purépecha, las cuales fueron financiadas, en parte, por el laboratorio en el cual trabajo, el Centro de Estudios de las Lenguas Indígenas de América (CELIA).[1]

En el último párrafo pero no en el último lugar, quedan Cecilio, Maxime y Hugo-Christian, excelentes colaboradores de trabajo de campo, sin quienes la vida no tendría textura ni sabor.

[1] El Centro de Estudios de las Lenguas Indígenas de América (CELIA) es un centro de investigación francés cofinanciado por el Centro Nacional de la Investigación Francesa (CNRS), el Instituto de la Investigación para el Desarrollo (IRD), el Instituto Nacional de Lenguas y Culturas Orientales (INALCO) y la Universidad Paris VII, René Diderot. Mis diferentes estancias en México se realizaron a través de cooperaciones internacionales entre dos instituciones mexicanas, el CIESAS-México y la Universidad de Sonora, y tres instituciones francesas, el CNRS, el CEMCA y el IRD.

La Lengua

¿Cómo nombrar a la lengua?

Para emitir un discurso sobre las lenguas, para referirse a ellas o simplemente para designar una lengua, hay que nombrarla. Una lengua debe tener un nombre. La realidad de la denominación de las lenguas nos muestra que a menudo existen varias designaciones para cada lengua. La polinomia de las lenguas en realidad no es una excepción. La lengua que aquí nos interesa es un ejemplo relevante, se le conoce por lo menos con cinco designaciones: *lengua de Michoacán, Tzintzuntzan anapu wantakwa, tarasco, purépecha y juchari anapu.*[1]

Las situaciones de contacto entre dos pueblos ofrecen con frecuencia un desequilibrio entre los grupos que cohabitan. Este contexto favorece el surgimiento de nuevas designaciones, tanto del pueblo o grupo étnico —esto es, un etnónimo— como de la lengua —es decir, un glotónimo. Generalmente, el grupo que domina en el aspecto militar, político, económico y social impone un nombre al pueblo que se encuentra en una situación de inferioridad. Por lo tanto, se puede imponer una alodenominación a un pueblo que ya tiene su autodenominación. El pueblo dominante nombra, categoriza y jerarquiza desde su propio punto de vista.

En primer lugar nombra imponiendo su propia visión, atribuye un nombre sin interesarse en las particularidades culturales, históricas y lingüísticas del otro, solamente actúa en función de su *ego*. Nombra al otro utilizando referencias propias a nivel lingüístico (su propia lengua o la lengua del otro sin conocerla ni analizarla) y a nivel cultural

[1] Estos términos están escritos con una transcripción actual. Por ejemplo, *Michoacán* se encuentra en los libros del siglo XVI como *Mechuacan*. En la expresión *Tzintzuntzan anapu wantakwa*, el primer término, se puede ortografiar *Cintzuntza, Cintzuntzan* o *Tzintzontza* como lo hacía en el XVI Fray Juan Baptista de Lagunas. El término *wantakwa* se puede encontrar transcrito como *uandaqua*. Por su lado, *tarasco* corresponde a la pronunciación y transcripción actual, no sabemos cómo se pronunciaba en el siglo XVI. Finalmente, *purépecha* es la transcripción simplificada del término *p'urhépecha* (con una 'p' aspirada transcrita 'p'' y una 'r' retrofleja escrita 'rh'). Podemos señalar que esta denominación presenta variaciones vocálicas, ya que también se puede encontrar como *p'orhépecha* o *p'orhépicha*.

(su propia visión del otro, focalizando algunas veces en características negativas o en particularidades que reflejan parcialmente al grupo).

En segundo lugar, categoriza porque impone al otro un carácter homogéneo, atribuyéndole una serie de calificaciones que se cristalizan en discursos reproductibles e inductores de efecto tanto en los hablantes como en los que utilizan el nombre. Resulta a veces una visión deformada del pueblo que recibe un nombre. En la historia se crearon alodenominaciones reveladoras de posiciones etnocentristas o de visiones parciales. Por ejemplo, los pueblos indoeuropeos tenían la particularidad de ofrecer —a través de los nombres que asignaban a otros— informaciones sobre su propia visión del mundo, así como sobre el modo de conquista. Cuando la conquista se producía con tropiezos, el otro aparecía como un enemigo: recibía un nombre que estaba formado a partir de la raíz ***dasá*** que significa "enemigo, demonio". Al contrario, cuando la situación no era conflictiva, el otro era designado, a través de la incomprensibilidad de su lengua, con el término *bárbaro*, que tiene un origen onomatopéyico, pues con él se imita a la lengua que no entendían diciendo *brbrbr* (Bader, 1985: 77-78). En México se pueden apreciar diferentes estrategias seleccionadas por los nahuas para dar nombre a un pueblo conquistado o a un pueblo con el cual estaban en contacto. La incomprensión de la lengua del otro condujo a nombrar algunos pueblos, *popoloca* que significa "gruñir, murmurar, hablar entre dientes, ser tartamudo, hablar una lengua bárbara, extranjera" (Siméon, 1988 [1885]: 393). Al contrario, algunos pueblos fueron nombrados en referencia a una característica funcional: por ejemplo, los *matlatzincas*. Sahagún (1992 [ca. 1576]: 605) presenta la hipótesis de que este nombre proviene de la palabra náhuatl *matlatl* "red".

Finalmente, el pueblo dominante jerarquiza. Esta jerarquía proviene en gran parte de los efectos de la categorización cruzados con las relaciones políticas entre los pueblos: se hablará entonces de lengua dominante, por un lado, y lengua dominada, por el otro. Son operaciones en el aspecto ideológico, que consisten en inducir una confusión entre la jerarquía social de los grupos y una hipotética jerarquía de las lenguas que hablan. Este proceso es visible en México en el uso del término "dialecto" que fue, y a veces todavía sigue siendo, usado para nombrar a una lengua indígena. En este uso, la palabra "dialecto"

presenta un valor peyorativo y discriminatorio para marcar una jerarquía social y política. Recordemos que "dialecto" designa una variedad de una lengua.

Ahora bien, una alodenominación puede coexistir con una autodenominación, el nombre que un pueblo se da a sí mismo. Estos dos tipos de denominación son transmitidos de generación en generación en los diversos grupos. Esta transmisión puede generar diversas reacciones. En algunos pueblos la conservación de la alodenominación no causa problema, el pueblo es suficientemente afirmado para aceptar el nombre, como una forma sobre la cual se construye, se modifica, se adapta y evoluciona su identidad y su lengua. El significante sigue idéntico, pero se produce una reestructuración de los datos semánticos a los cuales hace referencia el nombre (por ejemplo, el término "francés" proviene de los conquistadores germánicos, los francos, que conquistaron los territorios al oeste del Rin a finales del siglo V).

Al contrario, otros pueblos necesitan afirmar y hacer reconocer su identidad generando nuevas reglas de códigos de relaciones. Proponen para tal objetivo un cambio en la transmisión oficial del nombre para imponer a los otros sus propias referencias, su propia denominación. Necesitan recuperar su reflejo nombrándose, proponiendo una nueva categorización y buscando establecer otra jerarquía. Por temor a la asimilación, necesitan oponerse para afirmarse. Esta afirmación es menos el reflejo de la unidad política, cultural y social del grupo que un medio por el cual se intenta construir esta unidad. Por esto, la estrategia que consiste en querer cambiar el nombre es un juego de poder entre el pueblo que se quiere defender y la entidad definida como amenazadora. La cuestión de la denominación de una lengua levantaría menos pasión si fuera únicamente de orden lingüístico, pero refleja actos de dominación y de legitimación y se presenta como un instrumento de poder y del poder, así como de manipulación (Tabouret-Keller, 1997: 11). La voluntad de cambiar el nombre integra la problemática de la pluralidad de denominaciones.

Los términos *lengua de Michoacán, Tzintzuntzan anapu wantakwa, juchari anapu, tarasco* y *purépecha* estaban probablemente presentes antes de la llegada de los españoles. Sin embargo, no sabemos exactamente a qué se referían y si eran utilizados para designar al pueblo y a su lengua. No sabemos exactamente cuándo estos términos empeza-

ron a funcionar como glotónimos. Tampoco se conoce cómo se designaban a sí mismos en su lengua, ni cómo denominaban a su lengua.

Pluridenominación

Veamos un panorama rápido de los significados y usos de las diferentes denominaciones. Estas denominaciones se utilizan desde varios siglos, pero presentan características diferentes.

Lengua de Michoacán y *Tzintzuntzan anapu wantakwa*

Lengua de Michoacán, o en su transcripción tradicional, *Lengua de Mechuacan*, es una alodenominación que pudo ser creada por los nahuas desde tiempos antiguos. El término *Mechuacan* pertenece a la lengua náhuatl y el etnónimo *Mechuaque* fue probablemente atribuido por los nahuas a este pueblo en referencia a una particularidad de la región: *Mechuacan* significa "el lugar de los dueños de pescados". En este caso, el glotónimo y el etnónimo están construidos a partir de lo que actualmente es un topónimo (Sahagún, 1992 [ca. 1576]: 609, véase el capítulo 29 del libro X). Sin embargo, quedan varias dudas: por ejemplo, no sabemos si *Mechuacan* se refería a toda la región, de manera particular a la zona del Lago de Pátzcuaro, o a una entidad política que agrupaba los clanes dominantes de este territorio. Basalenque designa al lago como "Lago de Mechuacan" (1963 [1673]: 214). Tal vez su punto de referencia era únicamente la ciudad conocida hoy como Tzintzuntzan. Esta ciudad expresa el juego del poder político entre Pátzcuaro que fue la primera capital, luego Ihuatzio se convirtió en segunda capital y finalmente fue Tzintzuntzan (*Cintzuntza* como tradicionalmente se le conoce), que también fue nombrada "ciudad de Mechuacan". Esta denominación hace énfasis en el problema de la relación entre el topónimo, la organización geográfica, política y religiosa y el pueblo que vive en ese espacio. En efecto, esta ciudad indica en primer lugar el poder político y el dominio de los gobernantes. Después, marcó una oposición religiosa entre los franciscanos que preferían Tzintzuntzan y el obispo Quiroga que privilegiaba a Pátzcuaro (Martínez Baracs, 1997: 102).

La denominación *Lengua de Mechuacan* es utilizada en los libros que se escriben después de la llegada de los españoles. También lo es la denominación *Tzintzuntzan anapu wantakwa*. Esta expresión está compuesta por tres términos: **Tzintzuntzan** indica el nombre de la ciudad, **anapu** es una posposición que expresa un origen y **wantakwa** se refiere a "la palabra" y se usa también para expresar la noción más general de "lengua". Por lo tanto, *Tzintzuntzan anapu wantakwa* significa "la lengua de Tzintzuntzan". El franciscano fray Juan Baptista de Lagunas advierte que:

> en todas las lenguas vulgares, hay pronunciación pulítica, curiosa y bien pronunciada. Y también hay otra tosca, plebeya, imperfecta y mal pronunciada. Y puesto que ambas sean maternas y vulgares, es cosa ilustre y de advertir que la pulítica cortesana sea universal, muy perceptible a todos, como la Toledana a los Castellanos y la Texcucana en los Mexicanos y a los de Michuacan la de Pazquaro y Cintzuntza. En la cual (no sin trabajo) he sacado y hecho este Arte y Copia verborum o Dictionario. Para que cada cual pueda aprender la cortesana, pulítica y universal lengua, y se sepa apartar de la incongrua, bárbara y mal pronunciada, que algunos pueblos usan puesto que la lengua de Michuacan es toda una. (1983 [1574]: 105-106)
>
> Mas Cintzuntza, a quien los naturales tienen y llaman Corte y cabeça de la Provincia, quiere dezir lugar de unos paxarillos pequeños de cuya pluma hazen las ricas imágines. Y éstos se llaman en mexicano Vitzitzilin. Y asi todos los naturales no llaman a la provincia ni a la lengua sino provincia y lengua de Cintzuntza. (1983 [1574]: 146)

Lagunas indica la existencia de variedades lingüísticas, oponiendo la lengua cortesana, esto es, culta, a la lengua tosca, plebeya y mal pronunciada. Aunque las nombra "lengua", Lagunas se refiere a dos variedades de la misma lengua. Sin embargo no precisa a qué tipo de variedades se refiere. Podemos plantear varias hipótesis: variedad dialectal, esto es, geográficamente distribuida; variedad sociopolítica indicando una repartición social de la lengua; o variedad estilística mostrando la existencia de varios registros en la misma lengua. La hipótesis geográfica mostraría una dicotomía entre la variedad hablada en una ciudad, esto es, en la capital y el resto de las variedades. Expresaría así el "tzintzuntzancentrismo", revelando la voluntad de distin-

guir la variedad hablada en la capital caracterizada como "cortesana" de la variedad hablada en otras regiones, definida como "tosca". Podemos pensar que la oposición entre la variedad de una ciudad y otra variedad que abarca el resto de la región representa una visión parcial. Tal vez existían muchas variedades. Por lo tanto, más que geográfica, la distinción que opera Lagunas parece marcada a nivel sociopolítico: al comparar la lengua hablada en Tzintzuntzan con el castellano hablado en Toledo y el mexicano de Texcoco, muestra la voluntad de ascender esta variedad a un rango superior, esto es, la lengua "bien pronunciada" hablada por la nobleza, los gobernantes y los sacerdotes. Referirse a la lengua de Tzintzuntzan podría también destacar la existencia de un registro discursivo culto que pertenece a la clase dominante y que se distingue de un registro no culto o coloquial. La denominación *lengua de Tzintzuntzan* se encuentra en pocos escritos, en Lagunas y la *Relación de Tiripitío* (Montes de Oca, 1987).

El glotónimo *lengua de Michoacán* es frecuente en el siglo XVI y su uso se fue perdiendo paulatinamente. Hoy en día, este término es poco frecuente y en general permite indicar que la lengua estudiada es la que se hablaba en el siglo XVI (véase por ejemplo un trabajo de Frida Villavicencio de 1999, intitulado *Palabras nuevas para conceptos nuevos. Un asomo a la neología en la lengua de Michoacán* y un artículo de Benedict Warren de 1997, intitulado *Los estudios de la lengua de Michoacán: cuestiones para investigación).* Este término contiene una carga semántica histórica que delimita y cristaliza su uso.

Ahora bien, ¿cuál es actualmente la situación de las denominaciones *tarasco* y *purépecha*? Han sido utilizadas de manera interna y externa desde el siglo XVI, sin embargo, no sabemos si funcionaban como glotónimos antes de la llegada de los españoles. Las modificaciones políticas y sociales que ocurrieron favorecieron su acceso a este estatuto. Sus trayectorias se oponen: los españoles se apropiaron del término *tarasco* y lo utilizaron como una alodenominación mientras los hablantes de la lengua simbolizaron sus particularidades empleando *purépecha* como una autodenominación.

Existen tres hipótesis en cuanto al nombre *Tarasco* :

El origen onomatopéyico

Escribe Muñoz Camargo, (1984: 133-136):

> Llamaron los mexicanos *tarascos* a éstos de la provincia de Mechuacan porque traían los miembros genitales de pierna en pierna y sonando, especialmente cuando corrían.

Este origen puede relacionarse con la peregrinación de los mexicas al salir de las Siete Cuevas. En el transcurso del camino, un grupo se detuvo en una zona donde había una laguna o un río. Para reparar sus embarcaciones y atravesar, los miembros de este grupo se despojaron de su ropa quedándose casi desnudos y teniendo solamente un corto pedazo de tela para cubrirse. Después de esta aventura, el grupo se quedó en la región conocida hoy como Michoacán y se distinguió del grupo dominante, los mexicas. Así se creó una fuerte rivalidad, ya que los mexicas nunca pudieron someter a los que se volvieron los habitantes de Michoacán. Por lo tanto, el origen onomatopéyico del término parece ser mítico y simbólico. Refleja la rivalidad entre el pueblo de Michoacán y los mexicas.

El origen divino

Sahagún menciona que (1992 [ca. 1576]: 610):

> Su dios que tenían se llamaba *Taras,* del cual tomando su nombre los *michoaques,* también se dicen *tarasca;* y este *Taras* en la lengua mexicana se dice *Mixcóatl,* que era el dios de los *chichimecas,* ante el cual sacrificaban culebras, aves y conejos, y no los hombres, aunque fuesen cautivos, porque se servían de ellos como de esclavos.

Esta hipótesis no aparece en la *Relación de Michoacán,* sin embargo Gilberti (1997 [1559]: 107) menciona en su vocabulario la palabra **thares** que significa "ídolo", al parecer de manera genérica. Años después, Lumholtz (1904) precisa que, en el siglo XIX, ciertos pueblos veneraban a un dios llamado **tarésï**, esto es, "anciano" o "anciano en-

gendrador". Si bien la existencia de la palabra **tharésï** o **tarés-upeme** (Martínez Baracs, 2005b: 70-72) para designar a un dios particular o a una entidad divina genérica parece ser un hecho, persisten sin embargo dos dudas: a) ¿este término anclado en la religión pudo pasar al género común para designar un pueblo y su lengua? Si esta evolución semántica es posible (López Austin, 1991: 27), quedaría en pie el problema de la autoría: el pueblo mismo o los pueblos vecinos, reconociendo y marcando así la relación del pueblo con su dios. b) Existe también un problema lingüístico. La palabra que se refiere a un ídolo es **t'arhesï** y contiene una oclusiva aspirada /t'/, una retrofleja /rh/ y la vocal /e/: ninguna aparece en el nombre "tarasco". Obviamente, estos cambios son frecuentes, ya que al pasar de una lengua a otra se presentan modificaciones en particular en los sonidos desconocidos en la lengua que los adopta.

El origen semántico

La tercera posibilidad es la que parece menos obscura. Se presenta como un error de interpretación lingüística, una visión ciega y sorda de la lengua del otro, una negación de su propio reflejo: cuando los españoles llegaron y se llevaron a algunas mujeres, los hablantes los llamaron *tarhaskwe*, que significa "yerno" o "suegro", sellando una alianza familiar entre suegros y yernos. Esta versión está presente en diversos textos, por ejemplo en la *Relación de Michoacán* (Miranda, 1988: 301-302).

> Y los españoles, antes que se fuesen, llevaron dos indias consigo, que le pidieron al cazonci de sus parientas, y por el camino juntábanse con ellas y llamaban los indios que iban con ellos a los españoles, tarascue, que quiere decir en su lengua yernos. Y de allí, ellos después empezárosles a poner este nombre a los indios y en lugar de llamarlos tarascue, llamáronlos tarascos, el cual nombre tienen ahora y las mujeres tarascas. Y córrense[2] mucho de estos nombres, dicen que de allí les vino, de aquellas mujeres primeras que llevaron los españoles a México, cuando nuevamente vinieron a esta provincia.

---

[2] El término *córrense* significa "ofenderse".

Esta explicación también se encuentra en Lagunas (1983 [1574]: 146):

> ¶Tarhascue. Mi suegro, o suegra, o yerno, o nuera¶ Y de aquí se vino a llamar Tarasca la Provincia de Michuacan, porque como los españoles eran en ella: y la primera persona que entre ellos buscando a un yerno (temiendo si acaso se lo habían muerto) diese vozes de esta manera llamándolo, diziendo Tarhascue, Tarhascue. Luego los españoles no entendiendo la lengua dixeron que se llamaban Tarascos [...].

Dos relaciones geográficas reportan también este origen. Por una parte, en la *Relación de la ciudad de Pátzcuaro* (Juan Martínez, 1987 [1581]: 198) se explica que:

> La lengua q[ue] hablan los naturales desta dicha ciudad es [la] q[ue] llaman *tarasca*, común a toda la provincia: es clara y fácil, y que, en alguna manera, se llega a la *latina*. Llámase *tarasca*, porq[ue] los naturales tienen este nombre de *tarascos* desde que EL MARQUÉS vino a esta tierra, a causa de q[ue] los españoles, pidiéndoles mujeres, los caciques y principales les daban sus hijas propias y los llamaban TARASCUE, que quiere decir "suegros" o "yernos". Y, como usaban tanto deste vocablo, los españoles e indios *mexicanos* los comenzaron a llamar *tarascos*.

Por otra parte, en la *Relación de Cuitzeo* (*Relación de Cuitzeo de la Laguna*, 1987 [1597]: 81-82) se puede leer que:

> Este nombre que ahora se les da de *tarascos*, dicen los naturales que se lo pusieron los españoles q[ue] los conquistaron, en una refriega q[ue] tuvieron con ellos sobre el pueblo de Tsintsontsa por razón [de] que oyeron a un indio dar voces, llamando a un su suegro que había perdido en el rebato; y decía llamándole, "TARASCO, TARASCO", que en su lengua quiere decir "¡ah, suegro! ¡ah, suegro!". Y, ansí, los españoles les llamaron, de ahí en adelante, indios tarascos;

El término de parentesco pudo acceder a nivel de glotónimo y etnónimo por su doble significado: yerno y suegro. Son términos que indican relaciones por alianza. Así, tal vez, los habitantes de Michoacán quisieron expresar su trato con los españoles que llevaban a sus hijas. Empero, nos podemos preguntar qué tipo de alianza quisieron indi-

car: alianza escogida o forzada, alianza libre o establecida por interés, alianza pacífica o bélica. Estos pasajes muestran que el contacto entre españoles y habitantes de Michoacán no fue siempre pacífico. Aunque las relaciones por "alianza" se hicieron a través del "don" de mujeres, esto es, fueron alianzas matrimoniales, se hicieron también por las armas y el enfrentamiento. Los términos *refriega* y *rebato* son bastante significativos.

En la reunión de trabajo del 27 de julio de 2002 del grupo Kw'aniskuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha, el señor Felipe Chávez (abogado y hablante de la lengua purépecha) observó que "Ellos [los españoles] son los tarascos porque ellos son los yernos". Se puede cuestionar el error lingüístico: estamos en el corazón del doble reflejo. ¿Quiénes son los tarascos?: los españoles porque se llevaban a las mujeres, convirtiéndose en los *tarhaskwe,* en los "yernos" de los habitantes de Michoacán o estos últimos, los *tarhaskwe,* los "suegros", los nuevos aliados de los conquistadores.

Según Carlos García Mora (1997: 40-41) la palabra *tarasco* designaba entre los españoles al conjunto de pueblos entre los cuales se contaban los otomíes, los nahuas, los mazahuas y los que hablaban la lengua de Michoacán. Este significado se restringió después a estos últimos, mientras evolucionaba la estructura social del pueblo. Ahora bien, lo que fue probablemente un error de comprensión funcionó y sigue funcionando como glotónimo desde hace casi cinco siglos. Su utilización fue casi exclusiva del siglo XVII hasta la mitad del siglo XX.[3]

Purépecha

El término *purépecha* está presente en el siglo XVI y según fuentes históricas designaba la lengua de los trabajadores (*Relación de Cuitzeo de la Laguna,* 1987 [1597]: 81):

---

[3] En la conquista de México, los españoles se mostraron muy imprecisos con las lenguas indígenas. Por ejemplo, en la zona conocida hoy como *maya,* vive un grupo que se autodenominaba *sotz'il vinik* que significa "hombre murciélago". Los españoles transcribieron *tzotz'il vinik* que significa "hombre velludo", nombre que fue reducido a *tzotzil.* Este pueblo nombra a su lengua *batz'i k'op* "la palabra —o lengua— verdadera".

> La lengua questos naturales hablan dicen que, en su gentilidad, la nombraban PUREPECHA, que es como si dijésemos "lengua de hombres trabajadores". Y este nombre se les daba, a causa de q[ue] su rey, ordinariam[en]te, los llevaba cargados a las guerras, y los hallaba más fuertes, ansí p[ar]a esto como p[ar]a sus sementeras.

El término *trabajadores* se tiene que entender en el contexto histórico. La organización mencionada en la *Relación de Cuitzeo* permite pensar que los purépechas eran gente del pueblo que iba a la guerra, sirviendo al rey. Parece que *purépecha* designa entonces una clase social del antiguo Reino de Michoacán, una clase inferior al nivel de la jerarquía social. El término es utilizado así en un juicio de 1564 (Martínez Baracs y Espinosa, 1992: doc. I, folio 21r, línea 9 y folio 21v, líneas 4, 9 y 29).

El término abarca, como lo precisa Francisco Miranda (1988: 29-30), significados tales como: "macehual o gente común, [...] soldado o peleador, pueblo que trabaja unido en comunidad, advenedizo o extranjero, quien se mueve familiarmente en lo propio y otras acepciones indicando movilidad". La definición de Miranda menciona primero "macehual o gente común". En relación a este tema, López Austin (1991: 27) escribe que

> Es más verosímil que, como el término náhuatl *macehualli*, se refiere tanto en sentido estricto al plebeyo como en sentido amplio al ser humano. Esto haría que el pueblo se autodesignara "la gente", forma por demás normal. Hay muchos ejemplos de pueblos que se dan como nombre el de "hombres" o "gente", sencillamente. Basta por citar como ejemplo el alemán. El grupo germánico que lo usó lo hacía significando "la totalidad de la gente" o "todos los hombres".

Miranda (1988: 30) insiste en el significado de *movimiento*: «Permitiéndonos hacer una glosa de los distintos significados vendría a dar la idea de: gente venida de otras partes cuya vocación es guerrera y ella les ha permitido adquirir casa propia donde se mueven familiarmente". Encontramos este significado, en parte, hoy en día en la palabra *purempini* "visitar". También aparece en el trabajo de R. Saavedra (1925: 1-33) la acepción de *los que visitan* y de *aliado* —retomada por Ludwig Renn (1991: 63-64)—.

El análisis lingüístico de la palabra *purépecha*, que fonológicamente es /p'urhepecha/, revela tres unidades: **p'urhe** "visitar", **pe** "antipasivo" (es un elemento que impide la presencia de un objeto humano y entiende éste como un referente colectivo, que aquí puede ser equivalente a "gente") y **cha** "sustantivador". El término significaría "el que visita gente", aunque persisten algunas dudas sobre el significado de *p'urhe*, parece que el campo semántico se orienta en una interacción entre la noción de *movimiento* (presente en "visitar") y la noción de "encuentro" o de "alianza" (presente en "a gente"). El significado del término "alianza" es interesante, porque fue de la alianza entre los antiguos pobladores de Michoacán y los españoles que surgieron los purépechas. Por otro lado, la noción de "alianza" permite establecer puentes entre los términos *tarasco* y *purépecha*.

Sea cual sea el significado de *purépecha*, su anclaje en una clase social particular impide utilizar este término para la clase de los nobles, de los gobernantes y de los sacerdotes del antiguo gobierno de Michoacán. De hecho nunca se menciona que los gobernantes o los nobles fueran purépechas, ni que el territorio se denominara así.

Al igual que *tarasco*, que es probablemente un término de parentesco que accedió al estatuto de glotónimo y etnónimo, *purépecha* es un término de estructura social que fue utilizado progresivamente con una connotación étnica: el nombre de una parte de la sociedad designó al conjunto.

Este reacomodo social y semántico de los términos se puede explicar en parte por las transformaciones y reorganizaciones sociales y políticas que surgieron después de la Conquista y a lo largo de los quinientos años que siguieron la "purepechización" de toda la sociedad. Este término polisémico puede presentar varios significados, veamos dos de ellos. Por una parte, puede indicar el proceso de uniformización social, esto es, la decadencia de la nobleza y el empobrecimiento de los indígenas. Progresivamente, no fue posible hacer la distinción entre la nobleza indígena y el pueblo: todos se volvieron purépechas. Por otra parte, Luis Vázquez León (1992) introduce este término con un significado diferente. Muestra que la purepechización implicó una evolución hacia una reformulación y una reconstrucción de lo purépecha, esto es, una apropiación original y distinta de lo que debió existir antes de la llegada de los españoles.

Finalmente, la denominación *jucha anapu wantakwa* o *juchari anapu* es una autodenominación con uso exclusivamente endógeno.

La primera expresión *jucha anapu wantakwa* está compuesta por **jucha**, pronombre de primera persona del plural, "nosotros", **anapu** expresa un origen y **wantakwa** se refiere a "la palabra" y por extensión se usa también para expresar la noción genérica de "lengua". Por lo tanto, *jucha anapu wantakwa* significa "la lengua que tiene por origen nosotros", "la lengua de nosotros". Esta expresión corresponde a una autodesignación presente en muchas lenguas.

Encontramos huellas de su uso desde el siglo XVI: en la carátula de la obra de Lagunas aparece la expresión *thuhcha anapu uandaqua himbo*[4] "en la lengua de ustedes", y en la página 512 aparece *Castilla anapu uandaqua ca Cintzuntzan anapu uandaqua* "la lengua de Castilla y la lengua de Tzintzuntzan". Escribiendo *thuhcha anapu uandaqua himbo,* Lagunas se posiciona como "exterior" a la lengua: escribe una gramática sobre una lengua que no es la suya. Sin embargo, muestra su conocimiento utilizando esta denominación interna. La comparación es relevante: se comparan dos lenguas que representaban lenguas de poder para los franciscanos.

Por su lado, Juan de Medina Plaza en su diálogo escrito en 1575, menciona en varios momentos la dificultad de expresar algunas nociones en esta lengua. Opone entonces (p. 34 y 150) *tuhcha anapu uandaqua* traducido por "la lengua de ustedes", y *hucha eueri uandaqua* "nuestra lengua". En esta segunda ocasión no utiliza la posposición *anapu,* sino el genitivo *eueri* para marcar la posesión y no el origen. La traducción puede ser "nuestra lengua" o "la lengua propia de nosotros". Se sitúa también como hablante de español y no de la lengua de Michoacán.

La segunda expresión es *juchari anapu,* denominación utilizada actualmente. Se compone de **juchari**, "posesivo de primera persona del plural, nuestro" y **anapu** que designa un origen, pero en esta expresión funciona como sustantivo y se refiere a la lengua. La evolución de la expresión es muy interesante: pasó del uso del pronombre per-

[4] En la transcripción actual sería : *t'ucha anapu wantakwa jimpo.*

sonal de primera persona del plural **jucha** "nosotros", al posesivo de misma persona **juchari** "nuestro", al mismo tiempo se perdió el término que designa a la palabra o a la lengua **wantakwa** y quedó exclusivamente lo que es una posposición que indica el origen: **anapu** (Chamoreau, 2000: 221-223). Acompañado del posesivo, el término ***anapu*** funciona como un sustantivo e indica a la "lengua": *juchari anapu*, significa "nuestra lengua" (o "lo nuestro").

Ya Max Lathrop en 1946 utilizaba la denominación *juchari anapu*, y hoy día aparece también en varios escritos de hablantes de esta lengua (Alberto Medina, en 1966 e Ireneo Rojas, en 1994). Es relevante señalar que, aunque extendido, el uso de este término parece no ser unánime, ya que algunos hablantes no reconocen esta expresión como un glotónimo sino como indicando un origen, privilegiando el significado "lo nuestro".

Podemos plantear la hipótesis de que *jucha anapu wantakwa* era utilizado antes de la conquista española. Pone a la luz la dimensión colectiva, la lengua compartida por un grupo, como bien social y elemento unificador.

Uso de los términos

El uso del término *tarasco* se impuso durante varios siglos y sigue vivo sobre todo cuando se nombra a esta lengua fuera de la región o fuera del medio intelectual del país. Así, lo presenta por ejemplo Gunther Dietz (sf) quien habla de "la región purhépecha —llamada "tarasca" en fuentes exógenas a la región".

Podríamos también precisar que fuera de Michoacán y en el extranjero el término *tarasco* es el que ha predominado, aunque encontramos que *purépecha* aparece en el título de un discurso de Lázaro Cárdenas en 1937, y en el Censo General de Población a partir de 1990.

El examen de los títulos de los trabajos que se han escrito sobre esta región revela una evolución a través de casi cinco siglos y actualmente presenta una gran variación.[5] En síntesis, a través de los siglos,

[5] Se presenta aquí una síntesis de un estudio (Chamoreau, 2007a) que fue establecido a partir de un corpus constituido por 325 títulos. Los títulos sirven de indicador de una toma de posición

la denominación *tarasco* representa el 64.5% de las ocurrencias, seguida por *purépecha,* con un 29.1%, *lengua de Michoacán,* con 4.6%, *jucha anapu* o *jucha anapu wantakwa,* con 1.5%, y finalmente una denominación que aparece una vez, *idioma primitivo* (Oviedo, 1950), que representa el 0.3%.

El predominio de la palabra *tarasco* es indiscutible. En cada siglo, su relación con los otros glotónimos es diferente. Las denominaciones *lengua de Michoacán* y *tarasco* están registradas en cuatro siglos. Las denominaciones *purépecha, juchari anapu* o *jucha anapu wantakwa* y la última, *idioma primitivo,* aparecen en la segunda mitad del siglo XX.

PORCENTAJE DE LAS DENOMINACIONES EN CADA SIGLO

Siglos / Denominaciones[6]	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
lengua de Michoacán[7]	100	50		10	1.7
tarasco		50	100	90	63.3
purépecha					33.3
jucha anapu wantakwa / juchari anapu					1.4
idioma primitivo					0.3

En el siglo XX, las diferentes denominaciones aparecen en los títulos: tal vez muestra el avance científico e ideológico de los investigadores. La tendencia está en favor del término *purépecha.* La progresión del uso de este término fue paulatina; sin embargo, los últimos veinte años del siglo estuvieron marcados por un fuerte crecimiento del número de estudios publicados, así como de una inversión de los porcentajes entre *tarasco* y *purépecha.*

---

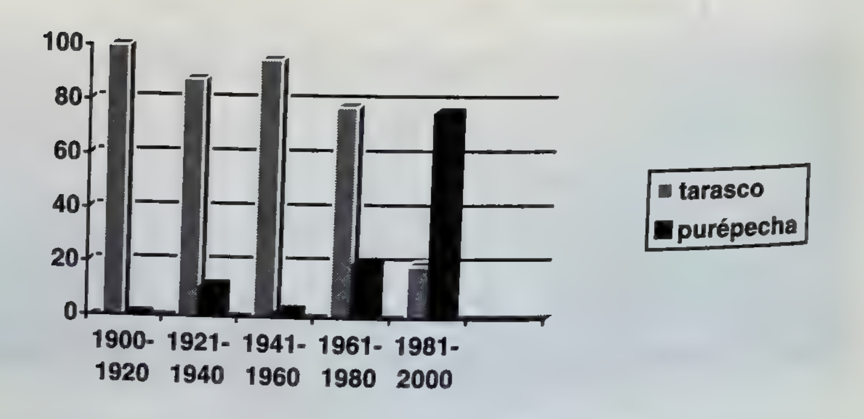
del autor, quien a veces utiliza diversas denominaciones en un mismo trabajo (por ejemplo, Corona, 1942, titula su estudio *Origen probable de los antiguos habitantes de Michoacán,* pero la lectura de éste revela que identifica a este pueblo como "tarasco más propiamente llamados purépecha"). De manera general, el título es revelador de una estrategia ideológica del autor. Sybille de Pury-Toumi (1997: 32) advierte que "elegir una denominación no es imparcial, pues denota la actitud que se adopta ante aquellos a quienes se designa".

[6] La aparente ausencia de un término en un siglo dado no significa que no fuera utilizado, sino que no aparece en los títulos de los estudios.

[7] La denominación *Tzintzuntzan anapu wantakwa* no aparece en los títulos.

Actualmente, los términos *tarasco* y *purépecha* son los más utilizados y aparecen en competencia, aunque pueden aparecen juntos en un título, por ejemplo, *Tarasco, die Sprache der Purépeča* (Bouda, 1963). Sin embargo, sus usos siguen dos curvas de crecimiento opuestas. A finales del siglo XX, el término *purépecha* se impone al término *tarasco*. Este fenómeno se explica con los movimientos de reivindicación de identidad y se revela por el crecimiento de los estudios lingüísticos y antropológicos.

Uso de tarasco y purépecha en el siglo XX



Existen dificultades para escoger un glotónimo o un etnónimo, sobre todo cuando están cargados de significados históricos y sociales. La pluridenominación con variaciones de uso permite entender la variabilidad de las modalidades de transmisión y la adaptación y reconstrucción que sufrió un pueblo. Por un lado, cuando existe un conocimiento histórico importante, las variaciones son más aceptadas y cristalizadas como son los casos de galo/francés, alemán/deutsch/lengua germánica, griego/lengua helénica, etcétera. Sin embargo, a veces se necesita manejar con precaución ciertos términos contextualizando su uso para no mezclar los niveles mítico y simbólico con la historia y para no arraigar esta última en el campo de la subjetividad y de la ideología. Por ejemplo, el término "galo" puede referirse tanto al pueblo celta (y a su lengua) presente antes de la conquista romana, como al pueblo actual (así lo llaman los griegos).

Sin embargo, sería anacrónico utilizar el término "francés" para referirse al pueblo galo. De la misma manera, como lo subrayan Carlos García Mora y Benedict Warren, resulta anacrónico llamar *purépecha* a la nobleza y a los últimos gobernantes del antiguo Michoacán.

Actualmente, el término *purépecha* lleva consigo una reivindicación latente desde hace siglos, que comenzó a despuntar en los años setenta. Este fenómeno no se encuentra aislado. En el ámbito nacional puede verse una concientización progresiva de la voluntad de afirmación de los grupos hablantes de otras lenguas que no sean el español. Es en esta época cuando se crean grupos de intelectuales que tienen como vocación la promoción de la lengua y de la cultura purépechas.

Aunque el uso actual de "purépecha" pueda ser el revelador de una reivindicación identitaria, no olvidemos que la pluralidad es un testimonio de las cambios históricos y políticos, así como de la heterogeneidad de la identidad (Lévi-Strauss, 1977) y revela una dinámica esencial para la construcción de la identidad de un pueblo.



Descripción de la lengua

En este capítulo queremos presentar un panorama de las diferentes clases de unidades presentes en la lengua purépecha, así como indicar el funcionamiento de ciertas construcciones. La presentación no pretende ser exhaustiva, sino solamente introducir al lector a las estructuras más frecuentes de la lengua, basándose en las investigaciones recientes de los lingüistas que han estudiado la lengua desde la mitad del siglo XX. Todas las oraciones, frases y palabras que aparecen fueron registradas principalmente en Jarácuaro, pero también en otras comunidades. Por lo tanto, nuestro objetivo consiste en mostrar el purépecha tal como se habla en la realidad y en las interacciones cotidianas, esto es, sin fines normativos.

Fonología y escritura

En 1886, el conde Hyacinthe de Charencey publicó un estudio en el cual precisó que la lengua purépecha se distingue por su pronunciación suave. Los fonemas de esta lengua no le parecieron realmente diferentes de los que conocía. Sin embargo, podemos observar que algunos fonemas diferencian el purépecha del español: una vocal central estirada de primer grado anotada 'ï' (se pronuncia casi como una 'i' con los labios estirados), una serie de consonantes aspiradas transcritas como 'p'', 't'', 'ts'', 'ch'', 'k'' y 'kw'' (se conserva la designación "aspirada" sin embargo para pronunciar estos sonidos el aire es expulsado); dos labiovelares, 'kw' y 'kw'' (son fonemas con una articulación relativamente compleja, aunque no se diferencian mucho de la pronunicación 'cu' en "cualidad" en español); una vibrante retrofleja anotada 'rh' (se pronuncia con el dorso de la lengua tocando los alvéolos); y una nasal velar transcrita 'nh' (el aire pasa por la nariz y el punto de articulación es el velo del paladar). Más adelante daré detalles acerca de su pronunciación.

Las consonantes

La lengua purépecha cuenta con veintitres consonantes, que se organizan en seis puntos de articulación y seis modos de articulación. Los puntos de articulación son los lugares donde la lengua hace contacto físico, están indicados en la primera línea del cuadro siguiente. Generalmente, se sitúan de adelante hacia atrás de la boca: los labios (labiales), los dientes tocados por el ápice o la punta de la lengua (apicodentales), los alvéolos de los dientes (alveolares), el paladar (palatales), el velo del paladar (velares) y los labios y el velo del paladar (labiovelares).

En la primera columna del siguiente cuadro se indica el modo de articulación: las aspiradas son las consonantes después de las cuales el aire es expulsado; para la pronunciación de las fricativas, el aire se suelta de manera continua; para las nasales, el aire pasa por la nariz. La vibrante se pronuncia con una vibración de la lengua y, finalmente, la retrofleja se pronuncia con el dorso de la lengua tocando los alvéolos (la pronunciación se aproxima a /l/[8]). En una visión dinámica del idioma, debemos aceptar que la lateral /l/ se incorporó en el sistema fonológico de algunas variedades en lugar de /ɽ/.

CONSONANTES DEL PURÉPECHA

		Punto de articulación					
		labial	*apico-dental*	*alveolar*	*palatal*	*velar*	*labiovelar*
Modo de articulación	*aspirada*	p^h	t^h	ts^h	t^h	k^h	k^{wh}
	no aspirada	p	t	ts	t	k	k^w
	fricativa			s	ʃ	x	
	nasal	m	n			ŋ	
	vibrante		r				
	retrofleja		ɽ				
	lateral		l				
	semiconsonante	w			y		

[8] Se anotan los fonemas entre diagonales /x/, los sonidos entre corchetes [j] y la transcripción ortográfica entre comillas simples 'j'.

Tanto las consonantes aspiradas como la alveolar /ts/ transcrita 'ts' y la palatal /tʃ/ escrita 'ch', tienen una articulación compleja. No obstante, cada unidad constituye un solo fonema, aunque se represente gráficamente con dos signos. Por otra parte, ninguna consonante se presenta en posición final, es decir, en purépecha todas las palabras terminan con vocal. La fricativa velar /x/ transcrita 'j' aparece únicamente en posición inicial. La vibrante /r/ anotada 'r', y la retrofleja /ɽ/ escrita 'rh', se encuentran solamente en posición media de palabra.

Muchos purépechas no utilizan la retrofleja /ɽ/, y en su lugar se encuentra el fonema vibrante /r/ o la lateral /l/.[9] Podemos plantear la hipótesis de que en ciertos pueblos la lateral ha reemplazado (o está en vías de reemplazar) a la retrofleja y en otros pueblos, la retrofleja ha sido reemplazada por la vibrante 'r'. Sin embargo, no podemos datar esta evolución para todos los pueblos ni afirmar que la lateral no existía en el siglo XVI, ya que no tenemos registros de muchas variedades de aquella época.

En ciertas variedades, existen tres nasales /m/, /n/ y /ŋ/ escrita 'nh' pero en otras sólo existen dos, ya que la velar /ŋ/ no está presente. No sabemos si existía antes en estos pueblos y ha sido reemplazada por la nasal /n/ o si nunca estuvo presente. Este fenómeno es resultado de la evolución de la lengua.

Las vocales

El purépecha cuenta con seis vocales. Se organizan en tres posiciones de la lengua (de la posición anterior a la posición posterior) y en tres grados de apertura de la boca.

[9] Este fonema no está presente en el habla de todos los purépechas. Por lo tanto, nos podemos preguntar si se trata de una evolución interna de la lengua o si su presencia muestra un cambio relacionado con el contacto con el español.

		Posición de la lengua		
		anterior	*central*	*posterior*
Grado de apertura	*cerrada*	i	ɨ	u
	semicerrada	e		o
	abierta		a	

Aunque no aparece en este cuadro, la posición de los labios es también un rasgo relevante. Por ejemplo la vocal central /ɨ / se pronuncia con los labios estirados.

Todas las vocales se presentan en posiciones interna y final de palabra. La vocal central /ɨ / es la única que no se presenta en posición inicial y sólo aparece precedida por fonemas alveolares /s/, /ts/, $/ts^h/$ y por la palatal /ʃ /.

La escritura

En los ejemplos presentados en este libro se adopta una transcripción ortográfica. Existen diferentes sistemas de escritura propuestos por varios grupos de personas que enseñan o estudian la lengua, y varían poco entre ellas (véase en la última parte de esta obra). La escritura utilizada en este libro ha sido propuesta por una organización no gubernamental *Uárhi,* cuyos miembros trabajan en la región purépecha (Hernández y Nava, 2000).

ORTOGRAFÍA DE LAS CONSONANTES DEL PURÉPECHA

p'	t'	ts'	ch'	k'	kw'
p	t	ts	ch	k	kw
		s	x	j	
m	n				
				nh	
	r				
	rh				
	l				
w			y		

i	ï / î[10]	u
e		o
	a	

La pronunciación

Comparemos la transcripción fonológica, la notación ortográfica y la pronunciación de cada fonema.

Fonología	*Ortografía*	*Pronunciación*
p	p	como en español *padre*
t	t	como en español *tierra*
ts	ts	como en español *tseltal*
tʃ	ch	como en español *chamaco*
k	k	como en español *calor*
kʷ	kw	como en español *cuarteto*
pʰ	p'	**p** que se acompaña de una expulsión del aire
tʰ	t'	**t** que se acompaña de una expulsión del aire
tsʰ	ts'	**ts** que se acompaña de una expulsión del aire
tʃʰ	ch'	**ch** que se acompaña de una expulsión del aire
kʰ	k'	**k** que se acompaña de una expulsión del aire
kʷʰ	kw'	**kw** que se acompaña de una expulsión del aire
s	s	como en español *sal*
ʃ	x	como en español de México *xola*
x	j	como en español *jota*
m	m	como en español *madre*
n	n	como en español *negro*
ŋ	nh	como en español *mango*
ɾ	r	como en español *cara*
ɽ	rh	el dorso de la lengua toca los alvéolos (la pronunciación se aproxima a la 'l')

[10] La vocal central se escribe 'ï' cuando está en posición no acentuada e 'î' cuando está en posición acentuada.

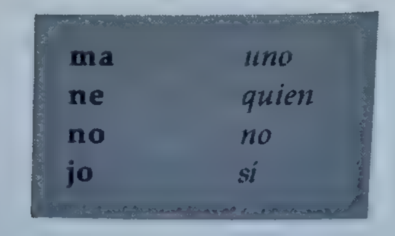
l	l	como en español *luna*
w	w	como en inglés *word*
y	y	como en español *rayón*
i	i	como en español *imagen*
ɨ	ï/î	*i* pronunciada con los labios estirados
u	u	como en español *culebra*
e	e	como en español *dedal*
o	o	como en español *moto*
a	a	como en español *mago*

El acento

El acento puede aparecer en la primera o en la segunda sílaba. Para facilitar la lectura, sólo lo escribiré cuando esté presente en la primera sílaba (el acento va sobre la vocal). Es importante marcarlo, ya que existen unidades que no se oponen si no es por el acento, como en español "papa/papá". Por ejemplo:

wé-ra-ni	*salir*	**we-ra-ni**	*llorar*
kára-ni	*volar*	**kara-ni**	*escribir*
píri-ni	*acercarse*	**piri-ni**	*cantar*

No indicaré el acento en las palabras monosilábicas, ya que no es necesario hacerlo:



ma	*uno*
ne	*quien*
no	*no*
jo	*sí*

Las realizaciones fonéticas

Las realizaciones fonéticas son las que presentan algunos fonemas en ciertos contextos. En efecto, en función del contexto en que aparece un fonema, éste no se pronuncia siempre de la misma manera.

Para presentar las realizaciones fonéticas, se indica en primero la transcripción ortográfica, **tep'ari** por ejemplo, y después se presenta la manera en la que se pronuncia **te'pari**.

LAS CONSONANTES ASPIRADAS

En posición intervocálica, la expulsión del aire se realiza antes de la oclusión:

p'	**tep'ari**	se pronuncia	**te'pari**	*canoa*
t'	**at'ani**	se pronuncia	**a'tan**	*cazar*
ts'	**ats'îmu**	se pronuncia	**a'tsîmu**	*barro*
ch'	**kach'ukuni**	se pronuncia	**ka'chukuni**	*romperlo*
k'	**tek'ani**	se pronuncia	**te'kani**	*perdonar*
kw'	**ikw'ani**	se pronuncia	**i'kwani**	*bañarse*

Después de una nasal, las consonantes aspiradas se realizan como consonantes no aspiradas. La consonante es seguida por una vocal. La labiovelar 'kw''no se presenta en este contexto:

p'	**kómp'ini**	se pronuncia	**kómpin**	*socorrer*
t'	**únt'ani**	se pronuncia	**úntan**	*preparar la comida*
ts'	**arhints'ani**	se pronuncia	**arhintsan**	*leer*
ch'	**ninench'ani**	se pronuncia	**ninenchan**	*tener ganas de reír*
k'	**ánk'u**	se pronuncia	**ánhku**[11]	*entonces*

LAS CONSONANTES NO ASPIRADAS

Después de una nasal, las consonantes no aspiradas se sonorizan. La consonante es seguida por una vocal.

p	**ampe**	se pronuncia	**ambe**	*algo*
t	**tínti**	se pronuncia	**tíndi**	*mosca*
ts	**tsúntsu**	se pronuncia	**tsúndzu**[12]	*olla*

[11] La pronunciación velar 'nh' de la nasal /n/ es una consecuencia de la presencia del fonema velar /k/ que está inmediatamente después de la nasal.

[12] La 'z' se pronuncia como en francés *zoo*.

ch	**ananchakwa**	se pronuncia	**anandʒakwa**[13]	*cuello*
k	**tánkekwa**	se pronuncia	**tánhgekwa**	*camiseta*
kw	**xénkwa**	se pronuncia	**xénhgwa**	*capulín*

La fricativa /s/

Antes de una vocal y después de una nasal, la fricativa /s/ se sonoriza:

wansipu[14]	se pronuncia	**wanzipu**	*corona de hojas*

La elisión final o el ensordecimiento vocálico final

En la mayoría de los términos, la vocal final o la sílaba final de una palabra pueden eliminarse cuando no son acentuadas:

arhints'ani	se pronuncia	**arhintsan**	*leer*
tsúntsu	se pronuncia	**tsúndz**	*olla*
penchumikwa	se pronuncia	**pendʒumik**	*boca*

La vocal final o la sílaba final pueden ensordecerse. No se eliminan como lo vimos anteriormente, sino que se pronuncian se manera sorda.

La estructura de la sílaba

La sílaba presenta siempre por lo menos una vocal. Las organizaciones silábicas son:

V	**i-xe-ni**	*ver*
VC	**éx-kwa**	*ojo*
CV	**sa-pi-chu**	*pequeño*
CVV	**yoá-rhi-ni**	*llamar*
CVC	**jós-kwa**	*estrella*
CCV	**chp'í-ri**	*fuego*
VCC	**ínts-ku-ni**	*dar*
CVCC	**júks-ka-ni**	*sembrar*

[13] La 'dʒ' se pronuncia como la 'j' de *jazz* en francés.
[14] Un pequeño recordatorio: los ejemplos provienen de Jarácuaro, en ciertos pueblos esta palabra es **wantsipu** y se pronuncia **wandzipu**.

Principales características de la lengua

Oposición verbo-nominal

El purépecha es una lengua que presenta diferentes clases de palabras: en particular, se observan unidades que se caracterizan como "verbos", reciben marcas como el tiempo y el modo, y otras unidades que se definen como "sustantivos" o "nominales", están marcados, por ejemplo, por el plural y pueden estar acompañados de un determinante (por ejemplo, un artículo o un demostrativo). Además, se someten a la declinación de los casos. Por lo tanto, existe una oposición llamada verbo-nominal.

Por lo regular el verbo es el predicado, es decir el centro o núcleo sintáctico del enunciado, y por sí solo puede formar un enunciado. En el primer ejemplo, **piri** es el verbo que significa "cantar". Está seguido de aspecto aoristo, **x**, luego del modo asertivo **ka** (que permite hacer una aserción y se opone a un modo interrogativo) y finalmente, del personal **ni** de primera persona:

piri-x-ka=ni *He cantado.*[15]

En el siguiente enunciado, **Puki** es el sujeto del verbo **piri** que significa "cantar". Está seguido del aspecto aoristo, **x**, luego del modo

---

[15] Los ejemplos se pueden presentar de dos maneras:
1) A la izquierda viene el ejemplo en purépecha en negritas, se presenta con guiones que permiten separar los componentes de una palabra, esto es, hacer el corte de morfemas. Se distinguen dos tipos de guiones: un guión simple para separar los sufijos y dos guiones paralelos para separar los clíticos. A la derecha, se presenta la traducción en español en cursivas. En el ejemplo en purépecha, no se indica la puntuación.
2) Algunos ejemplos, como el segundo, van a ser presentados con varios renglones: el primero representa el enunciado escrito en ortografía, se indica la puntuación (en negrita cursiva). El segundo renglón muestra el enunciado con el corte de los morfemas, esto es, los guiones separan los componentes de una palabra. En el tercer renglón aparece el significado de cada unidad o las glosas gramaticales. En el último renglón viene la traducción en español, en cursivas.
En ciertos ejemplos, debajo del primer renglón, se pondrá entre corchetes la pronunciación cuando ésta se diferencia mucho de la ortografía. Esta pronunciación corresponde a una transcripción simplificada de las grabaciones que funcionan como materia prima para la elaboración de este libro. Este renglón con corchetes aparece más al principio del libro y menos hacia el final, cuando el lector ya se acostumbró a la transcripción. El término subrayado representa el centro de interés de nuestra presentación.

asertivo para la tercera persona **ti**. El objeto es **pirikwa** "canción", recibe la marca de objetivo, **ni**.

Xo, Puki pirixti pirikwani.

xo	**Puki**	**piri-x-ti**	**pirikwa-ni**
sí	Puki	cantar-aoristo-asertivo3	canción-objetivo
Sí,	*Puki ha cantado la canción.*		

Un verbo que recibe directamente la modificación de las clases de tiempo, de aspecto, de modo o de persona **piri-x-ti** (o **piri-x-ka=ni**, en el primer ejemplo) forma a la vez una palabra (en los dos ejemplos) y un enunciado (en el primer ejemplo).

Otras unidades también pueden asumir el papel de núcleo, particularmente el sustantivo, el adjetivo, el nombre propio, el pronombre personal, el demostrativo, el posesivo, el interrogativo, el numeral, el cuantificador y el indefinido. Estas unidades están acompañadas obligatoriamente de un elemento **i** (o **e** en ciertas variedades).[16] El elemento **i** es un predicativizador,[17] dicho de otra manera, este elemento permite funcionar como el núcleo del enunciado a algunas unidades que no son verbos. La unidad no verbal y el predicativizador funcionan de manera particular y reciben los determinantes de los sustantivos (el plural, por ejemplo) y de los verbos (ciertas marcas de aspectos, tiempos y modos), por ejemplo:

Sustantivo	**wíchu-i-x-ti**	*Es un perro.*
Adjetivo	**k'éri-i-x-ka=ni**	*Soy grande.*
Nombre propio	**Páblu-i-x-ka=ni**	*Soy Pablo.*
Pronombre personal	**jí-i-x-ka**	*Soy yo.*
Demostrativo	**ima-i-x-ti**	*Es aquél.*
Posesivo	**juchiti-i-x-ti**	*Es el mío.*
Interrogativo	**né-i-x-ki**	*¿Quién es?*

[16] En la variedad de Angahuan se observa la ausencia de esta unidad.
[17] También se le llama "verbalizador", sin embargo no verbaliza un sustantivo en el sentido de que presenta las mismas características que un verbo, sino que le permite funcionar como un predicado, papel que frecuentemente ocupa el verbo.

Numeral	**tanimu-i-x-ti=kxï**	*Ellos son tres.*
Cuantificador	**wánikwa-i-x-ti=kxï**	*Ellos son muchos.*
Indefinido	**nonema-i-x-ti**	*No es nadie.*

Podemos observar que en ciertos ejemplos el asertivo no toma la forma **ka** sino **ti** : **ka** se utiliza para las primeras y segundas personas del singular y del plural y **ti** para las terceras personas del singular y del plural. Cuando **ti** está en singular, la marca de persona es **ø**, esto es, formalmente no se oye, mientras que cuando está en plural, es el personal **kxï**, tercera persona del plural, el que está presente. En el ejemplo con el interrogativo, se observa la presencia de **ki**, que es una de las formas que adopta el modo interrogativo.

Aglutinante y polisintética

El purépecha se caracteriza por ser una lengua *aglutinante*, ya que una palabra se puede formar mediante la sucesión de varios morfemas que presentan límites claramente definidos entre sí. Cada morfema es formalmente distinto, por lo que las palabras son facilmente segmentables. Generalmente cada unidad es invariable, esto es, a cada significado corresponde solamente una forma.

Ixeaxakani.
ixe-a-xa-ka=ni
ver-3plural.objeto-progresivo-asertivo1/2=1[18]
Los estoy viendo.

Esta lengua aglutinante registra también algunos morfemas que presentan un cierto desgate, los límites entre dos morfemas no son tan claros. Se puede apreciar en ciertas unidades tales como el plural. Este fenómeno muestra un aumento en el grado de fusión de las formas.

[18] La presencia del punto entre plural y objeto indica que el morfema a tiene por referente la tercera personal del plural en función de objeto. De manera general, el punto permite separar los diferentes componentes de un morfema.

Íntsaxatikxï tsïtsïkiichani.
[índzaxatikx tsïtsïkichan]
ínts-a-xa-ti=kxï **tsïtsïki-icha-ni**
dar-3plural.objeto-progresivo-asertivo3=3plural flor-plural-objetivo
Ellos le están dando las flores.

En purépecha, generalmente cada significado tiene una sola forma, sin embargo hay en esta lengua morfemas que presentan alomorfos o variaciones motivadas en función del contexto. Veamos por ejemplo el modo interrogativo que cambia de forma en función de los tiempos y de los aspectos que lo preceden:

- La forma es **ki** cuando el interrogativo está acompañado por el aoristo, el progresivo y el continuo.
- Se emplea la forma **ø**, es decir cero, después del futuro.
- En los demás casos es la forma **i** la que está presente (después del pasado, el habitual o el condicional)

CON EL PROGRESIVO
we-ra-xa-ki=ri *¿Lloras? ¿Estás llorando?*

CON EL FUTURO
nani=kxï ni-a-ø pawani *¿A dónde iremos mañana?*

CON EL HABITUAL
t'u ju-rha-xïn-i mantani wéxurhini *¿Vienes cada año?*

Existe, por una parte, la posibilidad de combinar un gran número de morfemas en una sola palabra y por la otra, la complejidad morfológica de la lengua permite considerar al purépecha como una lengua polisintética.

Sufijante

Los ejemplos muestran una característica esencial de la lengua purépecha: en esta lengua existen casi exclusivamente sufijos, es decir, unidades que se colocan después de la raíz o del elemento que sirve de

núcleo. Las sufijos se agregan al núcleo en un orden estricto que veremos más adelante.

Pirikurhinchaxkari.
[pirikurhindʒaxkar]
piri-kurhi-ncha-x-ka=ri
cantar-reflexiva-ganas-aoristo-asertivo1/2=2
Has tenido ganas de cantar solo.

Flexiva y posposicional

El purépecha es una lengua *flexiva*. Dicho de otra manera, para marcar las relaciones entre diversos elementos, no hay, como en español, preposiciones, sino casos, como en latín o en alemán. En el siguiente ejemplo, podemos ver que el caso objetivo **ni** puede referir tanto al elemento dado o transferido, esto es, al paciente **wíchu-ni** "el perro" como al que recibe, al receptor **sapi-echa-ni** "los pequeños".

Ji íntsaxka wíchuni sapiechani.

ji	ínts-a-x-ka	wíchu-ni
1	dar-3plural.objeto-aoristo-asertivo1/2	perro-objetivo

sapi-echa-ni
pequeño-plural-objetivo
Les he dado el perro a los pequeños.

En el siguiente ejemplo podemos observar un caso llamado locativo, que expresa la ubicación de un elemento:

Wíchuicha jarhaxtikxï wirhipantani chp'írirhu.

wíchu-icha	**ja-rha-x-ti=kxï**
perro-plural	estar-formativo-aoristo-asertivo3=3plural
wirhipantani	**chp'íri-rhu**
alrededor	fuego-locativo

Los perros están alrededor del fuego.

También existen algunas posposiciones, es decir, que en lugar de preceder al sustantivo se colocan después de éste, como **jimpo** en el

siguiente ejemplo. Las únicas preposiciones que existen son préstamos del español.

Pablu weraxti Mariani jimpo.

Pablu **we-ra-x-ti** **Maria-ni**
Pablo llorar-formativo-aoristo-asertivo3 María-objetivo
jimpo
intrumental
Pablo ha llorado a causa de María.

Nominativo-acusativa

El purépecha es una lengua *nominativo-acusativa.* En este tipo de lengua el sujeto de un verbo monovalente —verbo que solamente puede tener un participante— y el sujeto de un verbo divalente —verbo que puede recibir dos participantes, de manera prototípica un agente y un paciente— se codifican de la misma manera, en purépecha por la ausencia de marcación.

En los dos siguientes ejemplos el sujeto es **achati-icha** y **Marcosï**, respectivamente. Se presentan sin marcación. Al contrario, el objeto del verbo divalente se codifica de manera diferente, con el caso objetivo **ni**.

Achatiicha nyant'axïntikxï.
[achatiich nyantaxïndikx]
achati-icha **nya-nt'a-xïn-ti=kxï**
hombre-plural llegar-centrífugo-habitual-asertivo3=3plural
Los hombres regresan.

Marcosï ataxti wíchuni.
Marcosï **ata-x-ti** **wíchu-ni**
Marcos golpear-aoristo-asertivo3 perro-objetivo
Marcos ha golpeado al perro.

Orden de constituyentes

El orden básico de constituyentes o de las palabras es uno de los temas que queda por investigar. Presentamos aquí una introducción a la problemática.

Por *orden básico* se entiende un orden no marcado a nivel pragmático o discursivo. Puede presentarse como el orden más frecuente y es el que transmite un mensaje sin marcar de manera particular alguna información nueva o conocida.

Por ejemplo en español, el orden básico es Sujeto-Verbo-Objeto, "Pedro le pegó a este muchacho". Si uno quiere matizar una información, indicando por ejemplo que ya se había mencionado al paciente antes, se antepone el objeto "A este muchacho, Pedro le pegó". Si se quiere insistir en el hecho de que se trata de este muchacho y no de otro, se puede decir "Es a este muchacho al que Pedro le pegó". Estos dos últimos órdenes no son considerados como básicos, sino como marcados a nivel informativo o discursivo.

Nuestra intención es buscar el orden básico en purépecha. Según las variedades, parece existir dos órdenes básicos:

S-O-V *Pablu pirikwani pirixti.*

Pablu	**pirikwa-ni**	**piri-x-ti**
Pablo	canción-objetivo	cantar-aoristo-asertivo3

Pablo ha cantado la canción.

S-V-O *Pablu pirixti pirikwani.*

Pablu	**piri-x-ti**	**pirikwa-ni**
Pablo	cantar-aoristo-asertivo3	canción-objetivo

Pablo ha cantado la canción.

Podemos preguntarnos ¿Son básicos los dos órdenes? No podemos ofrecer por ahora una respuesta a esta pregunta, el debate está abierto. A nivel tipológico, el purépecha presenta algunas característi-

cas de una lengua de verbo final: es casual, sufijante, pospositiva y por ejemplo en el siglo XVI (y de manera menos frecuente en el XX) la frase relativa, el genitivo y el adjetivo anteceden el sustantivo; el auxiliar aparece después del participio. Se esperaría que los elementos se presenten en el siguiente orden *Sujeto-Objeto-Verbo*. Frida Villavicencio (2006: 71) muestra resultados en los cuales existe un equilibrio entre el orden *Sujeto-Objeto-Verbo* y el orden *Sujeto-Verbo-Objeto* en el siglo XVI y una ligera preferencia para el segundo en el siglo XX.

Se pueden observar actualmente muchos enunciados en los cuales el objeto está en posición final, esto es, *Sujeto-Verbo-Objeto*. Algunos estudios (Soto 1984 y Capistrán 2002) muestran que la oración presenta este orden como orden básico. El estudio de Capistrán es el más completo, sin embargo se puede relativizar, ya que los datos que utilizó para el análisis provienen únicamente de la zona del Lago.

Sin embargo, en la zona de la Sierra, la presencia del núcleo verbal o nominal (en las frases nominales) al final es altamente frecuente. En sus estudios, Soto (1984: 23) y Monzón (1997: 61) destacan esta alta frecuencia. Sin embargo es necesario hacer una investigación específica utilizando varios criterios, y no únicamente el de la frecuencia, para averiguar el orden básico en las variedades de la Sierra. Se pueden añadir dos datos: Cristina Monzón indica que en un texto de Acuitzio de 1750, la tendencia de orden no marcado parece ser de verbo inicial, *Verbo-Sujeto* (Monzón 2002). Es un dato particular ya que los órdenes *Sujeto-Verbo-Objeto* y *Sujeto-Objeto-Verbo* muestran como orden básico *Sujeto-Verbo*. Por otro lado, en su estudio de 2004, David Chávez menciona la importancia que podría tener este rasgo para la dialectología de la lengua, tal vez, permitiendo dibujar ciertas áreas lingüísticas.

En resumen, podemos decir que el estudio de Capistrán muestra que el orden básico en la zona del Lago es *Sujeto-Verbo-Objeto*. Así es también en el habla de Jarácuaro que sirve de materia prima a esta descripción. Para las otras zonas, por el momento, estamos planteando una hipótesis a partir de frecuencias presentes en el corpus recopilado en la zona de la Sierra.

El hecho de que la lengua admita un orden básico no impide que exista una variación en el orden de palabras que implica matices semántico-pragmáticos. La presencia de marcas de caso, en particular

el objetivo **ni** que permite diferenciar un elemento en función de objeto de otro en función de sujeto, vuelve más flexible el orden de los constituyentes de la oración, ya que no existe ningún riesgo de confusión. También es posible encontrar los órdenes: V-O-S, V-S-O, O-V-S, y O-S-V. Éstos son menos frecuentes e indican una voluntad estilística de destacar alguno de los elementos del enunciado.

Con los verbos que aceptan dos objetos, tal como los verbos "dar" y "decir", existen también varias posibilidades. En estas oraciones, un objeto refiere a nivel semántico al paciente o elemento transferido y el otro puede indicar el receptor o la fuente. En purépecha el objeto está marcado por el sufijo de caso **ni**, sea cual sea su papel semántico. Por esta razón, no se utilizan los términos *acusativo* o *dativo* que se encuentran en las lenguas que presentan dos marcas de caso diferentes, sino *objetivo*. En estas oraciones, el purépecha muestra también diversas tendencias. En primer lugar, el orden *Sujeto-Verbo-Objeto*$_{paciente}$-*Objeto*$_{receptor}$ (S-V-O$_p$-O$_r$) se encuentra en las variedades que presentan como orden básico S-V-O. En segundo lugar, el orden *Sujeto-Objeto*$_{receptor}$-*Verbo-Objeto*$_{paciente}$ (S-O$_r$-V-O$_p$) aparece en las variedades que parecen mostrar como orden básico S-O-V. Los otros órdenes refieren a una voluntad pragmática de hacer destacar alguno de los miembros del enunciado.

S-V-O$_p$-O$_r$

Juchi wáp'a kwanesti imeri pánkwani inteni wárhini.

[juchi wá'pa kwanest imer pánhgwan inden wárhin]

juchi	**wáp'a**	**kwane-s-ti**	**imeri**
posesivo1	hijo	prestar-aoristo-asertivo3	posesivo3

pánkwa-ni	**inte-ni**	**wárhi-ni**
escoba-objetivo	demostrativo-objetivo	mujer-objetivo

Mi hijo ha prestado su escoba a esa mujer.

S-O$_r$-V-O$_p$

Beto imeri wáp'ani arhisti ma wantantskwa.

[Beto imeri wá'pan arhist ma wandantsk]

Beto	**imeri**	**wáp'a-ni**	**arhi-s-ti**	**ma**
Beto	posesivo3	hijo-objetivo	decir-aoristo-asertivo3	un

wantantskwa
cuento

Beto cuenta una historia a su hijo.

La lengua muestra también variaciones en la posición de los elementos del sintagma nominal, algunos modificadores del sustantivo (el adjetivo, el genitivo, el indefinido **ma**, la relativa, la frase con *anapu*) presentan la posibilidad de aparecer después del núcleo, posición poco registrada en el XVI. Por ejemplo, un adjetivo puede posicionarse antes o después de un sustantivo:

SUSTANTIVO - ADJETIVO

Tsimani waxantsïkwa rhu urhapitiicharhu [...]

tsimani	**waxantsïkwa-rhu**	**urhapiti-icha-rhu**
dos	banco-locativo	blanco-plural-locativo

En los dos bancos blancos [...]

ADJETIVO - SUSTANTIVO

Sesaxï wekach'akwa jukaxkari.

sesaxï	**wekach'akwa**	**juka-x-ka=ri**
bonito	collar	tener-aoristo-asertivo1/2=2

Tienes puesto un bonito collar.

Pongo un punto final provisional a la presentación de este tema, para expresar una vez más que el orden de palabras a nivel de la oración o del sintagma nominal debe de ser estudiado de manera sistemática en diversos contextos, en relatos y en discursos en diferentes pueblos, siempre en una perspectiva dinámica.

Los sustantivos

Aunque generalmente suelo utilizar las denominaciones de las categorías tradicionales, la definición de cada una depende de su funcionamiento particular en la lengua purépecha.

Un sustantivo es un término que puede recibir ciertos determinantes particulares, tales como el indefinido **ma** "un", un adjetivo, un posesivo, un posesivo de relación o un demostrativo.

Como ya lo mencionamos, el sustantivo puede funcionar como el núcleo del enunciado:

ma kt'a-i-x-ti	*Es una casa.*
ama-mpa-i-x-ka=ni	*Soy su madre.*

En el primer ejemplo, encontramos el sustantivo **kt'a** "casa" acompañado de un indefinido **ma** "un". Luego, reconocemos la unidad **i**, el predicativizador, el aoristo **x** y el asertivo **ti**. En el segundo ejemplo, hay un sustantivo **ama** "madre", un posesivo de tercera persona **mpa**, luego se reconoce el elemento **i**, el aoristo **x**, el asertivo **ka** y el clítico personal de primera persona **ni**.

Los dos sustantivos se distinguen entre sí porque el primero es libre. Dicho de otra manera, el elemento **i** aparece justo después del sustantivo **kt'a**. Por el contrario, el segundo nominal **ama** es siempre dependiente. Existe una clase pequeña de sustantivos que no pueden aparecer solos —existen tres sustantivos. Están modificados forzosamente por un posesivo de relación. Siempre se trata de términos que indican una relación de parentesco, presentan variaciones de formas, dependiendo de si están modificados por el posesivo de relación de segunda o el de tercera persona. Resulta interesante constatar que no existe posesivo de relación de primera persona. En este caso, el que se utiliza es el pronombre posesivo. Existen tres sustantivos dependientes, son:

nán-ti	*tu madre*	**ama-mpa**	*su madre*
piri-ntsï-ti	*tu hermana (de un hombre)*	**piri-mpa**	*su hermana (de un hombre)*
twí-xkwa-ti	*tu cuñada (de una mujer)*	**twí-mpa**	*su cuñada (de una mujer)*

Otra particularidad importante del purépecha es la ausencia de oposición de género. A nivel lingüístico, no existe ni femenino ni masculino. Sin embargo, como vamos a ver a continuación, existen algunas unidades que se distinguen de acuerdo con el sexo del individuo que se relaciona y otras de acuerdo con el sexo de aquél que actúa.

Diferenciación en función del sexo

Del individuo que se relaciona. Hay tres términos de parentesco diferentes en función del sexo del poseedor: hermana, cuñada, hermano.

	de una mujer	*de un hombre*
hermana	**jinkonikwa**	**piri-mpa**
cuñada	**twí-mpa**	**kuñada**
hermano	**mími**	**ermanu**

Por ejemplo, si el individuo es una mujer, dirá:

Niakani juchi jinkonikwao ka juchi mímio.
[niwakan juchi jinhgonikwo ka juchi mímiyo]
ni-a-ka=ni **juchi** **jinkonikwa-o**
ir-futuro-asertivo1/2=1 posesivo1 hermana de una mujer-residencial
ka **juchi** **mími-o**
y posesivo1 hermano de una mujer-residencial
Iré a casa de mi hermana y a casa de mi hermano.

Si el individuo es un hombre, dirá:

Niakani juchi pirimpao ka juchi ermanuo.
[niwakan juchi pirimpo ka juchi ermanwo]
ni-a-ka=ni **juchi**
ir-futuro-asertivo1/2=1 posesivo1
piri-mpa-o
hermana de un hombre-posesivo de relación3-residencial
ka **juchi** **ermanu-o**
y posesivo1 hermano de un hombre-residencial
Iré a casa de mi hermana y a casa de mi hermano.

DEL PARTICIPANTE. Dos términos presentan una forma diferente en función del sexo del participante:

	para una mujer	para un hombre
anciano (a)	**kutsïmiti**	**tarhepiti**
casado (a)	**tempuna**	**tempucha**

Por lo tanto, se dirá:

warhiti <u>kutsïmiti</u>	*la mujer anciana*
achati <u>tarhepiti</u>	*el hombre anciano*
nanaka <u>tempuna</u>-x-ti	*La muchacha se ha casado.*
tataka <u>tempucha</u>-x-ti	*El muchacho se ha casado.*

La pareja se designará por la forma masculina:

<u>tempucha</u>-x-ti=kxï *Ellos se han casado.*

Estos términos son poco frecuentes; la mayoría de los sustantivos de la lengua no presentan diferencias.

Los clasificadores numerales

En el purépecha existen unidades que aparecen cuando los objetos son contados. Se introducen entre el numeral y el sustantivo. Estos elementos reflejan características físicas del objeto contado (véase Nava, 1997 y Chamoreau, 1999b). Actualmente, se usan tres marcas:

icha	forma larga y unidimensional
ichu	forma plana y bidimensional
irha	forma redonda y tridimensional

Estas unidades se utilizan muy poco. No obstante, las presento aquí, ya que existen en el habla de ciertas personas y en ciertas variedades. Por ejemplo:

tsimani ichakwa k'erhutakwa

tsimani	**<u>ichakwa</u>**	**k'erhutakwa**
dos	largo	dedo

dos dedos

t'amu ichukwa ichuskuta

t'amu	**<u>ichukwa</u>**	**ichuskuta**
cuatro	plano	tortillas

cuatro tortillas

yumu irhakwa mantsana

yumu	**irhakwa**	**mantsana**
cinco	redondo	manzana

cinco manzanas

Los personales

Existen tres tipos diferentes de personales: los pronombres personales, los clíticos personales y un sufijo. Veámoslos uno por uno.

Los pronombres personales

Los pronombres personales presentan formas diferentes de acuerdo con su función en la oración: una forma para la función de sujeto y una forma para la función de objeto. No existen formas para las terceras personas, en este contexto se utilizan los demostrativos (véase más adelante). Los pronombres personales son formas libres y acentuadas que pueden asumir la función de núcleo.

no jí-i-x-ka *No soy yo.*

Pequeño recordatorio: **no** es una negación, siempre se coloca antes del predicado y generalmente introduce el enunciado. **Ji** es el pronombre personal de primera persona; **i** es la unidad que debe presentarse obligatoriamente con el núcleo no verbal (esta unidad permite a un elemento no verbal funcionar como el núcleo de la oración). El elemento **x** es un aspecto aoristo y **ti** es el modo asertivo.

Los pronombres personales

		Sujeto	*Objeto*
Singular	1	**ji**	**jintini**
	2	**t'u**	**t'únkini**
Plural	1	**jucha**	**juchants'ïni**
	2	**cha**	**chánkxïni**

Veamos algunos ejemplos con el verbo **piri** "cantar". Un pronombre personal puede aparecer solo con el verbo:

ji piri-x-ka / piri-x-ka ji *Yo he cantado.*
t'u piri-x-ka / piri-x-ka t'u *Tú has cantado.*
jucha piri-x-ka / piri-x-ka jucha *Nosotros hemos cantado.*
cha piri-x-ka / piri-x-ka cha *Ustedes han cantado.*

En ciertas variedades, como en la de Cuanajo, la forma de la primera persona del plural es **cha** y para la segunda persona del singular se utiliza **t'ucha**.

Los pronombres personales en función de sujeto pueden colocarse antes o después del verbo. Su posposición indica a menudo una voluntad pragmática de insistir sobre el pronombre personal.

El proceso se invierte para los pronombres enfáticos que asumen la función de objeto. Generalmente se encuentran pospuestos al verbo, y su anteposición muestra una voluntad de enfatizar o insistir sobre el referente del pronombre personal. Se tiene que destacar que la presencia de un pronombre personal en función de objeto en ausencia de un clítico en función de objeto es poco frecuente.

jintini che-ra-x-ka=ri / che-ra-x-ka=ri jintini
Me has asustado a mí.
t'únkini che-ra-x-ka=ni /che-ra-x-ka=ni t'únkini
Te he asustado a ti.
juchants'ïni che-ra-x-ka=ri / che-ra-x-ka=ri juchants'ïni
Nos has asustado a nosotros.
chánkxïni che-ra-x-ka=ni / che-ra-x-ka=ni chánkxïni
Los he asustado a ustedes.

A nivel semántico estos elementos pueden indicar al paciente del proceso, como en los ejemplos anteriores, pero también pueden indicar el receptor o la fuente (en ocasiones también designa el destinatario o beneficiario). En el ejemplo que sigue, se trata de la fuente:

Nanaka pyachixti ichuskuta t'únkini.

nanaka	**pya-chi-x-ti**	**ichuskuta**
muchacha	comprar-1/2aplicativa-aoristo-asertivo3	tortilla

t'únkini
2objeto
La muchacha te ha comprado a ti, tortillas.

Generalmente, los pronombres personales se utilizan poco, excepto cuando uno quiere insistir y hacer destacar las personas. Sin embargo, en algunas variedades los pronombres personales en función de sujeto representan una forma frecuente y no marcada a nivel pragmático, ya que los clíticos personales son poco utilizados.

Los clíticos personales

Los clíticos personales son las formas más utilizadas en general, aunque en ciertas variedades son los pronombres los más empleados. Las formas son diferentes según su función en la oración: una forma para la función de sujeto y otra forma para la función de objeto.

Se llama *clítico* a un elemento átono que puede posponerse o anteponerse a diversas unidades. En el purépecha, se pospone siempre, por lo tanto se puede llamar enclítico (cuando se antepone se llama proclítico). Para funcionar, necesita un huésped. Se puede posicionar después de un verbo después de las marcas de tiempo, aspecto y modo, pero generalmente se localiza después de cualquier unidad que inicia la oración o que se presenta en la primera frase de la oración. Puede aparecer después de algún adverbio, negación, interrogativo, subordinante, etcétera.

He segmentado los clíticos y los sufijos de manera diferente: los primeros aparecen después de dos guiones paralelos (=), mientras que

los segundos aparecen después de un guión simple (-), por ejemplo:

Witsintikwa ixexkari.
[witsindikw ixexkar]
witsintikwa ixe-x-ka=ri
ayer ver-aoristo-asertivo1/2=2
Ayer tú lo has visto.

witsintikwa=ri **ixe-x-ka** *Ayer tú lo has visto.*

Es importante subrayar que cuando el sujeto está en plural, el objeto debe estar obligatoriamente en plural, aunque su referente sea único. Por ejemplo, no se puede decir: *nosotros te vemos,* sino que uno tiene que decir: *nosotros los vemos.* Por lo tanto, no hay diferencias entre un objeto en singular y un objeto en plural cuando el sujeto está en plural. Por ejemplo:

Juchakxïni ixexaka.
jucha=kxïni **ixe-xa-ka**
1plural=2plural.objeto ver-progresivo-asertivo1/2
Nosotros los vemos (Estamos viéndolos)
Nosotros te vemos (Estamos viéndote)

Generalmente, cuando el modo es asertivo, la primera persona no se expresa con una marca particular. Se escribirá con el signo **ø** en este libro. Cuando el modo es interrogativo o cuando se quiere insistir en la persona en una oración con el modo asertivo (sin utilizar para ello el pronombre personal), el clítico empleado es **ni**. Con el modo asertivo, el clítico de primera persona **ni** se utiliza para insistir en el hecho de que es esta persona la que está actuando, o cuando el hablante teme una confusión por parte de su co-hablante. Es entonces una forma particular de evitar una posible ambigüedad.

ixe-xa-ka=ni *Lo estoy viendo.*
ixe-xa-ka=ø *Lo estoy viendo.*
ixe-xa-ka *Lo estoy viendo.*

La tercera persona no presenta una marca particular, el signo utilizado es **ø** (aunque generalmente no se anota).

ixe-xa-ti=ø *Lo está viendo.*
ixe-xa-ti *Lo está viendo.*

La primera persona del plural en función de sujeto se señala de manera diferente. En la mayoría de los pueblos sólo se encuentra una forma, ya sea **kxï** (en Jarácuaro), o bien **ch'e** o **ch'i** (en Cuanajo o en Angahuan). Se trata, entonces, de variedades dialectales que muestran etapas diferentes de la evolución de la lengua. En otros pueblos, como en Ihuatzio, ambas formas se utilizan indistintamente. En algunos pueblos, tal como La Cantera, las dos formas funcionan de manera complementaria: **kxï** expresa un conjunto constituido por el hablante y otro participante (o otros participantes) que no participa al acta de comunicación, esto es, yo y él —o yo y ellos—, (es lo que se llama un *exclusivo*) y **ch'e** refiere a un conjunto constituido por el hablante y uno o varios participantes, esto es, yo y tú —o yo y ustedes—, (lo que se llama *inclusivo*).

ixe-xa-ka=kxï *Yo y él, lo estamos viendo.*
ixe-xa-ka=ch'e *Yo y tú, lo estamos viendo.*

LOS CLÍTICOS PERSONALES

	Singular			*Plural*		
	1	2	3	1	2	3
Sujeto	**ni** **ø**	**ri**	**ø**	**kxï** **ch'e**	**ts'ï**	**kxï**
Objeto / si el sujeto es singular	**rini**	**kini**		**ts'ïni**	**kxïni**	**kxïni**
Objeto / si el sujeto es plural	**ts'ïni**	**kxïni**		**ts'ïni**	**kxïni**	**kxïni**

Veamos la conjugación, por ejemplo, del verbo **ixe** "ver":

ixe-xa-ka=ni / ixe-xa-ka=ø	*Lo estoy viendo.*
ixe-xa-ka=ri	*Lo estás viendo.*
ixe-xa-ti=ø	*Lo está viendo.*
ixe-xa-ka=kxï / ixe-xa-ka=ch'e	*Lo estamos viendo.*
ixe-xa-ka=kxï	*Yo y él, lo estamos viendo.*
ixe-xa-ka=ch'e	*Yo y tú, lo estamos viendo.*
ixe-xa-ka=ts'ï	*Lo están viendo (ustedes).*
ixe-xa-ti=kxï	*Lo están viendo (ellos).*

En estas oraciones, el verbo **ixe** "ver" está marcado por el aspecto progresivo **xa**. La traducción exacta es entonces "estoy viendo", "estás viendo", está viendo", etcétera.

Si una negación (**no** "no"), un adverbio (**witsintikwa** "ayer"), un subordinante (**énki** "quien, que"), un coordinante (**ka** "y") o un interrogativo (**ne** "¿quién?") se presentan al inicio de oración, el clítico se coloca generalmente después de estos elementos.

no=ni ixe-xa-ka	*No lo estoy viendo.*
no=ri ixe-xa-ka	*No lo estás viendo.*
witsintikwa=ri ixe-x-ka	*Ayer lo has visto.*
achati énki=ts'ï ixe-ni ja-ka	*El hombre que ustedes están viendo [...].*
ka=kxï ixe-xa-ti	*Y ellos lo están viendo.*
ne=kxï ixe-xa-ki	*¿A quién estamos viendo?*

Los clíticos personales pueden ser utilizados solos, pero también pueden aparecer con los pronombres personales. La presencia de las dos formas revela una intención de énfasis:

ji ixe-xa-ka=ni	*Yo lo estoy viendo.*
t'u ixe-xa-ka=ri	*Tú lo estás viendo.*

Pasemos ahora a las unidades en función de objeto. Cuando el sujeto está en singular y el objeto también, la forma de objeto a menudo se presenta sola. Efectivamente, no hay ningún riesgo de confusión, por lo que no hay ninguna marca de sujeto aparte de la que está incluido en el modo asertivo:

ixe-xa-ka=kini *Te estoy viendo.*
ixe-xa-ka=rini *Me estás viendo.*
ixe-xa-ti=rini *Me está viendo.*
ixe-xa-ti=kini *Te está viendo.*

En cambio, cuando el objeto se encuentra en plural, es importante precisar el sujeto con la ayuda de un pronombre personal. También aquí la marca personal puede colocarse después del verbo o después de una unidad que se presenta antes del verbo.

ji ixe-xa-ka=kxïni / ji=kxïni ixe-xa-ka
Yo los estoy viendo (a ustedes).
t'u ixe-xa-ka=ts'ïni / t'u=ts'ïni ixe-xa-ka
Tú nos estás viendo.
ima ixe-xa-ti=ts'ïni / ima=ts'ïni ixe-xa-ti
Él nos está viendo.
ima ixe-xa-ti=kxïni / ima=kxïni ixe-xa-ti
Él los está viendo (a ustedes).
jucha ixe-xa-ka=kxïni / jucha=kxïni ixe-xa-ka
Nosotros los estamos viendo (a ustedes).
Nosotros te estamos viendo.
cha ixe-xa-ka=ts'ïni / cha=ts'ïni ixe-xa-ka
Ustedes nos están viendo.
Ustedes me están viendo.
tsïma ixe-xa-ti=ts'ïni / tsïma=ts'ïni ixe-xa-ti
Ello nos están viendo.
tsïma ixe-xa-ti=kxïni / tsïma=kxïni ixe-xa-ti
Ellos los están viendo (a ustedes).

La unidad en función de objeto puede referirse a un paciente de un verbo divalente:

Nanakarini ataxti.
nanaka=rini **ata-x-ti**
muchacha=1objeto golpear-aoristo-asertivo3
La muchacha me ha golpeado.

También puede remitir a un paciente, con un verbo trivalente. Esta oración forma parte de un cuento que relata la manera en que un padre presta su hija la "muchacha coyote" al coyote viejo. Por lo tanto el clítico **rini** corresponde a la muchacha coyote que constituye la entidad transferida mientras que el coyote viejo es el receptor:

[...] ka jima juchi tatarini kwanexti jiwatsï k'érini.

ka	**jima**	**juchi**	**tata=rini**	**kwane-x-ti**
y	ahí	posesivo1	señor=1objeto	prestar-aoristo-asertivo3

jiwatsï	**k'éri-ni**
coyote	grande-objetivo

[...] y ahí mi padre me ha prestado al coyote grande.

También puede remitir a una fuente o a un destinatario:

Ima kurhachixtirini ichuskuta amampampu.

[ima kurhachixtirin ichuskuta amambambu]

ima	**kurha-chi-x-ti=rini**
demostrativo	pedir-1/2aplicativa-aoristo-asertivo3=1objeto
ichuskuta	**ama-mpa-mpu**
tortilla	madre-posesivo de relación3-instrumental

Aquél me ha pedido tortillas por su madre.

Jwáchirini sáni itsï ixu.

jwá-chi-ø=rini	**sáni**	**itsï**	**ixu**
traer-1/2aplicativa-imperativo2=1objeto	poco	agua	aquí

Tráeme un poco de agua aquí.

Cuando coexisten dos clíticos, uno en función de sujeto y otro en función de objeto, generalmente, se encuentran dos estrategias:

a) El sujeto se pospone al verbo y el objeto aparece al principio de la oración después del primer constituyente.

Mamenirini kurhachixïnkari ichuskuta.
mameni=rini **kurha-chi-xïn-ka=ri** **ichuskuta**
siempre=1objeto pedir-1/2aplicativa-habitual-asertivo1/2=2 tortilla
Tú siempre me pides tortillas.

b) Los dos clíticos aparecen antes del verbo, en la primera frase de la oración:

¿Nochkani jit'ukini jarhoataski p'ikunt'ani?
[nochkan ji'tukin jarhoatask p'ikuntan]
no=chka[19]=ni **ji=t'u=kini**
negación=pues=1 1=también=2objeto
jarhoa-ta-s-ki **p'iku-nt'a-ni**
ayudar-causativo-aoristo-interrogativo cosechar-iterativo-infinitivo
¿Pues yo también te he ayudado a cosechar?

Como podemos ver en este último ejemplo, los clíticos personales pueden coexistir con otras unidades que presentan un funcionamiento similar. Son clíticos también, pero refieren a adverbios o a marcas pragmáticas.

El sufijo de tercera persona del plural

La marca de objeto de tercera persona del plural se diferencia de otras unidades por diversas razones. Al igual que los clíticos personales en función de objeto que acabamos de ver, esta marca de objeto puede emplearse para indicar el paciente o el receptor de un proceso. Sin embargo, aparece dentro del sintagma verbal antes de las marcas de tiempo, de aspecto y de modo. Es un sufijo cuya forma es **a**. Puede indicar el paciente del verbo, en este caso, "los pequeños":

[19] La presencia de la negación **no** más el clítico **chka** 'pues' no indica que el enunciado sea negativo sino que es una estrategia para enfatizar la información (agradezco Alicia Mateo y Benjamín Lucas por haberme aclarado este punto).

T'u cheraaxïnka sapiechani.
t'u **che-ra-a-xïn-ka**
2 tener miedo-causativo-3plural.objeto-habitual-asertivo1/2
sapi-echa-ni
pequeño-plural-objetivo
Asustas a los pequeños.

Puede referirse a la entidad transferida, "los perros", como en el siguiente ejemplo:

Ji íntsaxka wíchuechani Pedruni.[20]
[ji índzaxk wíchwechan pedrun]
ji **ínts-a-x-ka** **wíchu-echa-ni**
1 dar-3plural.objeto-aoristo-asertivo1/2 perro-plural-objetivo
Pedru-ni
Pedro-objetivo
Le he dado los perros a Pedro.

También puede remitir al receptor, a la fuente o al destinatario, "los pequeños" en el ejemplo que sigue:

Ji íntsaxka wíchuni sapiechani.
ji **ínts-a-x-ka** **wíchu-ni**
1 dar-3plural.objeto-aoristo-asertivo1/2 perro-objetivo
sapi-echa-ni
pequeño-plural-objetivo
Les he dado el perro a los pequeños.

[20] Un pequeño recuerdo: el orden de los constituyentes correponde al orden más frecuente en Jarácuaro. En otras variedades, en particular en las de la Sierra, se podía encontrar con frecuencia: **Ji Pedruni íntsaxka wíchuechani.**

Los demostrativos

Ya hemos hablado de los demostrativos tan frecuentemente empleados en purépecha, lengua que carece de pronombres personales para designar a la tercera persona (él, ella; ellos, ellas). Existen tres demostrativos en singular y tres en plural. Estos elementos se usan para referirse a una persona o a un objeto cerca o lejos, a la vista o no. Pone en relación el discurso y la situación de enunciación. Los criterios pertinentes para organizar este sistema es el de la distancia en relación con el elemento referido (proximidad y alejamiento) y el de la visibilidad.

LOS DEMOSTRATIVOS

		Singular	*Plural*
Orientación	*Cercano*	**i**	**tsï**
	Distante y visible	**inte**	**tsïmi**
	Distante y no visible	**ima**	**tsïma**

En ciertas variedades también se puede encontrar el elemento **imeecha** en plural. Se refiere a una entidad distante visible o no.

Los demostrativos subrayados, **ima** y **tsïma**, son los que son empleados con mayor frecuencia, ya que en las narraciones permiten retomar a los participantes y neutralizan de este modo la oposición que refiere a la distancia. Estas dos unidades corresponden entonces en español a los pronombres **ima** "él" y **tsïma** "ellos".

i piri-xa-ti	*Éste está cantando.*
inte piri-xa-ti	*Ése está cantando.*
ima piri-xa-ti	*Aquél está cantando* o *Él está cantando.*
tsï piri-xa-ti	*Éstos están cantando.*
tsïmi piri-xa-ti	*Ésos están cantando.*
tsïma piri-xa-ti	*Aquéllos están cantando* o *Ellos están cantando.*

Recordemos que estas unidades pueden asumir la función de núcleo con la unidad predicativa **i**:

i-i-x-ti	*Es éste.*
tsïma-i-x-ti	*Son ellos.*

Los demostrativos que acabamos de ver pueden funcionar también como determinantes del sustantivo:

i misitu	*este gato*
inte misitu	*ese gato*
ima misitu	*aquel gato*
tsï misitu-icha	*estos gatos*
tsïmi misitu-icha	*esos gatos*
tsïma misitu-icha	*aquellos gatos*

En otros pueblos, existen otros demostrativos. No son frecuentes en Jarácuaro, por ejemplo **i-echa** en lugar de **tsïma**, permite designar entidades cercanas:

Iecha karakataecha karakata jarhaxtiya.

i-echa	**kara-kata-echa**	
demostrativo-plural	escribir-participio-plural	
kara-kata	**ja-rha-x-ti**	**ya**
escribir-participio	estar-formativo-aoristo-asertivo3	ya

Estas cartas ya están escritas.

Los posesivos

Existen dos tipos de posesivos: aquellos que pueden aparecer con todos los sustantivos y aquellos que aparecen únicamente con los términos de parentesco o con los términos que expresan una relación de amistad. El primer tipo presenta formas libres e independientes que funcionan ya sea como pronombres, ya sea como modificadores. El segundo tipo de posesivos está constituido por formas dependientes. Veamos en primer lugar los posesivos que presentan una forma independiente.

Los pronombres posesivos

Los pronombres posesivos indican quién es el poseedor. Las unidades se forman a partir de los pronombres personales de sujeto y de los demostrativos. Podemos observar que el pronombre personal está acompañado por otro elemento. Para las dos primeras personas del singular es la marca de aplicativo **chi** la que está presente, generalmente se refiere a un poseedor o a un beneficiario.

P1	*mi*	**juchi**	(**ji** + **chi**)
P2	*tu*	**chi**	(**ø** + **chi**)
		t'uchi	(**t'u** + **chi**)

La forma **t'uchi** está presente en ciertos pueblos como Cuanajo. En otras variedades se perdió la forma de la segunda persona **t'u** y solamente quedó **chi**.

Cuando estos posesivos funcionan como pronombres, generalmente se señala por la presencia del elemento **ti** que se sufija después del posesivo: **juchiti** "el mío" para la primera persona y **chíti** o **t'uchiti** "el tuyo" para la segunda persona.

Por ejemplo:

DETERMINANTE DE UN SUSTANTIVO

juchi anatapu	*mi árbol*
chi anatapu	*tu árbol*
t'uchi anatapu	*tu árbol*

PRONOMBRE POSESIVO

juchiti t'iri-xa-ti	*El mío está comiendo.*
chíti t'iri-xa-ti	*El tuyo está comiendo.*
t'uchiti t'iri-xa-ti	*El tuyo está comiendo.*

Como lo vamos a ver en el siguiente cuadro, para la tercera persona del singular o del plural se les agrega la marca del caso genitivo **iri**.

P3	*su/el suyo (de usted)*	**íri**	**(i + iri)**
		interi	**(inte + iri)**
		imeri	**(ima + iri)**
P1pl	*nuestro/el nuestro*	**juchari**	**(jucha + iri)**
P2pl	*su/el suyo (de ustedes)*	**chári**	**(cha + iri)**
P3pl	*su/el suyo (de ellos)*	**tsîri**	**(tsï + iri)**
		tsïmiri	**(tsïmi + iri)**
		tsïmeri	**(tsïma + iri)**

En algunos pueblos como Cuanajo, la segunda persona del plural es **t'uchari** y la primera persona sufrió una elisión y es **chári**.

Por ejemplo:

DETERMINANTE DE UN SUSTANTIVO

íri anatapu	*su árbol (de éste)*
interi anatapu	*su árbol (de ése)*
imeri anatapu	*su árbol (de aquél o de él)*
juchari anatapu	*nuestro árbol*
chári anatapu	*su árbol (de usted)*
tsîri anatapu	*su árbol (de éstos)*
tsïmiri anatapu	*su árbol (de ésos)*
tsïmeri anatapu	*su árbol (de aquéllos o de ellos)*

PRONOMBRE POSESIVO

íri t'iri-xa-ti	*El suyo (de éste) está comiendo.*
interi t'iri-xa-ti	*El suyo (de ése) está comiendo.*
imeri t'iri-xa-ti	*El suyo (de aquél o de él) está comiendo.*
juchari t'iri-xa-ti	*El nuestro está comiendo.*
chári t'iri-xa-ti	*El de usted está comiendo.*
tsîri t'iri-xa-ti	*El suyo (de éstos) está comiendo.*
tsïmiri t'iri-xa-ti	*El suyo (de ésos) está comiendo.*
tsïmeri t'iri-xa-ti	*El suyo (de ellos, de aquéllos) está comiendo.*

En Cuanajo, encontramos:

DETERMINANTE DE UN SUSTANTIVO

chári anatapu	*nuestro árbol*
t'uchari anatapu	*su árbol (de usted)*

PRONOMBRE POSESIVO

chári t'iri-xa-ti	*El nuestro está comiendo.*
t'uchari t'iri-xa-ti	*El de usted está comiendo.*

Cuando hay varios objetos poseídos, el posesivo puede recibir la marca del plural, por ejemplo:

juchari-icha	*los nuestros*
juchiti-icha	*los míos*

Los pronombres posesivos pueden asumir el papel de núcleo, al igual que los sustantivos, los personales y los demostrativos:

imeri-i-x-ti	*Es el suyo (de aquel).*
ichuskuta chíti-i-x-ti	*La tortilla es la tuya.*

Los posesivos de relación

El segundo tipo de posesivo reúne formas que únicamente pueden aparecer con términos que expresen relaciones de parentesco o amistosas, es por ello que los llamo posesivos de relación. Observemos que no existe posesivo de relación de primeras personas, son los posesivos los que se emplean. Están presentes dos unidades:

ti	para las segundas personas
y	
mpa	para las terceras personas

Estos posesivos son obligatorios con tres términos de parentesco:

nán-ti *tu madre* **ama-mpa** *su madre*
piri-ntsï-ti *tu hermana (de un hombre)* **piri-mpa** *su hermana (de un hombre)*
twí-xkwa-ti *tu cuñada (de una mujer)* **twí-mpa** *su cuñada (de una mujer)*

Sin embargo, estos posesivos pueden presentarse con todos los términos que indican un nexo de parentesco o de amistad, por ejemplo:

jinkonikwa-ti *tu hermana (de una mujer)*
jinkonikwa-mpa *su hermana (de una mujer)*

mími-ti *tu hermano (de una mujer)*
mími-mpa *su hermano (de una mujer)*

amigu-ti *tu amigo* **amigu-mpa** *su amigo*

Estos términos pueden también aparecer con los posesivos:

chi jinkonikwa *tu hermana*
imeri mími *su hermano*

Es interesante observar que los dos posesivos pueden coexistir sin que ello cambie el sentido del enunciado, por ejemplo:

chi jinkonikwa-ti *tu hermana*
imeri mími-mpa *su hermano*

Los numerales

Para contar, los purépechas utilizan los números en su lengua del "uno" hasta "seis", luego "diez" y "veinte"; los demás números regularmente son préstamos del español. Los números que se emplean en purépecha son las formas simples, ya que los términos que no se utilizan son compuestos, por lo que implican un conocimiento más preciso del sistema numérico.

1	**ma**
2	**tsimani**
3	**tanimu**
4	**t'ámu**
5	**yúmu**
6	**kwímu**
7	**yúmu tsimani** (5+2)
8	**yúmu tanimu** (5+3)
9	**yúmu t'ámu** (5+4)
10	**témpini**
11	**témpini ma** (10+1)
12	**témpini tsimani** (10+2)
13	**témpini tanimu** (10+3)
14	**témpini t'ámu** (10+4)
15	**témpini yúmu** (10+5)
16	**témpini kwímu** (10+6)
17	**témpini yúmu tsimani** (10+5+2)
18	**témpini yúmu tanimu** (10+5+3)
19	**témpini yúmu t'ámu** (10+5+4)
20	**ekwatsi**

Las cuentas se hacen tomando el número veinte como base. Los números más allá de veinte se organizan en función de su posición respecto del veinte. Las unidades que lo preceden se multiplican y las que aparecen después de veinte, se adicionan:

21 **ma ekwatsi ka ma** (1x20 y 1)
40 **tsimani ekwatsi** (2x20)
65 **tanimu ekwatsi yumu** (3x20 + 5)
400 **irepita** (20x20)

Los numerales también pueden asumir la función de núcleo:

ekwatsi-i-x-ti=kxï *Son veinte.*

Los cuantificadores y los indefinidos

Los cuantificadores expresan, como su nombre lo indica, una cantidad, por lo regular indeterminada: **wáni, wánikwa** "muchos", **yámintu** "todo", **máteru** "otro".

Pueden funcionar como pronombres:

wánikwa ju-rha-xa-ti=kxï	*Muchos están viniendo.*
yámintu-echa ju-rha-xa-ti=kxï	*Todos están viniendo.*
máteru ju-rha-xa-ti	*El otro está viniendo.*

También pueden funcionar como determinantes de los sustantivos:

wánikwa achati-icha	*muchos hombres*
yámintu tsïma	*todos ellos*
máteru irita	*el otro pueblo*

Pueden funcionar como núcleos, en cuyo contexto están acompañados por el elemento predicativo **i**:

wánikwa-i-x-ti=kxï *Son muchos.*
yámintu-i-x-ti=kxï *Son todos.*

Hay cuatro elementos léxicos que podemos caracterizar como indefinidos: **nema** "alguien", **nonema** "nadie", **ampe** "algo", **noompe** "nada". Estas cuatro unidades forman dos parejas complementarias, representan valores afirmativos y negativos.

El elemento **ampe** se opone a **noompe**. La formación de este último es **no-ampe**: "negación-algo". Se observa una asimilación de rasgos de la primera vocal [o] a la segunda [a].

El elemento **nema** se opone a **nonema**. El término **nema** está formado a partir del interrogativo **ne** "quién" seguido de **ma** "un". La formación del segundo término de esta oposición es **no-nema**: "negación-alguien".

Las unidades **noompe** y **nonema** contienen el valor de negación. Los dos elementos con carga de valor negativo se colocan generalmente a la cabeza del enunciado.

Veamos algunos ejemplos de uso:

nema ju-rha-x-ti *Alguien ha venido.*
nonema ju-rha-x-ti *Nadie ha venido.*
wé-ka-x-ti ampe *Él quiere algo.*
noompe wé-ka-x-ti *Él no quiere nada.*

Los indefinidos también pueden funcionar como núcleos acompañados por el elemento predicativo **i**:

nonema-i-x-ti *No es nadie.*

Los interrogativos

Estas unidades siempre aparecen al inicio del enunciado y hacen obligatoria la presencia del modo interrogativo en el verbo:

ne	*¿quién?*
ampe	*¿qué?*
na	*¿cómo?*
nani	*¿dónde?*
nátini	*¿cuándo?*
náki	*¿cuál?*
naxani	*¿cuánto (+singular)?*
namuni	*¿cuántos (+plural)?*
anti	*¿por qué?*

Veamos algunos ejemplos en contexto:

ampe=kxï a-rha-x-ki *¿Qué han comido?*
anti=ri tere-kurhi-x-ki *¿Por qué te has reído?*
naxani juka-parha-x-ki *¿Cuánto ha costado eso?*

Los diferentes verbos: **a-rha** "ingerir", **tere-kurhi** "reír", **juka-parha** "costar" están acompañados por el modo interrogativo **ki**. Los interrogativos pueden funcionar como núcleos en compañía del elemento predicativo i:

né-i-x-ki *¿Quién es?*

Los adjetivos

Los adjetivos forman una clase diferente de la de los sustantivos y presentan modificadores particulares. En un sintagma nominal, el adjetivo modifica a un sustantivo y no puede recibir directamente ninguno de los modificadores, tales como **ma** "uno" o cualquiera de los demostrativos.

Los adjetivos pueden ser términos léxicos:

k'éri *grande, anciano*
sapi *pequeño*

Sin embargo, muchos adjetivos han sido constituidos a partir de una base verbal. Podemos reconocer las bases verbales **urha** "ser blanco" y **jorhe** "ser caliente" y el sufijo **pi** que indica que el término se refiere a una cualidad. El sufijo **ti** es un sufijo exocéntrico que se coloca al final de la palabra. Puede aparecer con sustantivos, por ejemplo **achati** "señor", o con adjetivos:

urhapiti *blanco*
jorhepiti *caliente*

En un sintagma nominal, cuando el sustantivo está en plural y está modificado por un adjetivo, generalmente este último también recibe la marca del plural. Se trata entonces de una concordancia. Sin embargo, existen ciertas libertades de marcación. Cuando el adjetivo se emplea como atributo, generalmente se coloca después del sustantivo, aunque es posible encontrar el adjetivo ubicado antes del sustantivo. La posición respectiva del sustantivo y del adjetivo (al igual que los otros componentes del sintagma nominal), generalmente no provoca cambios en el valor del adjetivo, sino que muestra cierta flexibilidad en el orden de los elementos.

Veamos algunos ejemplos. En el ejemplo 1, notemos que el locativo está presente en el sustantivo, mientras que el plural está presente en el adjetivo. Esta posición se explica porque el plural aparece ya sea en

el núcleo del sintagma, o bien en la última unidad del sintagma. Notemos también que el referente de **waxantsïkwa** es inanimado y generalmente no recibe la marca de plural. Su presencia indica que los bancos en cuestión son definidos. En el ejemplo 2, los dos adjetivos están pospuestos al sustantivo.

1— (DETERMINANTE DEL SUSTANTIVO) SUSTANTIVO - ADJETIVO

tsimani	**waxantsïkwa-rhu**	**urhapiti-icha-rhu**
dos	banco-locativo	blanco-plural-locativo

En los dos bancos blancos [...]

2— (DETERMINANTE DEL SUSTANTIVO) SUSTANTIVO - ADJETIVO - ADJETIVO

inte	**tsúntsu**	**k'éri**	**jorhepiti**
demostrativo	olla	grande	caliente

Esa gran olla caliente [...]

En el ejemplo 3 el adjetivo está antepuesto al sustantivo, mientras que en el ejemplo 4 el sustantivo se encuentra entre dos adjetivos.

3— ADJETIVO - SUSTANTIVO

ma	**sesaxï**	**wekach'akwa**	**juka–x-ka=ri**
un	bonito	collar	tener-aoristo-asertivo1/2=2

Tienes puesto un bonito collar.

4— (DETERMINANTE DEL SUSTANTIVO) ADJETIVO - SUSTANTIVO - ADJETIVO

inte	**sapichu**	**tsúntsu**	**ts'irapiti**
demostrativo	pequeño	olla	frío

Esa pequeña olla fría [...]

Los adjetivos pueden ser modificados por uno o varios adverbios. Generalmente, el adverbio precede al adjetivo:

acha	**jukari**	**k'arhisï**
señor	muy	delgado

El señor muy delgado

limónixï **sési** **xarhípiti**
limón bien ácido
El limón bien ácido

Los adjetivos pueden funcionar como un núcleo acompañado por el elemento predicativo **i**:

sapichu-i-x-ka=ni	*Soy pequeño.*
k'érati-i-x-ti=kxï	*Ellos son grandes.*

Los determinantes de los nominales

A lo largo de los capítulos precedentes, se presentaron diferentes determinantes. Hagamos un recordatorio:

Los demostrativos

i wíchu	*este perro*
inte warhiti	*esa mujer*
ima anatapu	*aquel árbol*
tsï misitu-icha	*estos gatos*
tsïmi kakatsï-icha	*esas guacamayas*
tsïma charhaku-icha	*aquellos bebés*

Los posesivos

juchi jiwatsï	*mi coyote*
chi mími	*tu hermano*
íri jinkonikwa	*su hermana (de ésta)*
interi tsúntsu	*su olla (de ése)*
imeri wátsï	*su hijo (de aquél o de él)*
juchari tsíkata	*nuestra gallina*
chári nanaka	*su muchacha (de ustedes)*
tsïri japonta	*su isla (de éstos)*
ts'ïmiri irita	*su pueblo (de ésos)*
tsïmeri tarheta	*su milpa (de aquéllos)*

Podemos agregar a estas formas los posesivos de relación que aparecen de manera obligatoria con tres sustantivos y son opcionales con todos los términos que expresan una relación de parentesco o de amistad:

ti segundas personas
mpa terceras personas

nán-ti	*tu madre*	**ama-mpa**	*su madre*
pirintsï-ti	*tu hermana (de un hombre)*	**piri-mpa**	*su hermana*
twíxkwa-ti	*tu cuñada (de una mujer)*	**twí-mpa**	*su cuñada*
amigu-ti	*tu amigo*	**amigu-mpa**	*su amigo*
mími-ti	*tu hermano (de una mujer)*	**mími-mpa**	*su hermano*

Los cuantificadores

Se puede oponer dos cuantificadores que significan "mucho". El primero, **wánikwa** o **wáni** se utiliza con objetos contables que aparecen en plural:

wánikwa mitakwa-icha *muchas puertas*
wánikwa tsakapu-icha *muchas piedras*

El segundo, **kánikwa** o **káni** se emplea con objetos no contables, los cuales se presentan en singular:

kánikwa t'irekwa *mucha comida*
kánikwa itsï *mucha agua*

Otros cuantificadores son:

yámintu warhiti-cha *todas las mujeres*
máteru xanaru *el otro camino*

Otros determinantes

Existe un artículo indefinido que funciona también como numeral, su forma es **ma** "un, una". Esta palabra permite indicar la cantidad, ya que se puede oponer **ma** "uno" a otra cantidad.

ma anatapu	*un árbol*
tsimani anatapu-echa	*dos árboles*
ma t'arhechu	*un gallo*
t'ámu t'arhechu-echa	*cuatro gallos*

Por otro lado **ma**, en tanto que determinante indefinido, se opone a un determinante definido. El definido, que podríamos traducir en español por "el" o "la", se expresa con la ausencia de un determinante:

ma anatapu	*un árbol*
anatapu	*el árbol*
ma irita	*un pueblo*
irita	*el pueblo*

El uso de **ma** "un" como indefinido o como numeral depende del significado del sintagma nominal o del contexto de aparición.

Veamos el uso del indefinido y del definido en un fragmento de relato. El siguiente ejemplo se sitúa al principio del relato, se introduce al personaje principal con el indefinido **ma** "un" y después se designa con el demostrativo.

Jarhaxptina ma wárhi xépiti ka ima wárhi xépini xépinina. No t'irirani wámpani.

ja-rha-x-p-ti=na	**ma**	**wárhi**
estar-formativo-aoristo-pasado-asertivo3=evidencial	un	mujer

xépiti	**ka**	**ima**	**wárhi**	**xépi-ni**
flojo	y	demostrativo	mujer	ser flojo-infinitivo

xépi-ni=na **no**
ser flojo-infinitivo=evidencial negación
t'iri-ra-ni **wámpa-ni**
comer-causativo-infinitivo esposo-objetivo
Decían que había una mujer floja, y aquella mujer era muy floja. No daba de comer a su esposo.

A lo largo del texto, el sustantivo puede aparecer con el demostrativo o sin determinante, refiriendo a la mujer como un personaje conocido y definido:

Ka wárhi xépini. Ima no t'irikwa úkuni.

ka	**wárhi**	**xépi-ni**	**ima**	**no**
y	mujer	ser flojo-infinitivo	demostrativo	negativo

t'irikwa	**ú-ku-ni**
comida	hacer-3aplicativa-infinitivo

Y la mujer era floja. Ella no le hacía comida.

Señalemos que el sustantivo determinado por **ma** y por el plural, puede designar una colectividad:

ma pireri-icha	*un grupo de cantantes (un coro)*
ma achati-icha	*un grupo de hombres*

También encontramos otro determinante que significa "cada" **mantani**:

mantani irita	*cada pueblo*
mantani wéxurhini	*cada año*

Existe otra unidad léxica que permite indicar una cantidad indefinida superior a uno. Siempre determina un sustantivo en plural, **maru** "algunos":

maru anatapu-icha	*algunos árboles*
maru tataka-icha	*algunos muchachos*

El plural de los nominales

Los sustantivos están determinados por el plural. La marca es **icha** o **echa** en ciertas variedades. Por ejemplo:

wíchu	*perro*	**wíchu-icha**	*perros*
arho	*caña seca de maíz*	**arho-icha**	*cañas secas de maíz*
pare	*maguey*	**pare-icha**	*magueyes*
mími	*hermano*	**mími-icha**	*hermanos*
jinkonikwa	*hermana*	**jinkonikwa-icha**	*hermanas*
jiwatsï	*coyote*	**jiwatsï-icha**	*coyotes*

Los sustantivos no siempre se pluralizan, incluso si expresan varias entidades. En efecto, existen condiciones particulares para que la marca del plural esté presente. La aparición de esta marca depende de la posición del sustantivo en diversos *continuums*. Para presentar la marca, el sustantivo debe de tener una posición alta en cuatro *continuums*: animacidad, definitud y de individuación y contabilización.

Continuum *de animacidad*

La animacidad es una característica propia de una entidad. Los elementos que generalmente se definen como los más animados son los humanos, después pueden clasificarse las entidades animadas, tales como los animales y finalmente aparecen los inanimados. Esta categorización depende de particularidades culturales.

En purépecha, los términos que se refieren a humanos generalmente pueden recibir la marca de plural:

Chítiicha jinkonikwatiicha t'irixïnti.
[chítiich jinhgonikwatich t'irixïnd]

chíti-icha	**jinkonikwa-ti-icha**
posesivo2-plural	hermana-posesivo de relación2-plural

t'iri-xïn-ti
comer-habitual-asertivo3
Tus hermanas comen.

En esta oración encontramos el posesivo de segunda persona del singular acompañado del plural **chíti-icha**, luego el término **jinkonikwa** "hermana" acompañado del posesivo de relación de segunda persona **ti** y del plural **icha**. El tercer sintagma está compuesto por el verbo **t'iri** "comer", por el habitual **xïn** y por el asertivo de tercera persona **ti**.

También son marcados por el plural los términos que refieren a entidades animadas, tales como los animales:

Jiwatsï k'erati-icha weraxïntikxï.

jiwatsï	**k'erati-icha**
coyote	grande-plural

we-ra-xïn-ti=kxï
llorar-formativo-habitual-asertivo3=3plural
Los coyotes grandes lloran.

Este enunciado está compuesto por el sustantivo **jiwatsï** "coyote", marcado por el adjetivo **k'erati** "grande", acompañado por el plural y el verbo **we-ra** "llorar" con el habitual, el asertivo y la marca de tercera persona del plural **kxï**.

Se puede observar que la presencia de la marca del plural puede ser redundante, es decir, que está presente en el sustantivo y en sus determinantes, como en el siguiente ejemplo:

chíti-icha jinkonikwa-ti-icha *tus hermanas*

Sin embargo esta concordancia no es forzosa, pues la marca del plural puede no estar presente más que una sola vez en el sintagma nominal. En este caso, la mayoría de las veces se elige la última unidad, como en el segundo ejemplo, aunque ésta sea un adjetivo:

jiwatsï k'erati-icha *los grandes coyotes*

Continuum *de definitud*

Un término se considera definido cuando los dos hablantes conocen el referente, ya sea porque fue mencionado antes en el discurso, o bien porque el elemento en cuestión está físicamente presente en el momento de la plática.

Algunos sustantivos inanimados pueden recibir la marca del plural, si están definidos. Por ejemplo, "las flores" en el enunciado que sigue son aquéllas de las que los dos hablantes habían hablado anteriormente. Se puede observar la presencia de la marca **a** dentro del sintagma verbal que indica un objeto plural:

Íntsaxatikxï tsïtsïkiichani.
[índzaxatikx tsïtsïkichan]
ínts-a-xa-ti=kxï **tsïtsïki-icha-ni**
dar-3plural.objeto-progresivo-asertivo3=3plural flor-plural-objetivo
Ellos le están dando las flores.

Este enunciado se opondrá con el siguiente, en el cual el término "flor" no presenta la marca de plural. La ausencia de la marca no implica forzosamente una singularidad, sino que se considera la entidad como indefinida e inanimada. La presencia de la marca **a** de objeto plural permite una lectura plural de "flor".

ínts-a-xa-ti=kxï tsïtsïki *Ellos le están dando flores.*

Con los sustantivos animados marcados por un numeral, el plural no es obligatorio. Si está presente, significa que los términos marcados están considerados como definidos, de modo que se pueden oponer:

tsimani wíchu-icha warha-xa-ti=kxï *Los dos perros están bailando.*
tsimani wíchu warha-xa-ti=kxï *Dos perros están bailando.*

En el primero de estos dos ejemplos, *los dos perros* son conocidos, o bien, son aquéllos de los que los dos hablantes acaban de hablar; en el segundo ejemplo, son desconocidos. La presencia de la marca de plural señala el grado de definitud del sustantivo en el contexto en el que aparece.

Continuum *de individuación y contabilización*

La individuación es un proceso mediante el cual un sustantivo genérico o de masa puede presentar una característica individual. El proceso permite acceder a la contabilización de las entidades. Se obtiene a través de un sentido de multiplicidad de entidades individuales. En purépecha, la individuación se realiza por la pluralización.

La pluralización de **ichuskuta** "tortilla" (en el primer ejemplo que vamos a ver enseguida) señala que el hablante, en esta situación, considera a las tortillas como elementos individuados, las podría contar una por una. La ausencia de plural, en el segundo ejemplo, muestra que las tortillas son consideradas como una colección formada de entidades discretas, pero en esta situación son percibidas como amontonadas, lo que vuelve la colección compacta, por lo que las tortillas no son inmediatamente contables.

Ichuskutaicha kurhixtikxïya.

ichuskuta-icha	**kurhi-x-ti=kxï**	**ya**
tortilla-plural	quemar-aoristo-asertivo3=3plural	ya

Las tortillas ya se quemaron.

Ima mamenirini kurhachixïnti wani ichuskuta.

ima	**mameni=rini**
demostrativo	siempre=1objeto

kurha-chi-xïn-ti	**wani**	**ichuskuta**
pedir-1/2aplicativa-habitual-asertivo3	mucho	tortilla

Aquél me pide siempre muchas tortillas.

La pluralización permite individuar un objeto inanimado. Con entidades animadas, la pluralización puede actuar en sentido contrario, disminuyendo la individuación de elementos que tienen referentes humanos o animados.

Un sustantivo animado determinado por el indefinido **ma** "un" puede pluralizarse. En este contexto, disminuye su individuación y se refiere a una colectividad:

achati	*el hombre*	**achati-icha**	*los hombres*
ma achati	*un hombre*	**ma achati-icha**	*un grupo de hombres*
pireri	*el cantante*	**pireri-icha**	*los cantantes*
ma pireri	*un cantante*	**ma pireri-icha**	*un grupo de cantantes (coro)*

Algunos objetos, por ejemplo las frutas y legumbres, son casi siempre concebidos como no individuados, no contables. Se trata de entidades discretas, se podrían contar uno por uno, pero generalmente se presentan como colecciones compactas:

¡Jwá ma wanochi naraxa!

jwá- ø	**ma**	**wanochi**	**naraxa**
traer-imperativo2	un	bulto	naranja

¡Trae un bulto de naranjas!

Pueden pluralizarse si aparecen con un demostrativo:

¡Jwáchirini tsima naraxaicha!

jwá-chi-a-ø=rini

traer-1/2aplicativa-3plural.objeto-imperativo=1objeto

tsïma	**naraxa-icha**
demostrativo.plural	naranja-plural

¡Tráeme aquellas naranjas!

Otras entidades están concebidas como densas. Los elementos son inseparables. La densidad se opone a la discreción, en el sentido en el que los objetos considerados como densos no pueden ser objeto de un discernimiento, generalmente no pueden ser pluralizados. Por lo tan-

to, estos términos no se pueden pluralizar. Se trata de los líquidos y las masas que remiten a entidades que generalmente no son consideradas como cuantificables. Por lo tanto, en purépecha, generalmente, **itsï** "agua", **kutsari** "arena", **janikwa** "nube", etcétera. no reciben la marca del plural, por ejemplo:

Nénki janikwa jarhaka, no xarharaxïnti nana kutsï.
[nénhg janikwa jarhaka no xarharaxïnd nana kutsï]

nénki	**janikwa**	**ja-rha-ka**	**no**
cuando	nube	estar-formativo-subjuntivo	negativo

xarha-ra-xïn-ti	**nana**	**kutsï**
aparecer-media-habitual-asertivo3	señora	luna

Cuando hay nubes, la señora Luna no aparece.

Este enunciado puede analizarse de esta manera: es introducido por un subordinante **nénki** "cuando", luego aparece **janikwa** "nube", después el verbo **ja** "estar" determinado por el formativo **rha** y el modo subjuntivo, luego la negación **no** "no" antes del verbo **xarha** "aparecer" que está determinado por la voz media, el habitual y el asertivo; y finalmente, el término que remite a "señora" **nana**, y éste que refiere a la "luna" **kutsï.**

Finalmente, esquematicemos la marcación diferencial del plural:

Presencia de la marca		*Ausencia de la marca*
+ humano	+ animado	- animado
+ definido		- definido
+ individuado		- individuado
+ contable		- contable (masa)
discreto		denso, compacto

Los verbos

Existen dos tipos de bases verbales: las bases libres o independientes y las bases dependientes.

Las bases libres están constituidas por una sola unidad y pueden estar marcadas por un tiempo, un aspecto y un modo:

ixe	*ver*
jwá	*traer*
kw'í	*dormir*
piri	*cantar*
ú	*hacer*

Por ejemplo:

Kw'íxakani.
kw'í-xa-ka=ni
dormir-progresivo-asertivo1/2=1
Duermo, estoy durmiendo.

En cambio, las bases dependientes forman un conjunto compuesto por unidades que no pueden recibir directamente determinaciones de tiempo, de aspecto o de modo. Requieren obligatoriamente la presencia de una unidad de derivación:

ero-ka	*esperar*
kó-nti	*ser ancho*
ké-tsi	*descender*
mí-ti	*saber*
waxa-ka	*estar sentado*

Por ejemplo, es imposible decir: ***mí-x-ka=ri**, este verbo debe estar acompañado forzosamente por otra unidad, por ejemplo:

mí-ti-x-ka=ri *Tú lo conoces.*
ti remite a una zona espacial superior o a una actividad intelectual

mí-narhi-ku-x-ka=ri *Tú te lo conoces (por su cara).*
narhi remite a una zona principal, particularmente la cara

mí-na-x-ka=ri *Tú lo encierras.*
na remite a una zona interna o interior, por ejemplo el pecho o el interior de una casa

mí-ka-x-ka=ri *Tú cierras.*
Es difícil delimitar el sentido de **ka**, ya que aparece sobre todo con verbos dependientes y de este modo permite su formación. Lo llamaremos *formativo.*

mí-ta-x-ka=ri *Tú abres.*
ta es un causativo

Los dos tipos de bases pueden recibir sufijos derivativos. Las bases libres pueden recibir una o varias unidades de derivación:

piri-x-ka=ri	*Tú has cantado.*
piri-ra-x-ka=ri	*Tú lo has hecho cantar.*
piri-kurhi-x-ka=ri	*Tú has cantado solo.*
piri-pa-x-ka=ri	*Tú has ido cantando.*
piri-ts'ï-ku-x-ka=ri	*Tú has cantado arriba de una iglesia.*

Las bases dependientes pueden recibir también varios sufijos:

Pablu chkárini kachukuxati.

Pablu	**chkári-ni**	**kachu-ku-xa-ti**
Pablo	madera-objetivo	cortar-formativo-progresivo-asertivo3

Pablo está cortando la madera.

Pablu chkárini kachukupuxati.

Pablo **chkári-ni**

Pablo madera-objetivo

kachu-ku-pu-xa-ti

cortar-formativo-centrípeto-progresivo-asertivo3

Pablo viene cortando la madera.

Las bases verbales presentan generalmente una sola forma, son invariables en función del aspecto, del tiempo y del modo que determinan al verbo. Solamente cuatro verbos constituyen la excepción: **ja/ja-rha** "estar", **ju/ju-rha** "venir", **a/a-rha** "ingerir" y **ni/ni-ra** "ir".

La forma corta (**ja** "estar", **ju** "venir", **a** "ingerir" y **ni** "ir") aparece cuando el verbo está determinado por el futuro, el condicional, el imperativo en los enunciados que se sitúan dentro de cláusulas principales o subordinadas o por el aoristo/pasado y por el subjuntivo en las cláusulas subordinadas.

En los demás contextos se emplea la forma larga (**ja-rha** "estar", **ju-rha** "venir", **a-rha** "ingerir" y **ni-ra** "ir"). Los elementos **ra** y **rha** representan sufijos formativos, dicho de otro modo, permiten que el verbo exista y funcione con sus determinaciones.

Por ejemplo, el verbo **a/a-rha** "ingerir":

En futuro	**a-a-ka=ni**	*Yo ingeriré.*
En condicional	**a-pirin-ka=ni**	*Yo ingeriría.*
En imperativo	**a-ø**	*Ingiere.*
Con el subjuntivo	**[...] inki a-ka**	*[...] que yo ingiera.*
En el habitual	**a-rha-xïn-ka=ni**	*Yo ingiero.*
En progresivo	**a-rha-xa-ka=ni**	*Estoy ingiriendo.*

Los verbos se designan generalmente en infinitivo. En purépecha, para construir un infinitivo, se agrega el sufijo **ni** a la base verbal o raíz (se trata de un homófono del clítico de primera persona y también del caso objetivo).

Por ejemplo:

PARA LAS BASES LIBRES

ixe-ni	*ver*
jwá-ni	*traer*
kw'í-ni	*dormir*
ú-ni	*hacer*

PARA LAS BASES DEPENDIENTES

ero-ka-ni	*esperar*
mí-ti-ni	*saber*
waxa-ka-ni	*sentarse*
kó-nti-ni	*ser ancho*

Tenemos que hacer un pequeño paréntesis para abordar el tema del uso de los infinitivos en los relatos, cuentos, narraciones, leyendas, etcétera. (Chamoreau, 2004). Los infinitivos, que llamaremos narrativos, aparecen como núcleo sintáctico de la oración en contextos en los que esperaríamos un verbo conjugado.

Se presentan como formas económicas, ya que no tienen un modo, un aspecto o un tiempo. Sin embargo, el co-hablante puede interpretar fácilmente el marco temporal, aspectual y modal, utilizando una estrategia que le permite relacionar los infinitivos con otros núcleos verbales o nominales dentro del texto. En los dos ejemplos que vamos a ver a continuación, basta con observar el verbo anterior (subrayado con dos líneas) para entender el infinitivo (subrayado con una línea):

Jarhaxptina ma wárhi xépiti ka ima wárhi xépini xépinina. No t'irirani wámpani.

ja-rha-x-p-ti=na	**ma**	**wárhi**
estar-formativo-aoristo-pasado-asertivo3=evidencial	un	mujer

xépiti	**ka**	**ima**	**wárhi**	**xépi-ni**
flojo	y	demostrativo	mujer	ser flojo-infinitivo

xépi-ni=na
ser flojo-infinitivo=evidencial

no	**t'iri-ra-ni**	**wámpa-ni**
negación	comer-causativo-infinitivo	esposo-objetivo

Decían que había una mujer floja, y aquella mujer era muy floja. No daba de comer a su esposo.

Jarhaxpti ma achati imanki no jakak'uka éxki ánimaicha jonkwaxïnankakxï, ka ima achati tumina jatsini ima jatsini tsiri ka trigu.

ja-rha-x-p-ti=na	**ma**	**achati**
estar-formativo-aoristo-pasado-asertivo3=evidencial	un	señor

ima=nki	**no**	**jaka-k'u-ka**
demostrativo=que	negación	creer-formativo-subjuntivo

éxki	**ánima-icha**
subordinante	anima-plural

jo-nkwa-xïn-an-ka=kxï
venir-centrípeto-habitual-pasado-subjuntivo=3plural

ka	**ima**	**achati**	**tumina**	**jatsi-ni**
y	demostrativo	señor	dinero	tener-infinitivo

ima	**jatsi-ni**	**tsiri**	**ka**	**trigu**
demostrativo	tener-infinitivo	maíz	y	trigo

Érase una vez un hombre que no creía que las ánimas regresaban, y aquel hombre tenía dinero, él tenía maíz y trigo.

En ejemplos como los dos siguientes, generalmente el co-hablante necesita buscar en oraciones anteriores el significado de las unidades, y esto le permitirá reconstruir sin dificultad el tiempo, el modo y el aspecto. Es el caso de los verbos de comunicación que introducen hablas reportadas.

Ka jima, jarhaxtina ma kurhitsï ka arhini ima.

ka	**jima**	**ja-rha-x-ti=na**	**ma**	**kurhitsï**
y	ahí	estar-formativo-aoristo-asertivo3=evidencial	un	zopilote

ka	**arhi-ni**	**ima**
y	decir-infinitivo	demostrativo

Y ahí, está un zopilote y dice aquél:

Ka kurhitsï arhini ya:

ka	**kurhitsï**	**arhi-ni**	**ya**
y	zopilote	decir-infinitivo	ya

Y el zopilote dice:

Los determinantes del predicado

Los tiempos, los aspectos y los modos sólo determinan las unidades empleadas como predicados, es decir, como núcleos sintácticos. El verbo tiene entre una de sus características la de comportarse como el predicado, pero hemos visto que numerosas unidades también pueden ser núcleos sintácticos.

Las diferentes unidades que indican el tiempo, el aspecto y el modo están agrupadas en cuatro clases. Estas clases se definen en relación con el funcionamiento de las unidades.

El modo. Esta clase incluye cinco unidades: el asertivo, el interrogativo, el subjuntivo, el imperativo y el exclamativo. Los modos son unidades obligatorias que pueden aparecer solas con el predicado. De hecho, dos de estos modos (el imperativo y el exclamativo) siempre aparecen solos, sin marcas de aspecto ni de tiempo. Las unidades de las clases de aspectos, de los irreales y de los tiempos siempre requieren de la presencia de un modo.

El aspecto. Esta clase está compuesta de cuatro unidades: el aoristo, el progresivo, el habitual y el continuo. Las cuatro unidades funcionan de la misma manera: pueden aparecer directamente con un modo y son la condición para que aparezca un tiempo. Estos elementos son incompatibles con las unidades de la clase de los irreales.

El irreal. Esta clase la componen dos elementos: el futuro y el condicional. Aparecen directamente con una unidad de la clase de los modos. Estos elementos son incompatibles con las unidades de la clase de los aspectos y de los tiempos. La clasificación de estas dos unidades corresponde a criterios funcionales y semánticos. El condicional es un modo, pero funciona de la misma manera que el futuro, un tiempo que, además, presenta valores modales. Ambos pueden agruparse semánticamente como unidades de valor irreal.

El tiempo. El pasado es un elemento aparte, ya que presenta un comportamiento específico: es dependiente y no aparece si no es con una unidad de valor aspectual. En esta clase, algunos lingüistas también plantean la existencia de un tiempo presente: ¿el presente es un tiempo? Esta pregunta es fundamental tanto para esta lengua, como para numerosas investigaciones en lingüística. En purépecha la ausencia de una marca de tiempo, cuando aparece un aspecto, puede interpretarse como un presente. En efecto, podemos oponer:

Pirixati.
piri-xa-ti
cantar-progresivo-asertivo3
Él está cantando.

Pirixapti.
piri-xa-p-ti
cantar-progresivo-pasado-asertivo3
Él estaba cantando.

Podríamos explicar la ausencia de marca de tiempo en el primer ejemplo por la marca **ø** que podría referir al presente:

Pirixati.
piri-xa-ø-ti
cantar-progresivo-presente-asertivo3
Él está cantando.

Se podría plantear la presencia del tiempo presente en los contextos en los que aparece el pasado, esto es, con los cuatro aspectos. Sin embargo, el purépecha es antes que nada una lengua aspectual: lo fundamental, en esta lengua, es poner de relieve la manera en que se desarrolla internamente el proceso. El aspecto muestra la manera en la que el hablante aprehende el proceso en sí mismo, fuera de cualquier noción de tiempo: puede resaltar su desarrollo, su duración, su calidad, su inicio, su fin, etcétera.

Por ejemplo, en la oración ***pirixati*** "Él está cantando", el hablante insiste en la duración del proceso.

La noción temporal de presente es una noción abstracta que se utiliza para hacer corresponder el momento del proceso con el de la enunciación. Es puntual y no aporta ningún elemento de información adicional, por lo tanto decidí no mencionarlo en los ejemplos.

Las unidades se colocan siempre de la misma manera: el modo siempre es obligatorio y se coloca en última posición. Antes del modo, en dado caso se coloca el pasado y lo más cerca del verbo se encuentra una unidad de la clase de los aspectos o de la de los irreales. Recordemos que la presencia de un tiempo impone la del aspecto. Esto se puede esquematizar de la siguiente manera:

Verbo+(aspecto/irreal)+(tiempo)+modo

Veamos algunos ejemplos:

EL IMPERATIVO APARECE SOLO

piri-ø *Canta.*

UN ASPECTO PUEDE APARECER CON UN MODO

piri-xa-ti *Está cantando.*
piri-xïn-ti *Suele cantar.*

Un aspecto puede aparecer con un tiempo. Recordemos que un tiempo necesita la presencia de un aspecto

piri-xa-p-ti *Estaba cantando.*
piri-xïn-an-ti *Acostumbraba cantar.*

Un irreal aparece directamente con el modo asertivo o con el modo interrogativo

piri-a-ti *Cantará.*
piri-a-ø *¿Cantará?*

Los modos

De manera general, un modo permite conocer la actitud del hablante sobre lo que dice:

- si se está afirmando, se utilizará el asertivo. Este modo se conoce también como indicativo, pero prefiero la designación asertivo a la de indicativo, que aunque es más conocida, no permite mostrar que en purépecha la estrategia esencial es la de oponer una aserción a una interrogación.
- si se hace una pregunta, se utilizará el modo interrogativo.
- si se da una orden, se utilizará el imperativo.
- si se está exclamando, se utilizará el exclamativo.
- el subjuntivo es más problemático, ya que no permite conocer una opinión particular del hablante. Es un modo impuesto gramaticalmente por la presencia de un subordinante. Se utiliza en cláusulas dependientes.

Uno de los cinco modos aparece obligatoriamente con el predicado sintáctico de la oración. Entre éstos, dos presentan un funcionamiento completamente marginal en relación con el sistema verbal en su conjunto ya que el *imperativo* y el *exclamativo* siempre determinan directamente al verbo y no permiten la presencia de otros determinantes verbales, esto es, un tiempo o un aspecto. Expresan operaciones particulares, meramente enunciativas.

La cinco unidades muestran las siguientes diferencias:

- El *asertivo* y el *interrogativo* tienen la posibilidad de aparecer sin un aspecto, ni un irreal, ni un tiempo. Al mismo tiempo, son la condición de la existencia de una unidad de estas clases.
- El *imperativo* y el *exclamativo* no pueden coexistir con un aspecto, un irreal y un tiempo.
- El *subjuntivo* está presente únicamente en las cláusulas introducidas con un subordinante, un complementante o un relativo. Es un elemento supeditado a la presencia del funcional (subordinante, complementante o relativo) que rige la cláusula. Esta unidad no es cuestión de elección. No se puede oponer a los demás modos.

El modo asertivo (o indicativo)

Este modo es el más frecuente. Permite una aserción, ya sea afirmativa o negativa. Es decir, se utiliza cuando el enunciado no es una interrogación, una orden o una exclamación.

En purépecha, el asertivo presenta dos formas:

- Para las primeras o segundas personas tanto del singular como del plural, la forma es **ka**.
- Para las terceras personas, en singular y en plural, la forma es **ti**.

Veamos el paradigma del verbo "cantar", **piri**:

piri-ka=ni	*Yo canto.*
piri-ka	*Yo canto.*
piri-ka=ri	*Tú cantas.*
piri-ti	*Él/ella canta.*
piri-ka=kxï	*Nosotros cantamos* (yo y él).
piri-ka=ch'i	*Nosotros cantamos* (yo y tú).

piri-ka=ts'ï *Ustedes cantan.*
piri-ti=kxï *Ellos/ellas cantan.*

Veamos algunos ejemplos de utilización con los aspectos:

EL ASERTIVO CON EL ASPECTO PROGRESIVO
piri-xa-ka=ri *Tú cantas, tú estás cantando.*
piri-xa-ti *Él canta, él está cantando.*

EL ASERTIVO CON EL ASPECTO HABITUAL
piri-xïn-ka=ri *Tú cantas, tú tienes la costumbre de cantar.*
piri-xïn-ti *Él canta, él tiene la costumbre de cantar.*

EL ASERTIVO CON EL TIEMPO FUTURO
piri-a-ka=ri *Tú cantarás.*
piri-a-ti *Él cantará.*

El modo interrogativo

Este modo se emplea forzosamente cuando el enunciado es una pregunta. Se opone, por lo tanto, al asertivo.

Pedru ixe-x-ti Pablu-ni *Pedro ha visto a Pablo.*
Pedru ixe-x-ki Pablu-ni *¿Ha visto Pedro a Pablo?*

El modo interrogativo puede estar marcado por diferentes formas, en función de los aspectos o los tiempos que lo acompañan:

- La forma es **ki** cuando el interrogativo está acompañado por el aoristo, el progresivo y el continuo.
- Se emplea la forma **ø** después del futuro.
- En los demás casos es la forma **i** la que está presente (después del pasado, el habitual o el condicional).

Cualquiera que sea la forma que se emplee, se mantiene la misma para todas las personas. Veamos con el verbo **wé-ra** "salir-formativo":

wé-ra-x-ki=ni	*¿He salido?*
wé-ra-x-ki=ri	*¿Has salido?*
wé-ra-x-ki	*¿Ha salido?*
jucha wé-ra-x-ki=kxï	*¿Hemos salido?*
wé-ra-x-ki=ts'ï	*¿Han salido (ustedes)?*
tsïma wé-ra-x-ki=kxï	*¿Han salido (ellos)?*

Observemos algunos ejemplos de utilización con aspectos y modos diferentes:

CON EL PROGRESIVO

we-ra-xa-ki=ri	*¿Lloras? ¿Estás llorando?*

CON EL FUTURO

nani=kxï ni-a-ø pawani	*¿A dónde iremos mañana?*

CON EL HABITUAL O EL PASADO

t'u ju-rha-xïn-i mantani wéxurhini	*¿Vienes cada año?*
t'u ju-rha-x-p-i	*¿Habías venido?*

El modo subjuntivo

Este modo plantea un verdadero problema de análisis, ya que únicamente se utiliza en las cláusulas subordinadas, en las cláusulas de complemento o en las cláusulas relativas. Por esta razón no puede oponerse a ningún otro modo.

Es un elemento obligado por la presencia de un subordinante, de un complementante o de un relativo que introduce la cláusula. No se confunde con el asertivo, pues no aparece en contextos en los que se puede oponer una aserción con una no aserción. Dicho de otro modo, no presenta un valor específico de potencialidad como en español. Este modo indica sólo que el verbo está subordinado a otro.

En una cláusula subordinada, de complemento o relativa, la forma **ka** está presente, sin importar de qué persona se trate:

wé-ka-x-ti ínki piri-ka=ni	*Él quiere que yo cante.*
wé-ka-x-ti ínki piri-ka=ri	*Él quiere que tú cantes.*
wé-ka-x-ti ínki piri-ka	*Él quiere que él/ella cante.*
wé-ka-x-ti ínki jucha piri-ka=kxï	*Él quiere que nosotros cantemos.*
wé-ka-x-ti ínki piri-ka=ts'ï	*Él quiere que ustedes canten.*
wé-ka-x-ti ínki tsïma piri-ka=kxï	*Él quiere que ellos/ellas canten.*

Veamos algunos ejemplos:

CLÁUSULA SUBORDINADA

Niraxapkari kw'ínchikwarhu nénkikini ixika.

ni-ra-xa-p-ka=ri	**kw'ínchikwa-rhu**
ir-formativo-progresivo-pasado-asertivo1/2=2	fiesta-locativo
nénki=kini	**ixi-ka**
cuando=2objeto	ver-subjuntivo

Te estabas yendo a la fiesta cuando te vi.

CLÁUSULA DE COMPLEMENTO

Imeri tempa arhixti íxki eront'apka amampani.

[imer temba arhixt íxki erontapk amamban]

imeri	**tempa arhi-x-ti**	**íxki**
posesivo3	esposa decir-aoristo-asertivo3	que

ero-nt'a-p-ka

esperar-iterativo-aoristo.pasado-subjuntivo

ama-mpa-ni

madre-posesivo de relación3-objetivo

Su esposa le dijo que él había esperado a su madre.

CLÁUSULA RELATIVA

Imanki jini jáka juchiti mímiixti.

[imanhgi jini jáka juchit mímiixt]

ima=nki	**jini**	**já-ka**	**juchiti**
demostrativo=que	allá	estar-subjuntivo	posesivo1

mími-i-x-ti

hermano-predicativizador-aoristo-asertivo3

Aquél que está allá es mi hermano.

El modo imperativo

Este modo expresa una orden y el contexto de uso requiere la presencia real de dos o más hablantes (si dejamos de lado el discurso indirecto).

Se presenta solamente con la segunda persona del singular o del plural. La forma **ø** es la amalgama de "imperativo+segunda persona del singular" e **i** es la amalgama de "imperativo+segunda persona del plural". Podemos precisar que, en ciertas variedades, el imperativo de segunda persona plural es **e** o **je** y no **i**. Un verbo con el imperativo sólo aparece con estas dos personas.

Recordemos que el imperativo siempre aparece solo, sin tiempo ni aspecto:

wé-ra-ø *Sal.*
wé-ra-i / wé-ra-e / wé-ra je *Salgan.*

a-ø *Come.*
á-i / á-e / á je *Coman.*

ju-ø *Ven.*
ju-i / ju-e / ju je *Vengan.*

xarhia-ø *Nada.*
xarhia-i / xarhia-e / xarhia je *Naden.*

Esta operación enunciativa particular puede ser positiva o prohibitiva. En purépecha, existe una unidad particular que expresa la prohibición **áxï**; sólo se emplea con un imperativo. Difiere de la que expresa la negación **no**. Es posible reemplazar la negación por la prohibición, pero este cambio engendra una transformación de sentido.

Por ejemplo, a la pregunta siguiente podemos tener varias respuestas:

¿jwáxkikini xáni?
jwá-chi-x-ki=kini **xáni**
traer-1/2aplicativa-aoristo-interrogativo=2objeto tanto
¿Te he traído tanto?

Las siguientes dos respuestas posibles revelan dos mensajes diferentes: en la primera respuesta, la negación **no** es una respuesta a la pregunta, sin embargo la orden es afirmativa. En la segunda, el prohibitivo **áxï** acompaña al verbo y la respuesta es una prohibición:

no, jwá-chi-i=rini sani *No, tráigame poco.*
áxï jwá-chi-i=rini sani *¡No me traiga poco!(tráigame mucho)*

Veamos algunos ejemplos:

áxï ju-rha-ø *No vengas.*

áxï ju-rha-i	*No vengan.*
áxï piri-ø	*No cantes.*
áxï piri-i	*No canten.*

El modo exclamativo

El exclamativo es un modo poco frecuente. Expresa la reacción afectiva del hablante, que puede tener varios efectos de sentido: sorpresa, miedo, placer, deseo, injuria, etcétera.

> La forma es **k'a**, y no presenta variantes. Este modo puede existir para todas las personas.

Recordemos que no puede coexistir con ningún tiempo ni aspecto.

t'iri-k'a=ni	*¡Cómo como!*
t'iri-k'a=ri	*¡Cómo comes!*
t'iri-k'a	*¡Cómo come (él/ella)!*
t'iri-k'a=kxï jucha	*¡Cómo comemos!*
t'iri-k'a=ts'ï	*¡Cómo comen (ustedes)!*
t'iri-k'a=kxï tsïma	*¡Cómo comen (ellos/ellas)!*

Veamos algunos ejemplos:

¡Nanakaicha sési jarhak'akxï!

nanaka-icha	**sési**	**ja-rha-k'a=kxï**
muchacha-plural	bien	estar-formativo-exclamativo=3plural

¡Son bonitas las muchachas!

¡p'amerhik'ari!
p'ame-rhi-k'a=ri
doler-cuerpo-exclamativo=2
¡Cómo te duele!

¡tsántik'a!
tsánti-k'a
hacer calor-exclamativo
¡Cómo hace calor!

Los aspectos

De manera general, un aspecto permite expresar la forma en la que el hablante expresa el proceso en sí mismo, fuera de cualquier noción de tiempo: puede resaltar su desarrollo, su duración, su calidad, su inicio, su fin, etcétera.

Recordemos que esta clase está compuesta por cuatro unidades: el aoristo, el progresivo, el habitual y el continuo.

El aspecto aoristo (o perfecto)

Este aspecto es también llamado *perfecto*. Este término es más conocido que *aoristo*, pero presenta la desventaja de no cubrir más que parcialmente sus usos. El aspecto aoristo es con certeza el más frecuente y el más complejo.

> Su forma siempre es la misma, sin importar la persona o los determinantes con los que coexiste. Según las variedades dialectales, el sufijo es **x** o **s**.

En Jarácuaro, variedad que nos sirve de hilo conductor, la forma es **x**:

piri-x-ka=ni *Yo he cantado.*
piri-x-ka=ri *Tú has cantado.*
piri-x-ti *Él/ella ha cantado.*
piri-x-ka=kxï *Nosotros hemos cantado.*
piri-x-ka=ts'ï *Ustedes han cantado.*
piri-x-ti=kxï *Ellos/ellas han cantado.*

La traducción a un pasado perfecto es aproximativa, pues corresponde a ciertos contextos de utilización de esta unidad, pero está lejos de cubrir todos los usos. A partir de los contextos de aparición de esta unidad, se pueden resaltar cinco valores diferentes:

La simple relación de acontecimientos

Es el tiempo del relato: la relación de acontecimientos se realiza con el aoristo. Dicho de otra manera, el hablante no hace referencia a ninguna noción temporal, sólo a los acontecimientos en sí mismos:

Jarhaxtina ma nana k'éri [...]

ja-rha-x-ti=na	**ma**	**nana**	**k'éri...**
estar-formativo-aoristo-asertivo3=evidencial	un	mujer	grande

Érase una vez una anciana [...]

Ka énki ixeaxkani, sésikxï jamaxtiya.

ka	**énki**	**ixe-a-x-ka=ni**	**sési=kxï**
y	que	ver-3plural.objeto-aoristo-subjuntivo=1	bien=3plural

jama-x-ti	**ya**
andar-aoristo-asertivo3	ya

Y cuando los he visto, ya andaban bien.

La expresión de una situación persistente

Los verbos tales como **wé-ka** 'querer', **mí-ti** 'saber', **jatsi** 'tener' **juka** 'tener puesto' o **ja** 'estar' indican situaciones que muestran caracteristicas de persistencia en el tiempo y generalmente se traducen en español por el presente:

Nóompe wékaxkani.

nóompe	**wé-ka-x-ka=ni**
nada	querer-formativo-aoristo-asertivo1/2=1

No quiero nada.

¿Mítixkiri xarhiani?

mí-ti-x-ki=ri	**xarhia-ni**
saber-cara-aoristo-interrogativo=2	nadar-infinitivo

¿Sabes nadar?

Sesaxï wekach'akwa jukaxkari.

sesaxï wekach'akwa	**juka-x-ka=ri**
bonito collar	tener-aoristo-asertivo1/2=2

Tienes puesto un bonito collar.

Yáxï mikakwa ixu jarhaxti.

yáxï	**mikakwa**	**ixu**	**ja-rha-x-ti**
ahora	puerta	aquí	estar-formativo-aoristo-asertivo3

Ahora la puerta está aquí.

La expresión de verdades generales o atemporales

La expresión de verdades generales o atemporales, fuera de toda referencia a una ocurrencia particular de un proceso se manifiesta esencialmente con los predicados no verbales y con los verbos que indican una cualidad:

Con predicados no verbales:

Ma warhitiixti.

ma	**warhiti-i-x-ti**
un	mujer-predicativizador-aoristo-asertivo3

Ella es una mujer.

Con predicados verbales:

Juchi kawayu urapixti.

juchi	**kawayu**	**urapi-x-ti**
posesivo1	caballo	ser blanco-aoristo-asertivo3

Mi caballo es blanco.

Ji arhikurhixka Selia.

ji	**arhi-kurhi-x-ka**	**Selia**
1	decir-reflexiva-aoristo-asertivo1/2	Celia

Yo me llamo Celia.

El pasado cercano

En el discurso, el sufijo **x** también puede expresar un pasado cercano que indique que el proceso se realizó hace poco tiempo. Generalmente, se observa una cierta cercanía entre el momento de la enunciación

y el momento de la realización del evento expresado por el aoristo. Se opone, así, al tiempo pasado empleado con el aoristo, que plantea el proceso como más anterior. Entonces se oponen:

Wénaxkani wantani.
wéna-x-ka=ni **wanta-ni**
comenzar-aoristo-asertivo1/2=1 hablar-infinitivo
He comenzado a hablar (hace poco tiempo).

Wénaxpkani wantani.
wéna-x-p-ka=ni **wanta-ni**
comenzar-aoristo-pasado-asertivo1/2=1 hablar-infinitivo
Comencé a hablar (hace mucho tiempo).

LA EXPRESIÓN DE UN RESULTADO

Con los verbos de estado, la presencia del aoristo indica que el cambio expresado por el proceso se ha realizado. Es decir, indica un resultado:

Piña téxti.
piña té-x-ti
piña estar dulce-aoristo-asertivo3
La piña está dulce.

Echeri chopexti.
echeri chope-x-ti
tierra estar duro-aoristo-asertivo3
La tierra está dura (se ha endurecido).

Warhixti.
warhixti
morir-aoristo-asertivo3
Él está muerto.

La presencia de este elemento expresa la duración de un evento. El predicado está marcado por el sufijo **xa** y no presenta ninguna variación de forma.

En español se puede traducir por el presente o el presente perifrástico:

piri-xa-ka=ni	*Yo canto (yo estoy cantando).*
piri-xa-ka=ri	*Tú cantas (tú estás cantando).*
piri-xa-ti	*Él/ella canta (él/ella está cantando).*
piri-xa-ka=kxï	*Nosotros cantamos (nosotros estamos cantando).*
piri-xa-ka=ts'ï	*Ustedes cantan (ustedes están cantando).*
piri-xa-ti=kxï	*Ellos/ellas cantan (ellos/ellas están cantando).*

Veamos algunos ejemplos:

Niniraxakani kw'iripitani.
nini-ra-xa-ka=ni **kw'iripita-ni**
cocer-causativo-progresivo-asertivo1/2=1 carne-objetivo
Estoy cociendo la carne.

Nanakaicha warhaxatikxï.
nanaka-icha **warha-xa-ti=kxï**
muchacha-plural bailar-progresivo-asertivo3=3plural
Las muchachas están bailando.

Podemos observar que con los verbos de estado, el progresivo indica una visión dinámica, y que el proceso sufre un cambio que está en curso. La presencia del progresivo indica entonces un estado transitorio. Retomemos los ejemplos con verbos de estado ya expuestos líneas arriba con el aoristo:

piña té-xa-ti *La piña se está poniendo dulce.*

echeri chope-xa-ti *La tierra se está endureciendo.*
warhi-xa-ti *Él se está muriendo.*

El aspecto habitual

Este aspecto se relaciona con el carácter habitual del proceso, ya sea que se considere frecuente o habitual, ya sea que se repita (lo que se llama una acción iterativa). Está indicado con el segmento **xïn** (o **sïn** en ciertas variedades dialectales).

piri-xïn-ka=ni *Yo canto (suelo cantar).*
piri-xïn-ka=ri *Tú cantas (sueles cantar).*
piri-xïn-ti *Él/ella canta (suele cantar).*
piri-xïn-ka=kxï *Nosotros cantamos (solemos cantar).*
piri-xïn-ka=ts'ï *Ustedes cantan (suelen cantar).*
piri-xïn-ti=kxï *Ellos/ellas cantan (suelen cantar).*

El empleo del habitual no equivale al presente: el habitual es un aspecto diferente al progresivo.

piri-xa-ti *Él canta (él está cantando).*
piri-xïn-ti *Él canta (suele cantar, habitualmente canta).*

Veamos algunos ejemplos:

Mantani wéxurhini jurhaxïnkarini ixeni.
mantani wéxurhini ju-rha-xïn-ka=rini
cada año venir-formativo-habitual-asertivo1/2=1objeto
ixe-ni
ver-infinitivo
Cada año vienes a verme.

Atakuxïnkari.
ata-ku-xïn-ka=ri
golpear-3aplicativa-habitual-asertivo1/2=2
Tú le golpeas por otra persona (habitualmente).

El aspecto continuo

El aspecto continuo está marcado por el sufijo **xam** e indica, por una parte, que la acción está apunto de comenzar, para lo cual presenta un valor incoativo y, por otra, que la acción continúa. Este sufijo está generalmente acentuado **xám**. Se trata de un acento secundario que se percibe a través del alargamiento de la vocal, se pronuncia [**xaam**].[21]

piri-xam-ka=ni	*Yo sigo cantando (estoy a punto de cantar y continúo cantando).*
piri-xam-ka=ri	*Tú sigues cantando.*
piri-xam-ti	*Él/ella sigue cantando.*
piri-xam-ka=kxï	*Nosotros seguimos cantando.*
piri-xam-ka=ts'ï	*Ustedes siguen cantando.*
piri-xam-ti=kxï	*Ellos/ellas siguen cantando.*

Veamos algunos ejemplos:

Ji nyaraxka énki tsïma t'irixamka.
ji nya-ra-x-ka énki tsïma
1 llegar-formativo-aoristo-asertivo1/2 que demostrativo.plural
t'iri-xam-ka
comer-continuo-subjuntivo
Llegué cuando ellos estaban a punto de comer (y siguieron comiendo).

ima xarhia-xam-ti *Aquel acaba de empezar y sigue nadando.*

[21] Monzón (1997: 48) indica que la forma del elemento que llama el inceptivo (es la unidad que llamamos continuo), es **xamp**.

Los irreales

Los dos elementos agrupados en esta clase remiten, generalmente, a una visión irreal del proceso. De manera general, el futuro permite un arraigo cronológico del proceso en un tiempo no realizado. También expresa una visión potencial de la realización de un evento. Estos valores modales acercan el futuro del modo condicional que indica la potencialidad o la eventualidad y que traduce la concepción del hablante frente al proceso.

En purépecha existen dos tiempos: el futuro y el pasado (recordemos que el presente puede ser revelado por la ausencia de una marca). Las dos unidades temporales presentan funcionamientos muy distintos, por lo que se colocan en clases diferentes. El futuro aparece sólo con un modo, mientras que el pasado requiere forzosamente la presencia de un aspecto. Por otro lado, el futuro presenta características semánticas similares a las del modo condicional. Presenta algunos valores modales que marcan la posibilidad o la incertidumbre en la realización de algún acontecimiento. Por ello, la agrupación de estas unidades en la misma clase muestra criterios sintácticos de funcionamiento, así como semánticos.

El tiempo y modo futuro

Ciertos usos del futuro permiten situar el proceso en un espacio cronológico arraigado en lo todavía no realizado en relación con el tiempo de referencia. Otros insisten más en el modo potencial e hipotético de la realización del proceso. El futuro está representado por el segmento **a** o el alargamiento de la vocal del verbo cuando éste tiene terminación **a**.

Entre dos vocales (como en los ejemplos siguientes con el verbo **piri** "cantar"), la pronunciación impone la introducción de la semiconsonante 'w': "Yo cantaré" se dice [piriwakan].

piri-a-ka=ni	*Yo cantaré.*
piri-a-ka=ri	*Tú cantarás.*
piri-a-ti	*Él/ella cantará.*
piri-a-ka=kxï	*Nosotros cantaremos.*
piri-a-ka=ts'ï	*Ustedes cantarán.*
piri-a-ti=kxï	*Ellos/ellas cantarán.*

Los dos ejemplos que veremos a continuación arraigan el proceso en lo todavía no realizado (tiene un valor temporal), mientras que los dos últimos presentan un proceso que es vivido como hipotético (tiene un valor modal).

VALOR TEMPORAL

¿Nanikxï nia pawani?

[nanikx niwa pawan]

nani=kxï	**ni-a-ø**	**pawani**
dónde=1plural	ir-futuro-interrogativo	mañana

¿A dónde iremos mañana?

Ixuiati kúp'erakwa.

ixu-i-a-ti	**kúp'erakwa**
aquí-predicativizador-futuro-asertivo3	encuentro

El encuentro será aquí.

VALOR MODAL

Ima no junkwaati.

[ima no junhgwaat]

ima	**no**	**ju-nkwa-a-ti**
demostrativo	negación	venir-centrípeto-futuro-asertivo3

Él no vendrá.

Énka no úaka juramukwankuni, jinteati xukakata.

énka	**no**	**ú-a-ka**	**juramukwa-nkuni**
que	negación	hacer-futuro-subjuntivo	ley-comitativo

jinte-a-ti	**xuka-kata**
ser-futuro-asertivo3	regañar-participio

Si no respeta la ley, será castigado.

En purépecha, una sola unidad permite indicar una acción en un espacio temporal todavía no realizado y una acción hipotética.

El modo condicional

> El condicional expresa la potencialidad, la eventualidad o el carácter irreal de un proceso. Traduce la concepción del hablante acerca de un proceso y debería estar clasificado entre los modos. No obstante, su funcionamiento es idéntico a la unidad del tiempo futuro, por lo que se clasifican juntos. La marca que indica el condicional es **pirin**.

piri-pirin-ka=ni	*Yo cantaría.*
piri-pirin-ka=ri	*Tú cantarías.*
piri-pirin-ti	*Él/ella cantaría.*
piri-pirin-ka=kxï	*Nosotros cantaríamos.*
piri-pirin-ka=ts'ï	*Ustedes cantarían.*
piri-pirin-ti=kxï	*Ellos/ellas cantarían.*

Veamos algunos ejemplos:

Ima wékapirinti mitini.

ima	**wé-ka-pirin-ti**
demostrativo	querer-formativo-condicional-asertivo3

mí-ti-ni
saber-cara-infinitivo

Él quisiera saber.

Wantikupirinkakxï tsíkatani nénkiri júpirinka.
[wandikupirinhgakx tsíkatan nénhgiri júpirinhga]

wanti-ku-pirin-ka=kxï	**tsíkata-ni**
matar-formativo-condicional-asertivo1/2=1plural	gallina-objetivo

nénki=ri	**jú-pirin-ka**
si=2	venir-condicional-subjuntivo

Mataríamos a la gallina si tú vinieras.

Ima arhint'axïnanti éxki karakata jápka íxki pwérta míkurhipirinka.
[ima arhintaxïnand éxki karakata jápka íxki pwérta míkurhipirinhga]

ima	**arhi-nt'a-xïn-an-ti**	**éxki**
demostrativo	decir-iterativo-habitual-pasado-asertivo3	que

kara-kata	**já-p-ka**	**íxki**	**pwérta**
escribir-participio	estar-aoristo.pasado-subjuntivo	que	puerta

mí-kurhi-pirin-ka
abrir-media-condicional-subjuntivo

Aquél leía que estaba escrito que se cerraría la puerta.

Nénki ima wékapirinka, jónkwapirinti wéxurhini.
[nénhgi ima wékapirinhg jóngwapirind wéxurhin]

nénki	**ima**	**wé-ka-pirin-ka**
si	demostrativo	querer-formativo-condicional-subjuntivo

jó-nkwa-pirin-ti	**i**	**wéxurhini**
venir-centrípeto-condicional-asertivo3	demostrativo	año

Si él quisiera, regresaría este año.

Los tiempos

En la clase de los tiempos, podemos plantear la existencia de dos unidades, el pasado y el presente.

El tiempo presente

El presente es un tiempo puntual que se utiliza cuando el momento de la enunciación corresponde con el momento del proceso. Sin embargo, tomando en cuenta su ausencia de marca y su poca relevancia, he preferido solamente examinar la existencia del tiempo pasado. Recordemos que es posible indicar un morfema cero (ø) en un verbo en tiempo presente, éste aparece después del aspecto, esto es, en donde podría presentarse la marca de tiempo pasado. Por ejemplo:

Ixexakakini inki t'u t'irika.

ixe-xa-ø-ka=kini	**inki**	**t'u**
ver-progresivo-presente-asertivo1/2=2objeto	que	2

t'iri-ø-ka
comer-presente-subjuntivo
Te estoy viendo que comes.

No pasarinaxïnti ma ichoritampu.
[no pasarinaxïnd ma ichoritambu]

no	**pasari-na-xïn-ø-ti**	**ma**
negación	pasar-pasiva-habitual-presente-asertivo3	un

ichorita-mpu
canoa-instrumental
No se pasa en canoa (No pasan en canoa).

Wantanaxïnti juchari anapu.
wanta-na-xïn-ø-ti
hablar-pasiva-habitual-presente-asertivo3

juchari	**anapu**
posesivo1plural	lengua

Nuestra lengua es hablada.

El tiempo pasado permite la localización del proceso en lo "ya realizado". Se presentan dos alomorfos: **p** y **an**.

Recordemos que el tiempo pasado es dependiente, esto es, no puede aparecer solo, sino que debe estar acompañado forzosamente por alguno de los cuatro aspectos.

La distribución de las ocurrencias de **p** y de **an** permite sacar la conclusión de que representan dos variantes contextuales de la misma unidad, que es el pasado. Se distribuyen de este modo:

- **p** coexiste con el aoristo y el progresivo.
- **an** coexiste con el habitual y el continuo.

La coexistencia de una marca de pasado con una de aspecto permite precisar el valor del pasado.

El aoristo y el pasado

En una cláusula principal, la coexistencia del aoristo y del pasado se marca con los sufijos **xp**. Pero en una cláusula subordinada, el elemento **p** está solo, representa la amalgama del aoristo y del pasado.

El aoristo y el pasado juntos expresan dos valores diferentes. En primer lugar, precisa que el proceso está terminado en el momento de la enunciación y en el momento de la referencia:

Jwánu achati-i-x-p-ti *Juan fue un hombre.*

Este enunciado significa que ahora *Juan* ya no es un hombre. Fue tomado de un relato en el que *Juan* alimentaba y defendía a su familia, hasta el momento en el que, perdido en el alcoholismo, la abandona.

Para el hablante, esto significa que *Juan* perdió sus cualidades de hombre.

En segundo lugar, estas dos unidades juntas marcan la anterioridad de un proceso respecto de otro. Con este valor, marca generalmente el núcleo de una subordinada. El proceso descrito por la subordinada es anterior al proceso de la principal:

Ixexkakini inki t'u t'iripka.

ixe-x-ka=kini	**inki**	**t'u**
ver-aoristo-asertivo1/2=2objeto	que	2

t'iri-p-ka
comer-aoristo.pasado-subjuntivo
He visto que habías comido.

En una cláusula subordinada, la forma **p** aparece sola, pero no es más que un alomorfo de **xp**.

Estas dos unidades determinan también el núcleo de una cláusula principal e indican un pasado lejano (que se opone al pasado próximo que se expresa con la presencia del aoristo solo):

Yóntki xarakwarhu japontaixpti.

yóntki	**xarakwarhu**
anteriormente	Jarácuaro

japonta-i-x-p-ti
isla-predicativizador-aoristo-pasado-asertivo3
Anteriormente Jarácuaro era una isla.

EL PROGRESIVO Y EL PASADO

El segmento que representa el progresivo con el pasado es **xap**. Estas dos unidades juntas ponen de relieve la duración de la acción y el hecho de que ésta es anterior al momento de la enunciación. Por ejemplo:

Yóntki pasarinaxapti ma ichoritampu.
[yóntki pasarinaxapt ma ichoritambu]

yóntki	**pasari-na-xa-p-ti**	**ma**
anteriormente	pasar-pasiva-progresivo-pasado-asertivo3	un
ichorita-mpu		
canoa-instrumental		

Anteriormente se estaba pasando en canoa (por medio de una canoa).

Selia arhiarini tataka sapiechani éxkikxï no weraka ima ninenchaxaptiya [...]

Selia arhi-a-rini		**tataka**
Celia dice-3plural.objeto-participio		muchacho
sapi-echa-ni	**éxki=kxï**	**no**
pequeño-plural-objetivo	que=3plural	negación
we-ra-ka	**ima**	
llorar-formativo-subjuntivo	demostrativo	
ni-nencha-xa-p-ti		**ya**
ir-ganas-progresivo-pasado-asertivo3		ya

Celia, diciendo a los niños que no lloren, ella estaba teniendo ganas de irse [...]

El habitual y el pasado

El segmento que representa el habitual y el pasado es **xan**. Se analiza como una forma apocopada de **xïn-an.**[22] Estos dos sufijos juntos localizan en el pasado una acción que se desarrollaba habitualmente, indicando de esta manera que en el momento de la enunciación, la costumbre en cuestión ya no existe:

[22] En ciertas variedades, el habitual y el pasado se realizan de manera diferente. Por ejemplo, Friedrich (1984: 71) reporta una forma que podemos transcribir como **sïreen** mientras que Wares (1974b: 96) indica una forma similar, que en nuestro sistema de transcripción, es **sïram**. Foster (1969: 65) también apunta una forma semejante, **sïraan**. Por su parte, Monzón (1997: 48) indica que la forma para expresar el habitual y el pasado es **xaamp**. Para un panorama más completo, se puede consultar el trabajo de Friedrich (1971: 184-185), quien menciona que el habitual y el pasado podrían constituir un criterio para determinar áreas lingüísticas.

Yóntki wantanaxïnanti juchari anapu.

yóntki	**wanta-na-xïn-an-ti**
anteriormente	hablar-pasiva-habitual-pasado-asertivo3
juchari	**anapu**
posesivo1plural	lengua

Anteriormente nuestra lengua era hablada.

Ima arhint'axïnanti éxki karakata jápka íxki pwérta míkurhipirinka.
[ima arhintaxïnand éxki karakata jápka íxki pwérta míkurhipirinhga]

ima	**arhi-nt'a-xïn-an-ti**	**éxki**	
demostrativo	decir-iterativo-habitual-pasado-asertivo3	que	
kara-kata	**já-p-ka**	**íxki**	**pwérta**
escribir-participio	estar-aoristo.pasado-subjuntivo	que	puerta
mí-kurhi-pirin-ka			
abrir-media-condicional-subjuntivo			

Aquél leía que estaba escrito que se cerraría la puerta.

El continuo y el pasado

El segmento que representa el continuo y el pasado es **xaman.**[23] Con el continuo, el pasado indica que el inicio del proceso es claramente anterior en relación con el proceso en referencia ("él había empezado a nadar y seguía nadando cuando"...):

Ima xarhiaxamanti nénki t'u nyaraka.

ima	**xarhia-xam-an-ti**	**nénki**	**t'u**
demostrativo	nadar-continuo-pasado-asertivo3	que	2
nya-ra-ka			
llegar-formativo-subjuntivo			

Él seguía nadando cuando llegaste.

---

[23] Como lo mencionamos anteriormente para el habitual y el pasado, existen también ciertas variaciones en la forma del continuo y el pasado. Wares (1974: 96) reporta una forma similar a la que encontramos en Jarácuaro, **xamam**, y Friedrich (1984: 71) indica la forma **xámeen**. Por su parte, Monzón (1997: 48-49) apunta que la forma en Angahuan es **mp**.

Los adverbios

No todos los adverbios presentan el mismo comportamiento sintáctico. Algunos acompañan a los verbos. Esencialmente se trata de adverbios de tiempo, de lugar y de manera. Entre estos adverbios se encuentran: **witsintikwa** "ayer", **yáxï** "ahora, hoy", **pawani** "mañana", **yóntki** "antes", **yóntakwa** "tarde", **tsípku** "temprano", **yawani** "lejos", **jima** "ahí", **jimini** "ahí", **jini** "allá", **ixu** "aquí", **inchari** "dentro", **karhakwa** "arriba", **kétsekwa** "abajo", **wérakwa** "fuera", **tátsikwa** "después", **kokani** "rápidamente", etcétera. En una oración generalmente se posicionan antes del verbo, aunque también pueden aparecer después de éste.

Witsintikwa cha p'ikuxka inteni anatapuni.
[witsindikw cha p'ikuxk inden anatapun]

witsintikwa	**cha**	**piku-x-ka**
ayer	2plural	cortar-aoristo-asertivo1/2

inte-ni	**anatapu-ni**
demostrativo-objetivo	árbol-objetivo

Ayer ustedes han cortado ese árbol.

Yáxï mikakwa ixu jarhaxti.

yáxï	**mikakwa**	**ixu**	**ja-rha-x-ti**
ahora	puerta	aquí	estar-formativo-aoristo-asertivo3

Ahora la puerta está aquí.

Estos adverbios pueden funcionar como núcleos con el elemento predicativo **–i**, por ejemplo:

Ixuiati kúp'erakwa.

ixu-i-a-ti	**kúp'erakwa**
aquí-predicativizador-futuro-asertivo3	encuentro

El encuentro será aquí.

Arhixati íxki ixuixka.

arhi-xa-ti	**íxki**
decir-progresivo-asertivo3	que

ixu-i-x-ka
aquí-predicativizador-aoristo-subjuntivo

Él está diciendo que es aquí.

Ciertos adverbios determinan los sustantivos o los adjetivos, como los adverbios de cantidad: **jukari** "muy, demasiado", **xáni** "tanto", **sáni** "poco", **kánikwa** "mucho".

¡Jwáchirini sáni itsï ixu!

jwá-chi-ø=rini	**sáni**	**itsï**	**ixu**
traer-1/2aplicativa-imperativo=1objeto	poco	agua	aquí

¡Tráeme un poco de agua aquí!

¡Jwáchirini xáni itsï ixu!

jwá-chi-ø=rini	**xáni**	**itsï**	**ixu**
traer-1/2aplicativa-imperativo=1objeto	tanto	agua	aquí

¡Tráeme tanta agua aquí!

Nanakaicha jukarikxï sési jarhati.

nanaka-icha	**jukari=kxï**	**sési**	**ja-rha-ti**
muchacha-plural	muy=3plural	bien	estar-formativo-asertivo3

Las muchachas están muy bonitas.

Kánikwa wiriani sési jarhaxti.

kánikwa	**wiria-ni**	**sési**	**ja-rha-x-ti**
mucho	correr-infinitivo	bien	estar-formativo-aoristo-asertivo3

Correr mucho está bien.

Otros adverbios se presentan como elementos dependientes, que pueden aparecer después del primer sintagma de la oración o después de un verbo. Son clíticos como los personales. Pueden expresar el punto de vista del hablante o llamar la atención del co-hablante sobre una

parte precisa de la información: **chka** "pues", **xaru** "probablemente", **nati** "particularmente", **mintu** "únicamente", **ntiru** "realmente".

El clítico **xï** "focalizador" permite focalizar un elemento de la oración, esto es, presentarlo como una información nueva o una información de particular importancia para el mensaje.

Otros elementos sirven para indicar algunas características adverbiales: **t'u** "también", **k'u** "solamente".

juchiti=t'u k'é-x-ti	*El mío también es grande.*
chíti=ntiru sési t'ire-xïn-ti	*El tuyo realmente come.*
t'ámu=k'u ju-rha-x-ti	*Solamente cuatro han venido.*
wíchu=xaru-i-x-ti	*Probablemente es un perro.*
ánchi-kurhi-x-ti=t'u	*Él ha trabajado también.*

Hemos de señalar que estos adverbios se presentan regularmente cerca de los clíticos personales:

Tsïmi kw'ínchaxatiksï, jit'uni nirasïnka kw'íniya.
[tsïmi kw'índʒaxatiks ji'tun nirasïnhg kw'ínya]

tsïmi	**kw'í-ncha-xa-ti=ksï**
demostrativo.plural	dormir-ganas-progresivo-asertivo3=3plural

ji=t'u=ni	**ni-ra-sïn-ka**	**kw'í-ni**	**ya**
1=también=1	ir-formativo-habitual-asertivo1/2	dormir-infinitivo	ya

Esos están teniendo sueño, yo ya me voy a dormir también.

T'ut'uchkari niaka.
[t'u'tuchkar niwak]

t'u=t'u=chka=ri	**ni-a-ka**
2=también=pues=2	ir-futuro-asertivo1/2

Pues, tú también te irás.

Ixuchkantirukxï erantiaka.
[ixuchkandirukx erandyaka]
ixu=chka=ntiru=kxï
aquí=pues=realmente=1plural
era-nti-a-ka
mirar-zona periférica externa-futuro-asertivo1/2
Pues, de veras, aquí amaneceremos.

Finalmente, vamos a agrupar los diferentes adverbios en función de su significado. Los adverbios que son clíticos están indicados con dos guiones:

LOS ADVERBIOS DE CANTIDAD

jirejirexï	*rápidamente*
jukari	*muy, demasiado*
kánikwa	*mucho (masa)-muy*
kókani	*rápido*
ménuxï	*menos*
sáni	*poco*
sánteru	*más*
xáni	*tan, tanto*
wáni	*mucho*
wánikwa	*mucho*
winani	*fuerte, rápido*

churikwa	*ayer en la tarde*
inchataru	*tarde*
kant'arxku	*cuando sea*
ménchani	*a veces*
ménk'u	*siempre*
méni	*pues*
ménteru	*todavía, otra vez*
pawani	*mañana*
syémpri	*siempre*
tátsikwa	*después*
tsípku	*temprano*
t'wínkiti	*antes*
utaxï	*todavía*
witsintikwa	*ayer*
xarhenku	*temprano*
ya	*ya*
yáxï	*ahora, hoy*
yáxï yáxï	*inmediatamente*
yóni	*desde hace mucho tiempo*
yóntki	*antes*
yónt'akwa	*tarde*

Los adverbios de lugar

incharini	*dentro*
ixu	*aquí*
jima	*ahí, allá*
jimini	*ahí*
jini	*allá*
kwanatsekwa	*detrás*
karhakwa	*arriba*
kétsekwa	*abajo*
órhepani	*adelante*
tátsïpani	*atrás*
teronaskwa	*al frente, mitad*
wérakwa	*afuera*
yápuru	*en cualquier lado*
yawani	*lejos*

Los adverbios de modalidad discursiva

=chka	*pues*
íxï	*así*
=k'u	*solamente*
=mintu	*únicamente*
=nati	*particularmente*
=ntiru	*realmente*
sési	*bien*
=t'u	*también*
=xaru	*probablemente*
=xï	*focalizador (para poner de relieve una información)*

Los participios

Las unidades léxicas que se designan con el nombre de participios, son unidades complejas formadas a partir de un verbo, cuyo funcionamiento es similar al de un adjetivo, pero que reciben ciertas determinaciones de los verbos. El purépecha presenta un sistema asimétrico de tres elementos formados por una base verbal y las terminaciones **rini**, **tini** y **kata**. Este sistema es notable en el sentido que permite la distinción entre un participio pasado activo, en **tini** y un participio pasado resultativo y pasivo, en **kata**. En el primer caso, el participio indica el estado en el que se encuentra el participante único o el agente, mientras que en el segundo el participio muestra el resultado de un acontecimiento en el que el paciente es afectado.

	Orientado hacia un agente	Orientado hacia un paciente
Presente	**rini**	
Pasado	**tini**	**kata**

Veamos ahora más precisamente el funcionamiento de los tres participios.

Los participios en ***rini***

Los participios en **rini** indican un hecho presente y dinámico que caracteriza a un agente del proceso. Estos participios pueden formarse a partir de diferentes tipos de verbos. Los verbos se agrupan en función del número de participantes que pueden aceptar, esto es, según la valencia del verbo. El primer grupo reúne los verbos que pueden recibir un participante, estos verbos son llamados monovalentes, en el ejemplo (1). El segundo grupo agrupa a los verbos que son determinados por dos participantes, generalmente un agente y un paciente, tal como el verbo "golpear" en español, son los verbos divalentes, en el ejemplo (2). Finalmente, el tercer grupo reúne los verbos que pueden presentar tres participantes, un agente, un paciente que corresponde

a un elemento transferido y un receptor, tal como "decir" o "dar". Estos verbos son llamados trivalentes, en el ejemplo (3).

(1)*[...] kakxï ikyaparini wantontskwarhepant'ani jarhaxpka.*
[kakx ikyaparin wandontskwarhepantan jarhaxpk]
ka=kxï **ikya-pa-rini**
y=1plural estar enojado-centrífugo-participio
wanto-nts-kwarhe-pa-nt'a-ni
hablar-iterativo-media-centrífugo-centrífugo-infinitivo
ja-rha-x-p-ka
estar-formativo-aoristo-pasado-asertivo1/2
[...] y, nosotros, enojados, estuvimos discutiendo.

(2)*I achati Mariani t'iwirarini no uxti wiriani.*
i **achati** **Maria-ni**
demostrativo hombre María-objetivo
t'iwi-ra-rini **no**
cargar-causativo-participio negación
u-x-ti **wiria-ni**
poder-aoristo-asertivo3 correr-infinitivo
Este hombre cargando a María no puede correr.

(3)*Selia arhiarini tataka sapiechani éxkikxï no weraka; ima ninenchaxaptiya [...]*
Selia **arhi-a-rini** **tataka**
Celia dice-3plural.objeto-participio muchacho
sapi-echa-ni **éxki=kxï** **no**
pequeño-plural-objetivo que=3plural negación
we-ra-ka **ima**
llorar-formativo-subjuntivo demostrativo
ni-nencha-xa-p-ti **ya**
ir-ganas-progresivo-pasado-asertivo3 ya
Celia, que dice (diciendo) a los niños que no lloren, ella estaba teniendo ganas de irse [...]

Como puede observarse, esta unidad compleja se coloca generalmente después del nominal o del pronombre personal al que determina.

Los participios en tini

Los participios en **tini** expresan un estado o una cualidad que caracteriza a un agente del proceso. Los verbos de cualquier valencia pueden servir de base a la construcción de los participios en **tini**, monovalentes, en (4) y en (5), divalentes, en (6) y trivalentes, en (7). Los dos últimos tipos de verbos se vuelven monovalentes.

(4)*Achatiicha kwat'aratini nyant'axïntikxï.*
[achatiich kwa'taratin nyantaxïntikx]
achati-icha **<u>kwat'a-ra-tini</u>**
hombre-plural cansar-media-participio
nya-nt'a-xïn-ti=kxï
llegar-centrífugo-habitual-asertivo3=3plural
Los hombres cansados (ellos) regresan.

(5)*[...] íxï arhiani jarhaxpti yámentu ts'ïmanka waxakatini japka [...]*
[íx arhyan jarhaxpt yámend ts'ïmanhga waxakatin japka]
íxï **arhi-a-ni**
así decir-3plural.objeto-infinitivo
ja-rha-x-p-ti **yámentu**
estar-formativo-aoristo-pasado-asertivo3 todo
ts'ïma-nka **<u>waxa-ka-tini</u>**
demostrativo.plural-que sentar-formativo-participio
ja-p-ka
estar-aoristo.pasado-subjuntivo
[...] así, él les estaba diciendo a todos aquellos que estaban sentados [...]

(6) *Cha charhapiti xukuparhant'atini turhixï úkwarhent'atini wiripaxkats'ï [...]*

cha **charhapiti** **xuku-parha-nt'a-tini** **turhixï**
2plural rojo vestir-espalda-iterativo-participio extranjero
ú-kwarhe-nt'a-tini
hacer-reflexiva-iterativo-participio
wiri-pa-x-ka=ts'ï
correr-centrífugo-aoristo-asertivo1/2=2plural
Ustedes, vestidos de rojo, convertidos en extranjeros, se han ido corriendo [...]

(7) *¿Nani jarhaxki ch'anarakwa ewatini witsintikwa?*

nani **ja-rha-x-ki**
dónde estar-formativo-aoristo-interrogativo
ch'anarakwa **ewa-tini** **witsintikwa**
juguete quitar-participio ayer
¿Dónde está el juguete que fue retirado ayer?

Observemos que los participios en **tini** están pospuestos al núcleo y que no existe concordancia ni en género (inexistente en purépecha), ni en número. Esta última característica distingue a estos participios de los adjetivos, que pueden tener concordancia en número con el sustantivo que determinan.

Algunos de los participios en **tini** se han fosilizado y funcionan como indicadores de localización:

(8) *Tyoxïo jinya sániteru orhepatini jarhaxti.*

tyoxïo **jinya** **sáni=teru** **orhe-pa-tini**
iglesia allá poco=otra vez estar antes-centrífugo-participio
ja-rha-x-ti
estar-formativo-aoristo-asertivo3
La iglesia está allá un poco más adelante.

Otros indicadores de localización formados con **tini**:

(9) **jamukutini** *al borde de*
parikutini *del otro lado de*
piritini *cerca de*

Los participios en **kata**

Los participios en **kata** indican el resultado de una acción en la que el paciente del proceso es afectado. Los verbos divalentes, en (11) y en (12) y trivalentes, en (13), sobre todo, pueden servir de base a la construcción de los participios en **kata**. Pocos verbos monovalentes pueden formar participios en **kata**, en (10).

(10) ***¿Nanikxï jarhaxki xïranta tsïkakata?***

nani=kxï	**ja-rha-x-ki**
dónde=3plural	estar-formativo-aoristo-interrogativo

xïranta	**tsïka-kata**
papel	doblarse-participio

¿Dónde están los papeles doblados?

(11) ***Jo, jintexti ima sesi minarhikukata.***

jo	**jinte-x-ti**	**ima**	**sesi**
sí	ser-aoristo-asertivo3	demostrativo	bien

mi-narhi-ku-kata
pensar-cara-3aplicativa-participio
Sí, aquél es muy conocido.

(12) ***Ima irikaxïnti ma kumanchikwarhu inki charhapiti atantskata jaka.***
[ima irikaxïnd ma kumandʒikwarhu inhg charhapiti atantskata jaka]

ima	**iri-ka-xïn-ti**	**ma**
demostrativo	vivir-formativo-habitual-asertivo3	un

kumanchikwa-rhu	**inki**	**charhapiti**
casa-locativo	que	rojo

ata-nts-kata	**ja-ka**
pintar-iterativo-participio	estar-subjuntivo

Él vive en una casa que está pintada de rojo.

(13)*Atarant'axïnka jima mercado de artesanías arhikata.*

ata-ra-nt'a-xïn-ka **jima**
vender-causativo-iterativo-habitual-asertivo1/2 ahí
mercado de artesanías **arhi-kata**
mercado de artesanías decir-participio
Vendo ahí en el mercado llamado 'de artesanías'.

También pueden funcionar como predicado: en este contexto, requieren la presencia de la unidad predicativa **i**, como en (14).

(14)*Kwarhat'akataixti.*

kwarha-t'a-kata-i-x-ti
romper-pierna-participio-predicativizador-aoristo-asertivo3
Tiene la pierna quebrada (Es de pierna quebrada).

Estas unidades están pospuestas al núcleo, excepto cuando éste es un verbo (12). No existe concordancia ni en género ni en número.

Algunas de estas unidades se han fosilizado y funcionan como sustantivos. En el ejemplo (15) se puede apreciar el uso de **kara-kata** como sustantivo determinado a la vez por el demostrativo **i-echa** "estas", por el plural y por el uso de **kara-kata** "escrita" como participio de resultado.

(15)*Iecha karakataecha karakata jarhaxtiya.*

i-echa **kara-kata-echa**
demostrativo-plural escribir-participio-plural
kara-kata **ja-rha-x-ti** **ya**
escribir-participio estar-formativo-aoristo-asertivo3 ya
Estas cartas ya están escritas.

También pueden funcionar como un predicado nominal gracias a la presencia de la unidad predicativa (16).

(16)*¿Tsïmani xupakataixki?*

tsïmani **xupa-kata-i-x-ki**
dos ?-participio-predicativizador-aoristo-interrogativo
¿Son dos arco iris?

La negación

En purépecha existen diferentes formas para marcar la negación, en función del valor que el hablante quiera indicar. Las unidades están formadas a partir de la negación de base **no** "no" a la que se le agrega un sufijo.

Antes de presentar las unidades que expresan una negación, es conveniente detenerse en esta unidad que, a pesar de su homofonía con la negación en español, parece ser una unidad de la lengua purépecha y no un préstamo. Más allá del hecho de que esté registrada en los documentos del siglo XVI, su funcionamiento muestra un sistema complejo de composición y derivación a partir de la negación –ya señalado en las gramáticas y diccionarios antiguos– que es poco probable que se instale de forma rápida en una lengua. No obstante, un estudio específico queda por hacerse.

Las diferentes unidades formadas a partir de la negación **no** son: **no** "no", **nóteru** "ya no", **nótki** "todavía no", **nómeni** "nunca", **nóompe** "nada". Solamente el prohibitivo **áxï** es diferente. Recordemos que este elemento no se presenta más que cuando los verbos están determinados por el imperativo. Las unidades que marcan la negación se colocan generalmente al inicio del enunciado o inmediatamente antes del verbo:

no piri-xïn-ti	*Él no canta.*
nóompe wé-ka-x-ka	*No quiero nada.*

Tsï warhitiicha nómeni wéraxïntikxï.

tsï	**warhiti-icha**	**nómeni**
demostrativo.plural	mujer-plural	negación

wé-ra-xïn-ti=kxï
salir-formativo-habitual-asertivo3=3plural
Estas mujeres nunca salen.

Áxï piri jimpoka janiraakari.

áxï	**piri-ø**	**jimpoka**
prohibitivo	cantar-imperativo2	porque

jani-ra-a-ka=ri
llover-causativo-futuro- subjuntivo=2
No cantes porque vas a hacer que llueva.

La interrogación

Vimos que existe un modo específico para indicar que el enunciado es interrogativo. Es obligatorio para toda pregunta que ésta sea "cerrada" (las únicas respuestas serán *sí* o *no*) como en el primer ejemplo que está a continuación, o parcial como en el segundo:

¿Pyáxkiri t'ikatsïni?

pyá-x-ki=ri	**t'ikatsï-ni**
comprar-aoristo-interrogativo=2	chilacayote-objetivo

¿Has comprado el chilacayote?

¿Nani ka nátini ixexkirini?

nani	**ka**	**nátini**	**ixe-x-ki=rini**
dónde	y	cuándo	ver-aoristo-interrogativo=1objeto

¿Dónde y cuándo me has visto?

Diferentes unidades pueden ser utilizadas para indicar una interrogación parcial:

ampe	*¿qué?*
anti	*¿por qué?*
na	*¿cómo?*
nani	*¿dónde?*
nátini	*¿cuándo?*
náki	*¿cuál?*
naxani	*¿cuánto (+singular)?*
namuni	*¿cuántos (+plural)?*
ne	*¿quién?*

Al igual que la negación, la interrogación se coloca la mayoría de las veces en primer lugar, al inicio del enunciado o justo antes del verbo:

¿Nani anapuixki Jwánu?

nani	**anapu-i-x-ki**	**Jwánu**
dónde	origen-predicativizador-aoristo-interrogativo	Juan

¿De dónde es originario Juan?

¿Nári arhikurhíxki?

ná=ri	**arhi-kurhi-x-ki**
cómo=2	decir-reflexiva-aoristo-interrogativo

¿Cómo te llamas?

¿Witsintikwa ampekxï arhaxki tsïma?

witsintikwa	**ampe=kxï**	**a-rha-x-ki**
ayer	qué=3plural	ingerir-formativo-aoristo-interrogativo

tsïma
demostrativo.plural

¿Qué han ingerido ellos ayer?

Tsï ¿Antixï xáni terekurhiki?

tsï	**anti=xï**	**xáni**	**tere-kurhi-ki**
demostrativo.plural	por qué=focalizador	tanto	reír-media-interrogativo

Éstos ¿Por qué se ríen tanto?

La coordinación

La coordinación es una relación sintáctica que se establece entre dos o más elementos que presentan las mismas relaciones con el resto del enunciado. Esta unión puede producirse entre verbos, sustantivos, nombres propios, interrogativos, personales, etcétera. Los términos coordinados se encuentran generalmente dentro de un mismo enunciado, aunque también es posible encontrar registros de la coordinación entre dos enunciados. El coordinante une términos que ejercen la

misma función o que pueden figurar en los mismos contextos sintácticos.

> Aunque existen varios coordinantes, **ka** "y" es el que más se utiliza. Encontramos menos frecuentemente **jimani** "entonces" y **ank'u** "entonces", así como dos términos tomados del español: **péru** "pero" que marca un valor de oposición y **o** "o" que ofrece una elección.

Se pueden relacionar dos predicados por coordinación:

Ima kwaratsixti ka kakarhuxti.

ima	**kwara-tsi-x-ti**	**ka**
demostrativo	caer-suelo-aoristo-asertivo3	y

kaka-rhu-x-ti
romper-nariz-aoristo-asertivo3
Él se ha caído al suelo y se ha quebrado la nariz.

¿Chi kawayu urapixki o turhipini?

chi	**kawayu**	**urapi-x-ki**	**o**
posesivo2	caballo	ser blanco-aoristo-interrogativo	o

turhipi-ni
ser negro-infinitivo
¿Tu caballo es blanco o negro?

Se pueden coordinar sustantivos, pronombres, adjetivos e interrogativos:

T'u ka wátsïti mák'uts'ï jarhaxka.

t'u	**ka**	**wátsï-ti**	**mák'u=ts'ï**
2	y	hijo-posesivo de relación2	idéntico=2plural

ja-rha-x-ka
estar-formativo-aoristo-asertivo1/2
Tú y tu hijo son idénticos.

Pawani t'iriakani juchi jinkonikwao ka mímio.

pawani	**t'iri-a-ka=ni**	**juchi**
mañana	comer-futuro-asertivo1/2=1	posesivo1

jinkonikwa-o	**ka**	**mími-o**
hermana-residencial	y	hermano-residencial

Mañana yo comeré en casa de mi hermana y de mi hermano.

Maria exexati ma tsïtsïki charhapiti ka urapiti.

Maria	**exe-xa-ti**	**ma**	**tsïtsïki**	**charhapiti**	**ka**
María	ver-progresivo-asertivo3	un	flor	rojo	y

urapiti
blanco

María está mirando una flor roja y blanca.

¿Wékaxkiri sáni tsiri o sáni japumata?

wé-ka-x-ki=ri	**sáni**	**tsiri**	**o**	**sáni**
querer-formativo-aoristo-interrogativo=2	poco	maíz	o	poco

japumata
pinole

¿Quieres un poco de maíz o un poco de pinole?

Las cláusulas pueden ser coordinadas:

Ima arhint'axïnanti éxki karakata jápka íxki pwérta míkurhipirinka ka no úxti.

[ima arhintaxïnand éxki karakata jápka íxki pwérta míkurhipirinhga ka no úxt]

ima	**arhi-nt'a-xïn-an-ti**	**éxki**
demostrativo	decir-iterativo-habitual-pasado-asertivo3	que

kara-kata	**já-p-ka**	**íxki**	**pwérta**
escribir-participio	estar-aoristo.pasado-subjuntivo	que	puerta

mí-kurhi-pirin-ka	**ka**	**no**
abrir-media-condicional-subjuntivo	y	negación

ú-x-ti
hacer-aoristo-asertivo3

Aquél leía que estaba escrito que cerraría la puerta y él no pudo.

Ji wékaxpka nirani péru no uxpka xanarani.

ji	**wé-ka-x-p-ka**		
1	querer-formativo-aoristo-pasado-asertivo1/2		

ni-ra-ni	**péru**	**no**
ir-formativo-infinitivo	pero	negación

ú-x-p-ka	**xana-ra-ni**
hacer-aoristo-pasado-asertivo1/2	caminar-media-infinitivo

Yo quería ir, pero no pude caminar.

Jwánu no jukskaati péru ji jo.

Jwánu	**no**	**juks-ka-a-ti**	**péru**	**ji**	**jo**
Juan	negación	sembrar-formativo-futuro-asertivo3	pero	1	sí

Juan no sembrará, pero yo sí.

P'amenchakwankuni jarhaxpti, jimani niraxpti.

p'amenchakwa-nkuni	**ja-rha-x-p-ti**
enfermedad-comitativo	estar-formativo-aoristo-pasado-asertivo3

jimani	**ni-ra-x-p-ti**
entonces	ir-formativo-aoristo-pasado-asertivo3

Él estuvo enfermo, entonces se fue.

En un relato, numerosos enunciados empiezan con **ka**. No indica una simple coordinación, sino una relación discursiva de coherencia entre oraciones.

Ka nana k'éri tátsïkwa pwérta kwíparhati.

ka	**nana**	**k'éri**	**tátsïkwa**	**pwérta**	**kwí-parha-ti**
y	señora	grande	después	puerta	cargar-hombro-asertivo3

Y después la señora anciana cargó sobre su espalda la puerta.

Ka chúrixpti.

ka	**chúri-x-p-ti**
y	hacerse de noche-aoristo-pasado-asertivo3

Y se hacía de noche.

En un relato, la función de **ka** no es siempre la de coordinar sintácticamente los enunciados, sino la de indicar el final del enuncia-

do y el inicio de otro. Podemos decir que la presencia de **ka** da instrucciones para el "corte" de los enunciados.

Esta marca surge probablemente de la necesidad de indicar oralmente el inicio o el final de un enunciado a nivel sintáctico, y a nivel discursivo de relacionar un acontecimiento con otro dentro del relato. La linealidad del relato oral obliga al hablante a encontrar medios para relacionar lógica y cronológicamente la sucesión del proceso. Entonces **ka** funciona sobre todo como un índice de coherencia, que permite engarzar los diferentes enunciados dentro de su contenido temático.

Los funcionales

Se llaman funcionales los elementos que nos permiten establecer relaciones entre las unidades. El purépecha presenta un sistema de casos, como el latín o el alemán, pero muestra también adposiciones, en particular, posposiciones, es decir, elementos funcionales que se colocan después de la unidad que se está relacionando. El contacto con el español le permitió introducir preposiciones de esta lengua. A continuación veremos que las relaciones pueden estar indicadas también mediante la yuxtaposición de unidades sin ningún elemento particular.

Los casos

En purépecha, las relaciones entre las palabras se indican por lo general con elementos que se sufijan: los casos. Podemos considerar que en el purépecha de Jarácuaro existen siete casos. En algunas variedades, el número de casos es diferente, puede haber cinco o seis (Villavicencio 2006). En efecto, el caso comitativo que expresa generalmente la compañía y el caso instrumental pueden ser expresados también por una posposición. Por lo tanto, existen variaciones en la forma y en las características de estos dos elementos. Pueden ser considerados ya sea como casos (**nkuni** "comitativo" y **mpu** "instrumental") o bien como posposiciones (**jinkoni** "comitativo" y **jimpo**

"instrumental"). Estas variaciones revelan diferentes etapas de evolución. La evolución va de un forma dependiente hacia una forma más ligera y dependiente, esto es, de las posposiciones a los casos (para un estudio completo del sistema de casos, ver el estudio de Frida Villavicencio, 2006).

Para facilitar la presentación de los casos en purépecha, los abordaremos indicando la forma y luego el o los valores existentes, ya que ciertos casos son polisémicos.

Antes de comenzar el estudio de los casos uno por uno, señalemos que pueden sufijarse en las diferentes unidades del sintagma nominal o bien, únicamente en la que aparece en última posición. Es el hablante quien decide realizar una concordancia, o bien prescindir de ella (esta regla ya se mencionó para el plural).

La ausencia de forma: el nominativo

El nominativo expresa generalmente la función de sujeto. La ausencia de forma ha llevado a algunos estudiosos a pensar que en purépecha no existe caso nominativo. En una oración el término no marcado es por lo regular el sujeto:

Uk'uri t'irixti tsikatani.

uk'uri	**t'iri-x-ti**	**tsikata-ni**
tlacuache	comer-aoristo-asertivo3	gallina-objetivo

El tlacuache se ha comido a la gallina.

Tataka misituni ixexti.

tataka	**misitu-ni**	**ixe-x-ti**
muchacho	gato-objetivo	ver-aoristo-asertivo3

El muchacho ha visto al gato.

En estos dos ejemplos que acabamos de ver, el sujeto se presenta al inicio del enunciado, es la posición que adopta con mayor frecuencia. El objeto, reconocible con la marca de objetivo **ni** sufijada en el sustantivo, puede colocarse antes o después del verbo.

La palabra en nominativo no solamente indica la función de sujeto. Es la forma que aparece en los diccionarios y la que se emplea para construir predicados nominales.

Juchiti mímiixti.

juchiti **mími-i-x-ti**
posesivo1 hermano-predicativizador-aoristo-asertivo3
Es mi hermano.

La forma *ni*: el objetivo

El caso *objetivo* del purépecha es lo que tradicionalmente se conoce como *acusativo* o como *dativo*. En purépecha no existe una diferencia formal entre los dos, la marcación de casos es idéntica para ambos valores, es la marca **ni**. Puede utilizarse para el objeto de los verbos divalentes, esto es, el paciente del verbo:

Pedru ixexti Mariani.

Pedru ixe-x-ti **Maria-ni**
Pedro ver-aoristo-asertivo3 María-objetivo
Pedro ha visto a María.

El objetivo puede marcar también las dos unidades en función de objeto de un verbo trivalente. Observemos que en las oraciones trivalentes, el objeto que indica al receptor está generalmente pospuesto al que indica el elemento transferido.

En este ejemplo, **Maria-ni** es el receptor y **inte-ni karakata** representa al paciente o elemento transferido.

Pedru íntsïkurhixti inteni karakata Mariani.

Pedru **íntsï-kurhi-x-ti** **inte-ni**
Pedro dar-media-aoristo-asertivo3 demostrativo-objetivo
karakata **Maria-ni**
libro María-objetivo
Pedro le ha obsequiado ese libro a María.

En el siguiente ejemplo, **ima-ni** es el receptor y **ma t'ikatsï** representa el paciente o elemento transferido.

T'u kwanexka ma t'ikatsï imani.

t'u	**kwane-x-ka**	**ma**	**t'ikatsï**
2	prestar-aoristo-asertivo1/2	un	chilacayote

ima-ni
demostrativo-objetivo
Tú le has prestado un chilacayote a aquél.

En este ejemplo, **ama-mpa-ni** es la fuente y **tsïtsïki-icha-ni** representa el paciente o elemento transferido.

Nanaka ewaaxti tsïtsïkiichani amampani.

nanaka	**ewa-a-x-ti**
muchacha	quitar-3plural.objeto-aoristo-asertivo3

tsïtsïki-icha-ni	**ama-mpa-ni**
flor-plural-objetivo	madre-posesivo de relación3-objetivo

La muchacha le ha quitado las flores a su madre.

En estos ejemplos podemos observar una particularidad en la marcación del objetivo. Aunque un elemento se presenta en función de objeto, puede aparecer sin la marca de objetivo, por ejemplo **ma t'ikatsï** "un chilacayote". Es lo que llamamos la marcación diferencial del objeto. Por lo tanto, además de marcar el caso, la presencia de **ni** indica características del referente del término. La aparición de la marca del objetivo es sensible a la posición del sustantivo en diversos *continuums*. Para presentar la marca, el sustantivo debe de tener una posición alta en varios *continuums*: animacidad, definitud, individuación y especificidad.

También depende de características pragmáticas, esto es, del tipo de información que presenta el elemento. Por ejemplo, un término focalizado que introduce una información nueva, tendrá más posibilidad de estar marcado por el objetivo.

Continuum *de animacidad*
Un sustantivo que tiene un referente humano es obligatoriamente marcado por el objetivo. Generalmente, los sustantivos animados presentan también la marca del objetivo.

Ji íntsaxka wíchuni sapiechani.
ji **ínts-a-x-ka** **wíchu-ni**
1 dar-3plural.objeto-aoristo-asertivo3 perro-objetivo
sapi-echa-ni
pequeño-plural-objetivo
Les he dado el perro a los pequeños.

Ji íntsaxka wíchuechani Pedruni.
ji **ínts-a-x-ka** **wíchu-echa-ni**
1 dar-3plural.objeto-aoristo-asertivo3 perro-plural-objetivo
Pedru-ni
Pedro-objetivo
Le he dado los perros a Pedro.

Al contrario, un sustantivo inanimado puede aparecer sin la marca de objetivo:

Ji meyapexïnkani k'urunta.
ji **meya-pe-xïn-ka=ni** **k'urunta**
1 comerciar-antipasiva-habitual-asertivo1/2=1 tamal
Yo vendo tamales.

Continuum de definitud
Los sustantivos del purépecha son sensibles también a su posición en el *continuum* de definitud. Este *continuum* funciona en interacción con la de animacidad. Los términos inanimados generalmente no reciben la marca del objetivo, excepto cuando están definidos. En el siguiente ejemplo, **karakata** "libro" es definido mediante un demostrativo. Podemos observar que en este contexto el objetivo se posiciona después del demostrativo:

Pedru íntsïkurhixti inteni karakata.

Pedru íntsï-kurhi-x-ti **inte-ni**
Pedro dar-media-aoristo-asertivo3 demostrativo-objetivo
karakata
libro
Pedro le ha obsequiado ese libro.

La interacción entre los dos *continuum* parece dar preferencia en parte al *continuum* de animacidad, ya que un término humano o animado indefinido está marcado por el objetivo:

Ji ixexka ma nanakani.

ji **ixe-x-ka** **ma** **nanaka-ni**
1 ver-aoristo-asertivo1/2 un muchacha-objetivo
Yo he visto a una muchacha.

Sin embargo, por otra parte, existen contextos en los que el *continuum* de definitud parece prevalecer. Todos los sustantivos modificados por un demostrativo, tengan un referente animado o inanimado, están marcados por el objetivo:

Ixu Pakanta yámentu kw'iripu mirikwarispti ya imani achatini.

ixu **Pakanta** **yámentu** **kw'iripu**
aquí Pacanda todo persona
miri-kwari-s-p-ti **ya** **ima-ni**
olvidar-media-aoristo-pasado-asertivo3 ya demostrativo-objetivo
achati-ni
hombre-objetivo
Aquí en Pacanda toda la gente había olvidado a aquel hombre.

Tataka íntskuxati inteni kats'ïkwa.

tataka **ínts-ku-xa-ti**
muchacho dar-formativo-progresivo-asertivo3
inte-ni **káts'ïkwa**
demostrativo-objetivo sombrero
El muchacho le está dando ese sombrero.

Continuum de individuación

La individuación es un proceso mediante el cual un sustantivo genérico o de masa puede presentar una característica individual. El proceso permite acceder a la enumeración de las entidades. Se obtiene a través de un sentido de multiplicidad de entidades individuales. En purépecha, la individuación se realiza mediante la pluralización.

La pluralización de **sïranta** "papel", en el primero de los ejemplos que vamos a ver a continuación, señala que el hablante considera a los papeles en cuestión como elementos individuados, los podría contar uno por uno, son objetos contables en esta situación. Aparecen entonces las marcas de plural y de objetivo. En el segundo ejemplo, la ausencia de la marca de plural, así como la ausencia de la marca de objetivo, muestran que los papeles son considerados como una colección formada de entidades discretas (se podrían contar), pero en esta situación son percibidos como amontonados, lo que convierte la colección en compacta, y por lo tanto no son inmediatamente contables.

Jo, Maria íntsasti sïrantaichani.
[jo maria índzast sïrandichan]
jo Maria ínts-a-s-ti
sí María dar-3plural.objeto-aoristo-asertivo3
sïranta-icha-ni
papel-plural-objetivo
Sí, María ha dado los papeles.

No ixeaxkani xïranta tsïkakata.
no ixe-a-x-ka=ni
negación ver-3plural.objeto-aoristo-asertivo1/2=1
xïranta tsïka-kata
papel doblarse-participio
No he visto los papeles doblados.

La pluralización permite individualizar un objeto inanimado.

Algunos objetos, por ejemplo las frutas y legumbres, son casi siempre concebidos como no individuados, no contables. Se trata de entidades discretas (se podrían contar una por una), pero generalmente se presentan como colecciones compactas:

jwá-ø <u>tats'ïni</u> *Trae frijoles.*

Aunque se podrían contar uno por uno, el hablante concibe los frijoles como una colección compacta o amontonada que no se cuenta. El término **tats'ïni**, al igual que numerosos términos que refieren a frutas y a legumbres, no presenta ni la marca del plural ni la del objetivo. Podemos añadir que generalmente los términos que refieren a entidades líquidas y densas o a masas no presentan la marca del plural:

Íntsaxïntiksï téchakwa ka wiraterakwa, japumata, wanita ka tsíri.

ínts-a-xïn-ti=ksï	**téchakwa**	**ka**
dar-3plural.objeto-habitual-asertivo3=3plural	vino	y

wiraterakwa	**japumata**	**wanita**	**ka**	**tsíri**
alcohol	pinole	esquite	y	elote

Les dan vino, alcohol, pinole, esquites y elotes.

<u>*Continuum* de especificidad</u>

Si una palabra se concibe como específica, tiene mayor posibilidad de recibir la marca que si se concibe como genérica. Comparemos los dos ejemplos siguientes. Ambos aparecen sin determinante, sin embargo en el primer ejemplo la marca está presente y en el segundo está ausente.

achati jarhoa-ta-x-ti <u>wíchu-ni</u> *El hombre ha ayudado al perro.*
achati jarhoa-ta-x-ti <u>wíchu</u> *El hombre ha ayudado al perro.*

Esta diferencia en la marcación puede explicarse por una diferencia de significado. En el primer enunciado, la presencia de la marca indica que el *perro* en cuestión es "específico", es decir particular y conocido de los dos hablantes. Se hubiera podido decir "el perro de *Fulano*". En el segundo enunciado, la ausencia de la marca informa

también de la naturaleza de la palabra "perro". En este contexto, se considera como genérico, es decir, que remite a la especie "perro" y no a un animal específico.

Particularidad pragmática

Finalmente, podemos agregar que cuando un término conlleva una información relevante para la comunicación o una información nueva, esto es, un término focalizado, generalmente presenta la marca de plural. Para focalizar un término, se cambia su posición, en el caso del objeto se coloca antes del verbo y se marca por el clítico focalizador xï:

Jo, k'orhuntaechanixï Lolani ewaaakani.

jo	**k'orhunta-echa-ni=xï**
sí	tamal-plural-objetivo=focalizador

Lola-ni	**ewa-a-a-ka=ni**
Lola-objetivo	quitar-3plural.objeto-futuro-asertivo1/2=1

Sí, son los tamales que le quitaré a Lola (Sí, los tamales se los quitaremos a Lola).

Cuando no está focalizado, este término suele aparecer sin marca de objetivo y sin marca de plural:

Ewaaakani k'orhunta Lolani

ewa-a-a-ka=ni	**k'orhunta**
quitar-3plural.objeto-futuro-asertivo1/2=1	tamal

Lola-ni
Lola-objetivo

Le quitaré los tamales a Lola.

Estos datos se pueden resumir de la siguiente manera:

Presencia de la marca		*Ausencia de la marca*
+ humano	+ animado	- inanimado
+ definido		- definido
+ específico		+ genérico
+ individuado		- individuado
		no contable/compacto/masa
+ focalizado		- focalizado

Los empleos del objetivo se extienden también a los sintagmas nominales que acompañan a un verbo afectado de una marca de espacio. En ocasiones, la localización incluida en el verbo está expresada también fuera del verbo por un sintagma nominal que puede asumir la función de objeto:

I warhiti jupanarhixati k'ánarhikwani.

i	**warhiti**	**jupa-narhi-xa-ti**
demostrativo	mujer	lavar-cara-progresivo-asertivo3

k'ánarhikwa-ni
cara-objetivo
Esta mujer se está lavando la cara.

P'amearhaxakani xïturhini.

p'ame-arha-xa-ka=ni	**xïturhi-ni**
doler-estómago-progresivo-asertivo1/2=1	estómago-objetivo

Me está doliendo el estómago.

El sentido "cara" está expresado a la vez en el sintagma verbal por la marca **narhi** y por el nominal **k'ánarhikwa**. De la misma forma, "estómago" está indicado a su vez dentro del sintagma verbal por la marca **arha** y dentro del sintagma nominal por **xïturhi**. A veces no aparece el objetivo sino el locativo.

Nanaka xununarhixati tserhukwarhu.

nanaka	**xunu-narhi-xa-ti**	**tserhukwa-rhu**
muchacha	arrugar-cara-progresivo-asertivo3	frente-locativo

La muchacha se está arrugando en la frente.

Kurhuxuxakani ják'irhu.

kurhu-xu-xa-ka=ni	**ják'i-rhu**
quemar-brazo-progresivo-asertivo1/2=1	brazo-locativo

Me estoy quemando en el brazo (o en la mano).

La diferencia de utilización entre el objetivo y el locativo remite a una diferencia de significado. Con el objeto, el hablante concibe la parte del cuerpo como un todo. Dicho de otro modo, toda la parte anatómica está afectada por el proceso en cuestión. La parte del cuerpo funciona como un participante de la oración. En cambio, con el locativo el hablante localiza el proceso indicando el lugar en el cual se desarrolla. La parte del cuerpo representa la localización. Por consiguiente, deberían traducirse los dos enunciados anteriores como "la muchacha arruga la frente (ella hace arrugas en la superficie de la frente) y "me quemo el brazo, alguna parte del brazo (no forzosamente todo el brazo).

Dentro del sintagma nominal, la marca del objetivo puede aparecer en todos los elementos: el sustantivo que funciona como núcleo y los determinantes (aquí dos adjetivos).

Ji ixexka sapichuni tsikatani charhapitini.

ji ixe-x-ka	**sapichu-ni**	**tsikata-ni**	**charhapiti-ni**
1 ver-aoristo-asertivo1/2	pequeño-objetivo	gallina-objetivo	rojo-objetivo

He visto la pequeña gallina roja.

No obstante, muy a menudo, la marca de objetivo sólo aparece una vez en el sintagma nominal, generalmente en la última palabra. En el ejemplo que sigue no se encuentra en el núcleo, es decir, el sustantivo **awani** "conejo", ni en el adjetivo que le sigue **teyapiti**

"gordo". La marca está ubicada como última unidad del sintagma, un adjetivo **urapiti** "blanco":

Wantikuxkari awani teyapiti urapitini.

wanti-ku-x-ka=ri	**awani**	**teyapiti**
matar-formativo-aoristo-asertivo1/2=2	conejo	gordo

urapiti-ni
blanco-objetivo
Tú has matado al gran conejo blanco.

Sin embargo, cuando el sintagma nominal conlleva un demostrativo, la marca aparece en el demostrativo y no en el sustantivo aunque esté al final del sintagma:

Pedru íntsïkurhixti inteni karakata.

Pedru	**íntsï-kurhi-x-ti**	**inte-ni**
Pedro	dar-media-aoristo-asertivo3	demostrativo-objetivo

karakata
libro
Pedro le ha obsequiado ese libro.

LA FORMA *IRI*: EL GENITIVO

El genitivo permite establecer una relación entre dos nominales: un núcleo, esto es, un nominal determinado y un determinante, es decir, el nominal determinante. La marca de genitivo se sufija a este último. Además, en un sintagma nominal, el nominal determinante aparece generalmente después del núcleo.

chkúricha inte anatapuiri

chkúri-icha	**inte**	**anatapu-iri**
hoja-plural	demostrativo	árbol-genitivo

las hojas de ese árbol

xapo Mariairi

xapo	**Maria-iri**
jabón	María-genitivo

el jabón de María

También es posible encontrar algunos enunciados en los que el determinante se presenta antes del núcleo. Dan muestra del orden tradicional (registrado ya desde el siglo XVI) en el cual los núcleos en el sintagma nominal o en la oración tendían a presentar una posición final:

Jwánuiri jak'i
Jwánu-iri **jak'i**
Juan-genitivo mano
la mano de Juan

akampairi chkúri
akampa-iri **chkúri**
maguey-genitivo hoja
la penca del maguey

Al igual que para el objetivo y el plural, no es forzosamente el sustantivo el que lleva la marca, sino que generalmente se posiciona después del último componente del sintagma. En ocasiones ésta aparece en uno de los determinantes:

jantsiri wíchu turhipitiiri
jantsiri **wíchu** **turhipiti-iri**
pata perro negro-genitivo
la pata del perro negro

misitu juchi mími k'ériiri
misitu **juchi** **mími** **k'éri-iri**
gato posesivo1 hermano grande-genitivo
el gato de mi hermano mayor

El genitivo presenta matices de uso diferentes, permite indicar:

La relación de posesión o de pertenencia
wíchu amigu-ti-iri *el perro de tu amigo*
tumina ermanu-ti-iri *el dinero de tu hermano*

La relación de parentesco

piri-mpa Pedru-iri *la hermana de Pedro*
ama-mpa Maria-iri *la madre de María*

La relación entre un contenedor y un contenido

wanochi naraxa-iri *un costal de naranjas*
itsï tsimani tsúntsu-icha-iri *el agua de dos ollas*

La relación entre la materia (los componentes) de un producto y el producto compuesto

kurhinta trigu-iri *el pan de trigo*
sint'oroni xïkwiri-iri *el cinturón de cuero*

La relación entre un todo constituido y una de sus partes

chkúri-icha inte anatapu-iri *las hojas de ese árbol*
káxurhak'u-icha inte kwíni-iri *las alas de ese pájaro*

La relación entre el poseedor de una cualidad y esa cualidad

kuxtakwa korneta-iri *el sonido de la trompeta*
tsipikwa nanaka-iri *la alegría de la muchacha*

En ciertos contextos no aparece ninguna marca de genitivo, los elementos están solamente yuxtapuestos. Existen dos condiciones para que la relación esté expresada por la yuxtaposición: por una parte, el determinante y el núcleo deben ser sustantivos (cuyos referentes sean no animados) y por otra parte, la relación expresada se sitúa entre un contenedor y un contenido o entre los componentes de un producto y el producto compuesto:

wanochi mansana *el costal de manzanas*
kt'a chk'ári *la casa de madera*
kaja tiamu *la caja de metal*

En este contexto el orden es relevante, ya que nos permite diferenciar:

wanochi mansana	*el costal de manzanas*
de	
mansana wanochi	*las manzanas del costal*
kt'a chk'ári	*la casa de madera*
de	
chk'ári kt'a	*la madera de la casa*

La forma *rhu*: el locativo que en ocasiones es temporal

Generalmente, el funcional casual **rhu** expresa una localización o un desplazamiento. Es la situación y el significado del verbo los que determinan el significado del locativo. Veamos algunos ejemplos:

El desplazamiento

ni-a-ka=ni merkadu-rhu — *Iré al mercado.*

La localización

p'uni-ta-xa-ti chp'íri-rhu — *Él le está soplando al fuego.*

La proveniencia

wé-ra-x-ti itsï-rhu — *Él ha salido del agua.*

El pasar a través de un espacio determinado

Jwánu wé-ra-x-ti pwérta-rhu — *Juan ha salido por la puerta.*

El locativo también puede acompañar un adverbio espacial.

Wíchuicha jarhaxtikxï wirhipantani chp'írirhu.

wíchu-icha	**ja-rha-x-ti=kxï**	**wirhipantani**
perro-plural	estar-formativo-aoristo-asertivo3=3pl	alrededor

chp'íri-rhu
fuego-locativo
Los perros están alrededor del fuego.

La palabra **chp'íri-rhu** "fuego-locativo" marca el lugar donde se encuentran los perros, el adverbio **wirhipantani** "alrededor" precisa el tipo de localización.

Recordatorio: ya hemos presentado el empleo del locativo dentro de un sintagma nominal que acompaña a un verbo determinado por una marca de espacio. En ocasiones no es el locativo el que está presente, sino el objetivo (ver el apartado sobre el *objetivo*).

El caso **rhu** también puede tener un valor temporal. En purépecha, dos valores existen:

LA DURACIÓN

Tsimani atakwarhu jarhaxti énkikini erokani jaka.

tsimani	**atakwa-rhu**	**ja-rha-x-ti**
dos	hora-temporal	estar-formativo-aoristo-asertivo3

énki=kini	**ero-ka-ni**	**ja-ka**
que=2objeto	esperar-formativo-infinitivo	estar-subjuntivo

(Son) hace dos horas que te estoy esperando.

EL RESULTADO O EL MOMENTO PRECISO Y PUNTUAL DE LA ACCIÓN

Niati jima témpini ka ma atakwarhu.

ni-a-ti	**jima**	**témpini**	**ka**	**ma**	**atakwa-rhu**
ir-futuro-asertivo3	ahí	diez	y	un	hora-temporal

Ellos irán ahí a las once.

LA FORMA O: EL RESIDENCIAL

El caso **o** también indica una localización, pero ésta es particular, indica siempre un lugar de residencia:

t'iri-a-ka=ni juchi mimi-o	*Comeré en casa de mi hermano.*
ni-a-ka=ni Maria-o	*Iré a casa de María.*
wé-ra-x-ti juchini-o	*Él ha salido de mi casa.*

El residencial sólo aparece con ciertas unidades: los sustantivos que expresan una relación de parentesco, los apellidos, los nombres de pila y los posesivos de primera y segunda persona. Esta unidad tiene un sentido cercano a "chez" en francés, que significa "en" o "en casa de".

Se considera el caso **o** como diferente del caso **rhu**, no tanto por sus diferentes significados, sino por sus comportamientos. Por ejem-

plo, ambos pueden aparecer con los posesivos, proporcionando así significados diferentes.

wé-ra-x-ti <u>juchini-o</u> *Él ha salido de mi casa.*
wé-ra-x-ti <u>juchiti-rhu</u> *Él ha salido del mío (hablando de un campo, previamente identificado).*

LA FORMA *NKUNI*: ESENCIALMENTE UN COMITATIVO

El caso **nkuni** es empleado esencialmente como un comitativo, es decir, permite indicar una entidad que acompaña:

COMITATIVO
karha-ra-x-ka=ri <u>tsïma-nkuni</u> *Tú has subido con ellos.*
ni-ra-x-ka=ri <u>tumina-nkuni</u> *Tú te has ido con el dinero.*

La marca **nkuni** está presente con el verbo **a-rha** "ingerir" y con ciertos verbos que expresan sentimientos como **k'ura-tsi** "sentir vergüenza" o **tepa-ra-kurhi** "estar orgulloso":

Arhaxkakxï kurhuchankuni.
a-rha-x-ka=kxï **<u>kurhucha-nkuni</u>**
ingerir-formativo-aoristo-asertivo1/2=1plural pescado-comitativo
Nosotros nos hemos alimentado con pescado.

Warhiti k'uratsixïnti wáp'ampankuni.
warhiti **k'ura-tsi-xïn-ti**
mujer tener vergüenza-suelo-habitual-asertivo3
<u>wáp'a-mpa-nkuni</u>
hijo-posesivo de relación3-comitativo
La mujer siente vergüenza con su hijo.

Maria tepa-ra-kurhi-xïn-ti <u>wáp'a-mpa-nkuni</u>
María está orgullosa con su hijo.

Esta unidad puede utilizarse también para señalar un "espacio temporal"; dicho de otro modo, un periodo de tiempo bastante largo,

en el que el proceso referido se sitúa en un momento desconocido de este periodo:

TEMPORALIDAD

Niraxtikxï inchatarunkuni.

ni-ra-x-ti=kxï	**inchataru-nkuni**
ir-formativo-aoristo-asertivo3=3plural	tarde-temporal

Ellos se han ido en la tarde.

En ciertos pueblos, la marca es sufijada pero la vocal es diferente, la forma es **nkoni**:

T'únkoni niaka pawani.

t'ú-nkoni	**ni-a-ka**	**pawani**
2-comitativo	ir-futuro-asertivo1/2	mañana

Me iré contigo mañana.

Es importante señalar que en ciertas variedades, no se utiliza la forma corta y sufijada **nkuni** sino una posposición independiente **jinkuni** o **jinkoni**:

¿Naki chári wátsïechaeri inteni jinkuni irekaxaki?

naki	**chári**	**wátsï-echa-eri**	**inte-ni**
cuál	posesivo2plural	hijo-plural-genitivo	demostrativo-objetivo

jinkuni	**ire-ka-xa-ki**
comitativo	vivir-formativo-progresivo-interrogativo

¿Cuál de sus hijos está viviendo con ella?

LA FORMA *MPU*: EL REINO DE LA POLISEMIA

La unidad **mpu** es la más polisémica. Se emplea en diversos contextos. Aparece generalmente, como un instrumental:

INSTRUMENTAL

¡Kach'uku jak'impu!

kach'u-ku-ø	**jak'i-mpu**
romper-3aplicativa-imperativo2	mano-instrumental

¡Rómpelo con la mano (utilizando la mano)!

Niakani xanichu t'úmpu.

ni-a-ka=ni	**xanichu**	**t'ú-mpu**
ir-futuro-asertivo1/2=1	Janitzio	2-instrumental

Iré a Janitzio gracias a ti.

La unidad **mpu** se emplea también para marcar la localización, ahí donde uno esperaría ver el locativo **rhu**. Sin embargo, su uso está limitado a ciertos contextos, aparece principalmente con el término **xanaru** "camino", que nunca se presenta con la marca del locativo **rhu**:

LOCALIZACIÓN

Parhikurhixpkani xanaru-mpu.

parhi-kurhi-x-p-ka=ni	**xanaru-mpu**
atravesar-media-aoristo-pasado-asertivo1/2=1	camino-locativo

He atravesado el camino

Esta unidad puede aparecer en variación libre con el locativo **rhu** con los términos **plasa** "plaza, mercado", **kanimu** "canasta" y **irita** "pueblo".

ni-a-ka=ni plasa-mpu *Iré al mercado.*
ni-a-ka=ni plasa-rhu *Iré al mercado.*

jatsi-a-ka=ni t'irikwa kanimu-mpu
Colocaré la comida dentro de la canasta.
jatsi-a-ka=ni t'irikwa kanimu-rhu
Colocaré la comida dentro de la canasta.

¿Antiri nia materu iritampu?
[andiri niwa materu iritambu]

anti=ri	**ni-a-ø**	**materu**	**irita-mpu**
por qué=2	ir-futuro-interrogativo	otro	pueblo-locativo

¿Por qué irás al otro pueblo?

Iretarhu kw'ínchekwa úkwarhisïnti.

ireta-rhu	**kw'ínchekwa**	**ú-kwarhi-sïn-ti**
pueblo-locativo	fiesta	hacer-reflexivo-habitual-asertivo3

En el pueblo, se hace la fiesta.[24]

Esta unidad puede aparecer también donde uno esperaría ver el residencial **o**. En este contexto, su uso está restringido a los posesivos. Existe una posibilidad de variaciones libres entre **mpu** y **o**:

juchini-mpu ja-rha-x-ti=kxï tsimani mesa-icha
En mi casa hay dos mesas.

juchini-o ja-rha-x-ti=kxï tsimani mesa-icha
En mi casa hay dos mesas.

Esta unidad también permite la expresión del tiempo para señalar un momento más o menos preciso:

TEMPORALIDAD

Tyoxïo nyánt'axkani inchatirumpu.

tyoxïo	**nyá-nt'a-x-ka=ni**	**inchatiru-mpu**
iglesia	llegar-centrífugo-aoristo-asertivo1/2=1	atardecer-temporal

He llegado a la iglesia al atardecer.

También permite expresar una duración de tiempo, un periodo bastante largo:

Kutsïmpu agostumpu janixïnti.

kutsï-mpu	**agostu-mpu**	**jani-xïn-ti**
mes-temporal	agosto-temporal	llover-habitual-asertivo3

En el mes de agosto llueve.

Por otro lado, esta unidad también puede expresar el agente, la causa y el destinatario:

---

[24] Agradezco a Alicia Mateo el haberme proporcionado este ejemplo, que corresponde a la variedad de Tarecuato.

AGENTE
mí-ti-x-ka=ni ima-mpu *Lo sé gracias a él (por él).*

CAUSA
Tsïtsïki kuntikurhixati kwetsapikwampu.

tsïtsïki	**kunti-kurhi-xa-ti**	**kwetsapikwa-mpu**
flor	doblar-media-progresivo-asertivo3	peso-causa

La flor se está doblando por el peso (a causa del peso).

DESTINATARIO
Ima kurhachixtirini ichuskuta amampampu.

ima	**kurha-chi-x-ti=rini**
demostrativo	pedir-1/2aplicativa-aoristo-asertivo3=1objeto
ichuskuta	**ama-mpa-mpu**
tortilla	madre-posesivo de relación-destinatario

Aquél me ha pedido tortillas para su madre.

En ciertas variedades la forma utilizada no es la marca de caso sufijada, sino la posposición independiente **jimpo**. Este enunciado proviene de Arantepacua, en donde en vez de la retrofleja se encuentra la vibrante **r** o la lateral **l**, como se puede apreciar en **ja-la-ti**.

Kumanchikwa úkata xalati ya Pabluni jimpo.

kumanchikwa	**ú-kata**	**ja-la-ti**
casa	hacer-participio	estar-formativo-asertivo3

ya	**Pablu-ni**	**jimpo**
ya	Pablo-objetivo	instrumental

La casa está hecha por Pablo.

En resumen, los diferentes casos del purépecha pueden presentarse de este modo:

ø	nominativo
ni	objetivo
iri	genitivo
rhu	locativo, temporal
o	residencial
nkuni	comitativo, temporal
mpu	instrumental, locativo, residencial, temporal, agente, destinatario, causa

Las posposiciones

Como acabamos de ver en el apartado anterior, el purépecha utiliza los casos esencialmente para marcar las relaciones entre las unidades; no obstante, podemos encontrar posposiciones. Dicho de otro modo, las unidades se colocan después del elemento que relacionan. De hecho, ciertos casos son formas gramaticalizadas de posposiciones (Villavicencio, 2006).

La gramaticalización es un proceso interno de la lengua, es gradual (se inscribe en cadenas, el cambio no es abrupto) y unidireccional, y permite atribuir un carácter gramatical a una palabra antes autónoma, o permite a un elemento menos gramatical volverse más gramatical. La lengua experimenta diferentes cambios (Villavicencio, 2006):

- cambios en la forma
- cambios en la función
- cambios en el significado
- cambios en la distribución
- cambios en la frecuencia

El genitivo **iri** es la forma gramaticalizada de la posposición **eweri** presente en el siglo XVI.

El instrumental **mpu** es la forma gramaticalizada de la posposición **jimpo,** que sigue presente en ciertas variedades.

El comitativo **nkuni** es la forma gramaticalizada de la posposición **jinkoni,** que sigue presente en algunas variedades.

Las funciones, los significados, las distribuciones y las frecuencias de estas unidades (así como del objetivo **ni**) cambiaron a través del tiempo (para un estudio detallado, ver Villavicencio 2006).

La primera forma el genitivo **eweri** ha desaparecido totalmente, mientras que el instrumental **jimpo** y el comitativo **jinkoni** están presentes en numerosas variedades. Observemos que cuando las posposiciones **jimpo** y **jinkoni** relacionan un sustantivo o un pronombre personal al verbo, el sustantivo o el pronombre personal aparece con la marca de objetivo **ni**. La posposición se ubica después del sustantivo.

Pablu weraxti Mariani jimpo.

Pablu	**we-ra-x-ti**	**Maria-ni**	**jimpo**
Pablo	llorar-formativo-aoristo-asertivo3	María-objetivo	causa

Pablo ha llorado a causa de María.

T'u jinteni jinkoni júnkwaaka.

t'u	**jinteni**	**jinkoni**	**jú-nkwa-a-ka**
2	1objeto	comitativo	venir-centrípeto-futuro-asertivo1/2

Tú regresarás conmigo.

Pirixtikxï imani jinkoni.

piri-x-ti=kxï	**ima-ni**	**jinkoni**
cantar-aoristo-asertivo3=3plural	demostrativo-objetivo	comitativo

Ellos han cantando con él.

Cuando el sustantivo relacionado no presenta los rasgos animados o definidos, entonces el término se presenta sin marcación particular.

Ji nyánt'axka inchatiru jimpo.

ji	nyá-nt'a-x-ka	inchatiru	jimpo
1	llegar-centrífugo-aoristo-asertivo1/2	atardecer	temporal

Llegué al atardecer.

Las hablas que ya no emplean las posposiciones utilizarán los funcionales de caso:

Pablu we-ra-x-ti Maria-mpu	*Pablo ha llorado a causa de María.*
ji nyá-nt'a-x-ka inchataru-mpu	*Llegué al atardecer.*
t'u jinteni-nkuni jú-nkwa-a-ka	*Tú regresarás conmigo.*
piri-x-ti=kxï ima-nkuni	*Ellos han cantando con él.*

La posposición *anapu*

Existe otra posposición **anapu** que indica el origen del elemento determinado. Permite relacionar dos unidades nominales, ya sea dos sustantivos o un sustantivo y un pronombre personal. El determinante que indica la referencia del origen se ubica antes de la posposición:

Itsï tirhimakwa anapu ampakixti.

itsï	tirhimakwa	anapu	ampaki-x-ti
agua	pozo	originario	ser buena-aoristo-asertivo3

El agua del pozo es buena.

Tsïma jini irita anapu pirixïnti sési.

tsïma	jini	irita	anapu
demostrativo.plural	allá	pueblo	originario
piri-xïn-ti		**sési**	
cantar-habitual-asertivo3		bien	

Aquéllos del pueblo de allá cantan bien.

No p'intexkani t'irikwa ixu anapu.

no	**p'inte-x-ka=ni**	**t'irikwa**	**ixu**
negación	acostumbrar-aoristo-asertivo1/2=1	comida	aquí

anapu
originario

No me he acostumbrado a la comida de aquí.

La posposición **anapu** también puede funcionar como un núcleo que designa al elemento originario. Su funcionamiento es similar al de los sustantivos:

Ji xarhakwarhu anapuixka.

ji	**xarhakwarhu**	**anapu-i-x-ka**
1	Jarácuaro	originario-predicativizador-aoristo-asertivo1/2

Soy (originario) de Jarácuaro.

La posposición **anapu** funciona en ocasiones como un sustantivo y designa no solamente el origen, sino también la entidad originaria; se entiende generalmente como "los de, la gente de". Está yuxtapuesta entonces a la unidad que indica el lugar del origen:

Xarakwarhu anapuicha ampanskaxtikxï xanaruni.

[xarakwarhu anapwich ambanskaxtikx xanarun]

Xarakwarhu	**anapu-icha**
Jarácuaro	originario-plural

ampa-nska-x-ti=kxï	**xanaru-ni**
ser bueno-intensivo-aoristo-asertivo3=3plural	calle-objetivo

Los de Jarácuaro han limpiado la calle.

Se pueden encontrar también usos particulares de esta posposición. Por ejemplo, funciona como un sustantivo y designa la lengua:

Yóntki wantanaxïnanti juchari anapu.

[yóntki wandanaxand juchar anapu]

yóntki	**wanta-na-xïn-an-ti**	**juchari**
antes	hablar-pasiva-habitual-pasado-asertivo3	posesivo1plural

anapu

originario/lengua

Antes, nuestra lengua era hablada.

Jwánuxï mítixti wantani kasteyanu anapu.

Jwánu=xï	**mí-ti-x-ti**	**wanta-ni**
Juan=focalizador	saber-cara-aoristo-asertivo3	hablar-infinitivo

kasteyanu	**anapu**
castellano	originario/lengua

Juan (es precisamente quien) sabe hablar la lengua española.

Las preposiciones

Existen algunas preposiciones en purépecha. Las más empleadas son **para** y **por**. Se trata obviamente de préstamos del español:

LA PREPOSICIÓN **PARA**

Puede indicar la finalidad:

Ima jurhaxti para ánchikurhinit'u.

ima	**ju-rha-x-ti**	**para**
demostrativo	venir-formativo-aoristo-asertivo3	para

ánchi-kurhi-ni=t'u

trabajar-media-infinitivo=también

Aquél vino también para trabajar.

En la siguiente oración, el verbo **jatsi** "tener" acompañado de **para** significa "deber".

Tataka jatsixti para p'irani ampe para kw'íni.

tataka **jatsi-x-ti** **para** **p'ira-ni** **ampe**
muchacho tener-aoristo-asertivo3 para quitar-infinitivo algo
para **kw'í-ni**
para dormir-infinitivo
El muchacho debe quitar algo (desvestirse) para dormir.

La posposición **para** puede indicar el destinatario. Con este valor, la preposición **para** puede aparecer sola, o bien con el caso **mpu**. El caso **mpu** puede también presentarse solo:

ji á-a-ka para t'u *Comeré para ti.*
ji á-a-ka para t'u-mpu *Comeré para ti.*
ji á-a-ka t'u-mpu *Comeré para ti.*

LA PREPOSICIÓN POR

Ya sea que indique el agente o la causa, la preposición **por** puede aparecer sola o coexistir con el caso **mpu**. Éste también puede aparecer solo.

Puede indicar el agente:

ima-ni mí-ti-x-ti por tata *Él sabe eso por su padre.*
ima-ni mí-ti-x-ti tata-mpa-mpu *Él sabe eso por su padre.*
ima-ni mí-ti-x-ti por tata-mpa-mpu *Él sabe eso por su padre.*

Puede indicar la causa:

tsïtsïki kunti-kurhi-xa-ti por kwetsapikwa
La flor se está doblando por el peso (a causa del peso).
tsïtsïki kunti-kurhi-xa-ti por kwetsapikwa-mpu
La flor se está doblando por el peso (a causa del peso).
tsïtsïki kunti-kurhi-xa-ti kwetsapikwa-mpu
La flor se está doblando por el peso (a causa del peso).

Las preposiciones **por** y **para** provienen del español, como ya lo vimos. Por su frecuencia de uso y los diversos contextos en los que se encuentran, se puede asumir que ambas son ampliamente aceptadas

en la lengua purépecha. Conforman un paradigma de preposiciones en una lengua en la que solamente se encontraban posposiciones.

Existe otra preposición del español que aparece en purépecha, se trata de la unidad "de". Sin embargo, por el momento no podemos afirmar que sea constituyente de este paradigma, ya que únicamente aparece en una expresión del español utilizada en purépecha.

De véras wékaxïnka para t'u ixu jarhanarhini.

de véras	**wé-ka-xïn-ka**	**para**	**t'u**
de veras	querer-formativo-habitual-asertivo1/2	para	2

ixu	**jarha-narhi-ni**
aquí	agujerear-cara-infinitivo

De veras, quiero que hagas un hoyo.

Las variaciones en el número de participantes

El número de participantes que acepta un verbo depende de su valencia. Por ejemplo, en español el verbo "venir" solamente acepta un participante, es de valencia uno o monovalente; el verbo "golpear" puede tener dos participantes, el agente que actúa sobre un paciente, se caracteriza como divalente. Finalmente, el verbo "dar" puede tener tres participantes, es un verbo trivalente: el agente, el paciente (es decir, el "elemento dado o transferido") y el receptor, el que recibe. Ahora bien, si generalmente cada verbo presenta una valencia básica, es posible modificarla. En purépecha, existen diferentes procedimientos que permiten aumentar o disminuir el número de participantes en el enunciado. No entraremos aquí en detalles, ya que estos procedimientos son muy complejos y actualmente son objeto de investigaciones lingüísticas. Nos conformaremos por ahora con presentar una introducción al tema.

Las variaciones en el número de participantes pueden hacerse mediante un proceso de cambio de voz. Pertenecen al dominio de la voz las modificaciones en la valencia de un verbo. Veremos primeramente dos procedimientos de aumento en el número de participantes y después cinco procedimientos de disminución del número de participantes.

La voz aplicativa tiene como objetivo principal aumentar el número de participantes. En purépecha, el nuevo participante se presenta como un objeto a nivel sintáctico y se refiere generalmente al beneficiario o al poseedor.

Existen dos formas: **ku** para la tercera persona del singular y **chi** para las primeras y segundas personas del singular y del plural (o **che** en ciertas variedades dialectales). Esta última unidad **chi** es polisémica, ya que puede hacer referencia a cuatro personas diferentes, por lo que está acompañada de un clítico personal o de un pronombre personal para evitar posibles ambigüedades. Los aplicativos se sufijan siempre al verbo antes de las marcas de tiempo, de aspecto y de modo. Las unidades que expresan la voz aplicativa son las siguientes:

1/2 sing y pl.	*3 sing.*
chi/che	**ku**

En ciertos estudios, estas unidades son llamadas *beneficiarios* en referencia a su valor principal. Sin embargo, de acuerdo con los trabajos de Alejandra Capistrán, parece más adecuado analizarlos como dos elementos del paradigma de la voz aplicativa.

Veamos ahora algunos usos de estas unidades. El verbo **pyá** "comprar" debe de estar acompañado de **chi** o de **ku** cuando hace referencia a un beneficiario.

pyá-chi-x-ti=rini	*Él me ha comprado (algo).*
pyá-chi-x-ti=kini	*Él te ha comprado (algo).*
pyá-chi-x-ti=ts'ïni	*Él nos ha comprado (algo).*
pyá-chi-x-ti=kxïni	*Él les ha comprado (algo) (a ustedes).*
pyá-ku-x-ti	*Él le ha comprado (algo).*

Las unidades **chi** o **ku** son obligatorias para expresar el beneficiario, la fuente o el afectado con verbos tales como **pyá** "comprar", **jwá** "traer", **xïpa** "robar", etcétera.

Estos elementos también pueden indicar a un poseedor. En el primer ejemplo siguiente, se indica que Pedro está sentado en la cama, pero no se indica al poseedor de la cama. En el segundo ejemplo el verbo incluye la unidad **ku**, esto es, se aumenta la valencia del verbo y se indica que Pedro se sienta sobre la cama que le pertenece a María. Se puede observar que María está marcada por el caso de objetivo, ya que funciona como el objeto.

Pedro waxakasti kamarhu.
Pedro waxa-ka-s-ti kama-rhu
Pedro sentar-formativo-aoristo-asertivo3 cama-locativo
Pedro está sentado en la cama.

Pedro waxakakusti Mariani kamarhu.
Pedro waxa-ka-ku-s-ti
Pedro sentar-formativo-3aplicativa-aoristo-asertivo3
Maria-ni kama-rhu
María-objetivo cama-locativo
Pedro está sentado en la cama de María.

La presencia del aplicativo **chi** en el segundo ejemplo de los que están a continuación, permite proporcionar un poseedor al paciente **tumina** "dinero", mientras que en el primer ejemplo no se conoce al poseedor el dinero. En el segundo ejemplo, el dinero pertenece a la persona expresada a través del clítico personal de primera persona del plural.

Nana k'éri ixent'axti tumina [...]
nana k'éri ixe-nt'a-x-ti tumina
señora grande ver-iterativo-aoristo-asertivo3 dinero
La señora anciana ha encontrado el dinero [...]

Nana k'éri ixechint'axtits'ïni tumina [...]
nana **k'éri**
señora grande
ixe-chi-nt'a-x-ti=ts'ïni **tumina**
ver-1/2aplicativa-iterativo-aoristo-asertivo3=1plural.objeto dinero
La señora anciana ha encontrado nuestro dinero [...]

También se puede constatar la presencia de dos unidades en el sintagma verbal. Se trata de un sufijo de voz aplicativa que indica el beneficiario del proceso y un sufijo de tercera persona del plural objeto. En este ejemplo, **ku** indica el aplicativo y **a** indica que el objeto es plural. En este caso, nos indica que **narhi** se refiere a una parte de la cara que corresponde a los ojos.

Jupanarhikuaxti.
jupa-narhi-ku-a-x-ti
lavar-cara-3aplicativa-3plural.objeto-aoristo-asertivo3
Él ha lavado la cara (los ojos) de alguien.

En el siguiente ejemplo, el verbo **xïpa** "robar" está acompañado del sufijo de voz aplicativa (que indica aquí un maleficiario, aquel que sufre el daño: **chi**) y del objeto de tercera persona del plural **a** (que remite a varios objetos robados).

Xïpachiaxtikini.
xïpa-chi-a-x-ti=kini
robar-1/2aplicativa-3plural.objeto-aoristo-asertivo3=2objeto
Él te los ha robado.

De manera menos frecuente, se pueden encontrar ejemplos en los que coexisten dos sufijos que indican una voz aplicativa. En el tercer ejemplo de los que siguen, la presencia de dos elementos **ku** permite aumentar el número de participantes en el proceso:

jupa-narhi-x-ti *Él se ha lavado la cara.*
jupa-narhi-ku-x-ti *Él ha lavado la cara de alguien.*

jupa-narhi-ku-ku-x-ti *Él ha lavado la cara de alguien en vez de alguien más.*

En el siguiente ejemplo, el verbo **meya** "comerciar" aparece con dos sufijos de voz aplicativa: **chi** indica un receptor, y **ku** expresa a un participante en vez del cual el agente está actuando.

Mariareni meyamukuchesti.
Maria=reni
María=1objeto
meya-mu-ku-che-s-ti
comerciar-zona apertura-3aplicativa-1/2aplicativa-aoristo-asertivo3
María me paga por otra persona (en vez de otra persona).

En el ejemplo que sigue, están invertidos los papeles semánticos, **ku** remite al destinatario y **che** al beneficiario.

Mariareni jwárakucheati ma k'orhunta Seliani.
Maria=reni
María=1objeto
jwá-ra-ku-che-a-ti
traer-causativo-3aplicativa-1/2aplicativa-futuro-asertivo3
ma **k'orhunta** **Selia-ni**
un tamal Celia-objetivo
María va a pedirle a Celia que traiga un tamal para mí.

Los causativos

Los causativos permiten aumentar la valencia de los verbos al agregar un participante que tiene un papel de agente. Existen varias unidades designadas como causativos. Las más frecuentes son **ra** y **ta**, pero también la presencia de ambos sufijos conjuntamente: **tara**.

En la presentación que sigue se encontrarán en la primera columna la base verbal, y en la segunda, su significado. En la tercera colum-

na se sitúa la base afectada con el sufijo estudiado, y en la última columna se encuentra el significado del complejo así formado.

La forma *ra*

Podemos oponer los ejemplos (a) y (b). En (b) se involucra un participante más.

(a) ***Pawani t'iriakani.***
pawani t'iri-a-ka=ni
mañana comer-futuro-asertivo1/2=1
Mañana, comeré.

(b) ***Jo, t'iriraakani.***
jo t'iri-ra-a-ka=ni
sí comer-causativo-futuro-asertivo1/2=1
Sí, lo haré comer.

El causativo **ra** puede aparecer con diversos verbos, por ejemplo:

t'iri	*comer*	**t'iri-ra**	*dar de comer*
ché	*tener miedo*	**ché-ra**	*dar miedo*
jiwa-kurhi	*gritar*	**jiwa-kurhi-ra**	*hacer gritar*
arhi	*decir*	**arhi-ra**	*hacer decir*
ixe	*ver*	**ixe-ra**	*mostrar*
tepa	*estar gordo*	**tepa-ra**	*poner gordo*
nini	*cocer*	**nini-ra**	*hacer que se cueza*
p'ame	*doler*	**p'ame-ra**	*hacer sufrir*
piri	*cantar*	**piri-ra**	*hacer cantar*
jú	*toser*	**jú-ra**	*hacer toser*

La forma *ta*

Este elemento permite también introducir un participante adicional.

(a) ***Kw'íxïnkari.***
kw'í-xïn-ka=ri
dormir-habitual-asertivo1/2=2
Duermes.

(b) *Kw'ítaxïnkari.*
kw'í-ta-xïn-ka=ri
dormir-causativo-habitual-asertivo1/2=2
Lo haces dormir.

El causativo **ta** puede aparecer con diversos verbos, por ejemplo:

incha	*entrar*	**incha-ta**	*hacer entrar*
kw'i	*dormir*	**kw'í-ta**	*hacer dormir*
itsï-ma	*beber*	**itsï-ma-ta**	*hacer beber*
ikya	*estar enojado*	**ikya-ta**	*hacer enojar*
pí-nt'a	*sacar*	**pí-nt'a-ta**	*hacer sacar*
pura	*hervir*	**pura-ta**	*hacer que hierva*
wiria	*correr*	**wiria-ta**	*hacer correr*

La forma *tara*

Este elemento **tara** es menos frecuente. Se pueden oponer los enunciados en (a) y en (b). En (b) se incrementa la valencia:

(a) *Nókini jakak'uxakani íxki t'úri arhika.*
nó=kini **jaka-k'u-xa-ka=ni**
negación=2objeto creer-formativo-progresivo-asertivo1/2=1
íxki **t'úri** **arhi-ka**
que 2 decir-subjuntivo
No estoy creyendo lo que me dices.

(b) *Imarini jakak'utaraxati íxki ima túmpiixka.*
ima=rini
demostrativo=1objeto
jaka-k'u-tara-xa-ti
creer-formativo-causativo-progresivo-asertivo3
íxki **ima** **túmpi-i-x-ka**
que demostrativo joven-predicativizador-aoristo-subjuntivo
Aquél me está haciendo creer que es joven.

La unidad **tara** se puede encontrar con diferentes verbos:

jaka-k'u	*creer*	**jaka-k'u-tara**	*hacer creer*
p'uni	*soplar*	**p'uni-tara**	*hacer soplar*
era-ti	*mirar*	**era-ti-tara**	*hacer ver*

Como lo veremos, muchos sustantivos están formados a partir de bases verbales, por lo que los causativos se presentan también en unidades nominales:

chara	*tronar*	**chara-ra**	*hacer tronar*
		chara-ra-kwa	*lo que hace tronar*
			⟶ *petardo, cohete*
ch'ana	*jugar*	**ch'ana-ra**	*hacer jugar*
		ch'ana-ra-kwa	*lo que hace jugar*
			⟶ *juguete*
kurhi	*quemar*	**kurhi-ra**	*hacer quemar*
		kurhi-ra-kwa	*lo que hace quemar*
			⟶ *cal*
p'ame	*doler*	**p'ame-ra**	*hacer sufrir*
		p'ame-ra-kwa	*lo que hace sufrir*
			⟶ *enfermedad*
urhu	*moler*	**urhu-ra**	*hacer moler*
		urhu-ra-kwa	*lo que hace moler*
			⟶ *molino*
ana	*ser vertical*	**ana-ta**	*poner verticalmente*
		ana-ta-pu	*lo que está puesto verticalmente*
			⟶ *árbol*
kach'u	*cortar*	**kach'u-ku-ta**	*hacer cortar*
		kach'u-ku-ta-kwa	*lo que hace cortar*
			⟶ *tijeras*

mí	*saber/abrir*	**mí-ta**	*abrir*
		mí-ta-kwa	*lo que permite abrir* ⟶ *llave*
k'arha	*barrer*	**k'arha-ta**	*hacer barrer*
		k'arha-ta-kwa	*lo que permite barrer* ⟶ *escoba*
era-ti	*mirar*	**era-ti-tara**	*hacer mirar*
		era-ti-tara-kwa	*lo que permite mirar* ⟶ *espejo*
p'uni	*soplar*	**p'uni-tara**	*hacer soplar*
		p'uni-tara-kwa	*lo que permite soplar* ⟶ *fuelle*

A veces **ra** no expresa un causativo sino una voz media, esto es, un cambio de estado sufrido por el participante único. Observemos que para ciertos verbos, **ra** y **ta** se oponen, puesto que el primero puede remitir a la voz media, mientras que el segundo es un causativo.

tarha-ra	*elevarse*	**tarha-ta**	*levantar, recoger*
jawa-ra	*ponerse de pie*	**jawa-ta**	*hacer poner de pie*

La voz reflexiva

Trataremos de diferenciar lo más claramente posible la voz reflexiva de la voz media, que presentaremos en el siguiente apartado.

En la voz reflexiva se observa una correferencialidad de los participantes en un proceso. En un proceso, dos participantes pueden actuar uno sobre el otro, como en el primer ejemplo *Pablo ve a Celia,* mientras que en el segundo ejemplo, la introducción de **kurhi**, el sufijo llamado reflexivo, permite indicar que Pablo se ve a sí mismo: él es a la vez el que ve y el que es visto. La voz reflexiva permite generalmente indicar un evento que el participante lleva a cabo sobre sí mismo.

Hemos de precisar que este sufijo presenta numerosas variaciones dialectales: **kurhi, korhe, korhi, kwarhi, kwarhe, kuri, kwari, kware, kwale, kwali** (véase Chamoreau, junio 2005).

Pablu ixexti Seliani.

Pablu	**ixe-x-ti**	**Selia-ni**
Pablo	ver-aoristo-asertivo3	Celia-objetivo

Pablo ha visto a Celia.

Pablu ixekurhixti.

pablu	**ixe-kurhi-x-ti**
Pablo	ver-reflexiva-aoristo-asertivo3

Pablo se ha visto.

En ciertos procesos, se indica que el participante no está actuando sobre alguien más (como en el primero de los dos ejemplos que están a continuación) sino sobre sí mismo.

Marcosï ataxti wíchuni.

Marcosï	**ata-x-ti**	**wíchu-ni**
Marcos	golpear-aoristo-asertivo3	perro-objetivo

Marcos ha golpeado al perro.

Marcosï atakurhixti.

Marcosï	**ata-kurhi-x-ti**
Marcos	golpear-reflexiva-aoristo-asertivo3

Marcos se ha golpeado.

Con ciertos verbos que aceptan tres participantes, la presencia del reflexivo disminuye el número de participantes a uno, tal es el caso de **arhi** "decir":

Selia arhixpti ma wantantskwa nanakani.

Selia	**arhi-x-p-ti**	**ma**	**wantantskwa**
Celia	decir-aoristo-pasado-asertivo3	un	cuento

nanaka-ni
muchacha-objetivo
Celia le dijo un cuento a la muchacha.

Ji arhikurhixka Selia.

ji	**arhi-kurhi-x-ka**	**Selia**
1	decir-reflexiva-aoristo-asertivo1/2	Celia

Yo me llamo Celia.

El reflexivo puede presentar valores semánticos particulares, de los que citaremos algunos. Con ciertos verbos, la presencia del reflexivo puede indicar que el objeto introducido pertenece al participante (él es poseedor) o bien, que actúa por él.

Selia pásti t'irekwa.

Selia	**pá-s-ti**	**t'irekwa**
Celia	llevar-aoristo-asertivo3	comida

Celia ha llevado comida.

Selia pákurhisti t'irekwa.

Selia	**pá-kurhi-s-ti**	**t'irekwa**
Celia	llevar-reflexiva-aoristo-asertivo3	comida

Celia ha llevado comida para sí misma. Celia se ha llevado su comida.

Comparemos los dos ejemplos que siguen. En el primero, Pablo trae ropa (de la que es o no poseedor), mientras que en el segundo, la introducción de **kurhi** indica ya sea que Pablo es el poseedor de la ropa, ya sea que es el beneficiario del proceso (trae ropa para sí mismo).

Pablu jwáxti xukuparhakwa.

Pablu	**jwá-x-ti**	**xukuparhakwa**
Pablo	traer-aoristo-asertivo3	ropa

Pablo ha traído ropa.

Pablu jwákurhixti xukuparhakwa.

Pablu	**jwá-kurhi-x-ti**	**xukuparhakwa**
Pablo	traer-reflexiva-aoristo-asertivo3	ropa

Pablo ha traído ropa para sí mismo. Pablo ha traído su ropa.

En otros contextos, la presencia del reflexivo indica la capacidad de actuar del participante por sus propios medios (sin ayuda exterior).

Ima xanaraxïnti.

ima	**xana-ra-xïn-ti**
demostrativo	caminar-media-habitual-asertivo3

Aquél camina.

Ima xanarakurhixïnti.

ima	**xana-ra-kurhi-xïn-ti**
demostrativo	caminar-media-reflexiva-habitual-asertivo3

Aquél camina por sus propios medios.

La voz reflexiva puede indicar también un evento que enfatiza la participación individual del participante. Aquí podemos comparar el grado de individuación y de involucramiento del participante en el primero de los siguientes ejemplos (en el cual el verbo **ínts** significa "dar") y en el segundo ejemplo, la presencia del reflexivo **kurhi** cambia el significado del verbo **ínts** a "regalar":

Tataka íntskuxati inteni kats'ïkwani.

tataka	**ínts-ku-xa-ti**
muchacho	dar-formativo-progresivo-asertivo3

inte-ni	**káts'ïkwa**
demostrativo-objetivo	sombrero

El muchacho está dando ese sombrero.

Tataka íntskurhixati inteni kats'ïkwa.

tataka	**ínts-kurhi-xa-ti**
muchacho	dar-reflexiva-progresivo-asertivo3
inte-ni	**káts'ïkwa**
demostrativo-objetivo	sombrero

El muchacho está regalando ese sombrero, solo.

Con otros verbos, la presencia del reflexivo **kurhi** indica la individualización del proceso. El participante actúa de manera solitaria.

Ima pirixati.

ima	**piri-xa-ti**
demostrativo	cantar-progresivo-asertivo3

Aquél está cantando.

Ima pirikurhixati.

ima	**piri-kurhi-xa-ti**
demostrativo	cantar-reflexiva-progresivo-asertivo3

Aquél está cantando solo.

El siguiente ejemplo ilustra también este valor:

Nanaka warhaxati.

nanaka	**warha-xa-ti**
muchacha	bailar-progresivo-asertivo3

La muchacha está bailando.

Nanaka warhakurhixati.

nanaka	**warha-kurhi-xa-ti**
muchacha	bailar-reflexiva-progresivo-asertivo3

La muchacha está bailando sola.

Con el verbo **wanta** "hablar", la presencia del reflexivo **kurhi** modifica el significado del verbo, indicando un evento más fuerte, en el que el participante se involucra más. Podemos así oponer **wanta** "hablar" a **wanto-nts-kurhi** "platicar", en el cual se cambia la vocal

de **wanta** y aparece el elemento **nts** que parece ser una variante del iterativo **nt'a**:

Nanaka wantaxati.
nanaka **wanta-xa-ti**
muchacha hablar-progresivo-asertivo3
La muchacha está hablando.

Nanaka wantontskurhixati.
nanaka **wanto-nts-kurhi-xa-ti**
muchacha hablar-iterativo-reflexiva-progresivo-asertivo3
La muchacha está platicando.

Podemos oponer también **wanta-tsi** "chismear" y **wanta-tsi-kurhi** "rezar":

Selia wantatsixati.
Selia **wanta-tsi-xa-ti**
Celia hablar-abajo-progresivo-asertivo3
Celia está chismeando.

Selia wantatsikurhixati.
Selia **wanta-tsi-kurhi-xa-ti**
Celia hablar-abajo-reflexiva-progresivo-asertivo3
Celia está rezando.

Generalmente, la función de la voz media es poner de relieve al sujeto e indicar más particularmente un cambio de estado sufrido por el participante en función de sujeto. Muestra cierto grado de afectación del sujeto. Por lo general, se clasifican como situaciones de voz media los procesos relacionados con los cuidados del cuerpo (lavarse, peinarse), los cambios de posiciones físicas (sentarse, levantarse), ciertos movimientos del cuerpo (ir, venir, caminar), procesos recíprocos naturales (abrazarse), situaciones o actos de palabra afectivos (enojarse, entusiasmarse, quejarse), acontecimientos espontáneos (evaporarse).

En purépecha, la voz media puede expresarse de múltiples formas. Sólo mencionaremos aquí las más productivas (para las demás, véase la tesis de Nava, 2004).

La forma *kurhi*

kaka	*romper*	**kaka-kurhi**	*romperse*
kurha	*preguntar*	**kurha-kurhi**	*preguntarse*

Por ejemplo, véase la diferencia entre una oración sin voz media y la misma con ella:

Selia mítaxti míkwani.
Selia **mí-ta-x-ti** **míkwa-ni**
Celia abrir-causativo-aoristo-asertivo3 puerta-objetivo
Celia abre la puerta.

Míkwa míkurhixti.
míkwa **mí-kurhi-x-ti**
puerta abrir-media-aoristo-asertivo3
La puerta se ha cerrado.

La forma *ra*

jawa-ta	*levantar a alguien*	**jawa-ra**	*levantarse*
k'ama-ku	*terminar*	**k'ama-ra**	*terminarse*
tarha-ta	*levantar, recoger*	**tarha-ra**	*elevarse*

Las unidades **ta** y **ku** funcionan como causativos. Dicho de otro modo, gracias a ellas el verbo puede tener un complemento de objeto:

Selia karhataxti misituni waxantsïkwarhu.

Selia **karha-ta-x-ti** **misitu-ni**
Celia subir-causativo-aoristo-asertivo3 gato-objetivo
waxantsïkwa-rhu
silla-locativo
Celia ha subido al gato a la silla.

Misitu karharaxti waxantsïkwarhu.

misitu **karha-ra-x-ti** **waxantsïkwa-rhu**
gato subir-media-aoristo-asertivo3 silla-locativo
El gato se ha subido a la silla.

Las marcas de espacio en general

De manera general, el hecho de utilizar una marca de espacio precisa que el "poseedor" de este espacio (a menudo una parte del cuerpo) es el sujeto de la oración:

kurhi-k'u-xa-ka=ni	*Me estoy quemando la mano.*
kurhi-rhu-xa-ka=ni	*Me estoy quemando la nariz.*
kurhi-narhi-xa-ka=ni	*Me estoy quemando la cara.*
kurhi-ch'a-xa-ka=ni	*Me estoy quemando el cuello.*
kurhi-ch'u-xa-ka=ni	*Me estoy quemando las nalgas.*
kurhi-nti-xa-ka=ni	*Me estoy quemando las orejas.*
kurhi-ntu-xa-ka=ni	*Me estoy quemando el pie.*

En todos estos ejemplos, el verbo **kurhi** "quemar" está acompañado de una marca de espacio que permite localizar el lugar que representa la sede del proceso (**k'u, rhu, narhi, ch'a, ch'u, nti, ntu**). En estos ejemplos, la presencia de la sola marca basta para indicar que

la parte del cuerpo pertenece al participante único, "yo" en estos ejemplos. Volveremos a ver estas unidades más adelante, pero es importante precisar desde ahora que su uso no es exclusivo del cuerpo. De hecho, algunos elementos, poco numerosos, remiten al segundo participante.

Las marcas específicas de espacio

Existen ciertas marcas de espacio que presentan unidades dobles: una para indicar una voz media y otra para indicar una voz activa. Es la forma con **i** la que siempre indica la voz media. De este modo, se oponen:

Itsï puramixati.
Itsï **pura-mi-xa-ti**
agua hervir-líquido.media-progresivo-asertivo3
El agua está hirviendo.

Wárhi puramaxati itsï.
Wárhi **pura-ma-xa-ti** **itsï**
mujer hervir-líquido.activa-progresivo-asertivo3 agua
La mujer está poniendo a hervir el agua.

En el primer ejemplo, el verbo "hervir" **pura** está acompañado de **mi** "líquido", por consiguiente el mensaje significa que el agua hierve sola, es la sede del hervor. En el segundo ejemplo, el verbo está acompañado de **ma**, que indica que el hervor es producido por alguien, por consiguiente es la mujer **wárhi** quien actúa para que el agua pueda hervir. Veamos otro ejemplo con el verbo **kurhi** "quemar" y las marcas de espacio **p'i** y **p'a** que significan "fuego":

kurhi-p'i-xa-ti *Él se está quemando.*
kurhi-p'a-xa-ti *Él está quemando algo.*

Finalmente, la última pareja **ni/na** hace referencia a una localización interna:

Tsirunixti tánikwa.

tsiru-ni-x-ti	**tánikwa**
descolgar-interior.media-aoristo-asertivo3	camisa

La camisa se ha descolgado.

Witsintikwa Petu tsirunaxti tánikwa imeri wáp'airi.

witsintikwa	**Petu**	**tsiru-na-x-ti**
ayer	Pedro	descolgar-interior.activa-aoristo-asertivo3
tánikwa	**imeri**	**wáp'a-iri**
camisa	posesivo3	hijo-genitivo

Ayer, Pedro ha descolgado la camisa de su hijo.

La voz recíproca

Podemos señalar que, al lado de las unidades que expresan la voz reflexiva y la voz media, existe un elemento que indica que un acontecimiento es provocado recíprocamente por cada uno de los miembros de un grupo sobre el otro o sobre los otros. Se le llama recíproco. Se trata del elemento **p'era**. Los miembros pueden actuar simultáneamente o por turnos.

El verbo está determinado forzosamente por un sujeto en plural:

era-ti-p'era-x-ka=kxï	*Nosotros nos hemos visto (recíprocamente).*
jura-p'era-x-ti=kxï	*Ellos se han separado (recíprocamente).*

Áxï ni jini jimpoka jini wantikup'eranaxïnka.

áxï	**ni-ø**	**jini**	**jimpoka**	**jini**
prohibición	ir-imperativo2	allá	porque	allá

wanti-ku-p'era-na-xïn-ka
matar-formativo-recíproca-pasiva-habitual-subjuntivo
No vayas allá porque allá se matan.

Al igual que la voz media, la voz pasiva permite insistir en uno de los participantes del enunciado. Es una estructura que también permite una disminución de la valencia. La voz pasiva permite desfocalizar al agente; según las lenguas, el agente desaparece completamente de la estructura o bien aparece, como en español, en un sintagma oblicuo: "Él es golpeado **por su padre**". En este enunciado, el sujeto es el paciente afectado, es decir, el que sufre la acción y el agente, el que actúa, aparece después del verbo y es introducido por la preposición **por**.

Existen dos tipos de construcciones pasivas: la pasiva derivativa que utiliza el sufijo **na** y la pasiva perifrástica formada a partir del participio en **kata** y de los verbos **ja** "estar" y **jinte** "ser", que funcionan como auxiliares.

La pasiva derivativa

En la construcción pasiva derivativa aparece el sufijo **na** (o **nha** en ciertas variedades dialectales).

A nivel pragmático, el uso de esta estructura muestra una estrategia particular para indicar que el agente no es importante y que se puede prescindir de él. Tradicionalmente, no puede estar presente ningún rastro material del agente. Los motivos del uso de la voz pasiva revelan la mayoría de las veces una omisión voluntaria y estratégica del agente o la incapacidad de identificarlo en el momento de la interlocución, o de manera inherente.

A nivel semántico, el uso de este elemento reduce el número de participantes:

- Si el verbo es monovalente, es decir, si no acepta más que a un participante, la presencia de **na** lo vuelve avalente o impersonal, esto es, no existe un participante que actúa.

Verbos monovalentes

Voz activa

Kw'iripuicha waxamixti.

kw'iripu-icha	**waxa-mi-x-ti**
persona-plural	sentar-líquido.media-aoristo-asertivo3

Las personas están sentadas en el agua.

Voz pasiva

Waxaminaxti.

waxa-mi-na-x-ti

sentar-líquido.media-pasiva-aoristo-asertivo3

Están sentados en el agua. (Hay gente sentada en el agua).

- Si el verbo es divalente, es decir, si acepta dos participantes, la presencia de **na** lo vuelve monovalente, acepta sólo un participante. En este caso, podemos ver que el objeto de la oración activa **chiti misitu-ni** se vuelve el sujeto de la pasiva **chiti misitu**.

Verbos divalentes

Voz activa

Ji ixexka chiti misituni.

ji	**ixe-x-ka**	**chiti**	**misitu-ni**
1	ver-aoristo-asertivo1/2	posesivo2	gato-objetivo

Yo he visto a tu gato.

Voz pasiva

Jo chiti misitu ixenaxti.

jo	**chiti**	**misitu**	**ixe-na-x-ti**
sí	posesivo2	gato	ver-pasiva-aoristo-asertivo3

Sí, tu gato ha sido visto.

- Si el verbo es trivalente, es decir, si acepta tres participantes, la presencia de **na** lo vuelve divalente. En este caso solamente uno de los objetos puede funcionar como sujeto, es el objeto que refiere al receptor, **kini** en el ejemplo siguiente.

Verbos trivalentes

Voz activa

Tatakakini ewaxti t'upuri xapu.

tataka=kini	**ewa-x-ti**
muchacho=2objeto	quitar-aoristo-asertivo3

t'upuri	**xapu**
polvo	nixtamal

El muchacho te ha quitado cenizas.

Voz pasiva

T'u ewanaxka t'upuri xapu.

t'u	**ewa-na-x-ka**	**t'upuri**	**xapu**
2	quitar-pasiva-aoristo-asertivo1/2	polvo	nixtamal

Tú has sido quitado cenizas. Te han quitado cenizas.

A nivel sintáctico, se observan tres estrategias diferentes que también están ligadas a la valencia del verbo: el sujeto del verbo pasivo avalente no puede ser nunca un nominal y sólo puede ser un personal de tercera persona del singular incluido en la unidad **ti** que también comprende el modo asertivo.

El sujeto del verbo pasivo monovalente puede ser un personal o un nominal y semánticamente es el paciente del enunciado divalente activo correspondiente.

El sujeto del verbo pasivo divalente también puede ser un nominal o un personal y semánticamente es la fuente o el receptor del verbo trivalente que le corresponde. Esto representa la construcción tradicional y tal como aparece en numerosas variedades. En la actualidad, en ciertas variedades los hablantes utilizan estrategias particulares para tratar de introducir el elemento eliminado de la construcción, es decir, el agente. En los enunciados en los que el verbo es divalente o trivalente, el agente nominal está codificado como un complemento oblicuo, generalmente introducido por la posposición **jimpo** o por el caso **mpu**, aunque a veces se puede usar la preposición tomada del español **por**.

Verbos divalentes o trivalentes

Activa

Pablu íntskuxti ma karakata Mariani.

Pablu	**ínts-ku-x-ti**	**ma**	**karakata**
Pablo	dar-formativo-aoristo-asertivo3	un	libro
Maria-ni			
María-objetivo			

Pablo ha dado un libro a María.

Pasiva sin agente

Maria íntskunaxti ma karakata.

Maria	**ínts-ku-na-x-ti**	**ma**	**karakata**
María	dar-formativo-pasiva-aoristo-asertivo3	un	libro

A María le fue dado un libro. (Un libro le fue dado a María).

Pasiva con introducción del agente

Maria íntskunasti ma karakata Pabluni jimpo.

Maria	**ínts-ku-na-s-ti**	**ma**	**karakata**
María	dar-formativo-pasiva-aoristo-asertivo3	un	libro
Pablu-ni	**jimpo**		
Pablo-objetivo	instrumental		

A María le fue dado un libro por Pablo. (Un libro le fue dado a María por Pablo).

Debemos señalar que en ciertas variedades la oración pasiva con el complemento **Pabluni jimpo** no significa que Pablo sea el agente material del proceso, sino que es el causante, el iniciador o el "autor intelectual". La oración que acabamos de ver significa en el fondo "un libro fue dado a María a causa de Pablo".

En las oraciones en las que el verbo es monovalente, el proceso es diferente. El participante único es un nominal que se coloca después del verbo y aporta una información desconocida para el hablante.

Verbos monovalentes

Activa

Kawiriecha warhaxati.

kawiri-echa **warha-xa-ti**

borracho-plural bailar-progresivo-asertivo3

Los borrachos están bailando.

Pasiva

Warhanaxati.

warha-na-xa-ti

bailar-pasiva-progresivo-asertivo3

Se está bailando. Están bailando.

Pasiva con la presencia del participante único

Warhanaxati kawiriecha.

warha-na-xa-ti **kawiri-echa**

bailar-pasiva-progresivo-asertivo3 borracho-plural

Se está bailando, borrachos. Bailan, borrachos.

El nominal **kawiriecha** "borrachos" no es el sujeto del verbo, ya que no puede haber concordancia con éste: el nominal es siempre plural, mientras que el verbo no puede estar determinado por el personal de tercera persona del plural, por lo que está en singular. Solamente se puede decir: **warha-na-xa-ti** "se está bailando, están bailando" o **warhanaxati kawiriecha** "se está bailando, (son) borrachos". No se puede decir **warha-na-xa-ti=kxï** tampoco se puede decir **warha-na-xa-ti=kxï kawiri-echa.** Este nominal no desempeña un papel sintáctico, esto es, no es el sujeto del verbo. Su papel es esencialmente pragmático, ya que permite hacer una precisión a fin de evitar que se establezcan ciertas presuposiciones o anticipar un posible desacuerdo. Nunca se refiere a un participante identificable, particular, definido, se trata siempre de colectivos indefinidos tales como **wánikwa** "mucho", **kawiri-echa** "borrachos", etcétera. Por lo tanto, el hablante se acerca a la identificación pero la deja indefinida, no referenciada.

Podemos decir que los enunciados de verbos monovalentes determinados por **na** que son acompañados por un nominal son poco

frecuentes. Estos nominales se presentan separados del verbo por una entonación descendente y una pausa que a menudo indica una duda. Aparecen generalmente después del verbo. Este nominal tiene un papel informativo particular, del cual se acuerda el hablante después de haber terminado su oración. Por ejemplo, en español, la construcción por la cual se podría entender esto, se realiza a base de dos oraciones: "Aquí se baila mucho, son borrachos".

La pasiva perifrástica

Existen otras dos construcciones que parecen similares al modelo del español. No se puede hablar de un préstamo, sino de posibles interferencias sintácticas y semánticas en el purépecha actual. Probablemente la lengua sufrió transformaciones internas para converger hacia la estructura de esta lengua de contacto. Antes de describirlas, debemos de precisar que no están presentes en todas las hablas de la lengua y que algunos hablantes no las aceptan. En general, son poco frecuentes y se manifiestan esencialmente en el habla de los jóvenes que tienen una escolaridad superior y que están en contacto con la lengua española.

En primer lugar, la construcción pasiva perifrástica se hace con el verbo **ja** "estar" que ha evolucionado también como auxiliar acompañado por un participio en **kata**. El complemento de agente está generalmente presente. Está expresado por una frase introducida por la posposición **jimpo**, por el caso **mpu** o por la preposición del español **por**. Incluso, parecería que la existencia del agente fuera la razón misma de la adopción de esta estructura en purépecha. En efecto, es utilizada generalmente en los pueblos en los cuales es imposible introducir un complemento de agente en la estructura que incluye el sufijo **na**. No existe una concordancia de número entre el participio y el sujeto de la oración, que es el paciente. El auxiliar **ja** se pospone siempre al participio en **kata**. El orden es fijo. La construcción se utiliza para indicar una acción (con oblicuo) o un resultado (sin oblicuo).

Chkúri kurhikata jarhaxti juchari tatampu.

chkúri **kurhi-kata** **ja-rha-x-ti**
madera quemar-participio estar-formativo-aoristo-asertivo3
juchari **tata-mpu**
posesivo1plural padre-instrumental
El tronco es quemado por nuestro padre

Anatapuicha chapakata jarhaxtikxï iwiriichani jimpo.

anatapu-icha **chapa-kata**
árbol-plural cortado-participio
ja-rha-x-ti=kxï **iwiri-icha-ni**
estar-formativo-aoristo-asertivo3=3plural leñador-plural-objetivo
jimpo
instrumental
Los árboles están cortados por los leñadores.

En segundo lugar, en ciertos pueblos, los jóvenes utilizan el auxiliar **jinte** "ser" y el participio en **kata**. Aunque sólo algunos informantes emplean esta estructura, su uso parece ir en aumento. No existe una concordancia de número entre el participio y el sujeto de la oración. El sujeto es el paciente. El agente puede ser incorporado mediante un oblicuo como en la construcción con **ja**. El auxiliar **jinte** se antepone siempre al participio en **kata**. El orden es fijo.

Achatiecha jintespti erakukata juramutini jimpo.
[achatich jindespt erakukata juramutin jimbo]

achati-echa **jinte-s-p-ti**
hombre-plural ser-aoristo-pasado-asertivo3
era-ku-kata **juramuti-ni** **jimpo**
mirar-3aplicativa-participio jefe-objetivo instrumental
Los hombres fueron escogidos por el jefe.

Énka no úaka juramukwankuni jinteati xukakata.

énka	**no**	**ú-a-ka**	**juramukwa-nkuni**
que	negación	hacer-futuro-subjuntivo	ley-comitativo

jinte-a-ti	**xuka-kata**
ser-futuro-asertivo3	regañar-participio

Si no respeta la ley, será castigado.

La pasiva perifrástica es utilizada esencialmente por los jóvenes que tienen una escolaridad superior.

La voz antipasiva

Al igual que la voz pasiva, la voz antipasiva permite una disminución de la valencia. La voz antipasiva permite eliminar a uno de los elementos que funcionan como objeto. Por lo tanto, no aparece con los verbos monovalentes.

A nivel semántico, existen dos procesos diferentes: se elimina al paciente de los verbos divalentes y al receptor o a la fuente de los verbos trivalentes. Existe una restricción importante y bastante original: el participante que queda eliminado debe referirse siempre a un humano. Por lo tanto, la voz antipasiva solamente puede aparecer con verbos que aceptan un objeto que haga referencia a un humano (ya sea paciente de divalente, ya sea receptor de trivalente). La construcción antipasiva se forma mediante el sufijo **pe** (o **p'e/pi/p'i**, según las variedades dialectales).

A nivel pragmático, el uso de esta estructura muestra una estrategia particular de enfoque en el agente o en el acontecimiento del que da cuenta el verbo. No puede estar presente ningún rasgo material del paciente de los verbos divalentes y del receptor de los verbos trivalentes. Generalmente, los motivos residen en una omisión voluntaria de este participante o en la incapacidad para identificarlo en el momento de la interlocución o de manera inherente. También puede expresar al ser

humano en general con ciertos verbos que indican interacciones sociales tales como **meya-pe** "vender" o **kwa-pe** "defender".

En el ejemplo (a), encontramos un enunciado que contiene un verbo divalente con un objeto **sapi-echa-ni**, mientras que en el ejemplo (b) el mismo verbo se presenta con el sufijo **pe**, con lo que el verbo se convirtió en monovalente. Ninguna función de objeto puede expresarse:

(a) *T'u cheraaxïnka sapiechani.*

t'u **che-ra-a-xïn-ka**
2 asustarse-causativo-3plural.objeto-habitual-asertivo1/2
sapi-echa-ni
pequeño-plural-objetivo
Tú asustas a los pequeños.

(b) *T'u cherapexïnka.*

t'u **che-ra-pe-xïn-ka**
2 asustarse-causativo-antipasiva-habituel-asertivo1/2
Tú asustas (en general, a la gente).

No se podría decir: **t'u che-ra-pe-xïn-ka sapi-echa-ni**

En el ejemplo (c), el verbo es trivalente y recibe dos objetos, uno es **pánkwa**, que indica el objeto transferido y el otro es **wárhi**, que indica el receptor. En el ejemplo (d), la presencia de **pe** en el verbo reduce la valencia del verbo que se vuelve divalente y ya no acepta más que un solo objeto. El objeto transferido permanece, el receptor es suprimido.

(c) *Juchi wáp'a kwanesti imeri pánkwani wárhini.*

juchi **wáp'a** **kwane-s-ti** **imeri**
posesivo1 hijo prestar-aoristo-asertivo3 posesivo3
pánkwa-ni **wárhi-ni**
escoba-objetivo mujer-objetivo
Mi hijo ha prestado su escoba a esta mujer.

(d) *Juchi wáp'a kwanepesti imeri pánkwani.*

juchi **wáp'a** **kwane-pe-s-ti**
posesivo1 hijo prestar-antipasiva-aoristo-asertivo3
imeri **pánkwa-ni**
posesivo3 escoba-objetivo
Mi hijo ha prestado su escoba (a varios).

A nivel semántico, aparte de la reducción de la valencia, esta construcción da a entender que el participante que está siendo suprimido es indefinido, poco individualizado, y regularmente remite a una colectividad de humanos no conocidos.

Esta construcción está presente con los verbos divalentes y trivalentes que pueden recibir un objeto humano, pero la encontramos más particularmente con los verbos que expresan interacciones, intercambios sociales.

Con estos verbos, el objeto suprimido se refiere generalmente a una entidad genérica, a una entidad virtual y no referenciada, esto es, a los humanos como clase general sobreentendida. En (e), se expresa la persona que fue saludada, mientras que en (f), se pone de relieve el hecho de saludar, sin mencionar a las personas que reciben el saludo, ya que tal enunciado pone énfasis particularmente en el participante único o en el proceso:

(e) *Ji wantarapaxkani juchi wáp'ani ka no k'urachesti.*

ji **wanta-ra-pa-x-ka=ni**
1 hablar-causativo-centrífugo-aoristo-asertivo1/2=1
juchi **wáp'a-ni** **ka** **no**
posesivo1 hijo-objetivo y negación
k'ura-che-s-ti
oir-1/2aplicativa-aoristo-asertivo3
Fui hablando a mi hija y no me contestó.

(f) *Xankaru xarini wantarapexïnkani.*

xankaru **xarini**
calle temprano
wanta-ra-pe-xïn-ka=ni
hablar-causativo-antipasiva-habitual-asertivo1/2=1
En la calle, temprano saludo.

Con un grupo restringido de verbos, **meya-pe** "vender, comerciar", **meya-mu-pe** "pagar" y **kwa-pe** "defender", el uso de **pe** se gramaticalizó a tal punto que perdió su significación, y el verbo se quedó fijado tal cual. Por ejemplo, en (g) se presenta el verbo **meya-pe** con un paciente **k'urunta** "tamal" y con un receptor **warhiti-echa kwanaxu anapu** "las mujeres de Cuanajo". Normalmente, el verbo con el antipasivo **pe** no puede aparecer con un receptor. Cuando se suprime el receptor, el verbo toma un sentido de actividad genérica, tal como se ve en (h).

(g) *Ji meyapexïnkani k'urunta warhitiecha kwanaxu anapu.*

ji **meya-pe-xïn-ka=ni** **k'urunta**
1 comerciar-antipasiva-habitual-asertivo1/2=1 tamal
warhiti-echa **kwanaxu** **anapu**
mujer-plural Cuanajo origen
Yo vendo tamales a las mujeres de Cuanajo.

(h) *Ji meyapexïnkani k'urunta.*

ji **meya-pe-xïn-ka=ni** **k'urunta**
1 comerciar-antipasiva-habitual-asertivo1/2=1 tamal
Yo vendo tamales (en general, es mi oficio).

Podemos observar que con el uso del antipasivo en los verbos que expresan una acción social, aparece generalmente el aspecto habitual.

La atribución de una cualidad y la identificación

La atribución de una cualidad y la identificación se pueden construir a través de varios tipos de estructuras. Nos vamos a detener en las construcciones en las cuales los nominales funcionan como un predicado (es decir, como el núcleo sintáctico del enunciado) y en las estructuras que requieren de un verbo de tipo "ser" o "estar".

El predicativizador

Numerosas unidades léxicas pueden asumir el papel de núcleo sintáctico, especialmente el sustantivo, el adjetivo, el nombre propio, el pronombre personal, el demostrativo, el posesivo, el interrogativo, el numeral, el cuantificador y el indefinido. Para funcionar como centro del enunciado, estas unidades están acompañadas forzosamente por un elemento **i** (o **e** en ciertas variedades dialectales). En la variedad de Angahuan, se observa que esta unidad está ausente. El elemento **i** es un predicativizador, dicho de otro modo, permite funcionar como el núcleo del enunciado a las unidades que marca.

Estos predicados funcionan de manera particular (Chamoreau, 2005), ya que reciben las determinaciones de los sustantivos (el plural, el posesivo de relación y los determinantes del nominal, por ejemplo) y de los verbos (las marcas de aspecto, de modo y de persona, por ejemplo). Por lo tanto, no funcionan como verbos, sino como núcleo del enunciado, esto es, como predicado sintáctico, razón por la cual prefiero el término predicativizador y no el de verbalizador utilizado por ciertos estudiosos del purépecha.

Sustantivo	**wíchu-i-x-ti**	*Es un perro.*
Adjetivo	**k'éri-i-x-ka=ni**	*Soy grande.*
Nombre propio	**Páblu-i-x-ka=ni**	*Soy Pablo.*
Pronombre personal	**jí-i-x-ka**	*Soy yo.*

Demostrativo	**ima-i-x-ti**	*Es aquél.*
Posesivo	**juchiti-i-x-ti**	*Es el mío.*
Interrogativo	**né-i-x-ki**	*¿Quién es?*
Numeral	**tanimu-i-x-ti=kxï**	*Ellos son tres.*
Cuantificador	**wánikwa-i-x-ti=kxï**	*Ellos son muchos.*
Indefinido	**nonema-i-x-ti**	*No es nadie.*

A nivel semántico, el uso del predicativizador permite expresar una identificación (a) o una clasificación (b).

(a) *Ima wap'ampaixti.*
[ima wa'pambixt]
ima
demostrativo
wap'a-mpa-i-x-ti
hijo-posesivo de relación3-predicativizador-aoristo-asertivo3
Aquél es su hijo.

(b) *Jwánu jorhempiriixti.*
jwánu **jorhempiri-i-x-ti**
Juan maestro-predicativizador-aoristo-asertivo3
Juan es maestro.

Esta construcción permite también expresar una relación atributiva, esto es, una caracterización:

Wíchu t'urhipitiixti.
wíchu **t'urhipiti-i-x-ti**
perro negro-predicativizador-aoristo-asertivo3
El perro es negro.

Tenemos que señalar que el predicativizador muestra la gramaticalización de un elemento **e-ni** "ser" que parece haber funcionado antes como un verbo. Fue perdiendo sus características de verbo y se transformó en una unidad que puede posponerse a diferentes palabras no verbales.

La yuxtaposición

En la comunicación cotidiana, no es raro que los elementos de un enunciado cuyo núcleo es un sustantivo estén yuxtapuestos. Es un proceso económico empleado esencialmente cuando el enunciado sólo contiene dos o tres términos. La yuxtaposición se usa para un enunciado que indica una identificación o una clasificación.

Ji marikwa.

ji	**marikwa**
1	muchacha

Yo soy una muchacha.

La yuxtaposición también se utiliza para un enunciado que permite atribuir una característica:

Chiti wíchu t'urhipiti.

chiti	**wíchut'urhipiti**
posesivo2	perro negro

Tu perro es negro.

Cuando se necesita introducir un valor temporal o aspectual, entonces es necesario utilizar el predicativizador o un verbo, ya sea **jinte** "ser", ya sea **ja** "estar".

El verbo **jinte**

Las construcciones con el verbo **jinte** "ser" y con el verbo **ja** "estar" no son completamente del mismo tipo que las dos precedentes. En efecto, el predicado o núcleo sintáctico es el verbo. No obstante, el predicativo en su sentido tradicional, resultante de la lógica es el sustantivo. Podemos observar que este elemento no presenta la marca de objetivo, sino que está en el caso nominativo. Estos dos verbos se parecen a los del español "ser" y "estar" respectivamente, aunque no son idénticos a éstos. Veamos el verbo **jinte**. Se emplea en diferentes contextos:

El verbo **jinte** permite la presentación de un objeto o de una persona. Esta utilización es una huella de su pasado. Efectivamente, la unidad **jinte** aparece en los textos del siglo XVI como un demostrativo. Podemos ver todavía en ciertas variedades la presencia del predicativizador después de **jinte**.

¿Ampeexki?
ampe-e-x-ki
qué-predicativizador-aoristo-interrogativo
¿Qué es (eso)?

Jinteixti para xot'ani.
jinte-i-x-ti
demostrativo-predicativizador-aoristo-asertivo3
para xot'a-ni
para remar-infinitivo
Esto es para remar.

En el transcurso de los siglos, la lengua ha reanalizado **jinte** como un verbo con el significado de "ser". Cuando se emplea para presentar algo o alguien, se coloca al inicio del enunciado. Por ejemplo, a la pregunta planteada con el predicativizador, el co-hablante responde con el verbo **jinte**.

¿Néeski?
né-e-s-ki
quién-predicativizador-aoristo-interrogativo
¿Quién es ?

Jintesti wámpa Mariaeri.

jinte-s-ti	**wámpa**	**Maria-eri**
ser-aoristo-asertivo3	esposo	María-genitivo

Es el esposo de María.

El verbo **jinte** se utiliza generalmente con sustantivos o con pronombres; con los interrogativos se utiliza el predicativizador. La mayoría de las veces, este verbo marca una identidad y es empleado

cuando el hablante quiere insistir sobre este punto. Encontramos este verbo al inicio de un relato. Permite introducir al personaje principal de un relato poniendo así de relieve su identidad. El verbo se coloca entre el sujeto y el sustantivo, que aparece no marcado por el caso objetivo, ya que está en nominativo. En este ejemplo, podemos observar la presencia de **na**. Es un clítico discursivo que permite marcar la forma en la que el hablante obtiene su información. En purépecha aparece en los relatos y precisa que el hablante no ha vivido la situación, sino que la ha conocido de oídas, porque se lo contaron.

Ina jintespti ma pobri.

i=na	**jinte-s-p-ti**
demostrativo=evidencial	ser-aoristo-pasado-asertivo3

ma	**pobri**
un	pobre

Dicen que éste era un pobre.

El verbo **jinte** "ser" aparece con este valor en un discurso o en un relato en momentos relevantes en los que el narrador quiere insistir sobre la identidad de una persona. Por ejemplo, la oración siguiente aparece en un relato, en el momento en que la vida del hombre está en peligro ya que el diablo tiene que adivinar el nombre de un animal y si falla se lleva al hombre. Se encuentran dos construcciones en contraste enunciativo (pragmático): por un lado el predicativizador con el término genérico **animali** y por el otro, el verbo **jinte** para insistir en la identificación posible (león, tigre, elefante).

Inte ¿ampe animaliiski? I no jintesti lioni, i no jintesti tigri, ni elefanti, méni ¿ampe animaliiski i?

inte	**ampe**	**animali-i-s-ki**
demostrativo	qué	animal-predicativizador-aoristo-interrogativo

i	**no**	**jinte-s-ti**	**lioni**	**i**
demostrativo	negación	ser-aoristo-asertivo3	león	demostrativo

no	**jinte-s-ti**	**tigri,**
negación	ser-aoristo-asertivo3	tigre

ni	**elefanti,**	**méni**	**ampe**
negación	elefante	pues	qué

animali-i-s-ki	**i**
animal-predicativizador-aoristo-interrogativo	demostrativo

¿Qué es ese animal? Éste no es león, éste no es tigre, ni elefante, pues ¿qué animal es?

El verbo **jinte** se emplea también para insistir en la identidad atemporal, independiente de las circunstancias del momento, por ejemplo:

Ísikxï erankuxïnti éska ma p'urhe jintepka énka ménk'u ísi jintepka.

ísi=kxï	**era-nku-xïn-ti**	**éska**	**ma**
así=3plural	mirar-intensivo-habitual-asertivo3	que	un

p'urhe	**jinte-p-ka**	**énka**
purépecha	ser-aoristo.pasado-subjuntivo	que

ménk'u	**ísi**	**jinte-p-ka**
siempre	así	ser-aoristo.pasado-subjuntivo

Así ven que un purépecha (indígena) era lo que siempre había sido.

El verbo **jinte** "ser" permite asimismo la clasificación de una unidad. Se utiliza en este contexto cuando se requiere insistir. La oración siguiente, por ejemplo, insiste en el hecho de que Juan es maestro y no tiene otro empleo:

Jwánu jintesti jorhempiri.

jwánu	**jinte-s-ti**	**jorhempiri**
Juan	ser-aoristo-asertivo3	maestro

Juan es maestro.

En ocasiones, entre ciertos hablantes jóvenes que tienen una escolaridad media o superior en español, **jinte** "ser" indica no solamente los valores que acabamos de ejemplificar, sino también una calidad independiente de la situación de comunicación, que remite a una identidad. En el ejemplo que sigue, "es rico" indica que posee una fortuna y se diferencia de la utilización del verbo **ja** "estar", que veremos más adelante, que significa "él tiene un poco de dinero". Encontramos aquí una situación similar a la oposición en español entre "ser" y "estar", que indica una descripción relativa, dependiente de la situación. Observemos que en estos enunciados el verbo **jinte** se coloca siempre antes del adjetivo (no es el caso del verbo **ja**).

Ixu pakanta yámentu kwiripu mirikwarisptiya imani achatini ka myánt'axapti éski ima jintepka riko.

ixu	**pakanta**	**yámentu**	**kw'iripu**
aquí	Pacanda	todo	persona

miri-kwari-s-p-ti	**ya**	**ima-ni**
olvidar-media-aoristo-pasado-asertivo3	ya	demostrativo-objetivo

achati-ni	**ka**	**myá-nt'a-xa-p-ti**
hombre-objetivo	y	pensar-iterativo-progresivo-pasado-asertivo3

éski	**ima**	**jinte-p-ka**	**riko**
que	demostrativo	ser-aoristo.pasado-subjuntivo	rico

Aquí en Pacanda, toda la gente había olvidado a aquel hombre y recordaba que aquél era rico.

El verbo **ja**

El verbo **ja** "estar" es más o menos equivalente al verbo "estar" en español, aunque existen algunas diferencias. El verbo **ja** "estar" permite esencialmente expresar la localización material:

Ixu pakanta jarhasti.

ixu	**pakanta**	**ja-rha-s-ti**
aquí	Pacanda	estar-formativo-aoristo-asertivo3

Está aquí en Pacanda.

Relacionado con la localización, permite también indicar la existencia de una entidad:

Chúrikwa xáni jóskwaicha jarhaxtikxï.

chúrikwa	**xáni**	**jóskwa-icha**
noche	tanto	estrella-plural

ja-rha-x-ti=kxï
estar-formativo-aoristo-asertivo3=3plural
De noche, hay tantas estrellas.

Finalmente, este verbo se puede utilizar para relacionar un sujeto y un adjetivo. El empleo de **ja** "estar" permite una caracterización relativa, dependiente de la situación. No indica una identidad. En el ejemplo que sigue, la presencia de **ja** indica que el zopilote está rico, que tiene algo de dinero. Este empleo es diferente del uso del verbo **jinte** "ser" con los adjetivos:

Kurhitsï riko jarhaxti.

kurhitsï	**riko**	**ja-rha-x-ti**
zopilote	rico	estar-formativo-aoristo-asertivo3

El zopilote está rico.

Al contrario del verbo **jinte** "ser", observemos que el verbo **ja** se coloca generalmente al final del enunciado, después del adjetivo o del sustantivo.

Los enunciados complejos

Estudiaremos a continuación el funcionamiento de cuatro construcciones diferentes: las cláusulas subordinadas, las cláusulas completivas, las cláusulas relativas y la comparación.

Las cláusulas subordinadas

Las cláusulas subordinadas están regidas por subordinantes. Indican la naturaleza de la relación entre dos predicados, el de la principal y el de la subordinada. Veamos ahora los diferentes subordinantes.

NÉNKI, ÉNKI, ÍNKI

La frecuencia de los subordinantes es estadísticamente la más alta. En función del contexto, pueden significar "que, cuando, si, dónde". Se utilizará uno u otro de acuerdo con diferencias dialectales:

Nénkikini ixika, niraxapkari kw'ínchikwarhu.

nénki=kini	**ixi-ka**
cuando=2objeto	ver-subjuntivo

ni-ra-xa-p-ka=ri	**kw'ínchikwa-rhu**
ir-formativo-progresivo-pasado-asertivo1/2=2	fiesta-locativo

Cuando te vi, ibas a la fiesta.

Niakani jini énki warhiti jáka.

ni-a-ka=ni	**jini**	**énki**	**warhiti**	**já-ka**
ir-futuro-asertivo1/2=1	allá	donde	mujer	estar-subjuntivo

Iré a donde está la mujer.

Nénki ima wékapirinka, jónkwapirinti wéxurhini.

[nénhgi ima wékapirinhg jóngwapirind wéxurhin]

nénki	**ima**	**wé-ka-pirin-ka**
si	demostrativo	querer-formativo-condicional-subjuntivo

jó-nkwa-pirin-ti	**i**	**wéxurhini**
venir-centrípeto-condicional-asertivo3	demostrativo	año

Si aquél quisiera, regresaría este año.

Además de los valores de tiempo y de lugar mostrados en los ejemplos líneas arriba, veamos otros valores que una cláusula subordinada puede expresar:

La causa

La cláusula regida por **jimpoka** (o por **pórki**, su variante tomada del español) expresa la causa:

Ima jurhaxïnti jimpoka t'u yorhixka.

ima	**ju-rha-xïn-ti**	**jimpoka**	**t'u**
demostrativo	venir-formativo-habitual-asertivo3	porque	2

yorhi-x-ka
hablar-aoristo-subjuntivo
Aquél viene porque tú le hablaste (invitaste).

Nórini ixexka pórkiri xarhyaxamanka.

nó=rini	**ixe-x-ka**	**pórki=ri**
negación=1objeto	ver-aoristo-asertivo1/2	porque=2

xarhya-xam-an-ka
nadar-continuo-pasado-subjuntivo
No me has visto porque seguías nadando.

La concesión

La cláusula regida por **nák'iru** expresa un valor concesivo:

Nák'iru p'amenchati jápka i jurhaxti.

nák'iru	**p'amenchati**	**já-p-ka**
aunque	enfermo	estar-aoristo.pasado-subjuntivo

i	**ju-rha-x-ti**
demostrativo	venir-formativo-aoristo-asertivo3

Aunque está enfermo, ha venido.

Níakani nák'iru janiaka.

ní-a-ka=ni	**nák'iru**	**jani-a-ka**
ir-futuro-asertivo1/2=1	aunque	llover-futuro-subjuntivo

Me iré aunque llueva.

El valor final

El subordinante **pára ke** de valor final fue tomado del español. Rige cláusulas con valor final. Se presenta en dos formas: **pára ke** o **pára íxki**. Esta segunda unidad funciona como una variante que se realiza después de los verbos llamados *de comunicación*.

Jwánu jurhaxti pára ke ixepirinkani.

Jwánu	**ju-rha-x-ti**	**pára ke**
Juan	venir-formativo-aoristo-asertivo3	para que

ixe-pirin-ka=ni
ver-condicional-subjuntivo=1
Juan ha venido para que lo viera.

Arhixïnkakini pára íxki mítiaka.

arhi-xïn-ka=kini	**pára íxki**
decir-habitual-asertivo1/2=2objeto	para que

mí-ti-a-ka
saber-cara-futuro-subjuntivo
Te lo digo para que lo sepas.

El hipotético

La cláusula regida por el subordinante **péeki** está registrada sola, no depende de otra oración. Presenta un valor hipotético. Tomando en cuenta su forma y su significado, es posible que el elemento **péeki** venga del español "puede que" pronunciado "pueque". Al pasar en la lengua purépecha, se estabilizó en "péeki".

Péeki inte warhiti níaka.

péeki	**inte**	**warhiti**	**ní-a-ka**
puede ser	demostrativo	mujer	ir-futuro-subjuntivo

Puede ser que esa mujer se vaya.

Péeki Petuixka.

péeki	**Petu-i-x-ka**
puede ser	Pedro-predicativizador-aoristo-subjuntivo

Puede ser que sea Pedro.

Las cláusulas completivas se describen como cláusulas que funcionan como un argumento del verbo. Presentaremos las cláusulas que podrían ser reemplazadas por un nominal en función de objeto.

En purépecha existen tres estrategias para construir una cláusula de complemento.

La cláusula se introduce con un complementante específico

El complementante es **éxki**, **íski** o **éxka**, en función de variedades. El verbo que aparece en la cláusula está marcado por el subjuntivo.

Ixexkakini íxki t'u jantiak'u t'irini jápka.

ixe-x-ka=kini	**íxki**	**t'u**	**jantiak'u**
ver-aoristo-asertivo1/2=2objeto	que	2	solo

t'iri-ni	**já-p-ka**
comer-infinitivo	estar-aoristo.pasado-subjuntivo

He visto que estabas comiendo solo.

Esta construcción se utiliza con varios verbos, tales como **mí-ti** "saber, conocer", **arhi** "decir", **k'ura** "preguntar", **wanta** "decir", **juramu** "ordenar", **miri** "olvidar", **myá** "recordar", **ero** "esperar", **xura** "dejar", etcétera.

Ima arhip'exti éxki patakaya inte chp'írini.

ima	**arhi-p'e-x-ti**	**éxki**
demostrativo	decir-antipasiva-aoristo-asertivo3	que

pata-ka	**ya**	**inte**	**chp'íri-ni**
apagar-subjuntivo	ya	demostrativo	fuego-objetivo

Le ha dicho a la gente que él apaga ese fuego.

¿Nári mítixki íxki ji janopka?

ná=ri	**mí-ti-x-ki**	**íxki**	**ji**
cómo=2	saber-cara-aoristo-interrogativo	que	1

jano-p-ka
llegar-aoristo.pasado-subjuntivo
¿Cómo sabes qué había llegado yo?

La cláusula se introduce con un complementante de tipo interrogativo

El complementante puede ser **ne** "quién", **ampe** "qué", **nani** "dónde", **kante** "cuándo". El verbo está marcado por el modo interrogativo.

¿Mítixkari ne jua?

mí-ti-x-ka=ri	**ne**	**ju-a-ø**
saber-cara-aoristo-asertivo1/2=2	quién	venir-futuro-interrogativo

¿Sabes quién vendrá?

Myánt'axïnka kante t'u no úpki xanarani.

myá-nt'a-xïn-ka	**kante**
recordar-iterativo-habitual-asertivo1/2	cuándo

t'u	**no**	**ú-p-ki**
2	negación	poder-aoristo.pasado-interrogativo

xana-ra-ni
caminar-media-infinitivo
Me acuerdo que no podías caminar.

Nóchka myánt'axïnkani nani yóntki inte acha irekapki.

nó=chka	**myá-nt'a-xïn-ka=ni**
negación=pues	recordar-iterativo-habitual-asertivo1/2=1

nani	**yóntki**	**inte**	**acha**
dónde	antes	demostrativo	señor

ire-ka-p-ki
vivir-formativo-aoristo.pasado-interrogativo
No recuerdo dónde vivía ese señor antes.

La construcción con un complementante de tipo interrogativo se utiliza con varios verbos, tales como **mí-ti** "saber, conocer", **arhi** "decir", **k'ura** "preguntar", **wanta** "hablar", **juramu** "ordenar", **miri** "olvidar", **myá** "recordar", etcétera.

LA CLÁUSULA SE INTRODUCE SIN COMPLEMENTANTE Y EL VERBO ES INFINITIVO

La construcción sin complementante y con un verbo infinitivo se utiliza generalmente cuando el sujeto del verbo principal es el mismo que el sujeto de la cláusula de complemento.

Esta construcción se utiliza con varios verbos tales como **u** "poder", **k'ama** "terminar", **mí-ti** "saber, conocer", **arhi** "decir", **unta** "empezar", **wé-ka** "querer", **myá** "recordar", etcétera.

Wékaxïnkakxï warhani.

wé-ka-xïn-ka=kxï	**warha-ni**
querer-formativo-habitual-asertivo1/2=1plural	bailar-infinitivo

Queremos bailar.

¿Mítixkiri xarhiani?

mí-ti-x-ki=ri	**xarhia-ni**
saber-cara-aoristo-interrogativo=2	nadar-infinitivo

¿Sabes nadar?

Las cláusulas relativas

La cláusula relativa está relacionada a un antecedente por medio de un relativo. Éste, considerado como el núcleo, puede ser un nominal, un personal, un demostrativo o un posesivo. Al marcar esta relación, el relativo funciona como un pronominal en la cláusula relativa y cumple una función. Las relativas son muy frecuentes en purépecha.

Antes de describir los diferentes relativos, recordemos que la presencia del modo *subjuntivo* es obligatoria en una relativa o una subordinada.

Los relativos más frecuentes son **nénki, énki, ínki** y **nki.** Los tres primeros aparecen dependiendo de la variedad o como variaciones libres en ciertas variedades:

Xïranta nénki arhint'akari sési jarhaxti.

xïranta **nénki** **arhi-nt'a-ka=ri** **sési**
libro que decir-iterativo-subjuntivo=2 bien
ja-rha-x-ti
estar-formativo-aoristo-asertivo3
El libro que lees está bueno.

Jwánu, ínki wént'aka, kawiriixapti.

Jwánu **ínki** **wé-nt'a-ka**
Juan que salir-centrífugo-subjuntivo
kawiri-i-xa-p-ti
borracho-predicativizador-progresivo-pasado-asertivo3
Juan, cuando salió, estaba borracho.

I achati énki irikaka i iritampu juramuxïnti kw'iripuni.

i **achati** **énki** **iri-ka-ka**
demostrativo hombre que vivir-formativo-subjuntivo
i **irita-mpu** **jura-mu-xïn-ti**
demostrativo pueblo-locativo mandar-apertura-habitual-asertivo3
kw'iripu-ni
persona-objetivo
Este hombre que vive en este pueblo manda a las personas.

El relativo **nki** se sufija a sustantivos, pronombres, demostrativos y posesivos. Se considera como un clítico, aunque es necesario un análisis más profundo para determinar si se trata de un sufijo o de un clítico.

T'únki weraka ju ixu.

t'ú=nki **we-ra-ka** **ju-ø** **ixu**
2=que llorar-formativo-subjuntivo venir-imperativo2 aquí
Tú que estás llorando, ven aquí.

Imanki jatsika tarhetani juchari tataixti.

ima=nki	**jatsi-ka**	**tarheta-ni**
demostrativo=que	tener-subjuntivo	milpa-objetivo
juchari	**tata-i-x-ti**	
posesivo1plural	padre-predicativizador-aoristo-asertivo3	

El que tiene la milpa es nuestro padre.

Chítinki wiriaka sánteru k'éxti.

chíti=nki	**wiria-ka**	**sáni=teru**
posesivo2=que	correr-subjuntivo	poco=otra vez
k'é-x-ti		
ser grande-aoristo-asertivo3		

El tuyo que corre es más grande.

Achatinki ánchikurhika chiti amigutiixti.

achati=nki	**ánchi-kurhi-ka**	**chiti**
hombre=que	trabajar-media-subjuntivo	posesivo2
amigu-ti-i-x-ti		
amigo-posesivo de relación2-predicativizador-aoristo-asertivo3		

El hombre que trabaja es tu amigo.

Hemos visto hasta aquí ejemplos en los que el antecedente es un sujeto, pero el objeto también puede funcionar como antecedente. Como vamos a ver a continuación, con los verbos divalentes, el antecedente es el paciente.

Jatsixkani machetini nénkirini t'u kwáneka.

jatsi-x-ka=ni	**macheti-ni**	**nénki=rini**	**t'u**
tener-aoristo-asertivo1/2=1	machete-objetivo	que=1objeto	2
kwáne-ka			
prestar-subjuntivo			

Tengo el machete que tú me prestaste.

Con los verbos trivalentes, el antecedente puede ser el paciente (como en el primero de los ejemplos que veremos enseguida) o el receptor, como en el segundo ejemplo.

Maria íntsasti tsïni sïrantaichani énki tamapuiska wámpampani.
[maria índzast tsïn sïrandichan enhgi tamapwisk wámbamban]
Maria **ínts-a-s-ti**
María dar-3plural.objeto-aoristo-asertivo3
tsï-ni **sïranta-icha-ni** **énki**
demostrativo.plural-objetivo papel-plural-objetivo que
tamapu-i-s-ka
viejo-predicativizador-aoristo-subjuntivo
wámpa-mpa-ni
esposo-posesivo de relación3-objetivo
María ha dado estos papeles que eran viejos a su esposo.

Maria íntsasti tsïni sïrantaichani wámpampani énki erokaxapka.
Maria **ínts-a-s-ti**
María dar-3plural.objeto-aoristo-asertivo3
tsï-ni
demostrativo.plural-objetivo
sïranta-icha-ni **wámpa-mpa-ni**
papel-plural-objetivo esposo-posesivo de relación3-objetivo
énki **ero-ka-a-xa-p-ka**
que esperar-formativo-3plural.objeto-progresivo-pasado-subjuntivo
María ha dado estos papeles a su esposo que los estaba esperando.

La comparación

Estudiaremos dos tipos de estructuras: la comparación de superioridad, del tipo "Marco corre más rápido que Pedro" o "María es más pequeña que Cecilia" y la comparación de inferioridad, del tipo "Marco corre menos rápido que Pedro" o "María es menos pequeña que Cecilia".

En español, al igual que en numerosas lenguas europeas, la comparación se expresa a través de unidades gramaticales: por una parte, las unidades que marcan los grados "más" o "menos" y por la otra, el conector "que", aunque existen otros tipos de estructuras.

A continuación veremos que las estructuras de comparación en purépecha han sufrido cambios cuando esta lengua entró en contacto con el español.

La comparación de superioridad

Para entender las estructuras actuales que expresan la comparación en purépecha, haremos una pequeña digresión y nos remontaremos a la lengua del siglo XVI. En ésta se observan dos tipos de estructuras: ambas están constituidas por un verbo que expresa una superioridad cualitativa **jats** "superar". Se oponen porque la primera comprende un objeto que expresa el participante comparado y un verbo en infinitivo que expresa la cualidad comparada:

[pedro hatztamahati Juanoni ambaqueni][25]
Pedro jatstamajati Jwánoni ampakeni.
Pedro **jats-ta-ma-ja-ti**
Pedro superar-causativo-transferencia-progresivo-asertivo3
Jwáno-ni **ampake-ni**
Juan-objetivo ser bueno-infinitivo
Pedro es mejor que Juan. (Gilberti, 1987 [1558]:109)
Literalmente: *Pedro supera a Juan en ser bueno.*

[25] Cuando se toma una oración de un libro, se anota en la primera línea, entre corchetes, la transcripción del autor.

La segunda estructura representa una antonimia. El primer participante está valorado por el verbo, mientras que la cualidad es negada al segundo participante. Los dos participantes están relacionados por el coordinante **ka**:

[pedro hatztamahati ambaqueni ca noys Juan]
Pedro jatstamajati ampakeni ka no isï Jwáno.

Pedro	**jats-ta-ma-ja-ti**
Pedro	superar-causativo-transferencia-progresivo-asertivo3

ampake-ni	**ka**	**no**	**isï**	**Jwáno**
ser bueno-infinitivo	y	negación	así	Juan

Pedro es mejor que Juan. (Gilberti, 1987 [1558]:109)
Literalmente: *Pedro supera en ser bueno y no Juan.*

En el purépecha actual, podemos observar varios tipos de estructuras, dependiendo de las variedades dialectales. Vamos a ver aquí las principales. De las estructuras presentes en el siglo XVI, sólo subsiste la segunda, aunque haya sido algo modificada. En efecto, la lengua purépecha muestra una amplia influencia de la estructura española de comparación. La estructura está constituida por el préstamo de la primera parte de la estructura española que comporta la unidad que indica el grado "más", con la forma prestada **mas** o con el equivalente purépecha **sánteru**:

Ji jatsiskani mas ichuskuta ka no t'u.

ji	**jatsi-s-ka=ni**	**mas**	**ichuskuta**	**ka**	**no**	**t'u**
1	tener-aoristo-asertivo1/2=1	más	tortilla	y	negación	2

Tengo más tortilla que tú.
Literalmente: *Tengo más tortilla y no tú.*

Ixu sánteru yót'arhaxïnti ka no jini.

ixu	**sáni=teru**	**yó-t'a-rha-xïn-ti**
aquí	poco=otra vez	largo-pierna-formativo-habitual-asertivo3

ka	**no**	**jini**
y	negación	allá

Aquí es más alto que allá.
Literalmente: *Aquí es más alto y no allá.*

Estas estructuras mixtas, registradas esencialmente en numerosos pueblos de la zona del Lago de Pátzcuaro, muestran la mezcla de la estructura tradicional con la estructura del español. Se observan también otras estructuras más similares a las del español: la estructura española es calcada, la diferencia reside en la utilización de las unidades gramaticales.

- Ya sea con el elemento del español que expresa el grado y el relator **ke**[26]:

Enrike mas sesi xepexti ke Pedru.

Enrike	**mas**	**sesi**	**xepe-x-ti**	**ke**	**Pedru**
Enrique	más	bien	ser flojo-aoristo-asertivo3	que	Pedro

Enrique es más flojo que Pedro.

- Ya sea que sólo se emplee una de las unidades purépechas.

I tsúntsu k'ésti sánteru ke inte máteru.

i	**tsúntsu**	**k'é-s-ti**	**sáni=teru**
demostrativo	olla	ser grande-aoristo-asertivo3	poco=otra vez

ke	**inte**	**máteru**
que	demostrativo	otro

Esta olla es más grande que esa otra.

Nanakaecha sánteru terekurixinti éskani ji.

nanaka-echa	**sáni=teru**	**tere-kuri-xin-ti**
muchacha-plural	poco=otra vez	reír-media-habitual-asertivo3

éska=ni	**ji**
que=1	1

Las muchachas se ríen más que yo.

---

[26] Es difícil determinar por ahora con toda certeza si **ke** es un préstamo del español o un elemento de la lengua purépecha. Por un lado, **ke** podría ser un préstamo del español por su similitud con el subordinante **que** de esta lengua, sin embargo por otro lado, en los textos del siglo XVI en lengua de Michoacán ya estaba presente un relator **ki**. Por lo tanto es complejo saber si el actual morfema **ke** es el mismo relator con cambio vocálico (la variación e/i es muy frecuente en purépecha) o si se trata de un caso de convergencia entre dos morfemas muy parecidos que pertenecen a dos lenguas en contacto.

Trataremos de manera más específica este tema en la parte de dialectología.

La comparación de inferioridad

La existencia de la comparación de inferioridad en el siglo XVI es más discutible. Los franciscanos reportan diferentes estructuras que utilizan verbos que indican ausencia de una cualidad, tal como **kwera** "faltar". No obstante, el empleo del subordinante **íski** muestra una gran diferencia en relación con la comparación de superioridad:

[pedro cueratahati, ys ambaqueni ysqui Juano]
Pedro kweratajati isï ampakeni íski Jwáno.

Pedro	**kwera-ta-ja-ti,**	**isï**	**ampake-ni**
Pedro	faltar-causativo-?-asertivo3	así	ser bueno-infinitivo

íski	**Jwáno**
que	Juan

A Pedro le falta ser bueno así como Juan. (Gilberti, 1987 [1558]:110)

[pedro no ys ambaqueti ysqui Juano]
Pedro no isï ampaketi íski Jwáno.

Pedro	**no**	**isï**	**ampake-ti**	**íski**	**Jwáno**
Pedro	negación	así	ser bueno-asertivo3	que	Juan

Pedro no es tan bueno como Juan. (Gilberti, 1987 [1558]:110)

Además, en la actualidad el purépecha ha adoptado en gran medida la estructura del español:

- Ya sea con el uso del grado **menos**:

I siritaku menos sapiituesti ke t'uchiiti.

i	**siritaku**	**menos**
demostrativo	falda	menos

sapi-itu-e-s-ti	**ke**
pequeña-diminutivo-predicativizador-aoristo-asertivo3	que

t'uchiiti
posesivo2

Esta falda es menos pequeña que la tuya.

Selia menos yót'arhaxïnti éskani ji.

Selia	**menos**	**yó-t'a-rha-xïn-ti**	**éska=ni**
Celia	menos	largo-pierna-formativo-habitual-asertivo3	que=1

ji
1

Celia es menos alta que yo.

- Ya sea con el uso de la negación, pero respetando la estructura del español:

Maria no winapesti ke ji.

Maria	**no**	**winape-s-ti**	**ke**	**ji**
María	negación	ser fuerte-aoristo-asertivo3	que	1

María no es fuerte como yo. María es menos fuerte que yo.



La formación del vocabulario

En este capítulo vamos a mostrar cómo procede la lengua para formar diferentes palabras.

La derivación

> En purépecha, la derivación se manifiesta por medio de un sufijo añadido a una palabra preexistente para crear un nuevo elemento. Los prefijos o infijos casi no existen en purépecha. La derivación es un procedimiento muy productivo en esta lengua.

Como ya lo mencioné, esta descripción lingüística no pretende ser exhaustiva, pero intenta ser una guía dentro de un panorama bastante complejo. Para organizarla, se clasificarán las diferentes unidades en función de su comportamiento y de su significado.

Las marcas de espacio

Las marcas de espacio forman un conjunto de unas treinta unidades que remiten a una localización, ya sea corporal (alguna parte del cuerpo) o extracorporal (un espacio ambiental, un objeto, una habitación, etcétera). La mayoría de los elementos refieren entonces a diferentes efectos de sentido que revelan los contextos de uso (véanse Friedrich, 1971 y Monzón, 2004 para mayores precisiones).

Presentaremos las marcas de espacio en función de su complejidad semántica. En primer lugar, veremos las marcas simples que no presentan más que un solo efecto de significado. En segundo lugar, veremos las marcas de complejidad media; sus diferentes efectos de significado remiten siempre a una localización (corporal o ambiental).

En tercer lugar, estudiaremos las marcas cuya complejidad semántica es mayor. Las marcas de espacio pueden remitir, además de la localización, a la expresión de sentimientos o de emociones, a funciones corporales o a fenómenos naturales o atmosféricos.

Las marcas espaciales de escasa complejidad

Existen ocho elementos, la mitad de los cuales sólo remite al cuerpo y la otra mitad a una localización extracorporal.

tataka ana-xurhi-x-ti	*El muchacho se ha levantado.*
kóki karha-p'i-xa-ti	*El sapo se está inflando.*
Pablu karha-p'i-xu-x-ti	*Pablo se ha hinchado el brazo.*
tataka waxa-ru-xa-ti	*El muchacho está sentado en la calle.*

Los diferentes elementos, ya sean exclusivos del cuerpo o de un espacio extracorporal, son bastante sencillos en cuanto a la semántica. Todos definen un espacio. La relación entre la marca y su significado es de naturaleza unívoca. En el siguiente cuadro, las primeras cuatro marcas remiten al cuerpo y las cuatro últimas remiten a un espacio extracorporal.

Marcas de espacio	Significado
p'i	cuerpo
xu	brazo
marhu	entrepierna
xurhi	articulación de la rodilla
k'arha	interior de un lugar de vida
nu	patio, espacio trasero de un lugar de vida
p'i / p'a	espacio opuesto a un lugar, fuego
ru	camino, calle

Las marcas espaciales de complejidad media

Las marcas que se caracterizan por un grado medio de complejidad permiten una localización que remite a una zona en el cuerpo o en el espacio fuera del cuerpo. Por ejemplo, la marca **a** (y su variante **arha**)

define siempre una zona que se percibe como central, que se sitúa en el cuerpo o en el espacio exterior a él. Según el contexto, puede remitir, en el caso de un ser animado, al estómago, a los intestinos, al útero o al corazón. Esta marca designa asimismo la parte central interior de un objeto, de una fruta o de una casa, y el campo. El sentido preciso puede destacarse con un lexema externo al sintagma verbal, **xïturhi** "estómago" en (a), con otra marca como **ma**, que indica una "zona de apertura con la presencia de líquido" que va a orientar el sentido de la primera en (b) o por elementos lingüísticos presentes en el enunciado **charhaku** "bebé" en (c) o incluso por hechos extralingüísticos relacionados con la situación de la enunciación en (d):

(a) **p'ame-arha-xïn-ka=ni xïturhi-rhu**	*Me duele el estómago.*
(b) **juchi wátsï teru-a-ma-xa-ti**	*Mi hijo está teniendo diarrea (líquido en los intestinos).*
(c) **imeri charhaku warhi-arha-x-p-ti**	*Su bebé murió en el útero.*
(d) **wátsi waxa-a-xa-ti**	*El niño está sentado en el campo.*

Al igual que la marca **a**, la marca **k'u** se emplea para una localización espacial (corporal o extracorporal). Remite siempre a una zona que designa una extremidad superior, situada en lo alto. Se emplea para el cuerpo, para designar el brazo o la mano.

kurhu-k'u-xa-ka=ni ják'i-rhu	*Me estoy quemando en el brazo (o en la mano).*

Fuera del cuerpo, la marca **k'u** puede remitir, por ejemplo, a una hoja o a un trozo de tejido:

kurhi-k'u-ra-x-ti	*Él ha quemado la hoja.*

Estas marcas **a** y **k'u** únicamente presentan usos locativos y se sitúan en un nivel de complejidad media. Se pueden clasificar ocho marcas en este grupo. En el cuadro que sigue, aparecen ordenadas en función de su posición en el cuerpo: primero, la que remite al cuerpo completo; las demás están acomodadas verticalmente de arriba a abajo,

tomando como referencia el cuerpo. Hemos de precisar que las marcas que se emplean para designar localizaciones corporales y extracorporales tienen significados que remiten a zonas cuya superficie es más o menos precisa en función de la amplitud de los contextos de utilización. Para no errar en estos significados un tanto abstractos, me ha parecido pertinente dar ejemplos, a fin de indicar algunos contextos de utilización. Encontramos primero las referencias al cuerpo y después de la diagonal (/) las referencias extracorporales.

MARCAS DE ESPACIO	SIGNIFICADO	CONTEXTOS DE UTILIZACIÓN
rhi	zona corporal externa	cuerpo / tronco, tallo
ni / na	zona interna	pecho, senos / interior, ropa, camisa
k'u	zona extremidad superior	brazo, mano / hoja, tejido
a	zona central	estómago, útero, intestinos / campo
ch'u	zona inferior situada al fondo	nalgas / hoyo, fondo
xa	zona plana	rodilla / trenza
t'a	zona lateral larga y vertical	pierna / rama, costado, lado
ntu	zona extrema inferior	pie / base de un árbol o de una planta, campo

Una última observación antes de pasar al siguiente apartado: en el cuerpo, estas marcas de complejidad media remiten a partes anatómicas que se sitúan a nivel del tronco.

LAS MARCAS ESPACIALES DE UN ALTO GRADO DE COMPLEJIDAD

Las marcas que presentan un nivel alto de complejidad semántica se emplean para localizaciones corporales o ambientales, aunque también para expresar funciones corporales, sentimientos, emociones, así

como fenómenos naturales y atmosféricos. Tomemos el ejemplo de la marca de espacio **narhi**, que designa una zona principal plana. Puede remitir, en el cuerpo, a una zona completa, es decir, la cara (a) o designar partes de ésta, por ejemplo los ojos (b) o la frente (c). El hablante puede precisar la localización con un lexema externo al sintagma verbal:

(a) **i warhiti jupa-narhi-xa-ti k'ánarhikwa-ni**
Esa mujer se está lavando la cara.

(b) **i warhiti jupa-narhi-xa-ti éskwa-icha**
Esa mujer se está lavando los ojos.

(c) **i warhiti jupa-narhi-xa-ti tsérhukwa**
Esa mujer se está lavando la frente.

Además de alguna parte del cuerpo, **narhi** designa por ejemplo el interior de un plato (d), un pedazo de tela (e) o el sol (f). Podemos observar que en (d) y (e), la presencia del sufijo **ku** indica que el espacio expresado por **narhi** no se refiere al sujeto de la oración.

(d) **ma tínti má-narhi-ku-x-ti erokxï-rhu teroxukwa**
Una mosca se ha pegado enmedio del comal.

(e) **kach'u-narhi-ku-x-ti**
Él ha cortado un pedazo de tela.

(f) **jurhiata mere-mere-narhi-xïn-ti**
El sol brilla mucho.

La marca **narhi** también permite la expresión de emociones como el miedo:

(g) **chó-narhi-xïn-ka=ni** *Tengo miedo.*

Algunas zonas corporales pueden ser designadas por diferentes marcas, en función del valor particular y subjetivo que el hablante quiere destacar en un momento dado. Por ejemplo, la frente puede ser designada por **narhi** (véase líneas más arriba el ejemplo c), si se quiere enfatizar su pertenencia a la zona principal. Por el contrario, si se quiere hacer destacar una característica física, su carácter protube-

rante por ejemplo, se utiliza la marca **rhu** (h) que remite de manera general a una zona prominente, como la nariz (i).

(h) **jupi-rhu-x-ti tsérhukwa-rhu** *Ha agarrado su frente.*
(i) **jupi-rhu-x-ti urhi-rhu** *Ha agarrado su nariz.*

Fuera del cuerpo, la marca **rhu** remite a un objeto protuberante, como una fruta que cuelga de un árbol (j). En el siguiente ejemplo, observamos la presencia del sufijo **ta** que indica que el espacio expresado por **rhu** no se refiere al sujeto.

(j) **jupi-rhu-ta-x-ti mansana-ni** *Ha agarrado una manzana.*

Permite también la expresión de la función olfativa (k).

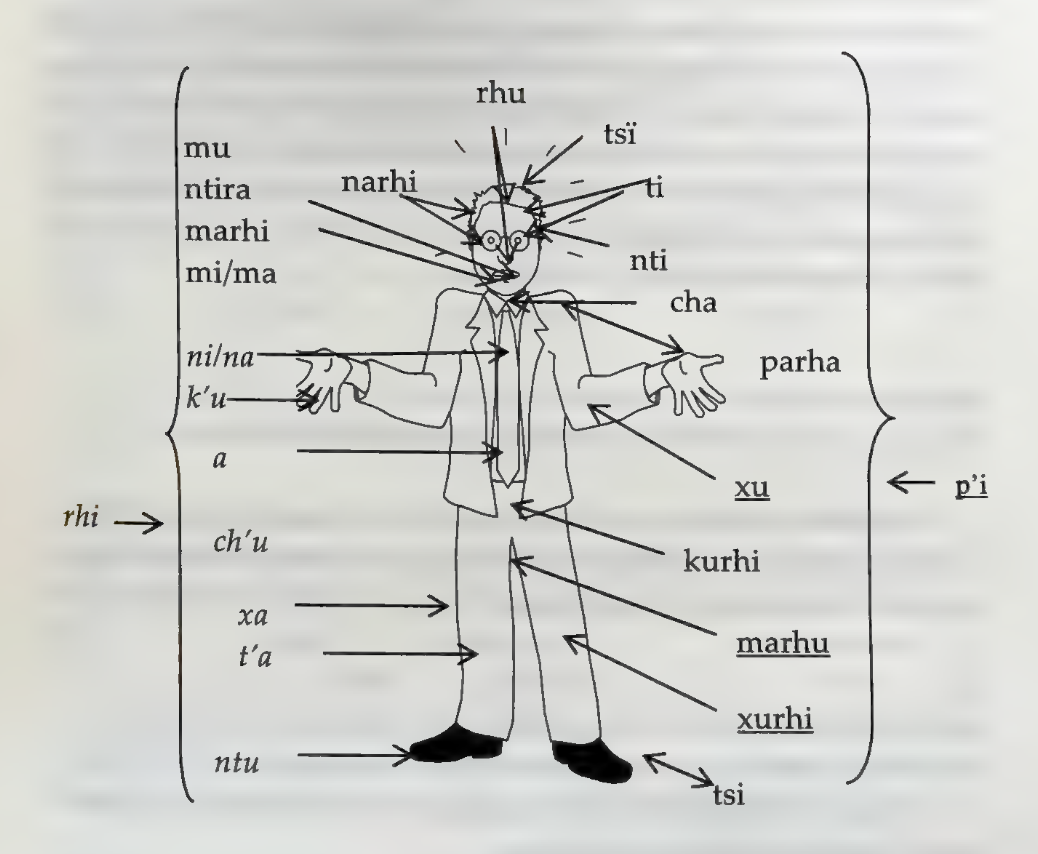
(k) **wíchu xïpi-rhu-x-ti kw'iripita**
El perro ha olido el olor de la carne.

Las marcas que presentan el grado más alto de complejidad semántica están agrupadas en el siguiente cuadro. Están clasificadas en función de su localización en el cuerpo: de manera vertical, de arriba a abajo. Solamente la clasificación de las zonas que refieren a la cara es un tanto relativa. Al lado de la significación abstracta presento ejemplos de contextos de utilización. Primero encontramos las referencias al cuerpo, luego, después de la diagonal (/) las referencias extracorporales y finalmente, después de la doble diagonal (//), los usos no locativos.

Podemos observar que en el cuerpo humano, diez de las trece marcas de espacio remiten a una localización en la cabeza. Dicho de otra manera, las marcas que designan órganos que se encuentran en la cabeza son todas marcas de un alto nivel de complejidad semántica. Las otras tres se sitúan en puntos estratégicos del cuerpo humano: los "hombros" **parha**, la "cintura" **kurhi** y la "zona inferior" **tsi**. Estas tres marcas permiten una localización espacial del límite superior del tronco (los hombros), del límite inferior del cuerpo (zona inferior), así como de la zona media (cintura).

MARCAS DE ESPACIO	SIGNIFICADO	CONTEXTOS DE UTILIZACIÓN
tsï	zona superior extrema	cabello, cráneo, cabeza / sombrero, superficie superior // actividad espiritual
rhu	zona prominente protuberante	nariz, frente/ punta, fruta que cuelga//función olfativa
ti	zona superior	parte superior de la cara, ojos // actividad intelectual (conocer)
narhi	zona principal de una superficie plana	cara, cabello, frente / sol, luz, muro, tejido, comida, hoja // tener miedo, soñar
nti	zona periférica externa	oreja / rama, suelo // función auditiva y fenómenos atmosféricos, calma
mi / ma	zona de apertura con líquido	boca, labios, dientes, espinilla / líquido // función oral (maullar)
marhi	zona alrededor de la apertura	salir de la boca/ fuera de un lugar// función oral (bostezar)
mu	zona de apertura	boca, mentón, labios / apertura // función oral (mandar, soplar)
ntira	zona interna / externa de una apertura	boca, mejilla, mentón, diente, sexo femenino // función oral (mentir)
cha	zona larga y estrecha	cuello, garganta, laringe, sexo masculino / grano //actividad oral (criticar, obedecer)
parha	zona posterior externa	espalda, hombros / parte externa del muro // función de "carga" (cargar, costar, vestir)
kurhi	zona de intersección	cintura / cruce // malformación
tsi	zona inferior	superficie inferior / parte baja, suelo // estados percibidos como negativos (enflacar, sentir vergüenza) o que se realiza en secreto, silenciosamente

Podemos concluir que cada nivel de complejidad semántica tiene sus particularidades: al nivel semánticamente sencillo le corresponde una localización que agrupa lugares de articulación. En el nivel medio están registradas las marcas que remiten a partes del cuerpo situadas en el tronco y las extremidades. Finalmente, el nivel más complejo está compuesto por todas las marcas que expresan órganos que se encuentran en la cabeza, así como tres marcas que señalan los "hombros", la "cintura" y la "zona inferior" del cuerpo. Entonces, existe una correlación entre los tres niveles de complejidad y la localización corporal. Se puede visualizar esta repartición en la siguiente ilustración: las marcas de espacio en el nivel más sencillo están subrayadas (se encuentran en el extremo derecho del personaje), las del nivel medio están en cursivas (se encuentran a la izquierda del personaje) y las del nivel más complejo son "regulares" (se encuentran a la derecha del personaje en el nivel del cuerpo y alrededor de la cabeza).



LOCALIZACIÓN DE LAS MARCAS DE ESPACIO[27]

[27] La flecha con dos puntas (⟵⟶) indica que el espacio señalado (**tsi** o **parha**) se encuentra atrás. Las marcas **mi/ma, mu, marhi** y **ntira** son agrupadas para simplificar la presentación ya que indican la zona oral aunque su uso sea diferente. Esta representación es simplificada y solamente aparecen las marcas más frecuentes.

Los sufijos indicadores de una dirección

Estas unidades se clasificarán en función de su significado: algunas indican que el proceso se inscribe en un movimiento que va del lugar considerado como el centro hacia un lugar considerado como exterior (acción centrífuga); otras indican que el proceso se inscribe en un desplazamiento de un lugar considerado como exterior hacia un lugar que se considera como el centro (acción centrípeta). En la presentación que sigue, en la primera columna se encuentra el verbo, en la segunda, su significado, en la tercera se sitúa el verbo afectado por el sufijo estudiado, y finalmente, en la cuarta columna el significado del nuevo complejo formado.

Los "centrífugos"

En este grupo se clasifican dos unidades: **nt'a** y **pa**.

El elemento **nt'a** no modifica del todo el significado del verbo, pero permite una intensificación del sentido de éste. Por lo tanto, aparece con verbos que ya tienen de por sí un sentido centrífugo.

p'i	*salir*	**p'í-nt'a**	*salir*
pa	*llevar*	**pá-nt'a**	*llevar*

Por el contrario, el elemento **pa** indica que la acción se lleva a cabo en un movimiento centrífugo:

xarhia	*nadar*	**xarhia-pa**	*ir nadando*
ch'ana	*jugar*	**ch'ana-pa**	*ir jugando*
wiria	*correr*	**wiria-pa**	*ir corriendo*
piri	*cantar*	**piri-pa**	*ir cantando*

Se ha registrado la copresencia de dos sufijos que tienen el mismo sentido centrífugo. Este compuesto indica la salida de un lugar, es decir, una acción centrífuga marcada: **pa-nt'a** "salir haciendo algo".

ch'ana	*jugar*	**ch'ana-pa-nt'a**	*salir jugando*
wiria	*correr*	**wiria-pa-nt'a**	*salir corriendo*
piri	*cantar*	**piri-pa-nt'a**	*salir cantando*

LOS "CENTRÍPETOS"

En este grupo se clasifican dos unidades: **nkwa** y **pu**.

El elemento **nkwa** no modifica totalmente el significado del verbo, pero permite una intensificación del sentido de éste. Por lo tanto, aparece con verbos que ya tienen de por sí un sentido centrípeto.

jwa	*traer*	**jwá-nkwa**	*traer*
jano	*llegar*	**jano-nkwa**	*llegar*

Por el contrario, el elemento **pu** indica que la acción se desarrolla en un movimiento centrípeto:

xarhia	*nadar*	**xarhia-pu**	*venir nadando*
ch'ana	*jugar*	**ch'ana-pu**	*venir jugando*
wiria	*correr*	**wiria-pu**	*venir corriendo*
piri	*cantar*	**piri-pu**	*venir cantando*

Está registrada la copresencia de dos sufijos que tienen un sentido centrípeto. Este compuesto indica el regreso hacia el lugar considerado como el centro: **pu-nkwa** "regresar haciendo algo".

ch'ana	*jugar*	**ch'ana-pu-nkwa**	*regresar jugando*
wiria	*correr*	**wiria-pu-nkwa**	*regresar corriendo*
piri	*cantar*	**piri-pu-nkwa**	*regresar cantando*

Otros sufijos frecuentes

La lista de sufijos que se presenta a continuación reúne los elementos más frecuentes. En la primera columna encontraremos la base, en la segunda, su significado, en la tercera se sitúa la base afectada por el sufijo estudiado, y finalmente, en la última columna, se encuentra el significado del complejo así formado.

nt'a "acción iterativa, repetitiva"
Este elemento que presenta la misma forma que el centrífugo, indica que la acción se produce muchas veces de forma sucesiva.

ú	*hacer*	**ú-narhi-<u>nt'a</u>**	*maquillar*
		⟶ lit. *hacer algo de forma repetitiva en la cara*	
ixe	*ver*	**ixe-<u>nt'a</u>**	*encontrar*
		⟶ lit. *ver de manera repetitiva*	

keka "desear"
Este elemento aporta un sentido de deseo profundo:

ch'ana	*jugar*	**ch'ana-<u>keka</u>**	*desear jugar*
wiria	*correr*	**wiria-<u>keka</u>**	*desear correr*
kw'i	*dormir*	**kw'í-<u>keka</u>**	*desear dormir*

ncha "tener ganas de"
Este elemento tiene un sentido similar al anterior, indica ganas de hacer algo:

ch'ana	*jugar*	**ch'ana-<u>ncha</u>**	*tener ganas de jugar*
wiria	*correr*	**wiria-<u>ncha</u>**	*tener ganas de correr*
kw'i	*dormir*	**kw'í-<u>ncha</u>**	*tener ganas de dormir*

k'ama "repentinamente"
Este elemento ofrece la posibilidad de marcar lo repentino de una acción:

ana	*estar vertical*	**ana-<u>k'ama</u>**	*levantarse repentinamente*
ixe	*ver*	**ixe-<u>k'ama</u>**	*ver repentinamente*

mpi "asociación de personas en una acción"
Este elemento indica la asociación de varias personas en un proceso:

juka	*quedarse*	**juka-<u>mpi</u>**	*quedarse en compañía*
p'orhe	*visitar*	**p'orhe-<u>mpi</u>**	*visitar a gente*

kwa	*prestar*	**kwá-mpi**	*prestar a gente*

En estos dos últimos ejemplos, observemos que el sufijo permite un reforzamiento del sentido 'asociativo' expresado por el verbo.

nta "desarrollo"
Este elemento ofrece la posibilidad de insistir en el desarrollo del proceso:

incha	*entrar*	**incha-nta**	*estar entrando*
jorhe	*saber*	**jorhe-nta**	*enseñar*

nturhi "fragmentación"
Este elemento indica que el proceso remite a una fragmentación.

u	*hacer*	**ú-nturhi**	*hacer pedazos, hacer trizas*
kach'u	*cortar*	**kach'u-nturhi**	*cortar en pedazos, dividir*

pi o **ki**: "calificador"
Estos elementos remiten a un verbo que expresa una cualidad:

turhi	*negro*	**turhi-pi**	*ser negro*
xarhi	*ácido*	**xarhi-pi**	*ser ácido*
charha	*rojo*	**charha-pi**	*ser rojo*
ampa	*limpio*	**ampa-ki**	*ser limpio*

Los sufijos exocéntricos

Estos elementos se colocan al final de la base, o bien, de los sufijos que acabamos de presentar en la sección anterior. Generalmente permiten indicar la clase de pertenencia del complejo así formado (sustantivo, adjetivo, adverbio, etcétera). Sin embargo, veremos que un mismo sufijo puede formar unidades que pertenecen a diferentes clases de palabras. Son raros los sufijos que aportan un rasgo de sentido complementario. En la presentación que sigue (que reúne las formas más frecuentes) encontraremos en la primera columna la base, en la segunda su significado, en la tercera la base afectada por el sufijo

estudiado, y en la última columna se encuentra el significado del complejo así formado.

Los sufijos con los que se construyen únicamente sustantivos

Estos elementos son: **cha, chi, chu, ka, mxï, nta, nti, pu, ta**. Algunos de ellos ofrecen un rasgo de sentido particular: **cha** parece significar "masculino", **ka** indica "juventud", **mxï** indica la "calidad de una persona".

El sufijo **cha**

ire	*habitar, vivir*	**irecha**	*rey*
kuru	*hacer gárgaras*	**kurucha**	*pescado*
tempu	*casarse*	**tempucha**	*casado*

El sufijo **chi**

kwarha	*caer, romper*	**kwarhachi**	*huarache*
porhe	*bote*	**porhechi**	*olla*
wano	*rodear*	**wanochi**	*red*

El sufijo **chu**

wi	?[28]	**wíchu**	*perro*
sapi	*pequeño*	**sapichu**[29]	*pequeño*
t'arhe	*mayo; tipo de pájaro*	**t'arhechu**	*gallo*

El sufijo **ka**

nana	*señora*	**nanaka**	*muchacha*
tata	*señor*	**tataka**	*muchacho*

El sufijo **mxï**

kw'i	*dormir*	**kw'ímxï**	*durmiente*
kawi	*estar borracho*	**kawimxï**	*borracho*
wera	*llorar*	**weramxï**	*llorón*

---

[28] Este signo de interrogación indica que el sentido del término es desconocido.

[29] Puede también funcionar como adjetivo.

El sufijo **nta**

tsa	*hacer calor*	**tsánta**	*luz*
awa	*?*	**awanta**	*cielo*
xïra	*fibra, raíz*	**xïranta**	*libro, hoja*

El sufijo **nti**

tsï	*perder*	**tsînti**	*viudo*
ena	*?*	**enanti**	*guayaba*
chu	*?*	**chúnti**	*canasta de mimbre*

El sufijo **pu**

xïkwa	*embrujar*	**xïkwapu**	*araña*
tiria	*?*	**tiriapu**	*elote*
kw'iri	*crecer*	**kw'iripu**	*persona*

El sufijo **ta**

kw'iri	*crecer*	**kw'iripita**	*carne*
xanoa	*granizar*	**xanoata**	*granizo*
iri	*vivir*	**irita**	*pueblo*

Los sufijos que forman sustantivos y adverbios

Estos sufijos permiten la formación de sustantivos, así como de adverbios: **kwa, xï, ku.**

El primer elemento es el más productivo de los sufijos.

El sufijo **kwa**

sustantivo

mí-ta	*saber/abrir-causativo*	**mítakwa**	*llave*
mí	*saber/abrir*	**míkwa**	*puerta*
piri	*cantar*	**pirikwa**	*canción*

adverbio

witsi-nti	*?-intensivo*	**witsintikwa**	*ayer*
káni	*tener mucho*	**kánikwa**	*muy*

El sufijo **ku**

sustantivo

charha	*rojo*	**charhaku**	*bebé*
ó-ntu	*cubrir-pie*	**óntuku**	*zapato*
jós	*caliente ?*	**jósku**	*estrella*

adverbio

tsip	*?*	**tsipku**	*madrugada*
xarhen	*?*	**xarhenku**	*temprano*

El sufijo **xï**

sustantivo

karha	*subir*	**karhaxï**	*gusano*
charha	*rojo*	**charhaxï**	*nalga*
turhi	*negro*	**turhixï**	*extranjero*

adverbio

jire-jire	*rápido-rápido*	**jirejirexï**	*rápidamente*
ya	*ya*	**yáxï**	*ahora*
ú-ta	*hacer?-causativo*	**útaxï**	*todavía*

Los sufijos que forman sustantivos, adverbios y otras unidades

Los sufijos reunidos en este grupo forman sustantivos, adverbios y otras palabras como interrogativos, numerales, coordinantes: **ki, mu, ni, ri**. Para los sustantivos, este último sufijo expresa, por lo regular, un oficio.

El sufijo **ki**

sustantivo

tsa	*tener calor*	**tsáki**	*lagarto*
kw'i	*?*	**kw'itsiki**	*zorrillo*
pu	*?*	**púki**	*león; tigre*

adverbio

yó-nti	*tardar-intensivo*	**yóntiki**	*antes*
t'wí-nti	*estar antes-intensivo*	**t'wíntiki**	*antes*

interrogativo

na	*cómo*	**náki**	*cuál*

El sufijo **mu**

sustantivo

atsï	?	**atsïmu**	*barro*
kani	*estar en un arco*	**kanimu**	*canasta*
p'ata	?	**p'atamu**	*caña*

adverbio

tá	*aparte*	**támu**	*por separado*

numeral

tani	?	**tanimu**	*tres*
t'a	?	**t'ámu**	*cuatro*
yu	?	**yúmu**	*cinco*

El sufijo **ni**

sustantivo

awa	?	**awani**	*conejo*
axu	?	**axuni**	*venado*
xï	?	**xîni**	*diente*

adverbio

pawa	?	**pawani**	*mañana*
koka	*presionarse*	**kokani**	*rápido*
jimi	*allá*	**jimini**	*ahí*

numeral

tsima	?	**tsimani**	*dos*
témpi	?	**témpini**	*diez*

interrogativo

namu	?	**namuni**	*cuántos*

coordinante

jima	*allá*	**jimani**	*entonces*

El sufijo **ri**

sustantivo			
wera	*llorar*	**werari**	*llorón*
kwa	*vigilar*	**kwári**	*vigilante*
kara	*escribir*	**karari**	*escritor*
piri	*cantar*	**piriri**	*cantante*

adverbio			
incha	*entrar*	**inchari**	*dentro*
juka	*costar, poseer*	**jukari**	*muy*

adjetivo			
tepa	*grande*	**tepari**	*grande*
chop'e	*duro*	**chop'eri**	*duro*
k'e	*grande*	**k'éri**	*grande*

El sufijo que forma sustantivos y adjetivos

El sufijo que se clasifica aquí únicamente forma sustantivos y adjetivos. Se trata de **ti**. Permite indicar una calidad establecida.

sustantivo			
acha	*masculino ?*	**achati**	*hombre*
warhi	*mujer / muerto*	**warhiti**	*mujer*
jura-mu	*dejar-boca*	**juramuti**	*gobernador*

adjetivo			
k'é-ra	*grande-causativo*	**k'érati**	*largo*
k'éri	*grande*	**k'ériti**	*adulto*
mís-kurhi	*estar triste-voz media*	**mískurhiti**	*triste*

El sufijo que forma sustantivos y numerales

El sufijo que permite la formación de sustantivos y numerales es **tsï**.

sustantivo			
jiwa	*gritar*	**jiwatsï**	*coyote*
chorho	*rojo*	**chorhotsï**	*gorrión*
t'ika	*?*	**t'ikatsï**	*chilacayote*

numeral			
ekwa	?	**ekwatsï**	*veinte*

La ausencia de sufijo

Ciertas palabras no parecen presentar sufijos exocéntricos:

chkwa-ntira	*mentir-apertura de la boca*	⟶	*mentiroso*
tsiri-parha	*estar alineado-posterior/externo*	⟶	*víbora*
xú-ma	*neblina-líquido*	⟶	*nube*

La composición

En una palabra formada por composición se presentan dos elementos que pueden funcionar de manera autónoma. A diferencia de la derivación, la composición es un procedimiento poco desarrollado en purépecha. A continuación se encuentran los compuestos más frecuentes:

Compuestos formados con **no** "no"

nema	*alguien*	**nonema**	*nadie*
ampe	*algo*	**noampe**	*nada*
méni	*pues*	**nómeni**	*nunca*

Compuesto formado con **xáni** "tanto"

na	*cómo*	**naxani**	*cuánto*

Compuestos formados con k'éri "grande"

tata	*señor, padre*	**tata k'éri**	*abuelo (padre grande)*
nana	*señora, madre*	**nana k'éri**	*abuela (madre grande)*
tumpi	*muchacho*	**tumpi k'éri**	*adulto (muchacho grande)*

Compuestos formados con **sapi** *o* **sapichu** "pequeño"

Las formas **sapi** o **sapichu** son variantes libres.

tataka	*muchacho*	**tataka sapi** o **tataka sapichu**	*niño*
nanaka	*muchacha*	**nanaka sapi** o **nanaka sapichu**	*niña*
wátsï	*hijo, niño*	**wátsï sapi** o **wátsï sapichu**	*niño pequeño*
tínti	*mosca*	**tínti sapi**	*mosquito*

Compuesto formado por la repetición de una unidad

yáxï *ahora, hoy* **yáxï yáxï** *de inmediato*

Compuesto formado con dos sustantivos

kurhucha jupiri *pescador*

⟶ **kurhucha jupiri** *pescado atrapador*

Los topónimos ofrecen algunos compuestos sustantivo + sustantivo o adjetivo + sustantivo:

Guanajuato *cerro de ranas*

⟶ **kw'anaxï-jwata-o** *rana-cerro-residencial*

Tarécuato *cerro antiguo*

⟶ **t'arhe-jwata-o** *mayor-cerro-residencial*

Ciertos compuestos se particularizan, pues presentan la reduplicación del mismo elemento, formando así una palabra. La mayoría de los verbos pueden reduplicarse. El purépecha aprovecha mucho este procedimiento. La mayoría de las veces permite marcar una intensificación.

mere	*brillar*	**meremere**	*brillar mucho*
jorhe	*estar caliente*	**jorhejorhe**	*estar muy caliente*
ixe	*mirar*	**ixeixe**	*mirar con atención*

Este procedimiento también se encuentra con palabras (verbos y sustantivos) que parecen provenir de onomatopeyas y que no aparecen registrados sin reduplicación:

xaxa *masticar*

rauraumi	*maullar*
xoxo	*grillo, chapulín*
tsïtsïxï	*avispa*
pipichu	*pollo*

En ciertos ejemplos, una **n** se intercala entre la palabra de base y su reduplicación. Esto aparece como una variante del procedimiento simple:

tsuntsu	*olla*
chencheki	*burro*

Los préstamos

Préstamos léxicos del español al purépecha

El purépecha ha estado en contacto con el náhuatl durante mucho tiempo. Sin embargo, no se ha hecho ningún estudio sobre las posibles huellas dejadas por la lengua náhuatl en purépecha y viceversa. Por lo tanto, nos centraremos en el contacto entre el purépecha y el español. Desde hace casi cinco siglos, la lengua purépecha ha estado en contacto con el español. Ambas lenguas se han influido mutuamente. Lengua de conquistadores e instrumento del poder político, el español ha penetrado en el purépecha al mismo tiempo que los bienes de consumo de la sociedad occidental se fueron imponiendo progresivamente a la sociedad tarasca. A menudo (aunque no siempre), el léxico es un nivel muy permeable a los préstamos y a los cambios causados por el contacto entre las lenguas. Los préstamos deben ser considerados entonces como consecuencia del contacto de lenguas y uno de los motores de su evolución. Para los hablantes bilingües, los préstamos constituyen también una especie de economía paradigmática: la memoria retiene únicamente un término para las dos lenguas. En este trabajo, veremos en primera instancia los procedimientos lingüísticos que han presidido el préstamo; después, se clasificarán los préstamos en función de los campos semánticos. La lista de préstamos que se presentan aquí no es

completa, y además puede ser diferente en función de los hablantes (según su conocimiento de la lengua), en función de las comunidades, etcétera.

Los procedimientos lingüísticos

Se pueden diferenciar tres grandes momentos en la introducción de los préstamos. Los primeros préstamos se reconocen, ya que se adaptan a la fonología y a la morfología del purépecha. El purépecha es una lengua en la que no hay fonemas sonoros en principio de palabra o entre vocales. Los fonemas sonoros solían ensordecerse, omitirse o reemplazarse por semiconsonantes. Por el contrario, los sonoros aparecen como variantes de fonemas sordos después de una nasal. La lateral /l/ puede ser conservada o cambiada por una nasal (**nimunisi** o **limunisi** "limones"). En purépecha, todas las palabras terminan en vocal, por lo tanto se introduce una vocal llamada epentética, generalmente /i/ o /i/ (véanse, por ejemplo, los dos primeros ejemplos de la lista siguiente). Para los diferentes ejemplos, la primera columna corresponde a los términos en purépecha, en la segunda columna se incluye la traducción al español y en la tercera se muestran los diferentes procesos ocurridos (el signo > significa "cambia a").

tyosi o **tyosï**	*dios*	d>t, presencia de vocal final
nimunisï o **limunisï**	*limones*	l>n, o>u, e>i, presencia de vocal final
nimunisi o **limunisi**	*limones*	l>n, o>u, e>i, presencia de vocal final
sondaru	*soldado*	l>n, d>r, o>u
mandika	*manteca*	t>d después de nasal, e>i
amiu	*amigo*	o>u, g>ø
kitara o **itara**	*guitarra*	g>k o g>ø
waka	*vaca*	b>w
wuru	*burro*	b>w, o>u
xapo	*jabón*	j>x, eliminación de la nasal final
naraxa	*naranja*	j>x, eliminación de la nasal antes de x

En segundo término, conforme el bilingüismo se extiende progresivamente, los préstamos van conservando particularidades fonológicas del español, adaptándose a otras particularidades del purépecha, como el cambio de vocales /o/ > /u/ y la obligación de

colocar una vocal en posición final. Los préstamos conservan las características de la lengua de origen, pero se adaptan morfológicamente al purépecha ya que reciben las marcas sufijadas de plural, de los casos, y de tiempo, aspecto y modo para los verbos.

buru	*burro*
barajecha (baraja-echa)	*barajas*
sabadu	*sábado*
trigu[30]	*trigo*
kafe	*café*
limunisi / limunisï	*limones*
lapixï	*lápiz*

Finalmente, en tercer término, los préstamos ofrecen una estabilidad formal de la palabra en la lengua de origen y en la lengua receptora. Regularmente, estos préstamos son muy recientes y corresponden a una sociedad fuertemente bilingüe. Notemos que la forma purépecha es muy parecida a la forma española (ausencia de vocal final, por ejemplo):

televisyon	*televisión*
kuchiyu	*cuchillo*
byén	*bien*
mas	*más*

Los campos en los que se dan los préstamos

El inventario de las palabras tomadas en préstamo ofrece una variedad bastante interesante de los campos en los que pueden ser clasificados. Esta clasificación permite percibir la amplitud de su presencia en la lengua. El préstamo lingüístico se puede producir porque la noción es nueva o no existe ningún término en purépecha para designarla. No obstante, es posible también que exista un término antiguo

[30] Cuando llegaron los españoles el término **ats'iri** 'maíz' tuvo una extensión de su significado al grano venido de España, el trigo. Más tarde, el préstamo del término **trigu** 'trigo permitió distinguir uno de otro.

purépecha que coexiste con el préstamo. De acuerdo con los hablantes o con las situaciones de comunicación, será el préstamo o el término propio el que se emplee.

Los productos manufacturados, herramientas, instrumentos, técnicas

liwru	*libro*
kitara, itara o ***gitara***	*guitarra*
televisyon	*televisión*
kuchiyu	*cuchillo*
lapixï	*lápiz*
xapo	*jabón*
kamyoni	*camión*
otomobili	*automóvil*
kantela	*candela*

Las profesiones

maestru	*maestro*
lisensyadu	*licenciado*
profesori	*profesor*

La cocina, los productos alimenticios

trigu	*trigo*
sewoya	*cebolla*
kafe	*café*
limunisi / nimunisi	*limones*
limunisï / nimunisï	*limones*
naraxa	*naranja*
mansana	*manzana*
aseti	*aceite*
platu	*plato*

Los animales

waka	*vaca*
wuru, buru	*burro*
animali	*animal*
kawayu	*caballo*

La estructuración familiar

amigu	*amigo*
tiyu	*tío*
tiya	*tía*
ermanu	*hermano de un hombre*
kuñado	*cuñado*
kuñada	*cuñada de un hombre*
primu	*primo*
prima	*prima*
awelo	*abuelo*
awela	*abuela*

La organización social

eskwela	*escuela*
wesino	*vecino*
komadre	*comadre*
kompadre	*compadre*

La religión

tyóxĩ	*Dios*
tyóxĩo	*iglesia (Dios-residencial)*
sántu	*santo*
anjelito	*angelito*
ánima	*ánima / alma*

Las unidades de lugar

kámpu	*campo*
plása	*plaza*
kámpu sántu	*panteón, campo santo*
merkadu	*mercado*

Las unidades de tiempo

ora	*hora*
minutu	*minuto*
dyaru	*diario*
semana	*semana*
lunixĩ	*lunes*

martixï	*martes*
myerkulixï	*miércoles*
jwewixï	*jueves*
vyernixï	*viernes*
sawadu	*sábado*
domingu	*domingo*
ineru	*enero*
fewreru	*febrero*
marsu	*marzo*
awrili	*abril*
mayu	*mayo*
junyo	*junio*
julyo	*julio*
agostu	*agosto*
septyembri	*septiembre*
oktubri	*octubre*
novyembri	*noviembre*
disyembri	*diciembre*

Las unidades de medida

litru	*litro*
kilu	*kilo*
tumina	*tomín, dinero*

Los antropónimos

Pedru, Petu	*Pedro*
Manweli	*Manuel*
Jwánu	*Juan*

La numeración

syentu	*ciento*
mili	*mil*

Acciones y procesos

pasarini	*pasar*
pensarini	*pensar*
kont'wani	*contar*

paresini	*parecer*
gustarini	*gustar*
kwidarini	*cuidar*
segirini	*seguir*

Los subordinantes, las preposiciones y otros términos gramaticales

porki	*porque*
para ke	*para que*
mas	*más*
menos	*menos*
tsikyera ke	*si quiera que*
apenaxï	*apenas*
komo	*como*
para	*para*
por	*por*
asta	*hasta*
desde	*desde*

Préstamos léxicos del purépecha al español

Resulta interesante preguntarse cuál es la huella que dejó la lengua purépecha en el español de México. En el cuadro que se presenta a continuación se sintetizan diferentes trabajos: Mejía (1987) y Chávez (1999). Mejía registra los términos conocidos y empleados en todo México, mientras que Chávez distingue aquellos que son conocidos y empleados en todo México de aquellos que son conocidos y empleados por los habitantes de Morelia, que viven cerca de la zona en la cual se habla el purépecha. Veamos los términos propuestos por los diferentes autores:

<table>
<tr><th rowspan="2">Término en purépecha</th><th colspan="3">Forma en español, de acuerdo con los diferentes autores</th><th rowspan="2">Significado en español</th></tr>
<tr><th>Mejía (México, 1987)</th><th>Chávez (México, 1999)</th><th>Chávez[31] (Morelia, 1987)</th></tr>
<tr><td>charha “pequeño”</td><td colspan="3">charal</td><td>“tipo de pescado pequeño” y “persona flaca”</td></tr>
<tr><td>kwarhachi “zapato“</td><td colspan="3">guarache</td><td>“huarache” y “tipo de tortilla”</td></tr>
<tr><td>t’ampache “canasta plana“</td><td>tambache</td><td colspan="2"></td><td>“bolso grande”</td></tr>
<tr><td>charhi-k’urhunta “rojo-tamal“</td><td>charicurinda</td><td></td><td>corunda</td><td>“tamal“</td></tr>
<tr><td>wano “rodear“</td><td colspan="3">guango</td><td>“ancho“</td></tr>
<tr><td>charhanta “tierra roja“</td><td></td><td colspan="2">charanda</td><td>“tipo de bebida alcohólica“</td></tr>
<tr><td>tepa “estar gordo“</td><td></td><td colspan="2">tepache</td><td>“tipo de bebida fermentada a base de piña“</td></tr>
<tr><td>takusi “ropa, tejido, ropa estropeada“</td><td></td><td colspan="2">tacuche</td><td>“estar bien vestido“</td></tr>
</table>

[31] En su trabajo, David Chávez realiza un estudio de los términos purépechas presentes en el español que se habla en Ziruahén (ciudad del sureste de la región purépecha en la que se encuentra un lago del mismo nombre). Este estudio muestra otros quince términos tomados del purépecha. No obstante, aunque el purépecha ya no se habla en esta ciudad, la característica rural de la región revela seguramente una mayor influencia del sustrato del purépecha.

chakwakwa "tragaluz en la cocina"		chacuaco		"horno pequeño"
timpirichi "racimo de fruta"		timbiriche		"tipo de juego"
wanenkwa "blusa"			guanengo	"blusa de mujer purépecha"
wárhi "mujer"			guare	"mujer purépecha"
pirekwa "canción"			pirecua	"canción en purépecha"
p'urhe "visitar" y etnónimo			purépecha	etnónimo
tarhaskwa "yerno" y etnónimo			tarasco	etnónimo
yakata "pirámide"			yácata	"pirámide purépecha"
charhipu "plato de carne y chile"			churipo	"plato de carne y chile rojo"
surukwa "bejuco"			soricua	"morcilla"
témporo "diez"			temboruco	"caramelo"
uchepu "tamal"			uchepo	"tamal"
chocho "grillo"			chocho	"ortóptero"
t'ekata "fragmento de madera"			tecata	"corteza"

Es interesante observar que los términos que no sufren ninguna modificación en su significado pertenecen al ámbito culinario: *corunda, churipo, uchepo.*

Se puede observar que ciertos términos no cambiaron de significado, aunque se especializaron para designar una cultura específica, la cultura purépecha. Dicho de otro modo, contienen un rasgo semántico étnico: *guanengo, guare, yakata.* Los términos *pirecua, tarasco* y *purépecha* son ahora conocidos y empleados en el español de todo México, y no únicamente en el de Morelia.

Algunos términos han tenido una modificación de significado pero de cualquier forma conservaron una referencia particular: *charal* "pequeño", *tecata* "madera", *timbiriche* "forma piramidal", *charanda* "rojo", *soricua* "forma alargada",*guango* "holgado", *tepache* "bebida fermentada".

El empleo de otros términos se vio modificado, del general al particular *guarache* "calzado" ⟶ "huarache" o del particular al general *chocho* "grillo"⟶ "ortóptero".

El término *chacuaco* designa un "horno pequeño" o una "chimenea" o quizás el humo que sale, se emplea en expresiones como "fumar como chacuaco", que significa "fumar muchísimo".

David Chávez explica que el empleo del término *tacuche* muestra la ironía con la que los purépechas tratan a la gente bien vestida. Efectivamente, la transferencia a la lengua española invirtió el sentido del término, de un significado neutro, incluso peyorativo en purépecha que designa una "ropa, tela, ropa estropeada", a un significado que designa a una persona bien vestida en español.

A estos préstamos podemos agregar algunos nombres de pila, entre los cuales los más frecuentes son Eréndira y Yuriria. El primero significa "soñadora" y el segundo "fluido". La huella purépecha más importante se manifiesta en los topónimos (ver más adelante).

La conversación cotidiana

Los saludos

Cuando uno anda por las calles de algún pueblo, puede oir que los habitantes se saludan al pasar. No importa la hora del día, el ritual del saludo está siempre presente.

¿na=ri era-nti-x-ki?	Buenos días *lit.*: ¿Cómo amaneciste?
sési	Bien
sési ka cha	Bien y usted
tata	Señor
nana	Señora
¿na=ri ja-rha-x-ki? **¿na ja-rha-x-ki cha?**	¿Cómo estás? Cómo está usted?
na=ri chuxku-x-ki	Buenas tardes
ni-ra-x-ka=ni ya	Me voy.
ni-pa ya	Adiós.
menteru ya	Hasta pronto.
ixe-p'era-nt'a-a-ka=kxï pawani	Nos vemos mañana.

ji ju-nkwa-a-ka pawani	Vuelvo mañana.
ji ju-nkwa-a-ka ixu	Volveré aquí.
ji ju-nkwa-a-ka chi-ni-o	Volveré a tu casa.

Para entablar conversación

¿na=ri anapu-i-x-ki?	¿De dónde eres?
ji mejiko anapu-i-x-ka ji echerio anapu-i-x-ka	Soy de México.
ji xarhakwarhu anapu-i-x-ka	Soy de Jarácuaro.
¿na=ri arhi-kurhi-x-ki?	¿Cómo te llamas?
ji arhi-kurhi-x-ka Jwánu	Me llamo Juan.
ji no p'urhe-x-ka	No soy purépecha.
ji turhixï-i-x-ka	Soy extranjero.
ji no wanta-xïn-ka p'urhepecha	No hablo purépecha.
ji no wanta-xïn-ka chari anapu	No hablo su lengua.
ji wanta-xïn-ka p'urhepecha péru sáni	Hablo un poco de purépecha.
ji kurha-nku-xïn-ka p'urhepecha	Entiendo el purépecha.
ji kurha-nku-xïn-ka p'urhepecha péru sáni	Entiendo un poco el purépecha.
ji wanta-xïn-ka kasteyanu anapu	Hablo la lengua castellana

¿mí-ti-x-ki=ri kasteyanu anapu?	¿Conoces la lengua castellana?
¿mí-ti-x-ki cha kasteyanu anapu?	¿Conoce usted la lengua castellana?
¿jorhe-nkurhi-x-ki=ri kasteyanu anapu?	¿Aprendiste la lengua castellana?
wanta-x-ka=ri kokani	Hablas rápido.
ji no mí-ti-x-ka	No sé.
¿na?	¿Cómo?
¿né-i-x-ki?	¿Quién es?
¿né-i-x-ki=ts'ï?	¿Quién es usted?
ji jorhempiri-i-x-ka	Soy maestro.
ji ánchi-kurhi-xïn-ka	Yo estoy trabajando.
ji=t'u ánchi-kurhi-xïn-ka	Yo también trabajo.
¿ná=ri xáni jatiri-x-ki ya?	¿Cuántos años tienes?
¡ju-ø!	¡Ven!
¡ju-i! **¡ju je!**	¡Venga!
¡ju-ø ixu!	¡Ven acá!
¡ju-ø juchi-ni-o!	¡Ven a mi casa!
¡incha-ø!	¡Entra!

¡incha-i!	¡Entre!
¡waxa-ka-ø!	¡Siéntate!
¡waxa-ka-i!	¡Siéntese!
¡ero-ka-ø!	¡Espera!
¡ero-ka-i!	¡Espere!
¿nani ni-ra-x-ki inte kamioni?	¿A dónde fue ese camión?
¿na xantu ni-ra-x-ki inte kamioni?	¿Cuándo salió ese camión?
ji ni-ra-xa-ka ero-ka-parini kamioni-ni	Voy a esperar el autobús.
ji=kxïni ero-ka-xa-ka	Los estoy esperando.
ji=kini ero-ka-xa-p-ka	Te estuve esperando.
ero-kurhi-xa-ka=ri	Estás esperando solo.
iri-ka-x-ka=ni Selia-o	Vivo en casa de Celia.

El tiempo, la fecha y la hora

Los nombres de los días y de los meses fueron tomados del español y adoptan parcialmente la morfología de la lengua purépecha. En la primera columna aparece el término en purépecha y en la segunda en español:

jurhyata	día, sol
lunixï	lunes
martixï	martes
myerkulixï	miércoles
jwewixï	jueves

vyernixï	viernes
sawadu	sábado
domingu	domingo
kútsï	mes, lunes
ineru	enero
fewreru	febrero
marsu	marzo
awrili	abril
mayu	mayo
junyo	junio
julyo	julio
agostu	agosto
septyembri	septiembre
oktubri	octubre
novyembri	noviembre
disyembri	diciembre

Los diferentes momentos del día se dicen de la siguiente manera:

erantskukwa	amanecer
erantini	aurora
teroxukwa	mediodía (hora de la comida)
terots'ini	tarde (después de la hora de la comida)
inchataru	noche
inchatiru	crepúsculo, atardecer

¿na jantu-i-x-ki?	¿Qué hora es?
¿yáxï ampe jurhiata-i-x-ki?	¿Qué día es hoy?
kutsï-mpu agostu-mpu jani-xïn-ti **pak'a-ra-a-ka=ni ixu materu kutsï**	En el mes de agosto, llueve. Me quedaré aquí otro mes.
¿ampe kutsï=ri ni-a-ø?	¿En qué mes te vas?
¿nani=kxï ni-a-ø pawani?	¿A dónde iremos mañana?

¿nani=ri ni-a-ø pawani?	¿A dónde irás mañana?
¿t'u ju-rha-xïn-i mantani wéxurhini?	¿Vienes cada año?
¿ampe kutsï k'wínchikwa-i-a-ø?	¿En qué mes es la fiesta?
¿nani-i-x-ki k'wínchikwa?	¿Dónde es la fiesta?
¿nátini-i-x-ki k'wínchikwa?	¿Cuándo es la fiesta?

En el mercado y en la casa

dioxï meyamukwa	Gracias
¿k'arhi-ma-xa-ki=ri?	¿Tienes hambre?
k'arhi-ma-xa-ka=ni	Tengo hambre.
noteru k'arhi-ma-xa-ka=ni	Ya no tengo hambre.
¿k'arhi-cha-xa-ki=ri?	¿Tienes sed?
k'arhi-cha-xa-ka=ni	Tengo sed.
noteru k'arhi-cha-xa-ka=ni	Ya no tengo sed.
yamintu-i-x-ti	Es todo.
¿ampe=ts'ï wé-ka-xïn-i?	¿Qué quiere usted?
¿naxani juka-parha-x-ki?	¿Cuánto cuesta?
¿naxani ima tsiri juka-parha-x-ki?	¿Cuánto cuesta aquel elote?
yúmu pesus	Cinco pesos.

ni-a-ka=ni ampe ma pyáni	Voy a comprar algo.
wé-ka-xïn-ka=ni inte-ni pyáni	Quiero comprar eso.
wé-ka-xïn-ka=ni ma kurhinda	Quiero un pan.
pá-x-ka=ni k'éri-ni	Me he llevado el grande.
ínts-ku-a-ø=rini ma kilu xénkwa	Dales un kilo de capulines.
¿t'u no ínts-pi-kurhi-x-ki limonixï?	¿No me has vendido limones?
jo	sí
no	no
jawani	Es así.



Las variaciones dialectales: entre heterogeneidad e inteligibilidad

Tradicionalmente, la dialectología tiene por meta definir y establecer áreas lingüísticas de una lengua que corresponden a zonas geográficas, llamadas dialectos o variedades geográficas. Por lo tanto, muestra la existencia de variaciones interdialectales y trata de organizarlas en función de su distribución espacial.

> Los dos lingüistas que se dieron a la tarea de hacer una dialectología del purépecha, Paul Friedrich (1971, 1975) y treinta años después David Chávez (2004), lograron esbozar algunas tendencias que establecen cierta correlación entre hechos lingüísticos y localización geográfica; empero, el resultado general pone a la luz un mosaico en el cual las isoglosas o fronteras se cruzan y entrecruzan sin llegar a delimitar áreas dialectales (Chamoreau, 2005).

Las conclusiones de ambos estudiosos son significativas: en tanto que Friedrich propone que cada pueblo presenta una variedad diferente, subrayando así la existencia de una "dialectología de pueblos", Chávez afirma que le "queda claro que no hay [...] ni siquiera rasgos propios de cada pueblo sino de cada hablante" (2004: 112).

Los resultados de Friedrich y Chávez

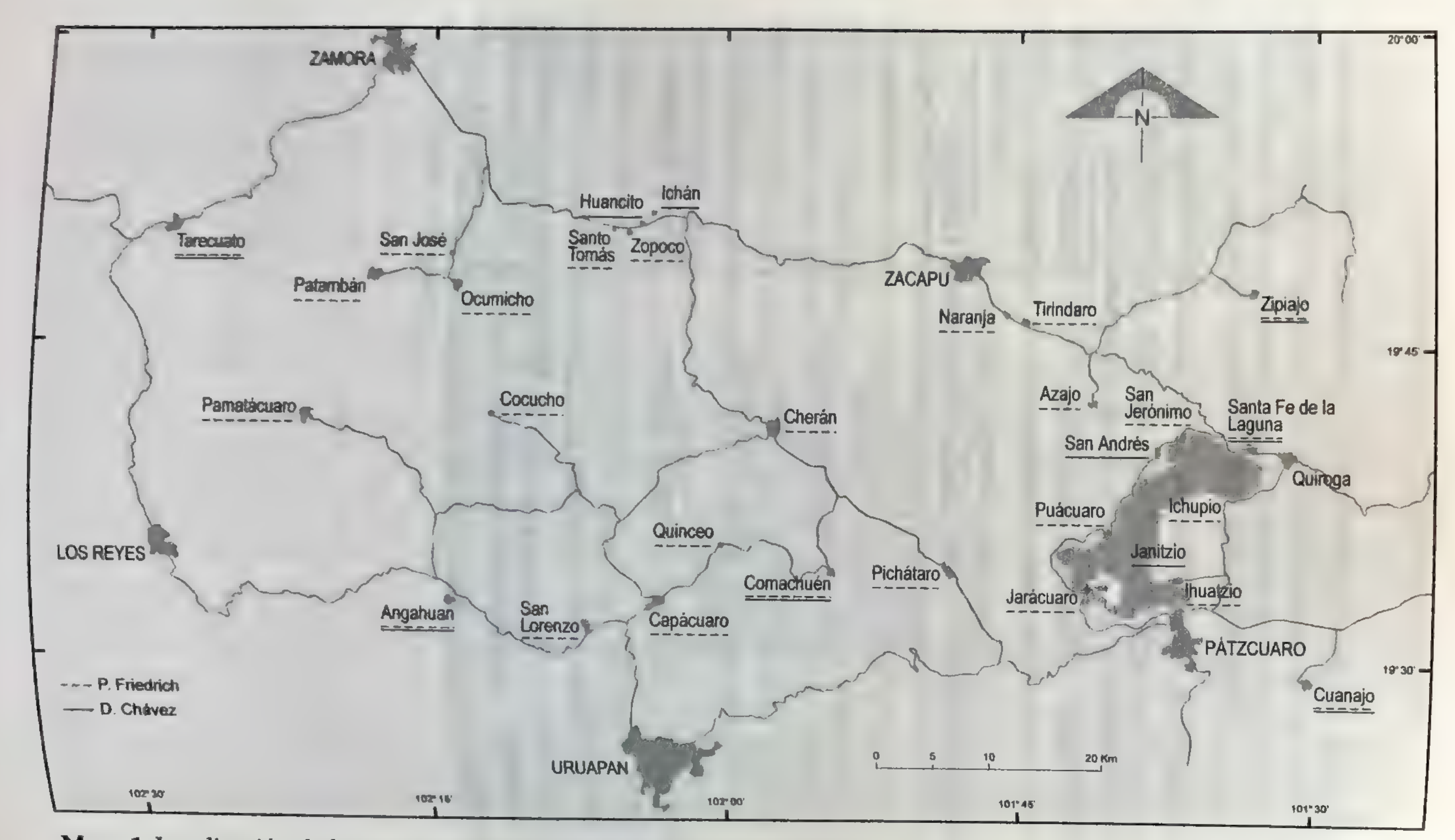
En sus estudios, Friedrich y Chávez no pretendieron hacer un estudio exhaustivo de todas las comunidades en donde se habla el purépecha, ya que ese trabajo requeriría de una investigación amplia y compleja en más de cien pueblos, sino que ofrecen una aproximación cualitativa del habla presente en cada zona geográfica. Ambos investigadores admiten que su estudio se puede calificar de preliminar, advirtiendo así que los resultados obtenidos muestran tendencias sujetas a modificaciones en función de datos y análisis ulteriores. Escogieron pueblos ubicados en las diversas regiones geográficas.

El estudio de Paul Friedrich abarca 26 pueblos, mientras que el trabajo de Chávez comprende solamente 10. En el estudio de Friedrich los pueblos de la Sierra representan el 50% de su muestra en tanto que en Chávez, representan el 30%. En cambio, en el estudio de este investigador, los pueblos de la zona del Lago y de la Cañada están proporcionalmente mejor representados: el 40% y el 20%, respectivamente, mientras que en Friedrich representan el 30% y el 7% (véase el mapa 1).

Friedrich basa su estudio únicamente en ciertos rasgos fonéticos y fonológicos, lo que limita su análisis (aunque considera también en el estudio de 1971 el marcador aspectual de habitual pasado). Al contrario, Chávez innova presentando resultados en diferentes niveles: fonético, fonológico, morfológico, sintáctico y léxico. Su estudio analiza no sólo varios rasgos en cada nivel, sino varios niveles lingüísticos.

Pueblos estudios por Friedrich y Chávez

	Paul Friedrich	David Chávez
zona del Lago de Pátzcuaro	Santa Fe de la Laguna, Cuanajo	
	Santiago Azajo, San Jerónimo, Puácuaro, Jarácuaro, Ichupio, Ihuatzio	Janitzio, San Andrés
zona de la Sierra	Angahuan, Comachuen, Tarécuato	
	Quinceo, Cocucho, Ocumicho, San José Ocumicho, Pamatácuaro, Cherán, San Lorenzo, Capácuaro, Patamban, Pichátaro	
zona de la Cañada de los Once Pueblos	Santo Tomás y Zapoco	Ichán, Huáncito
zona de la Ciénega de Zacapu	Zipiajo	
	Naranja, Tiríndaro	



Mapa 1. Localización de los pueblos estudiados por Friedrich y Chávez

En sus conclusiones, Friedrich presenta tres niveles de resultados:

1. Propone dos grandes áreas lingüísticas que se oponen: la Sierra central (Pichátaro, Quinceo, Cocucho, Ocumicho) y la no Sierra (1975: 144-145).
2. Ofrece también otra visión en la cual se establecen 14 áreas lingüísticas distribuidas según la combinación de ciertos rasgos peculiares: Éstas son: 1) Cuanajo, 2) zona lacustre oriental, 3) islas del Lago y zona lacustre occidental, 4) Zipiajo, 5) zona lacustre norte, 6) Ciénega de Zacapu, 7) los Once Pueblos, 8) San José Ocumicho, 9) Tarécuato, 10) Pamatácuaro, 11) Cherán-Tanaco-Paracho, 12) San Lorenzo, 13) Comachuen, 14) Sierra central.
3. Ante el entrecruzamiento de las isoglosas, la presencia de rasgos diferentes entre poblados cercanos (Santa Fe de la Laguna y Jarácuaro, por ejemplo) y las similitudes entre poblados lejanos (Jarácuaro y Cocucho, por ejemplo), Friedrich llega a la conclusión de que es imposible establecer áreas lingüísticas, y que se trata más bien de variedades de pueblos, afirmando así la existencia de una dialectología de pueblos.

¿Cómo puede Friedrich justificar estos tres niveles tan divergentes? A la luz de sus datos y de los de Chávez, podemos tratar de poner en perspectiva estos resultados. ¿Cuáles fueron los argumentos de Friedrich para hablar de oposición entre lo que él llama Sierra y no Sierra?

A nivel lingüístico, los cuatro pueblos del centro de la Sierra presentan rasgos tales como:

- la conservación de la nasal velar
- la aspiración en las consonantes aspiradas
- la retroflexión de /s/ ante las oclusivas periféricas
- la alternancia entre [s] retrofleja y [s] no retrofleja (o [h]) ante la marcación de modo asertivo
- el cambio de /e/ a /i/

Ahora bien, varios problemas surgen de estos datos. Veamos los principales.

- Los pueblos de Pichátaro, Quinceo, Cocucho, Ocumicho no constituyen la zona de la Sierra, sino una pequeña parte de la misma.
- No son los únicos pueblos que presentan estos rasgos, en el estudio de Chávez podemos observar que Cuanajo y Tarécuato presentan también estos rasgos.
- Friedrich parte de ciertos presupuestos diacrónicos: por un lado, al hablar de conservación de la nasal velar significa que este fonema existía antes, lo cual podemos suponer, pero no tenemos ninguna prueba de que estaba presente en todos los pueblos de habla purépecha y por otro lado, no demuestra el sentido del cambio de las vocales. A este respecto, no sabemos si en el siglo XVI o antes, existían diferencias dialectales en el uso de estos fonemas; sin embargo, podemos decir que esta variación refleja una zona inestable que ya fue mencionada en el siglo XVI por Lagunas (1983 [1974]: 284), quien habla del uso indistinto de /e/~/i/, tal como existe actualmente en ciertas variedades (Chamoreau, 2002; Chávez, 2004).
- ¿Por qué oponer estos pueblos de la Sierra a los otros y no considerarlos como un área como después lo propuso en el segundo nivel de sus resultados?

La respuesta a esta pregunta no es lingüística, sino que se relaciona con el imaginario colectivo y las representaciones de los hablantes. Chávez (2004: 11) y Friedrich (1975: 106-107) afirman que muchos hablantes consideran que el purépecha hablado en la Sierra es el "mejor", el "más puro", el más "real" y el más "conservador", etcétera. Ambos autores afirman que si bien existen estos juicios, no por ello los hablantes quieren imitar estas hablas y "manifiestan fuerte apego a su manera de hablar la lengua", como marca de identidad.

Para Friedrich y Chávez no existen rasgos lingüísticos que sean exclusivos de la Sierra, excepto tal vez el orden de constituyentes para Chávez.

Por otro lado, si bien en algunos pueblos de la Sierra hay ciertos rasgos que parecen haber estado presentes en el siglo XVI (si esto es la definición de "conservador" y si además podemos

comprobarlo, ya que sabemos poco acerca de la posible variación dialectal en esa época), también están registrados en otras zonas. La justificación de estos juicios prescriptivos son motivados por las condiciones geográficas o sociales de esta zona y por la representación subjetiva de una zona geográfica que no presenta rasgos originales a nivel lingüístico.

¿Una dialectología de pueblos?

En sus conclusiones, Chávez afirma que "queda claro que no hay rasgos serranos y lacustres, ni serranos y no serranos" [...] que no se puede hablar de áreas lingüísticas, dando el ejemplo de Angahuan, que se agrupa a veces con la Sierra y otras con el Lago (2004: 112). Junto con Chávez, podemos cuestionar la validez de una oposición Sierra / no Sierra. Ahora bien, este investigador parece concordar, en parte, con el último nivel de resultado de Friedrich, es decir, que no se pueden establecer áreas lingüísticas que corresponderían a zonas geográficas.

Esta situación da como resultado un mosaico de variedades, caracterizando la dialectología del purépecha como una "dialectología de pueblos". Uno de los argumentos dados por los autores es que no existe un centro a partir del cual irradien los cambios lingüísticos. Otro argumento proporcionado es que existe tanto una "igualdad implícita de los dialectos propios de cada pueblo, como [...] particularidades de los mismos. En ese sentido, cada pueblo reúne una combinación distinta de características" (Chávez, 2004: 112).

Sin embargo, en acuerdo con el lingüista Jorge Suárez, nos podemos preguntar si esta situación no muestra un rasgo areal particular de la fragmentación que sufren las lenguas de Mesoamérica (1983: 19-20). Según este autor, además del purépecha, las lenguas tzeltal, tzotzil y quiché presentan la particularidad de resistir a una división lingüística que corresponda a zonas geográficas. En su estudio sobre el náhuatl, Yolanda Lastra resalta también la dificultad de delimitar claramente áreas dialectales (1986: 189).

En el siglo XVI, en una breve observación, fray Juan Bautista de Lagunas indica que en la lengua purépecha, como en otras, existen pronunciaciones diferentes. Su descripción refleja un punto de vista cualitativo, prescriptivo y político:

> Y advierten que en todas las lenguas vulgares, hay pronunciación pulítica, curiosa y bien pronunciada. Y también hay otra tosca, plebeya, imperfecta y mal pronunciada. Y puesto que ambas sean maternas y vulgares, es cosa ilustre y de advertir que la pulítica cortesana sea universal, muy perceptible a todos, como la Toledana a los Castellanos y la Texcucana en los Mexicanos y a los de Michuacan la de Pazquaro y Cintzuntza. En la cual (no sin trabajo) he sacado y hecho este Arte y Copia verborum o Dictionario. Para que cada cual pueda aprender la cortesana, pulítica y universal lengua, y se sepa apartar de la incongrua, bárbara y mal pronunciada, que algunos pueblos usan puesto que la lengua de Michuacan es toda una. (Lagunas, 1983 [1574]: 105-106)

Si bien Lagunas admite que existen variaciones, insiste en que la lengua es "una". Siglos después, Ralph Beals precisa que "el habla tarasca ha sido aparentemente muy homogénea y hoy en día sólo ocurren variaciones dialectales menores" (1969: 726). Cuando se refieren al purépecha, los lingüistas lo definen como "altamente uniforme" (Capistrán y Nava, 1998: 144) o que se caracteriza por su "relativa uniformidad lingüística" (Villavicencio, 2002: 41). Precisan que "las diferencias dialectales del tarasco no son grandes" (Foster, 1969: 1), que "a pesar de algunas diferencias léxicas, morfológicas, fonético-fonológicas y de entonación, existe un alto grado de inteligibilidad entre todos los hablantes —excepción hecha de Angahuan— cuyas diferencias dificultan la comunicación entre este poblado y el resto de las comunidades (Capistrán y Nava, 1998: 146). Por su parte, Friedrich (1975: 106-115, 1984) apunta que si bien existe una manera peculiar de hablar en cada pueblo, los hablantes son capaces de entender, reconocer e incluso imitar el habla de otro pueblo (Friedrich, 1975: 107-108 y 1984: 58; Chávez, 2004: 11).

¿Qué significa el término *homogéneo* o *uniforme* aplicado al purépecha? Según el diccionario de la Real Academia Española, es homogéneo un "conjunto poseedor de iguales caracteres". ¿Presenta tales características la lengua purépecha? Vimos anteriormente que las diferentes maneras de hablar del purépecha no presentan características iguales, existen variaciones entre hablas y hasta dentro de las hablas: el purépecha es heterogéneo y múltiple, no uniforme.

Podemos pensar que el uso de estos términos se refiere a la existencia de un alto grado de inteligibilidad entre hablantes. Por lo tanto, la lengua purépecha se puede caracterizar como heterogénea, sin que esta característica impida la comprensión mutua entre hablantes. Dicho de otra manera, la heterogeneidad no ha llegado a un grado de fragmentación en el que se encuentran ciertas lenguas tales como el zapoteco, ya que existen varias lenguas zapotecas ininteligibles entre sí.

No entraremos aquí en las discusiones sobre la relevancia del criterio de inteligibilidad, ya que hasta ahora está establecida la intercomprensión entre las diferentes hablas, empero, la situación de Angahuan nos obliga a reflexionar sobre el grado y la reversibilidad de la comprensión mutua. El habla de Angahuan se caracteriza por presentar importantes particularidades fonéticas, por ejemplo, además de la pérdida de consonantes y de vocales en sílabas no acentuadas (Monzón, 2004). En un estudio reciente pude registrar un importante número de elisión de sílabas no acentuadas y la sonorización de ciertas consonantes en contextos intervocálicos.

Estas características dificultan la comprensión de esta habla para los hablantes de otras comunidades, sin embargo, por el momento no se ha realizado una evaluación cuantitativa y cualitativa del grado de comprensión del habla de Angahuan con la de los otros pueblos. Resulta pertinente también interrogarnos sobre el grado de comprensión de las otras hablas por los hablantes de Angahuan, esto es, evaluar si la dificultad de comprensión es mutua. A partir de mis trabajos de campo en este pueblo, puedo plantear la hipótesis de que si bien los cambios fonéticos pueden volver un tanto opaco y difícil de entender esta habla para el resto de los hablantes, los de Angahuan tienen un buen grado de comprensión de las hablas de los otros pueblos. Las hablas proporcionan también un papel de identificación comunitaria:

permiten a cada comunidad diferenciarse de otra, marcar su originalidad. Los purépechas pueden reconocer la manera de hablar de cada comunidad, esto es, identificar su proveniencia (y hasta pueden imitarla).

Este breve panorama muestra diferencias metodológicas entre el estudio de Friedrich y el de Chávez, y pone de manifiesto tanto sus alcances como sus límites.

Vocales y consonantes como indicadores de variaciones

Nuestros conocimientos actuales no nos permiten aún trazar áreas lingüísticas, ni siquiera saber si existen, sino solamente delinear ciertas tendencias. Con el fin de mostrar las dificultades a las que uno se puede enfrentar, elegí tres indicadores diferentes: 1) un indicador fonético: las vocales y las consonantes; 2) un indicador morfológico: la evolución de las posposiciones en sufijos; 3) un indicador sintáctico que además está ligado al contacto con el español: la construcción que expresa la comparación de superioridad.

La utilización de las vocales, esencialmente la variación entre **e/i** y **o/u** así como el uso de la consonante retrofleja **rh**, permiten mostrar tres hechos pertinentes:

- variaciones entre los pueblos
- variaciones en un pueblo
- caminos de evolución de estas vocales

Vocales

La mayoría de los pueblos, y esto sin particularidades geográficas, muestra una variación interna entre **e** e **i**. Veamos algunos ejemplos. Para el plural, se puede encontrar tanto **echa** como **icha** en muchos pueblos, en Angahuan, en Cuanajo, o en Pacanda, por ejemplo. Por el contrario, parece ser que la mayoría de los pueblos usan **pire** "cantar" o **exe** "ver". A pesar de que existen algunas variaciones, Jarácuaro, Napizaro, Cuanajo y Teremendo muestran una clara preferencia por

piri y Jarácuaro por **ixe**. También encontramos **pie** y **xe** en Angahuan o **pirie** en Comachuen. La tendencia a privilegiar el uso de la vocal anterior de segundo grado **e** sobre la vocal anterior de primer grado **i** se confirma por una muy fuerte frecuencia en el empleo del sufijo predicativizador **e** (y no **i**) en todos los pueblos excepto Zipiajo, donde se observan importantes variaciones (sin que se pueda observar ninguna tendencia) y Jarácuaro, que emplea con mucha mayor frecuencia **i**.

No obstante, el estudio del uso de las vocales posteriores **o** y **u** muestra que es esta última vocal de primer grado de apertura, la que se emplea más sin importar la zona geográfica. Veamos el nombre de los famosos tamales de Michoacán que se conocen en español con el nombre de "corundas". Este término conserva en español la vocal **o**, mientras que en purépecha actualmente se llaman **kurunta** o **kurhunta**, es decir las dos vocales son **u**.

Veamos otro ejemplo, el comitativo se manifiesta generalmente como **nkuni** o **xinkuni**; aunque también se encuentran en todas las zonas geográficas algunas variaciones entre **nkuni** y **nkoni** o entre **xinkuni** y **xinkoni** en la Sierra, en Arantepacua, Comachuen o Cocucho por ejemplo, en la zona este de Zacapu, en Zipiajo, en la zona norte de la Cañada, en Ichán y de la zona del Lago, en Napizaro o Cuanajo. En estos mismos pueblos se puede constatar el uso de **p'orhépecha** alternando con **p'urhépecha** para designar el pueblo y la lengua. Podemos observar además que el pueblo de Cuanajo se particulariza, pues al parecer presenta un uso más frecuente de **o** en diferentes términos: **xo** "aquí", mientras que en general se encuentra **ixu** o **xu**. Por otro lado, tanto en este pueblo como en Santiago Azajo se encuentra el uso de la forma **kore** o **kori** del reflexivo.

Para las vocales es totalmente imposible trazar las áreas lingüísticas de manera clara, pues las variaciones entre y en los pueblos son demasiado importantes y hacen permeables las fronteras. Confirmando el estudio de Friedrich, las variaciones actuales parecen mostrar un camino que lleva a las vocales hacia un grado superior, dicho de otro modo de e>i y de o>u. No obstante, esto no es más que una hipótesis establecida a partir de algunos documentos antiguos que se conocen en la actualidad. Las investigaciones futuras nos permitirán confirmarla o no.

El estudio de las formas del reflexivo es muy significativo para entender las variaciones de estos fonemas. Recordemos primero que **rh** y **r** son fonemas de la lengua purépecha, mientras que **l** (la lateral) parece estar ausente en el siglo XVI y ser un fonema tomado prestado al español. Si se observan los documentos del siglo XVI, se constata el uso de **kware** o **kwarhe**, lo cual no significa que no hubiera otras formas. Ahora bien, las formas del reflexivo muestran actualmente una gran heterogeneidad entre pueblos y dentro de cada pueblo.

Uso del reflexivo a finales del siglo XX y principios del XXI

<table>
<tr><td>kwale</td><td colspan="2"></td><td rowspan="3">Santa Fe de la Laguna</td></tr>
<tr><td>kware</td><td rowspan="2">Cuanajo
Ihuatzio
Uranden
Cucuchucho</td><td rowspan="4">Paracho,
Ocumicho,
Angahuan</td></tr>
<tr><td>kwarhe</td></tr>
<tr><td>kwarhi</td><td rowspan="2">Ichán, Teremendo
Tarécuato,
Janitzio</td><td rowspan="3">Pacanda</td></tr>
<tr><td>kwari</td></tr>
<tr><td>kwali</td><td colspan="2"></td></tr>
<tr><td>kurhi</td><td colspan="2" rowspan="2">Jarácuaro, Napizaro, San Andrés Tziróndaro, Cocucho, Zipiajo, Tiríndaro</td><td></td></tr>
<tr><td>kuri</td><td rowspan="2">Comachuen,
Arantepacua</td></tr>
<tr><td>kuli</td><td colspan="2"></td></tr>
<tr><td>korhi</td><td colspan="2" rowspan="2"></td><td rowspan="4">Cuanajo
Santiago Azajo
Angahuan</td></tr>
<tr><td>kori</td></tr>
<tr><td>korhe</td><td colspan="2" rowspan="2">Santa Fe de la Laguna</td></tr>
<tr><td>kore</td></tr>
</table>

A nivel diacrónico, podemos observar que las formas existentes en el siglo XVI (y en los tres siguientes) se encuentran aún en pueblos de la zona este del Lago, en Cuanajo (un pueblo aislado), y en pueblos de la Sierra (Paracho, Ocumicho, Angahuan).

1. En los pueblos de la zona del Lago, **kwarhe** coexiste con **kware** la variación se sitúa a nivel de la retrofleja. En Santa Fe de la Laguna se añade la variación con la lateral, **kwale** y con la forma en /o/.
2. En Cuanajo existen tres tipos de variaciones: entre retrofleja y vibrante, entre /wa/~/o/ en la primera sílaba y entre /e/~/i/ en la última sílaba.
3. En los pueblos de la Sierra, la variación se registra en la última vocal /e/~/i/, así como entre /rh/ y /r/.

Presente en las cuatro regiones, la forma **kwarhi** manifiesta el uso de la vocal anterior cerrada /i/. La forma **kwarhi** coexiste con **kwali** o **kwari**: la variación se sitúa a nivel de la retrofleja. En tres pueblos de la Sierra (Ocumicho, Paracho y Angahuan) existen dos tipos de variaciones: entre las vocales /e/~/i/ así como entre /rh/ y /r/.

En los pueblos de tres zonas, ocurrió la forma **kurhi** con la vocal cerrada /u/. Ocurre al oeste de la zona del Lago de Pátzcuaro, en pueblos de la Ciénega de Zacapu y en la Sierra, en Cocucho. Existen dos tipos de variaciones: por una parte entre **kurhi** y **kuri** en Jarácuaro, San Andrés Tziróndaro, Zipiajo, Cocucho, Napizaro, Tiríndaro y por otra parte entre **kuli** y **kuri** en Comachuen y Arantepacua. Tampoco se encuentra una variación entre **kurhi** y **kuli**.

En Cuanajo y en Santiago Azajo, y en el habla de algunos habitantes de Angahuan, se ha encontrado el reflexivo o la vibrante con la vocal posterior semi-cerrada /o/: **korhe/kore** y **korhi/kori**. En el habla de algunos habitantes de Santa Fe de la Laguna, se ha encontrado solamente con la vocal /e/: **korhe** y **kore.** En Cuanajo existe una variación intradialectal entre **kwarhe** y **korhe**, a nivel cuantitativo el número de ocurrencias es casi idéntico, con un leve incremento para la forma **kwarhe** (62% de las ocurrencias del reflexivo). No es posible establecer contextos lingüísticos particulares para una forma u otra, de hecho las dos pueden aparecer en el mismo contexto. Se encontraron las dos formas en el habla de individuos que presentan características categoriales diferentes (edad, grado de escolarización, grado de manejo del purépecha, etcétera). En Santa Fe de la Laguna, el reflexivo con /wa/ es más frecuente que con /o/.

El empleo del reflexivo muestra que la retrofleja **rh** presenta en todos los pueblos variaciones con la vibrante **r** y en ocasiones también con la lateral **l**. En algunos pueblos la retrofleja ya no se utiliza y sólo aparecen la lateral y la vibrante. Se trata de los pueblos de la Sierra, vecinos de Comachuen, Arantepacua, Capácuaro, Turícuaro y Quinceo, principalmente. En estos pueblos se observa el empleo de la lateral **l** y en ocasiones de la vibrante **r** (esencialmente entre los hablantes de mayor edad) en los contextos en los que se podría esperar tener la retrofleja **rh**: **p'olepecha** "p'orhepecha", **kulunta / kurunta** "tamal", **t'ulipiti / t'uripiti** "negro", **ánchikulini / ánchikurini** "trabajar", etcétera.

En Angahuan se puede observar un fenómeno particular de elisión de la vibrante y de la retrofleja. Este fenómeno se produce en diferentes contextos, cualquiera que sea la vocal que sigue, acentuada o no. Veamos algunos ejemplos:

Ejemplos con **r**:

Angahuan	*Otros pueblos*	
imai	**imari**	*posesivo 3*
t'ie-a-xïn-ti	**t'ire-ra-xïn-ti**	*él come*
kwiibida	**kwiripita**	*carne*
wa-a-h-ti	**jawa-ra-s-ti**	*él se levanta*
ma piegwa pie-h-ti	**ma pirekwa pire-s-ti**	*él canta una canción*

Ejemplos con **rh**:

Angahuan	*Otros pueblos*	
itsï-u	**itsï-rhu**	*en el agua*
kuudʒa	**kurhucha**	*pescado*
ni a-a-h-ti	**jini ja-rha-s-ti**	*él se encuentra allá*

Estos ejemplos indican que el habla de Angahuan está poniendo en marcha otros procedimientos fonéticos. Además de la elisión de la retrofleja y de la vibrante, se puede observar la elisión de vocales y de la consonante **j** al inicio: **waahti** y no **jawarasti** "él se levanta" como en los otros pueblos y **ni aahti** y no **jini jarhasti** "él se encuentra allá". Puede observarse también una cierta tendencia a sonorizar las consonantes en contextos intervocálicos: **kwiibida** y no **kwiripita**

"carne" como en la mayoría de los pueblos o **kuudʒa** y no **kurhucha** "pescado". Estas particularidades tienden a ser menos marcadas cuando las personas hablan lentamente. Pueden ser entonces una consecuencia de una elocución rápida, pero dan cuenta sobre todo de una evolución original que caracteriza a este pueblo.

Las consonantes **n** *y* **nh**

La consonante velar **nh** podría servir también como indicador, pues no está presente en todas las hablas. No obstante, su presencia no indica ninguna distribución espacial particular. Ahí donde se registra esta consonante, siempre coexiste con la nasal **n**. Se ha registrado en Santa Fe de la Laguna y en Cuanajo (zona del Lago), en Ichán (zona de la Cañada) y en Angahuan, Comachuen, Arantepacua o Cocucho (zona de la Sierra). Por ejemplo, **xunhapiti / xunapiti** "verde", **ch'anhani / ch'anani** "jugar", **xanhari / xanari** "camino", etcétera.

El estudio de la distribución de las vocales y de las consonantes no permite dar cuenta de áreas lingüísticas, sino más bien de las variaciones entre pueblos y en el interior mismo de los pueblos. Muestra también la evolución de las vocales, quizás hacia un nivel superior (del segundo hacia el primer grado de apertura) y para las consonantes, la utilización parece privilegiar las formas similares a las del español en detrimento de las consonantes propias de la lengua, la retrofleja **rh** y la nasal velar **nh**. Estas elecciones tienen consecuencias importantes para el sistema de la lengua, que pierde fonemas y se reorganiza de manera diferente. Estas observaciones son producto de una investigación en curso y de ninguna manera pueden considerarse como definitivas.

Indicadores morfológicos

A nivel morfológico, es interesante observar el cambio de ciertas posposiciones hacia sufijos (véase Villavicencio, 2002 y 2006). En el siglo XVI, para expresar el genitivo, el comitativo o bien el instrumental, se utilizan posposiciones, respectivamente **eweri, jinkuni** y **jimpo**.

De este modo, se encuentra en el *Diccionario grande de la lengua de Michoacán*:

[Yrechaeueri hapinchaqua]
Irecha eweri japinchakwa

irecha	**eweri**	**japinchakwa**
rey	genitivo	posesión
Real cosa del rey		(*Diccionario grande*, vol 1: 607)

[Ma hingun xariani]
Ma jinkuni xarhiani

ma	**jinkuni**	**xarhia-ni**
uno	comitativo	nadar-infinitivo
Nadar con otro		(*Diccionario grande*, vol 1: 511)

[Yuscani tasta himbo]
Yuskani tasta jimpo

yuskani	**tasta**	**jimpo**
colar	manta/lienzo	instrumental
Colar algo con lienzo		(*Diccionario grande*, vol 1: 149)

La primera de estas posposiciones, **eweri**, definitivamente se convirtió en el sufijo **iri, eri, ri** o **i** dependiendo de las hablas. Actualmente no queda ninguna huella de esta posposición.

chkúriicha inte anatapuiri

chkúri-icha	**inte**	**anatapu-iri**
hoja-plural	demostrativo	árbol-genitivo
las hojas de ese árbol		

Por el contrario, el comitativo y el instrumental se presentan ya sea como posposiciones, ya sea como sufijos, dependiendo principalmente de las hablas. En el aspecto lingüístico, es pertinente observar que la distribución de las dos unidades es muy parecida, aunque esto no signifique que presenten una evolución idéntica.

Por ejemplo, en la zona del Lago, en Santa Fe de la Laguna, en San Andrés o en Cuanajo, las formas que más se emplean son las

posposiciones. Esta situación puede encontrarse en ciertas personas de Zipiajo, Ichán o Comachuen. Podemos observar la variación mencionada anteriormente entre las vocales **o** y **u.** Es relevante entre **jinkoni/jinkuni**, entre **nkoni/nkuni** y entre **mpo/mpu**. No se encontró la forma **jimpu**.

Ji wantakwarexaka chiiti naanti jinkuni.

ji	**wanta-kware-xa-ka**	**chiiti**	**naanti**	**jinkuni**
1	hablar-reflexiva-progresivo-asertivo1/2	pos2	madre	comitativo

Estoy hablando con tu madre.

Icharuta énki ji jimpo juka xo jarhaxti.

icharuta	**énki**	**ji**	**jimpo**	**ju-ka**	**xo**
canoa	que	1	instrumental	venir-subjuntivo	aquí

ja-rha-x-ti
estar-formativo-aoristo-asertivo3

La canoa en la cual vine, aquí está.

Por el contrario, en otros pueblos de la zona del Lago, en Janitzio, Jarácuaro o Ihuatzio, así como en algunos pueblos de la Sierra, en Arantepacua o en Angahuan, es la forma sufijada la que más se emplea.

T'unkoni niaka pawani.

t'u-nkoni	**ni-a-ka**	**pawani**
2-comitativo	ir-futuro-asertivo1/2	mañana

Iré contigo mañana.

Ji atanaxka por Pablumpo.

ji	**ata-na-x-ka**	**Pablu-mpo**
1	pegar-pasiva-aoristo-asertivo1/2	Pablo-instrumental

Me han pegado a causa de Pablo.

Recordemos que estos son avances parciales de una investigación en curso. Además, hay que señalar que en un mismo pueblo existen variaciones de un hablante al otro. En Cocucho, por ejemplo, parece ser que para el comitativo, la posposición **jinkuni** es la forma más

frecuente, mientras que el instrumental se presenta regularmente en su forma sufijada, **mpu**.

En Arantepacua, las personas mayores de cincuenta años prefieren utilizar las posposiciones **jinkoni** o **jimpo**, mientras que los jóvenes parecen utilizar más las formas acortadas o sufijadas, **inkoni**, **nkoni** o **impo, mpo**. Elementos de orden social, edad de los hablantes, pero también de escolaridad intervienen y dan cuenta de una situación compleja en plena evolución que habría que estudiar.

Un indicador sintáctico

Ahora veremos las estructuras sintácticas que permiten expresar la comparación de superioridad. Vamos a mostrar que las estructuras actuales están relacionadas con el contacto con el español, y que su distribución no se debe al azar sino que parece revelar áreas lingüísticas precisas.

Situación en el siglo XVI

En diferentes gramáticas del siglo XVI y de los siglos siguientes, se pueden apreciar dos estructuras para expresar la comparación de superioridad (Chamoreau, 1995: 139-141). La primera se expresaba a través de un verbo cuyo significado indicaba la idea de superioridad cualitativa: **jatstamani**, **jukamani** "ser mucho más, rebasar, superar" y **wanatsep'emani** "sobrepasar". Se trata de verbos transitivos que implican la presencia de dos participantes, en el primer ejemplo, el primero funciona como sujeto, **Pedro**, y el segundo, **Jwáno**, como objeto, marcado por el caso objetivo **ni**. El elemento **ampakeni** "ser bueno" es un infinitivo que indica la cualidad que se evalúa, funciona como una cláusula completiva en función de objeto indirecto.

[pedro hatztamahati Juanoni ambaqueni]
Pedro jatstamajati Jwánoni ampakeni.

Pedro	**jats-ta-ma-ja-ti**
Pedro	superar-causativo-transferencia-progresivo-asertivo3

Jwáno-ni	**ampake-ni**
Juan-objetivo	ser bueno-infinitivo

Pedro es mejor que Juan. (Gilberti, 1987 [1558]: 109)
Literalmente: *Pedro supera a Juan en ser bueno.*

La segunda estructura es antonímica: incluye la valoración del primer participante a través de un verbo y la negación de la cualidad para el segundo. La estructura se organiza en dos cláusulas coordinadas. El sujeto del primer predicado sigue siendo **Pedro**, mientras que el objeto de este verbo transitivo es el infinitivo **ampakeni**. En la cláusula coordinada no se repite el verbo.

[pedro hatztamahati ambaqueni ca noys Juan]
Pedro jatstamajati ampakeni, ka no isï Jwáno

Pedro	**jats-ta-ma-ja-ti**
Pedro	superar-causativo-transferencia-progresivo-asertivo3

ampake-ni	**ka**	**no**	**isï**	**Jwáno**
ser bueno-infinitivo	y	negación	así	Juan

Pedro es mejor que Juan. (Gilberti, 1987 [1558]: 109)
Literalmente: *Pedro supera en ser bueno y no Juan.*

Situación actual

Actualmente existen nueve posibilidades para expresar la comparación de superioridad.

I) Préstamo de la estructura

En diversos pueblos encontramos el préstamo de la estructura del español, así como el uso de las unidades **mas** y **ke**.[32] La palabra **mas**

[32] El caso de **ke** es problemático. Podemos pensar que **ke** es un préstamo del español por su similitud con el subordinante **que** de esta lengua, sin embargo en los textos del siglo XVI en lengua de Michoacán ya estaba presente un relator **ki**. Por lo tanto es difícil saber si el actual morfema **ke** es el mismo relator con cambio vocálico (la variación e/i es muy frecuente en la lengua) o si se trata de un caso de convergencia entre dos morfemas muy parecidos que pertenecen a dos lenguas en contacto.

no presenta ningún cambio fonético a pesar de que en purépecha el último fonema debe ser vocálico. Esta ausencia de modificación se puede explicar por ser un préstamo reciente. Podemos observar que en todos los pueblos en los que fue registrada esta estructura, coexiste siempre con otra.

Esta situación muestra un proceso progresivo de incorporación de la estructura del español. Podemos observar un préstamo de la estructura y del orden de cada palabra:

Enrike mas sesi xepesti ke Pedru.

Enrike	**mas**	**sesi**	**xepe-s-ti**	**ke**	**Pedru**
Enrique	más	bien	ser flojo-aoristo-asertivo3	que	Pedro

Enrique es más flojo que Pedro. (Cuanajo)[33]

II) CALCO DE LA ESTRUCTURA CON **EXKI**

Varios pueblos purépechas presentan un calco de la estructura española, esto es, se toma la estructura pero se utilizan las unidades de la lengua purépecha. La diferencia entre el préstamo y el calco, reside en que en el segundo la estructura "se disfraza", ya que los hablantes de la lengua receptora substituyen los términos de origen por unidades de su lengua. En el caso que nos interesa, **más** es cambiado por **sáni=teru**, cuyo análisis revela dos unidades: **sáni** "poco" y **teru** "otra vez" y se presenta el relator utilizado también como complementante **éski** o unas de sus variantes. Se puede observar que el grado **sáni=teru** se coloca antes del verbo.

Nanakaecha sániteru terekurixinti éskani ji.

nanaka-echa	**sáni=teru**	**tere-kuri-xin-ti**
muchacha-plural	poco=otra vez	reír-medio-habitual-asertivo3
éska=ni	**ji**	
que=1	1	

Las muchachas se ríen más que yo. (Arantepacua)

[33] Entre paréntesis se anota el nombre del lugar en dónde fue recopilada la oración.

T'uri sániteru wiriaxka éxki ji.

t'u=ri	**sáni=teru**	**wiria-x-ka**	**éxki**	**ji**
2=2	poco=otra vez	correr-aoristo-asertivo1/2	que	1

Tú has corrido más que yo. (Cocucho)

III) Calco de la estructura con **ke**

En ciertas hablas se encuentra una situación en la que se registra el calco de la estructura para comparar, pero únicamente una de las dos unidades entró en la lengua purépecha. Es relevante hacer la observación de que si bien existen dos posibilidades:

- uso del préstamo **más** y del relator purépecha **íxki** (o **éxki**)
- uso del término purépecha **sánteru** y de **que**

en la realidad únicamente se encontró la segunda.

Podemos notar la fluctuación respecto al orden de las unidades. En el primer ejemplo se respeta el orden descrito anteriormente para la oración comparativa en purépecha, en cambio en el segundo ejemplo se encuentra un orden original para el purépecha que corresponde al orden con el verbo en español. Esta posición de los elementos es poco frecuente en purépecha.

I kamisa sániteru jukaparasti ke ixu anapuesti.

i	**kamisa**	**sáni=teru**
demostrativo	camisa	poco=otra vez

juka-para-s-ti	**ke**	**ixu**
poner-espalda-aoristo-asertivo3	que	aquí

anapu-e-s-ti
originario-predicativizador-aoristo-asertivo3

Esta camisa cuesta más que la de aquí. (Ihuatzio)

I tsúntsu k'ésti sániteru ke inte máteru.

i	**tsúntsu**	**k'é-s-ti**	**sáni=teru**
demostrativo	olla	ser grande-aoristo-aertivo3	poco=otra vez

ke	**inte**	**máteru**
que	demostrativo	otro

Esta olla es más grande que esa otra. (Ihuatzio)

IV) Estructura mixta con préstamo

En algunos pueblos de la zona del Lago se encontraron ejemplos en los cuales se puede apreciar el préstamo únicamente de la primera parte de la construcción, esto es, la parte en la cual aparece el término que indica el grado **mas**. La segunda parte de la oración respeta la construcción purépecha, en la cual dos cláusulas son coordinadas. En esta estructura, el término comparado introduce la oración y funciona como el sujeto del verbo. La posición del verbo es variable, en el primer ejemplo está pospuesto al elemento que indica la cualidad y aparece después de la unidad que expresa el grado, y en el segundo aparece después del sujeto y antes de la unidad que expresa el grado. El nominal que aparece después del coordinante **ka** está marcado por la negación **no**. La segunda cláusula se interpreta únicamente en relación con el primer predicado.

Kumanchikwarhu incharini mas jorhepekwa jarhasti ka no wérakwa.

kumanchikwa-rhu	**incharini**	**mas**	**jorhepekwa**	
casa-locativo	interior	más	caliente	
ja-rha-s-ti		**ka**	**no**	**wérakwa**
estar-formativo-aoristo-asertivo3		y	negación	afuera

En el interior de la casa es más caliente que afuera. (Janitzio)
Literalmente: *En el interior de la casa es más caliente y afuera no.*

Ji jatsiskani mas ichuskuta ka no t'u.

ji	**jatsi-s-ka=ni**	**mas**	**ichuskuta**	**ka**	**no**	**t'u**
1	tener-aoristo-asertivo1/2=1	más	tortilla	y	negación	2

Tengo más tortillas que tú. (San Andrés Tziróndaro)
Literalmente: *Tengo más tortillas y no tú.*

V) Estructura mixta con calco

También es posible encontrar una estructura en la cual el grado se indica con el término purépecha **sánteru** cuyo caso se puede analizar la primera parte de la estructura no como un préstamo sino como un calco:

Ixu sániteru yót'arhaxïnti ka no jini.

ixu **sáni=teru** **yó-t'a-rha-xïn-ti** **ka**
aquí poco=otra vez largo-pierna-formativo-habitual-asertivo3 y
no **jini**
negación allá
Aquí es más alto que allá. (Jarácuaro)
Literalmente: *Aquí es más alto y no allá.*

VI) ESTRUCTURA HÍBRIDA. PRÉSTAMO DE LA ESTRUCTURA Y DE LAS UNIDADES Y PRESENCIA DE *DE*

Se encontró una estructura bastante original que se parece a la estructura tomada del español a la cual se añade la preposición **de**. Los elementos gramaticales **mas** y **de** corresponden a unidades del español:

Inte acha mas k'ériesti ke de xo anapu yamintu.

inte **acha** **mas**
demostrativo hombre más
k'éri-e-s-ti
grande-predicativizador-aoristo-asertivo3
ke **de** **xo** **anapu** **yamintu**
que de aquí originario todo
Ese hombre es más grande que todos los de aquí. (Teremendo)
Literalmente: *Ese hombre es más grande que de todos los de aquí.*

El uso de la preposición **de** en la estructura de comparación en purépecha no corresponde a un préstamo de esta preposición, sino quizá a la mezcla de la estructura comparativa "más ... que" y "más ... de" del español.

VII) ESTRUCTURA HÍBRIDA. PRÉSTAMO DE LA ESTRUCTURA CON EL CALCO DEL GRADO Y PRESENCIA DE *DE*

Se encontró una segunda estructura similar a la anterior pero con el uso del calco **sánteru** por el grado. Se sigue utilizando el subordinante **que** al cual se le pospone la preposición **de**.

I tata sániteruxï ch'anaxïnti ke de wap'aempa.

i	**tata**	**sáni=teru=xï**
demostrativo	hombre	poco=otra vez=focalizador

ch'ana-xïn-ti	**ke**	**de**	**wap'a-empa**
jugar-habitual-asertivo3	que	de	hijo-posesivo de relación3

Este hombre juega más que su hijo. (Cuanajo)

Literalmente: *Este hombre juega más que de su hijo.*

VIII) Estructura híbrida. Préstamo de la estructura y presencia de *entre*

En San Andrés Tziróndaro existe una construcción en la cual se encuentra el término locativo español "entre", esto es, "mas ke entre".

Ixu mas k'éhti ke entre jini.

ixu	**mas**	**k'é-h-ti**	**ke**	**entre**	**jini**
aquí	más	ser grande-aoristo-asertivo3	que	entre	allá

Aquí es más grande que allá. (San Andrés Tziróndaro)

Literalmente: *Aquí es más grande que entre allá.*

IV) La construcción con la voz aplicativa

Se encontró una construcción en la cual la presencia de la voz aplicativa permite introducir un objeto que funciona como el objeto de comparación. Con el adjetivo **k'éri** "grande" se encontró una construcción en la cual el adjetivo funciona como núcleo de la oración.

Petu k'ériexti.

Petu	**k'éri-e-x-ti**
Pedro	grande-predicativizador-aoristo-asertivo3

Pedro es grande.

Cuando se pone la voz aplicativa en esta construcción se permite la introducción de un nuevo participante. Funciona como el sujeto de la oración e indica el objeto comparado.

Petu k'ériekuxti imeri pirimpani.

Petu **k'éri-e-ku-x-ti**
Pedro grande-predicativizador-3aplicativa-aoristo-asertivo3
imeri **piri-mpa-ni**
posesivo3 hermana-posesivo de relación3-objetivo
Pedro es más grande que su hermana. (Cucuchucho).

Esta construcción parece marginal ya que solamente se encontró en dos variedades (Carapan y Cucuchucho). En ambas variedades apareció y se aceptó únicamente con el adjetivo **k'éri**.

La expresión de la comparación de superioridad presenta una cierta heterogeneidad, ya que se encontraron nueve estructuras (no se descarta la posibilidad de hallar otros recursos en futuras investigaciones). En la mayoría de los pueblos se puede apreciar la presencia de varias estructuras, excepto en Angahuan, Cocucho y Comachuen, en donde se registra únicamente el calco.

Esta heterogeneidad dentro de cada pueblo y entre los pueblos muestra una situación inestable que indica una integración progresiva de la estructura del español, esto es, una progresión gradual que va de una estructura híbrida (que conserva ciertos rasgos de la estructura purépecha del siglo XVI) al préstamo que asume totalmente la estructura del español, pasando por diferentes estrategias mixtas.

	Zona	Municipio	Comunidad	*Construcción con relator*			*Construcción mixta*		*Construcción híbrida*			*Construcción aplicativa*
				mas ke	*sáni = teru ixki*	*sáni = teru ke*	*mas ka no*	*Sáni = teru ka no*	*mas ke de*	*Sáni = teru ke de*	*mas ke entre*	adjectivo-e-ku
ESTE	Ciénega de Zacapu	Morelia	Teremendo	X		X			X			
		Coeneo	Zipiajo	X		X						
			Santiago Azajo	X					X			
		Zacapu	Tarejero	X					X			
			Tiríndaro	X		X			X			
	Lago de Pátzcuaro	Tzintzuntzan	Pacanda	X		X	X		X			
			Ihuatzio	X		X						
			Cucuchucho	X					X			X
		Pátzcuaro	Uranden	X			X		X			
			Cuanajo	X						X		
			Janitzio			X	X					
		Quiroga	San Andrés Tziróndaro				X		X		X	
		Erongarícuaro	Jarácuaro	X		X		X				
OESTE	La Cañada	Chilchota	Carapan		X							X
			Zopoco		X	X						
	La Sierra	Tangamandapio	Tarécuato		X			X				
		Tangancícuaro	Patamban		X	X						
		Charapan	Ocumicho		X	X						
			Cocucho		X							
		Paracho	Nurio		X	X						
		Cherán	Tanaco		X							
		Los Reyes	Pamatácuaro		X	X						
		Nahuatzen	Arantepacua		X	X						
			Comachuen		X							
		Uruapan	Angahuan		X							

Ahora bien, si pensamos en la distribución espacial de estas construcciones, podemos esbozar dos tipos de distribución:

- Ausencia de distinción entre las diferentes comunidades. La estructura tomada del español que contiene el calco del grado y el préstamo del relator, esto es, la construcción con **sánteru ke** está presente en toda la zona. Su difusión es interesante, ya que muestra una construcción intermedia entre el préstamo y el calco.
- Presencia de dos áreas claras con una división oeste/este. El área oeste privilegia el uso de las estructuras tomadas del español, ya sea el calco, ya sea una estructura en la cual se encuentra el calco del grado y el préstamo del relator. El área oriental muestra una diversidad de construcciones y no se encontró el calco del español, pero está presente el préstamo de la estructura. La lengua está evolucionando, no sería

sorprendente encontrar la estructura con calco utilizada en las comunidades de la zona del este o el préstamo utilizado en la zona del oeste.

Estos primeros estudios permiten interrogar la noción de dialectología para la lengua purépecha. Los rasgos estudiados parecen resistirse a una distribución espacial, mostrando un mosaico de variaciones entre y dentro de las comunidades.



Miradas al pasado



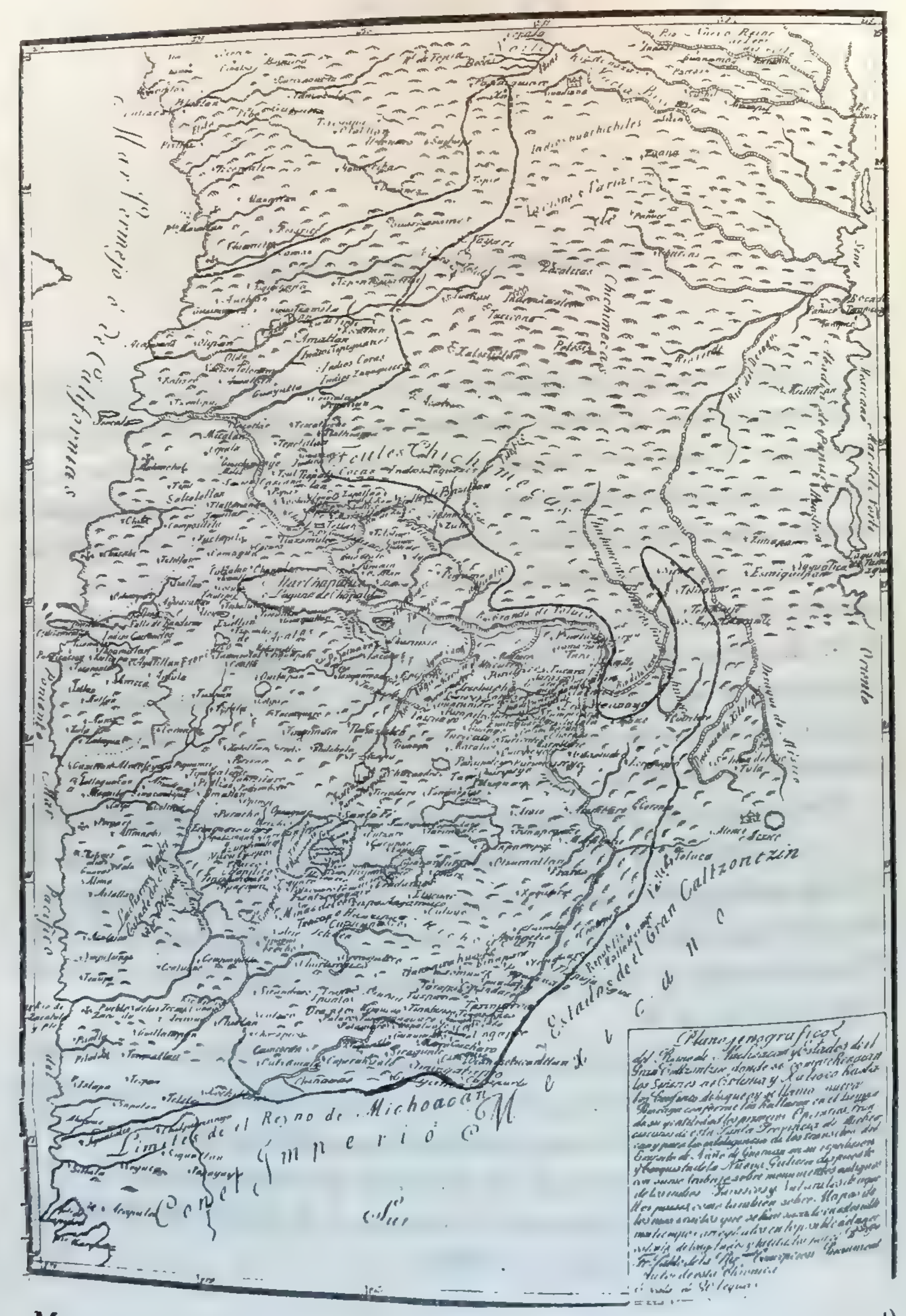
EL TERRITORIO

La cohesión territorial

La región en la que se habla el purépecha se ha reducido durante los últimos siglos. Cuando llegaron los españoles, esta lengua se hablaba en lo que es el actual estado de Michoacán y en parte de varios estados limítrofes: en el Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Querétaro, Jalisco, Colima y Nayarit (mapa 2). El territorio se extendía en una superficie de 70,000 km^2 y contaba con 1.5 millones de habitantes aproximadamente. La lengua purépecha era vecina de otras lenguas, como el náhuatl, el otomí, el mazahua, el matlazinca y el pame, principalmente. Con la llegada de los españoles se restringió el área geográfica purépecha y se perdió un número importante de hablantes.

Hoy en día, el purépecha se habla sobre un territorio de 3,500 km^2 y se limita a la región noroeste del estado de Michoacán. Se extiende al oeste de una línea que va de Los Reyes a Tarécuato y al este del Lago de Pátzcuaro. Al norte está limitado por la ruta Carapan-Zacapu y al sur por una línea que va del volcán Paricutin a Cuanajo (mapa 3).

La región purépecha ha estado siempre marcada por su unidad geográfica. Se caracteriza por la presencia de una cadena volcánica y, por consiguiente, las zonas habitables se sitúan entre los 1,500 y los 2,400 metros de altitud. El clima es particularmente fresco y húmedo, sobre todo durante el invierno y la época de lluvias, de junio a octubre (ver Argueta, 2008).



Mapa 2. Localización de la lengua a la llegada de los españoles (Beaumont)

Esta región comprende un centenar de pueblos organizados en municipios y está dividida en cuatro zonas geográficamente diferentes:

- La zona principal es la de la Sierra o la Meseta. Se sitúa al centro-oeste. Se trata de una meseta volcánica en la que los pueblos se encuentran asentados a una altitud de 1,500 a 2,400 metros. Ciertos pueblos de esta zona están relativamente aislados a causa de sus características geográficas, por consiguiente, concentra a la mayoría de la población de habla purépecha, que es alrededor de 59%.

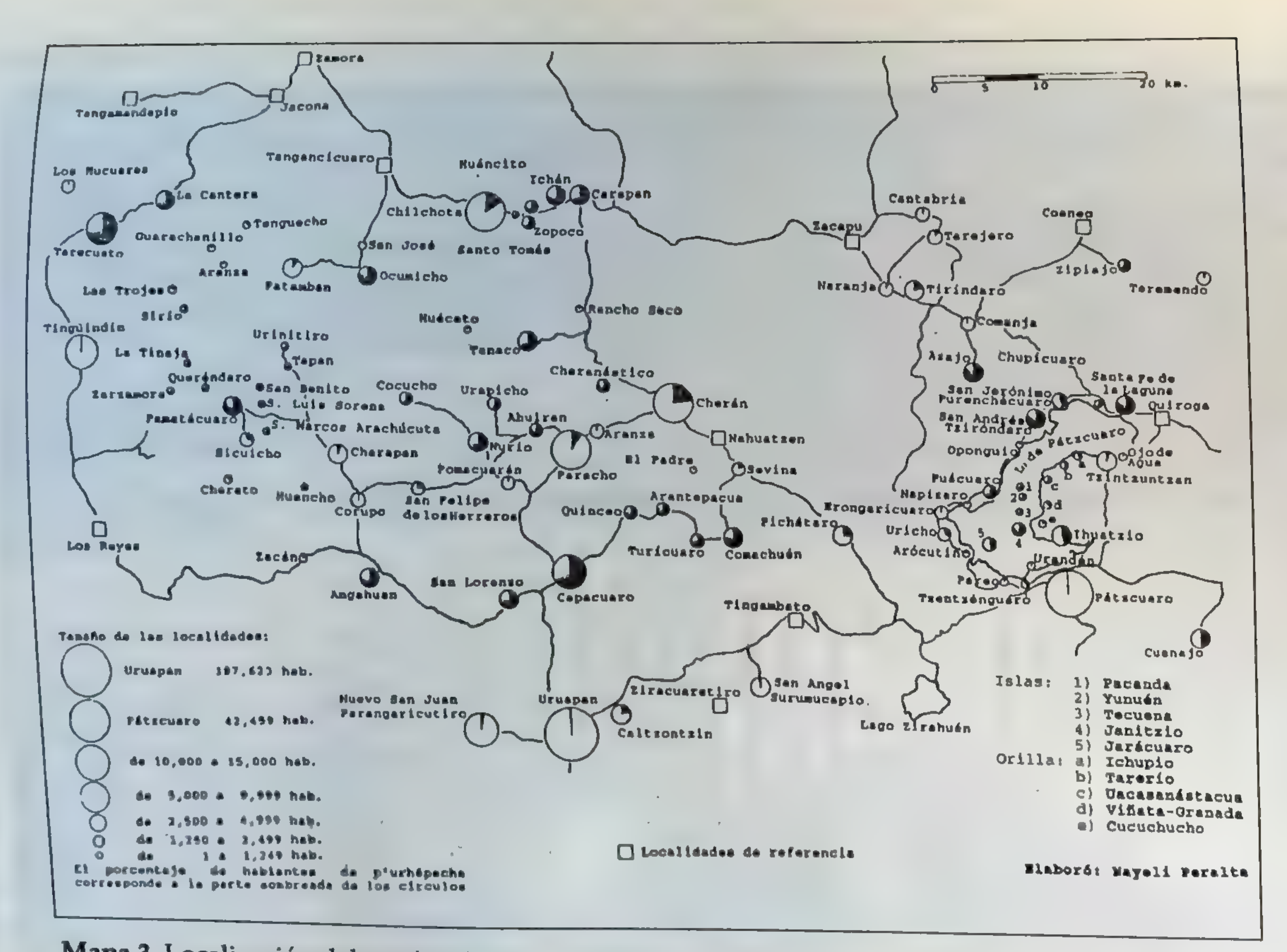
- Al este se encuentra la región de los lagos, entre los cuales el más importante es el Lago de Pátzcuaro, situado a 2,034 metros de altura. El lago de Zirahuén se encuentra al sur del primero a una altitud de 2,089 metros. Esta zona también cuenta con numerosos pueblos pequeños y ranchos aislados. Es una zona de contrastes lingüísticos, que cuenta con aproximadamente 18% de los hablantes del purépecha. La zona comprende tanto a los pueblos en los que gran parte de la población habla el purépecha (como el caso de ciertas islas del Lago de Pátzcuaro o de algunos pueblos a sus orillas) así como, por el contrario, ciudades en las que ha desaparecido por completo o bien está a punto de desaparecer, como en Pátzcuaro o en Quiroga. El turismo se desarrolla fuertemente en esta zona, por lo que el uso del español se vuelve obligatorio (incluso el inglés, pues son muy numerosos los turistas provenientes de Estados Unidos). La zona del Lago de Pátzcuaro se encuentra en una situación ecológica en crisis: la deforestación y la contaminación del agua del Lago son considerables, además de que el nivel del agua está bajando de forma alarmante: más de cinco centímetros al año.

- La tercera zona está situada al norte de la zona montañosa. Se le llama la Cañada de los Once Pueblos. Debido a su situación geográfica, una ruta muy frecuentada, es una zona en la que la lengua española está muy extendida, excepto en algunos "islotes" que han conservado el purépecha.

- La cuarta zona se sitúa alrededor de la ciudad de Zacapu. Esta zona corresponde a una antigua ciénega. Estas últimas dos zonas cuentan con alrededor de 12% de los hablantes de esta lengua.

El purépecha también se habla en dos lugares: al noroeste, cerca de ciudad de Zamora (La Jacona y Tangacícuaro) y al noreste de la ciudad de Morelia (Zipiajo y Teremendo). Representan el 4% de la población. Estas regiones geográficas no son homogéneas en el aspecto cultural y lingüístico, cada una tiene características propias (Castilleja, 2001).

El estado de Michoacán constituye el territorio tradicional sobre el que se habla esta lengua y donde vive más del 90% de los hablantes. También hay presencia del purépecha en algunas ciudades de México y de Estados Unidos, en las que se han instalado los migrantes. En México, los purépechas viven en las ciudades grandes del estado de Michoacán, entre las cuales están Lázaro Cárdenas, Morelia, Uruapan, Zamora y Zitácuaro. Alrededor de 3,000 hablantes de esta lengua viven en la ciudad de México y otros tantos en el estado de Jalisco. Asimismo, se encuentran unos 2,000 hablantes en el Estado de México y el mismo número de hablantes ha emigrado a Baja California norte (estado fronterizo con Estados Unidos). Las migraciones a Estados Unidos se dan desde los años cuarenta; son importantes y pueden constituir un fenómeno estacionario (en función de las cosechas) o bien, un fenómeno permanente; ya que ciertas personas, e incluso familias, se instalan definitivamente fuera de su lugar de origen. Michoacán es uno de los estados que proveen la mayor cantidad de mano de obra a Estados Unidos.



Mapa 3. Localización del purépecha en la actualidad (Peralta, en Nava, 1999)



Fotografía 1. Islas del Lago de Pátzcuaro (fotografía de C. Chamoreau)

La realidad demográfica

En 2000, la población bilingüe purépecha-español era de 103,161 hablantes mayores de cinco años; la población monolingüe de 15,298 y la población no específica, de 2,950 personas, es decir, un total de 121,409 hablantes de esta lengua. Entre los hablantes bilingües, la proporción de mujeres respecto de los hombres estaba equilibrada: 51,391 hombres y 51,777 mujeres. Este equilibrio se rompe cuando se compara la distribución de hablantes monolingües: 5,742 hombres y 9,556 mujeres. Dicho de otro modo, 37,5% son hombres y 62,5% son mujeres. Este desequilibrio es prácticamente idéntico para las diferentes lenguas que se hablan en México. El factor demográfico que indica que las mujeres son más longevas que los hombres es insuficiente para explicarlo. Esta diferencia se debe más bien a un factor sociocultural inscrito en la tradición, ya que es más frecuente que la mujer se quede en casa o que trabaje en el pueblo, mientras que el hombre tiene que irse para encontrar trabajo, por lo que se ve obligado a hablar español. Por lo tanto, las mujeres representan el núcleo conservador y tradicional de la sociedad. Los datos arrojados por el censo muestran que el número de niños monolingües es de aproximadamente 3,000 entre los 5 y 9 años de edad, luego baja a 1,000 entre los 10 y los 14. Después de esto, la disminución es considerable; el número se estabiliza en unos 450 hablantes a intervalos quinquenales.

El número de hablantes oculta ciertas características de las lenguas que corren el riesgo de desaparecer: la población de entre los 5 y los 14 años de edad representa el 50% en los hogares de la región purépecha en las que esta lengua no se habla y el 28% de los hogares en los que sí se habla.

Estas cifras indican que la lengua se transmite cada vez menos a los niños, que ya no es la lengua de comunicación entre padres e hijos en numerosas familias. Otro dato que viene a confirmar el anterior es el índice de vitalidad de la lengua (Smith Stark 1995). Este índice se calcula restando el porcentaje de hablantes de la lengua entre los 5 y los 14 años de edad al porcentaje de la población mexicana en general que tiene la misma edad (es decir 29.7%). En el caso de la población purépecha, el índice obtenido es de -1.7%. Este índice negativo muestra

que la lengua se enseña y se utiliza cada vez menos entre los niños. Estos dos factores (demografía débil y a la baja, y la no transmisión de la lengua de generación en generación) son las condiciones esenciales de la desaparición de una lengua (podrían agregarse factores sociales como el de la emigración). A estos factores demográficos hay que agregar el abandono de la utilización de la lengua en el ámbito de la comunicación familiar y comunitaria. Por consiguiente, el purépecha se utiliza cada vez menos y a menudo es reemplazado por la lengua dominante, el español. Esta sustitución es reveladora de los cambios en los comportamientos sociales, pero también de los cambios lingüísticos marcados por el uso de formas nuevas.

La situación no es homogénea en todos los pueblos: si bien se puede constatar que en ciertos pueblos (Angahuan, Arantepacua, Cocucho, Pacanda, Santiago Azajo, Zipiajo, Zocopo) el purépecha es la lengua de comunicación dentro de las familias (todas las generaciones) y de las comunidades (saludos en la calle, compras en las tiendas, o en los mercados; en los juegos de los niños); también se puede observar que en numerosos pueblos (Cuanajo, Cucuchucho, Chilchota, Jarácuaro, Patamban, Paracho, Tiríndaro) esta lengua sólo es utilizada por las personas mayores y cuando hablan entre ellas. La televisión y la radio están presentes en todos los pueblos y, exceptuando dos estaciones de radio locales de habla purépecha, los medios de comunicación utilizan el español (los servicios religiosos y los trámites administrativos también se realizan en español). Pese a que a partir de 2003 las lenguas indígenas y el español fueron reconocidas como lenguas nacionales, el español es la lengua vehicular que se enseña en todas las escuelas de la república.

La búsqueda de los orígenes

Lectura de documentos

El origen de los purépechas fue y sigue siendo objeto de las hipótesis más diversas que resultan ser más el fruto de las especulaciones del autor que el de investigaciones minuciosas y científicas. En este inicio del tercer milenio, no existe ninguna certeza sobre el origen de este pueblo y de su lengua, y además es difícil poder establecer concordancias entre los datos históricos, arqueológicos, físicos y lingüísticos.

El mayor problema reside en la falta de textos históricos y la carencia de investigaciones en cada disciplina y de manera interdisciplinaria. No se conoce ningún texto que haya sido escrito durante la época prehispánica. Existen algunas obras escritas después de la llegada de los españoles, pero es difícil evaluar la historicidad de estos textos: por una parte, porque fueron escritos por las elites tarascas bajo el control del poder español y por otra, porque nuestros conocimientos actuales sobre los procesos sociopolíticos prehispánicos son muy limitados. Su interpretación es en ocasiones objeto de controversias. Por consiguiente, las hipótesis existentes son a menudo el fruto de una mezcla de datos históricos y mitología, en las cuales tienen cabida lo real, lo ficticio y lo simbólico.

La búsqueda de los orígenes es sobre todo una búsqueda de identidad. Por lo tanto, no ha de sorprender que el denominador común de las diferentes hipótesis que han surgido sea una relación histórica orientada hacia una cultura resplandeciente (particularmente los aztecas, los mayas, los incas).

Es innegable que el texto de referencia principal, la *Relación de las ceremonias y ritos y del pueblo y del gobierno de los Indios de la Provincia de Michoacán* constituye una rica fuente documental de la vida de los habitantes de Michoacán.

La *Relación de las ceremonias y ritos y del pueblo y del gobierno de los Indios de la Provincia de Michoacán*, conocida con el nombre de *Relación de Michoacán*, fue escrita en Pátzcuaro y Tzintzuntzan, capital del reino, entre 1539 y 1541. De acuerdo con las hipótesis de Benedict Warren, confirmadas más adelante por Carlos Paredes, el franciscano fray Jerónimo de Alcalá fue el autor, traductor, copista o lo que hoy se podría calificar de organizador de esta vasta investigación (para una discusión sobre este tema, véanse Martínez Baracs, 2005b: 28 y Warren, 2000 entre otros). Esta obra fue promovida por Antonio de Mendoza, virrey de la Nueva España, cuya reputación de hombre de letras se ve confirmada.

En cuanto a los orígenes de los habitantes de esta región, la *Relación* precisa que el Reino estaba gobernado por un rey, el *cazonci*. Este término, a veces escrito *Cazonzin* o *caltzontzin*, parece provenir del náhuatl y significa "El que siempre está calzado con cactli", esto es "El que nunca se descalza" (Beaumont, 1985 [1826]: tomo I, capítulo VII). Este término indica un título y muestra un signo particular de la nobleza michoacana. Los ancestros del cazonci llegaron al final de una migración a las tierras que iban a conquistar. Se trata de una región próxima de Zacapu Tacanendam. Esta ciudad localizada al noroeste del Lago de Pátzcuaro es el punto de llegada de una migración, pero no se da ningún dato sobre el punto de partida, ni sobre el recorrido que se hizo. Este viaje parece ser mítico y estuvo guiado por el dios Curicaueri. Luego, tras luchas intraétnicas, el grupo se dividió y una parte se instaló sobre las riberas y las islas del Lago de Pátzcuaro.

Entre los habitantes de este lugar había nahuatlatos (gente que habla el náhuatl) y otros que hablaban la misma lengua que los recién llegados, aunque "tenían muchos vocablos corruptos y serranos". Los recién llegados, llamados chichimecas, encontraron en las tierras que llegaron a conquistar, gente que hablaba su propia lengua. Si bien había algunas diferencias, éstas no impedían que unos y otros se comprendieran entre sí. Uno puede preguntarse entonces si se trata de un reencuentro entre dos grupos que pertenecían a la misma etnia. Desgraciadamente, aunque la *Relación de Michoacán* propone ciertas referencias geográficas (Espejel, 2000) se caracteriza por la ausencia de datos cronológicos, por lo que es

imposible fechar los diferentes acontecimientos, así como ordenar en el tiempo los hechos. Éstos se presentan unos después de otros, sucesivamente.

El texto de la *Relación* nos permite entonces identificar ciertos grupos ya asentados en esta región, los nahuatlatos y los que hablaban la lengua de Michoacán, localizar ciertas ciudades que sirven de punto de referencia, como Jarácuaro, Naranja y Uayameo, así como precisar ciertos hechos propios de este grupo como su desmembramiento en diversas bandas o clanes que se volvieron enemigos. Zacapu es un lugar de tránsito a donde llega un grupo de migrantes y del que parte otro después de luchas y de la disolución del grupo. Posteriormente, la instalación en la zona de Pátzcuaro revela la fundación de una etnia sedentaria, culturalmente desarrollada. La *Relación de Michoacán* es un documento que contiene información sociohistórica, pero no contiene ninguna indicación referente al origen de este grupo antes de su llegada a Michoacán (ver Espejel, 2004; Franco, 2000; Martínez Baracs, 2005b: 85-105; Perlstein, 2003).

Ninguno de los otros documentos conocidos de esta región hace referencia al origen de los purépechas (ver Roskamp, 1993, 1998 y 2003 para el análisis de diversos códices en particular el Lienzo de Jucutacato).



Lámina de la *Relación de Michoacán* (Franco Mendoza, 2000: 482)

Investigaciones arqueológicas

Las investigaciones actuales tienden a alejarse de las visiones clásicas de un pasado oscuro en el que los purépechas se presentan como nómadas —chichimecas— y cazadores-recolectores. Esta visión tiende también a mostrar una historia reciente o 'corta'.

Gracias a los nuevos datos arqueológicos obtenidos en la cuenca de Zacapu, se ha logrado abrir los caminos de una nueva visión ubicando el origen de la cultura purépecha hacia los últimos siglos antes de la era, es decir, unos 1000 años antes de la fecha que tradicionalmente se le asignaba, descartándose así su origen tardío (Carot, 2008 y en prensa, Michelet, 1996).

Esta nueva visión de la historia purépecha está conformada por tres etapas principales que se desarrollan alrededor de las cuencas lacustres de Cuitzeo, Zacapu (desecada a principio del siglo XX y borrada desde entonces de los mapas) y Pátzcuaro: 1) una época de apogeo en los primeros siglos de la era; 2) movimientos de migración hacía el norte en el siglo VI y de regreso, a partir de los siglos VIII y IX, al lugar de salida original de los antepasados; 3) a partir del siglo XIII, los inicios de la formación del imperio tarasco.

Este segundo movimiento de regreso de los descendientes de los pueblos sedentarios ha sido confundido con el de hordas chichimecas, ya que regresaron cargando arcos y flechas, en particular. Se puede comprobar que el uso del arco y de las flechas les había sido transmitido por los contactos que habían tenido con los pueblos del Suroeste de los Estados Unidos.

En resumen, esta nueva visión histórica muestra una larga historia en la cual los datos arqueológicos son coherentes con los datos proporcionados por el pasaje de la *Relación de Michoacán* que indica que el pueblo de los recién llegados está constituido por personas sedentarias que hablan la misma lengua.

En efecto, los que regresan construyen de repente verdaderas ciudades con sus pirámides en los malpaíses donde se instalan a su llegada, en Zacapu, antes de emprender la última etapa de su gran epopeya hacia la cuenca de Pátzcuaro.

Ahora, a través de los relatos contenidos en la *Relación de Michoacán*, se puede entender que se trata de un (re)encuentro de grupos culturalmente entrelazados; por una parte estos grupos recién llegados, los *Uacúsechas*, que se autodenominan chichimecas (de aquí empieza la confusión), y por otra parte, los residentes locales agricultores y pescadores. En realidad, existen varios encuentros: el primero ocurre en Naranja, pueblo a la orilla sur del antiguo lago de Zacapu, el segundo con un pescador de la isla de Jarácuaro. En cada ocasión descubren que se entienden, ya que hablan el mismo idioma y sobre todo que veneran a las mismas divinidades, concluyendo ellos mismos que son parientes.

Las investigaciones arqueológicas demuestran el deseo por parte de los que regresan de reanudar con sus antiguas raíces locales. Por ejemplo, encontraron ofrendas de unos entierros del periodo posclásico, material del periodo protoclásico y clásico, tales como algunos tepalcates redepositados junto con la misma tierra de los restos de los antepasados en Milpillas. Todos estos procesos muestran la continuidad de ocupación territorial (Michelet, Pereira y Migeon, 2005).

Carot (2001) mostró que el estudio de la iconografía pintada en la cerámica de tradición Loma Alta permite establecer relaciones con la cerámica más tardía chalchihuites de Zacatecas-Durango y sobre todo con la iconografía de la cerámica hohokam del Suroeste de Estados-Unidos. Esta misma iconografía reaparecerá justamente en la cerámica posclásica purépecha, reconociéndose así esta larga continuidad cultural.

Hipótesis a partir de la lengua

En el aspecto lingüístico, el purépecha se considera una lengua aislada genéticamente, ya que no tiene ninguna relación de parentesco con otras lenguas. Sin embargo, se han realizado pocos trabajos al respecto. Presentaremos aquí las hipótesis principales.

La tradición filológica

En su obra *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*, de 1862, Francisco Pimentel compara la lengua purépecha con otras lenguas indígenas de México, particularmente el mexicano, el huave, el chiapaneco, el mixteco y el zapoteco. Al purépecha lo clasifica en una familia independiente. Hace notar que él la relaciona con la lengua chorotega de Nicaragua, precisando entre paréntesis que la analogía de esta lengua con el purépecha es dudosa. El purépecha para él es entonces una lengua que no presenta relación de parentesco con ninguna otra. Se puede lamentar la falta de precisión y de regularidad en las diferentes comparaciones y la focalización en el aspecto léxico propio de la época en la que se escribió este libro.

En 1908, en el XVI Congreso Internacional de Americanistas en Viena, Francisco Belmar presentó una ponencia en la que expuso los resultados de sus estudios sobre las relaciones de la lengua purépecha con las lenguas de la familia mixteco-zapoteco-otomí. En ellos establece comparaciones léxicas tomando como hilo conductor de la clasificación los sonidos de las lenguas. De este modo, afirma que su trabajo permite argumentar que el tarasco no es una lengua independiente.

No obstante, el método que sigue Belmar no consiste en comparaciones regulares y sistemáticas de términos en cada lengua, sino en la presentación de listas de términos en ciertas lenguas en las que existen sonidos idénticos. Hay semejanzas formales entre unidades del purépecha y unidades de otras lenguas. Sin embargo, rechaza categóricamente que pueda tratarse de coincidencias o de préstamos provocados por contactos principalmente comerciales. Nunca presenta ni define la ley de evolución que rige los cambios

fonéticos, cuya existencia supone. En conclusión, precisa que su objetivo es demostrar los lazos genéticos de las diferentes familias de lenguas en México consideradas hasta ahora como independientes.

En 1939, J. Alden Mason presentó en el XXVII Congreso Internacional de Americanistas que se llevó a cabo en México, una ponencia que tenía por tema la clasificación lingüística de las lenguas de México y de Centroamérica. En ella, presentó la lengua tarasca como independiente.

Estos tres estudios se inscriben dentro del cuadro filológico que se forjó por los métodos propios de los estudios comparativos, pero cuya aplicación sigue suscitando incertidumbres. Sin tomar en cuenta lo afirmado por Francisco Belmar, los otros dos autores concuerdan en clasificar el purépecha como lengua genéticamente aislada.

Un estudio simbólico

En 1985 apareció un enorme libro de 757 páginas titulado *El sánscrito en la lengua tarasca*. Su autor, Francisco Alvarado Contreras, pretende demostrar la relación de parentesco que une a la lengua purépecha y al sánscrito. Resulta bastante misterioso que se haya comparado el purépecha con el sánscrito. El sánscrito, al igual que el latín y el griego, representa una lengua, una civilización y una cultura importantes, tal vez esta fue la razón. Se puede observar que este libro contiene páginas enteras de prosas mitológicas y textos que pretenden ser históricos y que buscan establecer comparaciones con el fin de equiparar los símbolos propios de las diferentes civilizaciones en cuestión. No entraré en el análisis de la dualidad historia / mito, a la que se puede agregar una dimensión ideológica, sin embargo, se impone una observación concerniente al método: uno puede preguntarse sobre la pertinencia de las 87 comparaciones, ya que 29 de ellas se repiten, es decir, el 30%. Los términos purépechas *wanta* "hablar" y *yawani* "lejos" aparecen en seis comparaciones; los términos *wárhi* "mujer", *anhatapu* "árbol" y *ts'irari* "frío", están presentes en cuatro comparaciones y los términos *xákwa* "hierba", *tata* "padre" y *purutseta* "migaja", están presentes en tres comparaciones. Éstos son los más frecuentes, pues hay 21 términos repetidos en dos ocasiones. El número de comparaciones pertinentes, una vez sustraídas las repeticiones, se reduce en una tercera parte.

Es lamentable que las fuentes utilizadas por el autor sean de épocas diferentes, de modo que representan momentos distintos de la evolución de ambas lenguas. Los diccionarios y las obras consultados para el sánscrito son del siglo XX, mientras que el diccionario que utilizó como referencia para la lengua purépecha fue el de Maturino Gilberti de 1559, si bien en su bibliografía y en el transcurso de este estudio aparecen también datos extraídos de obras escritas en el siglo XX.

Una de las consecuencias de esta elección es el problema suscitado por la transcripción. Las consideraciones ortográficas del autor parecen ir a contracorriente de la lingüística moderna y no permiten establecer comparaciones entre las lenguas. Por ejemplo, la comparación de las grafías para transcribir el sonido [k] parece preocuparle. Leamos un extracto de su libro:

> Es muy posible que Gilberti y otros tarasquistas, hayan «oído y escrito», los sonidos *qua* y *qui*, terminaciones tarascas, que parecen corresponder a las del polinesio, *ka* y *ki*, respectivamente, lengua ésta [polinesia], que puede tener nexos lingüísticos, con el tarasco, como hemos comentado; ya que según Palavecino, el polinesio los tiene con el quechua, y según Swadesh, esta última lengua [quechua], con el tarasco. (Alvarado, 1985: 160)

Por otro lado, el lugar del acento es significativo en purépecha, pero no aparece en ninguna de estas transcripciones. Este olvido o desconocimiento ocasionó errores de interpretación. En purépecha, el acento siempre se coloca en la primera o en la segunda sílaba, que invariablemente pertenece a la raíz léxica de la palabra.

Del mismo modo, es difícil confiar en comparaciones que tengan que ver con la raíz y los sufijos. El análisis léxico de los términos del purépecha permite, las más de las veces, extraer una raíz léxica que se sitúa siempre al principio (la primera sílaba o las dos primeras sílabas), seguida de uno o varios sufijos. En diferentes ejemplos, el autor compara la raíz léxica de una unidad de una lengua con un sufijo de la otra lengua.

También se puede objetar a este estudio el hecho de que compare con el sánscrito un término que el purépecha tomó como préstamo del náhuatl. Francisco Alvarado Contreras indica que este

término náhuatl *caltzontzin*, título oficial del soberano, era un término de origen náhuatl, que él traduce como "zapato viejo". Este término se transcribe a menudo como *cazonci*, sobre todo en la *Relación de Michoacán*. Compara este término con la palabra *ka* en sánscrito, que significa "cabeza, agua, satisfacción interior". Lo que está comparando en realidad es la primera sílaba *ka* del término náhuatl, no purépecha, con el término *ka* del sánscrito.

Se puede hacer otra crítica en cuanto a la comparación de términos de origen onomatopéyico: es difícil darle crédito a las comparaciones entre el canto de la gallina de la India y el del gallo de Michoacán (Alvarado, 1985: 434).

Este libro es una ilustración de las investigaciones apasionadas de los orígenes sin verdadero fundamento científico. La conclusión es una prueba magistral de esto:

> En resumen, se encuentran nexos lingüísticos del tarasco, en las siguientes lenguas: Vasco, Húngaro Primitivo, Súmero, Griego, Latín, Egipcio, Fenicio, Hebreo, Persa o Iranio Antiguo [pahlevy], Drávida, Tocario, Turco, Khmer, Polinesio, Quechua, Aymara, pero sobre todas, con el Sánscrito. (Alvarado, 1985: 732)

La glotocronología. Su aplicación al purépecha

Por medio de la glotocronología, el lingüista Morris Swadesh estudia el ritmo en que cambia el vocabulario de base de las lenguas. Al analizar el ritmo en que los elementos de este último se transforman, la glotocronología tiene como objetivo determinar la antigüedad de las divergencias entre ciertas lenguas, así como establecer las relaciones que pudieron haber existido en el interior de una misma familia de lenguas. Este método se inspira en la datación de restos orgánicos por medio del carbono 14. El análisis se efectúa a partir del vocabulario de base (conceptos transmisibles en todas las lenguas, por oposición a un vocabulario cultural o especializado). De acuerdo con Swadesh, este vocabulario cambia en todas las lenguas siguiendo un ritmo relativamente constante, que además se ve poco afectado por los cambios culturales. Después de la comparación, establece un porcentaje de "cognadas", es decir,

de palabras genéticamente parecidas y cuyo sentido es sensiblemente el mismo.

Aplicó este método al purépecha y de este modo lo clasificó en el grupo macro-quechua, en el que se encuentran únicamente lenguas de América del sur, excepto el zuñi (que se habla en Estados Unidos) y el purépecha (Swadesh, 1960a, 1960b, 1960c). Estas lenguas se habrían separado hace más de 50 siglos. Para él, existe una red de afinidades entre las lenguas. Swadesh constata una concordancia más importante de los términos de parentesco. No obstante, uno puede preguntarse si la comparación en parte basada en estos términos es realmente confiable. La semejanza de estas unidades podría explicarse por diversos factores: préstamos directos más recientes, una conservación más importante que en otros campos del léxico, una manifestación de puro azar, el resultado de principios universales ligados al lenguaje infantil presentes en las lenguas, o una combinación de varios de estos factores (Jakobson, 1960).

En 1966, Morris Swadesh publica un artículo titulado "Porhé y Maya", en el que indica que el tarasco es una lengua aislada, en el sentido de que no tiene ningún lazo cercano con otra lengua. Sin embargo, precisa que su estudio presenta algunos puntos en común entre el purépecha y el maya, que pueden atribuirse únicamente a una antigua identidad común de la que derivan estas lenguas (Swadesh, 1966: 173). Su análisis se apoya en la comparación fonológica entre el purépecha y algunas lenguas de la familia maya (el yucateco, tzeltal, cakchiquel y huasteco). El estudio fonológico constituye el fundamento de su demostración, los procesos morfológicos, sintácticos y semánticos son poco estudiados. Concluye clasificando el purépecha en el grupo macro-quechua.

Esta afirmación está confirmada en un artículo póstumo titulado "Un nexo prehistórico entre quechua y tarasco". Su objetivo es presentar evidencias de tipo lingüístico, que sugieran que los predecesores de los quechuas de América del sur y de los purépechas de México podrían haber sido vecinos y parientes, en un tiempo muy remoto (Swadesh, 1968: 127). Hay que hacer notar que Swadesh utiliza una fórmula que expresa una posibilidad "podrían haber sido" y no una afirmación, indicando que sólo se

trata de una hipótesis y no de una verdad histórica y lingüística. De igual modo, precisa que el purépecha y el zuñi son lenguas aisladas dentro del territorio en el que se hablan. El quechua y el aymara también son lenguas aisladas; hasta ahora, las investigaciones no han permitido establecer nexos de parentesco entre estas dos lenguas. Primero expone las características morfológicas de las cuatro lenguas. La más pertinente es que las lenguas purépechas, quechua y aymara utilizan casi únicamente sufijos. Se puede objetar que estas tres lenguas no son las únicas que sólo usan sufijos, por ejemplo, el turco presenta también esta particularidad. Si bien afirma que su estudio permite sacar la conclusión de que las lenguas quechua, aymara y tarasco tienen un origen común y que su separación data de hace más de 5,000 años, no ofrece los argumentos necesarios para sostener esta afirmación. Los ejemplos presentados no permiten establecer reglas sistemáticas para las correspondencias entre las diferentes lenguas. El número de ejemplos es demasiado restringido y las semejanzas que se destacan aparecen de forma aislada. Sólo una sistematización de los datos, que no aparece en los diferentes estudios de Morris Swadesh, permitiría afirmar el parentesco entre el quechua, el aymara, el zuñi y el purépecha.

De manera general, se puede objetar que la glotocronología parte de la suposición de que el vocabulario de base está presente en todas las lenguas (lo cual llevó a Swadesh a reducir su lista de 215 a 100 unidades) y de que existen ciertos sectores del vocabulario de cualquier lengua que están menos sujetos a los cambios que otros. Igualmente supone que el ritmo en que cambia el vocabulario de base es aproximadamente el mismo para todas las lenguas, lo cual habría que demostrar. Las investigaciones llevadas a cabo por Swadesh están basadas esencialmente en un análisis fonológico de las lenguas. Uno puede lamentar que no se efectúen comparaciones morfológicas y sintácticas de manera sistemática. Estos análisis son esenciales para verificar las hipótesis planteadas a partir de trabajos realizados solamente a nivel fonológico.

Las investigaciones de Morris Swadesh son interesantes, pero no prueban ningún nexo de parentesco; debe profundizarse en ellas por medio de un estudio comparativo sistemático de las lenguas en diferentes niveles de análisis.

El purépecha en la clasificación de Joseph Greenberg

El trabajo de Joseph Greenberg estudia los lazos genéticos de las lenguas de América, excepto las de los grupos Na Dene y Eskimo Aleut. Esto puede verse en el mapa que se encuentra en la página 387 de su libro publicado en 1987, *Language in the Americas*. Con excepción de los dos grupos mencionados líneas arriba, establece un grupo común que llama *Amerind* y trabaja en su evolución construyendo familias de parentesco lingüístico. Greenberg basa su trabajo en un tipo de comparaciones léxicas que ofrece muchas lenguas y pocas unidades. Su análisis se apoya en 400 unidades por lengua. La lengua purépecha está clasificada en el grupo *Chibchan-Paezan* y más específicamente en el subgrupo *Chibchan* (1987: 106-122). La mayor parte de las veintinueve lenguas que pertenecen a este grupo están localizadas en Centroamérica (1987: 106-107). En su estudio se pueden constatar ciertos errores de método, ya mencionados respecto al estudio de Francisco Alvarado Contreras: comparación de términos de épocas diferentes, dificultades de transcripción de ciertos fonemas que llevan a confusiones en la interpretación de los datos, utilización de términos de origen onomatopéyico y similitudes semánticas.

Las semejanzas que presenta Greenberg son plausibles, pero hay que señalar que no todas las etimologías están basadas en un trabajo de reconstrucción. Entonces uno puede pensar que estas semejanzas posiblemente indiquen lazos de parentesco entre dos lenguas, pero que también puede ser que se deban al azar o a préstamos. Si bien las propuestas de Greenberg no pueden ser aceptadas tal cual, constituyen pistas en las que sería necesario profundizar.

El purépecha, ¿una lengua mesoamericana?

Algunas investigaciones han tenido como objetivo situar esta lengua en un área geográfica, política y cultural coherente. Las particularidades lingüísticas del purépecha entre las lenguas presentes en la misma zona geográfica han permitido a ciertos investigadores plantear el problema de su pertenencia al área mesoamericana o a su participación en la edificación de la cultura

mesoamericana. No es nuestro objetivo entrar en la discusión actual relacionada con el concepto de Mesoamérica (véase *Dimensión Antropológica*, 2000), sino mostrar la especificidad que ofrece la lengua purépecha.

La propuesta de Paul Kirchhoff (1943) permite definir un área geográfica y cultural que se encuentra unida por ciertas características. A esta área localizada al norte de América Central y al sur de América del norte, le dio el nombre de *Mesoamérica.* Kirchhoff señala que las familias maya, totonaca, tarasco, cuitlateca, y otras, que residen desde hace largos periodos en esta área, fomentaron el proceso mismo de la formación de esta zona. Muestra rasgos característicos propios y una unidad funcional estructurada en la que las diferentes familias están relacionadas entre ellas al mismo tiempo que están en contacto con las culturas vecinas no definidas como mesoamericanas. Uno de los problemas frecuentemente mencionados es la particularidad tarasca (Rodríguez García, 2000: 54). El carácter atípico de la lengua, de la arquitectura, de la tecnología utilizada para los metales, permite a esta cultura desmarcarse de sus vecinos. El autor cuestiona su pertenencia a esta área. Ignacio Rodríguez García afirma que si este concepto sirve de justificación histórica y científica a la unificación política de la nación mexicana, encuentra algunos puntos de resistencia, de los que los tarascos ofrecen un gran ejemplo (Rodríguez García, 2000: 47-58). Carlos García Mora (2000: 70-71) precisa también la importancia que significa la reactivación de los estudios, especialmente sobre la "problemática" tarasca: las particularidades y las diferencias deben ser tratadas en investigaciones interdisciplinarias en las que estén presentes fuentes históricas de diferentes épocas, distribuciones etnográficas, datos arqueológicos, análisis etnohistóricos y antropológicos y estudios lingüísticos. Los resultados de los diferentes campos disciplinarios deben ser comparados.

La noción de área lingüística mesoamericana ha sido discutida por Suárez (1983: 161), quien piensa que Mesoamérica, en tanto área lingüística, es el resultado de la influencia del español sobre las lenguas indígenas. No obstante, se puede argüir que el español también estuvo en contacto con otras lenguas de otras zonas y que

las lenguas indígenas habladas en el territorio definido hoy en día como Mesoamérica estaban en contacto entre ellas mucho antes de la llegada de los españoles y pudieron producirse algunas probables interferencias en aquel entonces (Stolz y Stolz, 2001).

Al buscar caracterizar las diferentes lenguas presentes en el área mesoamericana, Campbell, Kaufman y Smith (1986) intentan destacar las características comunes a las lenguas. Las lenguas que poseen rasgos particulares (o la mayoría de éstos) están definidas como pertenecientes al mismo conjunto. Estos lingüistas (1986: 556) presentan un conjunto de treinta y un rasgos que están repartidos en tres temas: fonología, morfología y sintaxis, así como semántica. Distinguen cinco particularidades fonológicas: el ensordecimiento del final de la palabra, la sonorización de las vocales después de un sonido nasal, la armonización vocálica, la acentuación fija y características de los inventarios fonológicos. De entre estos rasgos, el purépecha posee los dos primeros, así como ciertas características, como la presencia de oclusivas y fricativas aspiradas, al igual que una retrofleja fricativa y una vocal central de primer grado. En cuanto a los otros niveles, tras una importante revisión y la comparación con lenguas que se encuentran fuera del área mesoamericana, los rasgos comunes entre las lenguas de Mesoamérica se limitan a cuatro: la posesión nominal, los nombres relacionales, la numeración vigesimal y el orden de base que no admite el verbo en posición final de oración. A estos cuatro rasgos agregan una característica importante del léxico, y que son los calcos semánticos. Ahora, de las cinco características establecidas por Campbell, Kaufman y Smith (1986: 555), solamente está presente una en purépecha: el sistema de numeración vigesimal. Por otro lado, en un artículo dedicado a los calcos mesoamericanos, Smith (1994) concluye que este fenómeno, presente en numerosas lenguas de esta área y ausente en el purépecha, permite excluir a esta lengua del área mesoamericana.

Los estudios lingüísticos han aportado algunas pistas para la investigación, pero no han demostrado nexos genéticos o lingüísticos del purépecha con una (o varias) lenguas. No obstante, han corroborado que el purépecha está aislado. Solamente estudios profundos, sistemáticos e interdisciplinarios podrían permitir la elaboración de hipótesis más confiables.



Fotografía 2. Una troje (fotografía de C. Chamoreau)

Breve historia de la investigación sobre la lengua purépecha

En esta parte se presenta un panorama de los estudios que tienen como tema central la descripción de la lengua purépecha desde el siglo XVI hasta el principio del tercer milenio.

Los precursores del siglo XVI

Los primeros años de la Colonia estuvieron marcados por la destrucción masiva y espectacular de toda huella religiosa y cultural indígena: lugares sagrados, objetos religiosos, así como documentos escritos. Este aniquilamiento, reflejo de una imposición guerrera y religiosa, ha limitado el conocimiento de las culturas prehispánicas. Los textos que serán publicados en la Colonia, a pesar de que los dictaron las elites indígenas o bien se escribieron a partir de relatos de informantes, fueron redactados por los españoles.

Para los indígenas la conversión al cristianismo era obligada. Los religiosos, quienes a menudo ordenaban estas destrucciones, cambiaron de táctica para lograr la evangelización. Ya no destruían, sino que se implantaban regionalmente para imponerse mejor.

Fueron las órdenes mendicantes las que llegaron al principio a México. Los franciscanos fueron los primeros en llegar, en 1523, seguidos por los dominicos en 1526 y por los agustinos en 1533. De entre éstos, los franciscanos tuvieron un papel predominante. Eran fieles a su fe, evangelizando. Su forma de proceder fue original, pues predicaban en lenguas indígenas. Constataron que el conocimiento de las lenguas indígenas era la condición esencial para una evangelización rápida y eficaz. Así, los franciscanos se diferenciaron del resto de los conquistadores españoles que decidieron expresarse

únicamente en castellano. No obstante, el fundamento y el objetivo siguieron siendo los mismos: la conquista de América, en particular de México, debía ser también, y sobre todo, una "conquista espiritual".

En México esta época estuvo marcada por una "avalancha" de libros. En el periodo comprendido entre 1524 y 1572, se escribieron 109 obras en o sobre diferentes lenguas. Ochenta fueron escritas por franciscanos, dieciséis por dominicos, ocho por agustinos y cinco son anónimas (Zavala, 1977). La lengua en que fue escrita la mayoría de las obras es el náhuatl, a la que los franciscanos consideraron como lengua general a partir de 1523 y cuyo uso como lengua vehicular no sólo permitía la intercomprensión con muchos indígenas, sino también la afirmación de un contrapoder frente a la corona española. Durante este periodo se escribieron trece obras en la lengua de Michoacán de las cuales sólo dos tienen por meta presentar la lengua. Se trata del *Arte* y del *Vocabulario* de fray Maturino Gilberti (1558 y 1559).

Maturino Gilberti

Mathurin Gilbert, conocido con el nombre de Maturino Gilberti, fue de origen francés. Nació en Poitiers, pero se desconoce la fecha precisa de su nacimiento. J. Benedict Warren la sitúa entre el 26 de enero de 1507 y el 25 de enero de 1508. Se ordenó franciscano en 1524 en Parthenay y posteriormente realizó estudios de teología en la Universidad de Tolosa. Poco tiempo después partió a España, y luego se embarcó a tierras entonces desconocidas por los europeos. Fue uno de los doce religiosos, junto con fray Jacobo de Tastera (originario de Bayona) y Jacobo Daciano, en llegar en 1542 a Nueva España. Rápidamente emprendió la ruta de Michoacán y se sabe que residía en Tzintzuntzan en 1556. Este erudito, que hablaba varios idiomas indígenas como el náhuatl, el matlazinca, el otomí (entre otros), se cuenta entre los franciscanos que vieron sus escritos publicados. La publicación del *Diálogo de doctrina cristiana en la lengua de Mechuacan*, en 1559, le valió un escandaloso proceso de la Inquisición que duró más de 17 años. En 1585, le dio gota y murió en el mismo lugar en el que había profesado, en Tzintzuntzan (véase Martínez Baracs, 2005b).

Su objetivo era por supuesto en primer lugar la traducción y la difusión de los textos religiosos. Además del *Diálogo*, publicó en 1575 *Thesoro spiritual de pobres en lengua de Mechuacan*, acompañado de una cartilla para niños.

La descripción del purépecha le permite probar su conocimiento de la lengua y dar una herramienta de referencia para los futuros misioneros. Es probable que sus ideas estén basadas también en la ideología, crucial para la época, que permite constatar que los tarascos eran también humanos, que tenían alma y justificar lo bien fundamentados que estaban los proyectos y métodos de evangelización. No obstante, manifiesta la expresión de cierto "humanismo cristiano" (Warren, 1984) interesado en la religión, pero también en los hombres, en su lengua y en su cultura.

Su preocupación pedagógica era seguramente tan importante como su fe. Señala que una de sus pretensiones es permitir que se estudie esta lengua, pero también que los indígenas puedan aprender español. Este deseo puede parecer sorprendente, pero proviene quizá del hecho de que Gilberti pensaba publicar el *Arte* y el *Vocabulario* conjuntamente. Esta voluntad heurística, muy presente en su obra, sobre todo a través de la presentación de numerosos ejemplos, lo llevará a veces a algunas infidelidades hacia el modelo latino, a pesar de que la ortodoxia domina su estudio. Fray Maturino Gilberti realizó una obra doble y complementaria, cuyo objetivo era la descripción de la lengua. Está formada por una gramática y por un vocabulario.

El *Arte de la lengua de Michuacan*: entre respeto al modelo latino e innovaciones

El *Arte de la lengua de Michuacan* comprende 172 folios y está dividido en tres partes. La primera trata de las declinaciones de caso de los sustantivos y de los pronombres, así como de la conjugación de los verbos. La segunda parte presenta las ocho partes del discurso, y la tercera expresa las concepciones del autor respecto a la ortografía, a la composición de verbos (gracias al empleo de las partículas existentes en esta lengua), a la aritmética, y a varias expresiones originales.

El respeto de Gilberti a las gramáticas latinas se revela en un principio por la forma de organización de la obra. Está conforme

con el modelo de las *Introductiones Latinae* de Antonio de Nebrija, estudio publicado en 1481. La estructuración de la primera parte de las dos gramáticas es idéntica; sobre todo, la conjugación de los verbos que se presenta por medio de numerosos paradigmas. Domina perfectamente el metalenguaje gramatical y su obra está dirigida a los letrados, particularmente a los religiosos de quienes presupone el conocimiento de la gramática latina y castellana.

No obstante, a veces logra escapar de este modelo, por ejemplo, en la presentación del sistema de casos muestra su preocupación y su lucha por tratar de respetar el modelo latino describiendo lo más exactamente posible la lengua. En primera instancia describe las desinencias de caso del purépecha, tal como existen en latín. Menciona los casos nominativo, genitivo, dativo y acusativo, vocativo y ablativo (1987 [1558]: 114) aunque piensa que solamente existen tres (nominativo, acusativo y vocativo), explica que los demás son partículas. Este cambio nos permite pensar que a pesar de utilizar la norma latina, Gilberti acepta que la estructura del purépecha no puede describirse como un simple calco. El genitivo y el ablativo se expresan con posposiciones, al igual que la que se refiere al comitativo, que Gilberti no considera en su presentación de las desinencias. Ciertas posposiciones que llama "partículas" se resisten al modelo latino. Es el caso en especial de **jimpo** (transcrito **himbo** por Gilberti) que llama "efectivo" y describe muy precisamente diciendo que tiene empleos de ablativo, de localización fija (ablativo latino con *in*), de efectivo (que indica el medio), de la causa (1987 [1558]: 118-120, 176). El término "efectivo" es una innovación y le permite explicar un concepto propio de la lengua purépecha: la construcción que incluye un sustantivo irracional con una posposición.

La riqueza morfológica de esta lengua llevará a Gilberti a emprender un análisis que se podría calificar de estructural. El autor utiliza intuitivamente la noción de unidad significativa. Identifica, aísla y presenta un gran número de unidades que pueden aparecer como sufijos del verbo, precisando para cada una de ellas su significante y su significado.

Finalmente, destacan las precisiones descriptivas de lo que él llama "ortografía" y que corresponden a las reglas de transcripción

de la lengua, pero también a los modos de pronunciación de los sonidos que escuchaba. Se trata de una fina descripción fonética en la que muestra una voluntad particular de respetar la lengua.

La presentación de sonidos nuevos en relación con las lenguas que conoce está lejos de ser exhaustiva (no describe la retrofleja 'rh' ni la vocal central 'ï'). Sin embargo, su análisis permite clasificar ciertos sonidos en función de su modo y su punto de articulación. Por ejemplo, descubre sin nombrarlo un fenómeno particular que se produce cuando el sonido africado 'ts' precede a la vocal 'ï'. Gilberti no distingue esta vocal de la 'i', pero capta un "silbido" que se produce cuando la africada se presenta delante de esta vocal. De hecho, describe el fenómeno de la retroflexión del sonido africado 'ts' delante de la vocal central 'ï' que persiste todavía en la actualidad en ciertas variedades de la lengua.

En resumen, puede decirse que su gramática es una presentación esencialmente morfológica del purépecha tal como se hablaba en el siglo XVI, probablemente en la región de Tzintzuntzan. Fluctúa constantemente entre la conformidad con el modelo latino y cierta originalidad que conduce a algunas innovaciones necesarias para la descripción de una lengua que no siempre puede adaptarse al modelo de la lengua latina.[34]

El *Vocabulario* de Maturino Gilberti

Fray Maturino Gilberti publicó el *Vocabulario* en 1559, un año después del *Arte*. Podría pensarse que realizó ambos trabajos de manera simultánea.

El vocabulario se compone de dos partes: la primera, lengua de Michoacán-español, y la segunda, español-lengua de Michoacán. Las entradas están ordenadas alfabéticamente, no obstante, el orden no es estrictamente riguroso. Como ejemplo podemos comparar las entradas de la letra 'm' en purépecha y en español. En español, se respeta el orden alfabético: *ma, me, mi, mo, mu*. Por el contrario, la presentación en la lengua de Michoacán es algo desordenada: *ma, mi, ma, me, mi*. La escritura ortográfica no es consistente, lo cual se refleja por una complicación al momento de transcribir

---

[34] Para el análisis de esta obra, léase Cristina Monzón (1991 y 1995) y Claudine Chamoreau (1996).

ciertos sonidos. Puede observarse por ejemplo que la letra "c" permite la transcripción de los sonidos [k] y [s]. En español, decide presentar los términos que comienzan con el sonido [k], luego con el sonido [s] y finalmente [ch]. Es decir, que el orden en español es: *ca, cl, co, cr cu, ça, ce, ci, çu, ch*. En cambio, la presentación de la lengua de Michoacán refleja cierto problema, pues no muestra ningún orden preciso: *ca, ch, ça, ce, ci, ço, çu, co, cu*.

El vocabulario incluye alrededor de 19,400 entradas, de las cuales 6,000 aparecen en la parte de la lengua de Michoacán-español y 13,400 se encuentran en la sección español-lengua de Michoacán. La primera parte contiene también, después del vocabulario, una presentación de algunos verbos de la lengua. Quizás el desequilibrio entre las dos partes —la segunda presenta más del doble de entradas que la primera— se deba al hecho de que su conocimiento del español es superior al del purépecha, pero sobre todo a la presencia de entradas que aparecen en la segunda parte pero no en la primera. Se observan en primer lugar "productos" y realidades del viejo mundo, no expresados en lengua purépecha, así como campos semánticos ausentes en esta última. De este modo, los préstamos directos: **misa, mesa, ángel, trigu,** por ejemplo, aparecen en la segunda parte pero no en la primera.

En segundo lugar, ciertos términos están presentes en la segunda parte, y en ciertos casos parecen haber sufrido un desplazamiento de sentido, asimismo, probablemente sean neologismos creados por necesidad:

1 el término **tucupacha** significa "dios" en la segunda parte, y está ausente en la primera, en la que únicamente se encuentra **tucus** que designa "un género superior".
2 el término **pachaparatacata**, "crucifijo", también está ausente de la primera parte, a pesar de que sí se encuentra el término **pahchaparatani** "crucificar".

En su estudio, Frida Villavicencio (1999) observa ejemplos de extensión de significado, por ejemplo, el término **ahtsiri**, "maíz, trigo" (1999: 276); este término que significaba "maíz" antes de la llegada de los españoles, se extiende a los dos tipos de grano en primera instancia, y luego aparece el préstamo **trigu** que permite diferenciar uno de otro.

Este vocabulario refleja también a la sociedad de la época y por lo tanto puede servir de base para estudios etnohistóricos. Al respecto, destacan especialmente las investigaciones que llevó a cabo Rodrigo Martínez Baracs (1997). Permiten apreciar cómo el vocabulario de una lengua puede reflejar la estructura y la organización política, económica, religiosa, social y cultural de la civilización prehispánica, pero también a la sociedad en plena transformación. Su estudio revela ciertas particularidades de la sociedad indígena expresadas por medio del vocabulario. Por ejemplo, la unidad **ira** permite expresar campos semánticos ligados al rey, al reino, al cargo de capitán, pero también a la residencia, al pueblo, a la posada. Por lo que se ve, existe una cadena semántica que relaciona el poder al espacio de residencia y a la territorialidad.

El vocabulario muestra también cómo la sociedad ha incorporado en particular objetos, instrumentos, animales, conceptos de la sociedad prehispánica, designándolos gracias a los préstamos directos (ver párrafos atrás), a los préstamos adaptados o a los neologismos. Por ejemplo:

- Préstamos adaptados:

iglesia	**tiosio/diosio**	"casa de Dios" (1997: 152)
olivo	**azeyte chuhcari**	"el árbol que da el aceite" (1997: 150)
heno	**cauallo thirequa**	"alimento del caballo" (1997: 153)

- Neologismos:

anteojos	**ezrataqua**	"instrumento que hace ver" (1997: 135)
campana	**tiyamu custaqua**	"ruido de hierro" (1997: 135)
vaca	**itzuquatahpe**	"dar de beber la leche" (1997: 134)

De manera general, el vocabulario de Gilberti es bastante clásico en su presentación y fiel a los modelos anteriores. Tal como lo afirma B. Warren (1991: XIX), es evidente que Gilberti conocía el *Vocabulario español-latino* de Antonio de Nebrija, publicado probablemente en 1495, en el cual se inspiró. Sin embargo, se puede establecer también una relación directa con el *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de fray Alonso de Molina. La primera parte de esta obra, la parte castellano-mexicano, fue publicada en 1555. Varias

similitudes de forma y contenido existen entre las obras de estos dos religiosos. Por ejemplo, Gilberti parece seguir "las palabras castellanas escogidas por Molina en 1555, que a su vez resume, adapta y completa el *Vocabulario* castellano-latino de Nebrija" (Martínez Baracs, 1997: 80).

Juan Bautista de Lagunas

La deuda de Juan Bautista de Lagunas con Gilberti

La segunda gramática que se escribió sobre el purépecha, *Arte y Dictionario con otras obras en lengua Michuacana*, es la obra de fray Juan Bautista de Lagunas, se publicó en 1574. Este franciscano nació en Castilla y hacia 1540 llegó a México con toda su familia siendo todavía muy joven. Vivió y estudió en México y se ordenó el 14 de junio de 1551. Fue en 1558 cuando se encaminó a Michoacán. En un principio vivió en Tzintzuntzan y en Pátzcuaro, y luego recorrió el sur de la Sierra cercano a Uruapan. Estos años le permitieron aprender la lengua. Lagunas tuvo altas funciones religiosas que lo obligaron a desplazarse por Michoacán, en particular en Tarécuato y en Guayangareo (antiguo nombre de la ciudad de Morelia), pero también por el estado vecino de Jalisco, en sobre todo Guadalajara. Vivió el resto de sus días en la ciudad de México y murió en diciembre de 1604.

La obra de Lagunas se publicó quince años después de la de Gilberti, cuya obra conocía tan bien como a su autor. Fray Maturino Gilberti, entonces conservador en el convento de Uruapan, firmó en 1570 una carta de aprobación para la publicación del libro de Lagunas. A lo largo de todo su estudio Lagunas agradece a su predecesor y habla de la deuda que tiene con él. No obstante, en su texto sabe también distanciarse de la obra de Gilberti y permite afinar los conocimientos de esta lengua, particularmente en lo que se refiere al sistema de casos y a la descripción de los sonidos. También logra distanciarse más de las exigencias del modelo latino.

La precisión descriptiva del *Arte y Dictionario con otras obras en lengua michuacana*

Esta obra consta de tres partes: una gramática, un diccionario y un confesionario. Su objetivo es instruir y motivar a los religiosos que trabajan en la región a llevar a cabo la evangelización en purépecha.

Lagunas decidió presentar la variedad que se habla en Tzintzuntzan y en Pátzcuaro.

El *Arte* está compuesto por tres partes: la primera presenta las declinaciones de caso, la conjugación de los verbos y algunas reglas de ciertos refinamientos para hablar la lengua con corrección; la segunda parte expone las características de la transcripción ortográfica y las reglas de pronunciación, así como las diferentes partes del discurso. Finalmente, la tercera parte estudia la composición de los verbos a partir de lo que él llama las interposiciones. Su conocimiento de la lengua le permite no sólo observar las fluctuaciones entre diferentes vocales, por ejemplo, entre 'e' e 'i', sino destacar entre los sonidos nuevos (para un hispanohablante) la retrofleja 'rh', cuya pronunciación precisa que se sitúa entre 'l' y 'r'.

El análisis y las explicaciones de la gramática y del diccionario van más allá de la simple presentación de datos. Su precisión en el uso de las categorías lo lleva a cuestionar el empleo del término *preposición*, presente en la tradición latina y que Gilberti emplea. Utiliza el término *interposición* y lo justifica por el lugar que ocupan las unidades: "entre la raíz, o preposición verbal y la terminación Ni del infinitivo" (1983 [1574]: 167). De esta manera, respeta la construcción de la lengua y no busca hacerla encajar en el modelo latino. Su conocimiento de la lengua purépecha, así como sus conocimientos lingüísticos, le permiten destacar la estructura del purépecha a pesar de que las dificultades para romper, o simplemente cuestionar, el marco tradicional lo limitan en su demostración. En ocasiones, esto puede dar lugar a información contradictoria e incoherente. La presentación del sistema de casos refleja una verdadera investigación de las funciones de las diferentes unidades, en lo cual supera la presentación de Gilberti. Aunque precisa que no hay ablativo y que el empleo del efectivo es exclusivo de los términos irracionales, utiliza en el paradigma de las desinencias de casos (p. 32-33) un ablativo y un efectivo con un nombre que tiene un referente humano (¡también se podría discutir la elección del término **angel**!):

nominativo	**angel**	el ángel
genitivo	**angel eueri**	del ángel
dativo	**angelni**	al o para el ángel
acusativo	**angelni**	al ángel
vocativo	**angele**	angel vel o ángel
ablativo	**angelni himbo**	del ángel (y no se usa)
efectivo	**angelni himbo**	en, por o con el ángel

El diccionario constituye una presentación alfabética de las principales bases verbales de la lengua. Sus dos componentes (la gramática y el diccionario) se complementan, pues Lagunas remite a hechos ya explicados en la gramática, o bien, vuelve a precisar el contenido de ésta. Presenta un trabajo etimológico de primera importancia y de este modo complementa la obra de Gilberti. Va aún más lejos, ya que no traduce únicamente los términos, sino que muestra cómo las palabras se construyen y derivan a partir de la base a la cual se agregan interposiciones. El diccionario comporta casi doscientas entradas. Cada una presenta numerosos derivados e información de carácter lingüístico.

La obra de Lagunas es tan importante como la de Gilberti; supo compensar muy acertadamente ciertos errores y omisiones de la gramática de su predecesor. Su obra presenta ciertas originalidades; la más notable es la organización del diccionario y la abundante información lingüística.

Entre el siglo XVI y el siglo XVII: El *Diccionario grande de la lengua de Michoacán*

El historiador J. Benedict Warren dedicó una gran parte de su obra a la publicación de textos coloniales sobre la lengua purépecha colonial. En especial, se ocupó de la reedición de las obras de Lagunas y Gilberti. En 1965 encontró en la biblioteca John Carter Brown de Providence, en Rhode Island, Estados Unidos, un manuscrito incompleto de un diccionario en lengua purépecha. Luego, en 1977, encontró en la biblioteca Latinoamérica de la universidad de Tulane de Nueva Orleáns, Luisiana, otro manuscrito

cuya semejanza con el primero no dejaba lugar a dudas. Para Warren, el manuscrito de Providence era una copia del de Tulane que, por consiguiente, es el original. Este último comporta un total de 280 hojas en dos partes: la parte español-lengua de Michoacán consta de 130 páginas, mientras que la parte lengua de Michoacán-español tiene 150.

Hay dos interrogantes que surgen respecto al autor y a la época en la que esta obra fue escrita. Para resolver estos dos misterios, Benedict Warren da algunas pistas en su introducción.

En la primera página del manuscrito de Tulane aparecen los nombres de Luis Alfonso Morejón y de Agustín de la Mora, que al parecer fueron los copistas y que no dejaron ningún otro rastro. Los manuscritos fueron vendidos en Estados Unidos por Nicolás León, para quien la autoría de esta obra debe atribuírse a fray Maturino Gilberti, a causa de la semejanza de estos manuscritos con el vocabulario de este último. Warren refuta esta versión y lo explica en su introducción. Existe una diferencia fundamental entre este diccionario y el vocabulario de Gilberti en cuanto a su organización: el orden alfabético y la situación de ciertas letras son diferentes. Algunos términos empleados por Gilberti aparecen en este diccionario, pero su utilización es muy distinta. La traducción de algunos términos cambia asimismo de un libro a otro. Es posible pensar que Gilberti, quien vivió mucho tiempo, haya avanzado en sus conocimientos del purépecha, y que esto pudo tener una incidencia sobre su trabajo, pero este argumento parece poco factible. Es muy probable que el autor o los autores conocieran y utilizaran el vocabulario de Gilberti.

Según Warren, dos vías parecen ser las más probables: en primera instancia, posiblemente este manuscrito fue obra de varias personas que año tras año lo copiaban y a lo largo de los años lo fueron completando. Estas personas conocían mejor la lengua de Michoacán que el español: la parte lengua de Michoacán-español es mucho más importante que la parte español-lengua de Michoacán, pues esta última tiene como base la primera; existen numerosos errores al copiar en español, mientras que la transcripción del purépecha parece mucho más cuidadosa; la ortografía de ciertos términos escritos en español muestra una influencia real de la lengua de Michoacán.

Warren precisa también que existen marcas de la presencia de la lengua de Michoacán en las entradas en español, por ejemplo: "casarse el uaroni". También, en la primera página, puede leerse arriba del nombre de los copistas: "El que no mamare la lengua tarasca no sera perfecto en ella por lo que suena su pronunçiaçion. Quien ama a Dios aborrece el pecado". La primera frase es clara: el conocimiento de la lengua de Michoacán no puede ser perfecto a menos que se hable desde la más tierna infancia. Estas observaciones llevan a pensar que incluso si el organizador o los organizadores de esta obra tienen como primera lengua el español, los copistas y aquellos que permitieron que el texto progresara y se incrementara, tenían como primera lengua el tarasco. En segundo lugar, Warren plantea la hipótesis de que el autor de esta obra era un religioso de la orden de los agustinos. Éstos estaban presentes en la región, donde construyeron conventos importantes. También se interesaron por la lengua y uno de ellos, fray Juan de Medina, publicó una doctrina cristiana en dos tomos escrita en lengua de Michoacán. Además, la presencia de la entrada "prior" utilizada únicamente por los agustinos puede apoyar esta hipótesis. Este término no lo emplean los franciscanos y está ausente en el vocabulario de Gilberti.

El segundo enigma por resolver es la época en la que se escribió ese texto. Según Warren, tampoco se cuenta con hipótesis al respecto. Se puede observar particularmente el estilo de escritura que recuerda al de la segunda mitad del siglo XVI y primera mitad del XVII (la escritura, por otro lado, es algo diferente de la de Gilberti). La presencia de nombres de algunos encomenderos podría permitir fijar el inicio de su elaboración antes de 1587, fecha en la que murió el último encomendero que aparece nombrado. Se encuentra presente asimismo información respecto a la religión prehispánica, que es reflejo del conocimiento que tenían los autores, aunque también de la época próxima a la de la llegada de los españoles; la mayor parte de los conceptos mencionados debieron de haber desaparecido antes de que terminara el siglo XVI.

Esta obra, probablemente escrita poco después de la llegada de los españoles, en la segunda mitad del siglo XVI o en la primera mitad del XVII, es una extraordinaria fuente de conocimientos tanto lingüísticos como etnohistóricos. La edición de Warren está muy

cuidada y permite destacar el texto a lo largo de las 1,552 páginas, que cuentan con más de 46,000 entradas, 21,000 en la sección español-lengua de Michoacán y 25,000 en la parte lengua de Michoacán-español.

La falta de innovación en los siglos XVII y XVIII

En el transcurso de los siglos XVI y XVII se escribieron veintiocho obras lingüísticas y etnográficas; seis de ellas eran gramáticas o diccionarios, dos eran estudios etnohistóricos y veinte eran libros de carácter religioso (catecismos, misales, evangelios, etcétera). Ricardo León (1997) precisa que veintidós libros fueron escritos por franciscanos, cuatro por agustinos y dos por jesuitas.

Del siglo XVII hay que mencionar una gramática y un vocabulario del franciscano fray Ángel Serra, así como una gramática escrita por fray Diego Basalenque, publicada póstumamente en el siglo XVIII.

Diego Basalenque, el sucesor de Gilberti y de Lagunas

Ningún estudio fue publicado en el siglo XVII, a pesar de que las obras de Basalenque y de Serra fueron escritas en el transcurso de ese siglo. Habrá que esperar hasta 1714 para que aparezca un *Arte*, escrito por el agustino Diego Basalenque.

Basalenque nació el 25 de julio de 1577 en Salamanca, España. En 1586, sus padres emigraron a la Nueva España, cuando él tenía nueve años. Con apenas dieciséis años, entró en la orden de los agustinos el 4 de febrero de 1593. En 1602, tomó la ruta de Michoacán, donde por más de nueve años dio cursos de gramática y teología en los conventos de Yuririapúndaro y de Valladolid (actualmente Morelia). Ocupó diferentes cargos religiosos en San Luis Potosí y en Valladolid. En 1630, tras ciertos conflictos internos en la orden de los agustinos, se retiró a Zacatecas, donde vivió durante seis años. En 1636 ingresó al convento de Charo, en Michoacán, donde murió de disentería el 12 de diciembre de 1651 (Basalenque, 1994 [1714]).

Los últimos años de la vida de Basalenque fueron los más prolíficos en cuanto a su obra escrita. La principal es *Historia de la Provincia de*

San Nicolás de Tolentino de Michoacán del orden de N.P.S. Agustín, publicada póstumamente en 1673. Trata de la historia de la orden de los agustinos vista desde el interior: la construcción de iglesias, la vida en los conventos, la administración de las haciendas, etcétera. Este texto refleja el espíritu de los agustinos, que mostraban una preocupación permanente por la posesión de bienes materiales y aporta pocos datos sobre la vida y las costumbres de la gente de la época. Al llegar al convento, notó una situación bastante paradójica: los religiosos utilizaban el tarasco para comunicarse con los habitantes, siendo que éstos eran hablantes del matlazinca, lengua de la familia otopame; por lo tanto, había que remediar esta situación y en un año aprendió el matlazinca y escribió una gramática con fines didácticos. Esta gramática se publicó en 1640, y el diccionario ostenta la fecha de 1642.

Tras este estudio, Basalenque se dedicó al estudio del tarasco y se inspiró directamente en las obras de Gilberti y de Lagunas, pero con deseos de reorganizarlas.

El Arte de la lengua tarasca: *una copia reestructurada*

Tal como lo señaló Warren, la obra de Basalenque incluye el término *tarasco* en el título y no el de *lengua de Michoacán*, como sus predecesores. Hay dos razones que pueden explicar este hecho: en primer lugar, es posible que un siglo después de la llegada de los españoles, el término tarasco se haya extendido y generalizado para designar tanto a la gente como a la lengua. En segundo lugar, de este modo, Basalenque indica que en la provincia conocida como Michoacán se hablan otras lenguas, aunque la principal sea el tarasco. Esta gramática de la lengua tarasca fue publicada en 1714, y fue reeditada en 1805, en 1962 y en 1994.

La gramática tarasca de Diego Basalenque es breve y consta de ciento diez páginas divididas en cinco libros: el primero está dedicado a la ortografía y a la pronunciación; el segundo presenta las ocho partes del discurso; el tercero expone el sistema de casos; el cuarto enuncia las figuras retóricas, y finalmente el quinto libro presenta las partículas. La presentación, como puede verse, es original.

En cuanto a la descripción fonética, su presentación es bastante sucinta. Si bien presenta con cierta precisión la sonorización de las oclusivas después de una nasal, no hay ningún rastro de la retrofleja 'rh' que describió Lagunas.

Respecto al metalenguaje, Basalenque parece ubicarse dentro de la tradición de Gilberti, al utilizar los términos "preposición" y "partícula". Este último es muy polivalente y se emplea para designar particularmente las interrogativas, las desinencias de caso, los sufijos derivativos (equivalente al término "interposición" de Lagunas). Basalenque indica que en esta lengua es posible encontrar todas las preposiciones (p. 132), ahí donde Lagunas había precisado que no las había o que había muy pocas (p. 205).

Cuando hace la presentación del sistema de casos, retoma los mismos paradigmas de Lagunas, pero suprime el caso efectivo, así como la mención particular que estipula que el ablativo no se utiliza (Basalenque, 1994 [1714]: 43 y Lagunas, 1983 [1574]: 32-33).

Su análisis permite, por ejemplo, percibir la polisemia de la forma **jimpo**, tal como se desarrolla en la lengua; a pesar de que la base de su análisis es la comparación con el latín. No obstante, la brevedad de su estudio no le permite precisar todos los usos de este elemento.

En resumen, la gramática de Basalenque es una obra de más fácil lectura, más cuidadosa en su presentación, pero su contenido y el análisis de la lengua no reflejan la precisión y la riqueza de las obras de Gilberti y de Lagunas.

Algunos adelantos en el siglo XIX

Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, una conciencia moderna de la situación de las lenguas indígenas

Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera fue un religioso carmelita nacido el 19 de mayo de 1803 en México. Algunos precisan que su ciudad natal fue la ciudad de México, otros que Valladolid, actualmente Morelia (Sánchez, 1997: 184). Formó parte de la generación de religiosos del siglo XIX nacidos en territorio mexicano. Después de haber tomado los hábitos de los carmelitas en 1819,

residió en el convento de San Luis Potosí. Este erudito se dedicó al estudio del latín, del inglés, del francés y del italiano, y muy pronto se interesó por las lenguas indígenas, particularmente por el otomí, el tarasco y el náhuatl.

Fue una de las víctimas de los movimientos políticos y económicos de un país que buscaba la unificación nacional y que deseaba retirarle al clero el poder que tenía, sobre todo en educación. La ley de 1833 imponía un programa de educación idéntico para todos los mexicanos y por un corto periodo (1833-1834), les retiró a los religiosos el derecho a impartir educación. Algunos de ellos, como Nájera, emigraron. Se refugió en Estados Unidos en 1833, de donde regresó en 1834. Sus trabajos sobre las lenguas otomí y tarasca, *Dissertatio De Lengua Othomitorum* y *Gramática de la Lengua Tarasca*, fueron leídos frente a la Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia en 1834. Ignacio Guzmán Betancourt (1990) hizo un análisis de la estancia de éste en Estados Unidos como un giro en su trayecto religioso y filológico. Se fue como un religioso consciente de la variedad lingüística mundial, pues hablaba varias lenguas, y su estancia en Estados Unidos le hace tomar conciencia de la importancia del estudio de las lenguas y en particular de aquellas que son poco descritas y que presentan características particulares: el otomí y el tarasco entran en esta categoría.

A su regreso a México, Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera se instaló en el convento de Guadalajara, donde estudió los fenómenos telúricos. Falleció el 16 de enero de 1853, tras haber demostrado su dinamismo en cuanto a la educación, al haber creado planes de estudio para instituciones educativas, así como su preocupación por la defensa y el desarrollo del conocimiento de las lenguas indígenas. En la introducción a su *Gramática de la Lengua Tarasca*, escribió lo siguiente:

> Cada día se hace más urgente la necesidad de recoger los restos de esos idiomas antiguos, pues van desapareciendo insensiblemente. El castellano hace con ellos lo que el mar con la tierra por algunas partes: cada día le quita más y hoy se hallan poblaciones en que sólo se habla la lengua de Cervantes y Garcilaso y hace veinte años no se hablaba más que si Cortés no hubiera pisado el terreno de Zempoala [...]

> Sacados los indios del estado de minoría en que los tenían las leyes españolas y reconocidos como ciudadanos por la Constitución Mexicana, sus juicios, sus negocios, se forman en español y una sabia política completará la destrucción de tantos idiomas extranjeros en su misma nación, causando inconvenientes graves y sin ventaja alguna para el buen gobierno de los pueblos.
> Ésta, pues, es la época precisa para recoger los restos de unos y conservar el todo de otros idiomas, para que no tengan la suerte de muchos que han desaparecido totalmente. (1944 [1870]: 5).

Este grito de alarma muestra una conciencia moderna de la situación de las lenguas indígenas. Se analizan los factores de la desaparición: la castellanización, los desplazamientos de la población, en particular, el éxodo rural, la voluntad del gobierno y las políticas educativas, sociales, económicas y lingüísticas. El humanista y el lingüista deben actuar entonces antes de que sea demasiado tarde y de que las lenguas hayan desaparecido totalmente. Uno de sus objetivos fue la creación de un catálogo completo de las lenguas de México, con el fin de poder efectuar en adelante una clasificación de éstas. Nájera utilizaba entonces el neologismo "lingüístico", que designaba una problemática analítica que tenía como finalidad la reconstrucción de las relaciones de parentesco a partir de características tipológicas y la escritura de la historia de las lenguas por ellas mismas, para compararlas entre ellas utilizando con este fin el corpus de textos existentes (Cifuentes, 1996).

Gramática de la lengua tarasca: una reorganización de obras precedentes

Según Joaquín Fernández de Córdoba, quien es autor de la introducción a la gramática de Nájera (1944 [1870]: xv), la versión manuscrita comprende cuarenta y siete hojas sin paginar, de las cuales veinticuatro sirven de introducción y veintitrés constituyen la gramática propiamente dicha. Los temas tratados aparecen en los títulos: el alfabeto y la pronunciación, la analogía o la etimología, la sintaxis, la ortografía y la prosodia. No se da ninguna fecha, pero la mención de la ciudad de Filadelfia permite suponer que esta gramática fue realizada por Nájera durante su estancia en Estados Unidos.

La introducción llama la atención por su longitud y por su contenido; marca una visión diferente en relación con sus predecesores. Su punto de vista es a la vez lúcido (cuando expone la situación de las lenguas indígenas que amenazan con desaparecer) y sentimental, (en particular cuando se trata de la lengua purépecha). Escribe por ejemplo: "Cuando se estudia este idioma se ve que si se hubiera de inventar una lengua, no se haría sino imitando el tarasco" (1944 [1870]: 17).

Su gramática está dotada de una presentación clara y el contenido está bien organizado. Sin embargo, este breve estudio constituye un resumen de las partes esenciales de la ortografía y de la morfología de la gramática de Basalenque. En realidad no aporta nada nuevo en cuanto al contenido y además contiene errores. Por ejemplo, de acuerdo con el modelo de Basalenque, no transcribe la retrofleja 'rh' que Lagunas sí había consignado. Además, escribe con variaciones o errores los términos que contienen aspiradas.

El estudio de Nájera es muy legible y muy breve, pero plagado de errores que pueden imputarse a la copia mal hecha por él de las obras de sus predecesores. No obstante, la aportación de Nájera reside esencialmente en la mentalidad de apertura y de crítica con la que presenta esta obra. Así, resulta precursor de una nueva era, la de los estudios lingüísticos.

La intensificación del estudio de lenguas indígenas

La segunda parte del siglo XIX vio nacer un gran interés por la descripción del purépecha.

Francisco Pimentel publicó un conjunto de estudios llamado *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México* o *Tratado de filología mexicana* (1862 y 1886). Pimentel logró publicar un estudio que Nájera deseaba que se hiciera: un panorama de las lenguas habladas en México que comportara descripciones individuales y comparaciones entre las lenguas. Las diferentes comparaciones entre el tarasco y otras lenguas habladas en México lo llevaron a la conclusión de que esta lengua era independiente de las otras.

Su descripción de la lengua tarasca consiste esencialmente en una lectura crítica y argumentada de las obras de Gilberti, de Lagunas y de Basalenque. La presentación es estructurada y clara, organizada en cuarenta capítulos. En Pimentel también se puede ver la misma preocupación que tenía Lagunas de buscar lo que tradicionalmente uno llama "preposiciones". Pimentel no se apoya en la posición de estos elementos, es decir, en que sean preposiciones o posposiciones (Lagunas las había llamado "interposiciones"), sino en su función relacional.

Su estudio resalta diferentes hechos interesantes que las gramáticas ya habían presentado, como el carácter aglutinante de la lengua (p. 480), la abundancia de onomatopeyas (p. 480-481), la variación en la marcación de número. Finalmente, presenta en el capítulo 39 el texto del *Padre Nuestro*, poniendo bajo cada unidad en tarasco, la traducción al español. En el último capítulo, analiza cada unidad de manera más o menos detallada. El estudio de Pimentel, aunque no aporta nuevos conocimientos sobre la lengua, permite sintetizar, esclarecer y ordenar los trabajos de los autores que lo precedieron.

En 1886, el conde Hyacinthe de Charencey publicó en Lovaina textos en lengua tarasca. Se trata de fragmentos extraídos del *Manual de Párrocos* de fray Ángel Serra, impreso en México en 1697. Señala que pudo consultar un ejemplar de esta obra en la biblioteca del abad Brasseur de Beaubourg. El pequeño artículo de seis páginas comprende dos textos: *Exhortation au pénitent après la confession* y *Autre credo plus bref*. La presentación permite disponer del texto en español a la izquierda y del texto en tarasco como texto principal.

En 1891, Sebastián Olivares publicó el *Catecismo guadalupano*. Este libro resulta interesante, pues muestra una etapa poco documentada de la evolución de la lengua. Revela ciertas variaciones que hasta entonces no habían sido presentadas, especialmente la pérdida de la consonante fricativa velar 'j' al principio de ciertas unidades, la gramaticalización de ciertas posposiciones en sufijos y el orden particular de los elementos sobre todo en los enunciados que presentan un predicado nominal. Además, parece representar una variedad poco conocida, la de Teremendo, al este de la región

purépecha. Este dato es de suma importancia tanto para el estudio dialectal de la lengua, como para el conocimiento de esta variedad hoy en día prácticamente desaparecida.

En 1897, Albert S. Gatschet publicó un artículo muy corto titulado *The tarasco language of Michoacán*. De manera muy breve, menciona la existencia de las gramáticas de Gilberti y Lagunas, así como la *Relación de Michoacán*. Luego indica la aparición de la gramática de la Grasserie y de León (véase más adelante), cuyos méritos lingüísticos y científicos elogia.

El final del siglo XIX también estuvo marcado por la reedición de los textos de Gilberti y Lagunas, así como por la edición de textos menos conocidos que presentan esencialmente un carácter religioso o histórico, como el testamento de Don Fernando Titu Uitzimengari, bisnieto del último rey. Algunos de los textos religiosos fueron reeditados por Joaquín Fernández de Córdoba y el testamento aparece en los *Anales del Museo Michoacano* de 1888.

Nicolás León, la transición hacia el siglo XX

Nicolás León fue un científico mexicano, promotor de investigaciones llevadas a cabo en el estado de Michoacán, cuya obra se sitúa entre finales del siglo XIX y principios del XX. Fundó y dirigió el museo de Michoacán en 1886 e impartió clases en diferentes institutos. Es el editor de los *Anales del Museo Michoacano*, del que se sirvió como instrumento de difusión de investigaciones sobre la antropología física, la etnología, la historia y la lingüística purépecha. Impulsó la reedición de obras como el *Arte* de Gilberti y el *Arte y dictionario* de Lagunas. De acuerdo con Frida Villavicencio (1992: 41), su obra consta de 344 textos editados, 73 inéditos, 9 traducciones al español de obras extranjeras y 104 ediciones o reimpresiones de otros autores. En el aspecto histórico y antropológico, su libro *Los tarascos* (1904 y 1906) se distingue por su contenido y sus aportaciones al conocimiento de este pueblo. Escribió diferentes trabajos lingüísticos, en los que presentaba la lengua purépecha bajo diferentes facetas. Entre éstos, sobresalen cinco artículos en particular: *Silabario del idioma tarasco*, en 1886; *Glosario de voces castellanas derivadas del tarasco*, en 1888; *Etimología de algunos nombres tarascos de los pueblos de Michoacán y otros Estados* en 1888;

Nombres de animales en tarasco y castellano con su correspondiente clasificación científica en 1889, y, en colaboración con Raoul de la Grasserie, *Langue tarasque. Grammaire. Dictionnaire. Textes traduits et analyses* en 1896.

En 1886 se publicó la primera edición del *Silabario del idioma tarasco o de Michoacán*; en los *Anales* apareció una reedición en 1991. Se trata de un artículo corto dividido en cinco partes. En primer lugar se presenta el alfabeto, sin llegar a definir ninguna característica fonética, por lo que no es fácil pronunciar '*rh*' o '*kh*' sin una explicación. Tampoco explica la pronunciación de los sonidos, o lo hace comparando los de este idioma con los de otros, como el inglés, el francés, el castellano. Describe el sonido '*rh*' como una 'r' más suave. Separa las palabras en sílabas y presenta términos de una a once sílabas. Concluye con algunas observaciones, principalmente el hecho de que existen dos áreas lingüísticas, la del Lago y la de la Sierra, y explica el carácter aglutinante de la lengua. Este texto, aunque comporta ciertas imprecisiones y errores, se inscribe bien dentro de una visión bastante moderna de la lengua que debe ser descrita en sí misma.

En el artículo *Glosario de voces castellanas derivadas del tarasco*, realiza una lista de palabras que provienen del purépecha y que son utilizadas por las personas monolingües en español. El estudio comporta sesenta términos clasificados alfabéticamente; cada término se presenta primero en su forma españolizada y su definición, después aparece la forma purépecha y su definición. En general, el significado de los términos presenta pocos cambios al momento de pasar a la lengua española. De los sesenta términos presentados, cuarenta y seis llevan la indicación de género (los demás son adjetivos y no se da ninguna especificación). No existe género en purépecha, por lo que hay que "crearlo" al pasar a la lengua española. Al parecer (con sólo un par de excepciones), éste sigue una regla que se construye a partir de la última letra de la palabra, si ésta es 'a' o 'i', el término es femenino; en los demás casos es masculino.

En su artículo que apareció en 1888, *Etimología de algunos nombres tarascos de los pueblos de Michoacán y otros Estados*, León muestra que a través de las marcas dejadas por los topónimos uno puede trazar un imperio tarasco que se extendía en parte dentro

de los estados de Guanajuato, Jalisco, Durango, Guerrero y el Estado de México. Presenta más de 210 términos escritos en español, junto con su transcripción en purépecha y su significado.

En 1889 publicó un artículo con el título de *Nombres de animales en tarasco y castellano con su correspondiente clasificación científica* en el que presenta los términos en purépecha, seguidos de su traducción al español y de su nombre científico (en latín). Presenta unos cien términos, entre los cuales es posible encontrar un préstamo del náhuatl, **ozoma** "mono" (*ozomahtli* en náhuatl). Los nombres de diferentes tipos de pájaros, gallináceas y otros animales, revelan su origen onomatopéyico: **kuritze** "buitre", **tukuru** "búho", **kwiriki** "cotorra", **kwaki** "cuervo", **kuruku** "pavo", **kuru** "perdiz", **koki** "sapo", **kwanaxï** "rana", **tsitsi** "avispa", etcétera. A través de estos estudios mencionados, Nicolás León analizó el léxico de la lengua.

La gramática de Raoul de la Grasserie y de Nicolás León

En 1896, apareció el estudio de Raoul de la Grasserie y de Nicolás León, con el título de *Langue tarasque. Grammaire. Dictionnaire. Textes traduits et analyses.* Este estudio escrito en francés y publicado en París es importante, ya que marca tanto una apertura de los estudios hacia el extranjero (aunque existe el precedente de Charencey en Lovaina, en 1886) como un cambio en el enfoque, un cambio iniciado por Nájera. Los autores tienen como objetivo describir la lengua lo más exactamente posible y para esto segmentan las palabras en unidades. El metalenguaje mismo muestra una evolución y permite una mejor aprehensión de las características lingüísticas del purépecha. Este estudio se divide en cuatro partes: 1) gramática que contiene la fonética, la lexicología, la morfología y la sintaxis, 2) raíces tarascas, 3) vocabulario, 4) textos.

Los autores precisan en su introducción que reproducen y analizan la gramática de Lagunas (que califican de muy completa pero poco clara) y la de Basalenque (ésta, por el contrario, es menos completa, pero muy clara) y los vocabularios de Gilberti y de Lagunas. Estudian esencialmente la lengua hablada del siglo XVI, y solamente algunos textos al final de la obra parecen datar del siglo XIX.

El capítulo más rico de la obra de estos autores es el de la lexicología. Caracterizan la lengua como polisintética y aglutinante, y presentan las principales unidades gramaticales que llaman infijos, prefijos o en ocasiones afijos, siendo que la lengua no tiene sino sufijos. Es posible que estas variaciones se deban al desconocimiento del significado preciso de estos términos, pero también a la voluntad de diferenciarlos de los sufijos de flexión que aparecen al final de la palabra. Su clasificación, a pesar de ciertos errores en cuanto al metalenguaje utilizado, es bastante interesante. Revela la necesidad y la dificultad de designar las diferentes unidades.

En esta presentación, de la Grasserie y León optan por efectuar una separación de las unidades léxicas en morfemas, la cual tiene algunos errores, aunque en su conjunto es satisfactorio. Por ejemplo, **phi-cu-ni** "tomar en las manos" (p. 84) o **tzi-ni** "desear" (p. 87). Algunos errores revelan la falta de conocimiento de la lengua, como por ejemplo, **pa-kuar-ho**, "el lugar en donde se lleva algo" (p. 42). La separación **kuar-ho** es errónea, pues 'rh' es la transcripción de la retrofleja adoptada por Lagunas, el sufijo localizador es 'rho'.

En el capítulo dedicado a la morfología, de la Grasserie y León sintetizan los trabajos de Gilberti y de Lagunas, aunque sin discutirlos.

En la segunda parte reproducen los textos de Gilberti y de Lagunas clasificando los términos en raíces, palabras usuales, términos de parentesco, números, adverbios, partes del cuerpo. Todos los términos están divididos en morfemas. También en este caso, en general la división es correcta, pero en ocasiones hay ciertas incoherencias. Por ejemplo, los términos que presentan en la parte reservada a los homófonos son interesantes (1896: 75-76), muestran por una parte los errores cometidos por falta de conocimiento de la lengua y por la influencia de la ortografía sobre consideraciones fonéticas, y por la otra, revelan ciertas fluctuaciones presentes en tarasco.

La tercera y la cuarta partes presentan respectivamente la parte tarasca-española del vocabulario de Gilberti y textos esencialmente religiosos. Al final se pueden apreciar oraciones que por sus diferencias de estilo y de transcripción, podemos suponer que son del siglo XIX. Aparecen en una sección llamada *Diálogos tarasco-español.*

Por ejemplo, **ambe=ri us-ki** "¿que haces ?" (p. 291) o **petá katamu** "jala la lengua".

A pesar de los diferentes errores que acabamos de comentar, este libro presenta la ventaja que es claro, bien presentado, así como la de generar hipótesis de análisis y de clasificación de las unidades de la lengua. Su logro principal es la división de las unidades. Podría lamentarse que los autores no se hayan alimentado de un corpus mayor y de la investigación lingüística de la época para profundizar más algunas observaciones relevantes.

La renovación descriptiva en el siglo XX

Los trabajos de Nicolás León (solo o con de la Grasserie) permitieron realizar una transición entre los estudios filológicos y los lingüísticos. El principio del siglo XX muestra todavía algunas indecisiones en cuanto al carácter científico de ciertos estudios. Habrá que esperar a los trabajos de Swadesh para que el camino de la lingüística moderna se abra de forma duradera para el estudio del purépecha.

La presencia del Instituto Lingüístico de Verano

El Instituto Lingüístico de Verano (ILV) es un instituto cuyo objetivo principal es el proselitismo religioso. Hay misioneros del ILV por todo el mundo, de los cuales algunos están entrenados en lingüística con el fin de poder traducir la Biblia. Esta institución está presente en México desde 1933. En 1936, Maxwell Lathrop, que entonces tenía 20 años, y su esposa Elizabeth realizaron un viaje a México durante el cual tuvieron contacto con el entonces presidente de la república, Lázaro Cárdenas, que les proporcionó el apoyo necesario para sus misiones lingüísticas y religiosas. En 1937 comenzaron sus investigaciones sobre la lengua purépecha. Maxwell Lathrop aprendió a hablar la lengua y participó en diferentes proyectos de educación, escribió libros de texto, diccionarios y revistas; y finalmente tradujo parte de la Biblia (1969). La obra de Lathrop consta de setenta y dos trabajos, de los cuales treinta y cinco están

dedicados a la traducción de pasajes de la Biblia y el resto tiene como objetivo la educación (Márquez 1999).

En 1937, Lathrop publicó un artículo en el que presenta las grandes características de esta lengua. Después de una introducción general en la que señala particularmente el carácter aglutinante del purépecha, divide su estudio en dos partes: la fonología y la morfología. El análisis fonológico presenta algunos errores, particularmente, la confusión de los diferentes niveles. Presenta como fonemas las realizaciones fonéticas, en especial las oclusivas sonoras, que son realizaciones de sonidos sordos en determinados contextos. Omite presentar las oclusivas aspiradas 'p'', 't'', 'k'', 'ch'', 'ts'', las africadas 'ch' y 'ts' y la retrofleja 'rh'. Su sistema vocálico presenta ocho vocales, siendo que la lengua tiene solamente seis. Este resultado muestra la confusión entre los sonidos, esto es, las realizaciones fonéticas y los fonemas de la lengua, es decir, el sistema fonológico de la lengua. El capítulo dedicado a la morfología presenta un abanico bastante completo, aunque superficial, de la lengua.

Finalmente, en cuanto a las conjunciones, es interesante señalar que él observa que el español prestó varias al purépecha: **porc** "porque", **pero, o, ni** y el subordinante **cuandic** "cuando". Afirma que no halló unidades particulares que marcaran la transitividad o la intransividad de los verbos, siendo que existen numerosos sufijos que cumplen con esas funciones.

En abril de 1946, otros dos miembros del Instituto Lingüístico de Verano produjeron escritos sobre el purépecha. Julia y Phyllis Burpee, respectivamente, escribieron sobre los sustantivos y los verbos. Probablemente se trate de informes de trabajos de campo, ya que las presentaciones son muy cortas, sin ninguna novedad y no fueron publicados.

En 1974, Alan Wares publicó un artículo sobre el sistema verbal del purépecha (1974b). Aunque este estudio es corto, aporta un punto de vista innovador sobre ciertas unidades, particularmente el elemento **s** que hasta entonces había sido descrito (por Mary Foster, véase más adelante) como un tiempo verbal, el pasado, y que Wares clasifica como un aspecto perfectivo. También describe las condiciones de una utilización específica del infinitivo en los relatos que él llama el "infinitivo narrativo": el infinitivo puede ser

utilizado en lugar de un verbo conjugado, a condición de que el participante ya haya sido introducido, así como el tiempo y el aspecto que tiene el proceso. De este modo, este estudio incluye un análisis interesante, pero muy limitado.

La aportación del Instituto Lingüístico de Verano al conocimiento de la lengua purépecha sigue siendo escasa, ya que su objetivo ha estado más centrado en la evangelización.

Estudios "a contracorriente"

Los trabajos de Félix Ramírez y Juan Luna Cárdenas resultan muy tradicionales en un momento en el que la lingüística manifiesta un auge importante.

En 1934, Félix Ramírez publicó un trabajo cuyo objetivo es la presentación de la fonética del purépecha, así como la voluntad de establecer una ortografía con el fin de transcribir la lengua. Su preocupación está justificada; sin embargo, sus resultados no se basan de ninguna manera en un análisis fonético (y menos aún fonológico) de la lengua. En general, se apoya en la pronunciación de la lengua y la comparación de los sonidos del purépecha con los de otras lenguas (el español, el francés, el griego antiguo y el inglés). Transcribe la retrofleja como 'rl' y omite la vocal central del primer grado. Presenta las variaciones entre 'e' e 'i', y 'o' y 'u', y explica que este fenómeno se debe a las características de estas vocales (que de hecho son intermedias) y refuta que las variaciones sean motivadas por diferencias geográficas o sociales. Llega a un total de once vocales: cinco "bien marcadas" 'a, e, i, o, u', cuatro intermedias 'e, i, o, u,' y dos semivocales 'u, i'. Concluye con algunas observaciones sentimentales, tal como "sentir la admiración por esta lengua".

Su estudio no aporta nada nuevo y presenta grandes errores de análisis. Esta conclusión podría aplicarse también a un segundo trabajo que publicó en 1955. Este libro expone una reflexión semántica y los mecanismos de construcción de la lengua purépecha. En este trabajo muestra un gran conocimiento de la lengua en tanto que hablante, no obstante, su capacidad de análisis sigue siendo su punto débil.

En 1951, Juan Luna Cárdenas escribió una gramática analítica de la lengua. Este autor, con un recorrido universitario original, primero doctor en historia, luego ingeniero químico, es un apasionado de la lengua náhuatl. En el libro dedicado al purépecha, hace una presentación de la lengua en sus aspectos fisiológico y físico. Su estudio fonético es bastante completo, pero sus explicaciones siempre refieren a las comparaciones con otras lenguas (el otomí, el náhuatl, el español). Expone, de manera interesante, las variaciones vocálicas (en particular e/i) como un proceso resultante de una evolución diacrónica diferente según las zonas en las que se habla la lengua (p. 26-28). La presentación gramatical comporta un abanico superficial de diferentes aspectos que tienen cierto número de errores (en particular, en la conjugación) y una utilización del metalenguaje que muestra ciertas incoherencias entre la designación y la realidad lingüística (preposición, copretérito, aspecto infinitivo, etcétera). Como puede constatarse, no se observan rasgos de lingüística moderna en este trabajo, que además, tampoco aporta ninguna novedad respecto a los estudios antiguos.

Los estudios de Morris Swadesh

Morris Swadesh dedicó numerosos años de su vida a estudiar las lenguas indígenas de México y a participar en proyectos educativos. En particular, estudió las posibles relaciones genéticas del purépecha y de otras lenguas habladas en el continente americano. Su formación lingüística y antropológica se refleja en sus escritos. Hablaremos de dos estudios descriptivos del purépecha que son particularmente interesantes. En 1967, publicó un artículo en el que reconstruye la evolución diacrónica de la lengua desde el siglo XVI. Analiza este fenómeno en el marco de la fonología y del contacto con la lengua española. Toma como punto de referencia los trabajos de Gilberti y de Lagunas y sus investigaciones en la zona de la Sierra. Analiza el fenómeno que él llama *transculturación*, es decir, de los reajustes del sistema fonológico en el transcurso de más de cuatro siglos de vecindad. Swadesh muestra que los préstamos conservan las características de la lengua de origen, pero se adaptan morfológicamente al purépecha al recibir las marcas de plural, de posesivos de relación, de casos (o de tiempo, aspecto y modo, para

los verbos). Más allá del léxico, el purépecha ha tomado también preposiciones y subordinantes, así como el diminutivo **itu**. Swadesh concluye relativizando el peso de los préstamos en la lengua, señala que en los textos escritos el porcentaje de términos extranjeros no pasa de un 2 a 3%. No obstante, habría sido interesante obtener el porcentaje de préstamos presentes en un corpus oral, para compararlo con el de los textos escritos.

En 1969, apareció póstumamente un libro en el que analiza los trabajos de Gilberti y de Lagunas desde un punto de vista moderno, comparándolos con sus propias investigaciones, así como con las de Lathrop y las de Velásquez Gallardo. Este estudio ofrece una visión global, particularmente en lo que se refiere a la fonética y a la morfología. En la segunda parte del libro aparece un diccionario analítico de una gran riqueza, que presenta la mayoría de las raíces nominales y verbales, así como su uso en ciertas modalidades o sufijos, y un vocabulario español-purépecha. Su trabajo es diacrónico, ya que compara los datos del siglo XVI (tomados de los vocabularios y gramáticas de Gilberti y de Lagunas) con el corpus recogido en la zona de la Sierra en el siglo XX (sus propias investigaciones y las de sus colaboradores en Turícuaro, los trabajos de Lathrop y de Velásquez); con los que muestra la evolución semántica o la desaparición de ciertas raíces. Ese estudio es también sincrónico, pues la gran mayoría de los términos presentados en el diccionario analítico proviene de sus propias investigaciones o de las de sus contemporáneos: de este modo, muestra la utilización actual de los términos. Cada una de las casi 1,100 entradas presenta una raíz y luego diferentes derivados construidos a partir de esta raíz, al agregársele un sufijo.

Las descripciones de los años sesenta y setenta

Antes de abordar los trabajos de dos lingüistas estadounidenses, Mary Foster y Paul Friedrich, quienes abrieron importantes vías de estudio, detengámonos un instante en un estudio fonético publicado en Alemania en 1963.

Karl Bouda estudió la fonética y la estructura silábica del purépecha a partir del vocabulario de Gilberti y de diferentes textos

publicados en el siglo XX. Este estudio muestra un análisis sistemático, pero incurre en ciertos errores como el de no haber tomado en cuenta la consonante retrofleja en el sistema fonológico (1963: 500). Por otro lado, las divisiones silábicas en ocasiones son incorrectas. El análisis de ciertas estructuras CVC (consonante-vocal-consonante) es cuestionable: por ejemplo, **wich-u** "perro" y no **wi-chu** o **ach-a-ti** "hombre" y no **a-cha-ti**.

Mary Foster publicó tres estudios sobre el purépecha, dos artículos en 1968 y 1971 y un libro en 1969. El contenido de los dos artículos se retoma en el libro: en el artículo de 1968, Mary Foster presenta el funcionamiento de algunas marcas de transitividad de los verbos y en el de 1971 hace una presentación general de los rasgos característicos de la morfología de la lengua.

En 1969, Mary Foster publicó una obra titulada *The Tarascan Language*. Se trata de una revisión de su tesis doctoral que contiene esencialmente un análisis morfológico, así como una introducción a la fonología y algunas menciones finales de sintaxis. Este estudio se basa en un trabajo de campo efectuado esencialmente en la zona del Lago de Pátzcuaro, en Tzintzuntzan. Mary Foster se dedica en especial a definir semánticamente las diferentes unidades, sin explicar las construcciones morfológicas y sintácticas que son la base para la utilización de estas unidades.

La primera parte está dedicada a la fonología y a la fonética. El cuadro presentado en la página 12 sólo contiene una parte de los sonidos de la lengua enumerados a partir de la presentación de los fonemas. En la descripción se puede constatar el olvido de los fonemas 'u', 'r' y 'rh', pero están incluidos en el cuadro fonológico y en las oposiciones de los pares mínimos. También se puede subrayar (Wares 1971: 911 y Friedrich 1973: 239) la incoherencia de la presentación de la sibilante 's' y de la fricativa palatal 'x': Foster mezcla los niveles de análisis.

La presentación de los sufijos derivativos de la lengua purépecha constituye el centro de este trabajo. Su investigación se orienta esencialmente hacia los significados contextuales de las diferentes unidades. En consecuencia, las unidades se describen principalmente en el nivel semántico y sus características morfológicas y sintácticas están muy poco presentes. Si bien este

capítulo es rico en ejemplos, en ocasiones muestra cierta superficialidad, incluso algunas incoherencias en las explicaciones semánticas, así como morfológicas y sintácticas, sobre todo en cuanto a las diferencias en tiempos y aspectos (1969: 59-66).

Los capítulos VII y VIII son interesantes, ya que su contenido es realmente innovador. En el capítulo VII presenta las marcas de espacio. Da los significados más frecuentes de estas unidades, así como algunas indicaciones sobre su relación con los verbos transitivos o intransitivos y su coexistencia con las unidades que marcan las voces. No obstante, este análisis esencialmente semántico la conduce a algunos errores, en especial en lo que se refiere a las posibilidades de coexistencia de las marcas espaciales con las unidades que marcan las voces. El capítulo VIII está dedicado a las unidades de base. Clasifica los verbos de manera muy pertinente en siete grupos. Los cuatro primeros se definen a partir de dos rasgos: la posibilidad de aceptar o no a un segundo participante (es decir, si los verbos son transitivos o intransitivos), y la posibilidad de recibir directamente las marcas de aspecto, de tiempo o de modo. El quinto grupo está conformado por las raíces verbales que permiten clasificar los objetos (largo, redondo, posición horizontal, etcétera). El sexto grupo contiene las raíces con las que es posible atribuir una cualidad. Finalmente, el séptimo grupo está constituido por las unidades que permiten enumeración.

En general, el trabajo de Mary Foster es importante porque se inscribe en una descripción lingüística de la lengua purépecha. Aunque presenta algunos errores e incoherencias, es en conjunto, es una base interesante para los trabajos de sus sucesores.

En los años sesenta, el segundo lingüista en interesarse en la lengua purépecha fue Paul Friedrich. Residió en México en los años de 1966-1968 y trabajó en la zona de la Sierra, principalmente en Cocucho y Ocumicho. Su obra es importante, ya que abre campos de investigación a nivel semántico y fonológico que no se habían explorado antes.

En el nivel semántico, Friedrich se interesó en los clasificadores numerales de los sustantivos, en los verbos clasificadores y sobre todo, en el funcionamiento de las marcas de espacio. Diferentes artículos exploran estos temas, pero su estudio más importante

sigue siendo *The Tarascan Suffixes of Locative Spaces: Meaning and Morphotactics*, libro que se publicó en 1971 y en el cual presenta de manera muy completa los valores y significados de los sufijos que se relacionan con el espacio, así como una introducción a su distribución morfológica. Este trabajo es rico no solamente por sus resultados, sino también porque presenta numerosos apéndices morfológicos y léxicos que contienen clasificaciones de diferentes sufijos y bases verbales de la lengua.

Para cada forma, hace largos comentarios en cuanto a los contextos de uso y da ejemplos de utilización de sufijos. Es de lamentarse que los ejemplos sean siempre verbos en infinitivo, pues esto no permite evaluar el contexto lingüístico, así como las relaciones que se establecen entre las formas y los participantes. Concluye señalando que la polisemia de las unidades se inscribe en un marco en el cual entran en relación "seis esferas de experiencia: el cuerpo entero, la zona genital, la casa, las ollas, las plantas (maíz y árbol) y las relaciones sociopolíticas" (1971: 47). Tanto el cuerpo humano como el medio ambiente están divididos en diferentes partes, cada una designada por una unidad diferente. Dicho de otra manera, para Friedrich, generalmente el contexto va a orientar y en ocasiones a decidir el valor de la unidad.

En la segunda parte de su análisis Friedrich elabora una clasificación que se basa por una parte, en la relación, las restricciones y las normas de coexistencia entre los verbos y los sufijos de espacio y por la otra, en la relación entre los sufijos espaciales y las unidades que indican la voz. Sin embargo, no consigue establecer clases definidas, indica solamente orientaciones y preferencias, sin poder ofrecer nunca resultados definitivos de las marcas de espacio. Finalmente, es importante señalar la amplitud de los apéndices léxicos, particularmente el primero que contiene bases verbales en orden alfabético, en el cual da los significados más frecuentes de cada unidad cuando aparece sola o con una marca de espacio, y el segundo apéndice en el que presenta alrededor de 1,200 unidades clasificadas en función de las marcas de espacio. Estos apéndices habrían sido aún más ricos si Friedrich hubiera proporcionado ejemplos con contexto, enunciados enteros en lugar de solamente verbos en infinitivo.

En el aspecto semántico, hay que agregar sus estudios sobre los clasificadores numerales. Se utilizan tres marcas mutuamente excluyentes con los numerales, que indican la forma del objeto designado:

icha: largo y unidimensional (objetos largos)
ichu: plano y bidimensional (objetos planos)
irha: redondo y tridimensional (objetos redondos)

Paul Friedrich indica que únicamente los nombres de objetos que presentan las formas uni, bi o tridimensionales pueden presentar el clasificador después del numeral, así como los animados, bajo ciertas condiciones; los sustantivos que tienen por referentes masas, líquidos, nociones abstractas (viento, enfermedad, calidad), no admiten nunca clasificadores. Enseguida clasifica ciertas unidades de la lengua en función de las marcas de categorías. Se puede observar entonces que algunos animales están clasificados en la categoría de los unidimensionales (largo) al igual que el árbol, el gusano, el pene, la mazorca de maíz, la llave. La marca que indica objetos bidimensionales (plano) se emplea con la ropa, la piel, la tortilla. Entre los objetos clasificados entre los tridimensionales (esférico) se encuentra el globo ocular, la tortuga y las nalgas, así como las letras del alfabeto, los testículos y las estrellas. Los usos no siempre son transparentes, por ejemplo, los nombres de pájaros y de flores están caracterizados como tridimensionales. También existen usos contextuales: la mayoría de los nombres de frutas están clasificados entre los sustantivos que funcionan con el clasificador para tridimensional, sin embargo, "plátano" siempre está acompañado del unidimensional; cuando "un globo de goma" no está inflado, el término está acompañado del unidimensional, mientras que cuando está inflado el que presenta es el tridimensional. Los sustantivos que tienen como referente a los seres humanos no están acompañados de un clasificador, excepto cuando el hablante quiere insistir sobre ciertas cualidades: el marcador de tridimensional que acompaña al nombre de una mujer marcará su esfericidad.

Friedrich pone también en evidencia el uso de estas marcas en el caso de los homónimos, ya que permiten evitar la ambigüedad en un enunciado. Por ejemplo, el término **karásï** significa tanto "lombriz" como "manzana silvestre". En su primera acepción, estará acompañado por el unidimensional y en la segunda, del tridimensional. Friedrich insiste en el hecho de que la elección de los clasificadores depende de la percepción de las formas y de las dimensiones de los objetos, por la comunidad en su conjunto. El análisis de Friedrich da prueba de la productividad y de la vitalidad de estas tres marcas: esta situación ha sufrido cambios a través del tiempo, pues a principios del siglo XXI su uso se ha reducido y sus valores son más fluctuantes (Chamoreau, 1999b).

Paul Friedrich estudió también la fonología de la lengua purépecha. En 1971 aparecieron dos artículos de este autor en los cuales presentó en primer lugar, las variaciones fonológicas en función de las áreas dialectales, y en segundo lugar los rasgos característicos generales del sistema fonológico de la lengua. Estos dos artículos son retomados, enriquecidos y ampliados por otros estudios de él mismo en un libro que apareció en 1975.

El análisis fonológico que hizo Friedrich del purépecha se sustenta en bases teóricas complejas y múltiples. Se trata de una combinación de diversas teorías: la fonética articulatoria y auditiva de Jones y Heffner, la lingüística descriptiva de Bloomfield (sobre todo en lo que se refiere a la función de los modelos distribucionales), el estructuralismo europeo (especialmente para el análisis de las variaciones dialectales), y la fonología generativa (particularmente en lo que se refiere a la organización general y el orden de las reglas morfológicas).

Debido a este eclecticismo, existen numerosas confusiones, sobre todo entre los niveles fonético, fonológico y morfológico. Los rasgos distintivos que emplea para definir los fonemas son muy parecidos a los de Jakobson (1963: 128-130). No obstante, algunas definiciones y clasificaciones son difícilmente analizables en términos fonológicos. Por una parte, define ciertos fonemas como mayores y otros como menores, estos últimos son los préstamos al español. Por otra parte, y paradójicamente, clasifica 'l', 'r' y la

retrofleja 'rh' dentro de las vocales y dentro de las consonantes a la vez (p. 37). Además, los fonemas y sus variantes son considerados en el mismo plano; el análisis no permite establecer una distinción. Es de lamentar que no presente un cuadro fonológico completo del purépecha, ya que faltan las aspiradas en el cuadro que se encuentra en la página 52. A pesar de ser algunas veces confuso, el análisis de Friedrich muestra las principales características del sistema fonológico. El capítulo más original e interesante para los datos que proporciona es el de las variaciones dialectales.

A pesar de ser tan interesantes, los estudios de Foster y Friedrich no fueron continuados en los años setenta. Sin embargo, en 1984, Friedrich publicó un artículo en el que resume las características principales de la lengua purépecha.

Al alba del nuevo milenio: la multiplicidad de las investigaciones

A partir de los años ochenta, comienza un periodo de intensa producción de descripciones lingüísticas. La lengua purépecha es el objeto de estudio de algunos lingüistas durante sus estudios de licenciatura: en 1981, Iraís Hernández presentó un trabajo sobre los procesos de nominalización; en 1985, Eréndira Nansen publicó un trabajo sintético de las principales características fonológicas y morfológicas y en 1987, María Teresa Cervantes presentó un trabajo sobre la deixis personal. Estos tres autores no continuaron sus investigaciones lingüísticas en el campo de la descripción de la lengua contemporánea. Únicamente Eréndira Nansen prosiguió sus trabajos sobre el purépecha y orientó sus investigaciones hacia los textos antiguos.

Los años noventa comienzan con la publicación de los trabajos del lingüista belga Paul de Wolf. Este lingüista fue recibido en el Colegio de Michoacán, donde se quedaría algunos años durante los cuales desarrolló sus análisis, sobre todo fonológicos y morfológicos. En una primera obra que salió en 1989, presenta seis estudios cuyos temas son la fonología, las marcas espaciales, los causales y transitivos, el sistema de casos, el sistema verbal (aspecto-

tiempo y modo) y una lista de las bases verbales. Estos estudios fueron desarrollados a partir de la lectura de sus predecesores, en particular de Mary Foster y a partir de sus propios análisis realizados después de haber trabajado en la zona noroeste de la Sierra, en Tarécuato. En la mayoría de los seis estudios, compara los datos de Gilberti, Foster y Friedrich con sus propios resultados.

Tres de los estudios de Paul de Wolf se basan más sobre sus propios análisis y son los que tienen mayor originalidad. En el primero de estos estudios presenta el sistema fonológico del purépecha, pero también las realizaciones fonéticas de cada fonema. Se pueden observar datos relevantes acerca de la evolución actual de la lengua, por ejemplo, la fluctuación posible entre 's' y 'x' y la aparición de la lateral 'l' en el habla de los jóvenes, en lugar de la retrofleja 'rh'. El estudio que presenta el sistema de casos es interesante por diversos aspectos. Incluye numerosos enunciados que sirven de ejemplos, pero es lamentable que éstos no hayan sido objeto de una división de las unidades léxicas. Presenta también los contextos de uso de las diferentes unidades, lo cual permite sacar sus diferentes valores. Finalmente, el último estudio es una presentación de los verbos ordenados alfabéticamente, que indica para cada entrada el o los significados, así como algunos derivados.

Los otros tres estudios de ese libro (1989) son organizados como una presentación y una confrontación con los trabajos de los autores que precedieron a de Wolf, en particular los de Gilberti y de Lagunas.

La segunda obra de Paul de Wolf, de 1991, es un manual para el aprendizaje de la lengua, que presenta de manera simplificada la morfología. Los contenidos de las lecciones permiten descubrir y conocer ciertas costumbres de este pueblo. Este trabajo constituye una base de datos muy interesante. Cada una de las cien lecciones contiene seis partes: 1) un texto de introducción, 2) algunas frases de un ejercicio, 3) la traducción del texto de introducción, 4) la traducción de las frases del ejercicio, 5) algunas notas explicativas sobre las principales novedades gramaticales y sobre los términos nuevos, y 6) la presentación de los términos nuevos que se encuentran en las frases del ejercicio. Al final del libro se encuentra un pequeño vocabulario purépecha-español que incluye alrededor

de 1,800 entradas, así como una lista de las principales unidades gramaticales; para todas las entradas del diccionario y de la lista se encuentra el número de la página en la que aparecen por primera vez.

Respecto del *Curso básico de tarasco* de Paul de Wolf, se puede lamentar la inconsistencia en la transcripción: algunos fonemas se transcriben de cierta forma en las primeras veinticuatro lecciones, en las que la transcripción es más fonológica, luego, en adelante, se vuelve casi fonética. Paul de Wolf no explica esta decisión, que no se justifica realmente en el aspecto didáctico; tal vez habría hecho falta explicar las diferentes realizaciones de los fonemas en ciertas posiciones. Este manual didáctico cuyo propósito es ayudar al aprendizaje de la lengua purépecha contiene muy poca información lingüística sistemática y ordenada para explicar ciertos procesos fonológicos y gramaticales de la lengua.

Finalmente, la decisión de abordar únicamente el habla de Tarécuato es bastante acertada, pues permite obtener una unidad lingüística en el manual. No obstante, quizás hubiera sido atinado proporcionar ocasionalmente ejemplos de otras variedades de la lengua.

Estas dos obras mencionadas líneas atrás representan el resultado de las investigaciones de Paul de Wolf sobre el purépecha, aunque también publicó en 1996 un artículo sobre la organización y la designación de los puntos cardinales en esta lengua.

En los años noventa, cuatro lingüistas mexicanos y una francesa que trabajaban en cinco instituciones diferentes, decidieron estudiar la lengua purépecha, cada quien para su tesis de doctorado. Se presentan aquí los ejes principales de la investigación, los cuales dieron pie a varias publicaciones.

Entre los investigadores mexicanos, está Alejandra Capistrán, quien estudia la lengua contemporánea hablada en la zona del Lago de Pátzcuaro. Trabajó sobre las predicaciones de estado y los verbos que permiten una clasificación espacial. Actualmente lleva a cabo investigaciones acerca del orden de los constituyentes y de manera general sobre las relaciones sintácticas.

Cristina Monzón estudia la lengua contemporánea hablada en ciertos pueblos de la zona de la Sierra. Describe en el nivel

morfológico y sintáctico las marcas espaciales, insistiendo en las relaciones de sus unidades con las marcas causales y transitivas. De manera innovadora, presenta las relaciones que establecen las marcas de espacio con los sintagmas en función de sujeto y de objeto (2004). A nivel morfológico, estudió también la formación y la concordancia de los clíticos personales (1994). También puso de relieve los datos contenidos en las gramáticas y vocabularios de Gilberti y Lagunas (1991, 1995, 1996, 1997b). Sus análisis comparan los trabajos de estos autores con las gramáticas latinas y permiten precisar ciertos elementos nuevos que aportaron estos dos autores.

Fernando Nava inició sus investigaciones sobre la lengua purépecha moderna con un enfoque etnolingüístico. Su trabajo se centró en las diferentes formas y expresiones de la música y de los cantos en purépecha (1993, 1996, 1999) y estos estudios le permitieron abordar la estructura lingüística en un contexto particular, que es el de la utilización del purépecha en los cantos. Desarrolló después investigaciones en el campo de la voz media (2004).

Frida Villavicencio se especializó en la investigación diacrónica. Su corpus está constituido, por consiguiente, por textos escritos en el siglo XVI y en el siglo XX. Su campo de investigación es la evolución de las unidades del sistema de casos a lo largo de casi cinco siglos (2002, 2006). Estudia los procesos de gramaticalización y de evolución semántica y morfológica de ciertas marcas de caso, en particular el genitivo (1996a) y el objeto (2000). Sus trabajos actuales se inscriben en el marco de un proyecto cuyo interés es la introducción de nuevas tecnologías para apoyar la educación de niños bilingües.

Mis propias investigaciones versan sobre la lengua purépecha hablada en la zona del Lago de Pátzcuaro, particularmente en las islas y la península de Jarácuaro. En primera instancia mi investigación se orientó en destacar las diferentes clases sintácticas insistiendo a la vez en la organización interna de cada clase, aunque también en las relaciones que mantienen las clases (1995, 2000). Las clases sintácticas que ameritaron un tratamiento específico fueron los personales (2003), los posesivos (1996, 1996), los verbos, así como las clases de tiempos, aspectos y modos (1998). El trabajo en sincronía permitió identificar no sólo ciertas estructuras

sintácticas del habla actual, sino sobre todo destacar la dinámica de ciertos hechos lingüísticos, en particular, las fluctuaciones de ciertos fonemas (1997) y la marcación diferencial del objeto (1999) así como el empleo específico y evolutivo de los clasificadores numerales (1999). Mis proyectos actuales están orientados hacia el análisis de las variaciones presentes en diferentes pueblos en los que se habla la lengua.

Por otro lado, a finales del siglo XX y a principios del siglo XXI, dos lingüistas y una antropóloga iniciaron nuevas investigaciones. Sue Belinda Meneses (1998) analizó de manera muy precisa ciertas características del español de los purépechas, en particular el género y el número, así como el adverbio de tiempo "ya". Actualmente realiza sus estudios de doctorado sobre las estructuras complejas de esta lengua.

El otro estudio lingüístico fue realizado por David Chávez (1999) y presenta ciertos efectos lingüísticos del contacto: el sustrato purépecha en el español (nacional y regional), estudió diferentes tipos de préstamos al español utilizados en purépecha. Posteriormente llevó a cabo una investigación sobre la dialectología de la lengua (2004).

Un tercer estudio, más antropológico, manifiesta un interés por el tema de la tradición oral. Karla Katihusca Villar Morgan analiza en un estudio (2000) formas específicas de juegos de palabras, así como su función dentro de las comunidades. Se ha interesado por el fenómeno de la comunicación oral, abordado de un punto de vista etnolingüístico.

Todos estos estudios han sido llevados a cabo por investigadores conscientes de la necesidad de describir una lengua con todas las herramientas que nos ofrece la lingüística moderna. Sus trabajos están también arraigados en el conocimiento de la lengua por sí misma, pero también por lo que puede aportar al conocimiento del lenguaje en general. Todos los investigadores tuvieron estadías más o menos prolongadas de trabajo de campo en diferentes zonas de la región purépecha y contaron con la colaboración de hablantes de la lengua.

Investigadores hablantes de la lengua

Los investigadores originarios de la zona en la que la lengua es hablada, tienen el purépecha como primera lengua y manifiestan la voluntad de poner de relieve su lengua y su cultura a escala regional, nacional e internacional. La mayoría de estos investigadores han llevado a cabo estudios universitarios y trabajan en instituciones de la región: el Colegio de Michoacán en Zamora y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Otros trabajan en los servicios de la Dirección General de la Educación Indígena del estado de Michoacán. Finalmente, algunos laboran en ciertas instituciones o en algunas asociaciones culturales y educativas.

En 1978, Pablo Velásquez Gallardo publicó un diccionario cuyo título *Diccionario de la lengua phorhépecha* está precisado por el subtítulo *phorhépecha-español, español-phorhépecha,* con lo que se indica que se trata de un diccionario bilingüe. En la primera parte *español-phorhépecha,* se presentan unas 5,500 entradas, mientras que la segunda parte *phorhépecha-español* incluye casi 8,000 entradas. Pablo Velásquez Gallardo es un antropólogo que presentó su tesis de maestría en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en 1949 sobre la brujería en Charapan (Michoacán), pueblo de donde era originario, bajo la dirección del historiador Wigberto Jiménez Moreno y del antropólogo Robert Barlow (fue reeditada en 2000). Su diccionario se cita regularmente, ya que constituye una referencia moderna de base en particular para los estudios lingüísticos, antropológicos e históricos.

En la introducción, Velásquez Gallardo hace la precisión de que se trata de una recopilación de términos utilizados en Charapan y en algunos otros pueblos situados en la zona de la Sierra, así como en la del Lago de Pátzcuaro (Capácuaro, Angahuan, Comachuen, Ihuatzio y San Andrés Tziróndaro). A pesar de que este diccionario es relativamente reciente, el autor no aprovecha las investigaciones realizadas los años anteriores por otros lingüistas (sobre todo Foster y Friedrich), principalmente en lo que se refiere a la existencia de ciertos fonemas. El fonema vocálico central 'ɨ' no está presente en su obra, siendo que en los trabajos de Foster y Friedrich se describe

ya. Por otro lado, sus transcripciones muestran poca consistencia: presenta los mismos términos escritos en ocasiones con la vibrante 'r' y en ocasiones con la retrofleja 'rh'. Existe también mucha fluctuación en la transcripción de las aspiradas: el mismo término puede ser transcrito con una consonante aspirada y aparecer más adelante con una consonante no aspirada. También pueden observarse variaciones vocálicas, sobre todo entre 'e' y 'i'.

Estas diferencias pueden explicarse de diferentes maneras, ya sea que efectivamente exista una fluctuación entre los fonemas, ya sea que Velásquez se equivoca en las transcripciones, o bien que incluye diferentes variedades dialectales.

En conclusión, el diccionario de Pablo Velásquez debe consultarse con muchas reservas. Refleja los idiolectos de hablantes de varios pueblos y hubiera podido ser un instrumento importante para estudios de variaciones dialectales si hubiera mencionado de dónde provenían cada uno de los diferentes términos presentados. Por otro lado, la transcripción directa de lo oral (fonética) no permite captar algunas características de la estructura de la lengua, tal como lo presenta en su introducción (Velásquez, 1988 [1978]: 8).

A partir de 1979, se organizaron en Pátzcuaro estudios de licenciatura en etnolingüística. Estos estudios estaban dirigidos a profesionistas bilingües. En 1982, cincuenta y cuatro etnolingüistas se recibieron en el primer examen, entre los cuales había seis purépechas. Estas personas han tenido una influencia importante en la concepción de la educación indígena por medio de nuevas propuestas (Reyes *et al.*, 1991 [1988]: 51).

En 1980, apareció un trabajo colectivo (Joaquín *et al.*, 1980), producto de una reflexión sobre la transcripción de la lengua purépecha realizada en marzo de 1979 por profesores purépechas y por lingüistas. En ese entonces los autores estaban cursando sus estudios de licenciatura en etnolingüística. Los objetivos de esta publicación están claramente mencionados: primero que nada, establecer un alfabeto práctico que permita el uso cotidiano de la escritura y que esté adoptado por las diferentes instancias oficiales y personas que escriben en esta lengua. Luego, llegar a la unificación, o incluso la estandarización, y finalmente, reivindicar el estatus de lengua para el purépecha (al mismo nivel que cualquier otra lengua

del mundo), invitando a utilizar la lengua purépecha en todos los ámbitos de comunicación, en particular, en la escuela, en la iglesia y en los lugares de trabajo (1980: 7). Estos objetivos son el reflejo de la situación en la que se sitúa la lengua nativa, que como las otras lenguas indígenas, se consideran como "inferiores" y eran llamadas "dialectos", término que no se entendía en su sentido lingüístico —es decir, *variedades de una lengua*— sino en un sentido que remite a un concepto peyorativo del estatus de la lengua y de sus hablantes. Los objetivos de estos etnolingüistas se sitúan entonces tanto en el campo lingüístico, como sociocultural e incluso político.

Es así como en 1982 apareció el trabajo de María Luz Valentínez Bernabé, que explora la situación sociolingüística de la lengua purépecha frente a la realidad del sistema escolar. Trabajó en dos comunidades de la Sierra: Sicuicho y Capácuaro. Constata tanto la ausencia de una enseñanza estructurada en lengua purépecha como el hecho de que los maestros acepten que los niños puedan utilizar la lengua purépecha para expresarse, lo que muestra una forma de reivindicación y de resistencia frente al español. El purépecha es la primera lengua de muchos niños que llegan al Jardín de Niños y que por consiguiente deben adaptarse al sistema y adquirir el español. En conclusión, Valentínez lamenta la ausencia de una educación bilingüe y bicultural en las escuelas llamadas bilingües. A pesar de que la voluntad de los maestros es importante, Valentínez comenta que la ausencia de material, de formación y de reflexión acerca de la especificidad de los programas se revelan como causas profundas de la ausencia de una enseñanza bilingüe.

El mismo año, Sinforoso Elías Ruiz presentó su tesis de licenciatura con un estudio que propone las bases de una enseñanza en lengua purépecha. Su propuesta se basa en el habla de Cocucho, en la Sierra de donde él es originario. Este libro constituye una aportación metodológica importante para los maestros bilingües. Elías Ruiz reivindica la utilidad de su libro con el fin de mantener la lengua y la cultura (1982: 6). El método preconizado es inductivo, dicho de otra manera, el análisis de la lengua y la comprensión de los rasgos característicos de ésta se hacen a partir del análisis de textos: el análisis se hace del todo a los constituyentes o del texto a las unidades por medio de la observación y del diálogo (1982: 84-86).

El manual pedagógico está dividido en cuatro partes: los sonidos de la lengua, la frase gramatical, el sintagma nominal y el sintagma verbal. Cada parte presenta los contenidos y las informaciones pedagógicas en purépecha para el maestro y luego aparece la traducción en español. A menudo, la parte en español es ligeramente diferente y contiene mayor información metalingüística específica, por ejemplo, la descripción del aparato fonador (1982: 110-111) o los pares mínimos (1982: 114-116).

En 1984, otro etnolingüista de la misma generación, Valente Soto Bravo, publicó un estudio lingüístico comparativo del orden de los constituyentes en purépecha y en español. Soto Bravo describe el orden de aparición de ciertas unidades y compara estos procesos con los de la lengua española. El trabajo se inscribe en una perspectiva universalista que se basa en los trabajos del lingüista Joseph Greenberg. El estudio es interesante en cuanto al análisis de la dinámica de la lengua. El orden de base de los constituyentes es Sujeto-Verbo-Objeto, anotado SVO (Soto, 1984: 7) y en el caso del genitivo, el orden de los elementos de la frase nominal es determinante-núcleo. Resulta interesante constatar que el primer orden muestra cierto proceso evolutivo, pues parece que el purépecha presenta varios rasgos de una lengua SOV. El orden SVO representa entonces una evolución probablemente debida al contacto con diferentes lenguas mesoamericanas. Por el contrario, el orden determinante-núcleo para la marca de genitivo constituye el orden tradicional, ya que en las variedades dialectales que han evolucionado se encuentra el orden núcleo-determinante.

En 1990, la participación de Soto Bravo en el primer Encuentro de Escritores en Lenguas Indígenas (Ciudad Victoria, Tamaulipas, octubre de 1990) sobresalió por su balance negativo de la educación bilingüe en Michoacán, en el que insistió en la falta de voluntad y de eficacia de las instituciones oficiales como el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). Se comprometió a trabajar de manera independiente con otros investigadores e indicó que la fundación de la *Academia de la lengua purépecha* el 15 de mayo del mismo año responde al deseo de iniciar proyectos en solidaridad con las comunidades para el desarrollo de la lengua purépecha (*La Jornada*, 26 de octubre de 1990: 37). La *Academia de la lengua*

purépecha fue fundada por siete miembros, entre los cuales se encuentran cuatro etnolingüistas y un antropólogo. El lema de la Academia es transparente "Para el desarrollo integral de la lengua purépecha". Revela los objetivos que sus miembros se fijaron, entre los cuales se cuentan la creación de métodos pedagógicos para la enseñanza de la lengua purépecha como primera o como segunda lengua, la traducción de textos en purépecha (particularmente los textos jurídicos) y la investigación lingüística.[35]

En 1994, Valente Soto Bravo participó con Pedro Márquez en la elaboración de un libro de texto dirigido a los niños que van a ingresar a la escuela primaria, que fue publicado por la Secretaría de Educación Pública. A pesar de algunas lagunas, este manual representa un avance en la elaboración de libros de texto y de esta manera permite a los maestros disponer de un material didáctico a partir del cual puedan impartir sus clases.

Pedro Márquez es un etnolingüista que trabaja actualmente en el Centro de Estudios de las Tradiciones de El Colegio de Michoacán. Desde hace varios años, sus investigaciones están enfocadas en la educación bilingüe, en la promoción de la lengua purépecha y en la transcripción y traducción de la lengua de Michoacán al español de obras del siglo XVI. Es uno de los miembros del Proyecto Gilberti, coordinado por Agustín Jacinto Zavala. Este proyecto fue iniciado por J. Benedict Warren y tiene como objetivo la reedición de las obras de Maturino Gilberti. Este proyecto tiene la intención de rescatar las obras en lengua de Michoacán del siglo XVI, y la de preservar la lengua actual, ya que este tipo de estudios requiere un análisis tanto de la lengua del siglo XVI como del purépecha actual. Es de gran importancia para constituir un corpus accesible de textos del siglo XVI escritos en purépecha. En el marco de este proyecto, Pedro Márquez elaboró la traducción de la obra de Juan de Medina Plaza (1998 [1575]) y la transcripción de un texto religioso de Maturino Gilberti: *Thesoro Spiritual en lengua de Mechuacan*.

Néstor Dimas Huacuz formó parte de este grupo de etnolingüistas desde 1980 y también trabajó en el Centro de Estudios de las Tradiciones de El Colegio de Michoacán en Zamora.

[35] Estos datos me fueron proporcionados por Pedro Márquez (4 de junio de 2001), a quien le estoy profundamente agradecida.

Sus temas de interés lo orientaron a trabajar en la educación para adultos y de este modo participó en la redacción de un libro de aprendizaje de la lengua purépecha para adultos, patrocinado por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA (1990). También ha sido coordinador de la Coordinación Interinstitucional para la Atención de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Michoacán. Por otro lado, realizó investigaciones en etnomusicología (Dimas Huacuz, 1995). Sus investigaciones aportan un análisis etnolingüístico de la importancia de las canciones en la cultura purépecha.

En 1979 se fundó el Programa de Rescate de la Cultura Purépecha. Este programa nació de un esfuerzo conjunto del Instituto Nacional Indigenista, de la Dirección General de las Culturas Populares y de la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo (UMSNH) en Morelia. Este programa de rescate coordinado por Ireneo Rojas se ha mostrado bastante activo en la investigación y la formación, lo que ha tenido como consecuencia la creación del Centro de Estudios y de Investigaciones de la Cultura Purépecha en 1983, integrado a la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo en Morelia (Jacinto, 1997: 253-254). Las investigaciones se orientan hacia diferentes direcciones: la valoración de las artesanías, la difusión de la cultura purépecha (difusión por la radio, por la prensa, por conferencias), la etnomusicología, la etnolingüística y la etnomedicina (Reyes *et al.*, 1991 [1988]: 57-58). Este grupo está compuesto por hablantes de la lengua purépecha, dirigidos por Ireneo Rojas, entre los cuales algunos enseñan la lengua purépecha dentro de la universidad, apoyándose en un método publicado en dos manuales de aprendizaje (Gómez Bravo *et al.*, 1984 y 1992).

Los miembros del Centro de Estudios y de Investigaciones de la Cultura Purépecha publicaron diferentes libros de cuentos (particularmente *Cuentos p'urhépecha*, s.f.; *Cuentos purépechas*, 1994; *Hamlet* p'urhépecha, 1994; *Relatos purépechas*, 1995; Rey, 1996). Todos estos relatos están en versión bilingüe, excepto la traducción y adaptación de *Hamlet* al purépecha. Además, la aparición tres veces por semana de una página en purépecha coordinada por Gilberto Jerónimo en el periódico regional la *Voz de Michoacán*, permite a todo lector familiarizarse con la lengua purépecha.

Los miembros de este centro de estudio realizan acciones para revitalizar la lengua, para reivindicar su uso y para el reconocimiento de su identidad dentro de acciones y actividades oficiales.

En los albores del siglo XXI, la necesidad de reformular la educación bilingüe, así como la necesidad de trazar la conexión entre las investigaciones universitarias y la sociedad, han favorecido el surgimiento de grupos de investigación, por ejemplo el que se formó entorno a Benjamín Lucas y Alicia Mateo en la Universidad Indígena Intercultural de Michoacán. Podemos señalar también la colaboración entre María Guadalupe Hernández y Fernando Nava (2000), quienes escribieron una introducción a la grámatica del purépecha. Este libro está escrito en purépecha y está destinado a los hablantes de esa lengua, principalmente a los maestros. Los autores unieron sus conocimientos específicos y escribieron este libro que transmite los avances en la investigación lingüística en términos accesibles a todos los hablantes de purépecha. El contenido puede parecer en ocasiones desconcertante, pues es innovador para los maestros que imparten su enseñanza de manera muy tradicional en cuanto a los contenidos y a los métodos.

En conclusión, a pesar de cinco siglos de estudios, esta lengua apenas empieza a revelar algunos de sus secretos. Nuestros conocimientos lingüísticos deben profundizarse; diversos aspectos requieren todavía investigaciones, sobre todo el orden de base de los constituyentes, las frases complejas, las categorías de tiempos, aspectos y modos, la distribución de las variaciones geográficas y sociales, etcétera. También se necesita un diccionario moderno en lengua purépecha.



El purépecha como lengua de enseñanza

Veremos en las páginas siguientes la evolución del sistema educativo, espacio importante para la persistencia del purépecha como lengua de comunicación y como coadyuvante de la introducción de lo escrito.

Época prehispánica

La Relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los Indios de la Provincia de Michoacán, más conocida con el nombre de *Relación de Michoacán*, es casi el único documento histórico que contiene información sobre la historia, sobre la organización social política y administrativa de los tarascos antes de la conquista por parte de los españoles. Este documento ofrece poca información acerca de la educación de los jóvenes. Al parecer, la educación era parte de la formación oral que recibían los niños y los jóvenes en el seno de la familia: la educación era práctica, antes que nada.

Resulta interesante constatar que únicamente las mujeres trabajaban en el servicio dentro de la casa del Cazonci (Clézio, 1984: 214). Existían diferentes cargos que correspondían a una jerarquía muy estricta entre los esclavos y las mujeres, algunas de las cuales eran las esposas del rey. Había una mujer llamada *kuataperi* "guardiana" que tenía por oficio cuidar y vigilar a algunas mujeres. Este término está formado de la misma raíz que *kuatapera*, que en ocasiones se transcribe como *huatapera* (Zantwijk, 1991 [1965]: 62) o *guatapera* (Aguirre, 1992 [1973]: 41), es la designación de la institución educativa para las jóvenes. De hecho, este término es *kwatap'era* y significa "encargar a la gente". Esta institución parecía estar destinada a las jóvenes de familias aristocráticas. Efectivamente, las jóvenes que residían en ella eran consideradas como las esposas del dios principal Curicaueri o de su

representante en la tierra, el Cazonci, lo cual constituía un privilegio social. Por otro lado, únicamente salían en el momento en el que debían casarse con un oficial o con un señor. Además, esta institución estaba bajo la autoridad directa del Cazonci. La instrucción era esencialmente religiosa y moral. Las jóvenes debían estar listas para el matrimonio y se dedicaban al aprendizaje de los mitos, de las ceremonias religiosas, de las narraciones sagradas, de los bailes y de las representaciones simbólicas y del canto divino (Aguirre, 1992 [1973]: 41). Por el contrario, no se precisa nada en la *Relación de Michoacán* sobre las hijas de familias que no eran nobles (para este periodo, se puede consultar el estudio de Jacinto Zavala, 1998).

De la colonización a la Revolución

Durante el largo periodo colonial, la educación fue ante todo religiosa. Los conquistadores, ocupados en conquistar tierras y poco formados para educar, dejaron actuar a voluntad a los misioneros, aunque desobedecieran las disposiciones venidas de España. Muy pronto, los franciscanos, sobre todo, comprendieron que la conquista religiosa no podía realizarse más que evangelizando a los nativos en su lengua y no en español. La colonización de América se inscribió en un momento crucial de la historia de España. El año de 1492 está marcado por varios acontecimientos importantes: la expulsión de los judíos, la derrota de los moros, la reconquista del territorio español y su castellanización en aras de su unificación, la salida de Cristóbal Colón hacia la "conquista" de tierras lejanas (las Indias Orientales) y la publicación de la primera gramática de lengua española por Antonio de Nebrija. Estos son algunos de los acontecimientos que marcaron la unificación de un país bajo el mando de la reina Isabel. La colonización de América se llevaba a cabo paralelamente a la reconquista de España, por lo que la lengua debía ser un elemento unificador en ambos casos. A partir de 1550, Carlos V incluyó en una ordenanza la castellanización como un proceso importante de la colonización. Esta ordenanza no tuvo ningún resultado y no fue tomada en cuenta en los hechos. Los misioneros franciscanos propusieron emplear la lengua náhuatl como lengua general, lengua vehicular que les permitiría comunicarse con los habitantes más

fácilmente. Las razones que llevaron a los franciscanos a tomar esta resolución fueron políticas y prácticas. El objetivo de los misioneros era la conversión de los indios a la fe cristiana, es decir, la conquista espiritual, y no podían obtenerla rápidamente más que apropiándose de la lengua vehicular en México, el náhuatl. La lengua de los aztecas era empleada en una gran parte del territorio para recolectar los impuestos, para las relaciones políticas y comerciales, pero también para propósitos específicos, artísticos y pedagógicos. Esta lengua simbolizaba incluso otro poder aparte del que imponían los españoles: el poder de comunicar. Efectivamente, por lo regular los colonizadores, al no hablar más que español, debían emplear intérpretes para hablar con los aztecas. Los traductores-intérpretes ayudaban a los españoles para los asuntos administrativos, políticos y judiciales, pero aprendieron rápidamente a usar esta situación para sus propios intereses (Heath, 1986 [1972]: 32-33): como poseían el poder lingüístico, algunos permitían la condena de inocentes o la liberación de culpables si la situación los beneficiaba. Entonces, la lengua representaba un reto que los conquistadores no midieron de manera inmediata, de modo que los religiosos se apropiaron de ella lo más rápidamente posible.

Felipe II, cambiando de estrategia, se dirigió a los evangelizadores en 1565, pidiéndoles que aprendieran la lengua de los hombres que tenían a su cargo. Al reconocer la diversidad lingüística, intentó instalar la posición de los colonizadores disminuyendo la de los religiosos, optando por su división. Los franciscanos se quedaron firmes en su posición y en 1570 Felipe II declaró que el náhuatl sería la lengua oficial de los indios de la Nueva España (Heath, 1986 [1972]: 52). El náhuatl se presenta como la lengua de la conversión; únicamente se pueden ordenar los sacerdotes que se hayan sometido al aprendizaje del náhuatl. Esta imposición funcionaría hasta finales del siglo XVI. El español se emplea en la educación de los hijos de las familias nobles, por consiguiente, la elección de la lengua constituye una característica social segregacionista. Se crearon diferentes colegios en México. El primero lo fundó fray Pedro de Gante en 1529, luego en 1536 se fundó el Colegio franciscano de Santa Cruz de Tlatelolco, que tenía como objetivo formar a los futuros educadores del país por medio del aprendizaje de las culturas latina, española y nahua.

Michoacán representó un reto importante para los conquistadores, pues este reino siempre resistió a las invasiones de los aztecas. Como consecuencia, muy pronto llegaron los misioneros. A partir de 1531, fray Juan de San Miguel fundó en Guayánguareo (llamado más tarde Valladolid, y después Morelia) el Colegio de San Miguel. La instrucción se basó en la destrucción masiva de los "ídolos" tarascos y la evangelización colectiva (Beaumont, 1985 [1826]: t. 2, 163-164). En 1533, durante su primera visita a Michoacán, Vasco de Quiroga participó en la destrucción de los ídolos tarascos. Regresó en 1538 como primer obispo. Se instaló en Tzintzuntzán pero pidió y obtuvo su traslado a Pátzcuaro (Warren, 1989 [1977]: 116). Vasco de Quiroga se distinguió hasta 1565 como hombre paternal que promovía una política humanitaria. A menudo se le presenta como el protector de los indígenas. En 1540 fundó en Pátzcuaro el Colegio de San Nicolás, donde algunas clases se impartían en purépecha. El objetivo de este colegio era la formación de sacerdotes capaces de evangelizar a los tarascos que vivían en el territorio que estaba a cargo de Vasco de Quiroga. En 1574, tras algunas pugnas internas dentro de la Iglesia, la responsabilidad académica del Colegio se cedió a los jesuitas.

Vasco de Quiroga fundó en Santa Fe de la Laguna en 1533 un pueblo hospital que concebía a la comunidad en su conjunto como sujeto de educación. Esta fundación se llevó a cabo un año después de la creación del pueblo hospital en Santa Fe de México, en 1532. Hay que entender aquí por pueblo hospital un lugar para la educación de la comunidad. Vasco de Quiroga utilizó las instituciones de los pueblos tarascos y las reorganizó dándoles un fundamento católico. El pueblo hospital pertenecía a la comunidad al igual que el trabajo agrícola y la producción de la tierra. La educación de la comunidad era su objetivo y la práctica pasaba por la enseñanza de las técnicas agrícolas y artesanales indispensables para formar pueblos educados que pudieran satisfacer las necesidades de los habitantes.

En 1540, los agustinos, sobre todo fray Alonso de la Veracruz, fundaron el Colegio de Tiripitío, donde enseñaban filosofía y teología. Este Colegio también albergó la primera biblioteca que se instaló en Michoacán. Posteriormente, los jesuitas instalaron colegios en Pátzcuaro y después en Morelia. Durante la colonización,

la educación en Michoacán, al igual que en todo México, fue antes que nada una instrucción religiosa que impartían los misioneros que fundaron los centros de enseñanza. Los colegios, poco numerosos, estaban reservados para los hijos de las familias de las elites: los dos hijos del último soberano, don Francisco Tariacuri y don Antonio Huitzimengari recibieron educación española (Warren, 1989 [1977]: 372). Desde el principio de la época colonial, el conocimiento del español se hizo indispensable para los indígenas a fin de adquirir estatus económico y político.

Durante esos años, fray Maturino Gilberti residió en Michoacán. Además de la gramática y del vocabulario, escribió también obras religiosas, en especial un *Thesoro spiritual de los pobres,* en el que se encuentra el primer manual didáctico en purépecha para niños.

Los colegios de San Miguel y de San Nicolás se unieron en 1580 para formar el Colegio de San Nicolás en Valladolid (Romero Flores, 1941: 98-104). Este cambio se realizó en el momento en el que el arzobispo se mudó de Pátzcuaro a Valladolid. Las diferencias religiosas entre los obispos que se fueron sucediendo en la dirección del Colegio no trastornaron fundamentalmente las prácticas dentro de éste. Al inicio del siglo XVIII, surgieron en el programa de estudios materias como filosofía, teología escolástica y moral (Figueroa, 1995 [1994]: 13-15). A finales del siglo XVIII el Colegio también incorporó a sus programas las cátedras de Derecho civil y de Derecho canónico. A lo largo de estos dos siglos y medio, la orientación del Colegio se modificó progresivamente provocando, por consiguiente, la desaparición de la lengua purépecha dentro de los programas educativos de los religiosos.

Para los inicios del siglo XIX, el Colegio de San Nicolás representaba un centro intelectual muy importante en el país. No obstante, el movimiento de Independencia llevado a cabo en especial por profesores y estudiantes del Colegio, Miguel Hidalgo y Costilla, José María y Morelos, José Sixto Verduzco, José María Izazaga e Ignacio López Rayón, tuvo como consecuencia el cierre de la institución (Figueroa, 1995 [1994]: 16). Miguel Hidalgo y Costilla —uno de los padres de la Independencia de México— con el alcance de sus acciones revela la formación que recibió en el Colegio. Su espíritu crítico se formó, sobre todo, gracias a la literatura europea.

Una cédula real fechada el 16 de abril de 1770 ilustra el despotismo de la época: señala que hay que prohibir las lenguas indígenas para que finalmente se logre su extinción de su uso en todos los ámbitos y que sólo se emplee el español (Aguirre Beltrán, 1992 [1973]: 53).

La situación lingüística en México durante los tres siglos de colonización revela el reto político y cultural de las lenguas. El español no se enseñaba a todos los indígenas; esta lengua se consideraba superior y únicamente se le enseñaba a las elites indígenas, criollas y españolas. La rapidez con la que los niños indígenas aprendían el español era ejemplar y fuente de miedo y de envidia (Aguirre Beltrán, 1992 [1973]: 50). Esta acción se inscribe en la política segregacionista. Por lo demás, los colonizadores y funcionarios únicamente hablaban español y sólo en muy raras ocasiones aprendían una lengua indígena. Finalmente, las rivalidades entre las órdenes religiosas que reflejaban las polémicas internas de la Iglesia, no hicieron más que incrementar por un lado la debilidad de las lenguas indígenas y en especial del náhuatl, y por el otro la fuerza del idioma español. Las lenguas indígenas se volvieron importantes para la conversión religiosa.

Después de la Independencia en 1810, la educación siguió siendo religiosa, pero progresivamente se fue volviendo laica. Además, debería permitir la integración de la nación. Se puso en marcha la castellanización del pueblo. Para ello, algunos autores, como Francisco Pimentel, preconizaban la transformación de los indígenas mediante el olvido de sus costumbres y de su lengua, así como la asimilación a la "raza blanca" (Aguirre Beltrán, 1992 [1973]: 55). A partir de 1824, el vicepresidente Valentín Gómez Farías puso en marcha un plan de acción que promovía la educación popular y laica en el México independiente. El Estado puso la educación en el centro de sus preocupaciones y se volvió responsable de la misma. En consecuencia, a partir de 1833 numerosos establecimientos en manos del clero cerraron sus puertas, con lo que revelan una situación de regresión educativa temporal (Robles, 1998 [1977]: 41). Sin embargo, los decretos de Gómez Farías permitieron la creación de establecimientos escolares privados, numerosos centros abrieron sus puertas a pesar de la fuerte oposición del clero. Martha Robles

señala que México es un precursor en materia de laicidad; los primeros textos oficiales datan de 1824 y su realización se hace definitiva en 1874 (Robles, 1998 [1977]: 51-52).

A partir de los años veinte comenzaron las negociaciones entre la Iglesia y el gobierno de Michoacán con el objeto de modificar el estatus del Colegio de San Nicolás. En 1845 el Colegio se volvió posesión del gobierno del estado. A partir de 1847, el gobernador Melchor Ocampo autorizó que se abriera el establecimiento con el nombre de *Colegio primitivo y nacional de San Nicolás de Hidalgo.* Las funciones del Colegio, descritas por Melchor Ocampo, son prácticas: el establecimiento debe permitir la formación de técnicos e ingenieros capaces de hacer progresar la agricultura y las infraestructuras del estado de Michoacán (Robles, 1998 [1977]: 45-46). Además de esta voluntad de crear una "escuela de ingenieros", en el transcurso del siglo XIX el Colegio se convirtió en un centro de formación universitaria muy importante en el que se impartían materias como química, física, matemáticas y biología. Este centro sería transformado en universidad en 1917, con el nombre de *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo* (UMSNH).

En 1844, Michoacán contaba con 12 escuelas. Se contabilizaron, de manera aproximada, en todo el país, 1,310 escuelas que reunían a 59,744 alumnos. Esta situación representaba un avance considerable en comparación con los 10 establecimientos existentes en 1794 (Robles, 1998 [1977]: 47).

La Independencia y después la Revolución aspiraban a la unificación del país, y ésta no podía lograrse si no era mediante la unificación lingüística, es decir, mediante la castellanización. Dos de los personajes importantes de esa época, Benito Juárez, oriundo de Oaxaca y Emiliano Zapata, originario de Morelos, eran hablantes de una lengua indígena, de zapoteco y de náhuatl respectivamente. Esta característica tendría consecuencias políticas para la defensa de la tierra y de la libertad de todos los habitantes de México, aunque no tendría ninguna consecuencia lingüística. El objetivo planteado por Francisco León de la Barra en 1911 fue el de crear escuelas de instrucción rudimentaria cuyo objetivo era "enseñar principalmente a los individuos de raza indígena a hablar, leer y escribir en castellano; y a ejecutar las operaciones más fundamentales

y más comunes en aritmética" (Aguirre Beltrán, 1992 [1973]: 59). Los establecimientos impusieron el español a los individuos que no lo hablaban o lo hablaban muy poco, y que no veían ninguna utilidad en la enseñanza que estaban recibiendo. Como lo señala Gonzalo Aguirre Beltrán, estas escuelas eran conocidas con el nombre de "escuelas de peor es nada" (Aguirre Beltrán, 1992 [1973]: 60). No obstante, estas escuelas tuvieron un efecto intelectual positivo; fue la puesta en marcha de la reflexión a propósito de la educación indígena (Aguirre Beltrán, 1992 [1973]: 60-68).

Los proyectos "castellanizadores"

Al terminar la Revolución se instalaron las primeras escuelas oficiales en Michoacán. A partir de 1918 las ciudades y los pueblos con mayor población ya tenían escuelas en las que se impartía la enseñanza básica (que consistía en enseñar a leer, a escribir y a contar).

Hacia 1923 se crearon muchas escuelas en la región purépecha, en Sicuicho, Pamatácuaro, Arocutin, San Jerónimo, Atapan, etcétera. Son la consecuencia de un programa que puso en marcha José Vasconcelos, secretario de Educación Pública, a favor de las escuelas rurales. Las escuelas se llamaban Casas del Pueblo y su objetivo era la castellanización de la población indígena, de manera directa. Estas instituciones eran fundamentalmente populares y manifestaban la voluntad de implantar en los pueblos un lugar de educación social, cultural y política: los peones debían transformarse progresivamente en hombres libres y en campesinos. Este programa terminó siendo un fracaso, pues la incorporación de los indígenas a la vida nacional reflejaba regularmente una voluntad de "occidentalizarlos", reemplazando las costumbres de los alumnos por otras consideradas "civilizadas" y "superiores". Según las autoridades, esta transformación no podía lograrse si no era por medio de la lengua española, con el objetivo de unificar al país.

En esta época nacieron más instituciones: las misiones culturales. Las primeras misiones culturales fueron instaladas en 1929 en Michoacán (en Charapan y en Paracho). Se transformaron

rápidamente en misiones viajeras, que impartían la enseñanza principalmente en la zona de la Sierra. Estas misiones tenían como objetivo el desarrollo integral de la comunidad gracias a la preparación profesional de los maestros. Eran formadas específicamente para enseñar a la población las bases de la higiene, del equilibrio alimenticio, de la agricultura, de la ganadería, etcétera. Dicho de otro modo, debían contribuir al perfeccionamiento del trabajo cotidiano y de la vida de las comunidades. Estos centros empleaban métodos directos de instrucción, en los que únicamente se debía utilizar la lengua española.

A partir de 1926, las misiones culturales se transformaron en escuelas normales rurales regionales. Estas escuelas se concebían como internados, y su objetivo era la preparación profesional de los maestros que debían trabajar en comunidades indígenas con el fin de mejorar la vida cultural, social y económica de éstas, así como incorporar a las comunidades pequeñas en el progreso general del país. El primer internado rural se creó en Tacámbaro, en Michoacán. Los requisitos de admisión eran ser mayores de quince años y haber terminado la escuela primaria. No obstante, estos criterios estaban mucho más allá de las características de los jóvenes indígenas y muchos de los jóvenes admitidos en las escuelas normales rurales no habían terminado la escuela primaria.

En 1926, la fundación en la ciudad de México de una Casa del Estudiante Indígena (que desapareció en 1932, debido a razones políticas y económicas), mostraba la creciente preocupación por tomar en cuenta los sistemas de comunicación específicos de los jóvenes indígenas. La formación se realizaba en un internado, para que los estudiantes se convirtieran en promotores de la sociedad nacional. Pero la novedad era que esta vez las lenguas indígenas se estaban tomando en cuenta. Las autoridades cedieron ante la evidencia, por una parte, de que los indígenas mostraban grandes capacidades intelectuales, y por la otra, de que la enseñanza directa del español era un fracaso. Entonces pensaron en establecer un sistema de enseñanza en el que se valoraran y enseñaran las lenguas indígenas. Se realizaron unos primeros intentos en los centros de educación indígena, que fueron creados en lugar de las casas del estudiante. Estos centros se revelaron como verdaderos laboratorios

de investigación pedagógica para la educación de la población indígena.

En Michoacán, en los años treinta, la llegada de Lázaro Cárdenas como gobernador impulsó la educación indígena. Se establecieron tres centros de formación técnica en Tzintzuntzan, Parangaricutiro y Tanaquillo. Los maestros estaban encargados de instruir a los estudiantes de origen indígena. Su programa consistía en impartir la enseñanza básica (leer, escribir y contar), pero también una enseñanza técnica cuyo objetivo era que aprendieran un oficio.

Los proyectos bilingües

La primera asamblea de lingüistas tuvo lugar durante el mes de mayo de 1939; reunió a los lingüistas y etnólogos más importantes de México, como Alfredo Barrera Vázquez, Ignacio M. del Castillo, Juan Luna Cárdenas, así como a extranjeros como Paul Kirchhoff, Norman McQuown, Jacques Soustelle, Morris Swadesh y Robert Weitlaner. Todos acordaron promover la educación en las zonas indígenas con métodos que preconizaran la enseñanza de la lectura y de la escritura en lenguas indígenas como prerrequisito antes de impartir estas enseñanzas en español. Maestros indígenas dispensarían la instrucción a niños y también a adultos, con el fin de luchar contra el analfabetismo. Esta enseñanza estaría acompañada de informaciones culturales gracias a los medios de comunicación como los periódicos, la radio, los libros y el cine. Las bases teóricas trazadas en esta asamblea se pondrían en práctica algunos meses más tarde por medio del Proyecto Tarasco.

Morris Swadesh fue nombrado responsable y Alfredo Barrera Vázquez corresponsable de este proyecto que comenzó en julio de 1939. Era secundado por un equipo de lingüistas y etnólogos que pertenecían a diferentes universidades del país y del extranjero, así como miembros del Instituto Lingüístico de Verano ya implantados en la región, como Maxwell Lathrop. Los responsables del proyecto eligieron Paracho como centro de sus acciones y seleccionaron a veintiún jóvenes de ambos sexos, originarios de la región, que hablaban tanto el purépecha como el español. Estos jóvenes

recibieron una formación previa para asimilar el alfabeto, así como los métodos de enseñanza. La variedad que se hablaba en Cherán sirvió como referencia para el aprendizaje y la escritura de los diferentes materiales; cada maestro debía adaptar su enseñanza a las particularidades lingüísticas de la zona en la que trabajaría. Se empleaba el alfabeto latino con algunas adaptaciones para los sonidos particulares de la lengua: 'ʌ' para la vocal central de primer grado que transcribimos como 'ï'; 'ɹ' para la retrofleja que transcribimos como 'rh'; 'ŋ' para la nasal velar que transcribimos con 'nh'; 'š' para la alveolar transcrita 'x'; '¢' para la africada alveolar 'ts'; y 'č' para la africada palatal que anotamos como 'ch'. Se puede constatar que este alfabeto no corresponde completamente al deseo de Swadesh (1939), que predicaba la simplicidad para las grafías particulares.

El método empleaba carteles murales de instrucción, que comportaban ocho términos simples de una o más sílabas. Las nuevas letras se introducían en tres carteles. Se enseñaba a los estudiantes a reconocer los términos y por comparación de los términos lograban distinguir las sílabas, y luego las letras. Este método también se apoyaba en la utilización de dibujos que permitían recordar los términos y posteriormente comparar éstos entre sí. Después de alrededor de cuarenta y cinco días los estudiantes eran capaces de leer textos breves. Luego, con una o dos semanas más de practicar la escritura, copiando las letras que contenía el manual escolar, podían escribir. Se implantó una iniciación al uso de la máquina de escribir y se instaló una imprenta con el fin de elaborar e imprimir el material necesario para la realización del proyecto. Los documentos eran monolingües en purépecha o bilingües y las ilustraciones se inspiraban en las tradiciones regionales. Como medio de propaganda, se usó un periódico mural. Todos los domingos se exponía en la plaza del mercado de Paracho y contenía artículos sobre la higiene, el uso del agua, etcétera. Una vez que estos estudiantes recibieron su formación de base, se volvieron maestros preparados para alfabetizar a los niños durante la mañana, y a los adultos durante la tarde. La lectura en español se introducía justo después de terminar de alfabetizar en purépecha. El principal objetivo del método propuesto por Morris Swadesh era el empleo de la lengua indígena

como puente para la castellanización, privilegiando inicialmente el aprendizaje del español en situaciones funcionales y lúdicas. El método integraba aspectos culturales y lingüísticos del grupo étnico. Los resultados mostraron que este método permitía el paso de la lengua indígena al español. Este método también demostró que, en promedio, los niños y los adultos podían aprender a leer y a escribir en purépecha en cuarenta días. Esta experiencia terminó en julio de 1941 por falta de interés y de recursos económicos del gobierno del nuevo presidente Ávila Camacho.

Señalemos que Maxwell Lathrop y sus colaboradores publicaron diferentes revistas, entre las cuales estaban *Eramarhandikua* y *Ch'urhingua*. La primera significa la "aurora" y fue editada de 1969 a 1977, y la segunda designa "un trozo de madera en el que se colocan ocotes encendidos" (medio para alumbrarse cuando la electricidad no había llegado aún a las diferentes comunidades), y apareció de 1952 a 1977. El contenido de estas publicaciones se componía de pasajes de la Biblia, de moralejas, de preguntas cuyas respuestas estaban contenidas en los extractos bíblicos, así como de ilustraciones religiosas: el objetivo era el proselitismo religioso o la evangelización protestante del siglo XX, después de cuatrocientos cincuenta años de transformación espiritual católica. La lengua purépecha servía de instrumento y no representaba un fin en sí misma. En 1969 se editó el Nuevo testamento en purépecha, en dos volúmenes, titulado *Jimbaŋi Eiatsperakua Tata Jesukristueri - El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo*, importante obra bilingüe de 916 páginas. El texto principal está escrito en purépecha y el texto español está presente en forma de notas a pie de página. Numerosos conceptos se expresan gracias a préstamos: *Diosʌ* "dios", *bautisarini* "bautizar", *bautismu* "bautizo", *Jesusʌ* "Jésus", *Jesukristu* "Jesucristo", *nombri* "nombre", *Espiritu Santu* "Espíritu Santo", *dose* "doce", *espiritu* "espíritu", *libru* "libro", *kuenta* "cuenta", *ermanu* "hermano", *dominguekuaɹu* "el primer día de la semana", *segirini* "seguir", *barku* "barco", *leini* "ley", *rei* "rey" *gobernadori* "gobernador", *buki* "buque", *peligru* "peligro", *puerta* "puerta", kura "cura, sacerdote", etcétera. Por otro lado, utiliza numerosos neologismos constituidos por explicaciones llenas de imágenes para transmitir los conceptos, las ideas y los mensajes.

Las innovaciones de la segunda mitad del siglo XX: hacia la interculturalidad

El Instituto Nacional Indigenista (INI)[36] se definió desde su creación como "el organismo coordinador y director de la acción de las diversas agencias del gobierno para solucionar el problema indígena". Se trataba entonces de un organismo centralizador que trabajaba con las culturas indígenas mexicanas en su integridad. Dicho de otra manera, se relacionaba con los diferentes ámbitos de la vida de las comunidades. El objetivo del INI era integrar a la sociedad nacional a los hablantes de estas lenguas, representantes de estas culturas. El INI, como organismo estatal, debía promover los objetivos definidos por el gobierno, es decir, la castellanización y la integración. Se desarrollaron diferentes experiencias empleando la lengua purépecha como medio de comunicación. En los años sesenta, la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Instituto Nacional Indigenista (INI), representado por el Centro Coordinador Indigenista (CCI), creado en 1965 y establecido en Cherán, formaron en Michoacán maestros bilingües y promotores culturales.

El objetivo de los maestros bilingües y de los promotores culturales era promover en su comunidad la educación en purépecha y en español, en la que el purépecha servía de puente de aprendizaje de la lectura, de la escritura y del español. La acción de los promotores culturales presentaba una gama importante: eran trabajadores sociales que promovían la agricultura, que intervenían en el ámbito de la salud y de la higiene, que ayudaban en la ganadería, que enseñaban la lengua purépecha y el español, etcétera. En los años sesenta, se estableció en Michoacán la educación primaria bilingüe-cultural. Se empezó a enseñar la lengua purépecha de manera institucional en las escuelas a los niños de entre 6 y 14 años de edad. Más tarde, en los años setenta, se crearon escuelas preescolares en las que se empleaba el purépecha. Fue en 1981 cuando tomaron el nombre de centros de educación preescolar indígena. Su objetivo era permitir el desarrollo armonioso de la personalidad de los niños de entre 5 y 6 años de edad, su desarrollo

[36] El INI desapareció en 2003 y en su lugar está la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)

psicomotor, afectivo, social y lingüístico, a partir de su lengua materna.

Podemos adelantar desde este momento que el problema de la educación bilingüe y bicultural o intercultural es complejo, ya que no implica únicamente prácticas pedagógicas de los conocimientos lingüísticos, sino también representaciones culturales y sociales de los maestros, de los alumnos, de las comunidades en las que se implanta, pero también de la sociedad en general. Los cambios sociales, culturales y económicos, así como las voluntades políticas, son factores que influyen en la educación indígena de manera más profunda que el desarrollo de los conocimientos pedagógicos y lingüísticos. La escuela se identifica con un instrumento de poder, pero sobre todo con una fuente de ideología política y de control cultural: el deber educativo revela a menudo la voluntad de aniquilar las lenguas y las culturas indígenas y de promover la lengua española y la cultura nacional. El papel y el estatus del maestro bilingüe reflejan entonces esta problemática: perteneciendo a una cultura indígena, debe promover la ideología dominante y hablando una lengua vernácula debe imponer progresivamente el español. Esta situación contradictoria en el aspecto personal y profesional a llevado a muchos maestros a abandonar su lengua y su cultura para elegir las de la nación, arriesgándose de este modo a encontrarse en situaciones aculturales o asociales. A veces son rechazados por su comunidad, pues se distanciaron de ella, y no son valorados como miembros de ésta; y al mismo tiempo, tampoco son admitidos por la sociedad nacional cuyo racismo social se manifiesta.

Existe también un programa de enseñanza de la lengua purépecha en las secundarias. Éste recibió una confirmación oficial por la ley que apareció en el Diario Oficial del 9 de marzo de 1982 que indica que "la lengua complementaria al español (para la enseñanza secundaria) podrá ser vernácula o extranjera, viva o muerta". En 1988, en trece escuelas de Michoacán (Capácuaro, Carapan, Charapan, Cherán, Cuanajo, Ihuatzio, Nurio, Patamban, Pichátaro, San Ángel Zurumucapio, San Jerónimo Sicuicho y Tarecuato) se enseñaba el purépecha como lengua complementaria al español, reemplazando así muy a menudo al inglés.

A pesar de las diferentes iniciativas pasadas y presentes, la enseñanza de la lengua purépecha refleja la situación y el destino de muchas lenguas indígenas en México. La educación intercultural funciona mucho mejor en los proyectos que en la realidad. Parece estar al servicio del Estado para integrar a todos los mexicanos a la cultura nacional por medio de la castellanización que se opera en las escuelas.

Concluyamos este tema con dos datos optimistas: tanto la educación para los adultos por medio del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), como la educación para los niños y jóvenes parecen haber tomado fuerza a principios del siglo XXI. La educación intercultural parece reinstalarse desde ahora en los pueblos de los que había desaparecido. En efecto, desde 2003 el español ya no es la única lengua oficial. La oficialización de las lenguas indígenas se inscribe ahora en una ley. Las escuelas para adultos, las telesecundarias, las preparatorias, los videobachilleratos, las escuelas primarias son instituciones que funcionan con pocos medios pero con mucha voluntad, y la determinación de algunos grupos de maestros ha permitido poner en marcha métodos de enseñanza que se apoyan en la lengua purépecha. Entre las escuelas primarias conocidas en la actualidad para proponer métodos particulares, se pueden mencionar la de San Isidro en la Sierra (Hamel e Ibáñez, 2000).

Desde 1995, comenzaron a desarrollar un programa particular basado en la lengua purépecha y orientado hacia la preservación cultural y lingüística. Este programa está basado en la enseñanza de todas las materias en lengua indígena, y esto durante los primeros años. El español se introduce progresivamente como segunda lengua. Esta estrategia corresponde a la realidad de la situación en este pueblo, en San Isidro (y en otros) en los cuales el purépecha es la primera lengua (y en ocasiones la única) que hablan los niños antes de entrar a la escuela. Al parecer, se están creando nuevas experiencias en diferentes pueblos gracias a los maestros conscientes de la necesidad de conservar su lengua y de actuar de manera coherente entre la lengua de comunicación y la lengua de aprendizaje.

La valoración del saber indígena: la Universidad Indígena Intercultural de Michoacán[37]

La Universidad Indígena Intercultural de Michoacán (UIIM) se organiza y se desarrolla en un contexto político nacional abierto a las culturas indígenas. Tiene la voluntad de aprovechar la riqueza de los saberes y de los quehaceres, de dar relevancia a las culturas menos favorecidas hasta ahora y a las personas que provienen de estas culturas. La UIIM pretende recoger, registrar, sistematizar y cultivar esos saberes para establecer un diálogo con otros sistemas de conocimiento universal. Se concibe como un organismo abierto, intercultural, público, laico, autónomo, multiétnico y multicultural. Pretende atender las necesidades de educación superior de los pueblos y comunidades indígenas del estado de Michoacán y del país desde una perspectiva multi e intercultural y de género. Otro de sus objetivos es formar recursos humanos a nivel superior y de posgrado en las modalidades, disciplinas y campos que el desarrollo de las comunidades indígenas requiera. Tiene por meta, realizar también investigación básica, aplicada y de desarrollo, mediante la cual establecerá y sistematizará nuevos saberes y valores, interactuando de manera permanente con las comunidades en donde se asienten sus módulos.

La UIIM busca involucrarse con las comunidades, trabajar con ellas y no para sí, por lo tanto no se requiere que los aspirantes presenten un título para poder ingresar, sino un compromiso con su pueblo y su cultura, y ser capaces tanto de analizar de manera crítica los problemas como de proponer formas para abordarlos y para darles una eventual solución.

En el seno de esta universidad, existe un grupo de investigadores cuya meta es generar documentos de consulta y divulgación sobre historia, sociedad y cultura indígenas. Desde 2005, la UIIM está impartiendo cinco diplomados en diferentes grupos en tres sedes (Pátzcuaro, Ichán y Zitácuaro) a las que asisten poco menos de 500 alumnos. En los diferentes diplomados, se

[37] Agradezco a Benjamín Lucas Juárez, Coordinador General del Consejo de Dirección de la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán, los datos que me proporcionó para este segmento (septiembre 2005).

imparten al menos 18 horas de lengua indígena. Los diplomados que se imparten en 2005 son:

- Medicina Cultural y Comunidad
- Pluralismo Jurídico e Interculturalidad
- Arte y Saberes Indígenas
- Salud Familiar y Partería Comunitaria
- Desarrollo Regional

El 11 de abril del 2006, se publica en el Periódico Oficial del Estado de Michoacán, la creación de la UIIM cuyo rector es, a partir de junio 2007, Agustín Jacinto Zavala. La universidad se ubica en Huecorio, en la carretera entre Pátzcuaro y Erongarícuaro. En 2008, ofrece una licenciatura en desarrollo sustentable y varios diplomados entre los cuales se encuentran un diplomado de intérpretes y traductores en lengua purépecha con especialidad en procedimientos judiciales y administrativos y un taller en enseñanza de la lengua purépecha como segunda lengua.[38]

Aunque esta institución no resuelve todos los problemas de educación en las zonas marginales, representa una de las posibles respuestas a la falta crucial de formación e interés por la educación de las poblaciones más desfavorecidas. También es un reconocimiento al saber indígena poco o nada reconocido. Esta universidad se distingue de las demás en el ámbito nacional e internacional por muchas características, en particular por el nivel de sus estudiantes y por la formación de sus maestros. El surgimiento de una universidad así puede representar una respuesta a un problema profundo en el país, así como a un cuestionamiento en cuanto a su funcionamiento actual y a su futuro.

[38] Véase el sitio Internet: www.uiim.edu.mx



Lengua y cultura

De lo oral a lo escrito

La relevancia de la tradición oral

Literatura musical: la *pirekwa*[39]

La *pirekwa* constituye una manifestación importante de poesía cantada y musicalizada. La tradición purépecha, importante en este campo de la música, es conocida tanto en Michoacán como en todo el país. La *pirekwa* es un tipo de poema escrito en purépecha al que después se le pone música y es interpretada por un cantante o por duetos, tríos y grupos musicales. Este canto puede presentarse sin acompañamiento musical, *a capella,* o bien puede ser acompañado por una guitarra o por un conjunto de cuerdas. Existen dos tipos particulares de ritmos: el primero es un ritmo 3/8, pausado, bastante lento, que se parece un poco a un vals y el segundo es un ritmo 6/8 más rápido, más alegre, que se usa también para los bailes.

A propósito de baile, tenemos que mencionar la famosa Danza de los Viejitos. Los viejitos llevan una máscara con una cara arrugada, una enorme nariz aguileña, y una cabellera blanca. Los danzantes están vestidos con trajes de manta blanca. Este baile ha sido interpretado como teniendo posibles huellas prehispánicas en particular en el número de danzantes, cuatro, que remite a los puntos cardinales. Los danzantes forman grupos acompañados por músicos. El baile tiene un ritmo muy rápido.

Volvamos a la *pirekwa*: los temas tratados ofrecen cierta unidad, encontramos particularmente: la mujer y la flor. Estos temas son tradicionales en los cantos de los antiguos vecinos de los tarascos, los aztecas, los mazatecos o los zapotecos. La mujer es comparada con una flor y se le canta para conquistarla mejor. Por ejemplo, veamos aquí un fragmento de una *pirekwa* compuesta por Agapito Secundino, titulada *Elvirita*, el nombre de la amada de su hijo:

---

[39] No existe género en purépecha, por lo que decidimos, de acuerdo con el uso tradicional, usar el femenino para el término **pirekwa**, aunque este uso sea hasta cierto punto arbitrario.

Tsïtsïki sapichu[40]
Pequeña flor

¡Xánchkari sési jáxika!
¡Cómo eres bella!

¿Nári arhikwarhiski?
¿Cómo te llamas?

¿Nanina úpirini
¿Cómo haré

para p'ikukwarhini
para cortarla?

Notaru modu jarhasti.
Pero no importa.

[40] Este texto proviene del libro de Fernando Nava (1999: 71).



Fotografía 3. Danza de los Viejitos (fotografía de C. Álvarez Toledano)

Otras *pirekwecha* se escriben como homenaje a los individuos, en este caso un músico importante, *Tata Agustini*. Al leer esta *pirekwa* también se descubren temas que provienen de la reivindicación de la identidad. Esta *pirekwa* fue compuesta por Domingo Santiago Baltasar (http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/Revista/06/articulos/05_.html):

Tata Agustini
Señor Agustín

Korhent'erai, énkats'ï antaparhika jimpanki wéxurhini,
Dichosos, porque llegaron al nuevo año

jú je Tata Kuerap'irini Diosi mayamuka ánchint'ani,
démosle gracias al creador del universo

tsípikwa, kóntperata ka sési irekwani jimpo,
por la vida y los bienes recibidos,

exe je yámintu kweraakatani xáni énka kwáni jaka.
gocen la maravilla de toda la creación.

Kurhaa je jwáteri pirekwani ixu jamperi kurhakurhisïnti,
Escuchen el dulce canto de la montaña,

kurhasïnkits'ï, japunta kasïpitku mókukunt'asïnti,
que oportuno, el lago azul le contesta,

tarhyata sapichuni kurhankuku je, arhisïntits'ïni,
descifren el lenguaje del viento que dice,

esïkats'ï sési nitamaku arhiaka íni wéxurhini jimpo.
que la pase bien el año que comienza.

Eranchiai jóskuchani námakaksï t'ínskwa jaka,
Observe la límpida luz de las estrellas,

terunchikwa isï wanaritsïxati Tata Agustini García,
en el cenit se pasea Tata Agustín García,

ka xékatku jimak'u p'arhinarhikusïnti nana Kutsini,
que con delicadeza acaricia a la luna,

wáchi jóskwaichani sési jasï ma pirekwa arhikwasïnti.
y a las Pléyades una pirekwa les canta.

Kétsimani ísï nirasïnti énka jararu jósku jaka,
Hacia el sur camina donde se encuentra Orión,

wanont'aritasïnti, pékaxanu awantarhu wékak'a tarhentani,
ve el arado, ¿pensará sembrar en el cielo?

exe je, awantarhu terunchikwa ananarhikusti,
Obsérvenlo, se encuentra en el centro del cielo,

ka jini wératini isïts'ïni wantap'axati.
y desde allá nos habla con estas palabras.

¡P'orhepecha, asï mirikurhi je juchari wantakwani!
¡Pueblo Purépecha, nunca olvides tu lengua!

¡asï mirikurhi je juchari amparati p'intekwaichani !
¡Nunca se olviden de nuestras buenas tradiciones!

¡asï mirikurhi je juchari Kuerap'irini Kurikaverini!
¡No se olviden de nuestro Dios Curicaveri!

¡asï mirikurhi je kaxumpikwa ka jarhoap'erakwani!
¡No se olviden del respeto y de la ayuda!

¡jirhinantsï je juchari ampakiti juramukwani!
¡Busquen nuestra justicia!

Janankarhi je juchari tata k'ératiichani,
Cuiden y respeten a nuestros ancianos,

janankarhi je itsïchani, japuntaichani ka jwátani,
respeten a los ríos, a los lagos y a las montañas,

jimpoka jima jaraska tsípikwa ka juchari winapikwa.
porque en ellos se encuentran la vida y nuestra fuerza.

Tata Agustini kúnkurhint'asïnti jóskwaichani jinkoni,
Tata Agustín se integra con las estrellas,

awantarhu, wáni jóskwaicha, nana kutsi ka jararu jósku
en el cielo, todas las Pléyades, la luna y Orión

méntaruksï niánt'asti ya imecheri k'umanchikwa jimpo,
de nuevo regresan a su hogar

ka ísï wénasïnti jimpanki wéxurhini p'orhepecha.
y así comienza el año nuevo purépecha.

Finalmente, ciertas *pirekwecha* están destinadas a los niños. Aquí presentamos una muy breve; podemos encontrar otras en la recopilación de Ismael García Marcelino (2000):

Awani sapichu urapiti
Conejito blanco

Awani sapichu urapiti
Conejito blanco

Xurhata tsïtsïki
Flor de algodón

¿Nanire isï niraxaki?
¿A dónde vas así?

Nipa jwatarhu t'irekwa p'int'ani
Voy a la sierra para buscar la comida

juchiti k'umanchikwarhu k'éri.
en mi gran casa.

Ceremonias y leyendas

La mayoría de las ceremonias y fiestas tienen un origen religioso y marcan el ritmo de cada comunidad. La noción de fiesta es heterogénea en función del asunto que se festeja, de cada comunidad y del papel que cumple cada habitante. Sin embargo, cada fiesta refleja una manifestación social en la cual cada individuo se involucra en un rol de actor. Existen redes específicas que organizan las ceremonias dentro de cada comunidad o entre varias comunidades: es un momento y lugar de interacción dentro y fuera de ellas. Las fiestas se insertan en diversos ciclos ligados a la naturaleza, al calendario religioso, a la vida e historia propia de cada comunidad y de cada familia, etcétera. Ciertas fiestas representan etapas importantes para la comunidad y pueden mostrar su organización original. Pueden revelar la integración de los valores provenientes de Occidente, mezclándolos con valores indígenas o bien manifestar la voluntad de reconstruir una fiesta relacionada con la identidad del pueblo.

Cada pueblo es la sede de diferentes manifestaciones festivas que se escalonan a lo largo del año. La fiesta es tan importante que existen varios libros que tratan este tema. Mencionaremos tres de éstos. El primer libro, *Fiestas de Michoacán*, de Alberto Medina, muestra un panorama de las fiestas en muchos pueblos de la zona en la cual se habla el purépecha. El segundo, *La vuelta a Pátzcuaro en 36 fiestas* de Melchor Ramos Montes de Oca, nos acompaña en un viaje por los pueblos de la zona del Lago de Pátzcuaro a través de sus fiestas. Esta detallada presentación revela la riqueza y la diversidad de las fiestas de esta parte de la región purépecha. Finalmente, el tercer libro, *El lago de Pátzcuaro: su gente, su historia y sus fiestas*, coordinado por Aída Castilleja y Víctor Hugo Valencia

Valera, no trata exclusivamente del tema de las fiestas, sin embargo agrupa diferentes estudios que tienen por tema una fiesta determinada en la zona del Lago de Pátzcuaro. Este libro, constituido por trabajos que participaron en un concurso, presenta varias características muy interesantes: los estudios expresan experiencias y acciones desde la perspectiva de los actores, promoviendo la participación de la población. El libro permitió recopilar, rescatar y difundir tradiciones de esta región. Como lo expresa Aída Castilleja (p. 21), entre las temáticas más recurrentes se encuentran la de las fiestas, describiendo de manera particular las características de su desarrollo y la organización de la comunidad, en particular el sistema de cargos que persiste en varias comunidades de la zona del Lago de Pátzcuaro.

En este libro vamos a insistir de manera especial en dos fiestas que muestran dos rostros diferentes: *el Año Nuevo purépecha* y *la Noche de Muertos*. El Año Nuevo purépecha se festeja desde hace poco y muestra la voluntad de una construcción de una identidad, mezclando símbolos nuevos y contextos viejos. Por el contrario, la Noche de Muertos ofrece un arraigo particular en cada pueblo, funciona como fiesta en las familias y en los pueblos, mostrando un sincretismo entre los valores indígenas y los de la religión católica. Puede tomar formas algo diferentes, de acuerdo con el pueblo en el que se realiza.

El Año Nuevo purépecha o p'urhepecha Jimpani Wéxurhini

Esta ceremonia muestra la renovación de la revitalización étnica puesta en marcha desde los años setenta y ochenta. Esta fiesta se realiza el 1° de febrero de cada año desde 1983, de manera alternada en algún pueblo de la región purépecha. Generalmente, se alternan los pueblos de las cuatro zonas geográficas. Tiene como objetivo reafirmar la tradición de los purépechas creando una fiesta relacionada con la cosmología del calendario lunar. Se crea "un espacio de intercambio cultural y promoción étnica: el mensaje de renovación y revitalización está al centro de la idea de un año nuevo p'urhépecha" (Roth, 1993).

El antiguo calendario de los tarascos se basaba en un ciclo lunar de veinte días por mes y dieciocho meses por año, lo cual suma 360 días a los que se les agregan cinco días dedicados a la reflexión, a la meditación y a la organización de las fiestas al dios del fuego, Curicaveri. Es por ello que la fiesta de Año Nuevo se termina encendiendo una gran hoguera. La fiesta dura todo el día y ofrece diferentes facetas. Revisemos un poco la organización del día. En la mañana se exponen los símbolos representativos del paso del año nuevo, que son seis: una efigie del dios Curicaveri en piedra de obsidiana, un calendario solar, un cuadro representativo de la comunidad organizadora, un pez de cantera, una pieza tallada en obsidiana blanca y la bandera de la nación purépecha.

Antes de descubrir la continuación de las otras manifestaciones, detengámonos un momento en la simbología de la bandera y la importancia de la piedra. La bandera está dividida en cuatro rectángulos de iguales dimensiones. Cada rectángulo presenta un color diferente, que se refiere a una zona geográfica: arriba a la izquierda, el morado o rojo simboliza la zona de Zacapu; abajo a la izquierda, el amarillo simboliza la zona de la Cañada de los Once Pueblos, indicando de este modo la fertilidad de las tierras; arriba a la derecha, el azul simboliza la zona del Lago de Pátzcuaro (el color remite al de las aguas del lago); abajo a la derecha, el verde simboliza los pueblos de la Sierra, revelando así el color del bosque, abundante en esta zona. En el punto central en el que se unen estos cuatro rectángulos, se presenta una flama, que simboliza el Sol y el fuego, así como el dios Curicaveri. Lleva en el corazón una punta de flecha blanca y negra. Esta flama también está traspasada por cuatro flechas orientadas en dirección de los cuatro puntos cardinales. Probablemente, estas diferentes flechas muestran la fuerza del pueblo purépecha. Éste se acentúa con un puño de reivindicación que se eleva por encima de la flama. El saludo a la bandera purépecha se hace elevando el puño de la mano izquierda tal como éste se muestra en ella. Esta bandera, como podemos comprender, simboliza la unidad y la fuerza del pueblo, así como la defensa de la cultura y de la nación.

Por su parte, en la fiesta, la piedra es el símbolo más central: representa a los purépechas de manera compleja, revelando una

simbología sincrética. Andrew Roth (1993) describe así la piedra: "La piedra es de cantera con base de 20 cm^2, cabeza de 10 cm^2 y cuatro caras verticales donde se graban símbolos emblemáticos de cada pueblo y el año —en números mesoamericanos— de la celebración [...]".

Retomemos ahora el curso del día. Luego de la presentación de los símbolos, se organiza una misa hacia mediodía. Más tarde, después de la comida que se compone de platillos tradicionales, se organizan manifestaciones artísticas: bailes, cantos, lectura de poemas, etcétera. En la tarde, los cargueros de diferentes comunidades se reúnen para elegir la comunidad en la que se organizará la ceremonia del Año Nuevo siguiente. La fiesta termina a media noche, anunciando así la llegada del año nuevo. El fuego, símbolo de la renovación, es encendido entonces.

Esta fiesta se celebra desde hace cerca de veinte años, mostrando la voluntad de creación y de construcción de un acto festivo que permite afirmar una identidad. Por lo tanto, esta fiesta se integra en el tema de la revitalización o renovación étnica que manifiesta un alto grado de sincretismo. Es un espacio de autogestión que "busca una base popular sin folklorización" (Roth, 1993).



Fotografía 4. Año Nuevo purépecha, 2004 (fotografía de C. Chamoreau)

Por el contrario, la Noche de Muertos es una fiesta tradicional en una gran parte de México. Ofrece una mezcla de tradiciones indígenas mezcladas con las ceremonias religiosas católicas. Presenta entonces una doble cara originada en el encuentro de dos culturas. Desde la noche del 31 de octubre al amanecer del 1° de noviembre, los niños muertos en el año (incluso en los años anteriores) son festejados. En la noche del 1° al 2 de noviembre se celebra a los adultos muertos.

Se trata de una celebración que incluye ritos muy solemnes y que permite reunirse, comer, cantar, convivir en compañía de los vivos, así como de los muertos. La familia que celebra a un niño muerto, organiza en su casa una ceremonia en el curso de la cual ofrece una comida para la familia, y para los seres queridos. Para los adultos muertos la ceremonia tiene lugar en el panteón, en donde la familia y los amigos se instalan toda la noche en torno a la tumba de su muerto. Durante los días anteriores, preparan objetos de flores, hechas sobre todo de *cempoalxochitl*. Éstos pueden tener la forma de una corona, de una cruz o de un arco; y además de las flores, se puede encontrar en ellos fruta y pan. Canastas llenas de frutas, pan, bebidas, dulces, pasteles y cubiertas con una servilleta bordada son llevados a las tumbas, donde también se disponen velas, cirios, y calaveras de chocolate o de azúcar. Todos estos objetos representan las ofrendas y se les ofrecen a los muertos, a los que a menudo se les llama ánimas, "ya que no son los muertos los que regresan sino sus ánimas", dice la leyenda (véase más adelante).

El viaje desde el más allá es largo y los muertos tendrán hambre. La comida que se les prepara refleja lo que a los individuos les gustaba en vida, a menudo se le personaliza con una bebida o un manjar en especial.

Los cuatro elementos están presentes: el agua materializada con una bebida, la tierra simbolizada con un montículo de tierra al pie de la cruz de flores, el fuego está presente con las velas y el incienso quemado y finalmente el aire se manifiesta con el humo de estos elementos.

Toda la noche la velada ofrece un tiempo importante de serenidad y de convivencia entre los vivos y entre los vivos y los muertos.

En ocasiones se celebran oficios religiosos en los que participan bandas musicales.

Al amanecer, las ánimas vuelven a marcharse y los vivos abandonan los panteones, regularmente para ir a consumir la sustancia de los alimentos, ya que su esencia se la llevaron las ánimas.

El texto que se presenta a continuación, *Ánimaicha* "las ánimas" es un relato recogido en el pueblo de Jarácuaro en enero de 1993, narrado por la señora Celia Tapia, una mujer purépecha con quien tengo el placer de trabajar. En este pueblo, la ofrenda no se pone en la noche, sino en la mañana del 2 de noviembre.

Esta leyenda fue transcrita de acuerdo con las convenciones ortográficas que hemos adoptado. La separación morfema por morfema facilita su análisis (Chamoreau, 1997):

Ánima-icha
Las ánimas

Ja-rha-x-p-ti=na ma achati ima=nki no jaka-k'u-ka
Érase una vez un hombre que no creía

éxki ánima-icha jo-nkwa-xïn-ka=kxï.
que las ánimas regresaban.

Ka ima achati tumina jatsi-ni,
Y aquel hombre tenía dinero,

ima jatsi-ni tsiri ka trigu,
él tenía maíz y trigo,

ima ni-ra-xa-p-ti ánchi-kurhi-ni kampu-rhu.
él iba a trabajar en el campo.

Ka tsïma ánima-icha nya-nt'a-ni=na,
Y aquellas ánimas regresaban,

ka tsïma ánima-icha wanta-pa-nt'a-ni,
y estas ánimas iban hablando mucho,

tsipi-pa-nt'a-ni tere-kurhi-pa-nt'a-ni=kxï piri-pa-nt'a-ni=kxï.
ellas iban divirtiéndose mucho, ellas iban riéndose mucho, ellas iban cantando mucho.

Ka ma warhiti wé-pa-nt'a-ni.
Y una mujer iba llorando mucho.

Achati púro pensari-xïn-ti para ánchi-kurhi-ni,
El hombre piensa solamente en trabajar,

tarhe-xa-p-ti tarheta,
él estaba arando la milpa,

no kurha-a-xa-p-ti ka nonema-ni ixe-ni.
él no los estaba oyendo y no veía a nadie.

No ixe-ni náni ju-rha-x-ki=kxï tsï wantakwa-icha,
No veía de dónde venían estas palabras,

ima anta-parha-ku-ni wach'otakwa-rhu,
él se aproximó a la cerca,

kurha-x-ti ma warhiti-ni íxki wé-pa-nt'a-p-ka.
oyó a una mujer que iba llorando mucho.

¿Anti=xï wé-ra-ki ima warhiti?
¿Por qué llora aquella mujer?

Nóma=xï ima=k'u ni-ra-xa-p-ti wékwa-nkuni.
Solamente aquélla estaba triste (iba con lágrimas).

¿Né-i-x-ki ima warhiti?
¿Quién es aquella mujer?

Ima warhiti arhi-ni:
Aquella mujer dijo:

"Juchi komadre, t'uri jwá-nkwa-xa-ka
Comadre mía, tú estás trayendo

yámintu ampe para ma wéxurhini,
todo para un año,

jwá-a-xa-ka=ts'ï kurhinta-ni ka kantela-icha-ni
usted están trayendo pan y velas

ka ji nóompe jwá-ni."
y yo no traigo nada."

Ama-mpa segiri-ni wé-ra-ni ka arhi-ni:
Su madre continuó llorando y dijo:

"Ma wéxurhini tixa-k'u-a-ka=ni jak'i
"Todo el año me quemaré un dedo

porki nóompe ma kantela,
porque no hay ninguna vela,

jimpoka nóompe tsanta para ji era-narhi-ni."
porque no hay ninguna luz para alumbrarme la cara."

Komadre-icha ka kompradre-icha arhi-x-ti=kxï:
Las comadres y los compadres dijeron:

"Jucha=kxïni íntsï-mpi-a-ka=kxï ma kantela."
"Nosotros te ofreceremos una vela."

Máteru-icha pá-a-xa-p-ti kantela-icha-ni
Los otros estaban llevando las velas

ka pá-kurhi-ni=kxï t'irikwa para ma wéxurhini arha-ni.
y ellos llevaban comida para comer durante un año.

Achati ju-rha-k'u-x-ti wákaxï-icha-ni
El hombre dejó los bueyes

ka wiri-tsï-p'e-ni interi kt'a-rhu,
y corrió hacia su casa,

ima nya-ra-ni ka arhi-ni interi témpa-ni:
llegó y dijo a su esposa:

"Jini xanaru kurha-xa-p-ka=ni ánima-icha-ni,
"Allá, en la calle, yo estaba escuchando a las ánimas,

yámintu-icha piri-pa-nt'a-ni=kxï
todas iban cantando mucho

ka tere-kurhi-pa-nt'a-ni=kxï,
e iban riendo mucho,

ka má=k'u wé-pa-nt'a-ni ka juchari nán-ti-i-x-ti.
y solamente una iba llorando, es mi madre.

Ka ima wanta-xa-p-ti íxki tumina jatsi-ka=ni
Y aquélla estaba diciendo que yo tenía dinero

ka nóompe jwá-ku-x-ka=ni,
y que yo no le traía nada,

ka wanta-ni íxki tixa-k'u-pirin-ka ma ják'i
y ella decía que se quemaría un dedo

para ima ma wéxurhini era-narhi-ni."
para que ella se viera la cara durante un año."

Ka i achati jano-xa-ti ka arhi-ni:
Y este hombre llegaba y dijo:

"Kokani, urhu-ra-ø i trigu-ni,
"Rápido, haz moler este trigo,

ni-ø kokani ú-nt'a-ni kurhinta
ve rápido a cocer pan

ka yámintu ampe nénki t'úri wé-ka-ka."
y todo lo que quieres."

Ka imeri témpa arhi-ni íxki
Y su esposa dijo que

¿anti no ero-nt'a-p-ki ama-mpa-ni ?
¿por qué él no esperaba cada vez a su madre?

Mántani wéxurhini arhi-xïn-an-ti
Cada año ella le decía

ka ima wanta-ni íxki ama-mpa no t'iri-p-ka.
y aquél respondió que su madre no comía.

Nira-x-ti témpa urhurakwa-rhu pára jápu ú-nt'a-ni,
La esposa fue al molino para cocer el nixtamal,

imeri wámpa ú-x-ti kamata,
su esposo hizo el atole,

pyá-ni yámintu ampe nénki wé-ta-rhi-a-ka ima.
él compró todo lo que necesitaba.

Péru ni-nt'a-x-ti=kxï ya ánima-icha
Pero las ánimas ya se habían ido

ka ima jatsi-ni yámintu ampe mesa-rhu,
y él puso todo sobre la mesa,

ka a-rha-ni=kxï yámintu ampe.
y ellos comieron todo.

Péru wéxurhini ínki jó-nkwa-a-ka ji wé-te-ne-a-ka
Pero el año que viene yo seré el primero

ka juchari nán-ti nóteru wé-ra-ni.
y nuestra madre no llorará más.

Ji pá-ku-ni yámintu ampe t'irikwa-ni ka kantela-icha-ni.
Yo le llevaré todo, la comida y las velas.

Ánima-icha nóompe pá-nt'a-xïn-ti=kxï kantela-icha-ni,
Las ánimas no se llevan nada, ni las velas,

kurhinta-ni nénki=kxï pá-nt'a-ka nénki xïpi-rhu-ka,
ni el pan, lo que se llevan es lo que huele,

xïpirhukwa énki pá-nt'a-ni ánima-icha.
es el olor que llevan las ánimas.

Jatsi-ku-x-ti ma platu wirhiperani tsïtsïki-icha-ni
Puso un plato con flores alrededor

ka ero-ka-ni imeri témpa-nkuni.
y él esperó con su esposa.

Imeri témpa ú-ni kurhinta-icha-ni amparhati-icha-ni
Su esposa hizo ricos panes

ka pyá-ni késu.
y compró queso.

Ka kurha-ni=kxï ruidu,
Y ellos oyeron ruido,

wanta-pa-nt'a-ni=kxï,
iban hablando mucho,

tere-kurhi-pa-nt'a-ni=kxï,
iban riendo mucho,

ka piri-pa-nt'a-ni=kxï.
e iban cantando mucho.

Témpa ka wámpa era-ni=kxï ama-mpa-ni,
La esposa y el esposo vieron a su madre,

ima piri-xa-p-ti ya,
aquélla estaba cantando,

ima pá-nt'a-ni yámintu ampe,
aquélla llevaba todo,

pá-nt'a-ni t'irikwa-ni pára ma wéxurhini a-rha-ni.
llevaba comida para alimentarse durante un año.

Imeri wáp'a sési pikwa-rhi-ra-x-ti,
Su hijo estaba muy contento,

ima arhi-ni:
Aquél dijo:

"Mantani wéxurhini ero-nt'a-a-ka=ni ánima-icha-ni,
"Cada año, esperaré a las ánimas,

mantani wéxurhini myá-ni juchari nán-ti
cada año, yo pensaré en mi madre

pá-ku-ni yámintu ampe t'irikwa tsïtsïki-icha,
le llevaré todo, comida, flores,

kantela-icha yámintu ampe."
velas, todo."



Fotografía 5. Noche de Muertos en Tzintzuntzan (fotografía de C. Álvarez Toledano)



El surgimiento de lo escrito

Transcripción ortográfica: algunas observaciones

En este apartado, mi objetivo no es ofrecer una presentación exhaustiva de los alfabetos que han atravesado la historia de la escritura del purépecha desde la llegada de los españoles, sino más bien de algunos logros y ciertos problemas que subsisten todavía en la transcripción de esta lengua. En su artículo de 1992, Cristina Monzón muestra la diversidad de la escritura de los fonemas que no pertenecen al español y que están presentes en purépecha. Generalmente, para los fonemas idénticos en español y en purépecha, la transcripción corresponde a la referencia española. Podemos contar doce fonemas purépechas que están ausentes en la lengua española: /p^{h}/, /t^{h}/, /ts^{h}/, /tʃ^{h}/, /k^{h}/, /k^{wh}/, /ts/, /k^{w}/, /ʃ/, /ŋ/, /ɽ/, /ɨ/. Sin embargo, se puede considerar que tres son conocidos y usados en México, por ejemplo, se encuentra /k^{w}/ en *cuatro*, /ts/ en *tzeltal* y /S/ en *Xola*. Aunque presente a veces variaciones, la escritura de estos fonemas no es difícil de leer.

Las transcripciones de la prensa tarasca o del ILV, que no obstante pretendían ser fáciles de escribir (con máquina de escribir) y de descifrar, muestran ciertas complicaciones. El alfabeto latino se emplea, con algunas adaptaciones, para los sonidos particulares de la lengua: 'ʌ' para la vocal central de primer grado que transcribimos como 'ï', 'ɹ' para la retrofleja que transcribimos como 'rh', 'ŋ' para la nasal velar que transcribimos 'nh', 'š' para la alveolar anotada como 'x', '¢' para la africada alveolar 'ts', '¢' para la africada palatal 'ch' y la aspiración se marca con un apóstrofo.

La aspiración fue transcrita, dependiendo de los autores, con un apóstrofo o con una h: 'ph', 'th', 'kh', como en el caso de Gilberti, Lagunas y Velásquez, y 'p'', 't'' y 'k'' en la mayoría de los otros documentos.

El fonema aspirado /ts'/ fue transcrito como 'thz' por Lagunas y Gilberti, 'tsh' por Velásquez, '¢' por la prensa tarasca y 'ts'' por la mayoría de los autores.

El fonema aspirado /ch'/ tuvo su primera transcripción en el siglo XX. La prensa tarasca oscila entre 'č'' y 'ch'', y Velásquez muestra una coherencia transcribiéndolo como 'chh', los demás escritores prefieren la transcripción 'ch''.

El fonema /x/ regularmente fue transcrito como 'x', a pesar de que estaba ausente en ciertos documentos del ILV y en la prensa tarasca que utilizaban 's' en lugar de 'x'. Velásquez lo transcribe como 'sh'.

Además de las transcripciones originales del ILV y de la prensa tarasca que representan el fonema retroflejo como 'ɪ', los autores prefirieron la grafía introducida por Lagunas: 'rh'.

La nasal velar mostró numerosas oscilaciones: 'ng' en el siglo XVI y en Velásquez, 'g' en ciertos documentos, 'ŋ' en los documentos del ILV y de la prensa tarasca y 'nh' en las otras transcripciones.

Finalmente, la vocal central, transcrita como 'i' en los documentos del siglo XVI y en Velásquez; el ILV y la prensa tarasca la transcriben como 'ʌ', mientras que la mayoría de los demás documentos de los siglos XX y XXI la transcriben como 'ï'.

En resumen:

Transcripción de algunos fonemas del purépecha que no existen en español

Fonemas		p^h	t^h	ts^h	$tʃ^h$	k^h	k^{wh}	ts	k^w	ʃ	ŋ	ɽ	ɨ
Gilberti	1558	-	th	ths, thz	-	-	-	ts	-	x	ng	-	-
Lagunas	1574	ph	th	thz	-	k, kh	ku, qhu, qh	ts	-	x	ng	rh	-
Prensa	1939, 1940	p'	t'	ts' ¢'	ch' č'	k'	-	ts ¢	-	š	ŋ	ɹ ɍh	ʌ ï
ILV	1975	p'	t'	ts'	ch'	k'	-	ts	-	s	ŋ	ɹ	ʌ
Velásquez	1988 [1978]	ph	th	tsh	chh	kh	-	ts	-	sh	ng	rh	-
Joaquín, *et al.*	1980	p'	t'	ts'	ch'	k'	-	ts	-	x	nh	rh	ï
Gómez Bravo, *et al.*	1984, 2002 [1992]	p'	t'	ts'	ch'	k'	-	ts	-	x	ŋ	rh	ï
Hernández Dimas y Nava	2000	p'	t'	ts'	ch'	k'	kw'	ts	kw	x	nh	rh	ï î

Para transcribir una lengua que no tiene tradición escrita, existen varias posibilidades que se pueden sintetizar en dos grandes estrategias: la transcripción fonética y la transcripción fonológica. En realidad, cada una ofrece numerosos matices, lo cual constituye la riqueza o heterogeneidad de las propuestas de escritura de una lengua. Recordemos que la primera debe transcribir las palabras tal como se pronuncian, con lo que permite una notación de los sonidos cualquiera que sean los contextos en los que se presentan. Por el contrario, la segunda muestra un análisis fonológico de la lengua y sólo transcribe los fonemas y no las realizaciones contextuales de éstos. La primera permite una transcripción de la lengua tal como se pronuncia (o casi), mientras que la segunda es el resultado de un análisis fonológico.

Veamos las ventajas e inconvenientes de la primera transcripción. No es de sorprender que ésta sea una notación frecuente de las lenguas de tradición oral. Permite transcribir las palabras tal como uno las escucha sin que forzosamente se haya tenido que realizar un análisis previo. No obstante, a pesar de esta

aparente simplicidad, la de "transcribir la lengua tal como se pronuncia", se ocultan detrás numerosas dificultades. En primer lugar, como lo comentamos anteriormente, la lengua purépecha presenta numerosas elisiones, muy frecuentemente la vocal final, o incluso la sílaba final, no se pronuncian. Cuando uno habla de vocal o de sílabas finales, no se trata únicamente de la final de la palabra, sino también de las finales internas (final de cada morfema o unidad que compone una palabra, que están separados con un guión). Si se transcribe la lengua tal como se pronuncia, se debería respetar este hecho y no transcribir estas elisiones. Ahora bien, la mayoría de los autores reestablecen las sílabas o vocales finales. Por ejemplo:

se pronuncia [kurhitserokaxïnd]
se transcribe **kurhitsï erokaxïndi** *El buitre espera.*

se pronuncia [terixpurhu]
se transcribe **teriixpi purhu** *La calabaza estaba dulce.*

Sin embargo, la dificultad principal reside en la transcripción de ciertos fonemas. En algunos contextos, ciertos fonemas presentan realizaciones especiales. Veamos primeramente estos fenómenos para las consonantes aspiradas y después para las consonantes no aspiradas.

Las consonantes aspiradas

En posición inicial de palabra, la aspirada se pronuncia claramente como una aspirada, por ejemplo: /p'/ se pronuncia [p']

p'	**p'úmu**	*palma fina*
t'	**t'amu**	*cuatro*
k'	**k'érati**	*grande*
kw'	**kw'áki**	*cuervo*
ts'	**ts'irani**	*tener frío*
ch'	**ch'anani**	*jugar*

En posición intervocálica, la expulsión del aire se realiza antes de la oclusión, por ejemplo: /p'/ se pronuncia ['p] (se transcribe ''p' o a veces se transcribe 'jp')

p'	**exep'erani**	se pronuncia **exe'perani (exejperani)**	*verse mutuamente*
t'	**mót'akuni**	se pronuncia **mó'takuni (mójtakuni)**	*cambiar*
k'	**kak'sïkwa**	se pronuncia **ka'ksïkwa (kajksïkwa)**	*sombrero*
kw'	**ikw'ani**	se pronuncia **i'kwani (ijkwani)**	*bañarse*
ts'	**nats'ï chuskusïki**	se pronuncia **na'tsï chuskusïki (najtsï chuskusïki)**	*buenas tardes*
ch'	**tach'uni**	se pronuncia **ta'chuni (tajchuni)**	*fondo*

Después de una nasal, las consonantes se realizan como no aspiradas, por ejemplo: /p'/ se pronuncia [p].

p'	**p'orhemp'iri**	se pronuncia	**p'orhempiri**	*visitante*
t'	**wént'ani**	se pronuncia	**wéntani**	*salir de regreso*
k'	**ánk'u**	se pronuncia	**ánhku**	*entonces*
ts'	**arhints'ani**	se pronuncia	**arhintsani**	*leer*
ch'	**tsïnch'ini**	se pronuncia	**tsïnchini**	*perderse*

Dependiendo del contexto, cada uno de estos fonemas se transcribe de manera diferente. En inicio de palabra se transcriben como aspiradas: 'p'', 't'', 'k'', 'kw'', 'ts'' y 'ch''. En posición intervocálica, la expulsión del aire se realiza antes, por lo tanto se transcriben: 'jp'/''p', 'jt'/''t', 'jk'/''k', 'jts'/''ts', 'jch'/''ch'. Finalmente, en posición después de una nasal, se realizan como no aspirados, por lo tanto se transcriben: 'p', 't', 'k', 'kw', 'ts', 'ch'. Cada uno de estos fonemas tiene tres realizaciones y por lo tanto tres transcripciones. Este sistema permite una transcripción de los sonidos, pero oculta la realidad del sistema fonológico. Otro problema es la transcripción de la labiovelar /kw'/, que a veces se

escribe como una velar /k'/. Por ejemplo, aunque se tendría que transcribir **kw'áki**, se puede encontrar la transcripción errónea **k'wáki**.

El problema es aún más marcado en las consonantes no aspiradas: recordemos que estas consonantes se sonorizan después de una nasal.

Las consonantes no aspiradas

En inicio de palabra y en posición intervocálica, las consonantes no aspiradas se pronuncian como no aspiradas. Por ejemplo: /p/ se pronuncia [p].

p	**púki**	*león*	**churhipu**	*caldo de carne*
t	**tarheta**	*milpa*	**tarheta**	*milpa*
k	**kétseni**	*bajar*	**tsíkata**	*gallina*
kw	**kwíni**	*pájaro*	**chararakwa**	*cohete*
ts	**tsíkata**	*gallina*	**kétseni**	*bajar*
ch	**charani**	*tronar*	**meyapini**	*comerciar*

Después de una nasal, las consonantes no aspiradas y la fricativa /s/, se sonorizan. Por ejemplo, /p/ se pronuncia [b].

p	**ampe**	se pronuncia	**ambe**	*algo*
t	**tínti**	se pronuncia	**tíndi**	*mosca*
k	**tánkekwa**	se pronuncia	**tánhgekwa**	*camiseta*
kw	**xénkwa**	se pronuncia	**xénhgwa**	*tipo de cereza*
ts	**tsúntsu**	se pronuncia	**tsúndzu**[41]	*olla*
ch	**ananchakwa**	se pronuncia	**anandʒakwa**[42]	*codo*
s	**wansipu**	se pronuncia	**wanzipu**	*corona de hojas*

Después de una nasal, estos fonemas sufren una sonorización. Una transcripción fonética debería permitir la transcripción de estas palabras tal como aparecen a continuación en la segunda columna :

[41] La **z** se pronuncia como la **z** francesa en *zoo*.
[42] La dʒ se pronuncia como la j de *jazz* en francés.

El fonema /p/	se pronuncia [b] y se transcribe 'b'.
El fonema /t/	se pronuncia [d] y se transcribe 'd'.
El fonema /k/	se pronuncia [g] y se transcribe 'g'.
El fonema /kw/	se pronuncia [gw] y se transcribe 'gw'.
El fonema /ts/	se pronuncia [dz] y generalmente se transcribe 'ts', aunque se tendría que transcribir 'dz'.
El fonema /tʃ /	se pronuncia [dʒ] y generalmente se transcribe 'ch', aunque se tendría que transcribir 'dʒ'.
El fonema /s/	se pronuncia [z] y se transcribe 'z'.

Se observan dificultades para transcribir /ts/ y /tʃ/. La razón principal reside en la dificultad de transcribir sonidos que no existen en español. Ahora bien, el alfabeto español permite transcribir 'b', 'd', 'g', 'gw' y 'z', que corresponden a las realizaciones de los fonemas /p/, /t/, /k/, /kw/ y /s/, pero tiene dificultades para la transcripción ortográfica de 'dz' y de 'dʒ', que corresponde a las realizaciones sonoras de los fonemas /ts/ y /tʃ/.

El sistema ortográfico de transcripción es por consiguiente incoherente, pues presenta una escisión causada por problemas de ausencia en español de estos sonidos y letras. En conclusión, para transcribir las consonantes no aspiradas después de una nasal, algunos autores utilizan una transcripción fonética para transcribir los fonemas /p/, /t/, /k/, /kw/ y /s/ y una transcripción fonológica para /ts/ (siendo que esperaríamos que fuera 'dz') y /tʃ/ (cuando esperaríamos 'dʒ').

Estas dificultades y algunas de estas incoherencias llevaron a personas que escriben en purépecha a emplear una transcripción fonológica. A pesar de que ésta refleja un análisis lingüístico del purépecha, no resuelve todos los problemas. Tiene la ventaja de que un fonema siempre se transcribe de la misma manera, sea cual sea su contexto de aparición; sin embargo, impone un ejercicio mental para el lector: tiene que conocer las correspondencias entre fonemas y realizaciones en las diferentes posiciones. Considero que este ejercicio es bastante sistemático y no presenta un esfuerzo importante, por lo que en este libro hemos adoptado esta transcripción.

Podemos añadir también que en los diferentes textos transcritos en purépecha, se puede observar que en ocasiones 'w' se transcribe

como 'u' e 'y' como una 'i'. Por ejemplo, **uéntani / wéntani** por un lado e **iamendu / yamendu**. La transcripción con las vocales 'u' e 'i' muestra un trato similar de dos tipos de fonemas diferentes: las semiconsonantes 'w' e 'y' y las vocales 'u' e 'i'. La transcripción con las semiconsonantes respeta la diferencia entre los dos tipos de fonemas.

La literatura: de lo oral a lo escrito

Los hablantes de la lengua de Michoacán, al parecer, no tenían escritura antes de la llegada de los españoles. La tradición se transmitía oralmente. La escritura fue introducida por los españoles primero en español, y después en purépecha. Su objetivo era esencialmente religioso: traducir los textos religiosos en la lengua para instruir mejor y convertir a los indígenas. La escritura se convirtió en un instrumento de proselitismo. Actualmente la lengua purépecha, como muchas lenguas de México y del mundo, es una lengua que se encuentra en riesgo de desaparición en un plazo más o menos largo. Esta situación ha suscitado muchas reacciones y en particular acciones de revitalización y de reivindicación tanto de la lengua y de la cultura como de la identidad. Entre éstas, la escritura presenta un lugar preponderante entre los purépechas: publicar, mostrar que es posible conservar y transmitir la tradición en una forma escrita. Los motores de estas acciones son diferentes grupos de maestros bilingües, profesores o personas que manifiestan la necesidad de conservar su lengua. Como mencioné páginas atrás la fundación de la Academia de la Lengua Purépecha que respondía al deseo de poner en marcha proyectos con las comunidades para el desarrollo de la lengua purépecha. Esta academia fue fundada por siete personas, entre los cuales había cuatro etnolingüistas y un antropólogo. El lema de la Academia es transparente: "Para el desarrollo integral de la lengua purépecha". Revela los objetivos que sus miembros se fijaron, entre los cuales está la creación de métodos pedagógicos para la enseñanza de la lengua purépecha como primera o como segunda lengua, la traducción de textos en

purépecha, especialmente los textos jurídicos y la investigación lingüística.[43]

Entre las acciones llevadas a cabo en el ámbito regional, se puede señalar el concurso de cuentos organizado por el gobierno de Michoacán, así como las actividades del Centro de Investigación y Estudio de la Cultura Purépecha de la Universidad de Morelia, coordinado por Ireneo Rojas. El interés de ese concurso radica en que se dirige a todos los miembros de la comunidad purépecha que deseen compartir su conocimiento de la tradición oral: los cuentos elegidos fueron recopilados, transcritos y traducidos al español, para finalmente ser publicados.[44]

También se puede mencionar un libro para niños publicado en una colección nacional especializada. El texto en español se presenta en la página izquierda y en la de la derecha, se encuentra la traducción al purépecha.[45] También se hizo una publicación del Programa de Investigación y Estudios de la Cultura Purépecha de la Universidad de Morelia, que incluye textos cortos dictados por niños.[46] Las diferentes acciones buscan cubrir un amplio espectro: los escritores y los lectores pueden ser tanto niños como adultos. La poesía constituye también un campo para la publicación. Libros publicados y folletos ofrecen diferentes tipos de poesía, generalmente en versiones bilingües. Podemos señalar, especialmente, un texto de María Guadalupe Hernández Dimas, responsable de una asociación llamada *Uárhi* "mujer",[47] que preconiza la conservación de la lengua purépecha por medio de actividades compartidas generalmente por mujeres en los pueblos. Este poema publicado en papel y electrónicamente revela la fuerza de lo escrito y de la posición de la mujer. Leamos un fragmento del poema titulado *Uárhi p'urhepecha*.[48] Tal como he venido haciendo,

---

[43] Ver página 355.

[44] *Cuentos purépechas, Juchari uandantskuecha*, 1994, México, Diana y *Relatos purépechas, P'urhépecha uandantskuecha*, 1995, Col. Lenguas de México, 12, México, CNCA.

[45] Mario REY, 1996, *El zoológico ilógico*, (traduction de Gilberto Gerónimo), México, FONCA.

[46] *Cuentos p'urhépecha*, s.f., Michoacán, Programa de Investigación y Estudios de la Cultura P'urhépecha.

[47] En la transcripción que estamos utilizando es *wárhi*.

[48] María Guadalupe Hernández Dimas, Uárhi p'urhépecha, *Uarhi*, nº8, 1999; Uárhi p'urhépecha, *Ojarasca* 59. Para consultar el texto entero, véase la página: www.jornada.unam. mx/2002/mar02/020318/oja59-poema.html. En nuestra transcripción es *Wárhi purépecha*.

adapto la transcripción a las normas que se establecieron aquí mismo:

Wárhi purépecha
Mujer purépecha

Wárhiiskani,
Soy una mujer,

kómu nitamakorheti ka werasïnka
que avanza y llora

mamaru wantaneatechani jimpo...
que sufre de muchas formas...

Ji jinteskani kwapekorhensti
Soy la rebelión contra el olvido

yamentu ampe kómu jánkwa warhitichairi,
toda la pobreza de la condición de las mujeres,

ka sánteru myásïnka tsîmanki k'entitanaka,
la presencia de los excluidos,

ka menkunkusïni myáxaka yamentuechani,
soy la memoria colectiva,

"wakani menteruni ja'kani pawanini".
"la otra forma de llamar el mañana".

Wárhiiska p'urhepecha,
Soy mujer p'urhépecha,

warhipeaka ka antakorheaka
debo pelear y ganar la lucha

jucheeti wacheechani jimpo,
para mis hijos,

intechani jimposïni warhipeaka,
debo pelear para ellos,

ka ts'îmi'ts'ini isï míteati
y ellos deben saber de mí

ka anti, ¿néskini ji?
pero, ¿quién soy?

A nivel poético, también podemos indicar la publicación en 1999 de Francisco Martínez **P'ap'ajkurhapani** "A tientas". Este libro, reeditado en 2003, contiene poemas escritos en español con su traducción en purépecha. Los temas incluidos en esta obra están relacionados con la naturaleza y con la vida indígenas.

En 1992 se lleva a cabo una experiencia literaria y lingüística sumamente interesante: fue la aparición de la traducción de *Hamlet* de William Shakespeare al purépecha. La traducción fue realizada a partir del texto en español. El tema fue respetado, pero se hicieron algunas adaptaciones que situaban la acción en Michoacán en la época del reino tarasco, aproximadamente cien años antes de la llegada de los españoles. Esta pieza de teatro fue estrenada en el Festival de la Raza Purépecha, en octubre de 1990.

Finalmente, hablaremos de la primera novela escrita en lengua purépecha por Ismael García Marcelino, publicada en 2004, titulada *Alonso Mariano.* Fue escrita en purépecha y en español. Revela un estilo novedoso y muestra nuevos horizontes hasta entonces únicamente esbozados, como es el hecho de escribir una novela en lengua purépecha. El hecho de que las dos lenguas estén presentes no implica una traducción del texto, sino más bien dos versiones diferentes de una misma historia: no se pueden narrar las acciones reales o ficticias de la misma manera en cada lengua. El purépecha y el español, que dominan tanto Ismael García como sus personajes, muestran su originalidad y ofrecen a los lectores tesoros de gran sutileza y sensibilidad.

Uno de los recursos literarios que utiliza el autor en este libro es que juega muy finamente con ambas lenguas, lo cual permite a los personajes emplear el discurso bilingüe como una realidad. Por otro lado, esta novela hace gala de un estilo muy cuidado, y contiene fragmentos en los cuales se ejerce toda la riqueza de la oralidad.

Esta obra no es una novela fácil. Muestra cierta complejidad propia del género narrativo. Contiene 16 capítulos, cada uno de los cuales refleja la visión, el recorrido o la reflexión de uno de sus personajes. Ya sea que se expresen en purépecha o en español o en el discurso bilingüe propio de las personas o grupos que poseen el conocimiento de varias lenguas, los personajes llevan al lector a participar en su reflexión.

Esta novela no se inscribe en un orden cronológico, sino más bien en una perspectiva de reflexión lógica donde lo real y lo ficticio se entremezclan, donde el yo y el él se cuestionan y donde el testimonio se relaciona con el relato. Aprehender la visión y la reflexión de los purépechas en espejos cuyas imágenes reflejan varias voces y varias vías como en un caleidoscopio: ése es el corazón de este libro. Permite acercarse a la vida actual de los personajes y ver cómo es su comunidad, su historia, su cultura y en ocasiones su vida difícil. Después de haber abandonado sus estudios sin por ello renunciar a su pensamiento libre, Alonso Mariano, el protagonista principal, se integra a su pueblo y a sus tradiciones. Ismael García nos ofrece una visión cíclica de la sociedad y de la reflexión social en busca de equilibrio, de soluciones para las injusticias. Para tener un análisis más detallado de esta obra, se puede consultar la reseña de Martínez Baracs (2004)

El panorama de la literatura escrita actualmente en lengua purépecha es aún más amplio, pues existen varios talleres literarios y muchos proyectos que están en proceso. Podemos señalar la publicación en 2005 de la traducción del capitulo II de la primera parte de *El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra. Este texto bilingüe fue hecho por el grupo de traductores que trabajan en la Universidad Indígena Intercultural de Michoacán.

Antes de cerrar este apartado, quisiera mencionar algunas experiencias que permitieron grabar y transcribir cuentos en diversos pueblos. La literatura conservada en su forma oral también es un hecho muy importante. Se puede encontrar la transcripción de estos relatos en el CREFAL en Pátzcuaro (Cornelio *et al.*, 1990)

Un libro sobre las especialidades culinarias[49]

Entre los libros recientes en purépecha, está el *Recetario de las atapakuas purépechas.* Bilingüe en su totalidad, este libro nos permite adentrarnos en un campo importante de la cultura.

Para los purépechas la alimentación ofrece una gran variedad de platillos diferentes. Éstos se adaptan en ocasiones al calendario de festividades religiosas y civiles y también al ciclo agrícola. Además, en función de la riqueza de la naturaleza circundante, los platillos ofrecen diferentes sabores. **Atapakwa** es el término que designa un platillo preparado y cocinado tradicionalmente en salsa. No obstante, aparentemente este término no remite a un solo platillo, sino a un género culinario.

Antes de degustar en palabras algunos manjares purépechas, veamos de manera general los tres ingredientes que deben constituir la preparación de una **atapakwa**.[50] en primer lugar, la salsa elaborada con diferentes clases de chile, con verduras y condimentos molidos en metate. En segundo lugar, con el fin de obtener una salsa espesa, hay que moler un tipo de maíz particular llamado **seneri**. Este maíz es especial porque la mazorca es pequeña y de abundantes granos. Si no hay **seneri** entonces se podrán emplear otros tipos de maíz, o incluso harina de trigo. En tercer lugar, se incorpora el ingrediente que le va a dar su particularidad a cada **atapakwa**: carne de pollo, de puerco, de venado o de res; verduras, pescado, hongos, granos, etcétera. Esto depende de la estación, de la existencia de estos ingredientes y también de factores

---

[49] Este capítulo se basa en el libro de Martínez Márquez *et al.*, 2000.

[50] No existe género en purépecha por lo tanto decidimos, en acuerdo con el libro de recetas de Martínez Márquez *et al.*, usar el femenino para el término **atapakwa**, aunque este uso sea totalmente arbitrario.

económicos. Una vez cocida, la **atapakwa** no es ni espesa ni líquida y es de color anaranjado, tirando a rojo o amarillo (según la cantidad de chile y de jitomate que contenga). Se acompaña principalmente con tortillas de maíz o con tamales, **korunda**.

Es un platillo que generalmente se consume a la hora de la comida. Puede prepararse en cualquier época del año, gracias a las diferentes formas en las que se hace, por lo que puede adaptarse a los diferentes tipos de clima y a las restricciones religiosas.

Veamos ahora la "atapakwa de queso", para que cada quien pueda repasar sus conocimientos del purépecha al mismo tiempo que se ejercita en las especialidades culinarias. Reproduciré la receta presentada en las páginas 86-87, seguida de la traducción al español. Adaptaré la escritura al sistema de transcripción utilizado en este libro:

Késu atapakwa
Atapakwa de queso

P'unts'umitarakwaecha:
Ingredientes:

Tsimani ekwatsï ka tempini grámu xéni purhuiri o t'ikatsïiri
50 gramos de semillas de calabaza o de chilacayote

Tempini ekwatsï grámu késu kwakari o anieju
200 gramos de queso fresco o añejo

Tanimu ichakwa k'awasï k'arhiri p'ameri
3 chiles guajillos largos

Tsimani ichukwa k'awasï k'arhiri kót'i
2 chiles guajillos anchos

Teruk'ani irhakwa ts'urupsï sésku jásï
Media cebolla (de las redondas)

Tanimu ichakwa k'awasï ts'irapsï
3 chiles serranos

Tanimu irhakwa tóma
3 tomates verdes (redondos)

Ma irhakwa jitomati
1 jitomate

Tsimani ichakwa xanini tsíri seneri piukata
2 mazorcas seneri (de forma redonda) desgranadas

Tsimani axantikwa sapirhati kulantru
2 ramitas de cilantro

Ma sïni arhut'akata ajusï
1 diente de ajo

Tsimani ekwatsï ka témpini manteka
50 gramos de manteca de cerdo

Éska xáni wétarhiaka itukwa
agregar sal en caso de ser necesario

Na énka unant'ak'a:
Cómo se prepara:

Xéni wanikanasïnti eroksïrhu
Se tuestan las semillas en el comal

Ka urhunasïnti tsíri ka k'awasï t'oremakata jinkoni.
Y se muelen con el maíz y los chiles remojados.

Jimak'u urhunasïnti mataru p'untsumitarakwaecha,
Luego se muelen los demás ingredientes,

Yamintu tsarhani
Colar todo

Ka jurhixani kasuilarhu.
Y guisar en una cazuela.

Énka ampe wétarhiaka itsï jatsikunt'ani sántaru
En caso necesario, agregar más agua.

Énka wénaka puruani jatsikuni itukwa
Cuando empieza a hervir, se pone la sal

Jatsirakurhinasïnti késu kwakari unturhikata jinkoni
Se sirve con rebanadas de queso.

(Kwimu atarakwa)
6 porciones

Los medios de información

Los medios de información ofrecen una triple faceta: los periódicos, las radios e internet. Se inscriben en una dinámica cuyo objetivo es la defensa de la lengua y de la cultura a través de la difusión de la lengua. La prensa escrita en purépecha muestra diversos rostros: un periódico escrito en purépecha difundido por una asociación cuyo objetivo es la educación integral de la mujer, *Uárhi* (*wárhi*, en nuestra transcripción), un periódico electrónico bilingüe accesible en cualquier parte del mundo, *xiranhua* (*xirankwa* en nuestra transcripción) y una pagina bilingüe en el periódico de difusión estatal, *P'urhépecha jimbo*.

El periódico Uárhi[51]

El periódico *Uárhi* que significa "mujer" es uno de los medios de comunicación de una asociación del mismo nombre cuyo objetivo es favorecer la educación integral de la mujer mediante actividades como la artesanía y la alfabetización. Esta asociación aspira a la conservación de la lengua en los pueblos de toda la región purépecha. La conservación del purépecha como lengua de comunicación entre las

[51] Les agradezco a María Guadalupe Hernández Dimas y a Luis Sereno por la información que me proporcionaron. En la revista *Tlalocan* n° XIV de 2004 (dedicada a la lengua y cultura purépechas), se pueden encontrar algunos artículos traducidos por Fernando Nava.

mujeres en las familias y en los momentos de trabajo se afirma como uno de los objetivos principales. La lengua acompaña la actividad que se dirige prioritariamente a las mujeres para que desarrollen la vida laboral en los pueblos y a los niños para que aprendan las técnicas y se expresen en purépecha. Más allá, se trata de un proyecto educativo, social, lingüístico y humanitario para que las mujeres sean verdaderos actores sociales. Como lo presenta la responsable de la asociación, María Guadalupe Hernández, *Uárhi* es "un rayo de luz en la oscuridad de la pobreza". Esta asociación se implantó dentro de los pueblos, busca abrir su área de actividad a toda la región purépecha (véase el libro de María Guadalupe Hernández, 2004).

El periódico *Uárhi* es el apoyo de la asociación. Se distribuye gratuitamente y su difusión alcanza toda la región purépecha. Se publica desde febrero de 1998 y aparece cuatro o cinco veces al año. Se trata de un folleto de seis a ocho hojas, y su calidad ha progresado mucho desde su primer número. Su formato es de papel tamaño carta y está escrito en tinta azul marino. Lo escriben esencialmente los miembros de la asociación. El contenido ofrece una variedad bastante importante:

- Reflexión en torno a la comunidad purépecha
- Información cultural relacionada con la comunidad (por ejemplo, la presencia de una troje en el Museo de Antropología en la ciudad de México)
- Actividades de la asociación (por ejemplo, cerámica, bordado)
- Reflexión alrededor de temas nacionales (en particular, la política y el medio indígena)
- Presentación de personajes nacionales de diferentes épocas relacionados con los movimientos indígenas (por ejemplo, Zapata, Samuel Ruiz, Vasco de Quiroga, Valente Soto Bravo, etcétera).
- Literatura, poesía

Uárhi es el único periódico escrito totalmente en purépecha que se preocupa por comunicar información y opiniones políticas y culturales a la comunidad. Hay que agregar que, tras la distribución, los miembros de la asociación organizan reuniones durante las cuales

proponen la lectura del periódico, así como debates acerca de los contenidos.

Los lectores son hablantes de purépecha. En general, se trata de maestros o dirigentes de comunidades, pero también todas las personas relacionadas con la problemática de la cultura purépecha. El proceso de distribución permite alcanzar a una población que no tendría acceso a él: el periódico se lee y se comenta en las sesiones de discusión en los pueblos.

Xiranhua: de una publicación en papel al mundo virtual

El periódico *Xirhanhua* fue creado en 1996 y duró cuatro años. Salía un número por mes. Su título significa "raíz", anunciaba muy bien el objetivo del periódico: conservar y defender la lengua y la cultura purépechas, a la vez que reivindicar la existencia de esta comunidad (lingüística, cultural y políticamente). Era un periódico que comportaba fuertes reivindicaciones políticas tanto en el ámbito regional, como en el nacional. De hecho, uno podía leer arriba del título "Voz p'urhépecha para el pueblo".

Este periódico lo dirigía y lo escribía un grupo de actores sociales y políticos de la zona de la Sierra. Su proyecto era dar espacios de información y de reflexión. Se vendía no solamente en la región purépecha, sino en otros pueblos del estado de Michoacán aunque también en la ciudad de México, donde hay gente interesada en esta lengua y en esta cultura.

El periódico estaba escrito en purépecha y en español. Algunos artículos estaban en ambas lenguas, en purépecha con su traducción al español a un lado, y otros únicamente en español. Existían muy pocos artículos escritos solamente en purépecha. Aproximadamente una cuarta parte de los artículos (casi siempre la primera y última páginas, así como las primeras páginas, las de los editoriales) estaban escritos en ambas lenguas. Las otras tres cuartas partes estaban en español y en ocasiones una página estaba escrita únicamente en purépecha.

Por lo tanto, el público no debía ser forzosamente de lengua purépecha, sino interesado en temas relacionados con las comunidades y las problemáticas indígenas de la región o del país.

Se presentaba como un periódico de unas veinte páginas y se dividía en varias secciones, cuyos contenidos estaban relacionados con:

- Temas sociales y de salud
- Opinión política
- Discusión de temas históricos
- Información sobre las comunidades (por ejemplo, gobierno, problemas de agua, de bosques, artesanía, cultura, música)
- Información regional
- Información y opinión en el ámbito nacional
- Literatura

Después de cuatro años de existencia, este periódico dejó de aparecer, sin embargo el equipo de periodistas siguió reuniéndose en torno a un proyecto original: un periódico indígena en internet. Lanzado en 2003, este sitio de internet (www.xiranhua.com.mx) representa el primer periódico virtual indígena de México. El sitio contiene, aparte de la información y de los reportajes propios de la actividad crítica de los periodistas, información cultural y social de la región purépecha. Los artículos en línea se renuevan cada veinte días. La mayoría de los artículos están escritos en español, sin embargo también se encuentran artículos en purépecha (generalmente con su respectiva traducción en español). Este periódico virtual presenta la ventaja de que se puede leer más allá de las fronteras de la región purépecha y de que contiene artículos de opinión acerca de problemas relacionados tanto al mundo purépecha como a los temas de reflexión nacional e internacional.

P'urhépecha jimbo en La Voz de Michoacán[52]

La página titulada *P'urhépecha jimbo* aparece en el periódico *La Voz de Michoacán*, principal periódico regional en la entidad. El diario nació en 1948 y el 8 de mayo de 1988 apareció por primera vez la página de *P'urhépecha jimbo*. No se trata entonces de un periódico, sino de una página en el periódico regional. Actualmente aparece tres veces por

---

[52] Le agradezco a Gilberto Jerónimo Mateo por la información que me transmitió.

semana: los martes, jueves y domingos. Está incluida en la sección Cultura. Su difusión es importante, con más de 50,000 ejemplares en todo el estado, en la ciudad de México y en Baja California, estado que cuenta con numerosos migrantes de Michoacán y se puede además leer en la red (www.voznet.com.mx).

De acuerdo con el redactor de *P'urhépecha jimbo*, Gilberto Jerónimo Mateo, esta página surgió de un reto periodístico y lingüístico. Se inserta dentro del marco de actividades del Centro de Investigaciones de la Cultura Purépecha de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia. Este centro se enfoca en la revitalización de la lengua, particularmente mediante acciones: cursos, participación en debates, publicación de libros de cuentos, promoción de concursos regionales de cuentos, etcétera. Esta página en el periódico refleja la voluntad de utilizar la lengua purépecha en un ámbito regional y no solamente comunal. Se trata de comunicar a los lectores informaciones regionales (actividades, cuentos, opiniones), pero también informaciones nacionales. Se les concede un lugar importante a los artículos de opinión y de reflexión, cuyos temas están relacionados a menudo con el mundo indígena.

Los textos son bilingües (purépecha con la traducción en español al lado) o únicamente en español. Los artículos ofrecen el siguiente panorama: alrededor de un tercio de los artículos son bilingües y el resto está solamente en español. Entre los artículos bilingües encontramos esencialmente cuentos y artículos de opinión a propósito de temas regionales (por ejemplo, problemas de los migrantes, la llegada de un nuevo gobernador, el lugar de las celebraciones tradicionales, etcétera). Por el contrario, los artículos en español proponen una opinión o una reflexión a propósito de un tema nacional (por ejemplo, los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas, la declaración de la UNESCO sobre la diversidad cultural, el Plan Puebla-Panamá, etcétera). Según el responsable de la página, la elección de la lengua se debe a diferentes razones: el tiempo (problema ligado a la periodicidad de la aparición, tres veces a la semana), los problemas ligados a la traducción, la inversión humana que se requiere o bien a los problemas de espacio (de organización material de la página). Ningún artículo puede aparecer únicamente en purépecha, por consigna de la dirección del periódico.

Esta prohibición relacionada con el hecho de que dos tercios de los artículos están escritos sólo en español muestra que esta página no se dirige únicamente a los hablantes de la lengua purépecha, sino más bien a individuos sensibles a la problemática indígena.

Aparte de los medios escritos existen medios orales, esto es, estaciones o programas de radio en los cuales se transmite en purépecha.

La radio XEPUR, "La voz de los purépechas"

La radio instalada en Cherán (en la zona de la Sierra) desde 1982, es un actor social y cultural importante. Fue creada por el gobierno mediante el Instituto Nacional Indigenista. Los objetivos iniciales pretendieron profundizar la castellanización, transmitir la información institucional, fomentar los servicios a la comunidad, contribuir al rescate cultural y también al entretenimiento. Al lado de estos objetivos, se manifiesta también la voluntad de participar en el movimiento indígena contemporáneo y reforzar la cultura purépecha. Por lo tanto, esta radio se instala entre tradición y modernidad, monolingüismo y bilingüismo y entre expresiones artísticas y expresiones sociales (Calderón, 2001 y Chávez Ortíz, 2003). Estas negociaciones se expresan a través de sus programas.

Transmite en purépecha y en español, aproximadamente 80% en la primera lengua y el resto en la segunda. Permite a los hablantes monolingües purépechas tener informaciones que van de las fechas, horas y lugares de la fiestas, a orientaciones sobre algunos temas o participar en pláticas sobre temas de la sociedad, tales como el alcoholismo, la migración, los conflictos políticos, la salud, la educación, la tala, etcétera. Los jóvenes que no tienen la costumbre de hablar purépecha pero que no quieren perder el uso de la lengua aprovechan estas transmisiones para aprender la lengua o para profundizar en el conocimiento de ésta. Al contrario, para el auditorio que no practica el español y quiere fortalecer sus conocimientos en esta lengua, la radio les permite oír cotidianamente emisiones en español y reforzarlo.

"*La voz de los purépechas*" transmite programas musicales que muestran la diversidad de la música actual, incluyen tanto pirecuas, sones y abajeños (que constituyen el principal patrimonio musical de la región) como un abanico extenso de géneros tal como el ranchero,

norteño, tropical, clásico, música latinoamericana, música de banda, etcétera.

Se transmiten programas en los cuales el auditorio puede expresarse a través de canciones dedicadas a un ser particular y de saludos. Se abordan también temas de comunicación social y de política regional o nacional.

Es difícil andar por la mayoría de los pueblos de la Sierra y de la Cañada sin escuchar esta estación, por lo que tiene un papel preponderante. Aunque ciertos jóvenes expresan que la radio tendría que modernizar un poco sus programas o diversificarlos, la "*La voz de los purépechas*" ha representado y sigue representando un medio para reforzar la valorización de ciertos elementos considerados como étnicos, esto es, la lengua nativa, la música tradicional y una identidad propia.

La radio de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia

Por otra parte, en la radio de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo de Morelia existe en la mañana (de 7 a 8), un programa cotidiano totalmente en purépecha. Este programa es producido y animado por el Centro de Investigación de la Cultura Purépecha de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo de Morelia. Se trata de un programa de la Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, en el que se ofrece una propuesta radiofónica en la que se incluyen entrevistas, comentarios, agenda cultural y noticias del ámbito artístico-cultural y científico.

Algunos sitios de interés en internet

Varios sitios de internet tienen por objetivo presentar un aspecto particular de la cultura purépecha. Algunos privilegian características relacionadas con un rasgo cultural tradicional, tal como la música en el sitio del Centro de Investigación de la Cultura Purépecha de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo de Morelia (http:/ /www.umich.mx/cultura/purepecha/).

Otros sitios se centran más en ofrecer muestras de la lengua a través de sus relatos y leyendas. Por ejemplo, existe un sitio que presenta

los cuentos que concursaron para el quinto concurso regional de cuentos en lenguas indígenas de 2002 (http://www.geocities.com/paginapurepecha2002 /ensayos.htm).

Se puede también encontrar un vocabulario de 3,752 entradas compilado por Manuel Rodríguez Villegas. Como lo indica la presentación, este vocabulario, así como todos los de la colección Aulex, son léxicos para autodidactas y "no son de ningún modo buenos sustitutos de los diccionarios serios existentes en papel" pero tienen las ventajas "propias del material de internet: es gratuito y accesible desde cualquier parte del mundo, es actualizable, interactivo y digitalizado" (http://aulex.ohui.net/es-trs/).



Fotografía 6. Señoras de Ocumicho (fotografía de C. Álvarez Toledano)

La toponimia

Los topónimos forman un conjunto de términos que sirven como huellas para una lengua. Permiten asentar, en un momento dado, el poder de los hablantes de una lengua. De cualquier modo, poner nombre a un lugar, sea que lo hagan los habitantes, los conquistadores o los que desearían conquistarlo, representa siempre un acto de apropiación y de poder.

Los topónimos de origen purépecha se presentan en Michoacán y también en los estados cercanos, en particular los que están al norte de Michoacán. Los términos Querétaro y Guanajuato, por ejemplo, son términos purépechas.

Tema de estudio

Por lo menos ocho trabajos tuvieron como objetivo el estudio de la toponimia purépecha. Nicolás León escribió en 1888 un artículo titulado *Etimología de algunos nombres tarascos de los pueblos de Michoacán y otros estados*. En el mismo año se tradujo un estudio de Ernest Hamy (1990 [1888]), conservador del Museo Etnográfico del Trocadero, que anteriormente se había publicado en francés en 1883 en el *Bulletin de la Société des Américanistes*. Esta nota es bastante breve pero interesante, pues permite saber cual fue la extensión geográfica del territorio de los antiguos tarascos: habían tenido presencia donde en el siglo XIX había dejado de hablarse esta lengua. Los topónimos (en particular con la terminación en *ro*, forma ortográfica del locativo *rhu*) permitían reestablecer su ocupación territorial: al norte, en el estado de Durango y en Querétaro. Algunos años más tarde, Antonio Peñafiel (1897) publicó un estudio general sobre la etimología de los topónimos de México. Este trabajo servirá de base a un gran número de trabajos que verían la luz en el siglo XX.

En 1902, Cecilio Robelo publicó un artículo en el cual presenta alrededor de quinientos topónimos en purépecha por orden alfabético. Al lado de cada uno presenta la traducción al español y en una tercera columna aparece el topónimo náhuatl correspondiente. Robelo afirma conocer la lengua náhuatl, pero para el purépecha recurre al trabajo de Peñafiel, así como a diferentes diccionarios y gramáticas, cuyas referencias no precisa. En las diferentes notas se mencionan los trabajos de Gilberti, de Lagunas, de Nájera, pero también textos históricos como los de Beaumont, Muñoz Camargo, y Ruiz. Robelo trata de presentar las diversas posibilidades de significación de los términos. Por ejemplo, el término *Pátzcuaro* tiene tres entradas diferentes (1902: 26-27):

PURÉPECHA	ESPANOL	NÁHUATL
Pátzcuaro *Patzimicuaro*	Lugar de espadañas	Tullan (Tula) Tultitlan
Pátzcuaro *Phazquaro*	Donde tiñen de negro	Yapaltiloyan
Pátzcuaro *Petazecua*	Donde están las piedras	

En la nota (9) que sigue a la última aparición del término *Pátzcuaro,* Robelo precisa que existen tres etimologías muy diferentes y que no hay ningún argumento que permita pronunciarse a favor de alguna de ellas. El autor muestra una preocupación por asentar su presentación basada en análisis léxicos de los términos. Es por ello que después de ciertos términos, aparece en cursivas el término purépecha del cual surge el topónimo. Sin embargo, no realiza el corte lingüístico de los términos que le permitiría comprender y verificar la formación del topónimo.

Es interesante observar que Robelo presenta los datos solamente como le llegan a través de sus lecturas, porque su desconocimiento de la lengua no le permite efectuar su propio análisis. No obstante, el conjunto de su trabajo etimológico presenta un corpus muy rico con un doble interés, debido a su naturaleza comparativa.

Otro autor, José Corona Núñez, también tiene como centro de interés el análisis de los topónimos en purépecha y en náhuatl. Su estudio presenta alrededor de ochocientos nombres de lugar, cuyo origen es purépecha o náhuatl y que están presentes en todo el territorio mexicano. El estudio de Corona Núñez es muy completo y también se basa en las investigaciones antropológicas y mitológicas que realizó.

Los términos se presentan en orden alfabético, sin distinción de las lenguas de las que provienen. En ocasiones, presenta para cada entrada el término seguido de su verdadera pronunciación, luego da el significado, y después realiza un análisis léxico:

> Pátzcuaro: Lugar de la Negrura, de la Niebla. Nombre del Paraíso. De *pázcata*, cosa negra, *cuare*, hacerse, y *–o*, lugar. (tarasco) (1993: 47).

En la nota (9) al final del libro, Corona Núñez precisa que *La Relación de Michoacán* relata la fundación de la ciudad de Pátzcuaro. Esta ciudad fue fundada en un lugar donde había peñascos erigidos llamadas *petatzecua*. Ahí se edificaron los templos para los dioses más importantes. Este sitio fue llamado *Zacapu Hamucutin Patzcuaro* por los dioses, que de acuerdo con Corona, significa "Lugar donde están las piedras a la entrada del lugar donde se hace la negrura, que es el Paraíso".

Corona Núñez propone una sola interpretación, sin embargo, como lo mencionamos anteriormente, el término Pátzcuaro no es tan transparente. Si se transcribe como *phazcani* (Lagunas, 1983 [1574]: 181) o *pazcani* (*Diccionario grande de la lengua de Michoacán*, t. 1: 670 y t. 2: 411), dependiendo de las fuentes, su significado puede ser ligado al hecho de teñir de negro, y la negritud expresa el paraíso. No obstante, en el *Vocabulario en lengua de Mechuacan* de Gilberti, está traducido por "lugar donde se guarda algo" y en el *Diccionario grande* significa "despensa". El término *petatzecua* remite a la fundación misma de la ciudad y aparece en la *Relación de Michoacán* (Le Clézio, 1984: 80-81). Este lugar se manifiesta por su importancia religiosa. Por lo tanto, es muy posible que el término Pátzcuaro esté más ligado a un espacio que simboliza la entrada al cielo. Por otro lado, la diferencia fonética entre *petatzecua* y *patzcuaro* puede representar un argumento contra esta posibilidad; no obstante, no puede aún ser descartada. El significado de un topónimo puede remitir tanto a conocimientos lingüísticos como a referencias históricas (ver Martínez Baracs, 2005b: 41-45).

Otros tres estudios concentran su análisis en la toponimia de Michoacán. Alberto Oviedo Mota en 1934, Jesús Romero Flores en 1939 así como José Fabián Ruiz y Fernando Ramírez Aguilar en 1992

ya no tienen como punto de referencia la lengua, como Robelo o Corona Núñez, sino la geografía.

Los diferentes estudios acerca de la toponimia purépecha presentan generalmente listas de nombres de lugar y sus traducciones, pero revelan frecuentemente carencias a nivel del análisis lingüístico. Se concentraron en la interpretación del significado de los topónimos, es decir en tratar de comprender la motivación cristalizada en la formación de estos términos. Ahora bien, el estudio que comprende un análisis lingüístico de los topónimos purépechas, así como su clasificación temática resaltando los factores que favorecen la creación de nombres de lugar (zoológicos, hidrológicos, botánicos, divinos, históricos, etcétera) queda por hacerse.

Algunos procedimientos lingüísticos

Los topónimos en purépecha se formaron como la mayor parte de las unidades léxicas de esta lengua: a una unidad verbal se le agrega una o más sufijos. A este esquema se le agrega regularmente un sufijo locativo: **rhu, o, to** o **ento**. Por ejemplo:

Erongarícuaro *Lugar de espera*
⟶ **ero-nhari-kwa-rhu** esperar-cara-nominalizador-locativo

Jarácuaro *Lugar de la aparición*
⟶ **xarha-kwa-rhu** aparecer-nominalizador-locativo

Turícuaro *Lugar negro*
⟶ **turhi-kwa-rhu** negro-nominalizador-locativo

Janitzio *Lugar de mazorcas*
⟶ **xanini-o** mazorca-residencial

Ihuatzio *Lugar de coyotes*
⟶ **jiwatsï-o** coyote-residencial

Apaseo *Lugar de comadrejas*
⟶ **apats'i-o** comadreja-residencial

Guanajuato *Cerro de ranas*
⟶ **kw'anaxï-jwata-o** rana-cerro-residencial

Tarecuato *Cerro antiguo*
⟶ **t'arhe-jwata-o** mayor-cerro-residencial

Podemos observar que los dos últimos topónimos de esta lista están formados a partir de la composición de dos sustantivos (el segundo término se refiere a un cerro). Finalmente, a este compuesto se le agrega el sufijo residencial **o**.

También existen topónimos mixtos español-purépecha, herencia de la colonización, como por ejemplo:

San Juan Tumbio *San Juan lugar del muchacho*
⟶ **tumpi-o** muchacho-residencial

No todos los topónimos presentan un sufijo locativo, por ejemplo:

Arandin *perforar la oreja*
⟶ **jarha-nti-ni** ser, perforar-oreja-infinitivo

Arocutin *borde*
⟶ **jarhu-ku-tini** estar alrededor-aplicativa-participio

Aranza *comer poco*
⟶ **arhani sáni** comer poco

Cheran *asustar*
⟶ **chérani** asustar

Tzacapu *piedra*
⟶ **tsakapu** piedra



Léxico

Este pequeño léxico es doble, ya que se presenta en forma bilingüe: una primera parte presenta las entradas purépecha-español mientras que la segunda parte agrupa las entradas español-purépecha. Las palabras presentadas aquí fueron recopiladas esencialmente en Jarácuaro, aunque algunos términos provienen de otras comunidades. Tratamos de precisar varios matices semánticos para cada palabra, sin embargo es imposible presentarlos todos, ya que el significado puede cambiar en función de diversos parámetros tales como la diferencia dialectal, la diferencia de edad, el contexto lingüístico, etcétera.

Este léxico es original en su presentación, ya que contiene procesos que permiten al lector entender el funcionamiento de la lengua y clasificar juntos los términos que tienen la misma raíz: en la parte española del léxico español-purépecha, cuando aparece un guión (-), se tiene que leer primero la parte que se presenta después del guión. Por ejemplo, **kakarani** "romper –hacer", se debe de leer "hacer romper".

PURÉPECHA-ESPAÑOL

A

achati señor, hombre
akampa maguey
akumara sardina
akw'arhikwa herida
akw'arhini herirse
akw'arhintirani cortarse los labios
akw'arhitani herir a alguien, apuñalar
akwa alimento, fruta

akwitsi	serpiente
amatsï	tejón
ampakeni	ser bueno, ser honesto, ser agradable
ampaketi	bueno, honesto, agradable
ampamukunt'ani	afilar
ampamukunt'ari	afilador
ampantini	limpio, estar limpio
ampe	algo, qué
ampokuta	calle
ampuxï	piojo
anak'amani	pararse rápidamente, dentro
ananakwa	pantorrilla
ananchakwa	cuello, nuca
anant'ani	parar algo
anantini	pararse
anapu	lengua, originario
anatapu	árbol
anaxurhini	estar parado, estar vertical
ánchikurikwa	trabajo
ánchikurini	trabajar
ánchikuriri	trabajador
ánchikurita	trabajo
ánchipani	ir trabajando
ánchitani	hacer trabajar, utilizar
ánk'u	entonces
ánt'ani	comer mucho, devorar
antani	ganar
antant'ani	desembarcar
antaparhakuni	acercarse
antarani	brotar
antatsinuni	nacer
anti	por qué
antsikuni	arrastrar
antsini	jalar
ap'arhich'atani	quemar el cuello de alguien
ap'arhikurhini	hacer calor
ap'arhini	quemarse, estar caliente
ap'arhitani	quemar a alguien

apupu	chayote
arhakuni	dividir, rajar
arhamarhini	bostezar
arhani	alimentar, ingerir
arhanturhini	picar en pedazos
arharhini	herirse
arharhukuni	descalabrar
arhatani	abrir la boca
arhikurhikwa	nombre
arhikurhini	llamarse
arhimarhini	regañar
arhini	contar, decir
arhints'ani	leer
arhip'eni	decir a la gente, anunciar
arhirani	hacer decir
arhits'ïkwani	aconsejar, indicar
arho	caña seca de maíz
asutsini	hundirse, sumirse
at'ani	cazar, golpear
atakuni	golpear a alguien, pegar a alguien
atani	golpear, clavar, pegar
atantsïni	pintar
atantskata	pintado
atap'ini	golpear a varios, pegar a varios, matar
atapakwa	mole, sopa
atarant'ani	vender
atexï	chirimoya
atsïminarhini	tener comezón en la cara
atsïmini	tener comezón
atsïmintuni	tener comezón en el pie
atsïmirhikwa	comezón
atsïmitsïni	tener comezón en la cabeza
atsïmu	lodo
awani	conejo
awanta	cielo
axani	enviar

axantikwa	rama
áxpini	estar sabroso
áxpiti	sabroso
axuni	venado

CH'

ch'anakekani	tener ganas de jugar
ch'anakwa	juego
ch'ananchani	desear jugar
ch'anani	jugar
ch'anant'ani	burlarse
ch'anapani	ir jugando
ch'anapuni	venir jugando
ch'anarakwa	juguete
ch'anarani	hacer jugar
ch'anari	jugador
ch'arani	reventar
ch'ararani	hacer reventar
ch'atani	martajar
ch'awani	arrancar un elote, despencar
ch'éti	cola
ch'uruk'uni	picar la mano
ch'uruni	picar
ch'ururhini	inyectar

CH

cha	usted
chapani	hachar, cortar con hacha
chararakwa	cohete
chararani	tronar
charhaku	bebé
charhanarhint'ani	ponerse la cara roja
charhantirani	tener los labios rojos
charhapini	estar rojo

charhapiti	rojo
charhats'ïni	tener el cabello rojo
charhaxï	nalgas
charhop'ani	tostar
chátani	clavar
chátant'ani	clavar de nuevo
chátarani	apachurrar
chek'akwa	canoa
chékamikwa	espina
chékwa	miedo
chencheki	burro
chéni	temer
chéparhakuni	temer
chérakata	asustado
chérakurhini	asustarse, espantarse
chérakwa	espanto
chérani	asustar
chérhini	temer
chk'ari	leña, madera
chk'úri	hoja
chkapeni	apurarse
chkérati	flojo
chkwántira	mentiroso
chkwántirani	mentir
chócho	grillo
chónarhini	temer a la noche
chop'eni	estar duro
chop'eri	duro
chorhotsï	gorrión
chp'íri	fuego
chumani	acompañarlo, seguirlo
chúnti	canasta de carrizo
chunukukata	arrugado
chunukurhi	arruga
chunukurhini	arrugarse
chununi	arrugar
churhipu	caldo

chúrikwa	noche
chúrini	anochecer, hacerse de noche
chwátsï	urraca

E

echeri	tierra, suelo
echerintu	suelo
ekwarhu	patio, solar, afuera
ekwatsi	veinte
enanti	guayaba
ép'u	cabeza
erakuni	escoger
erantini	amanecer
eratikurhini	mirarse
eratip'erani	mirarse uno al otro
eratitarakwa	espejo
eratsini	imaginar, razonar, pensar
ermanu	hermano de un hombre
erokakurhini	esperarse solo
erokani	esperar
erokuni	esperar algo o alguien
erokxï	comal de barro
eronani	ser esperado
eropeni	esperar gente
etsakuni	distribuir, esparcir
etsanturhini	derramar, regar por el suelo
etskuni	luz, alumbrar
ewani	quitar
ewant'ani	recuperar
ewatani	recibir
éxkani	abrir los ojos
éxkwa	ojo
eyampini	anunciar
eyankuni	explicar

I

i	este
ichakumukuni	orilla
ichap'ani	poner algo en el fuego
ichap'atsini	acostarse en el suelo
ichap'ini	acostarse, tener la posición horizontal
ichap'itini	acostado
icharuni	acostarse en la calle
icharunt'ani	echarse en la calle
icharuta	canoa pequeña
ichuskuni	hacer tortillas
ichuskuta	tortilla
ik'wakwa	baño
ik'wani	bañarse
ikichakwa	asqueroso, sucio
ikichani	tener asco
ikichantira	asqueroso
ikyakuni	tener coraje, enojo
ikyakurhini	enojarse
ikyakwa	enojo
ikyata	odio
ikyatani	hacer enojar
ima	aquel
inchakuni	entrar en otro lugar
inchani	entrar
incharini	interior
inchatiru	crepúsculo, tarde
inte	ese
íntsïpini	ofrecer, dar, obsequiar
íntskuni	dar
íntspikurhini	vender
irhanturhakwa	talón
irhikuni	envolver, enrollar
irhinarhi	servilleta
irikani	vivir (en un lugar)

irita	pueblo
it'ukwa	sal
its'ï	agua
its'ïmakwa	bebida
its'ïni	derretir
its'ukwa	leche
its'utani	fumar
itsakuni	irrigar
itsïmani	beber
itsïmatani	mojar, regar, dar de beber
itsinkwa	armadillo
itsïri	bebedor
itsuni	guaje
itumini	salar, estar salado
itumiti	salado
iwani	grano infectado, pus
iwini	leñar
iwiri	leñador, varón, hombre
ixeixemini	ver, observar fijamente
ixekurhini	verse
ixeni	ver, curar
ixent'ani	encontrar
ixépiri	médico, curandero
ixerani	mostrar
íxi	así
ixu	aquí

J

ják'i	brazo, mano
jak'urhini	componer
jakak'uni	confiar, creer
jakak'urani	hacer creer
jamani	andar
janikwa	lluvia
janini	llover
janirani	hacer llover

janoni	llegar
jantsïri	pie
jantu	hora
jantukutini	a orilla de, al pie de
jantyak'u	solo
jápu	nixtamal
japumata	pinole
japunta	lago
jarhani	estar
jarhink'u	alba
jarhoakurhini	ayudarse
jarhoap'erani	ayudarse uno al otro
jarhoapini	ayudar en una fiesta, cooperar en una fiesta
jarhoatani	ayudar
jarhukutini	orilla
jatani	contener
jatirini	tener edad
jatsikurhikwa	posesión, pertenecia
jatsini	poner, tener
jatsint'ani	arreglar, plantar, sepultar
jatsiri	rico
jawamini	estar hondo
jawamiti	hondo
jawarakurhini	levantarse solo
jawarani	levantarse
jawatani	levantar a alguien
jawiri	cabello
jáxïni	ensuciar
jáxïti	sucio
jeyaki	ratón
ji	yo
jikikwa	hipo
jikini	tener hipo
jikirani	dar hipo
jima	ahí
jimini	ahí

jimpani	ser nuevo
jimpoka	porque
jinchekwa	terremoto
jincheni	temblar (la tierra)
jini	allá
jinkonikwa	hermana de mujer
jinteni	ser
jirijirixï	pronto
jirikurhikuni	esconderse de alguien
jirikurhini	esconderse
jirinakurhini	buscarse
jirinani	buscar
jirinatarant'ani	hacer buscar
jiskani	esconder
jiwakurhikwa	grito
jiwakurhini	gritar
jiwakurhirani	hacer gritar, hablar fuerte
jiwakurhiri	gritador
jiwakwa	vómito
jiwani	vomitar
jiwatsï	coyote
jiwekurhini	mezclarse
jiwetani	mezclar
jo	sí
jókuni	amarrar algo
jókurhini	amarrarse
jóni	amarrar, atar
jonkwani	regresar
jóntukuni	amarrar el pie de alguien
jorhempiri	maestro
jorhenkurhini	aprender
jorhentani	enseñar
jorhentpiri	maestro
jorhepant'ani	ir calentando
jorhepikwa	calor
jorhepini	estar caliente
jorhepirani	calentar

jorhepiti jarhani	estar caliente
jorhepiti	caliente
jorherakata	tibio, calentado
jorherani	hacer calentar
jósku	estrella
jucha	nosotros
jukak'urhakwa	anillo
júkskani	sembrar
júkwa	tos
júni	toser
jupakuni	lavar a alguien
jupanant'ani	fregar
jupanarhikuni	lavar la cara de alguien
jupanarhini	lavarse la cara
jupani	lavar
jupanskani	lavar el patio
jupap'erani	lavarse uno al otro
juparakwa	lavadero
juparani	hacer lavar
juparhikurhini	lavarse
jupari	lavador
jupantskani	lavar el suelo
jupikani	agarrar
jupirani	hacer agarrar
jupixukuni	agarrar el brazo de alguien
jupixuni	agarrarse el brazo
jurak'uni	dejar
juramukuni	dirigir a alguien
juramukwa	orden, ley
juramuni	dirigir, gobernar, ordenar, mandar
juramuti	gobernador, jefe
júrani	hacer toser
jurap'eni	dejarse (intímo)
jurap'erani	dejarse a varios
jurhani	venir
jurhiata	día
jurhimpitku	ley, derecho

jurhinchkwa	rodilla
jurhyata	sol
jwákuni	traerle algo
jwákurhini	traerse, traer para sí
jwáni	traer
jwárani	hacer traer
jwáta	cerro, monte
jyaratani	permitir

K'

k'amanarhintskwa	culpa, error
k'amani	acabar, terminar
k'amarani	terminarse, acabarse
k'amatani	acabar algo, terminar algo
k'ameni	estar amargo
k'ameri	amargo
k'amukwa	cántaro
k'arhatakwa	escoba
k'arhatani	barrer
k'arhichakwa	sed
k'arhichani	tener sed
k'arhimakwa	hambre
k'arhimani	tener hambre
k'arhini, yurhutsini	adelgazar, enflaquecer
k'arhirani	secar
k'arhixï	flaco, seco, delgado
k'at'ampa	lengua (órgano)
k'at'ani	encarcelar
k'at'aperakwa	cárcel
k'áts'ïkwa	sombrero
k'awaxï	chile
k'ékwa	cacao, chocolate
k'éni	estar grande, estar largo
k'épani	aumentar, crecer
k'érani	crecer
k'érati	grande

k'éri grande, anciano
k'ériti adulto
k'úchani tener hinchada la garganta
k'úkwa tumor
k'únarhini tener hinchada la cara
k'úneni hincharse del estómago, el pecho
k'úni hincharse
k'únikwa indigestión
k'únini tener indigestión
k'úparhata vientre
k'uratsïkwa vergüenza
k'uratsïni tener vergüenza
k'úrhikurhini tener hinchado el cuerpo
k'urhunta tamal
k'útsïni tener hinchada la cabeza
k'úxani tener hinchada la rodilla

K

ka y
kach'uk'uni cortar una hoja
kach'ukuni cortar, trozar, romper en pedazos
kach'ukutakwa tijeras, machete
kach'unturhini fragmentar, mochar, cortar en pedazos
kakach'ani romperse el cuello
kakach'arani hacer romper el cuello
kakakurhini romperse
kakakwa cerámica, plato
kakanarhini reventarse un grano (rostro)
kakani romper
kakapant'ani destruir
kakarani romper–hacer (hacer romper)
kakarhuni romperse la nariz
kakari rompedor (persona)
kakatani escardar

kakatsï	guacamaya
kakoni	alacrán
kamanarhikwa	abrazo
kamanarhini	abrazar
kamanarhip'erani	abrazarse uno al otro
kámani	usar, traer
kamata	atole
kamatseta	cerebro
kamyoni	autobús
kanakwa	aro, corona
kanarani	coronar
kánarhikwa	cara, mejilla
kánikwa	muy (no contable)
kanimu	canasto
kanit'akwa	asa
kántini	sordo –ser (ser sordo)
kaparhi	abejorro
karakata	escrito, libro, documento
karani	escribir
kárani	volar
karari	escritor
karhakwa	arriba
karharani	subir
karhaxï	gusano
karhaxï	tejocote
karona	sarape de lana
karoni	cobija
katsanarhikuni	morder la cara de alguien
katsarhini	morder
katsïk'uni	rascarse la mano, rasguñar
katsik'uni	empuñar algo
katsïkuni	rascar a alguien
katsïrhini	rascarse, rasguñarse
katsïrhitani	rascar el cuerpo de otro
katsïtani	hacer rascar
katsïtsïni	rascarse la cabeza

kawayu	caballo
kawini	emborracharse
kawiri	borracho
kaxïpini	ser bonito
kaxumentirani	ser amable
kaxumpini	educar
káxurhakwa	ala
kékwa	escalera
kenchemikwa	barbilla
kéritani	contagiar
kétsikwa	abajo
kétsini	bajar
kétsïtakwa	ofrenda
kirhiki	halcón
kirichi	cordero, borrego
kitirhini	tallar los ojos
kókani	rápido
kóki	sapo
kóntini	estar ancho, estar amplio
konturhakwa	planta del pie
kóparhakwa	espalda
korhorhini	limpiarse
kót'i	ancho
kt'a	casa
kúchi	puerco
kuksameni	ahogarse
kumanchikwa	hogar
kumanta	sombra
kúmu	tuza
kuñada	cuñada de un hombre
kúni	encontrar
kuntikurhini	doblarse
kúp'eni	encontrar gente
kúp'erakwa	encuentro
kúp'erani	encontrarse uno al otro
kupanta	aguacate
kurhakuni	pedir a alguien

kurhakurhini pedirse
kurhamarhikwa pedido
kurhani oír
kurhankuni escuchar
kurhantini entender, obedecer
kurhantirani ser obediente
kurhantiti obediente
kurhap'ini pedir a varios
kurhikuni hacer fuego
kurhikurhini hacerse fuego
kurhini arder, encender, quemar
kurhinta pan
kurhirakwa cal
kurhirani hacer quemar, encender
kurhit'arani quemar la pierna de alguien
kurhits'ïtspeni quemar el pelo de alguien
kurhitse zopilote
kurhu pájaro tipo codorniz
kurhucha pez
kuruchani hacer gárgaras
kuruku guajolote
kústakwa instrumento de música, sonido
kústani tocar instrumento de música
kuts'ïkwa oreja
kutsari arena
kutsï luna, mes
kutsïmini envejecer (mujer)
kutsïmiti vieja, anciana (mujer)
kutsïti hembra
kutsuk'uni limpiarse las manos
kutsunarhini limpiarse la cara
kutsuntani limpiar
kutsurhini limpiarse
kutsurhuni limpiarse la nariz
kutsurhutani limpiar la nariz de otro
kúxïchani hacer gárgaras

kúxïmani	hacer ruido en el agua
kúxïmerani	hacer ruido con la boca
kúxïmini	hacer ruido con los dientes
kúxkani	hacer ruido
kuyuxï	gavilán

KW'

kw'anapikwa	vena
kw'anaxï	rana
kw'anikuni	arrojar algo
kw'animani	arrojar en el agua
kw'anini	arrojar
kw'anintikwa	rebozo
kw'arani	roncar
kw'atapini	estar blando
kw'atapiti	blando
kw'atsïpani	defecar
kw'atsïta	excremento
kw'ikiperakwa	chicote
kw'ikirhikurhini	azotarse, pegarse con un chicote
kw'ikirhini	azotar, pegar con un chicote
kw'íkurhini	dormir solo
kw'íkwa	sueño
kw'ímu	seis
kw'ímuni	silbar
kw'ímxï	dormilón
kw'inchakwa,	sueño
kw'ínchani	desear dormir
kw'ínchikwa	fiesta
kw'ínchini	festejar
kw'íni	dormir
kw'ínuni	dormir en el patio
kw'ípu	panal
kw'iriperani	hacer crecer
kw'iripeta	carne, cuerpo

kw'iripu	gente, persona
kw'ítani	hacer dormir
kw'itsiki	zorrillo
kw'ixi	águila

KW

kwachamukuni	abofetear a alguien
kwachanarhikuni	abofetear a alguien en la cara
kwakani	mojar
kwakarhini	mojarse
kwáki	cuervo
kwampini	prestar
kwanatsint'ani	devolver, regresar
kwáni	cuidar
kwanyak'aranta	derecha
kwáp'ikurhini	protegerse, defenderse
kwáp'ini	defender
kwaraki	ardilla
kwarhach'ani	romper el cuello
kwarhachi	zapato
kwarhakuni	romper
kwarharani	hacer romper
kwári	cuidador, velador
kwat'akuni	cansar a alguien
kwat'anskwa	cansancio
kwat'ant'ani	aburrirse, cansarse
kwat'ap'ini	cansar
kwat'arani	cansarse
kwat'aratsani	estar cansado
kwátani	cuidar
kwatsitsï	epazote
kwaxanta	huevo
kwechenta	saliva
kwenani	lamer
kweratani	carecer, faltar
kwetsapikwa	peso

kwetsapini	pesar
kwinanarhikwa	cuchillo, rastrillo
kwinani	rapar
kwinant'ani	pelar
kwinap'eni	cortar el cabello
kwinap'eri	peluquero
kwinarani	hacer cortar, pelar
kwinats'ïkuni	cortar el cabello a alguien
kwinats'ïni	cortarse el cabello
kwíni	pájaro
kwinkuxï	codo
kwiparhani	cargar
kwirakwa	petate
kwirixï	garza, pato
kwitiru	mocoso
kwitirukwa	moco

M

ma	uno
mach'uxurani	torcer el brazo de otro
mákuni	pegar algo
mákutani	juntar
manakurhini	moverse
manatani	mover
mántani	cada
márani	hacer pegar
márhich'atani	tener el cuello pegajoso
márhik'uni	tener la mano pegajosa
márhikurhini	ser pegajoso
márhikurhint'ani	empaparse
márhiti	pegajoso
márkuxï (pariente)	hermano de un hombre
máru	alguno
mátani	pegar
máteru	otro
mats'ïkuni	doblar algo, torcer algo

mats'ïkurhini	retorcerse
mats'ïmini	torcerse la boca
mats'ïnarhini	torcerse la cara
mats'ïni	torcer, doblar
máxkuta	pozole
mékwa	pedernal
méni	pues
ménichani	siempre
ménk'u	siempre
ménku	de una vez
ménkweni	todavía
ménteru	también, otra vez
méntkixï	siempre
meremerenarhini	brillar fuerte
merenarhini	brillar
meyampikwa	pago
meyampini	pagar
meyamuni	pagar
míkani	cerrar
míkurhini	cerrarse
míkwa	puerta
mími	hermano de una mujer
mínani	encerrar
mínarhikuni	conocer
mintsikurhini	descansar
mintsirani	zumbar
mintsita	corazón
mintsitani	respirar
mirikurhini	olvidar
misitu	gato
miskurhini	estar triste
miskurhiti	triste
mitakurhini	abrirse
mítakwa	llave
mítani	abrir
mítini	saber, conocer
mítip'erani	conocerse uno al otro

mók'ukurhini cambiarse de mano
mónani cambiar algo
móntani vaciar
mórhikurhini cambiarse de ropa
mót'akuni cambiar, trocar
mót'akurhini cambiar
mótakuni cambiar de lugar
mótakuntsp'erakwa intercambio (de algo)
mótsïni mudarse
mótsïtarani hacer cambiar
mótsïtani traducir
myáni pensar
myátant'ani hacerle recordar

N

na cómo
nák'iru aunque
namuni cuántos (+ plural)
nana señora
nanaka muchacha
nani dónde
nánti madre
natini cuándo
naxani cuánto (+ singular)
ne quién
nimakwa nieto
ninenchani desear irse
ninini estar cocido
ninirakata cocido
ninirani cocer, madurar
niniratarani hacer cocer
niniri maduro, cocido
nipaya adiós
nirani irse
nitamani pasar un río
nóompe nada

nunuxï	tartamudo
nurunurumini	tartamudear
nyákuni	penetrar
nyant'ani	regresar, llegar
nyarani	llegar
nye nye	adiós

O

óchakwarani	cubrir algo con tela
ómani	tapar el agua
ómikwa	isla
ónani	cubrir, encerrar
ónarhini	tapar la cara
óntani	tapar
óntuku	zapato
orhepakurhini	adelantarse
orhepani	adelante, adelantarse
orhepati	mayor
orhetakwa	antes
orhetani	estar adelante
órhitakwa	abrigo
órhitani	abrigarse, taparse el cuerpo (vestirse)
ótsekwa	red para atrapar pájaros

P'

p'ak'arani	quedar
p'ákuni	tocar a alguien
p'amearhani	doler el estómago
p'amekuni	dolerle algo
p'amekurhini	doler el cuerpo
p'amekwa	dolor, enfermedad
p'amenarhiani	doler los ojos
p'amenchakwa	enfermedad
p'amenchani	enfermarse de la garganta

p'amenchati	enfermo
p'ameni	doler, estar enfermo
p'amenini	doler el pecho
p'amerhini	doler el cuerpo
p'amerhuni	doler la frente o la nariz
p'ameri	picoso
p'amet'ani	doler la pierna
p'ametsïni	doler la cabeza
p'amukukwa	lástima
p'amukuni	tener lástima
p'antsperata	favor
p'árhini	tentar, tocar
p'atamu	carrizo
p'ats'ïnarhini	marchito
p'ats'ïni	marchitar
p'ikukwa	aguja
p'ikuni	cortar una flor
p'ikunt'ani	cosechar
p'ikuntskwa	cosecha
p'ikuntstani	cosechar
p'ikurhini	cortar, rebanar
p'ikurhuskani	romper en pedazos
p'itakwa	flecha
p'orhempini	visitar
p'uchuri	tierno
p'ukuni	engordar
p'unitani	soplar
p'unkwari	pluma
p'yárani	sorprender a una persona

P

pákchakuni	empujar
pákuni	llevar para alguien
pákxantikuni	abofetear en la cara
pampini	acompañar
panapanameni	babear

páni	llevar
pánkwa	escoba
pánt'ani	llevar varias veces
papakantini	oscuro
parakata	mariposa
párani	hacer llevar
páre	nopal
parhakuni	enrollar
parhantsï	clavo
parhats'ïkuni	enrollar la cabeza
parhikuni	atravesar, cruzar
parhikurhini	atravesarse, cruzarse
parhikutakwa	puente
parhikutani	hacer atravesar, hacer cruzar
parhikutini	del otro lado
parhimini	cruzar el río
pasakuni	aplaudir
pátani	apagar
pats'akuni	guardar algo
pats'akurhini	ahorrar, guardar para sí
pats'ani	guardar
patsïkaxï	desnudo
patsïntsïnt'ani	volverse calvo
patsïntsïti	calvo
patsïnturani	andar descalzo
pawani	mañana
penchumikwa	boca, labios
pikwarhirani	estar contento, sentir
pínantikwa	calma, paz
pínantini	estar silencioso
pínaxï	silencioso
pirikwa	canción
pirimpa	hermana de hombre
pirini	cantar
pírini	acercarse, arrimarse
piripani	ir cantando
pirirani	hacer cantar

piriri	cantante
piritakwa	rayo, relámpago
piritani	caer un rayo, relampaguear
piroakwa	hilo
piroani	hilar
pits'ïntini	estar liso
póksameni	caer en el agua
póksatani	hacer caer
póksatsini	caer en el suelo
poporhini	apuñalar
porhechi	olla grande
porhekwa	mano de metate
porhoakuni	agujerear
porhoani	agujerearse
porhoni	hueco
porhontini	tener agujero en la oreja
porhota	fosa, hoyo, pozo
porhwakuni	agujerear
porhwani	agujerearse
puch'ani	aplastar
puch'anturhini	aplastar con el pie
puch'arani	hacer aplastar
puchekwa	planta acuática
púki	león, tigre
pukuri	pino
purhu	calabaza
puruani	hervir
puruata	burbuja, espuma
purutsikata	migaja
putimukwa	beso
putimuni	besar
putsuti	anisillo
pw'énkwa	garganta
pwatant'ani	perdonar
pyákuni	comprar algo
pyákurhini	comprarse
pyáni	comprar
pyúni	desgranar

R

rauraumini	maullar

S

sáni	poco
sánteru	más
sapichu	pequeño
sésaxï	bonito, hermoso
sési	bien
sirit'akwa	enaguas
siwini	torbellino, remolino
stúmpa	ceja
sununta	cobija de lana, lana; sarape de lana
swánta	vapor

T'

t'ámu	cuatro
t'ants'ïrhini	amenazar
t'arhechu	gallo
t'arhepini	envejecer (hombre)
t'arhepiti	viejo (hombre)
t'ats'ïni	frijol
t'awach'ukuni	dar puntapiés
t'awani	trillar
t'awatani	pisar la milpa
t'awarhini	dar puntapiés, patear
t'ék'i	uña
t'enani	picar (un mosco)
t'epakuni	regar plantas
t'epani	regar
t'ikaxï	chilacayote

t'irekurhini	comer solo
t'ireni	comer
t'irikwa	comida
t'u	tú
t'upuri	polvo
t'upuri xapu	ceniza
t'wíntiki	antes

T

táchani	cada quien
tamakwa	gordura, grasa
tánani	juntar, reunir
tánikwa	camiseta
tanimu	tres
tánkekwa	camiseta
tankwarani	brincar, saltar
tarhampiri	suegra
tarharani	elevarse en el aire (un objeto)
tarhaskwa	suegro, yerno
tarhata	hollín
tarheni	arar, labrar
tarhepiti	anciano
tarheri	campesino
tarheta	milpa
tarhetarhu	solar
tarhyani	hacer viento
tarhyata	aire, viento
tata	señor, padre
tataka	muchacho
tátsïkwa	después
tátsïpani	atrás, detrás
tawasi	hígado
taxïxï	ciego
taxïxï jarhani	estar ciego
ték'wa	miel
tekansti	paciente

tekantani	ser paciente
tekantskwa	paciencia
téksarhit'ani	tropezar
tékw'a	azúcar
temetsi	olla grande de barro
témpa	esposa
témpini	diez
tempucha	novio
tempuchakwa	boda
tempuchani	casarse (hombre), casarse
tempuna	novia
tempunani	casarse (mujer)
téni	estar dulce
tep'ari	canoa larga, gordo
tepani	estar gordo
tepapini	estar robusto
teparakurhini	ser orgulloso
teparani	hacer gordo
tepari	grueso, gordo
tepekata	tejido
tepekwa	trenza, tejido
tepeni	tejer, trenzar
teperani	hacer tejer
teperi	tejedor
terekurhini	reir
terekurhirani	hacer reir
terekwa	hongo
tereni	podrir
tererakurhini	podrirse
teresamaruni	burlarse, reirse
teresmarhukwa	risa
téri	dulce
teronukwa	patio
teropikwa	enmedio del campo
teruamani	tener diarrea
teruamini	diarrea
teruk'ani	medio, mitad

terunikwa pecho
teyakurhini aplastarse
teyanini aplastarse el pecho
teyapiti grueso, gordo
teyarhukuni aplastar algo con la frente
tinimu escama de pescado
tinkwintini hincarse
tinkwixurhini arrodillarse
tínti mosca
tirhimakwa pozo, colgante
tirhinarhitani colgar cuadros
tirhinchani colgarse algo al cuello
tirhintikwa arete
tirhiri brasa
tiripiti oro
tisimikwa barba
tisimukwa barbilla
tixarani prenderse el fuego
tixatani prender fuego
tpákwa llano, valle
tukuru búho, tecolote
tumina dinero
tumpi muchacho
túpu ombligo
turhipinarhini tener la cara negra
turhipini estar negro
turhipiti negro
turhipits'ïni tener los cabellos negros
turhiri carbón
twimpiri cuñada, nuera
twíxk'wa cuñada de una mujer
tyámu hierro
tyósïo iglesia

TS'

ts'awapini estar delgado



ts'awapiti	delgado
ts'émuni	probar
ts'éritani	medir
ts'irakurhini	hacer frío
ts'irani	tener frío
ts'irapini	estar frío
ts'irapiti	frío
ts'irari	frío
ts'uruani	resbalar

TS

tsakapu	piedra
tsáki	lagartija
tsánarhini	soñar
tsáni	estar caliente
tsánta	luz
tsántini	hacer calor
tsapakurhini	romperse
tsapani	romper telas
tsaparhikurhini	rasgarse
tsarhani	colar
tsarharakwa	colador
tsérhukwa	frente
tsikakuni	plegar, doblar
tsikakurhini	retorcerse, doblarse
tsikani	doblar
tsikat'akwa	pierna
tsikata	gallina
tsimani	dos
tsinakwa	curación
tsinani	curar
tsinap'iri	curandero, médico
tsinarhini	despertar
tsintsini	construir una casa
tsintsiri	albañil
tsintsuni	colibrí

tsípikurhini	gozar, vivir bien
tsípikurhiti	persona alegre
tsípikwa	alegría, vida, risa
tsípimini	sonrisa
tsípimuni	sonreír
tsípini	alegrarse, tener vida
tsípip'erani	divertirse uno al otro
tsípku	madrugada
tsíri	maíz
tsíri	pulga
tsirikurhini	temblar (el cuerpo)
tsirini	costilla
tsirita	ciempiés
tsiyuntini	ponerse en cuclillas
tsï	estos
tsïma	aquellos
tsïmi	esos
tsïpampiti	amarillo
tsïpani	florecer
tsïpini	mosquito
tsïriri	masa
tsïtak'uritani	perderse
tsïtani	perder
tsïtsïki	flor
tsïtsïxï	avispa
tskíkuni	apretarlo
tskíni	apretar
tskwáta	gota
tsúni	estornudar
tsúntsu	olla
tsurupsï	cebolla

U

uk'uri	tlacuache
úkata	hecho
úkurhini	hacerse, realizarse

úmukukata	bordado
únarhikuni	bordar algo
únarhini	bordar
únarhint'ani	pintarse la cara
úni	hacer, poder
úni	hueso
únt'ani	hacer la comida, hacer algo
úntani	comenzar
urak'amani	ponerse blanco de repente
úrani	hacer hacer
urapini	estar blanco
urapiti	blanco
urhani	jícara
úrhani	utilizar
úrhi	nariz
urhikwa	encino
urhuni	moler
urhunt'ani	remoler
urhurakwa	molino
úri	el que hace
útaxï	aún, todavía

W

wak'antini	húmedo
wakaxï	ganado, vaca
wakuxï	mamey
wámpa	esposo
wampuchatani	hacer que se case
wamukuni	repicar (la campana)
wamutani	tocar una puerta, boca
wamutarakwa	campana
wanenkwa	camisa de algodón de mujer
wánikwa	mucho
wanita	maíz tostado
wanochi	bolsa, costal
wantakwa	palabra

wantani	hablar
wantarani	hacer hablar
wantari	hablador, orador
wantatsikurhini	rezar
wantatsini	chismear
wantikuni	matar
wantikuri	matador
wantikutarani	machete, hacer matar
wantontskurhini	platicar
wáp'a	hija, hijo
wararhikurhini	sacudirse, tallarse
wararhint'ani	sacudir un árbol o una mesa
waratani	sacudir
warawaratani	sacudir con fuerza
warhakwa	baile, danza
warhani	bailar
warharani	hacer bailar
warhari	danzante
warhichu	mezquino
warhikwa	muerte
warhimini	morir en el agua
warhini	morir
warhirani	hacer morir
warhiri	muerto
warhiti	mujer, señora
warhukwa	red para pescar
warhuni	pescar
warhurani	hacer pescar
warhuri	pescador
wátsï	hijo, hija
waxakani	sentarse
waxakatani	hacer sentar a alguien
waxamukuni	sentarse en la puerta
waxantsïkwa	banco, silla
waxaruni	sentarse en la calle
waxatani	sentar a un lado
waxïxï	murciélago

wek'wa	lágrima
wekach'akwa	collar
wekamani	arrojar en el agua, caer en el agua
wekamini	caerse en el agua
wékani	querer
wékuni	soltar a alguien
wémeni	brotar, salir
wémini	salir del agua
wémint'ani	salir rápidamente del agua
wémukuni	escapar
wénani	antes, empezar
wenenchani	desear llorar
wént'ani	empezar
wénuni	salir de un patio
wérakurhini	salirse
wérakwa	fuera, afuera
weramxï	llorón
werani	llorar
wérani	salir
werarani	hacer llorar
werari	llorona
wéxurhini	año
wíchu	perro
winani	fuerte
winapini	ser fuerte
winini	llenarse
winiri	lleno
winirini	estar lleno
wiraterakwa	embriaguez
wirhiperani	alrededor de, rodear
wirhipiti	redondo
wiriakurhini	correr solo
wirianchani	tener ganas de correr
wiriani	correr
wiriapani	ir corriendo
wiriapuni	venir corriendo

wiriari corredor
wiriaruni correr en la calle
wiriatani hacer correr
wirikani asar
witsakwa hierba
witsintikwa ayer
wixurhutakwa dedo de la mano

X

xanamu tezontle
xanarani caminar
xanaru camino
xanatani hacer caminar
xáni tanto
xanini mazorca
xanoani granizar
xanoata granizo
xápu jabón
xarharani aparecer
xarhatani mostrar
xarhiani nadar
xarhiatani hacer nadar
xarhipini estar ácido
xarhipiti ácido
xaxani masticar
xáxini parecer
xenchani agradar
xéni semilla
xénkwa capulín
xépikwa pereza, flojera
xépini ser débil, ser flojo
xépiti flojo
xerekwa nido
xerent'ani destruir, borrar, descomponer
xéxepini flojear
xîmpa caña de maíz

xîni	diente
xînkaraxï	dolor de diente
xixani	amasar
xixukwa	cáscara
xïkwami	brujo
xïkwani	embrujar
xïkwapiri	tela de araña
xïkwapu	araña
xïkwiri	cuero, piel
xïkwitani	pelar
xïntari	cuerda
xïpakuni	robar
xïpakwa	robo
xïpapiri	ladrón
xïpatani	sorprender, robar
xïpintini	aroma
xïpirhukwa	olor
xïpirhuni	oler
xïpiani	apestar
xïrankwa	raíz
xïranta	papel, documento
xïrata	humo
xïrhimitani	hacer cosquillas
xïrini	coser
xïruki	hormiga
xïturhi	estómago
xïwankwa	cuerno
xïwini	remolino
xïwintsïni	remolino de la cabeza
xót'akwa	remo
xót'ani	remar
xótakwa	pala de madera
xukantini	amonestar, insultar
xukapini	regañar, sermonear
xukuparhakwa	ropa
xukuparhani	vestirse
xúma	neblina, nube

xúmakata salsa
xunapini estar verde
xunapiti verde
xuntuni estar espeso
xupakata arco iris
xurhata algodón
xuxuk'urani tener el brazo dormido
xuxut'arani tener el pie dormido

Y

yákata pirámide purépecha
yámintu todo
yápuru por donde quiera
yarhatsïkwa orina
yarhatsïni orinar
yarhatsïtarakwa vejiga
yawakwa, yéxta nieve
yawani helar
yawani lejos
yáwarhi metate
yawarhikata helado
yawarhukata adobe
yáxï ahora, hoy
yémani mezclar líquido
yétakata mezclado
yétani mezclar, batir
yéxtarani nevar
yóarhini hablar, llamar
yóntakwa tardanza, tarde
yóntani tardar
yóntki antes
yórhani ser largo
yórhati largo
yorhekwa canal, río
yorheni escurrir
yorhep'ini derramar

yorhexï	cuchara
yót'arhani	estar largo
yót'i	largo
yúmu	cinco
yurhiri	sangre
yurhitskiri	muchacha, adolescente
yurhumukwa	baba
yurhumuni	babear
yurhurani	escurrir
yurhutsiti	delgado
yurhutsukurhini	adelgazar
yúskani	escurrir

A

abajo	**kétsikwa**
abejorro	**kaparhi**
abofetear a alguien	**kwachamukuni**
abofetear a alguien en la cara	**kwachanarhikuni**
abofetear en la cara	**pákxantikuni**
abrazar	**kamanarhini**
abrazarse uno al otro	**kamanarhip'erani**
abrazo	**kamanarhikwa**
abrigarse	**órhitani**
abrigo	**órhitakwa**
abrir	**mítani**
abrir la boca	**arhatani**
abrir los ojos	**éxkani**
abrirse	**mitakurhini**
aburrirse	**kwat'ant'ani**
acabar	**k'amani**
acabar algo	**k'amatani**
acabarse	**k'amarani**
acercarse	**antaparhakuni, pírini**
ácido	**xarhipiti**
ácido –estar	**xarhipini**
acompañar	**pampini**
acompañarlo	**chumani**
aconsejar	**arhits'ïkwani**
acostado	**ichap'itini**
acostarse	**ichap'ini**
acostarse en el suelo	**ichap'atsini**
acostarse en la calle	**icharuni**
adelantarse	**orhepani, orhepakurhini**
adelante	**orhepani**
adelante –estar	**orhetani**
adelgazar	**yurhutsukurhini**

adelgazar	**k'arhini, yurhutsini**
adiós	**nipaya, nye nye**
adobe	**yawarhukata**
adolescente, muchacha	**yurhitskiri**
adulto	**k'ériti**
afilador	**ampamukunt'ari**
afilar	**ampamukunt'ani**
afuera	**wérakwa, ekwarhu**
agarrar	**jupikani**
agarrar el brazo de alguien	**jupixukuni**
agarrar –hacer	**jupirani**
agarrarse el brazo	**jupixuni**
agradable	**ampaketi**
agradable –ser	**ampakeni**
agradar	**xenchani**
agua	**its'ï**
aguacate	**kupanta**
águila	**kw'ixi**
aguja	**p'ikukwa**
agujerear	**porhwakuni, porhoakuni**
agujerearse	**porhwani, porhoani**
agujero de la oreja –tener	**porhontini**
ahí	**jimini, jima**
ahogarse	**kuksameni**
ahora	**yáxï**
ahorrar	**pats'akurhini**
aire	**tarhyata**
ala	**káxurhakwa**
alacrán	**kakoni**
alba	**jarhink'u**
albañil	**tsintsiri**
alegre –persona	**tsípikurhiti**
alegrarse	**tsípini**
alegría	**tsípikwa**
algo	**ampe**
algodón	**xurhata**
alguno	**máru**
alimentar	**arhani**

alimento	**akwa**
allá	**jini**
alrededor de	**wirhiperani**
alumbrar	**etskuni**
amable –ser	**kaxumentirani**
amanecer	**erantini**
amargo	**k'ameri**
amargo –estar	**k'ameni**
amarillo	**tsïpampiti**
amarrar	**jóni**
amarrar algo	**jókuni**
amarrar el pie de alguien	**jóntukuni**
amarrarse	**jókurhini**
amasar	**xixani**
amenazar	**t'ants'ïrhini**
amonestar	**xukantini**
amplio –estar	**kóntini**
ancho	**kót'i**
ancho –estar	**kóntini**
anciana	**kutsïmiti**
anciano	**k'éri, tarhepiti**
andar	**jamani**
andar descalzo	**patsïnturani**
anillo	**jukak'urhakwa**
anisillo	**putsuti**
anochecer	**chúrini**
antes	**orhetakwa, t'wíntiki, wénani yóntki,**
anunciar	**arhip'eni, eyampini**
año	**wéxurhini**
apachurrar	**chátarani**
apagar	**pátani**
aparecer	**xarharani**
apestar	**xïpiani**
aplastar	**puch'ani**
aplastar algo con la frente	**teyarhukuni**
aplastar con el pie	**puch'anturhini**

aplastar –hacer	**puch'arani**
aplastarse	**teyakurhini**
aplastarse el pecho	**teyanini**
aplaudir	**pasakuni**
aprender	**jorhenkurhini**
apretar	**tskíni**
apretarlo	**tskíkuni**
apuñalar	**akw'arhitani, poporhini**
apurarse	**chkapeni**
aquel	**ima**
aquellos	**tsïma**
aquí	**ixu, xu, xo**
araña	**xïkwapu**
arar	**tarheni**
árbol	**anatapu**
arco iris	**xupakata**
arder	**kurhini**
ardilla	**kwaraki**
arena	**kutsari**
arete	**tirhintikwa**
armadillo	**itsinkwa**
aro	**kanakwa**
aroma	**xïpintini**
arrancar un elote	**ch'awani**
arrastrar	**antsikuni**
arreglar	**jatsint'ani**
arriba	**karhakwa**
arrimarse	**pírini**
arrodillarse	**tinkwixurhini**
arrojar	**kw'anini**
arrojar algo	**kw'anikuni**
arrojar en el agua	**kw'animani, wekamani**
arruga	**chunukurhi**
arrugado	**chunukukata**
arrugar	**chununi**
arrugarse	**chunukurhini**
asa	**kanit'akwa**

asar	wirikani
asco –tener	ikichani
así	íxi
asqueroso	ikichakwa, ikichantira
asustado	chérakata
asustar	chérani
asustarse	chérakurhini
atar	jóni
atole	kamata
atrás	tátsïpani
atravesar	parhikuni
atravesar –hacer	parhikutani
atravesarse	parhikurhini
aumentar	k'épani
aún	útaxï
aunque	nák'iru
autobús	kamyoni
avispa	tsïtsïxï
ayer	witsintikwa
ayudar	jarhoatani
ayudar en una fiesta	jarhoapini
ayudarse	jarhoakurhini
ayudarse uno al otro	jarhoap'erani
azotar	kw'ikirhini
azotarse	kw'ikirhikurhini
azúcar	tékw'a

B

baba	yurhumukwa
babear	panapanameni, yurhumuni
bailar	warhani
bailar –hacer	warharani
baile	warhakwa
bajar	kétsini
banco	waxantsïkwa
bañarse	ik'wani

baño	ik'wakwa
barba	tisimikwa
barbilla	kenchemikwa, tisimukwa
barrer	k'arhatani
batir	yétani
bebé	charhaku
bebedor	itsïri
beber	itsïmani
beber –dar de	itsïmatani
bebida	its'ïmakwa
besar	putimuni
beso	putimukwa
bien	sési
blanco	urapiti
blanco de repente –ponerse	urak'amani
blanco –estar	urapini
blando	kw'atapiti
blando –estar	kw'atapini
boca	penchumikwa
boda	tempuchakwa
bolsa	wanochi
bonito	sésaxï
bonito –ser	kaxïpini
bordado	úmukukata
bordar	únarhini
bordar algo	únarhikuni
borracho	kawiri
borrar	xerent'ani
borrego	kirichi, karixi
bostezar	arhamarhini
brasa	tirhiri
brazo	ják'i
brillar	merenarhini
brillar fuerte	meremerenarhini
brincar	tankwarani
brotar	antarani, wémeni
brujo	xïkwami

bueno	ampaketi
bueno –ser	ampakeni
búho, tecolote	tukuru
burbuja	puruata
burlarse	ch'anant'ani, teresamaruni
burro	chencheki
buscar	jirinani
buscar –hacer	jirinatarant'ani
buscarse	jirinakurhini

C

caballo	kawayu
cabello	jawiri
cabeza	ép'u
cacao	k'ékwa
cada	mántani
cada quien	táchani
caer –hacer	póksatani
caer en el agua	póksameni, wekamani
caer en el suelo	póksatsini
caerse en el agua	wekamini
cal	kurhirakwa
calabaza	purhu
caldo	churhipu
calentado	jorherakata
calentanto –ir	jorhepant'ani
calentar	jorhepirani
calentar –hacer	jorherani
caliente	jorhepiti
caliente –estar	ap'arhini, jorhepiti jarhani, tsáni
calle	ampokuta
calma	pínantikwa
calor	jorhepikwa
calor –hacer	tsántini, ap'arhikurhini
calvo	patsïntsïti

calvo –volverse **patsïntsïnt'ani**
cambiar **mót'akuni, mót'akurhini, mónani**
cambiar algo **mótakuni**
cambiar de lugar **mótsïtarani**
cambiar –hacer **mótsïni**
cambiarse de casa **mók'ukurhini**
cambiarse de mano **mórhikurhini**
cambiarse de ropa **xanarani**
caminar **xanatani**
caminar –hacer **xanaru**
camino **wanenkwa**
camisa de algodón de mujer **tánkekwa, tánikwa**
camiseta **wamutarakwa**
campana **tarheri**
campesino **yorhekwa**
canal **chúnti**
canasta de carrizo **kanimu**
canasto **pirikwa**
canción **cḥek'akwa**
canoa **tep'ari**
canoa larga **icharuta**
canoa pequeña **kwat'aratsani**
cansado –estar **kwat'anskwa**
cansancio **kwat'ap'ini**
cansar **kwat'akuni**
cansar alguien **kwat'arani, kwat'ant'ani**
cansarse **piripani**
cantando –ir **piriri**
cantante **pirini**
cantar **pirirani**
cantar –hacer **k'amukwa**
cántaro **xîmpa**
caña de maíz **arho**
caña seca de maíz **xénkwa**
capulín **kánarhikwa**
cara, mejilla **turhiri**
carbón

cárcel	**k'at'aperakwa**
carecer	**kweratani**
cargar	**kwiparhani**
carne	**kw'iripeta**
carrizo	**p'atamu**
casa	**kt'a**
casarse	**tempuchani**
casarse (hombre)	**tempuchani**
casarse (mujer)	**tempunani**
case –hacer que se	**wampuchatani**
cáscara	**xixukwa**
cazar	**at'ani**
cebolla	**tsurupsï**
ceja	**stúmpa**
ceniza	**t'upuri xapu**
cerámica	**kakakwa**
cerebro	**kamatseta**
cerrar	**míkani**
cerrarse	**míkurhini**
cerro	**jwáta**
ciego	**taxïxï**
ciego –estar	**taxïxï jarhani**
cielo	**awanta**
ciempiés	**tsirita**
cinco	**yúmu**
clavar	**chátani, parhantsï, atani**
clavar de nuevo	**chátant'ani**
clavo	**parhantsï**
cobija	**karoni**
cobija de lana	**sununta**
cocer	**ninirani**
cocer –hacer	**niniratarani**
cocido	**niniri, ninirakata**
cocido –estar	**ninini**
codo	**kwinkuxï**
cohete	**chararakwa**
cola	**ch'éti**

colador	**tsarharakwa**
colar	**tsarhani**
colgante	**tirhimakwa**
colgar cuadros	**tirhinarhitani**
colgarse algo al cuello	**tirhinchani**
colibrí	**tsintsuni**
collar	**wekach'akwa**
comal de barro	**erokxï**
comenzar	**úntani**
comer	**t'ireni**
comer mucho	**ánt'ani**
comer solo	**t'irekurhini**
comezón	**atsïmirhikwa**
comezón en el pie –tener	**atsïmintuni**
comezón en la cabeza –tener	**atsïmitsïni**
comezón en la cara –tener	**atsïminarhini**
comezón –tener	**atsïmini**
comida	**t'irikwa**
cómo	**na**
componer	**jak'urhini**
comprar	**pyáni**
comprar algo	**pyákuni**
comprarse	**pyákurhini**
conejo	**awani**
confiar	**jakak'uni**
conocer	**mítini, mínarhikuni**
conocerse uno al otro	**mítip'erani**
construir una casa	**tsintsini**
contagiar	**kéritani**
contar	**arhini**
contener	**jatani**
contento –estar	**pikwarhirani**
cooperar en una fiesta	**jarhoapini**
corazón	**mintsita**
cordero	**kirichi**
corona	**kanakwa**
coronar	**kanarani**

corredor	**wiriari**
correr	**wiriani**
correr en la calle	**wiriaruni**
correr –hacer	**wiriatani**
correr solo	**wiriakurhini**
correr –tener ganas de	**wirianchani**
corriendo –ir	**wiriapani**
corriendo –venir	**wiriapuni**
cortar	**chapani, p'ikuni, kach'ukuni**
cortar el cabello	**kwinap'eni**
cortar el cabello a alguien	**kwinats'ïkuni**
cortar –hacer	**kwinarani**
cortar una hoja	**kach'uk'uni**
cortarse	**p'ikurhini**
cortarse el cabello	**kwinats'ïni**
cortarse los labios	**akw'arhintirani**
cosecha	**p'ikuntskwa**
cosechar	**p'ikunt'ani, p'ikuntstani**
coser	**xïrini**
cosquillas –hacer	**xïrhimitani**
costal	**wanochi**
costilla	**tsirini**
coyote	**jiwatsï**
crecer	**k'épani, k'érani**
crecer –hacer	**kw'iriperani**
creer	**jakak'uni**
creer –hacer	**jakak'urani**
crepúsculo	**inchatiru**
cruzar	**parhikuni**
cruzar el río	**parhimini**
cruzar –hacer	**parhikutani**
cruzarse	**parhikurhini**
cuándo	**natini**
cuántos (+ plural)	**namuni**
cuánto (+ singular)	**naxani**
cuatro	**t'ámu**
cubrir	**ónani**

cubrir algo con tela	**óchakwarani**
cuchara	**yorhexï**
cuchillo	**kwinanarhikwa**
cuello	**ananchakwa**
cuerda	**xïntari**
cuerno	**xïwankwa**
cuero	**xïkwiri**
cuerpo	**kw'iripeta**
cuervo	**kwáki**
cuidador	**kwári**
cuidar	**kwáni, kwátani**
culpa	**k'amanarhintskwa**
cuñada	**twimpiri**
cuñada de un hombre	**kuñada**
cuñada de una mujer	**twíxk'wa**
curación	**tsinakwa**
curandero	**ixépiri, tsinap'iri**
curar	

CH

chayote	**apupu**
chicote	**kw'ikiperakwa**
chilacayote	**t'ikaxï**
chile	**k'awaxï**
chirimoya	**atexï**
chismear	**wantatsini**
chocolate	**k'ékwa**

D

danza	**warhakwa**
danzante	**warhari**
dar	**íntskuni**
débil –ser	**xépini**
decir	**arhini**
decir a la gente	**arhip'eni**

decir –hacer	arhirani
dedo de la mano	wixurhutakwa
defecar	kw'atsïpani
defender	kwáp'ini
protegerse	kwáp'ikurhini
dejar	jurak'uni
dejarse (íntimo)	jurap'eni
dejarse varios	jurap'erani
delgado	k'arhixï, ts'awapiti, yurhutsiti
delgado –estar	ts'awapini
derecha	kwanyak'aranta
derecho (ley)	jurhimpitku
derramar	yorhep'ini, etsanturhini
derretir	its'ïni
descalabrar	arharhukuni
descansar	mintsikurhini
descomponer	xerent'ani
desembarcar	antant'ani
desgranar	pyúni
desnudo	patsïkaxï
despencar	ch'awani
despertar	tsinarhini
después	tátsïkwa
después de	jantukutini
destruir	kakapant'ani, xerent'ani
detrás	tátsïpani
devolver	kwanatsint'ani
devorar	ánt'ani
día	jurhiata
diarrea	teruamini
diarrea –tener	teruamani
diente	xîni
diente –dolor de	xînkaraxï
diez	témpini
dinero	tumina
dirigir	juramuni
dirigir a alguien	juramukuni

distribuir	**etsakuni**
divertirse uno al otro	**tsípip'erani**
dividir	**arhakuni**
doblar	**mats'ïni, tsikani**
doblar algo	**mats'ïkuni**
doblarlo	**tsikakuni**
doblarse	**kuntikurhini, tsikakurhini**
documento	**xïranta, karakata**
doler	**p'ameni**
doler el cuerpo	**p'amerhini, p'amekurhini**
doler el estómago	**p'amearhani**
doler el pecho	**p'amenini**
doler la cabeza	**p'ametsïni**
doler la frente o la nariz	**p'amerhuni**
doler la pierna	**p'amet'ani**
doler los ojos	**p'amenarhiani**
dolerle algo	**p'amekuni**
dolor	**p'amekwa**
dónde	**nani**
donde quiera –por	**yápuru**
dormido –tener el brazo	**xuxuk'urani**
dormido –tener el pie	**xuxut'arani**
dormilón	**kw'ímxï**
dormir	**kw'íni**
dormir –desear	**kw'ínchani**
dormir en el patio	**kw'ínuni**
dormir –hacer	**kw'ítani**
dormir solo	**kw'íkurhini**
dos	**tsimani**
dulce	**téri**
dulce –estar	**téni**
duro	**chop'eri**
duro –estar	**chop'eni**

echarse en la calle	**icharunt'ani**
edad –tener	**jatirini**
educar	**kaxumpini**
emborracharse	**kawini**
embriaguez	**wiraterakwa**
embrujar	**xïkwani**
empaparse	**márhikurhint'ani**
empezar	**untani, wént'ani, wénani**
empujar	**pákchakuni**
empuñar algo	**katsikuni**
enaguas	**sirit'akwa**
encarcelar	**k'at'ani**
encender	**kurhirani, kurhini**
encerrar	**mínani, ónani**
encino	**urhikwa**
encontrar	**ixent'ani**
encontrarse uno al otro	**kúp'erani**
encontrar	**kúni**
encontrar gente	**kúp'eni**
encuentro	**kúp'erakwa**
enfermarse de la garganta	**p'amenchani**
enfermedad	**p'amekwa, p'amenchakwa**
enfermo	**p'amenchati**
enfermo –estar	**p'ameni**
enflaquecer	**k'arhini, yurhutsini**
engordar	**p'ukuni**
enmedio del campo	**teropikwa**
enojar –hacer	**ikyatani**
enojarse	**ikyakurhini**
enojo	**ikyakwa**
enrollar	**irhikuni, parhakuni**
enrollar la cabeza	**parhats'ïkuni**
enseñar	**jorhentani**
ensuciar	**jáxïni**
entender	**kurhantini**

entonces	**ánk'u**
entrar	**inchani**
entrar en otro lugar	**inchakuni**
envejecer (hombre)	**t'arhepini**
envejecer (mujer)	**kutsïmini**
enviar	**axani**
envolver	**irhikuni**
epazote	**kwatsitsï**
error	**k'amanarhintskwa**
escalera	**kékwa**
escama de pescado	**tinimu**
escapar	**wémukuni**
escardar	**kakatani**
escoba	**k'arhatakwa, pánkwa**
escoger	**erakuni**
esconder	**jiskani**
esconderse	**jirikurhini**
esconderse de alguien	**jirikurhikuni**
escribir	**karani**
escrito	**karakata**
escritor	**karari**
escuchar	**kurhankuni**
escurrir	**yorheni, yúskani, yurhurani**
ese	**inte**
esos	**tsïmi**
espalda	**kóparhakwa**
espantarse	**chérakurhini**
espanto	**chérakwa**
esperar algo o a alguien	**erokuni**
esparcir	**etsakuni**
espejo	**eratitarakwa**
esperado –ser	**eronani**
esperar	**erokani**
esperar gente	**eropeni**
esperarse solo	**erokakurhini**
espeso –estar	**xuntuni**
espina	**chékamikwa**

esposa	témpa
esposo	wámpa
espuma	puruata
esquite	wanita
estar	jarhani
este	i
estómago	xïturhi
estornudar	tsúni
estos	tsï
estrella	jósku
excremento	kw'atsïta
explicar	eyankuni

F

faltar	kweratani
favor	p'antsperata
festejar	kw'ínchini
fiesta	kw'ínchikwa
flaco	k'arhixï
flecha	p'itakwa
flojear	xéxepini
flojo	chkérati, xépiti
flojo –ser	xépini
flor	tsïtsïki
florecer	tsïpani
fosa	porhota
fragmentar	kach'unturhini
fregar	jupanant'ani
frente	tsérhukwa
frijol	t'ats'ïni
frío	ts'irari, ts'irapiti
frío –estar	ts'irapini
frío –hacer	ts'irakurhini
frío –tener	ts'irani
fruta	akwa
fuego	chp'íri

fuego –hacer	**kurhikuni**
fuego –hacerse	**kurhikurhini**
fuera	**wérakwa**
fuerte	**winani**
fuerte –ser	**winapini**
fumar	**its'utani**

G

gallina	**tsikata**
gallo	**t'arhechu**
ganado	**wakaxï**
ganar	**antani**
garganta	**pw'énkwa**
gárgaras –hacer	**kúxïchani, kuruchani**
garza, pato	**kwirixï**
gato	**misitu**
gavilán	**kuyuxï**
gente	**kw'iripu**
gobernador	**juramuti**
gobernar	**juramuni**
golpear	**atani, at'ani**
golpear a alguien	**atakuni**
golpear a varios	**atap'ini**
gordo –estar	**tepani**
gordo –hacer	**teparani**
gordura	**tamakwa**
gorrión	**chorhotsï**
gota	**tskwáta**
gozar	**tsípikurhini**
grande	**k'éri, k'érati**
grande –estar	**k'éni**
granizar	**xanoani**
granizo	**xanoata**
grano infectado	**iwani**
grasa	**tamakwa**
grillo	**chócho**

gritador	**jiwakurhiri**
gritar	**jiwakurhini**
gritar -hacer	**jiwakurhirani**
grito	**jiwakurhikwa**
grueso, gordo	**teyapiti, tepari, tep'ari**
guacamaya	**kakatsï**
guaje	**itsuni**
guajolote	**kuruku**
guardar	**pats'ani**
guardar algo	**pats'akuni**
guardar para sí	**pats'akurhini**
guayaba	**enanti**
gusano	**karhaxï**

H

hablador	**wantari**
hablar	**yóarhini, wantani**
hablar fuerte	**jiwakurhirani**
hablar –hacer	**wantarani**
hace –el que	**úri**
hacer	**úni**
hacer hacer	**úrani**
hacer la comida, hacer algo	**únt'ani**
hacerse	**úkurhini**
hachar	**chapani**
halcón	**kirhiki**
hambre	**k'arhimakwa**
hambre –tener	**k'arhimani**
hecho	**úkata**
helado	**yawarhikata**
helar	**yawani**
hembra	**kutsïti**
herida	**akw'arhikwa**
herir a alguien	**akw'arhitani**
herirse	**akw'arhini, arharhini**
hermana de hombre	**pirimpa**

hermana de mujer	**jinkonikwa**
hermano de un hombre	**ermanu, márkuxï (pariente)**
hermano de una mujer	**mími**
hermoso	**sésaxï**
hervir	**puruani**
hierba	**witsakwa**
hierro	**tyámu**
hígado	**tawasi**
hija	**wátsï, wáp'a**
hijo	**wátsï, wáp'a**
hilar	**piroani**
hilo	**piroakwa**
hincarse	**tinkwintini**
hinchada la cabeza –tener	**k'útsïni**
hinchada la cara –tener	**k'únarhini**
hinchada la garganta –tener	**k'úchani**
hinchada la rodilla –tener	**k'úxani**
hinchado el cuerpo –tener	**k'úrhikurhini**
hincharse	**k'úni**
hincharse del estómago o del pecho	**k'úneni**
hipo	**jikikwa**
hipo –dar	**jikirani**
hipo –tener	**jikini**
hogar	**kumanchikwa**
hoja	**chk'úri**
hollín	**tarhata**
hombre	**iwiri, achati**
hondo	**jawamiti**
hondo –ser	**jawamini**
honesto	**ampaketi**
honesto –ser	**ampakeni**
hongo	**terekwa**
hora	**jantu**
horizontal –tener la posición	**ichapeni**
hormiga	**xïruki**
hoy	**yáxï**

hoyo	**porhota**
hueco	**porhoni**
hueso	**úni**
huevo	**kwaxanta**
húmedo	**wak'antini**
humo	**xïrata**
hundirse	**asutsini**

I

iglesia	**tyósïo**
imaginar	**eratsini**
indicar	**arhits'ïkwani**
indigestión	**k'únikwa**
indigestión –tener	**k'únini**
instrumento de música	**kústakwa**
insultar	**xukantini**
intercambio (de algo)	**mótakuntsp'erakwa**
interior	**incharini**
inyectar	**ch'ururhini**
irrigar	**itsakuni**
irse	**nirani**
irse –desear	**ninenchani**
isla	**ómikwa**

J

jabón	**xápu**
jalar	**antsini**
jefe	**juramuti**
jícara	**urhani**
juego	**ch'anakwa**
jugador	**ch'anari**
jugando –ir	**ch'anapani**
jugando –venir	**ch'anapuni**
jugar	**ch'anani**
jugar –desear	**ch'ananchani**

jugar –hacer ch'anarani
jugar –tener ganas de ch'anakekani
juguete ch'anarakwa
juntar **mákutani, tánani**

L

labios **penchumikwa**
labrar **tarheni**
lado –del otro **parhikutini**
ladrón **xïpapiri**
lagartija **tsáki**
lago **japunta**
lágrima **wek'wa**
lamer **kwenani**
lana **sununta**
largo **k'érati, yót'i, yórhati**
largo –estar **k'éni, yót'arhani**
largo –ser **yórhani**
lástima **p'amukukwa**
lástima –tener **p'amukuni**
lavadero **juparakwa**
lavador **jupari**
lavar **jupani**
lavar a alguien **jupakuni**
lavar el patio **jupanskani**
lavar el suelo **jupantskani**
lavar –hacer **juparani**
lavar la cara de alguien **jupanarhikuni**
lavarse **juparhikurhini**
lavarse la cara **jupanarhini**
lavarse uno al otro **jupap'erani**
leche **its'ukwa**
leer **arhints'ani**
lejos **yawani**
lengua, originario **anapu**
lengua (órgano) **k'at'ampa**

leña	**chk'ari**
leñador	**iwiri**
leñar	**iwini**
león	**púki**
levantar a alguien	**jawatani**
levantarse	**jawarani**
elevarse en el aire (objeto)	**tarharani**
levantarse solo	**jawarakurhini**
ley	**juramukwa, jurhimpitku**
libro	**karakata**
limpiar	**kutsuntani**
limpiar la nariz de otro	**kutsurhutani**
limpiarse	**kutsurhini, korhorhini**
limpiarse la cara	**kutsunarhini**
limpiarse la nariz	**kutsurhuni**
limpiarse las manos	**kutsuk'uni**
limpio, limpio –estar	**ampantini**
liso –estar	**pits'ïntini**
lodo	**atsïmu**
luna	**kutsï**
luz	**tsánta, etskuni**

LL

llamar	**yóarhini**
llamarse	**arhikurhini**
llano	**tpákwa**
llave	**mítakwa**
llegar	**nyarani, janoni, nyant'ani**
llenarse	**winini**
lleno	**winiri**
lleno –estar	**winirini**
llevar	**páni**
llevar –hacer	**párani**
llevar para alguien	**pákuni**
llevar varias veces, acarrear	**pánt'ani**
llorar	**werani**

llorar –hacer	**werarani**
llorar –desear	**wenenchani**
llorón	**weramxï**
llorona	**werari**
llover	**janini**
llover –hacer	**janirani**
lluvia	**janikwa**

M

machete	**kach'ukutakwa, wantikutarani**
madera	**chk'ari**
madre	**nánti**
madrugada	**tsípku**
madurar	**ninirani**
maduro	**niniri**
maestro	**jorhempiri, jorhentpiri**
maguey	**akampa**
maíz	**tsíri**
maíz tostado	**wanita**
mamey	**wakuxï**
mano	**ják'i**
mano de metate	**porhekwa**
mañana	**pawani**
marchitar	**p'ats'ïni**
marchito	**p'ats'ïnarhini**
mariposa	**parakata**
martajar	**ch'atani**
mazorca	**xanini**
más	**sánteru**
masa	**tsïriri**
masticar	**xaxani**
matador	**wantikuri**
matar	**wantikuni, atap'ini**
matar –hacer	**wantikutarani**
maullar	**rauraumini**

mayor	**orhepati**
médico	**tsinap'iri, ixépiri**
medio	**teruk'ani**
medir	**ts'éritani**
mejilla, cara	**kánarhikwa**
mentir	**chkwántirani**
mentiroso	**chkwántira**
mes	**kutsï**
metate	**yáwarhi**
mezclado	**yétakata**
mezclar	**jiwetani, yétani**
mezclar líquido	**yémani**
mezclarse	**jiwekurhini**
mezquino	**warhichu**
miedo	**chékwa**
miel	**ték'wa**
migaja	**purutsikata**
milpa	**tarheta**
mirarse	**eratikurhini**
mirarse uno al otro	**eratip'erani**
mitad	**teruk'ani**
mochar en pedazos	**kach'unturhini**
moco	**kwitirukwa**
mocoso	**kwitiru**
mojar	**itsïmatani, kwakani**
mojarse	**kwakarhini**
mole	**atapakwa**
moler	**urhuni**
molino	**urhurakwa**
monte	**jwáta**
morder	**katsarhini**
morder la cara a alguien	**katsanarhikuni**
morir	**warhini**
morir en el agua	**warhimini**
morir -hacer	**warhirani**
mosca	**tínti**
mosquito	**tsïpini**

mostrar	**ixerani, xarhatani**
mover	**manatani**
moverse	**manakurhini**
muchacha	**nanaka, yurhitskiri**
muchacho	**tataka, tumpi**
mucho	**wánikwa**
mudarse	**mótsïni**
muerte	**warhikwa**
muerto	**warhiri**
mujer	**warhiti**
murciélago	**waxïxï**
muy (no contable)	**kánikwa**

N

nacer	**antatsinuni**
nada	**nóompe**
nadar	**xarhiani**
nadar –hacer	**xarhiatani**
nalgas	**charhaxï**
nariz	**úrhi**
neblina	**xúma**
negra –tener la cara	**turhipinarhini**
negro	**turhipiti**
negro –estar	**turhipini**
negros –tener los cabellos	**turhipits'ïni**
nevar	**yéxtarani**
nido	**xerekwa**
nieto	**nimakwa**
nieve	**yawakwa, yéxta**
nixtamal	**jápu**
noche	**chúrikwa**
noche –hacerse de	**chúrini**
nombre	**arhikurhikwa**
nopal	**páre**
nosotros	**jucha**
novia	**tempuna**

novio	**tempucha**
nube	**xúma**
nuca	**ananchakwa**
nuera	**twimpiri**
nuevo –ser	**jimpani**

O

obedecer	**kurhantini**
obediente	**kurhantiti**
obediente –ser	**kurhantirani**
obsequiar	**íntsïpini**
odio	**ikyata**
ofrecer	**íntsïpini**
ofrenda	**kétsïtakwa**
oír	**kurhani**
ojo	**éxkwa**
oler	**xïpirhuni**
olla	**tsúntsu**
olla grande	**porhechi**
olla grande de barro	**temetsi**
olor	**xïpirhukwa**
olvidar	**mirikurhini**
ombligo	**túpu**
orador	**wantari**
orden	**juramukwa**
ordenar	**juramuni**
oreja	**kuts'ïkwa**
orgulloso –ser	**teparakurhini**
originario, lengua	**anapu**
orilla	**ichakumukuni, jarhukutini, jantukutini**
orina	**yarhatsïkwa**
orinar	**yarhatsïni**
oro	**tiripiti**
oscuro	**papakantini**
otra vez, otro	**máteru**

P

paciencia **tekantskwa**
paciente **tekansti**
paciente –ser **tekantani**
padre **tata**
pagar **meyampini, meyamuni**
pago **meyampikwa**
pájaro **kwíni**
pájaro tipo codorniz **kurhu**
pala de madera **xótakwa**
palabra **wantakwa**
pan **kurhinta**
panal **kw'ípu**
pantorrilla **ananakwa**
papel **xïranta**
parado –estar **anaxurhini**
parar algo **anant'ani**
pararse **anantini**
pararse rápidamente **anak'amani**
parecer **xáxini**
pasar un río **nitamani**
patear **t'awarhini**
patio **ekwarhu, teronukwa**
pato, garza **kwirixï**
paz **pínantikwa**
pecho **terunikwa**
pedernal **mékwa**
pedido **kurhamarhikwa**
pedir a alguien **kurhakuni**
pedir a varios **kurhap'ini**
pedirse **kurhakurhini**
pegajosa –tener la mano **márhik'uni**
pegajoso **márhiti**
pegajoso –ser **márhikurhini**
pegajoso –tener el cuello **márhich'atani**
pegar **mátani, atani**

pegar a alguien	**atakuni**
pegar a varios	**atap'ini**
pegar algo	**mákuni**
pegar con un chicote	**kw'ikirhini**
pegar -hacer	**márani**
pegarse con un chicote	**kw'ikirhikurhini**
pelar	**kwinant'ani, kwinarani, xïkwitani**
peluquero	**kwinap'eri**
penetrar	**nyákuni**
pensar	**myáni, eratsini**
pequeño	**sapichu**
perder	**tsïtani**
perderse	**tsïtak'uritani**
perdonar	**pwatant'ani**
pereza, flojera	**xépikwa**
permitir	**jyaratani**
perro	**wíchu**
persona	**kw'iripu**
pertenencia	**jatsikurhikwa**
pesar	**kwetsapini**
pescador	**warhuri**
pescar	**warhuni**
pescar –hacer	**warhurani**
peso	**kwetsapikwa**
petate	**kwirakwa**
pez	**kurhucha**
picar	**ch'uruni**
picar en pedazos	**arhanturhini**
picar la mano	**ch'uruk'uni**
picar un mosco	**t'enani**
picoso	**p'ameri**
pie	**jantsïri**
pie de –al, a orilla de	**jantukutini**
piedra	**tsakapu**
piel	**xïkwiri**
pierna	**tsikat'akwa**

pino **pukuri**
pinole **japumata**
pintado **atantskata**
pintar **atantsïni**
pintarse la cara **únarhint'ani**
piojo **ampuxï**
pirámide purépecha **yákata**
pisar la milpa **t'awatani**
planta del pie **konturhakwa**
plantar **jatsint'ani**
planta acuática **puchekwa**
platicar **wantontskurhini**
plato **kakakwa**
plegar **tsikakuni**
pluma **p'unkwari**
poco **sáni**
poder **úni**
podrir **tereni**
podrirse **tererakurhini**
polvo **t'upuri**
poner **jatsini**
poner algo en el fuego **ichap'ani**
ponerse en cuclillas **tsiyuntini**
por qué **anti**
porque **jimpoka**
posesión **jatsikurhikwa**
pozo **tirhimakwa, porhota**
pozole **máxkuta**
prender fuego **tixatani**
prenderse el fuego **tixarani**
prestar **kwampini**
probar **ts'émuni**
pronto **jirijirixï**
protegerse, defenderse **kwáp'ikurhini**
pueblo **irita**
puente **parhikutakwa**
puerco **kúchi**

puerta	**míkwa**
pues	**méni**
pulga	**tsíri**
puntapiés –dar, patear	**t'awarhini, t'awach'ukuni**
pus	**iwani**

Q

qué	**ampe**
quedar	**p'ak'arani**
quemar	**kurhirani, kurhini,**
quemar a alguien	**ap'arhitani**
quemar el cuello de alguien	**ap'arhich'atani**
quemar el pelo de alguien	**kurhits'ïtspeni**
quemar –hacer	**kurhirani**
quemar la pierna de alguien	**kurhit'arani**
quemarse	**ap'arhini**
querer	**wékani**
quién	**ne**
quitar	**ewani**

R

raíz	**xïrankwa**
rajar	**arhakuni**
rama	**axantikwa**
rana	**kw'anaxï**
rapar	**kwinani**
rápido	**kókani**
rascar a alguien	**katsïkuni**
rascar el cuerpo de otro	**katsïrhitani**
rascar –hacer	**katsïtani**
rascarse	**katsïrhini**
rascarse la cabeza	**katsïtsïni**
rascarse la mano	**katsïk'uni**
rasgarse	**tsaparhikurhini**
rasguñar	**katsïk'uni**

rasguñarse	**katsïrhini**
rastrillo	**kwinanarhikwa**
ratón	**jeyaki**
rayo	**piritakwa**
rayo –caer un	**piritani**
razonar	**eratsini**
realizarse	**úkurhini**
rebanar	**p'ikurhini**
rebozo	**kw'anintikwa**
recibir	**ewatani**
recoger una flor	**p'ikuni**
recordar –hacerle	**myátant'ani**
recuperar	**ewant'ani**
red para atrapar pájaros	**ótsekwa**
red para pescar	**warhukwa**
redondo	**wirhipiti**
regañar	**arhimarhini, xukapini**
regar	**itsïmatani, t'epani**
regar plantas	**t'epakuni**
regar por el suelo	**etsanturhini**
regresar	**kwanatsint'ani, nyant'ani, jonkwani**
reir	**terekurhini**
reir –hacer	**terekurhirani**
reirse	**teresamaruni**
relámpago	**piritakwa**
relampaguear	**piritani**
relevar	**mót'akurhini**
remar	**xót'ani**
remo	**xót'akwa**
remoler	**urhunt'ani**
remolino	**xïwini, siwini**
remolino de la cabeza	**xïwintsïni**
repicar (la campana)	**wamukuni**
resbalar	**ts'uruani**
respirar	**mintsitani**
retorcerse	**tsikakurhini, mats'ïkurhini**

reunir	**tánani**
reventar	**ch'arani**
reventar –hacer	**ch'ararani**
reventarse un grano (en el rostro, en la frente)	**kakanarhini**
rezar	**wantatsikurhini**
rico	**jatsiri**
río	**yorhekwa**
risa	**teresmarhukwa, tsípikwa**
robar	**xïpakuni, xïpatani**
robo	**xïpakwa**
robusto –estar	**tepapini**
rodear	**wirhiperani**
rodilla	**jurhinchkwa**
roja –ponerse la cara	**charhanarhint'ani**
rojo	**charhapiti**
rojo –estar	**charhapini**
rojo –tener el cabello	**charhats'ïni**
rojos –tener los labios	**charhantirani**
rompedor (persona)	**kakari**
romper	**kakani, kwarhakuni**
romper el cuello	**kwarhach'ani**
romper el cuello –hacer	**kakach'arani**
romper en pedazos	**p'ikurhuskani**
romper en pedazos	**kach'ukuni**
romper –hacer	**kakarani, kwarharani**
romper telas	**tsapani**
romperse	**kakakurhini, tsapakurhini**
romperse el cuello	**kakachani**
romperse la nariz	**kakarhuni**
roncar	**kw'arani**
ropa	**xukuparhakwa**
ruido con la boca –hacer	**kúxïmerani**
ruido con los dientes –hacer	**kúxïmini**
ruido en el agua –hacer	**kúxïmani**
ruido –hacer	**kúxkani**

S

saber	**mítini**
sabroso	**áxpiti**
sabroso –estar	**áxpini**
sacudir	**waratani**
sacudir con fuerza	**warawaratani**
sacudir un árbol o una mesa	**wararhint'ani**
sacudirse	**wararhikurhini**
sal	**it'ukwa**
salado	**itumiti**
salar, estar salado	**itumini**
salir	**wérani**
salir de un patio	**wénuni**
salir rápidamente del agua	**wémint'ani**
salir del agua	**wémini**
salirse	**wérakurhini**
saliva	**kwechenta**
salsa	**xúmakata**
saltar	**tankwarani**
sangre	**yurhiri**
sapo	**kóki**
sarape de lana	**sununta, karona**
sardina	**akumara**
secar	**k'arhirani**
seco	**k'arhixï**
sed	**k'arhichakwa**
sed –tener	**k'arhichani**
seguirlo	**chumani**
seis	**kw'ímu**
sembrar	**júkskani**
semilla	**xéni**
sentar	**waxatani**
sentar a alguien –hacer	**waxakatani**
sentarse	**waxakani**
sentarse en la calle	**waxaruni**
sentarse en la puerta	**waxamukuni**

señor **achati, tata**
sentir **pikwarhirani**
señora **warhiti, nana**
sepultar **jatsint'ani**
ser **jinteni**
sermonear **xukapini**
serpiente **akwitsi**
servilleta **irhinarhi**
sí **jo**
siempre **méntkixï, ménk'u, ménichani**
silbar **kw'ímuni**
silencioso **pínaxï**
silencioso –estar **pínantini**
silla **waxantsïkwa**
sol **jurhyata**
solar **tarhetarhu, ekwarhu**
solo **jantyak'u**
soltar a alguien **wékuni**
sombra **kumanta**
sombrero **k'áts'ïkwa**
sonido **kústakwa**
sonreír **tsípimuni**
sonrisa **tsípimini**
soñar **tsánarhini**
sopa **atapakwa**
soplar **p'unitani**
sordo –ser **kántini**
sorprender a una persona **p'yárani**
sorprender **xïpatani**
subir **karharani**
sucio **ikichakwa, jáxïti**
suegra **tarhampiri**
suegro, yerno **tarhaskwa**
suelo **echerintu, echeri**
sueño **kw'inchakwa, kw'íkwa**
sumirse **asutsini**

T

tallar los ojos	**kitirhini**
tallarse	**wararhikurhini**
talón	**irhanturhakwa**
tamal	**k'urhunta**
también	**ménteru**
tanto	**xáni**
tapar	**óntani**
tapar el agua	**ómani**
tapar la cara	**ónarhini**
taparse el cuerpo (vestirse)	**órhitani**
tardanza	**yóntakwa**
tardar	**yóntani**
tarde	**inchatiru**
tartamudear	**nurunurumini**
tartamudo	**nunuxï**
tejedor	**teperi**
tejer	**tepeni**
tejer –hacer	**teperani**
tejido	**tepekwa, tepekata**
tejocote	**karhaxï**
tejón	**amatsï**
tela de araña	**xïkwapiri**
temer	**chéparhakuni, chérhini, chéni**
temer a la noche	**chónarhini**
tener	**jatsini**
tenerle enojo, coraje	**ikyakuni**
tentar	**p'árhini**
terminar	**k'amani**
terminar algo	**k'amatani**
terminarse	**k'amarani**
terremoto	**jinchekwa**
tezontle	**xanamu**
tibio	**jorherakata**
tierno	**p'uchuri**

tierra	**echeri**
tigre	**púki**
tijeras	**kach'ukutakwa**
tlacuache	**uk'uri**
tocar	**p'árhini**
tocar alguien	**p'ákuni**
tocar instrumento de música	**kústani**
tocar la puerta, la boca	**wamutani,**
todavía	**útaxï, ménkweni**
todo	**yámintu**
torbellino	**siwini**
torcer	**mats'ïni**
torcer algo	**mats'ïkuni**
torcer el brazo de otro	**mach'uxurani**
torcerse la boca	**mats'ïmini**
torcerse la cara	**mats'ïnarhini**
tortilla	**ichuskuta**
tortillas -hacer	**ichuskuni**
tos	**júkwa**
toser	**júni**
toser –hacer	**júrani**
tostar	**charhop'ani**
trabajador	**ánchikuriri**
trabajando –ir	**ánchipani**
trabajar	**ánchikurini**
trabajar –hacer	**ánchitani**
trabajo	**ánchikurikwa, ánchikurita**
traducir	**mótsïtani**
traer	**kámani, jwáni**
traerle algo	**jwákuni**
traer –hacer	**jwárani**
traerse, traer para sí	**jwákurhini**
temblar (el cuerpo)	**tsirikurhini**
temblar (la tierra)	**jincheni**
trenza	**tepekwa**
trenzar	**tepeni**

tres	**tanimu**
trillar	**t'awani**
triste	**miskurhiti**
triste –estar	**miskurhini**
trocar	**mót'akuni**
tronar	**chararani**
tropezar	**téksarhit'ani**
trozar	**kach'ukuni**
tú	**t'u**
tumor	**k'úkwa**
tuza	**kúmu**

U

uno	**ma**
uña	**t'ék'i**
urraca	**chwátsï**
usar	**kámani**
usted	**cha**
utilizar	**ánchitani, úrhani**

V

vaca	**wakaxï**
vaciar	**móntani**
valle	**tpákwa**
vapor	**swánta**
varón	**iwiri**
veinte	**ekwatsi**
vejiga	**yarhatsïtarakwa**
velador	**kwári**
velar	**kwátani, kwáni**
vena	**kw'anapikwa**
venado	**axuni**
vender	**íntspikurhini, atarant'ani**
venir	**jurhani**
ver	**ixeni**

ver, observar fijamente	**ixeixemini**
verde	**xunapiti**
verde –estar	**xunapini**
vergüenza	**k'uratsïkwa**
vergüenza –tener	**k'uratsïni**
verse	**ixekurhini**
vertical –estar	**anaxurhini**
vestirse	**xukuparhani**
vez –de una	**ménku**
vida	**tsípikwa**
vida -tener	**tsípini**
vieja (mujer)	**kutsïmiti**
viejo (hombre)	**t'arhepiti**
viento	**tarhyata**
viento –hacer	**tarhyani**
vientre	**k'úparhata**
visitar	**p'orhempini**
vivir (en un lugar)	**irikani**
vivir bien	**tsípikurhini**
volar	**kárani**
vomitar	**jiwani**
vómito	**jiwakwa**

Y

y	**ka**
yerno, suegro	**tarhaskwa**
yo	**ji**

Z

zapato	**óntuku, kwarhachi**
zopilote	**kurhitse**
zorrillo	**kw'itsiki**
zumbar	**mintsirani**



Glosario

Adposición

Es un elemento que introduce un sustantivo o una frase nominal que generalmente funciona como complemento en una oración. Relaciona el sustantivo o la frase nominal con otro elemento de la oración, ya sea un verbo, ya sea otro nominal. Existen dos tipos de adposiciones, las preposiciones (**para, por**, etcétera.) y las posposiciones (por ejemplo, el comitativo **jinkoni**, el instrumental **jimpo**). Las primeras se ubican antes del sustantivo o de la frase nominal que introducen, las segundas aparecen después.

Agente

Es el participante activo en el evento, así se opone al participante paciente. En la oración "María le pega a Juan", *María* es el agente y actúa sobre el paciente *Juan*.

Afijo

Un afijo es un morfema ligado, debe obligatoriamente agregarse a otro, llamado raíz o base. Existen diferentes tipos de afijos, los más frecuentes en las lenguas del mundo son los prefijos, que se posicionan antes del morfema base (por ejemplo en español, *re-calentar*); y los sufijos, que se posicionan después del morfema base (por ejemplo en español, *animal-ito*).

Aglutinante

En una lengua aglutinante, una palabra se puede formar mediante la sucesión de varios morfemas que presentan límites claramente definidos entre sí. Cada unidad o morfema es formalmente distinto, por lo que las palabras son fácilmente segmentables. Generalmente, cada unidad es invariable, esto es, a cada significado corresponde una forma.

Alomorfo
Un alomorfo es cada una de las diferentes formas o realizaciones fonológicas que puede tener un morfema. Estrictamente la realización fonológica concreta de un morfema se llama morfo, y cuando existe más de un morfo para el mismo morfema entonces utilizamos el término alomorfo.

Alveolar (punto de articulación)
Se dice que un fonema es alveolar cuando la punta de la lengua hace contacto con los alvéolos de los dientes.

Animacidad
La animacidad se presenta como un *continuum* que va de lo humano a lo no animado, pasando por lo no humano pero animado.

Antipasiva (voz)
La voz antipasiva permite una disminución de la valencia eliminando uno de los elementos que funcionan como objeto. Por lo tanto no aparece con los verbos monovalentes.

Aoristo (aspecto)
El aoristo es un aspecto similar al aspecto perfectivo. Se presenta en varios contextos de uso. Puede no indicar un valor temporal, en estos contextos se utiliza en la relación de eventos en el relato o cuando se quiere expresar una verdad general, atemporal. También puede expresar el resultado de un proceso. En ciertos contextos, puede presentar una carga temporal y marca el pasado, generalmente un pasado cercano.

Apicodental (punto de articulación)
Se habla de un fonema apicodental cuando la punta de la lengua (ápice) hace contacto con los dientes.

Aplicativa (voz)
El uso de la voz aplicativa sirve para aumentar el número de participantes. El nuevo participante se presenta como un objeto a nivel sintáctico y refiere generalmente al beneficiario o al poseedor.

Asertivo (modo)
El modo asertivo, también conocido como indicativo, se utiliza en las declaraciones o aserciones afirmativas o negativas.

Aspecto
De manera general, un aspecto verbal permite expresar la forma en la que el hablante expresa el proceso en sí mismo, sin noción de tiempo: puede resaltar su desarrollo, su duración, su calidad, su inicio, su fin, etcétera.

Aspirado (modo de articulación)
Se dice que un fonema es aspirado cuando el aire es expulsado al momento de su pronunciación.

Caso
Es un elemento que, al igual que una adposición, introduce un sustantivo o una frase nominal. Indica la función del sustantivo o de la frase nominal y permite relacionarlos con otro sustantivo o con un verbo. Los casos pertenecen a la flexión nominal. El purépecha es una lengua de casos. Tiene, por ejemplo, un caso "objetivo" que aparece en donde la tradición reconoce un acusativo y un dativo (el objeto sintáctico de un verbo). También tiene un caso genitivo, que permite relacionar dos nominales **wíchu ugo-iri** "el perro de Hugo" , etcétera.

Causativo
Los causativos permiten aumentar la valencia de los verbos, al agregar un participante que tiene un papel de agente. Son formas verbales que expresan algún tipo de relación de determinación entre dos eventos, con un evento primero que resulta en o da origen a un evento subsiguiente. Por ejemplo, en español podemos oponer un primer evento "Pedro le pega a Juan" a un segundo "Pedro hace que María le pegue a Juan" en donde Pedro actúa para que María se vuelva agente, pegándole a Juan.

Centrífugo
Un morfema centrífugo indica un movimiento que va del lugar considerado como el centro hacia un lugar considerado como exterior, por ejemplo, en español "ir corriendo".

Centrípeto
Un morfema centrípeto indica un proceso que se inscribe en un desplazamiento de un lugar considerado como exterior hacia un lugar que se caracteriza como el centro por ejemplo, en español "venir corriendo".

Clítico
Se llama *clítico* a un elemento átono que puede posponerse o anteponerse a diversas unidades. Si se pospone es un enclítico, si se antepone, es un proclítico. Para funcionar necesita un huésped, pero su relación con este huésped es menos fuerte que la de un afijo.

Co-hablante
En una conversación hay varios participantes, el que habla, (el "yo") y el "otro" hablante (el "tú"), llamado co-hablante, oyente o co-participante.

Comitativo (caso)
Es una marca específica (caso o adposición) que expresa la compañía. Por ejemplo, en español se utiliza una preposición: "Enrique baila **con** Celia".

Condicional (modo)
Es un modo verbal mediante el cual el hablante indica que percibe el evento que relata como hipotético o eventual.

Continuo (modo)
El continuo es un modo que se utiliza cuando una acción, por un lado, comenzó con anterioridad (o acaba de comenzar, en cuyo caso comporta un valor incoativo) y, por otro lado, sigue llevándose a cabo.

Definitud
La definitud es un *continuum* que va de lo totalmente definido (entidad identificada por el hablante y el co-hablante) a lo no conocido o no referenciado.

Divalente
Los verbos divalentes son los que aceptan dos participantes, a nivel sintáctico un sujeto y un objeto. Se conocen también como verbos transitivos.

Exclamativo (modo)
El exclamativo es un modo que expresa la reacción afectiva del hablante, que puede tener varios efectos de sentido como la sorpresa, el miedo, el placer, el deseo, la injuria, etcétera.

Fuente
La fuente es un papel semántico que indica al participante que emite un mensaje o que representa su origen. Por ejemplo, *Francisco* es la fuente en el enunciado "Felipe compró los dulces **a Francisco**".

Fricativo (modo de articulación)
Se dice que un fonema es fricativo cuando el aire se suelta de manera continua.

Genitivo (caso)
El caso genitivo relaciona dos sustantivos o un sustantivo y una frase nominal o dos frases nominales. El genitivo presenta varios matices de uso diferentes: la relación de posesión o de pertenencia, la relación de parentesco, la relación entre un contenedor y un contenido, la relación entre una materia de un producto y el producto compuesto, la relación entre un todo y sus partes, la relación entre el poseedor de una cualidad y esa cualidad, etcétera.

Habitual (aspecto)
Es un aspecto imperfectivo que expresa una acción o un proceso que ocurre regularmente, se podría utilizar el adverbio "habitualmente" en la oración.

Imperativo (modo)
Es un modo que se utiliza para expresar una orden o eventualmente una autorización.

Incoativo (aspecto)
Es un aspecto que se utiliza para expresar el principio de una acción o de un evento.

Instrumental (caso)
El nombre marcado por el instrumental (caso o adposición) expresa el medio por el cual se lleva a cabo el evento o la acción. Por ejemplo, en español las preposiciones **en**, **por**, **con**: "Voy a Pacanda **en** canoa", "Mandó la carta **por** avión", "Corto el pan **con** el cuchillo".

Interrogativo (modo)
Es un modo mediante el cual el hablante solicita una información, formulando una pregunta.

Fonema – sonido
Los fonemas se distinguen de los sonidos. Cada ser humano tiene la posibilidad de pronunciar centenares de sonidos o producciones fónicas. Estas posibilidades están limitadas por la puesta en movimiento del aire, de la fonación y de la articulación. Sin embargo, cada lengua utiliza solamente una pequeña parte de las posibilidades ofrecidas por los órganos del habla. Un fonema es una producción fónica que cumple con una función distintiva (es decir que se opone a los otros fonemas) en el sistema de una lengua y no se puede segmentar en unidades más pequeñas (por ejemplo, en purépecha, el fonema /ts/ aunque se transcribe con dos letras, representa un solo fonema que tiene una articulación compleja).

Fonología – Fonética
En las descripciones se distinguen la fonología de la fonética. La fonología identifica las producciones fónicas de cada lengua y las clasifica en un sistema de fonemas. La fonética estudia y caracteriza las producciones fónicas concretas. Generalmente, se escriben los fonemas entre barras oblicuas //, los sonidos entre corchetes [ ] y la transcripción ortográfica entre comillas ''.

Labial (punto de articulación)
Se dice que un fonema es labial cuando los labios entran en contacto para emitir el sonido.

Labiovelar (punto de articulación)
Se habla de un fonema labiovelar, cuando la punta de la lengua hace contacto con el velo del paladar y con los labios.

Media (voz)
La voz media indica que el sujeto actúa sobre sí mismo o para su propio beneficio, por ejemplo: "Pedro se levanta".

Modo
Un modo verbal permite conocer la actitud del hablante acerca de lo que dice.

Monovalente
El verbo monovalente presenta un solo participante, el sujeto. En la literatura lingüística se conoce también como verbo intransitivo.

Morfema
Es la unidad lingüística más pequeña en la que una forma corresponde a un significado. Se distingue de la palabra, cuya definición es una unidad entre dos espacios (dos blancos) en la escritura.

- Un morfema puede corresponder a una palabra por ejmplo **no**
- Una palabra puede contener varios morfemas distintos, tres morfemas en el siguiente ejemplo, **des-cos-er**.
- Una palabra puede contener varios morfemas que no se pueden separar, por ejemplo en el siguiente ejemplo en inglés, **men,** hay dos morfemas: **man** "hombre" y el plural.
- Un morfema puede contener varias palabras, en el siguiente ejemplo, **sacapuntas.**

Nasal (modo de articulación)
Se habla de un fonema nasal, cuando el aire el aire pasa por la nariz.

Núcleo sintáctico
El núcleo sintáctico, llamado también predicado sintáctico, es el elemento central de la oración. Generalmente, recibe varias determinaciones o elementos que lo modifican.

Objetivo (caso)
El caso objetivo permite indicar al objeto de un verbo. En purépecha, se utiliza el término *objetivo* y no *acusativo* o *dativo,* ya que no existe una diferencia de marcación entre ambos. El caso acusativo marca generalmente el objeto directo o el paciente, mientras que el caso dativo indica generalmente el recipiente de un verbo trivalente. El caso objetivo en purépecha expresa estos papeles semánticos.

Paciente
Es el participante afectado por el evento. Se opone al participante agente. En la oración "María le pega a Juan", *María* es el agente y actúa sobre el paciente *Juan*.

Palatal (punto de articulación)
Se habla de un fonema palatal, cuando la punta de la lengua hace contacto con el paladar.

Pasiva (voz)
La voz pasiva permite insistir en uno de los participantes del enunciado. Es una estructura que también implica una disminución de la valencia. La voz pasiva permite desfocalizar al agente; dependiendo de las distintas lenguas, el agente desaparece completamente de la estructura o bien, aparece como en español en un sintagma oblicuo: "Él es golpeado **por su padre**". En este enunciado, el sujeto es el paciente afectado, es decir, el que sufre la acción y el agente, el que actúa, aparece después del verbo y es introducido por la preposición **por**.

Posposición
Es la adposición que se ubica después del sustantivo o de la frase nominal que modifica, por ejemplo en purépecha: **Petu xinkoni** "con Pedro".

Predicativizador
El predicativizador es un elemento que permite a una unidad no-verbal funcionar como el núcleo sintáctico de la oración. En ciertas descripciones, este elemento puede ser llamado "verbalizador" o "cópula".

Prefijo
Es el afijo que va antes de la raíz o morfema base, por ejemplo en español, "**des**-componer".

Preposición
Es la adposición que va antes del sustantivo o de la frase nominal a la que modifica, por ejemplo en español, "**por** la senda".

Progresivo (aspecto)
Es el aspecto que indica que la acción se prolonga y se desarrolla en un lapso de tiempo largo.

Receptor
El receptor, llamado también recipiente, indica un participante que recibe un elemento dado generalmente por el agente.

Recíproca (voz)
La voz recíproca indica que los participantes están actuando uno sobre otro simultáneamente o por turnos. Indica que un acontecimiento es provocado recíprocamente por cada uno de los miembros de un grupo sobre el otro o sobre los otros, por ejemplo: "Estos niños se pegaron entre sí".

Reflexiva (voz)
En la voz reflexiva se observa una correferencialidad de los participantes a un proceso. La voz reflexiva indica generalmente un evento que el

participante lleva a cabo sobre sí mismo, por ejemplo: "Ismael se ve en el espejo".

Retroflejo (modo de articulación)
Se dice que un fonema es retroflejo ya que se pronuncia con el dorso de la lengua tocando los alvéolos (la pronunciación se aproxima a /l/).

Subjuntivo (modo)
Es un modo por el cual el hablante indica su percepción sobre un evento. Lo considera como irreal, como potencial o como incierto. En purépecha, el subjuntivo no es un modo como lo acabamos de definir, ya que representa una unidad obligatoriamente utilizada en un contexto de cláusula dependiente.

Sufijo
Es el afijo que va después de la raíz o morfema base.

Trivalente
Es un verbo que puede aceptar tres participantes, un agente, un paciente y por ejemplo un receptor con un verbo como 'dar'. En lingüística se conoce también como verbo ditransitivo. Por ejemplo: "El vendedor muestra el libro de Carlos Fuentes a Constanza".

Valencia
La valencia de un verbo indica el número de participantes que puede tomar éste. Por ejemplo, en español el verbo "venir" acepta solamente un participante, es de valencia uno, es monovalente. El verbo "golpear" puede tener dos participantes, el agente que actúa sobre un paciente, se caracteriza como divalente. Finalmente, el verbo "dar" puede tener tres participantes, es un verbo trivalente: el agente, el paciente (es decir el "elemento dado o transferido") y el receptor, el que recibe. Ahora bien, si generalmente cada verbo presenta una valencia básica, es posible modificarla. Existen diferentes procedimientos que permiten aumentar o disminuir el número de participantes en el enunciado, en particular el fenómeno de voz.

Variante
Es una realización o varias realizaciones de un morfema. Pueden ser variantes contextuales, es decir, el cambio de una forma a otra es una obligación (por ejemplo, el coordinante "y" en español se vuelve "e" antes de un morfema que empiece por la vocal **i**). Pueden ser variantes libres, o fluctuaciones; en purépecha, en el mismo contexto, el mismo hablante puede utilizar el fonema /r/ o la retrofleja /rh/.

Variedad
Una variedad lingüística es lo que tradicionalmente los lingüistas llaman un dialecto. Una lengua se organiza a través de su uso. Las variedades de una lengua pueden estar distribuidas a través del espacio, hablaremos de variedades geográficas. También pueden estar organizadas en función de criterios socioculturales, son las variedades sociales. Existen también variedades discursivas que muestran los diferentes tipos de registros que se utilizan en diferentes situaciones. Una lengua puede tener variedades que presenten características lingüísticas diferentes (es lo que permite diferenciarlas). Estas variedades son inteligibles entre ellas, con diferentes grados de inteligibilidad entre una variedad y otra. Cuando los hablantes de una variedad no entienden a los de otra variedad (no se entienden mutuamente, no pueden explicar la información proporcionada por los otros), entonces ya no se trata de dos variedades de una lengua, sino de dos lenguas.

Velar (punto de articulación)
Se dice que un fonema es velar cuando la punta de la lengua hace contacto con el velo del paladar.

Vibrante (modo de articulación)
Se dice que un fonema es vibrante porque se pronuncia con una vibración de la lengua.

Voz
La voz gramatical señala la manera en la que se distribuyen los papeles semánticos a través de las relaciones gramaticales. Por ejemplo, en la voz activa el agente es generalmente (o prototípicamente) el sujeto.

En la voz pasiva el agente puede no estar mencionado o aparecer en un complemento oblicuo. En la voz pasiva, el sujeto es el paciente o el receptor. Además de la voz activa y de la voz pasiva (que son las más conocidas), existen otras voces: reflexiva, media, antipasiva, recíproca, etcétera.

Bibliografía

AGUIRRE BELTRÁN Gonzalo. 1992 [1973]. *Teoría y práctica de la educación indígena*. México. Universidad Veracruzana / INI / Gobierno del Estado de Veracruz / Fondo de Cultura Económica.

ALDEN MASON J. 1939. Los cuatros grandes filones lingüísticos de México y Centroamérica. *Actas del Congreso Internacional de Americanistas*. México. 282- 287.

ALVARADO CONTRERAS Francisco. 1985. *El sánscrito en la lengua tarasca*. México. Porrúa.

ARANA de SWADESH Evangelina. 1975. *Las lenguas de México*. 2 tomos. México. SEP / INAH.

ARGUETA VILLAMAR Arturo *et al*. 1984. *Bibliografia sobre el pueblo y el area p'urhépecha*. Morelia. UMSNH.

ARGUETA VILLAMAR Arturo. 2008. *Los Saberes P'urhépecha: los animales y el diálogo con la naturaleza*. México: UMSNH / UNAM / Gobierno del Estado de Michoacán / UIIM / Casa Juan Pablos / PNUMA.

BADER Françoise. 1985. De sk. *anyá-* à sk. *arya-*: noms i. e. de l'autre. *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*. Tomo LXXX-1. 57-90.

BASALENQUE Diego. 1994 [1714]. *Arte de la Lengua Tarasca*. Morelia. Fimax.

BASALENQUE Diego. 1963 [1673]. *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán del orden de N.O.S. Agustín*. México. Imp. José Bravo Ugarte.

BEALS Ralph. 1969. The tarascans. *Handbook of Middle American Indians* 8. Austin. University of Texas Press. 725-733.

BEAUMONT fray Pablo. 1985 [1826]. *Crónica de Michoacán*. 3 tomos. Morelia. Balsal.

BELMAR Francisco. 1908. El tarasco y sus relaciones con las lenguas de la familia mixteco-zapoteco-otomi. *XVI Internationaler Amerikanisten-Kongress*. Viena. 611-625.

BOUDA Karl. 1963. Tarasco, die Sprache der Purepecha. *Orbis*. Tomo XII-2. 499-536.

BURPEE Julia. 1946. *Nouns in Tarascan*. SIL.

BURPEE Phyllis. 1946. *Verbs in Tarascan*. SIL.

CALDERÓN de la BARCA Nelly. 2001. *El caso de la XEPUR 'La voz de los p'urhépechas'*. Centro de Estudios de las Tradiciones. Zamora. El Colegio de Michoacán.

CAMPBELL Lyle, KAUFMAN Terrence y SMITH-STARK Thomas. 1986. Meso-america as a linguistic area. *Language* 62-3. 530-570.

CAPISTRÁN Alejandra. 1996. Expresión de propiedades y cualidades en p'orhepecha. *Estudios de Lingüística Aplicada* 23/24. México. UNAM / CELE. 105-115.

CAPISTRÁN Alejandra. 2002. Variaciones de orden de constituyentes en p'orhépecha. Topicalización y focalización. P. Levy (ed.). *Del Cora al Maya Yucateco. Estudios lingüísticos sobre algunas lenguas indígenas mexicanas*. México. UNAM. 349-402.

CAPISTRÁN Alejandra. 2002. Marcación de caso objetivo en la frase nominal p'orhépecha. Concordancia y Suffixaufnahme. Zarina Estrada Fernández y Rosa María Ortiz Ciscomani (eds.). *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noreste*. Tomo 1. Hermosillo. Editorial UniSon. 251-269.

CAPISTRÁN Alejandra. 2004. Wantántskwa ma warhíiti p'orhépecha. Narración de una mujer p'orhépecha. *Tlalocan XIV*. México. IIF-UNAM. 61-93.

CAPISTRÁN Alejandra y NAVA Fernando. 1998. Medio siglo de una lengua de Occidente: del tarasco de 1946 al p'urhépecha de 1996. Rosa Brambila Paz (ed.). *Antropología e historia del Occidente de México. Memoria de la XXIV Mesa redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología* I. México. Sociedad Mexicana de Antropología-UNAM. 143-163.

CAROT Patricia. 1994. Cronología de la ocupación en Loma Alta, Zacapu, Michoacán, Los antecedentes de la cultura purhépecha. *XXIII Mesa redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. Villahermosa. agosto de 1994.

CAROT Patricia. 2001. *Le site de Loma Alta, lac de Zacapu, Michoacan, Mexique*. BAR International Series 920. Oxford: British Archaeological Reports.

CAROT Patricia. 2008. Otra visión de la historia purépecha. Arturo CAMACHO (coord.). *Estudios Jalicienses, Revista trimestral de El Colegio de Jalisco*. Zapopan: El Colegio de Jalisco. 26-40.

CAROT Patricia. en prensa. La larga historia purépecha. Marie-Areti HERS (coord.). *Miradas renovadas sobre Occidente*. México: IIE-UNAM.

CASTILLEJA GONZÁLEZ Aída. 2001. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de la región purépecha? *Boletín oficial del INAH. Antropología* 64. 21-33.

CASTILLEJA GONZÁLEZ Aída y VALENCIA VALERA Víctor Hugo (coords.). 1993. *El lago de Pátzcuaro: su gente, su historia y sus fiestas*. México. INAH.

CERVANTES CUEVAS María Teresa. 1987. *La deixis personal en tarasco*. Tesis de Licenciatura. México. ENAH.

CERVANTES Miguel de. 2005. Discurso ante los Cabreros (Primera parte/ Capítulo II). *El ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*. Traducido en purépecha por Moisés BERNABE, Puki LUCAS y Alicia MATEO y revisado por Guillermina OCHOA. Morelia. Taller Martín Pescador / Sta Rosa.

CIFUENTES Bárbara. 1996. Ascendencia y racionalidad de los pueblos amerindios: dos propósitos del trabajo filológico de fray Manuel Crisóstomo Náxera (1803-1853). *Estudios de Cultura Náhuatl* 26 México. UNAM. 347-366.

CLEZIO J. M. G. le (presentación y traducción). 1984. *Relation de Michoacán*. Paris. Tradition Gallimard.

CORNELIO APARICIO J., NICOLÁS GONZÁLEZ D., SALGADO MOYA J. y SANTAMARÍA GALVÁN A. (resps.). 1990. *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y Leyendas purepechas*. Pátzcuaro. CREFAL.

CORONA NÚÑEZ José. 1942. Origen de los antiguos habitantes de Michoacán. *Universidad Michoacana* nº 18 - tomo IV. Morelia. UMSNH. 82-113.

CORONA NÚÑEZ José. 1986. *Tres códices michoacanos*. Morelia. UMSNH.

CORONA NÚÑEZ José. 1993. *Diccionario Geográfico Tarasco-Náhuatl*. Morelia. Secretaria de Difusión Cultural y Extensión Universitaria / Escuela de Historia / Editorial Universitaria.

Cuentos purépechas. Juchari uandantskuecha. 1994. México. Diana.

Cuentos p'urhépecha. s.f. Michoacán. Programa de Investigación y Estudio de la Cultura P'urhépecha.

CHAMOREAU Claudine. 1995. La comparaison en phurhépecha. Un exemple d'évolution syntaxique. *Faits de Langues* n° 5. Paris. 140-143.

CHAMOREAU Claudine. 1996. Les possessions «aliénables» et «inaliénables». L'exemple du phurhépecha. *Faits de Langues* n° 7. Paris. 71-80.

CHAMOREAU Claudine. 1996. La première grammaire du phurhépecha. Orthodoxie et originalité. *Travaux du SELF-IV.* Paris. THEDEL. UFR de Linguistique Générale et Appliquée. 87-100.

CHAMOREAU Claudine. 1996. La posesión alienable y la inalienable: ¿oposición o continuidad? El ejemplo del phurhépecha. *Estudios de Lingüística Aplicada* 23-24. México. CELE / UNAM. 116-126.

CHAMOREAU Claudine. 1997. Las ánimas. Leyenda phurhépecha. *Tlalocan XII.* México. IIF-UNAM. 271-290.

CHAMOREAU Claudine. 1997. Estudio sincrónico dinámico del sistema fonológico del phurhépecha. *Anales de Antropología* 31. México. IIA-UNAM. 281-298.

CHAMOREAU Claudine. 1998. Le système verbal du phurhépecha. Fernand BENTOLILA (dir.). *Systèmes verbaux.* Bibliothèque des Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain 98. Louvain-la-Neuve. 55-69.

CHAMOREAU Claudine. 1999. Le marquage différentiel de l'objet en purépecha. *La linguistique* n° 35-2. Paris. PUF. 99-114.

CHAMOREAU Claudine. 1999b. Evolution des indices catégoriels en purépecha. *Faits de Langues* n° 14. Paris. PUF. 143-152.

CHAMOREAU Claudine. 2002. Le système phonologique du purepecha. Une étude en synchronie dynamique. *Travaux du SELF-IX.* Paris. THEDEL. UFR de Linguistique Générale et Appliquée. 133-161. [reed : CHAMOREAU Claudine. 2005. Le système phonologique du purepecha. Une étude en synchronie dynamique. Christos CLAIRIS (dir.). *Travaux de linguistique fonctionnelle.* Paris. l'Harmattan. 316-347]

CHAMOREAU Claudine. 2002. Dinámica de algunos casos en purépecha. Zarina ESTRADA FERNÁNDEZ y Rosa María ORTIZ

CISCOMANI (eds.). *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noreste*. Tomo 1. Hermosillo. Editorial UniSon. 271-290.

CHAMOREAU Claudine. 2003 [2000]. *Grammaire du purépecha parlé sur des îles du lac de Patzcuaro*. Munich. Lincom Europa.

CHAMOREAU Claudine. 2003. *Parlons purepecha*. Paris. l'Harmattan.

CHAMOREAU Claudine. 2003. *Purépecha de Jarácuaro*. Archivo de Lenguas Indígenas de México. México. El Colegio de México.

CHAMOREAU Claudine. 2003. La position des personnels en purepecha. Jon LANDABURU y Francesc QUEIXALOS (dirs.). *Faits de Langues* n° 21. *Mesoamérique, Caraïbe, Amazonie* vol. 2. Paris. Ophrys. 93-106.

CHAMOREAU Claudine. 2004. El encuentro del tabardillo. Introducción a algunos procesos narrativos en purépecha. *Tlalocan XIV*. México. IIF-UNAM. 95-131.

CHAMOREAU Claudine. 2004. Dinámica del plural en purépecha. Zarina ESTRADA FERNÁNDEZ, Ana FERNÁNDEZ GARAY y Albert ALVAREZ GONZÁLEZ (eds.). *Estudios en lenguas amerindias. Homenaje a Ken L. Hale*. Hermosillo. UniSon. 107-126.

CHAMOREAU Claudine. 2005. En purépecha. Christos CLAIRIS, Claudine CHAMOREAU, Denis COSTAOUEC y Françoise GUERIN (eds.). *Typologie de la syntaxe connective*. Rennes. PUR. 183-198.

CHAMOREAU Claudine. 2005. Reorganización de la voz pasiva en purépecha : una visión dinámica. Claudine CHAMOREAU y Yolanda LASTRA (eds.). *Dinámica lingüística de las lenguas en contacto*. Hermosillo. UniSon. 77-99.

CHAMOREAU Claudine. Juin 2005. Dialectología y dinámica : reflexión a partir del purépecha. Claudine CHAMOREAU (coord.). *Trace* n° 47. *Dinámica lingüística*. México. CEMCA. 61-81.

CHAMOREAU Claudine. 2006. Itinéraires narratifs en purepecha. Samia NAÏM (ed.). *La rencontre du temps et de l'espace. Approches linguistique et anthropologique*. Leuven–Paris. Peeters. 207-241.

CHAMOREAU Claudine. 2007a. La pluridenominación de una lengua : un juego de doble espejo. Un acercamiento a la lengua de Michoacán o juchari anapu o tarasco o purépecha. Pedro MÁRQUEZ JOAQUÍN (ed.). *¿Tarascos o P'urhépecha? Voces sobre antiguas y nuevas discusiones en torno al gentilicio michoacano*. Colección Kw'aniskuyarhani n° 2. Morelia. IIH-UMSNH /

El Colegio de Michoacán / UIIM / Grupo Kw'anískuyarhani / Morevallado Editores. 141-156.

CHAMOREAU Claudine. 2007b. Grammatical borrowing in Purepecha. Yaron MATRAS y Jeanette SAKEL (eds.). *Grammatical borrowing in cross-linguistic perspective*. Berlin. Mouton de Gruyter. 465-480.

CHAMOREAU Claudine. 2008. Looking for a new participant. The purepecha passive. Zarina ESTRADA FERNÁNDEZ, Søren WICHMANN, Claudine CHAMOREAU y Albert ÁLVAREZ GONZÁLEZ (eds.). *Studies in voice and transitivity*. Munich. Lincom. 125-143.

CHARENCEY Hyacinthe de. 1886. *Textes en langue tarasque*. Louvain. Peeters.

CHÁVEZ ORTÍZ Ivonne Grethel. 2003. *El papel de la radio indigenista en el municipio de Cherán, Michoacán*. Tesis de Maestría. México. CIESAS.

CHÁVEZ RIVADENEYRA David. 1999. *Contacto lingüístico entre el purépecha y el español*. Tesis de Licenciatura. México. FFL-UNAM.

CHÁVEZ RIVADENEYRA David. 2004. *Aproximación a la dialectología de la lengua purépecha*. Tesis de Maestría. México. CIESAS.

Diccionario grande de la lengua de Michoacán. 1991. 2 tomos. Morelia. Fimax.

DIMAS HUACÚZ Néstor. 1995. *Temas y textos del canto p'urhépecha*. Zamora. El Colegio de Michoacán / Instituto Michoacano de Cultura.

DOMINGUEZ ASSIAYN Salvador. 1940. Los tarascos, su civilización, sus contactos con las tribus sudamericanas. *Universidad Michoacana* n° 17. Morelia. UMSNH. 9-43.

ELÍAS RUIZ Sinforoso. 1982. *Jarhoatakua p'orhe jorhentperakueri. Guía práctica para la enseñanza de la lengua purépecha*. Col. Etnolingüística n° 52. México. SEP / INI.

ESPEJEL CARBAJAL Claudia. 2000. Guía arqueológica y geográfica para la relación de Michoacán. Moisés FRANCO MENDOZA (coord.). ALCALÁ de Jerónimo. *Relación de las ceremonias y ritos y del pueblo y del gobierno de los Indios de la Provincia de Michoacán*. Zamora. El Colegio de Michoacán / el Gobierno de Michoacán. 301-312.

ESPEJEL CARBAJAL Claudia. 2004. *Voces, lugares y tiempos: claves para comprender la Relación de Michoacán*. Tesis de Doctorado. Zamora. Colegio de Michoacán.

FABIÁN RUIZ José y RAMÍREZ AGUILAR Fernando. 1992. *Toponimia michoacana*. Morelia. Casa de San Nicolás.

FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Joaquin. 1944. *Tres impresos en lengua tarasca del siglo XIX*. México. Arabiago.

FIGUEROA ZAMUDIO Silvia. 1995 [1994]. *Universidad Michoacana. En la alborada de un Nuevo Siglo*. Morelia. IIH-UMSNH.

FOSTER Mary. 1968. Componential analysis of grammar: the tarascan verb. *International Journal of American Linguistics* 34-4. 259-268.

FOSTER Mary. 1969. *The Tarascan Language*. Berkeley & Los Angeles. University of California Press.

FOSTER Mary. 1971. Tarascan. Jesse SAWYER (ed.). *Studies in American Indian Languages. Publications in Linguistics* 65. Berkeley. University of California Press. 77-111.

FRANCO MENDOZA Moisés (coord.). 2000. ALCALÁ de Jerónimo. *Relación de las ceremonias y ritos y del pueblo y del gobierno de los Indios de la Provincia de Michoacán*. Zamora. El Colegio de Michoacán / el Gobierno de Michoacán.

FRIEDRICH Paul. 1969. On the meaning of the tarascan suffixes of space. *International Journal of American Linguistics* 35-4. 3-48.

FRIEDRICH Paul. 1970. Shape in Grammar. *Language* 46-2. 379-407.

FRIEDRICH Paul. 1971. *The Tarascan Suffixes of Locative Spaces: Meaning and Morphotactics*. Bloomington. Indiana University Press.

FRIEDRICH Paul. 1971. Dialectal variation in tarascan phonology. *International Journal of American Linguistics* 37-3. 164-187.

FRIEDRICH Paul. 1971. Distinctive features and functional group in tarascan phonology. *Language* 47-4. 849 -865.

FRIEDRICH Paul. 1972. Shape categories in grammar. *Linguistics* 77. 5-22.

FRIEDRICH Paul. 1973. Reseña de *The Tarascan Language* by Mary FOSTER. *Language* 49-1. 238-245.

FRIEDRICH Paul. 1975. *A Phonology of Tarascan*. Chigaco. University of Chicago Press.

FRIEDRICH Paul. 1984. From meaning to sound. *Handbook of Middle American Indians* 2. Austin. University of Texas Press. 56-82.

GARCÍA MARCELINO Ismael. 2000. *Antatsetani*. Poesía n° 50. Morelia. Colectivo Artístico Morelia A.C.

GARCÍA MARCELINO Ismael. 2004. *Alonso Mariano*. México. CNCA.

GARCÍA MORA Carlos. 1997. Etnias y lenguas en Charapan. Consideraciones purepechistas. *Lengua y etnohistoria purépecha*. Morelia. IIH-UMSNH / CIESAS. 40-63.

GARCÍA MORA Carlos. 2000. Mesoamérica: un proyecto científico y un programa político. *Dimensión Antropológica*. Año 7-19. México. INAH. 65-95.

GATSCHET Albert S. 1897. The tarasco language of Michoacán. *American anthropology* 10. 124.

GILBERTI Maturino. 1987 [1558]. *Arte de la lengua de Michuacan*. Morelia. Fimax.

GILBERTI Maturino. 1997 [1559]. *Vocabulario en lengua de Mechuacan*. Zamora. El Colegio de Michoacán / Fideicomiso Teixidor.

GILBERTI Maturino. 1559. *Dialogo de doctrina christiana en la lengua de Mechuacan*. México. Juan Pablos.

GILBERTI Maturino. 2004 [1575]. *Thesoro spiritual de pobres en lengua de Mechuacan*. Zamora. El Colegio de Michoacán / Fideicomiso Teixidor.

GÓMEZ BRAVO Lucas, PÉREZ GONZÁLEZ Benjamín y ROJAS HERNÁNDEZ Ireneo. 1984. *Uandakua uenakua p'urhepecha jimbo (Introduccion al idioma p'urhepecha)*. Morelia. Programa de Investigación y Estudio de la Cultura P'urhepecha / UMSNH / SEP.

GÓMEZ BRAVO Lucas, PÉREZ GONZÁLEZ Benjamín y ROJAS HERNÁNDEZ Ireneo. 2002 [1992]. *Uandakua Michoakani Anapu (El idioma de Michoacán)*. Morelia. UMSNH / Gobierno del Estado / Instituto Michoacano de Cultura.

GRASSERIE Raoul de la y LEÓN Nicolás. 1896. *Langue tarasque. Grammaire. Dictionnaire. Textes traduits et analyses*. Paris. J. Maisonneuve.

GREENBERG Joseph H. 1987. *Language in the Americas*. Stanford. Stanford University Press.

GUZMÁN BETANCOURT Ignacio. 1990. Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera (1803-1853), primer lingüista mexicano. *Estudios de Cultura Náhuatl*. IIH-UNAM. 245-259.

HAMEL Rainer Enrique y IBÁÑEZ CASELLI María Amalia. 2000. La lecto-escritura en la lengua propia: educación indígena bilingüe en la región p'urhepecha de México. *Actas de las III Jornadas de Etnolingüística*. Rosario. Argentina. Universidad Nacional de Rosario. 44-58.

Hamlet en p'urhépecha. 1992. Morelia. Instituto Michoacano de Cultura.

HAMY Ernest. 1990 [1888]. Nota sobre la toponomia tarasca. *Anales del Museo Michacano* I. Morelia. INAH. 71-75.

HEATH Shirley Brice. 1986 [1972]. *La política del Lenguaje en México: de la colonia a la nación*. México. INI.

HERNÁNDEZ DIMAS María Guadalupe y NAVA Fernando. 2000. *Jánhaskapani juchari anapu jimbo*. México. Uárhi / FAPROP.

HERNÁNDEZ DIMAS María Guadalupe. 2004. *La mujer p'urhépecha. Una mirada desde la pobreza de las comunidades*. Morelia. Uárhi / Ayuntamiento de Alicante / Instituto Michoacano de la Mujer / Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Michoacán.

HERNÁNDEZ SUÁREZ Irais. 1981. *Análisis sistémico del nombre en purépecha, la nominalización*. Tesis de licenciatura. Jalapa. Universidad Veracruzana.

HOSLER Dorothy. 1994. *The Sounds and Colors of Power. The Sacred Metallurgical Technology of Ancient West Mexico*. Cambridge. MIT.

JACINTO ZAVALA Agustín. 1988. *Mitología y modernización*. Zamora. El Colegio de Michoacán / Gobierno del Estado de Michoacán.

JACINTO ZAVALA Agustín. 1997. Del proyecto tarasco al proyecto Gilberti. Beatriz GARZA CUARÓN (coord.). *Políticas lingüísticas en México*. México. La Jornada / CIICH-UNAM. 241-258.

JAKOBSON Roman. 1960. Pourquoi «Papa» et «Maman». Langage enfantin et aphasie. *Arguments* 42. Paris. Les Editions de Minuit. 121-130.

JAKOBSON Roman. 1963. *Essais de linguistique générale*. Paris. Les Editions de Minuit.

Jimbanji Eiatsperakua Tata Jesukristueri - El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo. 1969. México. Sociedad Bíblica de México.

JOAQUÍN Jorge Antonio, CALDERÓN MOLINA Dámaso, CORNELIO APARICIO Juan, DIMAS HUACÚZ Néstor, ELIAS RUIZ Sinforoso, MANZO CAYETANO Isidro, MÁRQUEZ JOAQUÍN

Pedro, SOTO BRAVO Valente, VALENTÍNEZ Ma de la Luz. 1980. *Abecedario de la lengua purépecha*. Pátzcuaro. SEP / CIS-INAH / INI.

KIRCHHOFF Paul. 1943. Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales. *Actas Americanas. Revista de la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía* 1-1. México. Los Angeles. 92-107

KRASNOPOLSKY GRINBERG de Dora Ma. 1997. El Lienzo de Jucutacato, una interpretación. Carlos PAREDES MARTÍNEZ (coord.). *Lengua y Etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia. IIH-UMSNH / CIESAS. 288-314.

LAGUNAS Juan Baptista de. 1983 [1574]. *Arte y Dictionario con otras obras en lengua Michuacana*. Morelia. Fimax.

LASTRA de SUÁREZ Yolanda. 1986. *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. México. UNAM.

LATHROP Maxwell. 1937. Report on a partial study of the tarascan dialect. México. *Investigaciones lingüísticas* 4. 111-129.

LATHROP Maxwell. 1946. *Juchári anápu* (cooperación con la Campaña Nacional contra el Analfabetismo).

LATHROP Maxwell. 1973. *Vocabulario del idioma tarasco*. Cherán.

LEÓN Nicolás. 1904. *Los Tarascos*. México. Imprenta nacional. 2 tomos.

LEÓN Nicolás. 1906. *Los Tarascos*. México. Imprenta nacional. Tomo 3.

LEÓN Nicolás. 1991 [1886]. Silabario del idioma tarasco o de Michoacán. *Anales del Museo Michoacano* II. Morelia. INAH. 139-153.

LEÓN Nicolás. 1990 [1888]. Etimología de algunos nombres tarascos de los pueblos de Michoacán y otros estados. *Anales del Museo Michoacano* I. Morelia. INAH. 10-28.

LEÓN Nicolás. 1990 [1888] ¿Cuál era el nombre gentilicio de los tarascos y el origen de este último? *Anales del Museo Michoacano* I. Morelia. INAH. 29-32.

LEÓN Nicolás. 1990 [1888]. Glosario de voces castellanas derivadas del idioma Tarasco. *Anales del Museo Michoacano* I. Morelia. INAH. 97-104.

LEÓN Nicolás. 1991 [1889]. Fr. Maturino Gilberti y sus escritos inéditos. *Anales del Museo Michoacano* II. Morelia. INAH. 129-138.

LEÓN Nicolás. 1991 [1889]. Nombres de animales en tarasco y castellano, con su correspondiente clasificación científica. *Anales del Museo Michoacano* II. Morelia. INAH. 186-192.

LEÓN Ricardo. 1997. Los estudios lingüísticos y etnográficos de los religiosos en Michoacán, siglos XVI y XVII. Carlos PAREDES MARTÍNEZ (coord.). *Lengua y Etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia. IIH-UMSNH / CIESAS. 163-178.

LÓPEZ AUSTIN Alfredo. 1981. *Tarascos y mexicas*. México. SEP / Fondo de Cultura Económica.

LÓPEZ AUSTIN Alfredo. 1991. El nombre de los tarascos. *Ojarasca*. 25-27

LUMHOLTZ Carl. 1904. *El México desconocido*. Tomo II. México. INI.

LUNA CÁRDENAS. 1951. *Gramática del idioma tarasco*. México. Aztekatl.

MÁRQUEZ JOAQUÍN Pedro. 1994. *P'urhepecha jimpo. Lengua Purépecha*. Primer Ciclo. México. SEP.

MÁRQUEZ JOAQUÍN Pedro. 1999. Eramarhandikua y chúrhingua en la obra literaria de Máximo Lathrop. *Estudios Michoacanos VIII*. Zamora. El Colegio de Michoacán. 85-105.

MÁRQUEZ JOAQUÍN Pedro. 2004. Temunkurhini sési irékani. 'Vivir en matrimonio'. *Tlalocan XIV*. México. IIF-UNAM. 181-199.

MARTÍNEZ Francisco. 1999 [2003]. *A tientas. P'ap'ajkurhapani*. Morelia. Centro de Investigación de la Cultura P'urhepecha / UMSNH.

MARTÍNEZ Juan. 1987. Relación de la ciudad de Pátzcuaro [1581]. René ACUÑA (ed.). *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*. México. UNAM. 191-203.

MARTÍNEZ BARACS Rodrigo. 1997. El Vocabulario en lengua de Mechuacan (1559) de fray Maturino Gilberti como fuente de información histórica. Carlos PAREDES MARTÍNEZ (coord.). *Lengua y Etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia. IIH-UMSNH / Instituto de Investigaciones Históricas. 67-162.

MARTÍNEZ BARACS Rodrigo. Julio-diciembre 2004. Reseña de *Alonso Mariano* de Ismael García Marcelino. *Tzintzún* 40. México. Conaculta. 221-229.

MARTÍNEZ BARACS Rodrigo. 2005. Reseña de *Parlons purepecha. Une langue du Mexique*. *Dimensión Antropológica*. año 12-34. 200-205.

MARTÍNEZ BARACS Rodrigo. 2005b. *Convivencia y utopía. El gobierno indio y español de la "Ciudad de Mechuacan"* 1521-1580. México. FCE / INAH.

MARTÍNEZ BARACS Rodrigo. 2005c. *Caminos cruzados. Fray Maturino Gilberti en Perivan*. México. El Colegio de Michoacán / INAH.

MARTÍNEZ BARACS Rodrigo y ESPINOSA Lydia. 1992. *Cinco documentos en lengua de Michoacán-Siglo XVI*. México. DEH-INAH.

MARTÍNEZ MÁRQUEZ J. Santos, MÉNDEZ AGUSTÍN María Rosalina, TOMAS MARTÍNEZ Elvia. 2000. *Recetario de las atapakuas purépechas*. México. CNCA.

MEDINA Alberto. 1966. *Juchari Uandákuecha* - Nueva cartilla tarasca.

MEDINA Alberto *et al*. 1986. *Fiestas de Michoacán*. México. SEP Michoacán.

MEDINA PLAZA Juan de. 1998 [1575]. *Diálogo sobre la naturaleza* traducido por Pedro MÁRQUEZ JOAQUÍN. Zamora. El Colegio de Michoacán / Fideicomiso Teixodor.

MEJÍA Jorge. 1987. *Así habla el Mexicano*. México. Panorama.

MENDIZABAL Miguel de. 1926. *Lienzo de Jucutacato*. México. Talleres gráficos del Museo Nacional de Arqueología.

MENESES Sue Belinda. 1998. *Características del español de los purépechas*. Tesis de Licenciatura. México. FFL-UNAM.

MICHELET Dominique. 1996. El origen del reino tarasco protohistórico. *Arqueología Mexicana*. 24-27.

MICHELET Dominique, PEREIRA Gregory y MIGEON Gérald. 2005. La llegada de los *Uacúsechas* a la región de Zacapu, Michoacán: datos arqueológicos y discusión. Linda MANZANILLA (ed.). *Reacomodos demográficos del Clásico al Posclásico en el centro de México*. México: IIA-UNAM. 137-152.

MIRANDA Francisco (comp.). 1980. *La cultura purhé. II Coloquio de Antropología e Historia Regionales*. Zamora. El Colegio de Michoacán.

MIRANDA Francisco. 1988. *La relación de Michoacán. Fray Jerónimo de Alcalá*. México. SEP.

MONTES de OCA Pedro. 1987. Relación de Tiripitío [1580]. René ACUÑA (ed.). *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*. México. UNAM. 331-376.

MONZÓN Cristina. 1991. Declinación purhépecha en las gramáticas de Gilberti y Lagunas: marco y metalenguaje gramatical. *Relaciones* 48. Estudios de Historia y Sociedad. Zamora. El Colegio de Michoacán. 47-66.

MONZÓN Cristina. 1992. La historiografía de ego y otro-ego en la ortografía phurhépecha. Eugenia REVUELTAS y Herón PÉREZ MARTÍNEZ (comps.). *Oralidad y escritura*. Zamora. El Colegio de Michoacán. 47-61.

MONZÓN Cristina. 1994. Los clíticos pronominales p'urhépecha. *Estudios de Lingüística Aplicada*. México. CELE-UNAM. 162-176.

MONZÓN Cristina. 1997. *Introducción a la lengua y cultura tarascas*. Valencia. Universitat de Valencia.

MONZÓN Cristina. 2002. El clítico topicalizador =ni en el tarasco del siglo XVI. Zarina ESTRADA FERNÁNDEZ y Rosa María ORTIZ CISCOMANI (eds.). *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noreste*. Tomo 1. Hermosillo. Editorial UniSon. 291-311.

MONZÓN Cristina. 2002. Reflexiones gramaticales sobre el tarasco registrado en 1750 en Acuitzio. Ms.

MONZÓN Cristina. 2004. *Los morfemas espaciales del p'urhépecha*. Zamora. El Colegio de Michoacán.

MONZÓN Cristina y ROSKAMP Hans. 2001. El Testamento de Doña Ana Ramírez de Acuitzio, Michoacán, 1637. *Relaciones* 86. 187-207.

MUÑOZ CAMARGO Diego. 1984. René ACUÑA (ed.). *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*. México. IIF-UNAM.

NÁJERA de San Juan Crisóstomo Manuel. 1944 [1870]. *Gramática de la lengua tarasca*. México. Libros de México.

NANSEN DIAZ Eréndira. 1985. *Elementos de fonología y morfología del tarasco de San Jerónimo Purenchécuaro*. México. SEP / INAH.

NAVA Fernando. 1993. Expresiones p'urhépecha del canto. *Anales de Antropología* 30. 409-432.

NAVA Fernando. 1996. El p'urhépecha hablado y cantado. Susana CUEVAS y Julieta HAIDAR (coords.). *La imaginación y la inteligencia en el lenguaje. Homenaje a Roman Jakobson*. México. INAH. 477-489.

NAVA Fernando. 1997. Los clasificadores numerales del p'urhépecha prehispánico. *Anales de Antropología* 31. 299-309.

NAVA Fernando. 1997b. *Relación de trabajos realizados para el Seminario de Investigación Morfológica dirigido por el Dr. Fernando Leal.* Manuscrito. México: El Colegio de México.

NAVA Fernando. 1998. El p'urhépecha, candidato a lengua con sistema de voz básica. Zarina ESTRADA FERNÁNDEZ, Max FIGUEROA ESTEVA, Gerardo LÓPEZ CRUZ, Andrés ACOSTA FÉLIX. *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 1. Hermosillo. Editorial UniSon. 263-282.

NAVA Fernando. 1999. *El campo semántico del sonido p'urhepecha.* México. INAH.

NAVA Fernando. 2002. Los morfemas espaciales como marcas de voz media en p'orhépecha. Zarina ESTRADA FERNÁNDEZ y Rosa María ORTIZ CISCOMANI (eds.). *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noreste*. Tomo 1. Hermosillo. Editorial UniSon. 313-329.

NAVA Fernando. 2004. *La voz media en p'urhepecha. Un estudio de formas y significados*. Tesis de Doctorado. México. FFL-UNAM.

NAVA Fernando. 2004. Uárhi. Escritos femeninos en p'urhepecha. *Tlalocan XIV*. México. IIF-UNAM. 133-169.

OLIVARES Sebastián. 1999 [1891]. *Catecismo guadalupano*. Morelia. IIH-UMSNH / Grupo de Estudios del Pueblo Purépecha K'uaniskuiarani.

OVIEDO Alberto. 1950. *Nombres de algunos poblados aborígenes del Estado de Michoacán, con su etimología en el idioma primitivo.* Jiquilpan de Juárez. Michoacán. Imprenta Morelos.

PAREDES MARTÍNEZ Carlos (coord.). 1994. *Lengua y Etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia. IIH-UMSNH / CIESAS.

PAREDES MARTÍNEZ Carlos y TERÁN Marta (coords.). 2003. *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán*. 2 vol. México. El Colegio de Michoacán / CIESAS / INAH / UMSNH.

PEÑAFIEL Antonio. 1897. *Nomenclatura geográfica de México. Etimologías de los nombres de lugar correspondientes a los principales idiomas que se hablan en la República*. México. Secretaría de Fomento.

PÉREZ GONZÁLEZ Benjamín. 1988. La lengua purépecha. Carlos García Mora (coord.). *La Antropología en México*. Panorama Histórico 3. México. INAH. 233-245;

PÉREZ GONZÁLEZ Benjamín. 1994. Panorama de los estudios lingüísticos sobre el tarasco. Leonardo Manrique, Yolanda Lastra y Doris Bartholomew (coords.). *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México*. Quito. Ed. Abya-Yala. 169-192.

PÉREZ GONZÁLEZ Benjamín. 1997. El proyecto tarasco. Antecedentes y trascendencia. Carlos Paredes Martínez (coord.). *Lengua y Etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia. IIH-UMSNH / CIESAS. 264-272.

PERLSTEIN POLLARD Helen. 2003. El gobierno del Estado tarasco prehispánico. Carlos Paredes Martínez y Marta Terán (coord.). *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán*. 2 vol. México. El Colegio de Michoacán / CIESAS / INAH / UMSNH. 49-60.

PIMENTEL Francisco. 1862. El tarasco, *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*. Tomo 1. Cap. XXXI. México. 476-510.

PIMENTEL Francisco. 1862. Comparación del tarasco con el mexicano y sus afines. *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*. Tomo 2. Cap. XXXII. México. 5-22.

PIMENTEL Francisco. 1862. Observaciones sobre el huave, el chiapaneco y el chorotega en su relación con el tarasco. *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*. Tomo 2. Cap. XXXIII. México. 23-32.

PIMENTEL Francisco. 1862. Comparación del mixteco con el zapoteco, el mexicano-ópata y el tarasco. *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*. Tomo 2. Cap. XXXVI. México. 87-95.

PIMENTEL Francisco. 1862. Carácter morfológico de los idiomas mexicanos. Tarasco. *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*. Tomo 2. Cap. LVII. México. 477-483.

PIMENTEL Francisco. 1862. Catálogo general y clasificación de las lenguas indígenas de México. *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*. Tomo 2. Cap. LVIII. México. 484-490.

PIMENTEL Francisco. 1886. El idioma tarasco. Diego BASALENQUE. 1962 [1714]. *Arte del idioma tarasco.* México. Of. tipográfica. II-XXI.

PURY-TOUMI de Sybille. 1997. *De palabras y maravillas.* México. CEMCA / CNCA.

RADIN Paul. 1925. Maya, nahuatl and tarascan kinship terms. *American Anthropologist* 27-1. 100-103.

RAMÍREZ Félix. 1934. Fonética del tarasco: Necesidad de adoptar una ortografía para los idiomas tarascos. *Investigaciones Lingüísticas* 2 (5). México. 422-427.

RAMÍREZ Félix. 1955. *Semántica y mecanismo de construcción de la lengua phurembe.* México. Casa Ramírez.

RAMOS MONTES DE OCA Melchor. 2004. *La vuelta a Pátzcuaro en 36 fiestas.* Morelia. Morevallado Editores.

Relación de Cuitzeo de la Laguna [1597]. René ACUÑA (ed.). 1987. *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán.* México. UNAM. 75-90.

Relatos purépechas. P'urhépecha uandantskuecha. 1995. Col. Lenguas de México 12. México. CNCA.

RENN Ludwig. 1991. *Morelia, una ciudad universitaria de México.* Morelia. UMSNH.

REY Mario. 1996. *El zoológico ológico.* Trad. de Gilberto GERÓNIMO. México. FONCA.

REYES ROCHA José, MIAJA ISAAC María Luisa y TORRES CORTÉS Abelardo. 1991 [1988]. *La educación indígena michoacana.* Morelia. SEP / Instituto Michoacano de Cultura.

RIEFF ANAWALT Patricia. 1981. *Indian Clothing Before Cortés. Mesoamerican Costumes from the Codices.* University of Oklahoma Press.

ROBELO Cecilio. 1902. *Toponimia Tarasco-hispano-nahoa.* Cuernavaca. Imp. José D. Rojas.

ROBLES Martha. 1998 [1977]. *Educación y sociedad en la historia de México.* México. Siglo XXI.

RODRIGUEZ GARCÍA Ignacio. 2000. Mesoamérica, ese oscuro objeto del deseo. *Dimensión Antropológica.* Año 7-19. México. INAH. 47-63.

ROJAS Ireneo (comp.). 1994. *Cuentos purépechas. Juchari uandantskuecha.* México. Diana.

ROMERO FLORES Jesús. 1938. *La raza purépecha*. México. El Nacional.

ROMERO FLORES Jesús. 1939. Caracteres fundamentales de la cultura tarasca o de Michoacán. *Actas de la Primera Sesión del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*. Tomo 2. México. 596-597.

ROMERO FLORES Jesús. 1939. *Nomenclatura geográfica de Michoacán*. Morelia. Sociedad de Geografía e Historia de Michoacán.

ROMERO FLORES Jesús. 1941. *Historia de Michoacán*. México. El Nacional.

ROSKAMP Hans. 1998. *La historiografía indígena de Michoacán: el Lienzo de Jucutacato y los títulos de Carapan*. Leiden. Centro de Investigaciones CNWS. Universidad de Leiden.

ROSKAMP Hans. 2003. Los títulos primordiales de Carapan: legitimación e historiografía en una comunidad de Michoacán. Carlos PAREDES MARTÍNEZ y Marta TERÁN (coords.). *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán*. 2 vol. México. El Colegio de Michoacán / CIESAS / INAH / UMSNH. 305-359.

ROSKAMP Hans. 2003. *Los códices de Cutzio y Huetamo. Encomienda y tributo en la tierra caliente de Michoacán, siglo XVI*. El Colegio de Michoacán / El Colegio Mexiquense.

ROSKAMP Hans y LUCAS Benjamín. 2000. Acús Thicátame y la fundación de Carapan: Nuevo documento en lengua p'urhépecha. *Relaciones* 82. 159-173.

ROTH SENEFF Andrew. 1993. Región nacional y la construcción de un medio cultural. El Año Nuevo P'urhépecha. *Relaciones* 14-53. 241-272.

RUIZ Eduardo. 1969 [1891]. *Tradiciones y leyendas de Michoacán*. Morelia. Balsal.

SAAVEDRA R. 1925. En tierra de tarascos. *Magazine de Geografía Nacional* 1(2). 1-33.

SAHAGÚN fray Bernardino de. 1992 [ca.1576]. *Historia General de las Cosas de Nueva España*. México. Porrúa.

SÁNCHEZ DÍAZ Gerardo. 1997. Los estudios en y sobre la lengua tarasca en el siglo XIX. Carlos PAREDES MARTÍNEZ (coord.). *Lengua y Etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia. IIH-UMSNH / CIESAS. 179-200.

SÁNCHEZ DÍAZ Gerardo y LEÓN ALANÍS Ricardo (coords.). 2000. *Historiografía Michoacana. Acercamientos y balances.* IIH-UMSNH.

SERRA Angel. 1731 [1697]. Manual de administrar los santos sacramentos a los españoles y naturales de esta provincia de los Gloriosos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo de Michoacán. México. Imprenta de Joseph Bernardo de Hogal.

SIMÉON Rémi. 1988 [1885]. *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana.* México. Siglo XXI.

SMITH-STARK Thomas. 1994. Mesoamerican calques. Carloyn MACKAY y Verónica VÁZQUEZ (eds.). *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica.* México. IIF-UNAM. 15-50.

SMITH-STARK Thomas. 1995. El estado actual de los estudios de las lenguas mixtecas y zapotecas. Doris BARTHOLOMEW, Yolanda LASTRA y Leonardo MANRIQUE (coords.). *Panorama de los estudios de las lenguas de México.* Tomo 2. Quito. Abya-Yala. 5-186.

SOTO BRAVO Valente. 1984. *Análisis comparativo de los ordenes básicos entre las lenguas p'urépecha y español.* Cuadernos 49. México. Unidad Regional Michoacán / SEP.

SOTO BRAVO Valente. 1994. *P'urhepecha jimpo. Lengua Purépecha.* Guía del maestro. Primer Ciclo. México. SEP.

STOLZ Christel y STOLZ Thomas. 2001. Mesoamerica as a linguistic area. Martin HASPELMATH, Ekkehard KÖNIG, Wulf OESTERREICHER & Wolfgang RAIBLE (eds.). *Language Typology and Language Universals. An International Handbook* 2.2. Berlin and New York. Walter de Gruyter. 1539-1553.

SUÁREZ Jorge. 1983. *The Mesoamerican Indian Languages.* Cambridge. The Cambridge University Press.

SWADESH Morris. 1939. Proyecto de Plan de Educación Indígena en Lengua Nativa Tarasca. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* III-3. México. 222-227.

SWADESH Morris. 1957. Términos de parentesco comunes entre tarasco y zuñi. *Cuadernos del Instituto de Historia. Serie Antropológica* n° 3. México. UNAM. 7-39.

SWADESH Morris. 1960. Afinidades de las lenguas amerindias. *Akten des 34 Internationalen Amerikanisten Kongresses.* Vienne. 729-738.

SWADESH Morris. 1960b. La lingüística como instrumento de la prehistoria. *Suplemento del seminario de problemas científicos y filosóficos*. n° 26. México. UNAM. 5-35.

SWADESH Morris. 1960c. Tras la huella lingüística de la prehistoria. *Publicación* n° 9. México. INAH. 97-145.

SWADESH Morris. 1966. Porhé y maya. *Anales de Antropología*. México. UNAM. 172-204.

SWADESH Morris. 1967. Cuatro siglos de transculturación lingüística en el porhé. *Anales de Antropología*. México. UNAM. 161-185.

SWADESH Morris. 1968. Un nexo prehistórico entre quechua y tarasco. *Anales del INAH*. México. INAH. 127-138.

SWADESH Morris. 1969. *Elementos del tarasco antiguo*. México. IIH-UNAM.

TABOURET-KELLER Andrée. 1997. Les enjeux de la nomination des langues. Andrée TABOURET-KELLER (ed.). *Le nom des langues 1*. Louvain-la-neuve. Peeters. 5-20.

VALENTÍNEZ BERNABÉ María de la Luz. 1982. *La persistencia de la lengua y cultura p'urhepecha frente a la educación escolar*. Col. Etnolingüística 24. México. SEP-INI.

VÁZQUEZ LEÓN Luis. 1992. *Ser indio otra vez. La purepechización de los tarascos serranos*. México. CNCA.

VELÁSQUEZ GALLARDO Pablo. 1948. Dioses tarascos de Charapan. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. IX n° 1-3. 79-106.

VELÁSQUEZ GALLARDO Pablo. 2000 [1949]. *La hechicería en Charapan*. Morelia. IIH-UMSNH.

VELÁSQUEZ GALLARDO Pablo. 1988 [1978]. *Diccionario de la lengua phorhépecha*. México. Fondo de Cultura Económica.

VILLAR MORGAN Karla Katihusca. 2000. *Ch'anantirakwa: un caso de tradición oral purépecha*. Tesis de Licenciatura. México. ENAH.

VILLAVICENCIO Frida. 1992. Tanimu Joskuecha. Estudios gramaticales purépechas : de la colonia al siglo XX. *Anales del Museo Michoacano*. Morelia. Michoacán. 31-52.

VILLAVICENCIO Frida. 1996. Un caso en diacronía. La gramaticalización del genitivo purépecha. *Dimensión Antropológica*. año 3-6. México. INAH. 61-97.

VILLAVICENCIO Frida. 1996. La expresión nominal sin determinante en purépecha. Una función semántica. Josefina GARCÍA FAJARDO (ed.). *Análisis semánticos*. México. El Colegio de México. 79-124.

VILLAVICENCIO Frida. 1999. Palabras nuevas para conceptos nuevos. Un asomo a la neología en la lengua de Michoacán. *Estudios Michoacanos VIII*. Zamora. El Colegio de Michoacán. 257-289.

VILLAVICENCIO Frida. 2000. Gramaticalización del acusativo purépecha. Zarina Estrada Fernández e Isabel Barreras Aguilar (eds.). *V Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 1-1. Hermosillo. Editorial UniSon. 273-296.

VILLAVICENCIO Frida. 2002. El ámbito de la marcación de caso en purépecha. Zarina Estrada Fernández y Rosa María Ortiz Ciscomani (eds.). *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noreste*. Hermosillo. Editorial UniSon. Tomo 1. 331-358.

VILLAVICENCIO Frida. 2002. *Estructura y cambio del sistema de casos en p'orhépecha*. Tesis de Doctorado. El Colegio de México.

VILLAVICENCIO Frida. 2004. Una invitación poco común: hablemos purépecha. *Desacatos 15-16*. 239-243.

VILLAVICENCIO Frida. 2004. La investigación lingüística en purépecha. Retos y perspectivas. Carlos García Mora (ed.). *Enigmas sobre el pasado y el presente del pueblo purépecha*. Morelia. IIH-UMSNH / Gobierno del Estado de Michoacán / Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente / Coordinación Interinstitucional para la Atención a los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Michoacán / Grupo Kw'aniskuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha / Morevallado Editores. 11-32.

VILLAVICENCIO Frida. 2006. *P'orhépecha kaso sïrátahenkwa: desarrollo del sistema de casos del purépecha*. México. CIESAS / COLMEX.

WARES Alan. 1971. Review *The Tarascan language* by Mary Lecron Foster. *Linguistics* 73. 910-912.

WARES Alan. 1974. *Bibliography of the Summer Institut of Linguistic 1935-1972*. SIL.

WARES Alan. 1974b. Tarascan verb inflection. México. ILV. 97-100.

WARREN J. Benedict. 1984. Los estudios lingüísticos en Michoacán en el siglo XVI: una expresión del humanismo cristiano. Carlos Herrejón Peredo (ed.). *Humanismo y ciencia en la formación de México*. Zamora. El Colegio de Michoacán / CONACYT. 113-130.

WARREN J. Benedict. 1977. *La Conquista de Michoacán 1521-1530*. Morelia. Fimax.

WARREN J. Benedict. 1997. Los estudios de la lengua de Michoacán: cuestiones para investigación. Carlos PAREDES MARTÍNEZ (coord.). *Lengua y Etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren.* Morelia. IIH-UMSNH / CIESAS. 27-39.

WARREN J. Benedict. 2000. Fray Jerónimo de Alcalá, autor de la Relación de Michoacán. Moisés FRANCO MENDOZA (coord.). *ALCALÁ de Jerónimo. Relación de las ceremonias y ritos y del pueblo y del gobierno de los Indios de la Provincia de Michoacán.* Zamora. El Colegio de Michoacán / El Gobierno de Michoacán. 37-56.

WARREN J. Benedict. 2005. *Estudios sobre el Michoacán Colonial. Los inicios.* Colección Historia Nuestra 23. IIH-UMSNH / Fimax.

WOLF Paul de. 1989. *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhé.* Zamora. El Colegio de Michoacán.

WOLF Paul de. 1991. *Curso básico del tarasco hablado.* Zamora. El Colegio de Michoacán.

WOLF Paul de. 1996. Los términos para los puntos cardinales en phorhé. Zarina ESTRADA FERNÁNDEZ, Max FIGUEROA ESTEVA y Gerardo LÓPEZ CRUZ (eds.). *Tercer Encuentro de Lingüística en el Noroeste.* Hermosillo. Editorial UniSon. 181-195.

ZANTWIJK R.A.M. Van. 1991 [1965]. *Los servidores de los santos. La identidad social y cultural de una comunidad tarasca en México.* Col. Presencias 46. México. CNCA / INI.

ZAVALA Silvio. 1977. *¿El castellano, lengua obligatoria? Discurso de ingreso en la Academia Mexicana Correspondiente de la Española.*



Índice de los mapas, de las fotografías e ilustraciones

Índice de los mapas

Índice de las fotografías e ilustraciones

Índice general

Hablemos purépecha. Wantee juchari anapu, se terminó de imprimir en Octubre de 2009 en los talleres gráficos de Fondo Editorial Morevallado, sita en Tlalpujahua 445, Morelia, Mich. En su composición, realizada por Hugo Silva, se utilizaron tipos Palatino de 11, 12, 14 y 28 puntos. La edición consta de 1000 ejemplares y estuvo al cuidado del editor.

En un México plural que se abre a la interculturalidad es urgente que podamos disponer de información precisa sobre cada una de las lenguas y culturas que viven en este territorio para acercarse a ellas sin temores ni prejuicios. Este libro tiene como propósito revelar la realidad y la riqueza del purépecha en sus contextos histórico, geográfico, cultural y lingüístico. Se apoya y valoriza la investigación científica para que un público amplio pueda familiarizarse con la lengua y la cultura purépechas.

La obra va acompañada de un disco compacto que contiene el léxico y relatos en purépecha, a fin de que el lector tenga un contacto auditivo más cercano a la lengua.



ISBN 978-607-424-042-9